



NUI MAYNOOTH

Ollscoil na hÉireann Má Nuad

**Señas del esplendor ausente.  
Itinerarios familiares en  
*Señas de identidad* y en  
*O Esplendor de Portugal*.**

by

Daniel Zubía Fernández  
Lcdo. en Filosofía y Letras (U. Deusto)  
M.Sc. in Education (U. Ulster)

A thesis presented to the

Department of Spanish / Roinn na Spáinnise  
School of Modern Languages, Literatures & Cultures /  
Scoil na Nua-Theangacha, na Litríochtaí agus na gCultúr  
National University of Ireland, Maynooth /  
Ollscoil na hÉireann, Má Nuad

October, 2010

for the degree of Doctor Philosophiæ in the  
Faculty of Arts, Celtic Studies and Philosophy

Head of Department: Dr Catherine O'Leary  
Supervisor of Research: Professor John M. Kinsella

## Resumen

Como Carpentier aventura, la literatura es un instrumento de indagación y de conocimiento de épocas y de hombres marcados por la relación entre los usos históricos del mito con sus vidas. A la vez, se observa un trasfondo histórico en el que se desenvuelven unos individuos que no se identifican con la mentalidad premoderna hispano lusa. Así, esta tesis aborda al Juan Goytisolo y al António Lobo Antunes que en *Señas de identidad* y en *O Esplendor de Portugal* emprenden, de la mano de la piedra angular de la nación y de la familia, la desmitificación de una mentalidad y del renacer de las 'naciones eternas', según lo planteaban la España del General Franco y el Portugal de António de Oliveira Salazar; quienes anhelaban superar así las crisis políticas vividas por sendos países y, además, que rebrotara el egregio pasado.

De esta forma, esta tesis sostiene que, en un diálogo con el pasado y como "memory work", en estas novelas asoman unos individuos que indagan, exploran su ser, su estar y su identidad, con el objetivo de poder comprender tanto un presente como los condicionamientos que determinan al hombre moderno, ya desligado de la premodernidad. De esta suerte, se desenmascara cómo el desfase entre la realidad y el discurso oficial induce a estos seres a una indagación y a una exploración de la identidad, del ser español o ser portugués. Al mismo tiempo, cuestionan la España y el Portugal, eternos y oficiales, las concepciones propias de sociedades premodernas, no las de la realidad no premoderna en la que están inmersos los personajes, quienes, desde la imaginación radical, revelan un rechazo a dicha mentalidad y un distanciamiento presente de esta unidad familiar desmembrada, excluida y desplazada que nunca llegó a alcanzar lo propuesto. De esta manera, en estas dos novelas se constata la ausencia de la familia, aquélla que se entendía constituía la piedra angular de estas sociedades.

## Agradecimientos

La presente tesis doctoral se ha realizado gracias a la ayuda y al apoyo de una serie de personas e instituciones a quienes sólo deseo expresar mi más franco reconocimiento y agradecimiento. No sé si esta pindia travesía hubiera alcanzado alguna cresta u otero sin ellos ni sus constantes cabos.

Ante todo, quisiera dejar constancia de mi gratitud al Prof. Catedrático John M. Kinsella, a John, a Juan, por sus consejos, su saber escuchar y, *aliás, perceber*, su confianza, su apoyo, su cordialidad y humanidad sin los cuales no hubiera sido posible presentar esta tarea. Asimismo, la Dra. Carolina Amador, el Prof. Catedrático Onésimo T. Almeida, el Dr. Stanley Black, el Prof. Catedrático David Brookshaw, Doña Anna Ní Ghallachair y la Dra. Angela Vaupel me ayudaron en este proyecto.

De la misma forma, he de mencionar el apoyo tanto del *Departamento de Español* y de la Dra. Catherine O’Leary como del *Ionad na dTeanga/Language Centre* de la NUIM, y el de mis colegas, durante este lapso, en ambos departamentos. A la par, deseo indicar que este empresa no hubiera sido posible sin los iniciáticos *mergulhos portugueses* de los estíos lisboetas de 2002 y de 2008, ya las más densas aguas de la Biblioteca Nacional en Lisboa, gracias a las *bolsas* concedidas por el Instituto Camões, y a la ayuda de las *leitoras*, Teresa Fastudo y Joana Cortez. Asimismo, este agradecimiento se extiende al personal de la Biblioteca Pública de León y al de la Biblioteca de Penha de França por la ayuda prestada, más allá del mero servicio.

*Last but not least*, deseo agradecer el decidido y constante apoyo, pese a ciertas y salvadas dificultades, ante todo, de mis padres y de mi familia, y también de amigos a ambos lados de las rayas, de Aintzane Belamendia, de los Fernandes y de los Avelãs. Sin duda alguna, estas personas no son responsables de lo que haya hecho después de escuchar sus consejos; sin embargo, es poco probable que sin estos ni su ayuda lo hubiera finalizado. *Besterik gabe...*

# Índice

<b>Abreviaciones</b>	v
<b>Introducción</b>	1
<b>Capítulo I</b>	
El contexto socio-histórico de España y de Portugal (siglos XIX y XX): la premodernidad en dos sociedades semiperiféricas.	7
España y Portugal, dos sociedades premodernas.	11
Cepas de las mentalidades premodernas.	16
Portugal y España.	19
<b>Capítulo II</b>	
<i>Señas de identidade</i> y <i>O Esplendor de Portugal</i> : aproximación crítica a la obra de Juan Goytisolo y de António Lobo Antunes.	70
<i>Señas de identidade</i> y la obra de Juan Goytisolo.	85
<i>O Esplendor de Portugal</i> y la obra de António Lobo Antunes.	105
<b>Capítulo III</b>	
"Deus, Pátria, Família", ausentes en el trayecto de la familia en <i>O Esplendor de Portugal</i> .	124
«A Lição de Salazar. Deus Pátria, Família: A Trilogia da Educação Nacional».	143
Carlos, el primogénito mulato.	159
Ruí, el hermano enfermo.	174
Clarisse, la desprendida hija.	183
Isilda, la madre (en) Angola.	197

Amadeu, el padre vacío.	214
Conclusión.	222
<b>Capítulo IV</b>	
"Familia, Municipio, Nación", ausentes en el trayecto de la familia en <i>Señas de identidad</i> .	225
"Familia, Municipio, Nación", Las tres sociedades de la España de la posguerra.	246
La familia en la obra previa a <i>Señas de identidad</i> .	264
La familia en <i>Señas de identidad</i> .	281
El progenitor de Álvaro, el padre vacío.	295
La madre de Álvaro.	299
Los ascendientes de los Mendiola.	306
Dolores, la mujer que no llega a ser madre.	312
El tío Néstor.	317
Conclusión.	320
<b>Capítulo V</b>	
La familia ausente.	328
Señas del esplendor ausente.	334
<b>Bibliografía</b>	349

## Abreviaciones

<i>Campos</i>	<i>Campos de Níjar</i>
<i>Cogitus</i>	<i>Cogitus interruptus</i>
<i>Contra</i>	<i>Contra las formas sagradas</i>
<i>Coto</i>	<i>Coto vedado</i>
<i>Crónicas</i>	<i>Crónicas sarracinas</i>
<i>Declaración</i>	“Declaración de Juan Goytisolo”
<i>Duelo</i>	<i>Duelo en el Paraíso</i>
<i>Esplendor...</i>	<i>O Esplendor de Portugal</i>
Entrev. ERM.	“Entrevista a Emir Rodríguez Monegal”
<i>Furgón</i>	<i>El furgón de cola</i>
<i>Juegos</i>	<i>Juegos de manos</i>
<i>Libertad</i>	<i>Libertad, libertad, libertad</i>
<i>Literatura</i>	<i>Para una literatura popular</i>
<i>Problemas</i>	<i>Problemas de la novela</i>
<i>Prólogo I</i>	“Prólogo” en <i>Obras Completas I</i>
<i>Prólogo III</i>	“Prólogo” en <i>Obras Completas III</i>
<i>Pueblo</i>	<i>Pueblo en marcha</i>
<i>Don Julián</i>	<i>Reivindicación del conde Don Julián</i>
<i>Resaca</i>	<i>La resaca</i>
<i>Señas...</i>	<i>Señas de identidad</i>
<i>Taifas</i>	<i>En los reinos de Taifas</i>

A la sombra de la nogal.

## Introducción

agregando al árbol de la  
literatura ramales y bifurcaciones  
nuevas [...] mediante el acto de  
ofrendar a la comunidad lingüística a  
la que pertenecen un lenguaje distinto  
al que recibieron de ella en el  
momento de iniciar su andadura  
*El lucernario*, p. 22.  
Juan Goytisolo

Como plantea Susan Bassnett, el ángulo comparatista permite destacar la importancia de la polifonía como antítesis de la univocidad nacional y así embestir, redefinir el estudio de estas dos obras literarias desde una considerable amplitud de perspectivas y ángulos, más consciente del "has-happenedness"<sup>1</sup>: el método para aproximarnos a la literatura, conocedores del contexto histórico en el que el acto de escribir y de leer tienen lugar. A la par, una actitud inquisitiva hacia el pasado de esos espacios encauza dicha aproximación a través de la memoria y se restituyen en *Señas de identidad* y en *O Esplendor de Portugal*, las dos obras que se abordan en esta tesis. De esta suerte, Álvaro, Carlos, Rui y Clarisse inspeccionan lo recordado como esa materia a interpretar desde el presente de estos individuos en Barcelona y en Lisboa.

Desde este enfoque, António Lobo Antunes y Juan Goytisolo emprenden una "memory work" o esta actitud inquisitiva hacia el pasado colectivo e individual con la que añaden un componente ético que les permite reconocer la responsabilidad individual y colectiva de ese pasado. A la par, conducen al lector por estas historias y esos espacios distantes pero bien acaparados por y en los estratos de la memoria de los personajes. El propósito de este estudio es examinar

---

<sup>1</sup>Bassnett, Susan (2006), "Reflections on Comparative Literature in the Twenty-First Century". *Comparative Critical Studies*, núm. 3/1-2, pp. 3-11 (p. 10).



las dos obras desde este punto de vista, como un ejercicio de "memory work" que proporciona una visión sobre la desmitificación de la familia que se aborda en ambas novelas.

En *Señas de identidad* y *O Esplendor de Portugal* se presentan a unos individuos que indagan y exploran su identidad en un diálogo con el pasado, con el origen y con el mito, para poder comprender tanto un presente como los condicionamientos en los que está sumido el hombre moderno. Conjuntamente, en las obras que se expone, la disconformidad con aquellas verdades oficiales, con la mentalidad en que éstas se asentaban la vacuidad de la vida de unos seres. El hecho es que estos novelistas parten de la premisa de cómo es preciso abordar el presente de una sociedad moderna sabedores de dónde partimos, siendo capaces de reconocer y enumerar los escombros del pasado, para así abordar los mitos de una etapa, esos que condicionan el ser y el existir del individuo.

En el primer capítulo de esta tesis, se expone cómo el trasfondo de estas dos novelas transcurre por ramales y sendas paralelas en las que la línea común es la que hilvana el eje temático constituido por la desmitificación y la deconstrucción de la mentalidad premoderna en que gravitaban los regímenes de António Oliveira Salazar y del General Francisco Franco. Dicha mentalidad es el eje común dado que el salazarismo y el franquismo arrancaban de una raíz ideológica y de una reacción común que apostaba por la sustitución violenta de una legitimidad liberal, republicana y laica por otra autoritaria, de tintes fascistas y confesionales, con el objetivo de que reverdeciera su concepción decimonónica de la nación, de la sociedad y de la familia. De esta forma, la España eterna y la del Portugal imperial eran las esencias que iban a renacer de la mano de un agente regenerador de dichas sociedades: la familia. Así, el cuestionamiento de los discursos oficiales del

franquismo y del salazarismo que han estampado y determinado la existencia de los individuos es el contexto que ambos novelistas presentan en estas dos novelas de la mano del mencionado agente que se manifiesta ausente en las vidas de Álvaro, Carlos, Rui y Clarisse.

En el segundo capítulo se ofrece un repaso de los diversos estudios sobre la obra de António Lobo Antunes y Juan Goytisolo y estas dos novelas. El oficial reverdecer es el ausente en estas novelas, y las que se desata un desencuentro familiar y social de unos personajes atrapados en una encrucijada histórica en la que se plantean el por qué de la situación en la que se hallan, el planteamiento con el que se aborda este estudio. Así, en esta confluencia, estos individuos se desmarcan del entorno que les rodea y van desgranando en su pasado las claves de/para comprender su presente, ya que tanto las claves del pasado y del presente, que coexisten en el estos seres, comprenden a estos seres humanos y constituyen el eje de este estudio comparado. Dicho ente, la familia como tal, y la colectividad que representa el conjunto de las mismas, la nación, aflora en ambas novelas como un fluido que sirve a ambos novelistas para abordar el estado en que se encuentran Álvaro, Dolores, Carlos, Clarisse y Rui. Justamente, ambos narradores abordan la desmitificación de la familia, de la falsedad, la cerrazón y el egoísmo, los valores negativos de esa mentalidad premoderna y de sus tentáculos ideológicos. Así, la descomposición y la disgregación de estas dos unidades constituyen el eje común que discurre paralelo en ambas novelas.

En el tercer capítulo se presenta un análisis de cómo António Lobo Antunes desmitifica la falacia del pasado y el presente de esta unidad familiar desmembrada, excluida y desplazada. Si el renacimiento de la nación y de las colonias, de la mano de la triade de "Deus, Pátria, Família", era el propósito del salazarismo, en *O Esplendor de Portugal*. Sin embargo, el lector descubre los

escombros retratados en esta familia, aquellos del pasado y del presente colonial y posterior a la colonia. De esta suerte, se aborda la desmitificación de la concepción salazarista de la unidad familiar tal y como se ilustra en los carteles de la "Lição de Salazar", de la unidad ambivalente del Portugal continental y las colonias de mano de una autoridad colonial semiperiférica que dirige la vida de los personajes de esta novela. De esta manera, Carlos muestra el fracaso del hijo mayor como tal y el rechazo que éste experimenta como mulato que él es. A continuación, la representación del enfermo Rui le confiere a éste un papel distinto que ejemplifica los injustificados privilegios de la presencia portuguesa en África. Además, la hija Clarisse, resulta ser ese individuo solitario y completamente alejado del ideal representado por la mujer de la "Lição", quien revela la insatisfacción por la dependencia descontenta con Luís Filipe y la relación neo-colonial que se descubre en la novela. En los padres, en Isilda y en el ausente Amadeu, se ejemplifica la ruptura de la familia, la falsedad y la ambivalente hipocresía desde la época colonial, el derrocamiento de la presencia portuguesa en Angola, donde permanece y fallece, tras cumplir el mandato de sus predecesores. En consecuencia, es en Isilda en quien se ilustra la ruptura con la imagen de la "Lição" y de la célula primaria de la sociedad y de la dualidad e hipocresía del colonialismo portugués. Así que, cada individuo esclarece la absoluta división y el distanciamiento de la unidad familiar lejos de la hacienda, de Angola e inconscientes de que el encuentro africano se basó en la ocupación de la tierra y de las consecuencias de su presencia en aquel suelo.

El abordaje del presente de una sociedad moderna, sabedores que ha experimentado una Guerra Civil de dónde se parte, los mitos de una etapa, esos que condicionan el ser y el existir del individuo, es el punto de partida del capítulo cuarto. La España comprendida por la "Familia, Municipio y Nación" es la que se

presenta en el cuarto capítulo donde se desarrolla un análisis que subraya la trascendencia de la familia, la célula primaria natural y fundamento de la sociedad; la institución moral dotada de derecho inalienable que iba a reinstaurar la España eterna, y la que en la práctica se regía por el *Fuero del Trabajo*. Para ello, tras mostrar cómo en las primeras novelas de un testimonio social de la España de la posguerra, donde se presenta a unos jóvenes que sobreviven, que se revelan contra sus mayores y en los que la familia, no resulta ser ni el elemento ni el agente vertebrador de la sociedad, sino una entidad ausente. En *Señas...*, con Álvaro Mendiola, se plantea llegar a conocer a la clase o grupo, al ideal político, a la patria a la que se pertenece, desde un vértice social de la literatura y desde un plano vertical de esta novela. Goytisolo, de la mano de esta unidad familiar desmembrada, excluida y desplazada con la ayuda de la subversión del lenguaje de la época, emprende la desmitificación de la falacia del pasado y del presente de los Mendiola, así como también la desmitificación de la familia como agente transmisor de la identidad así como de los valores de una mentalidad.

Álvaro, este español carente de una familia de la que sólo le quedan elementos pasivos de su presencia. Al mismo tiempo, es un individuo que se halla en la soledad de sí mismo, privado de una identidad, ya que no se reconoce en la que le transmitió su familia y su país, el que no han formado una unidad familiar de la mano de los recuerdos constantes de un tiempo en el que no se reconoce, de fracaso de la colonización, y de la apropiación. La comprensión y el alcance de la familia ausente, de los escombros del pasado, de ese presente nacional de España es lo que aborda Mendiola. De esta forma, se muestra lo malogrado del intento de renacer de la España de esa mentalidad y que ejemplifica a Álvaro como un ser que no vive en la premodernidad, de la que ya ha salido él.

En *Señas...* y en *Esplendor...* Juan Goytisolo y António Lobo Antunes, se concluye, en el capítulo quinto, subrayando cómo ambos novelistas confrontan esta desmitificación de la familia con la excavación y la exploración del pasado familiar de Mendiola y de los descendientes de la plantación de Baixa do Cassanje. En este microcosmos que constituye cada familia se ilustra, de la mano de esta institución burguesa, española y portuguesa, la cerrazón, el egoísmo, los hipócritas valores decimonónicos que se presentaban y concebían como verdades absolutas, las que confrontan estos personajes; unas concepciones de las que ellos se sitúan al margen dado que les muestran la falacia del pasado y del presente. En ambas novelas destaca la ausencia de esa esplendorosa armonía, de esa unidad que se creía encarnaba la familia. Los personajes excluyen la incoherencia de esos principios que se han manifestado inoperantes en una sociedad que ya no premoderna.

Álvaro, Dolores, Carlos, Rui y Clarisse exponen el absoluto rechazo a las esencias de esa mentalidad, el distanciamiento de una unidad familiar que nunca llegaron a vivir, ya que al explorar ese supuesto egregio pasado en Cienfuegos y en Baixa do Cassanje, eran inconscientes de que el encuentro de sus antecesores con el suelo se basó en la ocupación de la tierra, el abuso y, precisamente, ellos acarrear las consecuencias de lo que (les) había ocurrido. La familia como tal se halla ausente. Ninguno de estos individuos mantiene lazos familiares con ninguna persona y sólo permanece como esa célula que la que descienden, en la recordación y activa esta "memory work".

## Capítulo I

### **La premodernidad en dos sociedades semiperiféricas: el contexto socio-histórico de España y de Portugal (siglos XIX-XX).**

Scappa, che arriva la patria<sup>1</sup>  
Una campesina italiana a su hijo

Crosta de velas fragas<sup>2</sup>  
Miguel Torga

Los siglos XIX y XX presentan diferencias y semejanzas en la evolución social e histórica de España y de Portugal. El nexo común del que parte este estudio reside en que estas dos sociedades, inmersas en una crisis socio-política, ocupaban una situación semiperiférica y premoderna en Europa, en la Europa que se industrializaba y avanzaba por otra senda, en unas sociedades en la que se consolidaban otros valores. Del mismo modo, los valores de la premodernidad constituyen la sustancia de la mentalidad a la que tanto António de Oliveira Salazar y el General Franco se asen, en aras de superar la crisis socio-política en la que ambas naciones estaban inmersas con el propósito de restaurar los valores de esa mentalidad en estas sociedades. En este primer capítulo se aborda la evolución de ambas sociedades y la de los sectores de las mismas que recurren a un común denominador desde un enfoque, una concepción premoderna de la sociedad sobre los pilares de la familia, la nación y la religión. Esta concepción de la sociedad evoluciona y se transforma en la segunda mitad del siglo XX, tal y como se narra en *Señas de identidad* y en *O Esplendor de Portugal*, y se ve en la existencia de los individuos de estas dos novelas. Esta mentalidad partía de una premisa en la que la familia, como primera célula de la sociedad, era el agente predestinado a regenerar

---

<sup>1</sup> Cf. Hobsbawn, Eric J. (1985), en *La era del imperio (1874-1914)* Barcelona: Editorial Crítica, p. 143. Cita tomada por Hobsbawn del escritor italiano F. Jovine (1904-1950) de Martha Petruszewicz de la Universidad de Princeton.

<sup>2</sup> Torga, Miguel, (1998), "A Terra". En: *Poemas Ibéricos*. Madrid: Visor Libros.

dichas sociedades para sobreponerse así de la crisis en la que se hallaban. En ambas novelas, se invierte la presencia de este agente y se presenta a la familia ausente en una encrucijada en la que el mito y la historia se entremezclan en la vida de sus personajes.

Entre los diversos estudios entre la relación entre los usos históricos del mito y de la literatura, en su minucioso estudio, Jo Labanyi subraya cómo el arraigamiento del vínculo entre el mito y el origen de la civilización, o de una determinada colectividad, ahonda en el siglo XIX con el florecimiento del Romanticismo, cuando se reconsideran los orígenes de las naciones/pueblos fundados en un lapso memorable o no del pasado. Precisamente, es este pasado que resulta en un principio incuestionable ante algunos ojos y, asimismo, al que se recurre como

subject of myth and history emerged as a way of relating the various novelists to one another and on the context of Franco's Spain: a historical period whose dominant ideology [...] was heavily charged with mythical resonances<sup>3</sup>.

Estos ecos y retumbos, ingredientes de la médula ideológica de una mentalidad, son los que resonaban y repicaban tanto en la España del régimen del General Franco como análogamente acontecía en el Portugal de António de Oliveira Salazar. Así, eran estos líderes quienes apelaban a ese pasado nebuloso con el objetivo de superar las circunstancias críticas de cada país. Al mismo tiempo, para la mentalidad que cimienta estos dos regímenes, son estos mismos ecos y retumbos los que encarnan “uma identidade nacional e rática comprovada por séculos de história gloriosa”<sup>4</sup>, a la que ambos regímenes se asían. Ésa misma hasta que ambos dictadores anhelan que renazca desde su monovisión de la sociedad, de una

---

<sup>3</sup> Labanyi, Jo (1989), *Myth and History in the Spanish Contemporary Novel*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 2.

<sup>4</sup> Nunes, João P. Avelãs (1993), “Ideologia e história no Estado Novo (1933-1949)”. *Vértice*, Série II, núm. 56/Septiembre-octubre, pp. 13–23 (p. 14).

sociedad premoderna de súbditos. Conjuntamente, resulta ser aquella versión de la historia de España y de Portugal un argumento central en la ficción portuguesa del siglo XX ya que, en palabras de Eduardo Lourenço, “toda a História portuguesa como ficção de si mesma se exorciza”<sup>5</sup>; así, de la mano de António Lobo Antunes se exorciza la historia de Portugal, premio Extremadura de creación 2009, como ya previamente se exorcizó con la pluma de Juan Goytisolo, premio Extremadura de creación 2005. Por lo tanto, la comprensión de este trasfondo histórico invocado en común es un elemento clave, que sirve ese "pano de fundo" en el que se debaten una serie de personajes en búsqueda de su identidad y que se exorciza en modo de ficción.

En la obra literaria del escritor barcelonés Juan Goytisolo Gay (1931) como en la del lisboeta António Lobo Antunes (1942) destaca el hecho de que éstas hayan transcurrido, por ramales, por sendas paralelas en las que emerge un eje común que se aborda en esta tesis, el de la desmitificación de la familia como ese célula y cimiento del Nuevo Estado o del Estado Novo. En consecuencia, los hilos que hilvanan y las fibras constituyen dicho eje son la desmitificación y la deconstrucción de las pseudo-históricas naciones, tanto las de la España eterna como las del Portugal imperial, cuestionando, en consecuencia, los discursos oficiales del franquismo y del salazarismo que han estampado y determinado la existencia de los individuos que presentan ambos novelistas en algunas de sus obras. Tal y como recuerda Goytisolo, lo que este narrador se plantea es “una cultura polifónica y una sociedad tolerante y abierta, capaz de aprovechar las lecciones del pasado y de evitar recaídas en los errores en los que desdichadamente

---

<sup>5</sup> Lourenço, Eduardo (2003), “Divagação em torno de Lobo Antunes”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 347 –355 (p. 353).



incurrimos” (*Contra*: 58), aquellos que encararon algunos de los personajes de las novelas que se examinan en esta tesis.

Tanto en *Señas de identidad* como en *O Esplendor de Portugal*, se nos presentan a unos seres que indagan y exploran, a lo largo de estas ficciones, su identidad en un diálogo con el pasado, con el origen y con el mito, para poder comprender tanto un presente, como los condicionamientos en los que está sumido el hombre moderno. En estas novelas, ausente la familia en el presente de los personajes, se nos presentan a unos individuos sumergidos en la soledad y quienes emprenden un escrutinio de su pasado familiar. Conjuntamente, en las dos novelas se exponen, desde la clara disconformidad con aquellas verdades del discurso oficial de una época, una indagación y una exploración de la identidad, del ser español o portugués, y un cuestionamiento de la España y el Portugal, los eternos y oficiales, de la concepciones propias de sociedades premodernas y no las de la realidad no premoderna en la que están inmersos los personajes de estas dos novelas. De tal manera, se aborda su escrutinio de estos seres como individuos que son, ya no meros súbditos de una sociedad premoderna. De esta suerte, Juan Goytisolo y António Lobo Antunes proyectan la creación de “a mythical discourse that provides release from history”<sup>6</sup>; dado que, con ese propósito liberador, afrontan el devenir del hombre moderno que ya no vive en una sociedad premoderna.

Al mismo tiempo, en las dos obras escogidas se aborda la realidad personal y colectiva con la que los protagonistas de las mismas confrontan, como revela Eunice Cabral, la “perda da identidade como problemática”<sup>7</sup>, ya que en ese núcleo familiar su identidad no llegó a forjarse y se halla perdida. Para abordar dicha

---

<sup>6</sup> Labanyi, *Myth and History in the Spanish Contemporary Novel*, p. 3.

<sup>7</sup> Cabral, Eunice (2003), “Experiencias de Alteridade (A Guerra Colonial, a Revolução de Abril, o Manicómio e a Família)”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 363-378 (p. 363).

pérdida, en ambas novelas Antunes y Goytisolo recurren a la memoria como canal evocador en el tiempo y en la distancia. De ahí que el ángulo desde el que se aborda este estudio sea la "memory work" por la que los personajes reconstruyen y reconocen un pasado, a través de la memoria colectiva e individual, esa materia a interpretar desde el presente de estos individuos en la narrativa en la que brotan las hojas de la ficción en las que la familia, piedra angular de la sociedad está ausente.

### **España y Portugal, dos sociedades premodernas.**

El fratricida final a la década de los años treinta en España dejó una profunda huella en el país y marcó, innegablemente, a muchos de los que vivieron o asistieron a aquella tragedia social e histórica, la Guerra Civil española. Entre los abundantes testimonios de este período histórico se encuentra el del médico y escritor, de Trás-os-Montes, Miguel Torga (1907-1995) en su novela autobiográfica *La creación del mundo (A Criação do Mundo)*. Esta obra se divide en días, uno de los cuales se desarrolla en plena Guerra Civil española. En una de esas jornadas, y tras cruzar los protagonistas la *España nacional* desde Fuentes de Oñoro hasta Irún, camino de Francia, dos de los personajes se enzarzan en una discusión sobre la naturaleza del drama, del infierno que presencian desde las ventanillas del coche en el que transitan y en el que, ya en la frontera franco-española, justo antes de presentar los correspondientes pasaportes al gendarme, el narrador espeta a Lopes que la barbarie que acaban de presenciar es recíproca, ya que:

se trata del mismo fascismo militarista y totalitario; y resalta cómo, en cuanto al temperamento, todos somos peninsulares. Capaces de lo peor. Si se presenta la ocasión, Dios tenga piedad de nuestros adversarios. Épocas ha habido en Portugal [...] E incluso ahora...<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Torga, Miguel (1995), *La creación del mundo*. Madrid: Ediciones Alfaguara, p. 281.

El narrador, de esta forma, remata la discusión con este paralelismo entre los dos países y, con tal fin, singulariza la pareja esencia de los regímenes que gobernaron en la Península Ibérica desde los decenios de los veinte y treinta hasta los años setenta, ambos capaces de lo peor desde una dominante mentalidad pareja, arbitraria, militarista y totalitaria. Al mismo tiempo, tal y como rememora Magalhães en una reciente entrevista: “a Península tem por dentro um «aquelarre» de intolerância que nos pode apanhar em qualquer momento”<sup>9</sup>, y ese ingrediente que determinó la evolución histórica de los siglos XIX y XX.

Ciertamente, manifiesta es la diferencia de criterios y opiniones a la hora de clasificar el franquismo y el salazarismo y los regímenes que se impusieron y dominaron gran parte del siglo XX en España y Portugal. Una serie de historiadores recalcan el germen fascista de ambos regímenes, que, forzada por la evolución histórica de Europa a partir de 1945, estos regímenes se vieron forzados a adaptarse a una realidad diferente, en el que su anticomunismo era un factor determinante en la Europa dividida del telón de acero. No obstante, Hanna Arendt resalta cómo los regímenes totalitarios se someten a la “pura fuerza del número”<sup>10</sup> que impone una mentalidad. De acuerdo con este principio, Arendt clasifica a cada uno de estos regímenes como un régimen unipartidista y una dictadura, en el caso de Portugal y España. De este modo, son varios los historiadores, Payne, Tusell, Carr, Linz, Pinto y Medina entre otros, los que catalogan los regímenes liderados por el Catedrático António de Oliveira Salazar y el General Francisco Franco Bahamonde como autoritarios y nacionalistas.

A la par, resulta aclaratorio el matiz que João Medina observa sobre el régimen de Salazar, cuando Medina recalca cómo dicho autoritarismo era el que

---

<sup>9</sup> “Entrevista a Gabriel Magalhães (2009), “Cidadanía ibérica”. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, núm. 1021, 18/II – 1/XII, pp. 12– 13 (p. 12).

<sup>10</sup> Arendt, Hannah (1998), *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Editorial Taurus, p. 389.

emanaba de “una particular mundivisão a que podemos dar o nome de *mentalidade*”<sup>11</sup>, la mentalidad o la concepción anclada en la premodernidad que propugna una visión preindustrial de la sociedad portuguesa. Además, a decir de Tusell sobre Franco, en el caso del “franquismo, más que una ideología, era una mentalidad, la de los vencedores”<sup>12</sup> bajo la bandera de una mentalidad. Al mismo tiempo, es la concepción que sirvió de amalgama al variopinto cúmulo de fuerzas que se oponían a la II República española, los vencedores del conflicto fratricida que arrasó España entre 1936 y 1939. Dicha mentalidad común es la que aflora en ambas sociedades, a ambos lados de la raya, la misma que aglutinó a una parte de la sociedad ibérica de la época bajo un estandarte común y de la apropiación de la historia, que tanto António Lobo Antunes como Juan Goytisolo desmitifican en parte de su obra. Una mentalidad, unos mitos lusos e hispánicos que proceden, en gran parte, del devenir político en el inestable siglo XIX y en los inicios del siglo XX en la península, de estas dos sociedades aún ancladas en un período premoderno y antiliberal, el arraigado en estas sociedades básicamente rurales y en una concepción decimonónica de la nación, de la sociedad y de la familia. Ese es el periodo contra el que Álvaro se revela y al que, además, se refiere como

vuestro mundo español precapitalista y feudal, hoy en vías de liquidación y derribo, sin necesidad de tu intervención ni la de tus amigos, sin nobleza, no moral, sin justicia, por la escueta y simple dinámica del proceso económico (*Señas...*: 352).

Así que, forzada por las circunstancias, resulta ser la evolución económica del país la que fuerza la inicial evolución de España y como resultado, empieza a desligarse de la España premoderna. Precisamente, dicha premodernidad re-establecida y

---

<sup>11</sup> Medina, João (1998), “Deus, Pátria, Família: ideologia e mentalidade do Salazarismo”. *História de Portugal*. J. Medina (dir.). vol. XII, Alfragide: Ediclube, pp. 11– 52, (p. 11).

<sup>12</sup> Tusell, Javier, (1985), “La autarquía cuartelera”. *Historia 16, Especial Franco diez años después*, núm. 115, pp. 41– 49 (p. 41).

encarnada por los regímenes dictatoriales de la Península Ibérica, Nuevo Estado o Estado Novo, sucumbe, oficialmente, entre 1974 y 1975 para dar paso a sendos regímenes democráticos que se adhirieron a la Comunidad Europea en 1986. Era una premodernidad que había dado paso a una transformación económica, la de estas dos sociedades que avanzaban hacia, tal y como señala Loff, esa “contemporariedad”<sup>13</sup>, a la que la política en España y Portugal arriba desde la superación de la concepción autárquica de la economía y la subsiguiente evolución económica de los años sesenta y setenta.

No obstante, esta premodernidad ibérica es la que mantiene sus cepas en una sociedad preindustrial, tal y como desgrana Ballina<sup>14</sup> y esos valores a los que se mantienen fieles. Así, la cosmovisión de la premodernidad es un discurso que se sitúa en el contexto de la sociedad tradicional, donde el tiempo es finito, el espacio circular, el sujeto divino y el paradigma es la religión. Además, en esta cosmovisión el pensamiento clásico y la tradición judeo-cristiana se asienta sobre los pilares de Sócrates, Platón, Aristóteles y Santo Tomás de Aquino. El dominio patriarcal-patrimonial de la sociedad es el que caracteriza esta sociedad tradicional en la que se asientan sus esquemas de autoridad en la transmisión del poder y del dominio. Asimismo, esta sociedad se rige por una visión central basada en el mito, la religión y la magia con una meta: la legitimación de la dominación en vigor. De esta manera, esta mundovisión es la que se opone a la transformación de la dominación patrimonial tradicional que va asociada a procesos de secularización abordados por algunas sociedades protestantes y por la burguesía industrial. Es aquella que genera una visión del mundo que implica un trabajo constante en virtud de una obligación moral, enlazado a ideas seculares y hábitos que favorecen los propósitos

---

<sup>13</sup> Loff, Manuel (2007), “Marcelinismo e ruptura democrática no contexto da transformação social portuguesa dos anos 1960 e 1970”. *Espacio, tiempo y forma*, serie V, núm. 19, pp. 145– 184 (p. 147).

<sup>14</sup> Ballina Ríos, Francisco (2006), “Diferencias en la administración premoderna, moderna y posmoderna”. *Problemas del desarrollo*, vol. 37/ 144, enero-marzo, pp. 221– 233.

económicos racionales *per se*. Lo opuesto, la economía de las sociedades rurales premodernas se ha caracterizado por la organización en explotaciones de subsistencia, autárquicas en función de unas necesidades primarias, las ensalzadas en esa visión idílica por la "Lição de Salazar" y por el *Fuero del Trabajo*. Finalmente, en esta cosmovisión el control de los individuos sobre los hechos que les atañen es limitado y ellos continúan a expensas de entidades superiores, bien sean la familia, la religión o la nación.

Con todo, un elemento sustancial para el desarrollo histórico y social de los dos países es que ambas dictaduras monopolizan una notable parte de la historia del siglo XX de Portugal y de España. Además, éstas imprimen, de forma concluyente, un sello patente en la vida socio política de los dos países, con sendos sistemas políticos, éstos que aparecen identificados y determinados por una persona. No obstante, en estos regímenes el ejército actúa como ese garante del orden público, tutela y sostén de ese sistema político, y la Iglesia que, con ciertos matices en el caso portugués, representa el respaldo ideológico de los mismos. No cabe la duda de que éstos se enmarcan dentro del contexto político europeo de finales del siglo XIX e inicios del XX, cuando Juan Pablo Fusi perfila el itinerario del nacionalismo de entonces por el que lentamente resultó ser “el principal sentimiento de cohesión de los países y sociedades europeas y en el principio de último de la legitimidad”<sup>15</sup>, y el del nuevo orden político a instaurar con el que superar aquel periodo y aquella crisis.

---

<sup>15</sup> Fusi Aizpurúa, Juan Pablo (2003), *La patria lejana. El nacionalismo en el siglo XX*. Madrid: Editorial Taurus, p. 13.

## Cepas de las mentalidades premodernas.

Naturalmente, el origen inmediato de este nuevo orden político encarnado por el salazarismo y por el franquismo es manifiestamente diferente y este factor determinante explica algunas de las diferencias entre estas dos dictaduras. Así, pese a que en ambos casos fue una rebelión militar con diez años de diferencia, en mayo de 1926 en Portugal y en julio de 1936 en España, lo que desencadenó el cambio político, las secuelas de cada rebelión fueron bien diferentes en cada país; ya no sólo porque en el caso de España se desencadenara la Guerra Civil, que se prolongó hasta 1939 y la muestra capital de la catastrófica crisis en que se hallaba el país y desangrara cruelmente a los españoles, sino porque las consecuencias de la misma fueron determinantes en el acontecer histórico de la España del siglo XX. Como resultado, en España se estableció, como determina Raymond Carr, una “sociedad maniquea compuesta por los vencedores y los vencidos”<sup>16</sup> y lo que determinó gran parte del siglo XX. Asimismo, esta división fratricida determina la evolución social de España hasta la actualidad. Como subraya Pinto, dentro del proceso de caída de regímenes democráticos en los años veinte y treinta, el franquismo sobresale por “el número de depuraciones y ejecuciones políticas”<sup>17</sup>, secuelas de la fratricida división social vivida por España a lo largo de esas décadas.

No obstante, tal y como puntualiza Stanley Payne, ambas rebeliones militares se habían perfilado como respuesta a un análogo “liberalismo histórico [...] elitista y oligárquico, restrictivo y nunca democrático”<sup>18</sup> que, en el caso español se mantuvo, con las manifiestas salvedades del directorio del General Miguel Primo

---

<sup>16</sup> Carr, Raymond (1996), “Introducción”. En: *Historia de España*. R. Carr (coord.), tomo XLI.1, Madrid: Editorial Espasa Calpe. pp. XI– LXXV (p. XII).

<sup>17</sup> Pinto, António Costa (2002), “Decisión política y elite ministerial en las dictaduras de la época del fascismo”. *Historia y Política*, núm. 7/1, pp. 147– 179 (p. 160).

<sup>18</sup> Payne, Stanley G.(1995), *Historia del Fascismo*. Barcelona: Editorial Planeta, p. 190

de Rivera (1923-1930) y el del General Dámaso Berenguer (1930-1931). Precisamente en Portugal, alcanzó el poder, como señala Javier Tusell, “un técnico competente”<sup>19</sup> con un cierto cometido: resolver tanto los problemas financieros como la necesidad de una articulación ideológica del país que lo reestructurara. Esta persona era el catedrático de derecho financiero de la Universidad de Coímbra, António de Oliveira Salazar quien, tras ser nombrado, en 1928, ministro de Finanzas, accedió en 1932 al cargo de primer ministro por designio del General Carmona.

Por el contrario, el origen del franquismo anida en una proclama militar y su victoria tras la masacre de la Guerra Civil, que concluyó con una inestable república democrática. Este régimen se caracterizó por su inestabilidad en la que, entre otros factores, la agitación política ante las prematuras reformas liberales del país (la reforma agraria, la reforma militar, el problema religioso, la autonomía para algunas regiones...) ensayadas por la II República, acrecentó la polarización política del país y desencadenó la Guerra Civil.

A su vez, Portugal arrastraba una crisis que ni las reformas liberales de la monarquía burguesa ni de la república habían llegado a solucionar. A esta crisis política se añadieron “o déficit das finanças públicas; o desafio iberista e a questão colonial”<sup>20</sup>. Éstos eran, fundamentalmente, los problemas y las dificultades que acarreaba Portugal y lo que provocó que la oposición a este espíritu reformista forjara, en ambos países, una alianza entre las clases medias, los militares, la Iglesia y los fundamentalistas de viejo y nuevo cuño. Todos se declaraban, en diversos grados, partidarios de dar un vuelco político al país para, de esta forma, lograr el

---

<sup>19</sup> Tusell, *La dictadura de Franco*, p. 275.

<sup>20</sup> Matos, Sérgio Campos (2002), “História e identidade nacional. A formação de Portugal na historiografia contemporânea”. *Lusotopie*, núm. IX/2, pp. 123 – 139 (p. 123).



objetivo común: “restaurar el orden y los valores nacionales”<sup>21</sup> que, a sus ojos, amenazaban y constreñían a las dos patrias inmersas en una crisis política.

De ahí que tanto el salazarismo como el franquismo partieran de un cimiento ideológico y después de una reacción común, la que propugnaba “la sustitución violenta de una legitimidad liberal, republicana y laica por otra autoritaria, fascistizante y confesional”<sup>22</sup> que se planteaba la regeneración de ambos países a partir de la mundovisión de dicha mentalidad. Este común denominador de contestación a las experiencias democráticas, a las reformas estructurales en Portugal y en España, como determina Manuel Loff, arremete, en esencia, contra aquella reestructuración liberal de dichas sociedades premodernas y agrupa en torno a dicho eje ideológico a, tal y como los denomina Loff, esos segmentos muy amplios de las derechas tradicionales, así como igualmente los movimientos emergentes de orientación fascistizante. Al mismo tiempo, la pretendida singularidad de los modelos culturales, educativos y, por ende, sociales del salazarismo y del franquismo no es tal, dado que estos dos regímenes promovían, como puntualiza Loff, unos valores ideológicos y unas prácticas políticas y simbólicas comunes a los regímenes autoritarios establecidos a ambos lados de la frontera intraibérica.

No obstante, ésta es una frontera que se difumina al examinar el contexto sociohistórico y el tejido premoderno que componía estas sociedades de finales del siglo XIX y principios del XX, lejanas todavía de la modernidad industrial en la que ya se hallaban Alemania, Francia, los Países Bajos o el Reino Unido. En consecuencia, el estadio previo de la premodernidad, que se aborda, era aquél en el

---

<sup>21</sup> Ferrandis, Manuel y Caetano Beirão (1966), *Historia contemporánea de España y Portugal*. Barcelona: Editorial Labor, p. 837.

<sup>22</sup> Loff, Manuel (1999), “La política cultural de los “Estados nuevos” español y portugués (1936-1945): tradicionalismo, modernidad y confesionalización”. *Revista de Occidente*, núm. 233/diciembre, pp. 41– 62 (p. 44).

que se hallaban Portugal y España, no ya sólo porque la incipiente industrialización se limitara a unas zonas específicas en algunas regiones o porque todavía estuviera por producirse el trascendental movimiento migratorio del medio rural al medio urbano, sino porque ambas eran sociedades con una exigua clase media, sincronizadas en esa premodernidad eminentemente rural de las sociedades preindustriales. Conjuntamente, los sistemas políticos estaban asentados en una tutela castrense y eclesiástica en la que el poder político lo establecía una corona, o ya a partir de 1910 una república en Portugal, pero con unas constituciones políticas bastante restrictivas y en las que la falta de operatividad de los sistemas políticos era notable. Asimismo, cabe destacar, tal y como señala Ringrose, que las instituciones básicas de una sociedad premoderna son “family, town, partnership, and office”<sup>23</sup>, estas entidades en las que el ser del individuo se diluye. Así, subraya Ringrose que es en la sociedad primaria donde se forja la conducta de cada individuo en función de ese contexto, el propósito que se proyectaban el salazarismo y el franquismo: el forjamiento de los individuos de cada nación en el seno de la familia, para así rectificar dichas sociedades.

## **Portugal y España**

Estas dos sociedades premodernas requerían, como recogen Ferrandis y Beirão, y especificó Salazar en su discurso de 30 de julio de 1930, que la labor que se había de realizar en el país partía de unas bases que se planteaban

tomar resueltamente en las manos las tradiciones aprovechables del pasado, las realidades del presente, los frutos de la experiencia propia y ajena [...], las ansias de

---

<sup>23</sup> Ringrose David R. (1998), *Spain, Europe and the “Spanish Miracle 1700-1900”*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 331.

autoridad y disciplina que agitan a las nuevas generaciones de nuestro tiempo, y construir un nuevo orden de cosas [...] que mejor se ajuste<sup>24</sup>.

Así, siempre en ambos países se argumentaba que dicho planteamiento se hacía con un objeto de conciliación, el que se ha de adaptar a la necesidad y la idiosincrasia de Portugal o de España y con el objetivo común de rescatar a cada patria de las garras de los que se oponían a esas esencias y a ese orden premoderno. De esta suerte, Salazar el, en palabras de Franco, “hombre de Estado más completo, el más digno de respeto”<sup>25</sup>, proclama la generación de un nuevo orden basado en la tradición lusa con autoridad y disciplina. Análoga resulta ser la concepción del poder de Franco, enraizada, según éste, en “un hondo sentido católico y social y el deseo de abolir para siempre las causas de nuestra decadencia, partidos políticos en pugna, masonería y comunismo”<sup>26</sup> y con claro apego a la tradición, a esa tradición milenaria a sus ojos y que se definía por oposición.

Una tradición en la que no cabía el sistema liberal, ajeno al temperamento español o, a decir de Franco, incompatible con la idiosincrasia nacional. Este repudio al sistema liberal empuja a la amalgama de fuerzas conservadoras, quienes encuentran en Salazar y en Franco a dos adalides, quienes aúnan esa voluntad por edificar un nuevo orden para así superar la decadencia en la que estaban inmersos los dos países. Una decadencia que tiene sus raíces en los siglos XVIII y XIX y en la “relegación de los antiguos imperios ultramarinos –España y Portugal al frente– ante los nuevos colosos emergentes”<sup>27</sup> y la que les apremiaba a redefinirse o regenerar en ese contexto europeo diferente. Como subraya Vilá, la dicotomía entre los que opinan que la regeneración “puede hacerse dentro de unos cánones

---

<sup>24</sup> Ferrandis y Beirão, *Historia contemporánea de España y Portugal*, p. 837.

<sup>25</sup> Cf. Preston, Paul (1993), *Franco, Caudillo de España*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, p. 567.

<sup>26</sup> Tusell, (1996), *La dictadura de Franco*. Madrid: Ediciones Altaya p. 8.

<sup>27</sup> Andrés-Gallego, José (1992), “La idea de los españoles acerca de la realidad histórica de España”. En: *Historia General de España y América*. J. Andrés-Gallego (coord.), Tomo XIX-1, Madrid: Ediciones Rialp, pp. 1–167 (p. 10).

tradicionales<sup>28</sup> y las de aquellos que creen que, con una actitud crítica frente al pasado y a la tradición, sólo se puede abogar por unas nuevas directrices, y resulta ser una tendencia que va a despuntar a partir del siglo XVII en el solar ibérico. Al mismo tiempo, se ha de tener presente que el hecho de que en España y Portugal se acentuara la división social a lo largo del siglo XIX y XX radica en la misma esencia premoderna de estas dos sociedades, en las que no se suscitaba el acuerdo entre las diversas tendencias y concepciones de una sociedad.

Se trata de un período en que pese a que, las transformaciones sociales del país no sean del mismo calado que las de otros países europeos, a la inestabilidad política e insolvencia financiera que se arrastra desde ya algunos siglos se le añaden otros factores que logran acrecentar la crisis vive que la Península Ibérica. Así, el siglo XIX es un siglo de inestabilidad política en la península, de pugna entre el liberalismo y la tradición, de pugnas dinásticas en las que se suceden diversos regímenes políticos y culmina la monarquía absoluta como tal. A su vez, la invasión de las tropas napoleónicas logra que brote un sentimiento nacionalista antifrancés en ambos países y las guerras civiles, entre liberales y conservadores de diverso cuño, no facilita el asentamiento de una paz social y política. Simultáneamente se añade, sobre todo en el caso de España, otro factor difícil de digerir para el sistema político: éste es el siglo en el que se independizan la mayoría de colonias americanas y una época de transformación socioeconómica con una incipiente industrialización en algunas urbes. La asunción de la primera y la importancia de la segunda fueron asuntos que no se abordaron debidamente y que se añadieron a las dificultades del país, muestra de la posición semiperiférica de la España de esta época y de su posición marginal en Europa. Paralelamente, estos aspectos no

---

<sup>28</sup> Vilá Valentí, Juan (1968), *La península ibérica*. Esplugues de Llobregat: Ediciones Ariel, p. 168.

permitieron que arraigara una noción de identidad y, a la vez, se abriera dicho debate de la mano de los movimientos regionalistas catalanes y vascos.

Tal y como argumenta Onésimo T. Almeida, la cuestión de la identidad nacional o del ser español o 'ser português' se inicia en ambos países en el siglo XVII y éste va a ser, en ambos países, un tema constantemente a debate a lo largo del siglo XIX y XX. Si la inestabilidad política de esta época y la débil configuración de estos estados son dos razones que explican este debate, el hecho de que la formulación unívoca del salazarismo y del franquismo de la identidad provocó que el debate continuara. Por tanto, con el fin de estos dos regímenes, con las “turbulências do 25 de Abril, tornou-se tema recorrente”<sup>29</sup> y, en el caso de España con la Constitución Española de 1978 y la subsiguiente reestructuración del país. No obstante, cabe subrayar que una cuestión por la cual ciertamente dicho debate cobró actualidad fue que en estas sociedades, ya no premodernas, se produce la segmentación del cordón umbilical que une al individuo con la sociedad y así el individuo cobra o recobra su autonomía en esa sociedad. Esta segmentación entre individuo y sociedad es, en esencia, la médula de las diferencias sociopolíticas en estas dos sociedades a lo largo de los últimos siglos.

Conjuntamente, tal y como señala Mario Onaindia, la Ilustración, en el siglo XVIII, inició el debate sobre la modernidad y cómo ésta se ha de materializar en España con el individuo como protagonista central de la misma. Asimismo, Onaindia subraya que una de las aportaciones de la Constitución de 1812 era el amor a la patria, concebido éste como “la defensa del sistema democrático”<sup>30</sup> y de

---

<sup>29</sup> Almeida, Onésimo T. (2001), “Identidade nacional — algumas achegas ao debate português”. *Revista Semeiar*, no. 5 (publicación virtual).

<sup>30</sup> Onaindia, Mario (2002), *La construcción de la nación española, republicanismo y nacionalismo en la ilustración*. Barcelona: Ediciones B, p. 328.

cada individuo, el germen de una sociedad moderna y centro del huracán ibérico en los siglos XIX y XX.

Con todo, es en el siglo XIX cuando, en el huracán ideológico ibérico, las concepciones liberales y tradicionalistas de la sociedad centran el debate político, y desde el que se explica lo ocurrido después, tanto a lo largo del siglo XIX como en el XX. Un siglo en el que las corrientes nacionalistas que se habían reconocido en la concepción de la nación como un estado central de “los movimientos liberales y radicales y con la tradición de la Revolución Francesa”<sup>31</sup> y que, en el caso de Portugal y España, se había intentado crear una nación al uso. De tal manera, con la fallida restauración del proyecto de una reestructuración liberal a cargo de sendas monarquías, en 1855 con Dom Pedro V y en 1875 con Alfonso XII en España, se implanta en cada país de un sistema bipartidista, como señala Eric Hobsbawm, con el propósito de modernizar y, paralelamente, desarrollar la economía. Ya a finales del siglo XIX se produjeron dos acontecimientos históricos, en 1890 y en 1898, que van representar un momento crítico tanto para Portugal como para España y que, además, se muestran reveladores tanto del atraso en que ambos países estaban sumidos como de la posición secundaria que ocupaban en el espacio europeo de naciones e imperios.

Éste es un atraso anclado en lo que, para Portugal, Matos especifica que “a expansão ultramarina, a decadência e o atraso relativamente às outras nações europeias, às relações com Castela e o problema da independência e à sua permanência histórica”<sup>32</sup>, que van a condicionar la evolución del país. En el caso español, éstas últimas van ligadas al problema de las regiones y cómo encajaban éstas en el estado y el aspecto que, además, afectaba a la concepción misma del estado. Éstos son los ejes y la clave de la disyuntiva que plantea Vilá, por la que

---

<sup>31</sup> Hobsbawm, Eric (1998), *La era del Imperio (1875-1914)*. Barcelona: Editorial Crítica, p. 153.

<sup>32</sup> Matos, “História e identidade nacional”, p. 124

tanto el 'reformismo' como el 'antirreformismo' se tornan en unas armas políticas de disputa y combate en lo que queda de siglo XIX y en el XX sobre las que no se plantean asentar unas bases comunes. Pues, tanto Portugal como España eran partícipes del movimiento intelectual y político de reformulación del nacionalismo en Europa<sup>33</sup> y del proceso de concienciación y preocupación de los intelectuales sobre el caciquismo, el analfabetismo y el retroceso económico que en sendos estados era alto. Así, en Portugal, la generación de 1870 con José Maria Eça de Queirós, Joaquim Pedro de Oliveira Martins y Abílio Guerra Junqueiro al frente y, entre otros, y en España, la generación de 1898 con Joaquín Costa, Ángel Ganivet, Miguel de Unamuno y Marcelino Menéndez Pelayo, los intelectuales y los “compañeros del 98, lucharon por modernizar la sociedad portuguesa desde el cambio de sus estructuras morales y políticas”<sup>34</sup>. Estas dos generaciones compartían las preocupaciones decimonónicas generadas por situaciones comunes a ambos países y, asimismo, convenían en la importancia que tenía la regeneración de las bases éticas de ambos países. No obstante, el enfoque propuesto señala la diferencia existente entre la élite intelectual y la que ejercía el poder en ambos países.

A decir de Hobsbawm, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en Europa se produce una transformación y una reacción de la doctrina nacionalista que disiente de la evolución sociopolítica de esas sociedades y que se traduce en “la aparición del nacionalismo y el patriotismo como una ideología de la que se adueñó la derecha política”<sup>35</sup>, génesis de los movimientos fascistas y totalitarios del siglo XX. Asimismo, es el origen tanto del salazarismo como del franquismo en el proceso de maduración al que se asiste desde finales del siglo XIX hasta la llegada

---

<sup>33</sup> Monteiro, Nuno G. y António Costa Pinto (2000), “Mitos culturales e identidad nacional”, *Portugal contemporáneo*. António Costa Pinto (coord.). Madrid: Editores Sequitur, pp. 205-216 (p. 209).

<sup>34</sup> Molina, Cesar Antonio (1998), “La madre Iberia”. *El País*, 16 de mayo, p. 25.

<sup>35</sup> Hobsbawm, *La era del Imperio*, p. 145.

al poder de ambos dictadores, el fruto de una coyuntura y la respuesta de una mentalidad.

La complejidad de la evolución de los hechos y los problemas que coexisten en ambas sociedades son los que van a resultar determinantes en la evolución de ambos países. Efectivamente, ésta es la época en que el empaque colonial provoca que aflore la manifiesta crisis interna en la que ambos países están inmersos. Conjuntamente, era el sistema político de la restauración el que se mostraba en crisis en ambos países, dado que, tanto el sistema canovista en España como el del *rotativismo* en Portugal, se habían revelado incompetentes para encauzar la crítica situación sociopolítica que ambos países soportaban y que además iba agravándose. Precisamente, éste es el escenario en el que, señalan Témine et al.<sup>36</sup>, se halla el enclenque sistema bipartidista que se edificó para perpetuar el dominio de la oligarquía territorial y que, ya en el siglo XX, amparaba de igual forma a la emergente burguesía industrial y sus intereses. No obstante, también se ha de tener presente que, éstas eran unas sociedades que experimentaban una lenta transición económica en las que, por consiguiente, el movimiento obrero era ya una fuerza emergente de oposición confinada en los núcleos industriales urbanos, principalmente Barcelona, Madrid, Bilbao, Oporto y Lisboa.

No obstante, en el marco de la redefinición de la colonización europea y estadounidense y del control imperial sobre otros países, a finales de siglo XIX acaecieron en ultramar unos acontecimientos que marcaron el destino y a la psique colectiva de ambos países. En el caso de Portugal, sin duda alguna, tras la previa fricción con Bélgica por el control del norte de las minas de Katanga al norte de Angola, y por la cual Portugal salvaguardó la rica Cabinda, el Ultimátum británico de 1890 a Portugal supuso una notable perturbación para sus ambiciones

---

<sup>36</sup> Témine, Émile, A. Broder y G. Chastagnaret (1982), *Historia de la España contemporánea. Desde 1808 hasta nuestros días*. Barcelona: Editorial Ariel, p. 179.



coloniales en el África austral. Este ultimátum británico exigía la inmediata retirada portuguesa del valle de Chire y zanjaba el plan portugués de unir Angola y Mozambique, lo cual supuso un mazazo a las pretensiones portuguesas en África de la mano del Reino Unido, el firme aliado de Portugal. Igualmente, la pérdida de las últimas colonias españolas en 1898, pese a que se adivinaba el fin de la presencia española en el Caribe, representó el equivalente a ese choque y provocó que se tambalearan los enclenques cimientos sobre los que se sostenían ambas sociedades. Indudablemente, estos hechos constituyen un alegato patente para los movimientos, de diversas orientaciones y miras, de regeneración nacional de ambos países, así como también, una muestra de la grave situación en la que estaban inmersos así como de la falta de percepción de la misma.

Al mismo tiempo, un factor que sobresale para percibir las consecuencias de estos hechos, como subraya Saz, es que estos estados liberales habían construido naciones '*sin alma*' sobre los cimientos de “un nacionalismo retórico”<sup>37</sup>, a decir de Saz, ajeno a una sociedad básicamente rural y con altas tasas de analfabetismo. Estos hechos se ponían de manifiesto en cómo los vaivenes de la política internacional o las crisis exteriores ponían en tela de juicio la misma esencia de la nación, dado que ésta era una época en la que se concebía la expansión colonial como una empresa propia de naciones vivas y modernas, lo contrario era el estigma de “una nación moribunda”<sup>38</sup>, incapaz de seguir los pasos de las otras metrópolis europeas y abordar la expansión en función de unos determinados intereses nacionales.

---

<sup>37</sup> Saz Campos, Ismael (2003), *España contra España, los nacionalismos franquistas*. Madrid: Marcial Pons Ediciones, p. 45.

<sup>38</sup> Cf. Rueda Laffond, José Carlos, “Los objetivos políticos regeneracionistas como salida a la crisis del 98”. En Cayuela Fernández, José Gregorio (coord.), *Un siglo de España 1898-1998*, p. 491. Discurso de Lord Salisbury sobre las naciones moribundas, (Londres, 4 mayo 1898).

Las consecuencias para la psique nacional de Portugal y España fueron enormes ya que este hecho resultó capital dado que se reveló con crudeza y, además, de un mazazo “destroyed the fiction maintained throughout the nineteenth century”<sup>39</sup>. Aquella ficción que mantenía que el Imperio español era diferente y en la realidad, como señala Balfour, una ficción diferencial a ser conservada en el siglo XX. Simultáneamente, en el caso de Portugal, dicho ultimátum representó y encarnó “the death of the nation”<sup>40</sup>, concebida ésta como un imperio. Además, resultó ser una crisis difícil de digerir dado que conllevaba unas “profundas implicações identitárias”<sup>41</sup>, tal y como señala Ribeiro, y se apercibió de lo limitado de su capacidad de actuación. En este trance Portugal se apercibió tanto de su situación periférica como de su propia decadencia, pareja a la de España. La reacción de Portugal se formuló mediante un renacimiento de un patriotismo que ponía en tela de juicio la misma esencia de la monarquía. Justamente, fue el movimiento republicano el que supo moldear y dicho patriotismo y lo canalizó tras cuestionar la legitimidad de las fuerzas en el gobierno, las que eran presentadas “as neglectful of the empire and of the glorious national tradition”<sup>42</sup> y las que resultaban responsables del ocaso del imperio. De esta manera, el movimiento republicano portugués logró unificar e integrar las voces tanto de los partidos liberales y partidarios de la monarquía constitucional como las de los movimientos rivales socialistas, marxistas y anarquistas, hecho de vital importancia como menciona Vakil.

---

<sup>39</sup> Balfour, Sebastian (1996), “‘The Lion and the Pig’: Nationalism and National Identity in Fin-de-Siècle Spain”. En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 107 – 118 (p. 107).

<sup>40</sup> Ribeiro, M. Calafate (2002), “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”. *Portuguese Studies*, vol. 18, pp. 132 – 214 (p. 151).

<sup>41</sup> Pina-Cabral, João de (2002), “Agora podes saber o que é ser pobre. Identificações e diferenciações no mundo da lusotopia”. *Lusotopie*, vol. IX/2, pp. 215–224 (p. 222).

<sup>42</sup> Vakil, AbdoolKarim V. (1996), “Nationalising Cultural Politics: Representations of Portuguese ‘Discoveries’ and the Rhetoric of Identitarianism, 1880-1926”. En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 32–52 (p. 43).

Sin duda alguna, cabe recordar que Portugal es una entidad política y lingüística<sup>43</sup> con, prácticamente las mismas fronteras desde el siglo XIII, sólo suspendidas entre 1580 y 1640 cuando fue anexionado por España y en 1801 tras la breve Guerra de las Naranjas (parte del ‘perigo espanhol’ de épocas más recientes). Si bien no se cuestionaba la existencia secular de la nación portuguesa, sí se constataba que el problema de la nación radicaba en su decadencia y, en consecuencia, en su necesaria regeneración. Una regeneración de la que ya participaban diversos intelectuales como Almeida Garret y Alexandre Herculano y de la tesis política de la regeneración que propugnaba vislumbrar los fundamentos de la realidad portuguesa en sus tradiciones medievales, señala Sobral<sup>44</sup>. Asimismo invocaban un patriotismo con ribetes iberistas de amor cívico al pueblo y en el que, no obstante, en ambos también asoman tintes trágicos al advertir el vacío, según señala Ribeiro, de la identidad portuguesa<sup>45</sup>. Conjuntamente, señala Matos, Herculano, en su *História de Portugal*, reclama que Portugal en el siglo XII se había constituido de la mano de la *revolução* y de la *conquista* en relación al Reino de León en la alta Edad Media, subrayando así el espíritu de ruptura de esa nación. Claramente, este ángulo constituye un apelo a la regeneración partiendo ya desde la Edad Media, vista ésta como una época de emancipación, en la más profunda tradición liberal de afirmar y justificar a una élite o un deseo individual de regeneración cívica y forma de asegurar, en consecuencia, la continuidad histórica del Estado-nación partiendo de la justicia y la equidad, según indica Matos<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> La publicación en 1882 del estudio “O dialecto mirandês” por José Leite de Vasconcelos se constató la presencia del mirandês en Miranda do Douro, Mogadouro y Vimioso. Al tratarse de una comunidad lingüística pequeña y rural, no tuvo ninguna repercusión identitaria en Portugal.

<sup>44</sup> Sobral, José Manuel (2002), “La formación de la identidad nacional portuguesa como proceso histórico”. *Historia y Política*, vol. 7, pp. 55–81 (p. 55).

<sup>45</sup> Ribeiro, “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”, p. 148.

<sup>46</sup> Matos, “História e identidade nacional”, p. 136.

Simultáneamente, Garret y Herculano en su obra ponderan, junto con otros miembros de la Generación de 1870, la identidad de la nación portuguesa, si bien esta generación consideraba, conscientes de la situación en la que el país estaba inmerso, que lo primordial era encauzar una nación como una entidad emancipada y liberal. En consecuencia, estas posturas serían vistas como un germen de traición por las fuerzas más tradicionalistas, dado que se centraban en la nación en sí y no en el agente unificador de esta visión. Mientras tanto, críticos con la 'tesis política' de Herculano, Adolfo Coelho, consideraba que lo que cabía era ahondar en las causas íntimas de la formación de la nacionalidad. Al mismo tiempo, para Sobral<sup>47</sup>, el factor étnico-racial constituía el eje de estas críticas, las de quienes se proponían, en el plano étnico, comprender las raíces de una identidad nacional anterior y superior. Así, tanto la prehistoria como la época romana eran épocas en las que rastrear y, de esta forma, justificar el factor étnico-racial junto a un vivaz nacionalismo que se alimentaba del imaginario histórico, tal y como señala Matos<sup>48</sup>, y convertía la cuestión de los orígenes en actualidad.

Ribeiro<sup>49</sup> constata que en 1891 en la rencilla entre Eça de Queirós y el Brigadier Manuel Pinheiro Chagas reside la polémica entre un nuevo modelo para Portugal que se halla en la 're-territorilización' del país versus la perspectiva de las glorias históricas de la nación que adoptaban una perspectiva imperialista en África, la que propugnaba Chagas. Asimismo, puntualiza Ribeiro que estas dos tendencias son las mismas que polarizan la concepción de Portugal en el siglo XIX: la del sueño europeo y la del sueño imperial portugués. El nexo común yace en un imaginario histórico que mana de las épocas más prosperas: la Edad Media y la

---

<sup>47</sup> Sobral, "La formación de la identidad nacional portuguesa...", p. 55.

<sup>48</sup> Matos, "História e identidade nacional", p. 126 y 128.

<sup>49</sup> Ribeiro, "Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism", p. 148.

época de los descubrimientos, modelos sobre los que reedificar la nación desde diversas perspectivas.

Desde el movimiento republicano, la aportación refundadora de Teófilo Braga parte de la crítica a las tesis de Herculano dado que, según Braga, Herculano ignoraba una supuesta ley superior que hubiera logrado la formación de la nacionalidad portuguesa, según explica Matos<sup>50</sup>. Para Braga, Herculano no había averiguado la razón de ser de Portugal. Dicha ley superior resulta concluyente, como señalan Monteiro y Pinto, en la creación de unos mitos que asentaran la base cultural colectiva de la nación y que logren vincular a una colectividad, a una nación, ya que “la vida afectiva [...] es la base de la unidad nacional”<sup>51</sup> y, además, en la que se funde a ésta. Al mismo tiempo, Braga propugnaba la concepción de una teoría que creara unos símbolos y ritos nacionales. Son éstos una serie de símbolos que se elaboran a finales del s. XIX, los que garantizan la consagración de la I República en 1910 y de los que también participa la mentalidad del conservadurismo corporativista que triunfa a partir de 1926.

Conjuntamente, según precisa Vakil, el movimiento republicano ganaba adeptos entre la pequeña burguesía temerosa de las incipientes organizaciones políticas de los trabajadores, e influyeron a finales del siglo XIX de forma determinante, según señala Matos, en la producción de los pilares cardinales del nacionalismo portugués, aspirando a combinar y conciliar el patriotismo y el republicanismo. Una fusión para la que el Centenario de Camões en 1880, siguiendo los consejos de Braga, significó el momento fundador de este nuevo discurso político capitalizado por los republicanos que ensalzan en Camões la épica de los descubrimientos de *Os Lusíadas* y una razón de ser. Es donde Luís de

---

<sup>50</sup> Matos, “História e identidade nacional”, p. 127.

<sup>51</sup> Cf. Monteiro y Costa Pinto, ‘Mitos culturales e identidade nacional’, p. 210.

Camões ocupa el espacio de ese “central character”<sup>52</sup> en el que se proclaman los descubrimientos (el colonialismo) como parte de la esencia del mismo pueblo portugués y, al celebrarlo, el pueblo se conmemora a sí mismo en dicha célebre efigie, sin intercesión alguna de la monarquía, elemento concluyente para comprender que arraigara la república en el siglo XX. Sin duda alguna, dicha esencia enlaza con el mismo desarrollo histórico de los reinos cristianos ibéricos, a partir de la baja Edad Media, que se formaron con un lema: la conquista o reconquista del sur en manos árabes, la primera expansión anterior a la segunda, la expansión africana y americana que prolongó ese lema.

No obstante, como señala Saraiva con bastante acierto, era la expresión de un éxito que basaba en un lenguaje dirigido al espectáculo con Camões, galeones, trofeos, colonias, negros, soldados, héroes y cierta fascinación por la vida agraria de telón de fondo y en el que las grandes ausentes eran “pueblo, progreso, máquina, ciencia, obras públicas”<sup>53</sup> como ocurre a lo largo del siglo XX. Simultáneamente, las teorías iberistas, tras la unificación alemana e italiana, arraigaban entre algunos intelectuales a ambos lados de la raya, con la apuesta por destino común para los pueblos del solar ibérico, tendencia de la que el salazarismo sacará partido más adelante para marcar distancias con Castilla. En aquel tiempo, como subraya Ribeiro, tanto Oliveira Martins como Eça de Queirós, como Braga y Quental, habían constatado el abandono que mostraban las colonias, clara muestra del letargo y retraso en el que Portugal estaba sumergido. Además, consideraban que sólo la “internal investment and development”<sup>54</sup> del país le permitirían a Portugal

---

<sup>52</sup> Freeland, Alan (1996), “The People and the Poet: Portuguese National Identity and the Camões Tercentenary (1880)”. En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 53–68 (p. 55).

<sup>53</sup> Saraiva, José Hermano (1989), *Historia de Portugal*. Madrid: Alianza Editorial, p. 416.

<sup>54</sup> Ribeiro, “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”, p. 151.

colmar sus ambiciones imperialistas como consecuencia de un progreso de la metrópolis.

No obstante, aquí subyace el sentido de fragilidad para la identidad portuguesa desde la independencia de Brasil en 1822, a la que alude Ribeiro que alcanzó su nadir con el ultimátum británico de 1890, germen de la desestabilización de la monarquía y el ímpetu cosechado por el movimiento republicano. Ciertamente, la realidad es que el ultimátum fue un acontecimiento capital y que, indudablemente, al hacer patente el papel semiperiférico de Portugal, “provocó una verdadera conmoción nacional, comparable al ‘shock’ del 98”<sup>55</sup>. Con todo, esta crisis generó una oleada de patriotismo anglófono con un deseo de regeneración política del país, como señala Sánchez. Asimismo, puso en evidencia al régimen ya que demostró que el Estado liberal que fracasó al “integrar en el sistema político a las grandes masas rurales”<sup>56</sup> bajo el control del sistema caciquil. Igualmente, dado que cómo los vínculos dinásticos con Inglaterra pesaban en la corona de Portugal, esta circunstancia puso en evidencia, a aquella monarquía constitucional que, precisamente, se mostraba incapaz de escudar a las colonias ante este desafío. Así, esta falta de reacción permitió al movimiento republicano implantar, con tintes anticlericales, una nueva liturgia cívica laica entre segmentos de la sociedad urbana y que ésta llegara a arraigar en esas capas de la sociedad.

La base de esta nueva liturgia reside en que, tal y como Ribeiro determina<sup>57</sup>, el imperio en África se convierte en una cuestión nacional que aspiraba a recrear el sueño de levantar Brasil en África. Éste es un elemento clave para interpretar la mentalidad de Salazar desde *Terreiro do Paço*, la mentalidad y la política seguida por su régimen que proyecta en ese sueño las ansias de un régimen y de sus súbditos.

---

<sup>55</sup> Sánchez Cervelló, Josep (2002), “Portugal y España: encuentros y desencuentros”. *Historia y Política*, vol. 7, pp. 267–287 (p. 271).

<sup>56</sup> Monteiro y Costa Pinto, “Mitos culturales e identidad nacional”, p. 211.

<sup>57</sup> Ribeiro, “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”, p. 154.

Simultáneamente, Matos <sup>58</sup> observa cómo, una vez abolida la monarquía constitucional en 1910, ya en el periodo de la I República, tanto António Sardinha, cerebro del Integralismo Lusitano, como Mendes Correia manifiestan su preocupación por definir un fundamento étnico diferenciado portugués, frente a Castilla, testigo que recoge Fernando Pessoa, y que refleja como la insistencia de la noción de Portugal como un país homogéneo.

A la derecha de la raya, la España de finales del siglo XIX era un país en el que el régimen de la restauración (1875-1902) estabilizó el país ya que “pudo garantizar un período de paz gracias a la pactada alternancia de élites”<sup>59</sup>, y en el que algunos intelectuales y pensadores regeneracionistas eran conscientes del lastre, del retroceso que, tal y como explica Juliá, arrastraba el país, dado que el sistema liberal había construido un estado a costa de renunciar a formar a sus ciudadanos. Conjuntamente, España, en 1898 y tras la guerra con los Estados Unidos, pierde los restos del imperio<sup>60</sup>: Cuba, Filipinas, Guam y Puerto Rico. Se sucede un cúmulo de incidentes que constatan la crisis que vivían ambos países. Así, ya el brete de la guerra de 1859-1860 con el Sultanato de Marruecos, así como la guerra de Margallo entre 1893 y 1894 en los alrededores de Melilla, muestra los considerables obstáculos que se presentaban al país para salvaguardar su presencia en el norte de África. La consiguiente pérdida de la influencia en las Islas Carolinas, las Islas Palaos y las Marianas ante el Imperio Alemán, en 1885 y 1886 generó una manifestación de patriotismo popular y “anticipó lo que ocurriría después”<sup>61</sup> y una situación de la que no muchos eran conscientes en España. Todas ellas constituyen ya muestras del papel semiperiférico de la España de finales del siglo XIX.

---

<sup>58</sup> Matos, “História e identidade nacional”, p. 131.

<sup>59</sup> Juliá, Santos (2003), “Edad contemporánea”. En: *Historia de España*. Julio Valdeón, J. Pérez y S. Juliá (eds.). Madrid: Editorial Espasa Calpe, pp. 317–544 (p. 418).

<sup>60</sup> Preston, Paul (1993), *Franco, Caudillo de España*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, p. 24.

<sup>61</sup> Fusi Aizpurúa, Juan Pablo (2000), *La evolución de la identidad nacional*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, p. 190.



Precisamente, este percance frente al Imperio Alemán ya rebotó en un desastre y lo que provocó la desconfianza civil en el ejército así como intensificó el resentimiento militar ante el poder político. Este acontecimiento suponía la muestra de que la vieja retórica patriótica se había quedado obsoleta y “the complete collapse of the nation”<sup>62</sup>, dado que esta catástrofe evidenció el incuestionable naufragio de la política emprendida por los diversos gobiernos de la restauración, en un país que aún idealizaba la ficción colonial. Una retórica acartonada y que acarreó, tal y como indican Fusi y Palafox, una profunda crisis de la psique nacional y una honda reflexión sobre España y su significado en la historia<sup>63</sup> la cual marcó culturalmente el siglo XX. Dicha retórica suscitó un clamor demandas de reformas y de regeneración del país. Al mismo tiempo, en este momento irrumpieron en la política española los movimientos nacionalistas periféricos, el emergente movimiento obrero enconadamente dividido entre el anarcosindicalismo y el socialismo. Estas tendencias y problemas afloraron y son los que dominarían el panorama y la lucha política española de principios del siglo XX. En consecuencia, contribuirían a que España primero acabara en manos del General Primo de Rivera y, más tarde, en las del General Franco.

Sin duda alguna, el llamado 'desastre de Cuba', la pérdida de esta preciada colonia caribeña, fue un acontecimiento, como revela Preston, que marcó a Franco desde su infancia ferrolana hasta tal grado que Franco consideraría su mayor hazaña el haber borrado la vergüenza de 1898<sup>64</sup> ante una nación emergente como los EE.UU. Esta 'vergüenza' constituye el “acto postrero que viene de atrás”<sup>65</sup> en el

---

<sup>62</sup> Álvarez Junco, José (2002), “The Formation of Spanish Identity”. *History and Memory*, vol. 14: 1/2, pp. 13–36 (p. 32).

<sup>63</sup> Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y J. Palafox (1997) *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, p. 177.

<sup>64</sup> Preston, *Franco, Caudillo de España*, p. 24.

<sup>65</sup> Fernández de la Mora, Gonzalo (1992), “Estructura conceptual del Nuevo Estado”. En: *Historia General de España y América*. Tomo XIX, vol. 1. Madrid: Editorial Rialp, p. 446.

marco general, un atrás que se remonta al siglo XIX y al régimen surgido en 1876 y la época en que, en gran medida, nacieron los problemas que políticos de la España del siglo XX, debido a las contradicciones y a las limitaciones del mismo sistema. En este régimen, la restauración monárquica, se había establecido con un sistema de gobierno dualista, entre liberales y conservadores, con el objeto básico de perpetuar los intereses de las clases dirigentes. No obstante, este sistema no era plenamente conocedor de la evolución y de los cambios que estaban transformando la sociedad española de la mano del proceso de la incipiente industrialización así como de aquellas fuerzas representativas de ciertas tendencias populares que cuestionan, en diferentes grados, este sistema político. Sin embargo, el desastre, como recoge Romero, reveló el fracaso de las élites liberales en su objetivo de generar una identidad nacional cohesionada y un estado moderno y, asimismo, supuso el descrédito de las mismas y de un sistema político. A pesar de que no fuera preciso esperar a que sucediera el *desastre* fue un momento clave para que se incrementasen los discursos sobre la decadencia o el declive de la patria, ya presentes entre ciertos círculos intelectuales de la época. Así, añade Romero que “this moment initiated the crisis of legitimacy of the Restoration system”<sup>66</sup> y de la exploración de otras opciones políticas para el país.

En consecuencia, en la política española del último decenio del siglo XIX, el término que mejor articula la proliferación de fórmulas y recetas reformistas es el del *Regeneracionismo*. De esta suerte, este movimiento ciertamente englobaba a todas las tendencias políticas, incluidos en él se hallaban Enric Prat de la Riba y Francesc Cambó en el catalanismo, lo cual manifiesta que era éste un aspecto en el que casi todas las tendencias políticas convenían. Por lo demás, se manifiesta cómo, entre

---

<sup>66</sup> Romero Salvadó, Francisco J. (1996), “The Failure of the Liberal Project of the Spanish Nation-State, 1909-1923”. En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 119–132, (p. 121).

otros problemas del país, las diversas tendencias se plantean la nacionalización de las masas que se aborda en el siglo XIX desde diversos ángulos. Estas masas comienzan a adquirir un papel más activo en la escena política y es donde germinan algunas respuestas más radicales a los problemas de esta época, las del embrionario nuevo nacionalismo de cuño antiliberal, tal y como determina Saz<sup>67</sup>, reacciona ante esa evolución. De hecho, al tratarse de una nacionalización liberal que, como señala Álvarez, tras la superación de la última invasión, la de las fuerzas napoleónicas, partía de la premisa, a partir de Modesto Lafuente y de los *Episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós, de que España era la que encarnaba “an essential national character that had survived wave after wave of invaders”<sup>68</sup>. Así, destaca el principio unificador de la resistencia ante la invasión y, a la vez, resulta ser éste el que sirve de ejemplo de resistencia para las dos tendencias.

A la vez prosigue, se contemplaba la Edad Media como la época de la participación del pueblo, tanto de la tolerancia regional como de la diversidad local, y en el que el poder de la monarquía queda circunscrito a lo determinado por los Fueros y dicho régimen. No obstante, se retrataba favorablemente a la monarquía y quedaba un resquicio a la crítica con los unificadores Reyes Católicos sobre la instauración de la Inquisición y la expulsión de los judíos de España, crítica asignada, asimismo, a sus descendientes, a la acreditada severidad e intolerancia religiosa que se impuso en el país tras la Contrarreforma. Éstas eran, esencialmente, las bases programáticas del modelo liberal de un estado a reformar y modernizar, las esencias de la nación, y con las que se proponían nacionalizar a las masas. Este propósito no cristalizó porque, fundamentalmente, España todavía era, como recuerda y especifica Álvarez, una *sociedad premoderna*<sup>69</sup> en la que las mismas

---

<sup>67</sup> Saz, *España contra España*, p. 65.

<sup>68</sup> Álvarez, “The Nation-Building Process in Nineteenth Century Spain”, p. 96.

<sup>69</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

esencias constituían instrumentos de batalla política. Ante el fracaso de dicha nacionalización, la élite liberal se centrará en una estratagema cultural en la que, fundamentalmente, la Iglesia Católica y sus presupuestos se habían de batir, representada ésta como en inherente enemigo del idealizado pueblo español, dado que la tolerancia constituía, esencialmente, la esencia de este *volksgeist* liberal español. Como señala Pintassilgo<sup>70</sup>, este proceso de secularización de España es una de las diferencias entre España y Portugal por un hecho central y es que, en el caso de España, este proceso pasó a formar parte de la batalla política, sobre todo ya en el siglo XX cuando fue uno de los aspectos que prevaleció en dicha batalla.

No obstante, esta visión de una sociedad secular no cuaja en una sociedad eminentemente rural y explica, más adelante, la reacción de Marcelino Menéndez Pelayo, entre otros, ante la evolución de España se materializa en su reformulación de España a partir de las esencias cristianas. Así, un factor a considerar es el de la movilización nacional católica que se activa de la mano de la invitación del Papa León XIII a la unidad de acción de los católicos en los nuevos sistemas parlamentarios. Alejandro Vidal y Mon fundó la Unión Católica, el “paraguas del conservadurismo liberal”<sup>71</sup> y se planteó rescatar una serie de figuras con un carácter de emblema nacional. Con tal objetivo, Vidal y Mon propugnó la celebración de los centenarios, costumbre ésta desconocida en España, para así exaltar y defender la fe católica. En 1882 se celebró con éxito el centenario de Pedro Calderón de la Barca, llenó de ese fervor nacionalista al poeta nacional, como recuerda Álvarez Junco<sup>72</sup>, y a Camões, imagen de las congénitas cualidades de las dos naciones. A diferencia de Portugal, en España se resaltaba el espíritu puramente católico para

---

<sup>70</sup> Pintassilgo, Joaquim (1998), *República e formação de cidadãos. A Educação Cívica nas Escolas primárias da Primeira República Portuguesa*. Lisboa: Edições Colibri, pp. 110-111.

<sup>71</sup> Álvarez Junco, José (2001), *Mater dolorosa: la idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Editorial Taurus, p. 445.

<sup>72</sup> *Ibid.*, pp. 446-448.

desazón de los liberales. A esta conmemoración le siguió la de Bartolomé Esteban Murillo, la de Santa Teresa de Jesús, o la del descubrimiento de América para así invocar a la patria y, inicialmente como la compañera natural de la “religion, then as the primary focus of loyalty”<sup>73</sup> a las esencias. Así, se convierten en inseparables las lealtades a la patria y a la religión. Las dos son los ingredientes fundamentales de, tal y como recuerda Espadas, “el ser y el legado histórico de España se vienen a expresar en su civilización”<sup>74</sup>, y, de la dilucidación del qué comprende esta civilización resulta ser lo que determinó la evolución del país.

En dicha evolución cabe mencionar cómo Marcelino Menéndez Pelayo, “el supremo mentor espiritual del Estado nacido en 1936”<sup>75</sup>, junto a Joaquín Costa, son las claves mentales de la era de Franco, dado que Costa promulgaba la caducidad del sistema vigente y consideraba que, tal y como señala Carr, “bastaba destruirlo e invertir todas sus premisas”<sup>76</sup> con un régimen presidencialista, sin los obstáculos del Parlamento. La inversión de las premisas del régimen republicano es el eje central de esta nueva era en la que la gran parte de la sociedad permanecía ajena al devenir político del país. Conjuntamente, por otro lado, la influencia de Menéndez Pelayo resulta concluyente, como señalan Tusell, Fusi y Saz, entre otros, esencialmente, porque es Menéndez Pelayo quien apela a la esencia de la nación, a la del *volksgeist*<sup>77</sup> como espacio a reconocer y piedra angular desde la que partir. Así, el primer paso en la regeneración de España, en la redefinición y en la configuración de un nuevo nacionalismo católico español para el que la principal preocupación de esta visión de la sociedad era “la reconstrucción de una conciencia

---

<sup>73</sup> Álvarez, “The Formation of Spanish Identity”, p. 31.

<sup>74</sup> Espadas Burgos, Manuel (1996), “Mito y creación de España”. *Historia 16*, vol, XXI/252, pp. 3, 66-75 (p. 69).

<sup>75</sup> Fernández de la Mora, “Estructura conceptual del Nuevo Estado”, p. 447.

<sup>76</sup> Carr, *España 1808-1939*, p. 508.

<sup>77</sup> Saz, *España contra España*, p. 63.

nacional unitaria apoyada en la tradición”<sup>78</sup> de la premodernidad. Asimismo, la esencia de dicha tradición reside en la unidad que a España le proporcionó “el Cristianismo [y que] es nuestra gran grandeza y nuestra unidad”<sup>79</sup> y en lo que esto conlleva ya bien entrado el siglo XX.

Ante todo, para Menéndez Pelayo, el Cristianismo es el excepcional garante de la unidad de España, y la pérdida del mismo llevará a España al “cantonalismo de los Arévacos o de los reyes de Taifas”<sup>80</sup>, la amenaza de la división social y religiosa que aflora a comienzos del siglo XX y en la que se escudarán las fuerzas de oposición conservadoras a la II República. Ésta es una unidad que se forjó en la avenencia contra el invasor musulmán y que alcanzó el cenit de mano de la unión de la cruz y de la corona, según indica Álvarez<sup>81</sup>, con Recaredo, Fernando III, los Reyes Católicos y, sobre todo, con la casa de Austria, el momento en el que España había alcanzado su esplendor político en el contexto europeo, un esplendor que se basaba en el Colonialismo como forma de expansión y consolidación de su espacio en el mundo. Ciertamente, prosigue Álvarez, dicha unidad con el catolicismo como base cardinal, resaltada por Menéndez Pelayo en esos paradigmas del pasado que, considera a la monarquía como la institución donde reposa la fundación de la nacionalidad española y, por ende, la legitimación de esta institución política nacional por excelencia y la que garantiza la unidad de la familia. Esta concepción es la que va a constituir el término clave para comprender la influencia del punto de vista de Menéndez Pelayo en el Nuevo Estado, el advertido como “el apóstol de la grandeza española y glorificador del pasado castellano”<sup>82</sup>, cercano al espíritu de cruzada con el que se impregnaron las fuerzas del General Franco. Al mismo

---

<sup>78</sup> Fernández de la Mora, “Estructura conceptual del Nuevo Estado”, p. 447.

<sup>79</sup> Cf. Saz, *España contra España*, p. 69, Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de los Heterodoxos Españoles*, pp. 567–569.

<sup>80</sup> Cf. Carlos Moreno Hernández, *En torno a Castilla*, p. 137.

<sup>81</sup> Álvarez, “The Nation-Building Process in Nineteenth Century Spain”, p. 101.

<sup>82</sup> Témine, Broder y Chastagnaret, *Historia de la España contemporánea*, p. 177.

tiempo, se forjó, de esta manera, una forma de movilización e intentado dar con una senda que “reconcile themselves with mass politics”<sup>83</sup>. Ésta es la fórmula que, en el futuro, dará réditos a ambos lados de la raya pues tanto el salazarismo como el franquismo se apoyaran en alguna forma de movilización para asegurar la legitimidad de ambos regímenes.

Sin duda alguna, esta concepción se contraponen con aquel ideario reformador con el que parte de la generación de la II República se propuso, apresuradamente, transformar y modernizar el país, una de las causas de la crisis en la que degeneró España, ya a lo largo de la II República, en la guerra y una vez concluida ésta. El ideario partía, en parte, de las ideas librepensadoras que llegaron a echar anclas en la España decimonónica y tras la fundación, por fuerzas intelectuales y sociales, de la Institución Libre de Enseñanza en 1876 de la mano del pedagogo Francisco Giner de los Ríos, director de la misma. Éste krausista de convicciones radical-liberales era visto por la derecha clerical como “su más poderoso enemigo”<sup>84</sup>. Desde esta institución se apostaba por la educación desde unos paradigmas educativos liberales y con el objetivo de formar un país de personas libres. La visión de Giner de los Ríos era compartida por aquellos que partían de la máxima según la cual las ideas instituidas y la mentalidad que apuntalaban aquella sociedad decimonónica no eran verdades últimas. En consecuencia, éstos apostaban por el auto-perfeccionamiento y la libertad intelectual, unas condiciones ineludibles, desde su punto de vista, para el progreso de aquella España premoderna.

Al mismo tiempo, propugnaban un cambio escalonado del espíritu y ponían el acento en el estudio de las ciencias y las técnicas y en una enseñanza laica. Simultáneamente, tal y como recuerda Pintassilgo, Giner era un declarado

---

<sup>83</sup> Álvarez, “The Nation-Building Process in Nineteenth Century Spain”, p. 100.

<sup>84</sup> Carr, *España 1808-1939*, p. 448.

partidario de la “secularização do ensino, remetendo a prática cultural e a educação confessional [...] para a família e para a igreja”<sup>85</sup>. De esta manera, se muestra que esta creencia en la libertad intelectual, el antiautoritarismo, la coeducación, la neutralidad, el respeto a la conciencia y en el individualismo que eran vistas como un agravio por la mentalidad de la Iglesia y de la derecha conservadora. La misma que se remontó a este neutralismo para explicar la bifurcación de la vida española que se desembocó en la Guerra Civil de 1936-1939, que alejaba a España de la modernidad y de la evolución histórica de sus vecinos europeos.

La concepción de modernidad y renovación de, una serie de pensadores, entre otros, Fernando Giner de los Ríos tiene a Europa como modelo. Constituye el modelo de las sociedades más avanzadas a sus ojos, aquellas que habían evolucionado desde la pre-modernidad a la modernidad. Por el contrario, la contribución de Miguel de Unamuno, Ramiro de Maeztu, Antonio Machado o Ramón Menéndez Pidal se concentra en la noción de esa Castilla, que se despliega como el “núcleo de lo castizo, de la reflexión sobre la modernidad y la tradición española”<sup>86</sup>, a sus ojos, agente atomizador y dinamizador de España. Tal y como reseña Wulff, dicha concepción se evidencia primero, como un idealista armazón en detrimento de un análisis profundo sobre las realidades sociales, económicas y políticas del momento y del pasado, de la misma manera de la Castilla de entonces y de aquella del pasado. Estos pensadores habían ideado una Castilla que, ciertamente, se alejaba de la realidad y promovió, después, el franquismo. En segundo término, dado que, según señala Wulff, los restantes espacios peninsulares tienden a permanecer en un segundo plano, ya que estos pensadores sustentan que Castilla había sido el principal reino atomizador del centro de la península desde

---

<sup>85</sup> Pintassilgo, *República e formação de cidadãos*, p. 101.

<sup>86</sup> Wulff Alonso, Fernando (2003), *Las esencias patrias, Historiografía e Historia antigua en la construcción de la identidad española (Siglos XVI-XX)*. Barcelona: Editorial Crítica, p. 189.



los Reyes Católicos, cribado a través de la esencia castellana, con el subsiguiente rechazo de los espacios periféricos, en claro declive desde la Edad Moderna.

Al mismo tiempo, contemplan un periodo histórico como ese momento que en el que se sintetizaba la auténtica esencia y condición castellana y/o nacional, el de la expansión de castellana de la Edad Moderna mientras que se dejan de lado otras épocas y otras esencias. Conjuntamente, observa Saz cómo la aportación del pensamiento del Unamuno en su ensayo *En torno al casticismo* (1895), se centra en el hecho de que sienta las bases del nacionalismo contemporáneo español, el que resulta válido tanto para la tradición democrática y republicana como para el futuro populismo fascista. A este tenor, puesto que se considera que esta esencia castellana y cristiana es la que se mantiene en “la comunidad de la lengua y de la cultura de una de las dos *Españas*”<sup>87</sup> de ambas orillas del Atlántico, en las que permanece la supuesta unidad Iberoamericana, religiosa y lingüística, claro antecedente del concepto de Hispanidad avivado por Ramiro de Maeztu y que, más adelante, es el principio que exalta y glorifica el régimen franquista.

Conjuntamente, se ha de tener presente que esta introspección en Castilla respondía también al florecimiento de los movimientos nacionalistas periféricos, sobre todo en Cataluña y en el País Vasco, auge paralelo al desarrollo económico industrial urbano de estas regiones, como reacción a cierta concepción centralista del estado y ante la crisis en la que se halla envuelta España. Así, resalta Unamuno, en *En torno al casticismo*, que fue Castilla quien había inhibido a esas corrientes periféricas de su conciencia histórica, inmovilizó a esos pueblos y, para ello, los castellanizó. Es así como proyectó su idea “del unitarismo conquistador, de la catolización del mundo”<sup>88</sup>, Castilla había conquistado Granada y había empujado a la expulsión de los moriscos, se había embarcado a conquistar América y, ahora,

---

<sup>87</sup> Témine, Broder y Chastagnaret, *Historia de la España contemporánea*, p. 173.

<sup>88</sup> Unamuno, Miguel de (1986), *En torno al casticismo*. Madrid: Alianza Editorial, p. 51.

era aquel que hizo aguas en la bahía de Santiago de Cuba. No obstante, Unamuno apelaba al espíritu unitario de Castilla, del mito de Castilla, en esos cometidos para abordar ese presente.

A inicios del siglo XX, consumido el sistema canovista y con la monarquía portuguesa a punto de tambalearse, según precisa Tuñón de Lara, España se debatía entre los que promovían un regreso al pasado con la nostalgia de los últimos laureles de aquel Imperio ya evaporado, y los que miraban “hacia el porvenir, al someter, por primera vez, a severa crítica”<sup>89</sup> a los gobiernos de la restauración, desde diversas tendencias. Ciertamente es que, una vez coronado rey Alfonso XIII, a pesar de que tanto liberales como conservadores se dejaron impregnar de cierto espíritu regenerador e incorporaran algunas reformas a sus programas políticos, entre las que se incluía cierta descentralización administrativa y un programa de conciertos económicos, según señala Juliá, la crisis en la que España estaba inmersa era manifiesta. Igualmente, pese a que procuraran enderezar las enclenques finanzas del Estado, lo cierto es que, a partir de entonces, el desfase entre España y los países más avanzados de la era capitalista, ciertamente, apenas disminuirá. Además, la agonía del régimen y de una clase política sin capacidad de respuesta ante la realidad del país era manifiesta y “la crisis se abrió de tan madura como estaba”<sup>90</sup> y la descomposición de la misma era mayor de lo esperado. Asimismo, la elevada conflictividad social tuvo consecuencias políticas al poner de manifiesto la inoperancia de este sistema político. De esta forma, la política llevada con respecto a Marruecos va a resultar un factor añadido de evidente relevancia entonces y en el decenio que le siguió. En este período, tras la firma en 1912 del reparto franco-español de Marruecos, España conserva el Rif en forma de

---

<sup>89</sup> Tuñón de Lara, Manuel (1992), *Poder y sociedad en España, 1900-1931*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, p. 25.

<sup>90</sup> Juliá, “Edad contemporánea”, p. 447.

protectorado, y además verá mermadas sus ambiciones colonialistas en el Magreb, muestra de la situación de crisis del país y del lugar secundario que ocupaba en Occidente. Ambiciones éstas que sufrirán un nuevo patente quebranto, en el marco de la Guerra del Rif (1912-1928) el desastre acaecido con la caída de Annual (1921) y la afrenta de los rifeños comandados por el cadí rifeño Abd elKrim el-Khetabbi. La crisis e inestabilidad del gobierno incrementó la debilidad del sistema canovista. Además, constató la debilidad de la presencia colonial de España en el norte de Marruecos. El resultado final fue el golpe de estado del 13 de septiembre de 1923 del General Miguel Primo de Rivera.

De esta manera, señala Témine, el impacto psicológico que provoca sin duda, apresura la crisis subyacente desde hace unos años y sólo se presta para revelar y acelerar el movimiento de desagregación del sistema de Restauración desde inicios del siglo XX. Igualmente, es ésta la etapa en la que la participación de Franco en la Guerra de Marruecos “cimentó su prestigio y [lo] que le proporcionó la base de su popularidad”<sup>91</sup>; por el papel ejercido por éste en la reconquista de la comandancia de Melilla en 1921, después del desastre de Annual. A tenor de estos hechos, la constatación del fracaso se produjo en 1923, cuando tras el pronunciamiento del Capitán General de Cataluña Miguel Primo de Rivera se instaló un directorio militar, sin que el rey llegara a manifestar la menor oposición, y bajo la tutela del Capitán General Miguel Primo de Rivera.

Ya en siglo XX, una vez más en la reciente Historia de España, la tutela militar del país manifestaba cómo en el país no había cuajado, por unas razones u otras, un tipo de sistema político liberal y parlamentario. Así, fue cuando el patriotismo democrático de origen liberal y reformista, a decir de José Antonio Maravall, “es expropiado y explotado por el pensamiento de la derecha en una

---

<sup>91</sup> Fusi, Juan Pablo (2003), *Las esencias patrias. El nacionalismo en el siglo XX*, p. 35.

época, sobre todo después de la Restauración”<sup>92</sup>, en un período de cambios sociales y fragilidad institucional y política. El inestable y anquilosado sistema político reinante hasta 1931 se caracterizaba por ser uno “que apretaba como un corsé a una sociedad que crecía, gozaba y buscaba mayores ámbitos de libertad”<sup>93</sup>, los de una sociedad que ya no era eminentemente rural, pero en la que la transición a la modernidad iba ser prolongada.

La evolución política en Portugal siguió otros derroteros en los que el eje común era la inestabilidad y la polarización política de ambos países. El contexto español resulta parejo al de Portugal en el momento del advenimiento de la I República portuguesa en 1910, con la salvedad de que en Portugal, tal y cómo se manifiesta, el republicanismo había sabido encauzar el sentimiento de descontento del Ultimátum británico y, sobre todo, porque supo reformular el nacionalismo intelectual con éxito. Tanto esta I República, como la II República española, con el inicio de una etapa de reformas y una *reestructuración liberal*, como señalan Monteiro y Costa para Portugal, se aborda el conato de transformación en una sociedad de ciudadanos de la masa de la población a ambos lados de la frontera<sup>94</sup>. Además, tal y como indican una serie de historiadores, este intento democratizador fracasa por una serie de factores entre los que destacan las consecuencias de la separación Iglesia-Estado, la tensión social y política, una galopante crisis económica, la descentralización administrativa (factor éste más determinante en el caso español), y una desestabilización política. Este conjunto de problemas acrecentaron la división en ambos países y fue lo que desembocó en una rebelión militar en ambos estados con consecuencias disparejas. En 1926 se instauró una dictadura militar, ya

---

<sup>92</sup> Cf. Wulff, *Las esencias patrias*, p. 123. José Antonio Maravall (2001), *Estudios del pensamiento español*, 3 vols. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, vol 3, p. 80.

<sup>93</sup> Juliá, “Edad contemporánea”, p. 428.

<sup>94</sup> Monteiro, Nuno G. y António Costa Pinto (2000), “Mitos culturales e identidad nacional”. *Portugal contemporáneo*. A. Costa Pinto (coord.). Madrid: Editorial Sequitur, pp. 205–216 (pp. 210–211).

que el golpe del Oficial Sidónio Pais instauró entre 1917-1918, 'a República Nova', como se le denominaba, presidencialista autoritaria según la califica Payne, encabezada por el General Gomes de Costa y poco después sustituido por el General Carmona. Algo más tarde, en España, y tras una cruenta Guerra Civil (1936-1939) se estableció otra dictadura militar.

Estos dos regímenes se acomodaron en el poder de la mano de una hábil coalición de fuerzas diversas pero con un común denominador de aquellos que se oponían a la reestructuración liberal del estado y de la sociedad. Al mismo tiempo, estas experiencias democráticas de aquella época, tal y como indica Fusi, “llegaron como resultado de graves crisis o de régimen o de estado”<sup>95</sup> y se probaron una solución acelerada. Según señala Hobsbawm, este giro es el propio de la corriente de una derecha preocupada por recrear sus principios como “forma de resistencia al individualismo liberal y al desafío que planteaba”<sup>96</sup> el movimiento obrero. Asimismo, el objetivo era instaurar un gobierno de representación de los grupos de intereses económicos y profesionales con estados fuertes a manos de burócratas y tecnócratas, tutelado por el ejército.

De esta manera, resulta revelador el estudio publicado por De la Torre, en el que se analiza la repercusión de la proclamación de la I República portuguesa en la política española en tiempos de Alfonso XIII, la ruptura hispano-lusa entre 1910 y 1919, principio del *perigo espanhol* del siglo XX, dado que, como demuestra De la Torre, el cambio republicano en Portugal fortaleció unos ímpetus iberistas y ardores intervencionistas españoles encauzados en un apoyo a Henrique de Paiva Couceiro y a los realistas portugueses, factor éste que polarizó la opinión del país

---

<sup>95</sup> Fusi, *La patria lejana. El nacionalismo en el siglo XX*, p. 125.

<sup>96</sup> Hobsbawm, Eric J. (1994), *Historia del siglo XX 1914-1991*. Barcelona: Editorial Crítica, p.120.

“en dos extremos irreconciliables”<sup>97</sup>. En consecuencia, dicho peligro se convirtió en un arma arrojada entre los políticos portugueses del momento, y es una carta que retoma el Estado Novo más adelante ya que, a decir de Raya-Rivas<sup>98</sup>, estas mutuas reticencias encaminaron a los dos países a una confrontación donde el objetivo principal era destruir al vecino para así mantenerse en el poder.

Fue así como, significativamente trascendió el debate político portugués a la arena española y ya se manifiesta dentro de la sociedad española la confrontación política y las tensiones irreductibles ante el cambio acaecido en Portugal<sup>99</sup>. Sin duda alguna, para la España tradicional y monárquica, éste sería un enemigo declarado más por su apego a la fantasía de un poderoso imperio ibérico que por la restauración monárquica. En cambio, los republicanos españoles, seguidores de los lusos, les asistían en el suministro de información sobre los proyectos realistas que se fraguaban al Este de la raya. Ya en el tercer decenio del siglo XX, el Portugal salazarista se sintió amenazado por la II República Española y la inestabilidad política de este régimen. Sin duda, ésta no era sólo por el recelo ante el peligro de contagio izquierdista, dado que la vida doméstica española era seguida con atención en Portugal por las fuerzas de oposición a Salazar, sino porque se establecía una atmósfera que bien podía ser explorada por las fuerzas políticas opositoras como por algunas maniobras desestabilizadoras durante el bienio social-azañista y en la que, al mismo tiempo, pendía la posible resurrección del ideal de un iberismo democrático<sup>100</sup>. Por consiguiente, después de la llegada al gobierno del Frente Popular, peligro cercano y cierto para el Estado Novo, para Salazar, julio de 1936 fue un momento decisivo: su supervivencia política estaba en juego, y Salazar

---

<sup>97</sup> Torre, Hipólito de la (1983), *Antagonismo y fractura peninsular. España y Portugal 1910-1919*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, p. 149.

<sup>98</sup> Raya-Rivas, Alejandro (1999), “An Iberian Alliance: Portuguese Intervention in the Spanish Civil War (1936-1939)”. *Portuguese Studies Review*, vol. 8/1, pp.109–125 (p. 110).

<sup>99</sup> Torre, *Antagonismo y fractura peninsular*, pp. 149–150.

<sup>100</sup> Torre, Hipólito de la (1997), *El Portugal de Salazar*. Madrid: Arco/Libros, p. 39.

ofreció su apoyo en la retaguardia y con suministros a las fuerzas del General Franco, como detalla Raya-Rivas<sup>101</sup>. Tras la inestabilidad de la II República, un cambio político en España más hermano de su mentalidad era una fuente de tranquilidad para Portugal, en el marco de la inestable Europa de entreguerras y confirmada ya la anexión de Austria por la Alemania de Adolf Hitler.

En este contexto de fallidas experiencias democráticas en ambos países, los graves conflictos de intereses y de poder, que dominaban la sociedad española y la portuguesa, parecían sobrepasar al parlamentarismo como sistema. De esta suerte, se engendró la radicalización del pensamiento político de ambos países y a ambos lados del espectro político. Claro, a esto se añade el hecho, como subraya Saz, éste (cuando cita a Croce) en que “la decadencia se nota en el sentimiento de unidad social”<sup>102</sup>, dado que ésta afecta a la debilidad de la nación, signo de la endeble nacionalización de sus coterráneos. Del mismo modo, indican Fusi, Lloyd-Jones, Monteiro y Pinto, Saz y Vakil, entre otros, cómo la influencia de Charles Maurras en su revisión de la formulación del nacionalismo antirrepublicano francés es un elemento a considerar al abordar tanto el caso de España como el de Portugal. Conjuntamente, es Maurras quien apela a los valores inmortales de Francia, a los de la familia, la religión católica y la monarquía. Con tal fin, Maurras establece las bases de un programa político, el de *Action Française*, contra la laica III República que fundía en una síntesis nueva todos los supuestos del pensamiento reaccionario francés, y que engloban los argumentos del antiparlamentarismo, el anti-semitismo, el catolicismo y el monarquismo, y también se convertía en una ‘victoria moral’ del nacionalismo francés después del debacle del *affaire Dreyfus*, como señala Fusi<sup>103</sup>. La

---

<sup>101</sup> Raya-Rivas, Alejandro (1999), “An Iberian Alliance”, p.112.

<sup>102</sup> Cf. Saz Campos, Ismael *España contra España*, p. 62, cita tomada por Saz de Emilio Gentile (1997), “El fascismo y la vía italiana al totalitarismo” en (comp.) Manuel Pérez Ledesma, *Los riesgos para la democracia. Fascismo y neofascismo*, Madrid: Editorial Pablo Iglesia, pp. 17–35.

<sup>103</sup> Fusi, *La patria lejana. El nacionalismo en el siglo XX*, p. 18.

reacción de defensa de dichos valores se produce como respuesta a un intenso impulso democratizador, primero en Portugal en 1926 y diez años después en España, donde la amalgama de fuerzas de derecha ansiaba una victoria moral.

La táctica del salazarismo y del franquismo, no muy alejada a la de otros movimientos europeos de la época, consiste en asimilar, captar y nutrirse de la derecha, con un grado de selectividad, de los segmentos de las diversas corrientes regeneradoras que florecen en esta época de crisis del liberalismo. Así, llega la hora de saber conciliar las teorías y las obsesiones de las diversas tendencias conservadoras que confluyen en los estertores de las dos efímeras experiencias democráticas. Por lo tanto, tal y como precisa Vakil, las representaciones, o “misrepresentations, are of foundational importance in radicating collective identity”<sup>104</sup> ya que el papel histórico que éstas adquieren es trascendental y, de esta suerte, éstas se van a revelar, en esta etapa, unas determinadas formas de identidad cultural y apropiación política del pasado que ambos regímenes incorporan a partir de los años treinta.

De este modo, las bases ideológicas, tal y como precisan Monteiro y Pinto (2000), se albergan tanto en una amalgama principios del *Integralismo Lusitano* con los del movimiento católico del segundo decenio del siglo XX. Este movimiento fundado por António Sardinha consiguió cierta aceptación entre círculos derechistas y universitarios cuando “trató de crear una variante enteramente portuguesa de la *Action Française*”<sup>105</sup>. En estas sociedades, dicha apuesta integralista proyectaba “to ‘re-invent’ the corporatist tradition”<sup>106</sup>, librándose así del considerado ajeno yugo liberal y demócrata. Al mismo tiempo, partía de la premisa de que el caos en que estaba inmerso Portugal se debía a la desnacionalización,

---

<sup>104</sup> Vakil, “Nationalising Cultural Politics”, p. 47.

<sup>105</sup> Payne, *Historia del Fascismo*, p. 58.

<sup>106</sup> Pinto, António Costa (1995), *Salazar's Dictatorship and European Fascism. Problems of Interpretation*. Boulder: Social Science Monographs, p. 61.



según explica Pinto, por un lado, del pueblo, y por otro lado, a la carencia de una ligadura consciente con dicha comunidad histórica. Conjuntamente, esto explica que su programa resultara en una reconstrucción revisionista de la cultura, de la historia y de la sociedad con un objetivo expreso, 'reportuguezar' Portugal de la mano de una monarquía orgánica, tradicionalista y antiparlamentaria <sup>107</sup> . Simultáneamente, consideraban que al hallar un factor de diferencia biológica, al que se añade la personalidad colectiva, ambas constituirían una base que permitiese justificar lo determinado del carácter nacional y, consiguientemente, la persistencia de Portugal como Estado y nación independiente. Así, lograrían que esta manifestación, como explica Vakil <sup>108</sup>, se expresara en la singularidad y en la homogeneidad de la raza portuguesa. Éste resulta expresar un lógico planteamiento determinista desde la analogía entre la nación como un organismo en el que se transcriben la nación y el pueblo junto a la tradición, donde la política resulta ser un devenir al que someterse. Ciertamente, es el devenir con el que se plantean irrumpir en la política del país.

Por lo demás, concuerda Vakil en que el *Integralismo* apostaba, en los años veinte, por una monarquía orgánica, tradicionalista y antiparlamentaria <sup>109</sup>, una época en la que los realistas eran una minoría y un proyecto no muy seductor en aquel momento. El movimiento católico de los años diez, claramente antiliberal y contrario a la separación Iglesia Estado impulsada por la República, como señala Pinto (1995) era partidario del abandono del laicismo y apostaba por la triade "Deus, Pátria, Família", de la que "*a Nação Portuguesa*" resulta ser el señero agente atomizador. Eran asociaciones, como la *Cruzada Nun'Alvares Pereira*, que reivindicaba "un régimen nacionalista autoritario y reclamaba un líder enérgico [o]

---

<sup>107</sup> Ibid., p. 139.

<sup>108</sup> Vakil, "Nationalising Cultural Politics", p. 47.

<sup>109</sup> Vakil, AbdoolKarim V. (1995), "Representations of the 'Discoveries' and the Imaginary of the Nation in Portuguese Integralism". *Portuguese Studies*, vol. II, pp. 133–167, (p. 139)

el centro católico corporativista”<sup>110</sup>, como el *Centro Católico* con base en Coimbra y en el que se encontraron refugio los nacionalistas una vez consumada la monarquía. Estas asociaciones constituyen una muestra del proceso de concienciación de la derecha autoritaria durante la I República, mientras ésta se tambaleaba con una de las significativas inestabilidades ministeriales conocidas en Europa.

No obstante, se ha de tener presente que pese a la clara inspiración maurrasista del *Integralismo Lusitano* y la supuesta unidad, y donde radican parte de las bases ideológicas en el caso portugués, se produce una curiosa evolución paralela en ambos países, puesto que este movimiento se fragmentará en dos tendencias, una vertiente derechista de la cual dos exponentes son Salazar en Portugal y Ramiro de Maeztu en España, y una más izquierdista u obrerista que apelará al ‘nacional-sindicalismo’, encarnada por Francisco Rolão Preto en Portugal y Ramiro de Ledesma Ramos en España. Las fricciones entre ambas tendencias se sucederán, en ambos países, una vez alcanzado el poder.

Además, estos postulados pre-fascistas de regeneración autoritaria desde la tradición católica y las genuinas esencias de la nación no son aspectos genéricos de Portugal y, de manera pareja, en España se produjo una evolución análoga. En 1928 en Portugal, ya con los militares en el poder, se funda la *Liga Nacional 28 de Maio* para tratar de garantizar el dominio permanente del nacionalismo autoritario de unos militares incapaces de rescatar al país de la profunda crisis económica en la que estaba inmersa, causa por la que acudieron a Salazar. Una vez en el poder, en 1933 Salazar otorgó una constitución a Portugal, la carta fundadora del estado corporativista luso, que asimismo, pese a que consagra la libertad de culto en Portugal, resalta el papel de la Iglesia Católica cuando proclama que la “Igreja

---

<sup>110</sup> Payne, *Historia del Fascismo*, p. 191.

Católica é a religião da nação portuguesa”<sup>111</sup>, y estado e iglesia caminan juntos. Como precisa Pintassilgo, el proceso de secularización fue diferente a ambos lados de la raya, ya que en Portugal la I República instituyó una serie de “novos símbolos, foram com tal sucesso cultivados pela República, que, em relação a muitos deles, o Estado Novo não os chegou a pôr em causa”<sup>112</sup>. Prosigue Pintassilgo, cuando explica la similitud en lo referente a la oficial separación entre Iglesia, algo desprestigiada por su proximidad a la monarquía portuguesa, y Estado que se plasmó en la I República y lo ilustra, siguiendo el modelo francés, la instauración de la escuela laica como el espacio en que se separan los campos de la educación y la religión, en la que se aceptaba la libre existencia de creencias y cultos religiosos.

Al mismo tiempo, tal y como señala De la Torre, en la Constitución se adjuntó un elemento medular del nacionalismo colonialista del régimen: el *Acto Colonial* de 1930 reforzaba el principio histórico de la unidad entre las colonias y la metrópoli como partes primordiales de la nación portuguesa. Además, esta ley creó la *União Nacional* en 1933, el partido único en el que, como ocurrirá en España en 1937, se integraron los heterogéneos grupos de derechas, católicos, monárquicos y viejos integralistas “con el fin de apoyar al gobierno”<sup>113</sup>. No obstante, pese a que las adhesiones a este partido único “eran fluidas y poco ideologizadas”<sup>114</sup>; este espacio trascendió, para ciertos sectores de la sociedad portuguesa, como el ámbito político en el que Salazar salvaguardó este sistema que pecaba de moderado y conservador. Entre éstos se hallaba el fundador del movimiento fascista portugués, el *Nacional-Sindicalismo Português*, Francisco Rolão Preto, para quienes, siguiendo la

---

<sup>111</sup> Valente, David (1999), “As relações Igrejas-Estado em Portugal antes e depois do 25 de Abril de 1974”. *Lasotopie*, núm.VI, pp. 271–275 (p. 271).

<sup>112</sup> Pintassilgo, *República e Formação de Cidadãos*, p. 54.

<sup>113</sup> Payne, *Historia del Fascismo*, p.390.

<sup>114</sup> Torre, *El Portugal de Salazar*, p. 27.

estela italiana, la ruptura con la tradición era la forma de “superar las viejas limitaciones ideológicas”<sup>115</sup>. Identificados con el Fascismo italiano y próximos a las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas (JONS), estos apostaban por una síntesis de los valores católicos portugueses y por la dignidad de unos hombres libres, tal y como indica Payne en este estudio. Cabe mencionar que sus relaciones con sus camaradas españoles de la Falange resultaron conflictivas en un principio dado que, por un lado, los camaradas de Rolão Preto tenían los ojos y sus miras puestas en Galicia o ‘os portugueses d’alem Minho’, lo que no complació a Onésimo Redondo, y, por otro lado, reprochaban a la Falange sus tintes capitalistas. No obstante, también acontecía que la proclama de algunos falangistas de que la península en su totalidad debía ser gobernada por España era algo que claramente espantaba a sus compañeros lusos. Redondo y Rolão Preto llegaron a aclarar esas diferencias durante la estancia de Rolão Preto en España. No obstante, ambos políticos ocuparon papeles secundarios en sus respectivos países.

Con todo, los nacional-sindicalistas eran críticos del Estado Novo dado que reconocían en éste a un estado capitalista y corporativista, como lo manifestó Rolão Preto en su discurso de 16 de junio 1933. Lo cierto es que Salazar marcó claras distancias con este movimiento nacional sindical con el que no coincidía en la concepción del estado. Además, Salazar, hasta cierto punto, consiguió fragmentar el movimiento en dos tendencias; por un lado a los maximalistas que se incorporaron a la *União Nacional* instituida por el régimen y la más radical. Ya en 1934 Salazar, consciente de la evolución política en Europa, anunció la disolución del movimiento ante “sus propósitos de transformar la dictadura portuguesa en un Estado de corte fascista”<sup>116</sup>, optó por erradicarlos. Rolão Preto se exilió en España,

---

<sup>115</sup> Cf. Payne (1995), *Historia del Fascismo*, p. 390.

<sup>116</sup> Torre, *El Portugal de Salazar*, p. 34.

donde se diluyeron las fricciones pasadas, vivió con José Antonio Primo de Rivera y, muerto éste, durante la Guerra Civil.

Tal y como prosigue De la Torre, la evolución política en España y el inicio de la Guerra Civil impregnó al régimen de ciertos semblantes fascizantes como en la organización de un movimiento de juventudes, *Mocidade Portuguesa*, y con la *Legião Portuguesa*, una legión de voluntarios con la defensa de Portugal de la amenaza del comunismo como misión. Salazar, quien a inicios de los años treinta era básicamente un católico y conservador que concebía que el demoliberalismo como un sistema político ya caduco y que consideraba, además, que el poder sólo se legitimaba como aquel instrumento de acción pedagógica sobre la sociedad y sobre sus ciudadanos. El objetivo de éste era garantizar “the continuity of a tradition”<sup>117</sup> en la que se sustentaba una mentalidad. No obstante, según avanzaba el decenio la situación europea y española se radicalizaba, Salazar modificó su punto de vista y Salazar se acercó en la orilla histórica del fascismo de los años treinta. Con todo, en ambas orillas, la familia constituía la voz de la continuidad de la tradición, la del V Imperio, el que se iba a restablecerse sobre unas esencias y sobre unos pilares en los que volver a tutelar la nación: "Deus, Pátria e Família", los tres garantes de los valores tradicionales lusos. Los mismos que, tal y como señala Léonard, encajan en un imaginario político del salazarismo y que se estructura en torno a

tanto à volta ao passado, da unidade e da continuidade históricas de uma nação «com oito séculos de existência» como também à volta de uma recusa aparente de determinados elementos desse passado, sobretudo do fatalismo e da saudade. Esta contradição reflecte a vontade de fazer reviver, em Portugal, uma nova idade de ouro<sup>118</sup>.

---

<sup>117</sup> João, Maria Isabel (2002), “Public Memory and Power in Portugal (1880-1960)”. *Portuguese Studies*, vol. 18, pp. 96–120 (p. 100).

<sup>118</sup> Léonard, Yves (1996), *Salazarismo e Fascismo*. Mem Martin: Editorial Inquérito, p. 71.

Ése resulta ser el propósito común de los dos regímenes para superar ese crisis desde los principios de esa mentalidad, alcanzar a esa nueva edad de oro que emana de esa voluntad de revivir ese imaginario portugués y, también, español del egregio pasado, el que además se propagará de la mano de la familia para así superar los males que acechaban a estas dos sociedades, a esa mentalidad.

Mientras tanto en España, señala Saz como Ramiro de Maeztu, director y fundador de la revista *Acción Española* y miembro de la generación del 98, aparece como el enlace más directo entre el la generación del 98 y el nuevo nacionalismo español derechista, que anida bajo el ala de Maurras y de António Sardinha. Así, es Maeztu quien se replantea los presupuestos de Maurras, después de la I Guerra Mundial y de la Revolución Rusa y de sus iniciales tanteos liberales. Además, arguye en su *Crisis del humanismo* que el humanismo liberal y racionalista y la democracia habían no habían superado el trance de la I Guerra Mundial y la Revolución Rusa. De ahí que respalde la necesidad de recomponer el clasicismo, el objetivismo y el catolicismo, en confluencia con Menéndez Pelayo, frente al estatismo, individualismo, subjetivismo que se asocian a la modernidad. Máximas las de Maeztu que éste glosa y glorifica en *Defensa de la Hispanidad* (1935)<sup>119</sup>. Maeztu, como Menéndez Pelayo, considera que la esencia católica de la nación española, la evangelización de América son los elementos esenciales de España y, al mismo tiempo, un elemento medular, por lo que reivindica la “Hispanidad –unidad espiritual de los pueblos hispánicos- como misión imperial en el mundo”<sup>120</sup>. La contribución modernizadora de Maeztu al nacionalismo reaccionario español

---

<sup>119</sup> Pese a las dudas del origen del concepto de Hispanidad, se sabe que la influencia de António Sardinha, que vivía exiliado en España. Fue el obispo vasco Zacarías de Vizcarra publicó en 1926 en Buenos Aires el artículo “La Hispanidad y su verbo” en el que defendía la sustitución de término Raza por el de Hispanidad.

<sup>120</sup> Fusi, *Un siglo de España, La cultura*, p. 92.

consiste en acoplar los valores del dinero y el poder con los del trono y el altar<sup>121</sup>, ya entrado el siglo XX.

Igualmente, la perspectiva de José Ortega y Gasset, nietzscheano como Maeztu, supone una ruptura con los miembros de la generación del 98 dado que propugna, junto a Manuel Azaña, un giro divergente para “sintonizar con un proyecto de europeización”<sup>122</sup> y, así, superar el atraso en el que el país está anclado. Saz, tras un detallado examen, indica cómo dentro de la obra de Ortega, en su *España invertebrada* (1921) presenta un análisis conjunto de su visión del problema de España, de la nación, de la insuficiente nacionalización y el mito de la decadencia, enmarcada ésta última en el contexto europeo de crisis de la modernidad de principios del siglo XX. Aducía Ortega que la débil nacionalización era el origen de los nacionalismos periféricos en un país aún invertebrado, a vertebrar desde “Castilla, la *deus ex machina* de la nación española”<sup>123</sup> y su núcleo esencial.

Esta interpretación reduccionista se correspondería con la de algunos falangistas para quienes la premisa orteguiana de los males de España residía en la mala relación entre elites-masas, como especifica Saz<sup>124</sup>, en el marcado abismo entre éstas, y en la crisis de las sociedades premodernas, típica relación entre aquella decadencia extrema y la palingenesia. Al mismo tiempo, recapitula Saz que la estrategia seguida por este nacionalismo al pasar por el tamiz una serie de corrientes ideológicas, de las bases reaccionarias de Menéndez Pelayo y las nacionalcatólicas de Maeztu bajo la influencia de Maurras. No obstante, este nacionalismo no se hallaba en una encrucijada y sus bases políticas eran las que

---

<sup>121</sup> Saz, *España contra España*, p. 86.

<sup>122</sup> Espadas Burgos, Manuel (1997), “Mito y recreación de España”. *Historia 16*, núm. 252, pp. 66–75 (p. 70).

<sup>123</sup> Saz, *España contra España*, p. 93.

<sup>124</sup> *Ibid.*, pp. 95-99.

hasta aquella altura servirían tanto para una república democrática, tal y como señala Saz, como para una dictadura regeneracionista. Todo ello dependía del desarrollo de los acontecimientos políticos en España durante la II República.

En los estertores de la dictadura de General Miguel Primo de Rivera (y del epílogo del General Berenguer), el desprestigio de una monarquía sin apoyos políticos y la crisis de la dictadura de Primo de Rivera hacía aguas ya que “su sistema de partidos [estaba] desguazado y su sistema caciquil desarbolado”<sup>125</sup>. Esta situación permitió que el movimiento republicano se extendiera, principalmente, por las ciudades y dominara, como fuerza emergente, en las elecciones municipales del 14 de abril de 1931. Con acierto precisa Saz cómo la dictadura había llegado a bloquear el progreso del nuevo nacionalismo en España, mas con el cúmulo de contradicciones y de debilidades, así como con su fracaso final, propició su descalabro al no prosperar la regeneración conservadora acometida por el conservadurismo tradicional. Una vez proclamada la II República, la ausencia de consenso político entre la derecha y la izquierda fue una constante. Al emprender, bajo la dirección de Manuel Azaña, las reformas que los republicanos y la izquierda deseaban abordar, la agraria, la militar, la territorial y la religiosa, con el propósito de alejarse de la premodernidad y hacer “de España un país moderno y democrático”<sup>126</sup>, la zanja de la división se ensanchó. El ciclo de inestabilidad política y social se propagó y, por consiguiente, la polarización política se amplificó durante la II República.

Ciertamente, la empresa de estas reformas estimuló un frente opositor al nuevo gobierno que ya en 1931 inició un proceso atomizador tras el cual una serie de grupúsculos de tendencia nacional socialista se aglutinaron en las JONS bajo la capa de Ramiro Ledesma. Éste propugnaba que la alternativa al marasmo causado

---

<sup>125</sup> Juliá, “Edad contemporánea”, p. 454.

<sup>126</sup> Fusi, *La patria lejana. El nacionalismo en el siglo XX*, p. 127.



por una dictadura demasiado liberal y burguesa, como anota Saz, en que se encontraba el país era aquella revolución fascista, nacional y social y para quien la religión permanecía relegada al ámbito privado de la vida. Al mismo tiempo, se destacaba a Ledesma como el valedor de la interpretación más radical del ultranacionalismo español desde el marrausismo, como señala Saz<sup>127</sup>, por su culto a lo nuevo y la manifiesta voluntad de superación de la izquierda y la derecha, seguidora del ejemplo italiano.

En los principios fundacionales de la Falange Española se establece como punto inicial, medular de esta mentalidad, que España no es un territorio ni un conjunto de hombres y mujeres, ni es una raza, ni una lengua, José A. Primo de Rivera define a España como

UNA UNIDAD DE DESTINO EN LO UNIVERSAL. Esa unidad que se llamó y se llama España. Bajo el signo de España cumplieron su destino –unidos en lo universal– los pueblos que la integran. Nadie puede justificar que esa magnífica unidad creadora de un mundo se rompa<sup>128</sup>.

Dicha unidad, dichas misiones universales son las que esta entidad ha de cumplir y, también, son las que constituyen el eje central de la retórica de los años del franquismo. Bien es cierto que el papel de la familia no se menciona entre los principios fundacionales, ya que éstos se centran en los objetivos políticos del partido, “2. la disgregación de España, 3. el remedio, 4. el Estado, 5. la supresión de los partidos políticos, 6. la superación de la lucha de clases, 7. el individuo, 8. lo espiritual”<sup>129</sup>. Este último se ajusta a las prescripciones de la Iglesia Católica, ya que parten de las bases del Catolicismo para abordar la *reconstrucción* de España para así

---

<sup>127</sup> Saz, *España contra España*, p. 119.

<sup>128</sup> Cf. Saz, *España contra España*, p. 141, José Antonio Primo de Rivera (1971), *Obras, Edición Cronológica*. Recopilación de A. del Río Cisneros, Madrid: Delegación Nacional de la Sección Femenina de Movimiento, p. 66).

<sup>129</sup> Anónimo (1933), “Falange Española: puntos iniciales”. *Falange Española*, núm 1, 3/diciembre, pp. 6–7.

conseguir el resurgimiento de una *España grande, libre, justa y genuina*, en la que, como señala Saz el término «nación» o «nacional» se manifestarían siempre la Falange y el franquismo, identificado con los más diversos los aspectos de la vida política. Para ello Saz cita a Conde en la clarificación que Conde efectúa de la noción joseantoniana con estos términos y asociaciones entre el adjetivo y diversos sustantivos

“«Estado nacional», «Movimiento nacional», «Estado nacional», «interés nacional», «carácter nacional», «espíritu nacional», etc. Considerado desde el punto de vista sociológico, es decir, de su vigencia social, el vocablo «nación» como tal, es el símbolo político supremo que preside la realidad social española: por él se miden los fenómenos sociales y jurídicos, es criterio superior que califica o descalifica, legitima o condena<sup>130</sup>.

Así, para esta mentalidad el término «nación» o «nacional» resulta ser el elemento que aglutina a la diversas tendencias ya que apela a esa colectividad en la que se engloban todas ellas, así como también el municipio y la familia, la primera entidad sobre la que se establece la nación.

Tal y como expone Saz, Ernesto Giménez Caballero, partícipe de las ideas de Ledesma, tras su periplo antiliberal y antiburgués por la Italia de 1929, elabora un sayo de la capa de Unamuno y Ortega, y concibe la proyección imperial de España como aquel ideal de superación de los regionalismos con aquella Castilla que había forjado un orden jerárquico perfecto como modelo. Así, propugna que la respuesta viene marcada por “la existencia de un César al servicio de Dios<sup>131</sup> en la que lo nacional se supedita a lo cesáreo y éste, Caudillo, a lo espiritual y ecuménico y, conjuntamente, de la intrahistoria percibida como aquella genuina tradición española a la que debía regresar, la basada en el microcosmos de cada comunidad, de cada familia. Igualmente, Giménez Caballero considera lo castizo una clara

---

<sup>130</sup> Cf. Saz, *España contra España*, p. 234, Francisco Javier Conde “La idea nacionalsindicalista de nación”. *Arriba*, 21/septiembre/1939.

<sup>131</sup> Cf. Saz, *España contra España*, p. 111, Ernesto Giménez Caballero, 1939.

muestra de cosmopolitismo que había permitido abordar a Castilla la conquista de América. La apuesta de Giménez Caballero por un líder que asumiera ese objetivo era manifiesta.

Paralelamente, los diversos movimientos a la derecha se van aglutinando. Así, en 1932 se creó Renovación Española, inspirada en *Action Française*, el carlismo se restableció como Comunión Tradicionalista, otro partido de la ultraderecha decimonónica y nacionalista y la derecha católica fundó la Confederación Española de Derechas Autónomas, la CEDA. A este tenor, *Acción Española*, deudora del marrausismo y del *Integralismo Lusitano*, como revela Saz, era la que había cumplido la función de construcción de doctrina contrarrevolucionaria coherente y con capacidad de influir en la visión más tradicionalista de Víctor Pradera; ésta que subrayaba que la soberanía de la nación permanecía subordinada a una norma anterior y superior a la nación, la Iglesia Católica y, cuyo ideario se resumía en los lemas “religión, Estado, propiedad y familia”<sup>132</sup>. No obstante, la figura de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange Española en 1932, ejemplifica patentemente la evolución que se produjo entre ciertos sectores sociales desde el conservadurismo monárquico al fascismo.

De esta suerte, la indisolubilidad de la unidad de la patria constituía el eje central de su discurso político y, con tal fin, se redefinía la patria como «una unidad de destino» suministrándole así, como recuerda Saz, un contenido y una dimensión más defensiva, de claro consumo interno, la de aquellos que la veían amenazada y la de una mentalidad. Ésta es una unidad en la que la religión será la fuente de inspiración en un apelo a “la gloriosa tradición y predominante en España”<sup>133</sup> que articula el ser español con ser católico, y deseando delimitar el campo de acción del

---

<sup>132</sup> Fusi Aizpurúa, Juan Pablo (1995), *Franco. Autoritarismo y poder personal*. Madrid: Punto de lectura, p. 94.

<sup>133</sup> José Antonio Primo de Rivera, cf. Saz, *España contra España*, p. 142,

Estado y de la Iglesia. Tras la fusión de los dos partidos, la Falange Española y las JONS, en Falange Española de las Juntas Ofensivas Sindicalistas entre 1935 y 1936, el ultranacionalismo de esta fuerza política parece definido en lo secular, revolucionario y defensor de un estado corporativo pero fuertemente minoritario, según señala Saz.

Como consecuencia de la rebelión militar del 18 de julio y de la Guerra Civil que le siguió, el régimen del general Franco, “ávido de legitimidad ideológica”<sup>134</sup> adoptó los principios de la Falange como doctrina oficial y retórica omnipresente. Estos principios trascendían lo puramente lingüístico para resaltar los valores que genuinamente se creían españoles, nunca foráneos. Bien es cierto que esto aconteció después de que se designara al individuo a dirigir a los sublevados, como recuerda Juliá (1999), a aquel ser que se caracterizaba por ser el más neutro de todos los alzados: el General Francisco Franco. De este momento histórico, analizado en detalle por diversos historiadores, cabe recalcar que la neutralidad encarnada por el General Franco, a la que se refiere Juliá, parte de la negación del demoliberalismo, en un intento de emprender la tarea de re-españolizar la nación desde las esencias patrias de esa premoderna concepción del mundo, con el retorno

al modo nacional católico, unido a una concepción esencialista y paradisiaca de los antepasados, a una rígida concepción de la pertenencia al grupo, a la construcción de unos enemigos/invasores inveterados externos e internos que explicarían las «decadencias» y desgracias, integrado todo en un modelo cerrado al saber histórico en términos de conocimiento acorde con un proyecto político totalitario e integrista<sup>135</sup>.

Una visión totalitaria e integrista, anuladora de la identidad y en la que no se contempla ningún resquicio ni para la disconformidad ni para la disidencia.

---

<sup>134</sup> González Cuevas, Pedro Carlos (1997), “Fascismo español y nacionalismo”. *Enciclopedia de Nacionalismo*, Andrés de Blas Guerrero (ed.). Madrid: Alianza Editorial, pp.163-166 (p. 166).

<sup>135</sup> Wulff, *Las esencias patrias*, p. 228.

Además, Franco adopta un paraguas ideológico bajo el que, en 1937, decreta la unidad ideológica de las diversas varillas con falangistas, tradicionalistas, monárquicos, entre otros, génesis del futuro Movimiento Nacional, con la intención de garantizar la unidad de fuerzas ante la desunión que ofrece el enemigo y de la que había que “rescatar” a España. Una unidad conflictiva en un espacio político compartido ya que, puesto que en dicha unidad se amalgaman tanto el discurso falangista del fascismo y del imperio, como señala Saz<sup>136</sup>, así como el de los tradicionalistas y los neo-traditionalistas de *Acción Española de la tradición y la religión*, se la disputaban cada vez que uno de los grupos intentaba atesorar el monopolio de la interpretación. A la par, las constantes ideológicas del régimen franquista en los dos pilares capitales sobre los que se edificó, “tanto el catolicismo y la cultura tradicional [como] una superestructura política, una especie de semifascismo”<sup>137</sup>, según resume Payne. Indudablemente, era este semifascismo, el adaptado al gusto y a las circunstancias sociopolíticas del dictador, y de cada etapa histórica del régimen (y de las ‘familias’ que se establecieron durante el franquismo), el que se instauró como doctrina del mismo que había reaccionado contra los cuatro primordiales ‘enemigos de España’: el comunismo, el separatismo, la masonería y el librepensamiento, entre otros. El propósito era salvaguardar a la nación de este conjunto de fuerzas percibidas como foráneas, y para ello reconocía la doctrina que se identificaba “la auténtica esencia de la patria atemporal en las construcciones que amparaban sus intereses concretos [...] que habían de leerla en el pasado”<sup>138</sup>. Un pasado que enlaza con la concepción decimonónica previa a 1898 y que, como se recoge en unas declaraciones de Franco, en inglés, al inicio de la Guerra Civil en Sevilla, el general puntualiza cómo

---

<sup>136</sup> Saz, *España contra España*, p. 164.

<sup>137</sup> Payne, Stanley J. (2004), “El fascismo español fue confuso y contradictorio”, Entrevista a Asunción Doménech y Arturo Arnalte. *El Mundo/La Crónica de León*, 27/agosto, pp. 6–7 (p. 6).

<sup>138</sup> Wulff, *Las esencias patrias*, p. 228.

él persigue restablecer, con esta guerra, la esencial triade de "Country, religion and family"<sup>139</sup>, los fundamentos de la mentalidad tradicional del franquismo, como señala Fusi. Del mismo modo, Fusi resalta cómo Franco se cercioró a tiempo de que no fuera la Falange quien velara en el emergente Nuevo Estado puesto que la doctrina del general “estaba más próxima a las posiciones de Víctor Pradera”<sup>140</sup> que a las de las arrolladoras voces de la Falange de los años treinta, de aquella evolución izquierdista del maurrasismo. Precisamente, consideraba Franco que aquella guerra sí era “la cruzada por la religión, la patria y por la civilización”<sup>141</sup>, para restituir esa España tradicional a partir de un sistema análogo al Estado Novo portugués, como explica Fusi, por muchos motivos afín a la sensibilidad de Franco. La dictadura franquista enlaza, como señala Juliá (2003), con esta esencia, la que mira hacia atrás, en busca de inspiración y modelo, en la que se combinan aquellas instituciones de un origen medieval con las nostalgias coloniales. Asimismo, este régimen establece, tras el fin de la Guerra Civil, a partir del primero de abril de 1939, un estado que intenta regresar a aquel mítico origen de la España de los Reyes Católicos que acabó la toma del Reino de Granada, el Imperio y el Siglo de Oro a costa de detener la historia con el objetivo de, en consecuencia, emprender, a partir de la familia, la re-españolización de la eterna nación y, así, redimir el debacle de 1898, redención ésta pareja a la del Ultimátum de 1890.

Tal y como subraya Filipe Ribeiro de Meneses<sup>142</sup>, el hecho de que tanto Salazar como Franco convinieran en un aspecto capital que explica esta mentalidad: el liberalismo, la democracia, el socialismo y, sobre todo, el comunismo eran en los enemigos a desterrar de la península ibérica, la mentalidad

---

<sup>139</sup> Cf. Dimpleby, Jonathan (1992), *British Movietone News, Franco behind the Myth*. Londres: British Broadcasting Corporation.

<sup>140</sup> Fusi Aizpurúa, *Franco, autoritarismo y poder personal*, p. 94.

<sup>141</sup> Cf. Fusi Aizpurúa, *La evolución de la identidad nacional*, p. 66.

<sup>142</sup> Ribeiro de Meneses, Filipe (2009), *Salazar: a political biography*. Nueva York: Enigma Books.

que forjó la mutua admiración que Franco y Salazar se profesaban. Por lo demás, Ribeiro de Meneses subraya que lo cierto es que el comunismo soviético constituía la antítesis de esa sociedad tradicional que Salazar deseaba preservar en el Portugal premoderno, opuesto a la hostilidad que los bolcheviques profesaban a la autoridad, a la monarquía y a la jerarquía. Franco compartía estos valores y este espíritu, pero se ha de tener presente que Franco había participado en las campañas de África de los años veinte, había sido testigo de la evolución social de la España anterior a la Guerra Civil, y era el general al que el gobierno le había encargado reprimir la Revolución de 1934 en Asturias.

Resulta ser éste el contexto en el que las dos dictaduras apuestan por emprender, por implantar la apuntada *regeneración* política de los dos países de la península partiendo de las bases descritas. Éstas, con las diversas diversificaciones menores previamente expuestas, constituyen las esencias de la mentalidad que se instaura en estas sociedades bajo la siempre vigilante mirada de Salazar y de Franco. Una mentalidad con unas indudables bases aristotélicas en la concepción de la familia, como se especifica en la obra *Política* del filósofo griego. Con arreglo a Aristóteles, el hombre es concebido en el marco social en el que existe, como ese ser con razón y con una capacidad social, que, en un primer momento, se organiza como familia. En ésta se concibe esa estructura asociativa embrionaria de la sociedad, en la que la relación de parentesco es lo determinante y a la que se le añade la producción organizada, de forma unifamiliar y autosuficiente.

Ciertamente, la función predominantemente reproductiva, con un carácter conservacionista de la especie, y de dicha sociedad, es uno de los pilares de toda sociedad. De este modo que, para garantizar dicha función, el filósofo griego puntualiza las pautas de funcionamiento de la familia y, así, especifica cómo estamos ante una manifiesta relación tanto de autoridad como de potestad, del

hombre sobre la mujer y sobre los hijos, y de la esclavitud, del amo sobre el esclavo, sobre la que está instituida la familia. Esta concepción aristoteliana de la familia es a la que recurre la mentalidad decimonónica que ansiaba la regeneración, la nacionalización de las masas a modo de re-portuguesización y re-españolización de ambas naciones en una mentalidad premoderna. El propósito era revertir algunos valores de esta sociedad premoderna y del volver a empezar, a establecer estas sociedades de la mano de los pilares de la tríada de la Iglesia, la familia y el Estado. El único fin era restablecer la nación con ese “sistema económico en el que la familia seguía siendo la unidad por excelencia”<sup>143</sup>, las de unas sociedades tradicionales eminentemente rurales y en el que el hombre vive en una autarquía económica y filosófica. Este contexto socio-histórico, esta mentalidad constituyen el trasfondo socio-histórico al que nos transportan Juan Goytisolo y António Lobo Antunes con la voz de Álvaro y de Dolores en *Señas...* y, en *Esplendor...* con las voces de Carlos, de Rui, de Clarisse y de Isilda.

Como anteriormente se indicaba, la triade ideológica sobre la que se constituye el pilar ideológico y oficial de esa sociedad, tanto la del Estado Novo y como la del Nuevo Estado, es la esencia de la mentalidad premoderna descrita. Así, sobre esta triade se implantan y establecen tanto el discurso como los valores oficiales del Portugal salazarista y de la España franquista. A partir éstos ambos regímenes anhelan tanto rescatar como redimir a la nación, la de estas sociedades premodernas que en este momento pospusieron, de esta manera, la afluencia a la modernidad. Además, fue esta triade la que instauró la que intentó uniformizar cada una de estas sociedades y sobre las que edificar unas sociedades que se descalabran, se desmiembran y se vapulean en *Señas...* y en *Esplendor...* Tal y como señala Zavala, la obra de Goytisolo se enmarca en un cuestionamiento de

---

<sup>143</sup> Domingo, Carmen (2004), *Con voz y voto. Las mujeres y la política en España (1931-1945)*. Barcelona: Editorial Lumen, p. 319.



“esa homogenización y de las visiones monolíticas de la historia y las vetustas concepciones”<sup>144</sup> de España y de sus ciudadanos, así como se cuestionan las entelequias del origen y del rumbo profético asignado a esta sociedad en un momento dado y por determinadas circunstancias. Estos argumentos también los aborda Lobo Antunes en su obra en una refutación de aquellas mitologías privadas y públicas que son la patria y su esplendor o los de la familia y sus rituales, o, como al concentrarse en la tirantez de las vetustas concepciones y mitologías del Portugal del Estado Novo, del Portugal colonial lusotropicalista. Como señala Bender (1980), el lusotropicalismo subraya la creencia de que la colonización portuguesa de África se efectuó sobre unas premisas igualitarias y de que la ausencia de racismo era algo históricamente comprobado y específico del pueblo portugués. Esto hizo que en teoría consideraba que la interacción humana se establecía sobre la igualdad racial, lo que demostró diferente en la colonia. En la realidad, era una forma de justificar la presencia de Portugal en África.

El espacio común desde el que partimos es en el que tanto António Lobo Antunes como Juan Goytisolo embarcan a los personajes de *Señas... y Esplendor...* en un periplo en la búsqueda de una identidad, de unos indicios, de unos vestigios en el pasado familiar y común del devenir de estos personajes y de estas sociedades, del presente en el que se debaten en la pesquisa de su ser individual y colectivo, estos individuos huérfanos de los referentes sociales y familiares aquellos que, supuestamente, iban a reverdecer en estas sociedades nuevas y en las vidas de los protagonistas de las mismas. En las dos novelas, este oficial reverdecer es el que desata un desencuentro familiar y social de unos personajes atrapados en una encrucijada histórica en la que se plantean el por qué de la situación en la que se encuentran. Precisamente, en esta confluencia, estos individuos se desmarcan del

---

<sup>144</sup> Zavala, Iris M. (1991), *La pormodernidad y Mijail Bajtín, Una poética dialógica*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, p. 259.

entorno que les rodea y van desgranando en su pasado las claves para comprender su presente. Las claves del pasado y del presente que coexisten en el ente para comprender a estos seres humanos constituye el eje de este estudio comparado. Dicho ente, la familia tal y como símbolo de la colectividad y un microcosmos que representa el conjunto de las mismas, la nación, aflora en ambas novelas como un fluido que sirve a ambos novelistas para abordar en las novelas en el estado en que se encuentran Álvaro, Carlos, Clarisse y Rui. Ciertamente, ambos narradores abordan la desmitificación de la familia como punto de partida de estas novelas.

De esta suerte, precisa Navajas que es Goytisolo, quien en *Señas...*, ataca a la familia en general por ser una institución burguesa; y a la familia española en especial por ver, en su cerrazón y su egoísmo, uno de los valores negativos de la vida hispánica<sup>145</sup>. Igualmente, como subraya Graça Abreu, Antunes, en *Esplendor...*, acomete la falsedad del “sustentáculo ideológico que vinha já corroendo a unidade familiar”<sup>146</sup>. Además, como señala Agripina Carriço Vieira<sup>147</sup>, con esta familia se aborda como una falacia de la patria que aparece asociada al derrocamiento de esta familia. De ahí que la descomposición y disgregación de estas dos familias, de estas dos unidades constituyen el eje común, el que discurre paralelo a la nación en ambas novelas. Éste consiste el ángulo desde el que se aborda este estudio comparativo de "memory work" dado que, ciertamente, en ambas novelas se ilustra el proceso de indagación e recomposición del ser no premoderno al embarcarse en ambas novelas en la recomposición de los añicos que retenía la memoria de cada personaje e intentar rehacer la imagen rota de su familia.

---

<sup>145</sup> Navajas, Gonzalo (1979), *La novela de Juan Goytisolo*. Madrid: SGEL, p. 176.

<sup>146</sup> Abreu, Graça (2003), “*Deus, Pátria, Família* ou a Anti-Individuação em Romances de António Lobo Antunes”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 259–280 (p. 272).

<sup>147</sup> Vieira, Agripina Carriço (2004), “Com Angola no Pensamento”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 215–227 (p. 215).

Pese a las considerables diferencias entre la evolución histórica de España y Portugal en la primera mitad del siglo XX, el diferente origen y evolución de ambos regímenes, se constata una concepción pareja que consiste en una sociedad y en una proyección de la misma, que según recuerda Goytisolo se asientan “en unos mecanismos de exclusión fundados en dogmas y mitologías [...] petrificadas en dogmas” (*Contra*: 56). Estos dogmas y estas mitologías se manifiestan en la mentalidad de unas sociedades y es aquélla que se impuso como una concepción de la sociedad de súbditos, concepción que respondía a una sociedad premoderna y que la sociedad que se superó a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, por una sociedad de individuos.

No obstante, antes de esto, la concentración de las diversas fuerzas políticas y sociales de las naciones ibéricas sobre el común denominador de la familia, de la nación y de la religión da pie a la reflexión que ambos novelistas nos proporcionan en las dos novelas propuestas, sobre las relaciones del poder con la sociedad y los seres. Así que, como éstas están relacionadas con la manipulación y la perversión, así como también con el poder en la sociedad y en la familia, y por extensión, con los fantasmas que atraparon a los personajes que en *Señas...* y en *Esplendor...*

Éstos son quienes nos trasladan por estos itinerarios familiares, puesto que, tal y como señala Jo Labanyi, los “fantasmas são por definição, os vencidos da história: aqueles cujas histórias, por qualquer razão, não puderam ser contadas”<sup>148</sup> y en estas dos novelas indagan ciertas respuestas que no pudieron ser contadas por no traducirse en todo el esplendor que se presumía. Es así tal como lo conciben Juan Goytisolo y António Lobo Antunes. Conjuntamente, como recapitula

---

<sup>148</sup> Labanyi, Jo (2003), “O reconhecimento dos fantasmas do passado: história, ética e representação”. En: *Fantasmas e Fantasias Imperiais no Imaginário Português Contemporâneo*. Margarida C. Ribeiro y A.P. Ferreira (eds.). Oporto: Campo de Letras, pp. 59–69 (p.61).

Labanyi en el mismo artículo, lo que resulta más sencillo es reconocer a los fantasmas del pasado en una sociedad que no ve el pasado, o en un período histórico determinado como la Guerra Civil española o las guerras coloniales en Portugal, como un determinado éxito histórico. Es que, ciertamente, los periodos de los siglos XIX y XX que se abordan en este capítulo no lo son en la historia de España y Portugal, en la Península Ibérica.

## Capítulo II

### *Señas de identidad y O Esplendor de Portugal: aproximación crítica a la obra de Juan Goytisolo y de António Lobo Antunes.*

Foram então abraços repetidos  
À Pátria-Mãe-Viúva que ficava  
Na areia fria aos gritos e aos gemidos  
Pela morte dos filhos que beijava<sup>1</sup>.  
“A largada”  
Miguel Torga

humanism is today [...] being required [...] to take account of what [...] it had been repressed or ignored<sup>2</sup>  
*Humanism and Democratic Criticism*  
Edward Said

En este segundo capítulo se examinan una serie de estudios publicados tanto sobre la obra de António Lobo Antunes y Juan Goytisolo como sobre *Señas...* y *Esplendor...* que nos permitan desgranar las características de la obra de ambos narradores y el ángulo que se abordan en este estudio. Además, así se advierte que no ya sólo que el oficial reverdecer de España y Portugal es un componente estimulante para ambos escritores, sino que constituye el telón de fondo de algunas de sus novelas. Al mismo tiempo, se muestra cómo algunos críticos señalan que en las novelas de narradores se desata un desencuentro familiar y social de unos personajes atrapados en una encrucijada histórica en la que se plantea el por qué de la situación de desamparo en la que se hallan, el ángulo que se plantea y aborda en este estudio comparado. Éste se centra en la familia como tal, la colectividad que representa y el conjunto de las mismas, la nación, ésa que aflora en ambas novelas como un fluido que sirve a ambos novelistas para abordar el estado en que se encuentran Álvaro, Dolores, Carlos Rui y Clarisse. Justamente,

---

<sup>1</sup> Torga, Miguel (1998), “A largada”. En: *Poemas ibéricos*. Madrid: Visor Libros.

<sup>2</sup> Said, Edward W. (2004), *Humanism and Democratic Criticism*. Basingtoke: Palgrave MacMillan, p. 56.

ambos narradores abordan la desmitificación de la familia, de la falsedad, de la cerrazón y del egoísmo, los valores negativos de esa mentalidad premoderna y de sus tentáculos ideológicos. Así, la descomposición y la disgregación de estas dos unidades constituyen el eje común que discurre paralelo en ambas novelas y que se aborda desde un ángulo comparatista.

Para ello, la literatura comparada proporciona un espacio desde el que se afronta este estudio con el objetivo de superar ciertas limitaciones nacionales y contemplar ciertas realidades desde el otro lado de la raya física y literaria. Desde ese prisma, en el estudio de la literatura y en la sistematización de la misma, los enfoques comparatistas constituyen un arrimo innovador desde una tradición asentada en los heterogéneos estudios literarios divulgados, principalmente, a lo largo del siglo pasado. Ciertamente, resulta así de renovador ya no únicamente porque este enfoque permita profundizar en los ángulos y en los vértices que traspasan las demarcaciones de las literaturas nacionales, aquellos que rebasan estos confines, sino porque además se consigue ofrecer una mirada, una perspectiva inexplorada desde la que se abordan los condicionamientos, los periplos vitales del ser moderno representado por los personajes de *Señas...* y *Esplendor...* y que también se reflejan en la literatura. Al mismo tiempo, este enfoque comparatista permite ahondar en el proceso literario en sí, en los condicionamientos a los que el escritor ha de enfrentarse y con los que se enfrenta, bien éstos sean literarios, generacionales, sociales, culturales o estrictamente personales.

En consecuencia, este enfoque permite que se indague y explore en el ser literario más allá del ser literario en sí, el cercado por lo local y por lo propio. Conjuntamente, este ángulo comparatista se plantea la indagación, la exploración de si son los condicionamientos socio-históricos nacionales, los que hacen que un narrador plantee una novela, aborde unos temas de cierta forma o de si se puede

explorar, examinar si, pese a pertenecer a ciertas tradiciones literarias, culturales diferentes o paralelas, se presentan aspectos comunes, parecidos a los que el comparatismo proporciona, una ventana desde la que asomarse a la obra de Juan Goytisolo y António Lobo Antunes.

La literatura, la *Weltliteratur*<sup>3</sup> a la que, según expone Anna Koblucka, Goethe ya se refería como una “global totality of literary manifestations as something exceeding a mere sum of its parts”<sup>4</sup>. Así, ambos novelistas ibéricos, abiertamente reconocen, haber bebido de las diversas fuentes literarias, no sólo del caño de la lengua en la que componen y las que interactúan a lo largo de la obra literaria de ambos. De la misma manera, tal y como señala Claudio Guillén, en su revisada introducción a la literatura comparada, esto aclara cómo “bajo esta etiqueta convencional [...] se designa el conocimiento sistemático y el estudio crítico e histórico de la literatura en general, a lo largo y ancho de un espacio literario mundial”<sup>5</sup>, desde el que se plantea abordar estas dos novelas de ambos narradores desde un espacio compartido. Conjuntamente, como determina Susan Bassnett “no single European literature can be studied in isolation, nor should European scholars shrink from reassessing the legacy they have inherited”<sup>6</sup>; dado que un estudio no restringido por las fronteras nacionales nos permite no sólo reconocer las interconexiones literarias, socio-históricas y humanas sino que asimismo ver y estudiar la obra de un narrador desde la perspectiva del otro, arribando así a recovecos que parecían recónditos. En la reflexión que Bassnett presenta sobre la Literatura Comparada en el s. XXI, asimismo se destaca la importancia de la polifonía como antítesis de la univocidad nacional, aquélla a la

---

<sup>3</sup> Cf. Koblucka, Anna (1997), “Theorizing the European Periphery”. *symploke*, núm. 5/1, pp. 119–135 (p. 124).

<sup>4</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

<sup>5</sup> Guillén, Claudio (2005), *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona: Tusquets Editores, p. 11.

<sup>6</sup> Bassnett, Susan (2006), “Reflections on Comparative Literature ...”. (p. 10).

que apela Goytisolo. Tras señalar que el estudio de las diferentes literaturas como nacionales es producto del siglo XIX, Bassnett resume la evolución de la literatura comparada a lo largo del siglo XX. Es también Bassnett quien apuesta por redefinir el estudio de la literatura comparada desde una considerable amplitud de miras pero teniendo en presente un ángulo, ese que ella denomina como el "has-happenedness": un método para aproximarnos a la literatura, siempre conscientes del contexto histórico en el que el acto de escribir y el acto de leer tienen lugar, de un espacio en el que se narra y representa en función de un contexto histórico. Así que, este procedimiento nos proporciona ese espacio común en el que analizar la relación entre diversos periodos históricos y cómo se aborda el mismo en la obra de estos dos narradores en las dos novelas que se afrontan en esta tesis.

Ciertamente, esta observación de Bassnett enlaza visiblemente con lo previamente, en el tiempo, expuesto por Fidelino de Figueiredo cuando defiende el enfoque híbrido y comparatista de las literaturas portuguesa y española tanto medieval como clásica<sup>7</sup>. En su análisis y enfoque Figueiredo presenta una arista que sí cabe destacar, dado que el crítico portugués atina al subrayar que para comprender una literatura nacional se han de cruzar los confines interpretativos nacionales ya que, igualmente, es así cómo se logra abordar:

el espejo fiel del drama de la nacionalidad con una fatal raíz ibérica y una voluntaria tendencia desibirizante, y con una separación abisal entre el querer de una minoría y la indiferencia de la masa pasivamente integrada en el paisaje<sup>8</sup>.

Esa masa a la que alude Figueiredo, es la que se encuentra inmersa en el paisaje de un periodo premoderno incapaz de decidir por sí misma y en la que está enraizado el drama de la identificación. Simultáneamente, constata Figueiredo el compartido

---

<sup>7</sup> Figueiredo, Fidelino de (1971), *Pirene, introducción a la historia comparada de las literaturas portuguesa y española*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, [trad. Carmen Muñoz].

<sup>8</sup> Figueiredo, *Pirene*, p. 197.



y congénito debate que se desencadena en España y en Portugal sobre la identidad y el alcance de ésta, así como el abismo existente entre unas élites y unas sociedades, premodernas. La agudeza del crítico portugués es, desde luego, esa chispa a considerar dado que esa década es la de una encrucijada histórica en ambos países y las mutuas reticencias.

Por lo demás, en una línea no muy alejada, plantea Eduardo Lourenço cómo, pese a las diferencias entre ambas tradiciones literarias, en la literatura de España y de Portugal se ha constatado una preocupación, un desasosiego por cada una de ellas en la literatura del siglo XX<sup>9</sup>. El desasosiego de una serie de narradores que se han visto reclusos en un congénito devenir histórico ajeno o distante, en gran parte, al devenir del resto de Europa. Evidentemente, la relación entre la literatura y la historia transcurren paralelas a las de la evolución de estas dos sociedades, resultando así, a menudo, la literatura un espejo de algunos recovecos de la sociedad misma; un campo magnético en el que se desatan todo tipo de reacciones, tensiones y tracciones, sea el que sea el grado en el que éstas se manifiestan. Por consiguiente, el campo de la acción literaria en el que se centra este estudio es aquél que confrontan diferentes críticos literarios que han examinado la literatura española y portuguesa del siglo XX. En ambas se constata la monolítica presencia de una mentalidad premoderna que se instauró en la sociedad y la encarnan el régimen del General Francisco Franco y el del de António de Oliveira Salazar, en unas fases determinantes del siglo XX para la sociedad española y la portuguesa.

De esta manera, el devenir histórico de la Península Ibérica y de una mentalidad premoderna, en ciertos claros aspectos, han trazado y caracterizado la evolución temática de la novela española y de la portuguesa de la segunda mitad del

---

<sup>9</sup> Lourenço, Eduardo (1995), "De España y Portugal como literatura". *Revista de Occidente*, núm. 163, diciembre, pp. 5-18 (p. 12).

siglo XX. Ciertamente es que dicha evolución se enmarca en el contexto europeo de entre guerras pero, en este caso, está condicionado por una serie de factores ibéricos que han condicionado claramente el desarrollo de la tradición literaria de ambos países del desarrollo histórico del siglo XIX en España y Portugal, ciertamente paralelo al europeo pero no recíproco; un proceso marcadamente tizado por encarnadas disputas y guerras civiles y no por el hollín del carbón que comienza a cubrir los tejados de gran parte de la Europa que se industrializa, que transita a la modernidad.

Es ya bien entrado el siglo XX, a partir de los años sesenta, cuando se produce un proceso de transformación económica y social, de la mano de los mismos regímenes, estimulados por el mismo contexto internacional, de la Europa posterior al plan Marshall. Así, a partir de la segunda mitad de este siglo, las fuerzas que determinan la evolución de los dos países son la economía y la sociedad. El cambio político se presenta al alimón de la transformación mencionada, transición y evolución a la que asisten estas dos sociedades premodernas hasta su incorporación a las sociedades burguesas europeas del último tercio del siglo XX, evolución que se refleja en la literatura de ambos países. Concretamente, la novela refleja el paso de estas sociedades premodernas que han acabado el siglo XX sumidas en la modernidad de la Unión Europea, de la Europa Occidental y en la que tanto Goytisolo como Lobo Antunes nos sumergen por los márgenes no esplendorosos de estas dos sociedades.

Al mismo tiempo, el contacto y el acercamiento imperial y colonial con otros pueblos marca el curso autocrítico de la cultura y sociedad española y portuguesa que abordan Goytisolo y Lobo Antunes. Indudablemente, esta conexión enlaza con la visión de Cornelius Castoriadis, tal y como lo recoge Enrique Yepes en su estudio sobre la poesía y el debate cultural en

Hispanoamérica. Según expone Yepes, Castoriadis determina un aspecto clave y presente en las dos novelas, cuando subraya que la cultura occidental descubre su artificiosidad tras el contacto y la fricción imperial con otros pueblos, con otras culturas y con otras realidades. Ese retorno con la perspectiva alterada de cierta realidad nacional es primordial para percibir las entrañas de *Señas... y Esplendor...*, ya que resulta ser así como se llega a “concebir ‘la’ realidad social como una construcción cultural o social”<sup>10</sup>, producto de ese contacto. Partiendo de esta premisa, Castoriadis nos plantea la consideración de la sociedad como esa “«institución imaginaria»”<sup>11</sup>, aquélla que se sirve de lo que Castoriadis llama “imaginación radical”, que son las figuraciones que Castoriadis reivindica y que se (re)producen, como recuerda Yepes, en forma individual y colectiva. Por supuesto, es mediante dicha imaginación itinerante que “confeccionamos el pensamiento, el lenguaje, y una cierta imagen del mundo para orientarnos incluso antes de constituirnos en individuos pensantes”<sup>12</sup>. No obstante, esta imaginación radical se enmarca en una sociedad, en una “instancia colectiva de creación socio-histórica que fabrica un conjunto de representaciones compartidas [creando así la cultura] y una concepción coherente y completa del mundo”<sup>13</sup>, en la que los personajes de *Señas... y Esplendor...* se plantean aproximarse después de comprender su pasado familiar. Tanto en Lobo Antunes como en Goytisolo ese contacto pretextual, como señala Seixo en el caso de Lobo Antunes, con Angola, Cuba y Marruecos determinante, pero no es el único determinante. De la misma manera, también se ha de considerar en este itinerario, el contacto pretextual a través de su pasado familiar y del de su sociedad y lo que igualmente motiva su interés.

---

<sup>10</sup> Yepes, Enrique (2000), *Oficios del goce. Poesía y debate cultural en Hispanoamérica (1960-2000)*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, p. 49.

<sup>11</sup> Cf. Yepes, *Oficios del goce*, p. 49, Castoriadis, Cornelius (1975), *L'institution imaginaire de la société*. París: Éditions du Seuil, (p. 142).

<sup>12</sup> Yepes, *Oficios del goce*, p. 50.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 49.

En ese itinerario, la literatura va de la mano de la sociedad y, antes o después, la segunda se refleja en la primera, sea en un espejo cóncavo o convexo en que el que se reflejan las miserias, las desventuras, la tacañería, la sordidez o las de una sociedad, una mentalidad o una concepción determinada. Tal y como indica Enrique Yepes, es ahí donde Castoriadis acierta al reconocer que esta coraza social es la que absorbe la psique personal. Además, es la que puede producir visiones o nociones alternativas para transformar las oficialmente aceptadas. Para ello se recurre a la "imaginación radical", esa facultad creativa que mana, como recuerda Yepes, de las cepas de dicho imaginario constituyente y, asimismo, de la misma emerge la voz del individuo. La obra de Juan Goytisolo y António Lobo Antunes discurren paralelas al devenir histórico de la Península Ibérica del siglo XX, la marcada por la crítica evolución histórica del siglo XIX y del primer tercio del siglo XX según las bases de una mentalidad expuesta en el capítulo anterior. De esta suerte, ambos novelistas tienden a integrar al lector en sus novelas para junto a él explorar esas determinadas circunstancias, esos eventos a los que ha de enfrentarse el individuo del siglo XX, en este caso el de Portugal y España. Asimismo, en ambas novelas los personajes son seres que parten, abandonan un estado o una condición de súbditos para buscar otra, dejar algo de sí para indagar en una identidad en proceso de renovación; pues, tal y como señala Domenico Nucera, en el acto de partir hay algo de muerte y de nacimiento, “una separación y luego el intento de conjunción con el futuro”<sup>14</sup>, a partir de las señas individuales.

Precisamente, tanto en *Señas...* como en *Esplendor...* se presentan a unos seres que en un viaje de regreso a su país indagan en su pasado y en el pasado de sus antecesores. Es el retorno lo que completa el viaje. Si para cualquier exiliado, la

---

<sup>14</sup> Nucera, Domenico (2002), “Los viajes y la literatura”. En: *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Editorial Crítica, pp. 241–289 (p. 248).

nostalgia es una pena, ésa en la que cohabitan el dolor y el retorno, dado que dicho retorno resulta ser la última meta del viaje, como explica Nucera, y el regreso puede suceder a destiempo, cuando el origen ya no existe, o no es lo que uno creía ser no lo que había percibido que era. Como le sucede en la maldición del cíclope que recae sobre los que Ulises quiere: “que no vuelva a su patria Odiseo...”<sup>15</sup> pero si vuelve, que lo haga tarde y mal, perdidos todos los compañeros, en una nave ajena, que llegue cuando nadie lo espere, cuando su casa ya no sea su casa y que ni siquiera entonces pueda reposar, como les ocurre a los personajes de ambas novelas.

Además, en ambas novelas, el papel de la memoria se revela como definitivo para descifrar el proceso desmitificador, el planteamiento del sarcasmo y la ironía, la ambición temática de estas dos novelas en las que se nos presentan dos realidades familiares desbocadas por el tiempo histórico y por el devenir del siglo XX. Conjuntamente, este proceso es el que enlaza con la visión de Castoriadis y la trasgresión de la que se valen los personajes de *Señas...* y de *Esplendor...*, “su propia imaginación radical que contrarresta parcialmente la programación socioeducativa”<sup>16</sup>, a la que los individuos se han visto sometidos y que, a través de la imaginación, son ellos quienes contrapesan el peso de dicha mentalidad. Con todo, también se han de tener presentes las palabras de Cornis-Pope, cuando señala que “challenging monologic concepts of culture and emphasizing ‘interference’ and ‘translation’ between local and global, national and transnational. By comparing and interfacing cultures”<sup>17</sup>. Así, la importancia de lo que señala Cornis-Pope reside en que al comparar las bases ideológicas se desafía la desmitificación de los conceptos 'monológicos' que advierte Cornis-Pope, así como, se logra mostrar

---

<sup>15</sup> Ibid., p. 250.

<sup>16</sup> Yepes, *Oficios del goce*, p. 51.

<sup>17</sup> Cornis-Pope, Marcel (2000), “Transnational and Inter-National Perspectives in Post 1989 Comparative Literary History”. *Neohelicon*, núm. 30/2, pp. 71–78 (p. 72).

tanto lo restringido de los mismos conceptos como que dichas visiones no son en absoluto lo específicamente españolas o portuguesas que sus difusores argumentaban. Asimismo, aflora un espacio común, el de los ejes de esa mentalidad. Este brote ya supone un claro desafío a los conceptos uniformes que se tambalean al mirar hacia otro costado literario, un poco más allá de las fronteras lingüísticas o políticas de una realidad para comprobar que los personajes comparten algunas de las situaciones y experiencias a las que se enfrenta. En ese reto también ambos novelistas comparten el ángulo de la subversión de una mentalidad, en este retorno a Lisboa y a Barcelona, pues, como determina Nucera

todo viaje no puede ser otra cosa que la negación de la anterior visión de mundo y de su geografía física y humana. En esto consiste el valor del retorno: volver de cada viaje con una redefinición y reorganización del universo conocido<sup>18</sup>.

Ya que es en el regreso al universo conocido, activa o pasivamente, de los individuo de *Esplendor...* y *Señas...*, en el que estos individuos inician el periplo personal para determinar las circunstancias pasadas y, a partir de esas, las presentes. Así, el fundamento del confronto o de la comparación permite el desafío de la visión unívoca e uniforme de las culturas nacionales, así como la *eterna monovisión* que tanto el salazarismo como el franquismo tienen de ambas sociedades, para igualmente plantear una que responda al ser y al estar del hombre en la sociedad no premoderna, la que se ha de explorar en los rasgos que se entrecruzan entre ambas obras. Ya que, tal y como recuerda Yepes

los únicos medios asertivos mediante los que puede manifestar la psique individual es la fuerza creativa, modificadora de los presupuestos sociales dados, serían la trasgresión y la patología o el síntoma<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> Nucera, “Los viajes y la literatura”, p. 252.

<sup>19</sup> Yepes, *Oficios del gove*, p. 51.

Así, la modificación de la mentalidad premoderna es lo que permite a Goytisolo y Antunes manifestar la psique de Álvaro, Carlos, Rui y Clarisse. Al mismo tiempo, son éstos los procesos que Yepes relaciona con lo que éste denomina el goce, desde la autonomía, la del individuo como el agente que adopta decisiones y no como víctima de cualquier tipo de determinismos ya teológicos, naturales, históricos o de la índole que sea.

Conjuntamente, otro telón de fondo es el que encaja con lo expuesto tanto por Castoriadis como por Yepes, y es el mismo que abren tanto Goytisolo como Antunes cuando incorporan la memoria como esa herramienta que enlaza con el carácter posmoderno de la novela. Este útil es el eje vertical de la novela, como se manifestará más adelante, el que permite al narrador romper con la linealidad temporal y terrenal e incorporar, así, la memoria con un objetivo diferente. Pues la memoria se presenta cual torrente fragmentado en un contexto específico y en el que confluye cada personaje pero con un caudal no siempre análogo ni uniforme.

Asimismo, el carácter posmoderno de estas novelas reside, por una parte, en que en ambas están herradas por un profundo sentido del colapso de un orden social y moral, el de la premodernidad ibérica, que explica la obsesión por el cercano pasado histórico. Este carácter se incorpora proyectado en la ficción en una serie de episodios marcados por la vívida memoria de cada ser y en donde manan desde esa subjetividad en forma de memoria. Deleuze y Guattari determinan que los neurólogos diferencian entre la "short-term memory" o aquella memoria inmediata que se desvanece y la "long-term memory (family, race, society, or civilization) traces and translates, but what it continues to act in it, from a distance, off beat, in an 'untimely' way, not instantaneously"<sup>20</sup>. Efectivamente, es

---

<sup>20</sup> Deleuze, Gilles y Félix Guattari (2000), "Rhizome". En: *Postmodern Literary Theory*. Niall Lucy (ed.). Londres y Malden: Blackwell, pp. 92–120, (p.106).

esta "long-term memory" la que al mismo tiempo reposa en estratos y constituye una primitiva fuerza impulsora, en función de un propósito consecutivo, que desenvaina ese germen familiar que no llegó a enraizar, pero que constituye un elemento constante.

Al mismo tiempo, tal y como señala Felipe Cammaert, las obras de Antunes se pueden considerar como "memory narratives"<sup>21</sup> ya que lo que sella estas narrativas es la memoria, así como ésta es lo que les permite crear un universo en el que los actos de la memoria generan ficción desde un acto mnemónico. Precisamente, partiendo de la idea de Antunes de que la imaginación es la manera en que cada uno arregla la memoria, a partir de esa fuerza impulsora Cammaert propone que el concepto de "la paradoja mnemónica" o el que permite advertir que en la producción de la ficción son las actividades mnemónicas las que instituyen la facultad imaginativa. Conjuntamente, Cammaert conviene que la distinción literaria entre los hechos y a la ficción es algo que está mancillado. Por eso, algo a tener presente, es que la clave trascendental reside en que la paradoja mnemónica conlleva que los hechos imaginados no sólo implican un ejercicio de la memoria, sino que se enlazan explícitamente con el pasado del escritor y, así, se asume la idea de que la memoria, el recordar hechos del pasado, es lo que permite que la simiente del proceso intelectual de la invención germine como ficción.

Asimismo, tal y como señala Kuhn<sup>22</sup>, la memoria de cada individuo se conforma a partir de un discurso familiar que le proporciona una serie de memorias colectivas. Además, es donde la práctica de recordar con una actitud inquisitiva hacia el pasado y con un sentido de (re)construcción a través de la

---

<sup>21</sup> Cammaert, Felipe, "“YOU DON’T INVENT ANYTHING”: Memory and the Patterns of Fiction in Lobo Antunes’ Works". *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. (en prensa), 27 páginas digitalizadas, (p. 3), visitada el 30/VIII/2009, accesible en:

<http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>

<sup>22</sup> Kuhn, Annette (2002), *Family Secrets: Acts of Memory and Imagination*. Londres: Verso, pp. 157-160.



memoria se reconoce lo recordado como una materia a interpretar desde el presente de ese individuo. Precisamente, la "memory work" añade un componente ético que reconoce la responsabilidad al volver a visitar historias distantes y almacenadas en la memoria. En el fondo, se plantea llegar a disminuir el riesgo de exclusión social y, por ende, aumenta las posibilidades de cohesión social de diversos grupos a partir de ese pasado. Es ahí donde la narrativa de la memoria enlazan con lo que Ribeiro de Menezes explica que en esa ficción Goytisolo también se vale de la memoria, esa ganzúa que abre al lector el baúl de los Mendiola y que, a continuación, acomete la búsqueda del "sense of identity by offering access to the past, from the perspective present"<sup>23</sup>, con la vista puesta en el futuro de un individuo y de una colectividad. Por eso, señala Ribeiro de Menezes que es la memoria la que actúa como un elemento que negocia entre ese pasado vivido y ese futuro al que se aspira y lo que permite que ese individuo se forje una identidad. Esto explica que Álvaro, Carlos, Rui y Clarisse se hallen en ese presente con esa falta de certeza o seguridad, puesto que proviene de su incapacidad para identificarse con su pasado y su fallido intento de imaginarse un futuro.

Así, de la memoria emerge parte de la originalidad y del silencioso temperamento de estos personajes, ya que son las narrativas de la memoria las que funcionan como ese dispositivo catalizador que actúa en *Esplendor...* y *Señas...* un ejercicio de una "memory work"; donde la memoria de cada individuo se conforma a partir de un discurso familiar que le proporciona una serie de memorias comunitarias. Esta perspectiva permite que se esclarezca la idea de que una época de la historia ha llegado a su fin y todo lo que es posible es reconocer como ese contexto sociohistórico manifiestamente pesa y determina de dónde parten.

---

<sup>23</sup> Ribeiro de Menezes, Alison (2005), *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*. Woodbrige: Tamesis, p. 61.

La memoria ejecuta, como una característica de la estética contemporánea, se trata más de una cualidad atemporal que reaparece intermitentemente, ese Guadiana que discurre a lo largo de la historia de la literatura y que depende del talante de los creadores, de sus objetivos y de la relación que mantienen con la sociedad y con la tradición, tanto el de los clásicos griegos y latinos, como pasando por Miguel de Cervantes y Francisco de Quevedo, hasta Jonathan Swift, Lewis Carroll, y, Juan Goytisolo y António Lobo Antunes. Tal y como subraya Kuhn, es esta "memory work" la que nos proporciona las ganzúas de ese baúl memoria donde se almacenan y emergen las muestras de los discursos de la mentalidad descrita en el capítulo anterior, supuestamente tan esplendorosa pero que como se muestra en *Señas...* y en *Esplendor...* no es tal y produce otro tipo de ilusión, la de llegar a ver cómo son los personajes.

Precisamente, de la mano de la "memory work", con cada cadencia memoriosa, en *Señas...* y en *Esplendor...*, se presentan esos niveles en los que unos individuos que experimentan la división en un desencuentro familiar y social de unos personajes atrapados en una encrucijada histórica. Es ése el espacio literario donde se plantean, de la mano de Goytisolo y Antunes, el cómo, el cuándo y el por qué de la situación en la que Álvaro, Carlos, Rui y Clarisse se hallan. Al mismo tiempo, de cómo "all events employed to generate fiction derive from a mnemonic act"<sup>24</sup>. Así, lo que a primera vista, aparenta ser algo individual, local, en cuanto se explora la esencia de lo que esos seres viven en la memoria, sienten y padecen, se distinguen algunos semblantes y brotes compartidos.

Al mismo tiempo, se presenta en este espacio el cuándo y el por qué del devenir de estos personajes que se extiende a una superficie literaria y espacial que tanto Lobo Antunes como Goytisolo comparten, desde experiencias vitales

---

<sup>24</sup> Cammaert, "YOU DON'T INVENT ANYTHING", p. 3.

desemejantes pero no opuestas y con una grafía próxima. Así, la obra de ambos no se ve limitada por los confines territoriales y humanos de la península y de Europa, sino que los traspasa como previamente lo hizo la historia de España y Portugal en sus experiencias coloniales desde los siglos XV en adelante, tanto en América como en África. La relación entre dicha experiencia colonial, el devenir personal de Antunes y Goytisolo, hace que en la obra de ambos se exploren aspectos coloniales o posteriores a este tiempo y espacio colonial de la relación entre África y España y Portugal tanto en África como en Europa, manifiesta en la vida, en el devenir de los personajes desde una "intrahistoria", con ribetes casi unamunianos. Este devenir estampa cual ilustración la vida cotidiana de unos personajes y un pasado y un presente poco esplendoroso.

Gran parte de lo anteriormente expuesto enlaza con las premisas de observación humanística y actitud crítica expuestas por Edward Said en su póstuma recopilación de artículos *Humanism and Democratic Criticism* (2004) en los que explica cómo todas las culturas se están reevaluando, redefiniendo y volviendo a analizar su pasado desde una perspectiva universal y, por lo tanto, humana. Considera Said que lo característico de las culturas, del ser humano, de Antunes y Goytisolo es un “strong streak of radical antiauthoritarian dissent”<sup>25</sup>, una disidencia con el entorno que rodea tanto *Esplendor...* como *Señas...* que no permite que aflore el ser de los personajes. Pues, tal y como señala Said, “all language exists to be revitalized by change”<sup>26</sup>. En este entorno estos narradores abordan el reto de disentir desde el lenguaje literario y en el goce de la misma recreación del lenguaje revitalizador a partir de estas dos novelas en la que se aborda la desmitificación de una mentalidad encarnada por esa piedra angular: la célula primaria de la sociedad.

---

<sup>25</sup> Said, *Humanism and Democratic Criticism*, p. 28.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 23.

## ***Señas de identidad* y la obra de Juan Goytisolo.**

Todo ha explotado en una pluralidad  
contra las anteriores monolíticas de la  
historia y las vetustas concepciones<sup>27</sup>

Iris M. Zavala

La empresa literaria del novelista barcelonés Juan Goytisolo ha sido y aún es objeto de innumerables estudios desde los más diversos ángulos. Dicha empresa se inicia en 1954 con la publicación de *Juego de manos* en la que la Guerra Civil constituye el trasfondo en la vida de unos jóvenes. Como señala Vázquez Montalbán, Goytisolo participa, junto a otros novelistas de su generación, de una infancia marcada por dicha guerra. Gran parte de los miembros de esta generación, formada ya en el franquismo, participan de una propuesta estética de deconstrucción de la poética oficial<sup>28</sup>, la que marcó su juventud y su adolescencia y el paso histórico y social de España a partir de 1939, la también conocida como generación de medio siglo. Dicha evolución social e histórica imprimió la producción literaria de estos escritores de la mitad del siglo XX y en muchas de esas obras se manifiesta un denominador común: la inclinación a centrarse en proporcionar el testimonio de unas circunstancias, de una vida y de unas serie de carencias de una época. Por consiguiente, la especial atención que Juan Goytisolo y otros autores “dedican al contenido”<sup>29</sup> es esencial en esta época en la que la obra permanece supeditada por la materia literaria de este contexto sociohistórico, trascendental y próximo a la médula del "has-happenedness" al que se refiere Bassnett. No obstante, este contexto no es el fundamental puesto que el lector queda como un agente pasivo de dichas obras por lo unívoco del planteamiento literario propuesto. Al mismo

---

<sup>27</sup> Zavala, Iris M (1991), *La posmodernidad y Mijail Bajtín. Una poética dialógica*, p. 259

<sup>28</sup> Vázquez Montalbán, Manuel (1998), *La literatura en la construcción de la ciudad democrática*. Barcelona: Editorial Crítica, p. 77.

<sup>29</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 8.

tiempo, se constata que estos argumentos estrictamente sociales ya se habían apolillado por el simple hecho de que habían monopolizado la novela española desde los años veinte<sup>30</sup>.

En las primeras novelas de Juan Goytisolo, las "novelas de situación" como convenientemente las apellida Lázaro, a partir de *Juegos*, se aborda el escenario social de la España de los años cincuenta y sesenta; así como la realidad de un país en lento proceso de transformación. *Juego de manos* (1954), *Duelo en el Paraíso* (1955), *Fiestas* (1958), *El circo* (1958), *La resaca* (1958) y *La isla* (1961) son las novelas que Juan Goytisolo escribe en este periodo en las que se desmenuza la vida de algunas capas de la sociedad española de la época. Embarcada en una etapa de un desarrollo puramente económico, la España de entonces desembocó en el primer trascendente cambio social, desde el primer tercio del siglo XX, en la década de los sesenta, cuando se observa la primera transformación de la sociedad española que empieza, de la mano de una generación que había nacido después de la Guerra Civil, a abandonar las aguas estancadas de la premodernidad.

Si bien es cierto que un buen número de literatos abordaron dicha realidad desde el así llamado 'realismo social', aquél que consideraba que la realidad objetiva es algo que existe y se puede traducir “mediante un discurso narrativo; la coincidencia entre el signo y su referente; la creencia en la capacidad de la narración para representar la autenticidad total de la vida”<sup>31</sup> y de la realidad de aquella sociedad premoderna. Con la generación de los cincuenta se había producido una variación trascendental por la cual representar era ante todo un

---

<sup>30</sup> Como recoge Lázaro (1984), Pablo Gil Casado precisa cómo la novela social arranca en los temas con la novela decimonónica de *La Regenta* de Leopoldo Alas ‘Clarín’ y con las de Benito Pérez Galdós; en las innovaciones técnicas y dolor del estancamiento español; los novelistas españoles de los años 30 y las innovaciones técnicas de la mano de Cela y el tema de la degradación.

<sup>31</sup> Herzberger, David K. (1992): “La novela de realismo social de la posguerra: historia hecha ficción”, en *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (4 vol.). [Barcelona, 21-26 de agosto de 1989]. Antonio Vilanova (ed.). Barcelona: PPU, vol II, pp. 1835–1841 (p. 1835).

deber social y del escritor. Teniendo presente que el propósito final era escribir, mas como sinónimo de proceder, en esa realidad social de la posguerra española.

Al mismo tiempo, siempre estaba presente que “la posibilidad de transformar la sociedad si el escritor revela sus injusticias al público lector”<sup>32</sup> resulta ser la premisa máxima de estas "novelas de situación". Por supuesto, ésta es la tendencia literaria que va a dominar el espacio literario de esta época y el que se torna en un pertinaz erial para Goytisolo, dado que “se agota el deseo de mostrar y denunciar una situación”<sup>33</sup>: la realidad social, económica y política de la España de la posguerra. Dicho agotamiento estimula tanto la reflexión en el narrador barcelonés así como un deseo, una necesidad de explorar, de rastrear y de avanzar literaria y estilísticamente desde otra premisa fundamental, la manifiesta fuerza motriz que va a determinar y redefinir el quehacer literario de Goytisolo a partir de *Señas...*, la autoexigencia, como se refiere Santos Sanz, ésa que “le ha llevado a una constante superación estilística y formal”<sup>34</sup>. Igualmente, es Juan Goytisolo el que, en la actualidad, describe que en este período se encontraba en un callejón sin salida al que llegó desde el descontento que me llevó a buscar otras cosas. [...]. Cuando uno llega al fin del camino llega el momento en que le corresponde a uno “dar un salto a lo desconocido”<sup>35</sup>, como se muestra a partir de *Señas...*

Justamente, el mencionado salto, el rastreo de pistas y de surcos y la (auto)exploración son las esencias y las substancias que se plasman en la novela publicada en 1966: *Señas de identidad*. El proceso de reflexión ya se presiente en su

---

<sup>32</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>33</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 128.

<sup>34</sup> Sanz, Santos (1977), *Lectura de Juan Goytisolo*. Barcelona: Víctor Pozanco, p. 21.

<sup>35</sup> Rodríguez Marcos, Javier (2008), “Juan Goytisolo: "La literatura es el dominio de lo raro"”, entrevista a Javier Rodríguez Marcos. *Babelia, El País*, 30. IX, p. 12. En la citada entrevista, Goytisolo indica que el hecho de que coincidieran a su vez la aceptación de su homosexualidad así como la falta de entusiasmo con la URSS y la Revolución Cubana y la mala experiencia con el Partido Comunista de España después de la expulsión de Fernando Claudín y Jorge Semprún, actuaron como revulsivo interno. Citando a José Bergamín, Goytisolo prefirió pájaro en mano que ciento al viento.

ensayo de 1957, *Problemas de la novela*<sup>36</sup>, donde Goytisolo reconocía, al apelar al papel de la picaresca como ejemplo literario, que la verdad es una tarea digna de escritores y que «se requiere más valor para hablar de las cosas y los hechos de la vida corriente» (*Problemas*: 895). Pese a las patentes bases sociales de esta premisa, *Señas...* aflora el trasfondo de la verdad de la existencia de estos seres al valerse de esas existencias para, concentrando el tiempo y el espacio, incorporar al lector como aquél que debe esforzarse en recomponerlas.

Con la publicación en México de la novela inicial de la trilogía de Mendiola, *Señas...*, Juan Goytisolo no sólo presenta a Mendiola en la sociedad española e inaugura la trilogía de este personaje, sino que se inicia esa deconstrucción de la poética oficial de aquellos años, la de la España eterna en la exploración de la identidad. De esta suerte, Goytisolo no sólo contribuye capitalmente a la innovación del paisaje literario en la década de los sesenta en España, justo después de la publicación de *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos, sino que *Señas...* se llega a radicalizar “the problem of selfhood in society at a level much deeper than political ideology”<sup>37</sup>; ya que, en primer lugar, ese problema se manifiesta en la familia, la primera célula de la sociedad. En *Señas...*, la familia constituye ese microcosmos en el que se integran el individuo y la sociedad. Asimismo, en esta familia trasciende la división política de los españoles y se expone cómo esa sociedad es un laberinto por el que el lector ha de aprender a transitar por sí mismo.

---

<sup>36</sup> En este ensayo, Goytisolo analiza la novela italiana, francesa y estadounidense de la época para contrarrestarlas con la española de la época, después de la muerte de José Ortega y Gasset, y reclamar la novela picaresca española como un ejemplo a tener en cuenta en el quehacer literario, dado que “nuestros clásicos poseían la inteligencia y la habilidad necesaria para hacer llegar su voz al público” (*Problemas*: 900).

<sup>37</sup> Ilie, Paul (1980), *Literature and Inner Exile. Authoritarian Spain, 1938-1973*. Baltimore y Londres: The John Hopkins University Press, p. 116.

En el prólogo de sus Obras Completas (2006), Goytisolo justifica los cambios que ha efectuado en esta edición de *Señas...* y reconoce cómo la publicación de ésta «marca así la culminación de un período y el inicio de otro» (*Prólogo III*: 11). Además confiesa que la relectura de *Señas...* desde la segunda edición mexicana de Joaquín Mortiz para esta edición le reservó una agradable sorpresa. Con la publicación de *Señas...* claramente arranca una nueva etapa en la producción literaria de su autor, que se caracteriza por la búsqueda de nuevas formas expresivas y por un alejamiento cada vez mayor de las formas tradicionales de novelar. Este alejamiento se traduce en la ruptura de la cronología en la presentación de los hechos, en la deformación del lenguaje, en una mayor integración de la forma y del contenido, en la orientación de la escritura hacia el discurso en desmedro de la historia en sí y en la importancia creciente de la integración tanto de elementos como de mecanismos ínter-textuales, como se muestra en el inicio de *Señas...*, y se explica en el capítulo IV. Sin embargo, como revela Lázaro, en esta nueva etapa emerge un aspecto congénito de la misma: a partir de ahora Goytisolo aborda la estructura de las novelas desde un punto de vista vertical en la que el personaje, a través del tiempo y del espacio, inicia una travesía exploradora de su ser y de su existir, del pertenecer a una sociedad determinada, a una familia, a una nación y a una lengua. A partir de *Señas...*, dicha verticalidad de la estructura constituye el eje divisorio de la obra de Goytisolo, dado que la verticalidad se define, a decir de Lázaro<sup>38</sup>, como la ruptura del eje lineal narrativo de la novela y el ángulo inédito en su obra que le permite a Goytisolo alcanzar otros niveles profundidad en diferentes estratos para así llegar a observar otros sedimentos, otros estratos.

---

<sup>38</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 128.



Justamente, la mencionada verticalidad es la que le permite al novelista presentar una obra abierta en la que se sondean “los posibles condicionamientos del presente”<sup>39</sup>, a tener presentes desde el ángulo del "has-happeddness". Además, este trazado vertical le permite desenterrar “las señas de identidad de un individuo que le permitan [...] identificarse con sus raíces colectivas en sentido sincrónico y diacrónico”<sup>40</sup>. Desde esta verticalidad, Goytisolo aborda la ruptura estética y creativa con el realismo social y de las novelas de situación, como las denomina Lázaro. Con tal fin, para Goytisolo penetró verticalmente en su pasado y desenterró lo allá halló, incorporando en el quehacer literario los diversos estratos y sedimentos hallados.

Ciertamente, consciente de las limitaciones que le presentaba ese monocorde estrato horizontal con el que Goytisolo había abordaba la creación literaria, éste desecha la horizontalidad que caracterizó la primera etapa de su obra en aras de ampliar los horizontes de su quehacer literario y personal. Conjuntamente, le impulsa el simple y llano hecho de que al ofrecer una visión de un segmento de la sociedad española, fuera de un barrio o de un grupo social, pero su objetivo permanecía condicionado por un aspecto: proporcionar una panorámica con técnicas de simultaneidad<sup>41</sup>, con cada elemento en un mismo nivel temporal y espacial. De ahí que, el efecto que se lograba, como lo define Lázaro y de lo que era consciente Goytisolo, es de cierto estatismo descriptivo y narrativo que abandona por lo limitado y restringido que se le manifiesta, ya que, hasta cierto punto, a algunas de las novelas les ahogaba la propia crítica social que se planteaba en las mismas.

---

<sup>39</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>40</sup> Sanz, *Lectura de Juan Goytisolo*, p. 28.

<sup>41</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 128.

De ahí que, en *Señas...*, presente a la familia de los Mendiola y a Álvaro, el vástago de los Mendiola, protagonista de la novela y del tríptico de mal<sup>42</sup>, y junto a quien aborda la novela desde la verticalidad estructural, con resultados bien diferentes. Tal y como indica Sánchez-Ostiz, esta trilogía propone al lector una radical y ambiciosa apuesta por una reflexión “sobre el arraigo en una tierra y en una cultura y en el modo de vivir ambas”<sup>43</sup>, en las que la familia se presenta como esos seres que pueblan el pasado y que vivieron sobre las bases de una mentalidad; ese ente ausente en la vida de Álvaro.

Barcelonés huido a Francia, Álvaro Mendiola trabaja de fotógrafo y arrastra una obsesión que repetidamente le asedia: grabar un documental sobre la emigración de españoles a distintos países. Álvaro lleva cierto tiempo en París y allá ha sido testigo de cómo muchos españoles, exiliados y emigrantes, buscan aquello que llanamente no encuentran en su país, trabajo y libertad. Testigo de esta situación, de esta realidad que le avergüenza y, a su vez, le contraria, decide regresar a España para dar fotográfica cuenta de los motivos de esa emigración: la pobreza que hay en España. Las autoridades impiden que se grabe este documental por lo que Álvaro se enfrenta a una serie de dificultades en su labor dado que la imagen que pretendía retratar él no casaba con la imagen del país del régimen, preocupado por presentar una atractiva imagen del país. En la novela se reflejan muchos de los problemas como la masificación urbana, la formación de guetos urbanos, la ausencia de libertad, el exilio político o económico..., públicos en la España en la

---

<sup>42</sup> *Señas de identidad*, *Reivindicación de Don Julián* (1969), *Juan sin tierra* (1975): éste es el nombre con el que se publican en un volumen las tres novelas en 2001. En el volumen III de las obras completas publicado en 2006 no se emplea el título genérico de *Tríptico del mal*. Al respecto, Goytisolo (2006) confiesa que lo único que une a las tres novelas es el protagonista, Álvaro Mendiola, dado que la conocida como «trilogía Mendiola» o *Tríptico del mal*, “no fue concebida como una tríada. Escribí las tres novelas así agrupadas de forma independiente, sin ningún propósito de enlace común” (*Prólogo III*: 9). No obstante, no desautoriza a quienes la analicen como un trilogía.

<sup>43</sup> Sánchez-Ostiz, Miguel (2004), “El aguafiestas llama a la puerta”. *ABC, ABC Blanco y negro cultural*, 23/octubre, p. 10.

cual la Guerra Civil, veinticinco años después, todavía estaba presente dado que la división entre vencedores y vencidos era la imperante en la retórica oficial. Asimismo, ésta era la España que dejaba de ser rural y que lentamente se industrializaba, que cambiaba guiada por una apertura económica y se desanclaba, poco a poco, de la premodernidad.

Simultáneamente, la novela presenta otra serie de circunstancias y condiciones que se nos muestran en diversos planos en los que convergen una serie de acontecimientos, un cúmulo de voces a las que Álvaro Mendiola convoca y con las que se enfrenta, y que, como en una tragedia helénica, muestran algo determinante para este individuo, de cómo Álvaro

is hounded by passionate adversaries who speak as one in the defence of country and religion. They see him as traitorous to his class, ungrateful for all the privileges he enjoys resulting from his education and social standing, and especially monstrous for not upholding the values of his father, who is executed during the civil war by Republican forces for the “crime” of being a representative of the bourgeois<sup>44</sup>.

Como señala Pope, dichas voces claman la traición de Mendiola a su padre, a una clase social y a unos valores determinados. Además, dichas voces están presentes e interiorizadas en el texto y resuenan en la memoria presente de Álvaro, dado que las voces moran en su ser y retumban machaconamente en su mente.

Tanto los más dispares críticos literarios como el mismo Juan Goytisolo han coincidido en señalar cómo, en la obra del novelista barcelonés, *Señas...* constituye una creación clave para comprender la novelística del Goytisolo, descifrar e interpretar la evolución y exploración literaria de Goytisolo. Dicha diferenciación no sobreviene así sólo por el hecho de que esta novela divida la obra de Goytisolo en dos etapas bien definidas: la inicial horizontal de realismo social y la subsiguiente etapa vertical consecuenta con la ruptura de dicho realismo y con la

---

<sup>44</sup> Pope, *Understanding Juan Goytisolo*, p. 95.

evolución que Goytisolo se plantea. En dicha evolución de una etapa a otra, Goytisolo emprende la exploración del ser en una “in-versión o subversión del orden falso de las palabras, de las cosas”<sup>45</sup> y, asimismo, de ese ser y del pasado familiar del mismo, a partir del que subvertir el orden impuesto a este individuo. De esta suerte, es *Señas...* la novela que inaugura esta nueva etapa en el quehacer literario de Goytisolo, la que se caracteriza por la búsqueda de unas nuevas formas expresivas y por ese distanciamiento ya mencionado. Así, la gran mayoría de los críticos concuerdan en que con esta novela se abre un nuevo período creador en la obra de Goytisolo en la que se produce el inicio de ese reflexivo “mature period”<sup>46</sup>, como la denomina Black. Ésta es la etapa a la que se llega después de concluir que abordaje previo de la realidad española es insuficiente. Asimismo, literariamente, el lenguaje empleado resulta “totalmente inoperante, arcaico, carente de significado en la nueva sociedad española”<sup>47</sup>, la que se aleja de la premodernidad en un intento “to translate social concern into aesthetics practice”<sup>48</sup>, acercando igualmente su obra literaria en la posmodernidad. Para Goytisolo, como para Martín Santos, tanto el lenguaje como la estructura cultural, social y política de España se había convertido “en instrumento del Régimen para construir enmascarándola, una nación sustraída a la dinámica de la historia, una nación fuera del tiempo y el espacio”<sup>49</sup>, en la periferia de Europa. En consecuencia, el proceso de desenmascaramiento que aborda Goytisolo se materializa la ruptura del narrador barcelonés con la oficialidad, lo establecido en la orilla que sea o esté para sumergirse en una exploración literaria paralela a la égida de una autorreflexión

---

<sup>45</sup> Subirats, Eduardo (2008), “Juan Goytisolo: la ironía y el exilio”. *El País*, 10/mayo, p. 6.

<sup>46</sup> Black, Stanley (2001), *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion, The evolution of a Radical Aesthetic in the Later Novels*. Liverpool: Liverpool University Press, p. 45.

<sup>47</sup> Doblado, Gloria (1988), *España en tres novelas de Juan Goytisolo*. Madrid: Editorial Playor, p. 66.

<sup>48</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 4.

<sup>49</sup> Doblado, *España en tres novelas de Juan Goytisolo*, p. 66.

literaria que le distancia del espacio físico de España y se avecina en el de la lengua española, su reconocida patria.

Este distanciamiento del espacio físico de España sucede paralelo a un viaje, a un proceso de una africanización que vive el mismo Goytisolo, como expone Lázaro<sup>50</sup>. No obstante, a su vez, éste constituye un “desasimiento de los moldes, hasta ahora válidos, es una larga tarea personal”<sup>51</sup>, que va a ser un eje y cometido constante en la obra de Goytisolo. Ciertamente, este cometido asienta las cepas en un proceso en el que Goytisolo comienza a abordar su obra literaria desde un punto de vista personal, alejado de la objetividad que se persigue cuando uno se plantea denunciar o exponer una situación determinada, dado que lo que se aborda en *Señas...* ya no es el ángulo de

Una novela social al uso con personajes prototípicos, esquemáticos, simbolizadores de una situación social (sea el burgués ocioso, sea el trabajador explotado), sino una veraz trayectoria individual, emplazada en una concreta situación familiar —«[...] el conflicto familiar del protagonista no consiste en la tradicional contradicción entre el padre, burgués y falangista y el hijo bohemio e izquierdista»— e histórica —«Hay —y esto lo implica todo— una reflexión: una lúcidamente crítica de la indagación del particularismo de la sociedad y de la historia y los individuos españoles<sup>52</sup>.

Así, el grupo social como tal cede el paso al individuo como protagonista de la novela. Ésta es la aportación, según Sanz, a la novela española de la posguerra, y esa exploración a la que nos invita el personaje de Mendiola, de su país, y que, asimismo, considera la subjetividad del individuo. Al mismo tiempo, esto encaja con lo expuesto previamente, en el tiempo, por Ortega, quien especifica cómo la enajenación que divide la personalidad, el ser de Álvaro es aquélla que le encamina

---

<sup>50</sup> Lázaro (1984) subraya, en los años sesenta, la importancia de la Revolución Cubana (1959), la Guerra de Argelia (1954-62) y la Guerra de Vietnam (1946-76) para la izquierda europea dado que planteaban un nuevo modelo de sociedad, desde cierta ingenuidad, y además porque aparece el pueblo como el ser que sustenta una guerra total contra un enemigo superior en medios y técnicas.

<sup>51</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 127.

<sup>52</sup> Cf. Sanz, *Lecturas de Juan Goytisolo*, p. 90, Curutchet, *Cuatro ensayos sobre la novela nueva española*, Montevideo: Alfa, 1973, p. 117.

en el rebuscar de su auténtico ser, “ordenando y analizando las distintas partes que comparten el rompecabezas de su vida”<sup>53</sup>, y, donde conviven Mendiola, sus familiares y esa suma de familias que es España.

Simultáneamente, Gould Levine consagra, un capítulo de su análisis a examinar los dos personajes capitales de *Señas...: Mendiola y España*. En cuanto al primero, destaca cierta contradicción en el cambio abordado por Goytisolo en *Señas...*, dado que al centrarse en un “personaje busca crear un arte radicalmente diferente de la novela tradicional [española] [...] donde el autor omnisciente presenta a personajes con espesor psicológico”<sup>54</sup> pero sin lograr despojarse del todo de la necesidad de ampliar aquel mundo adolescente de sus anteriores novelas. De esta suerte, Gould Levine asegura, de la misma manera, que la caracterización de los personajes en *Señas...* sí guarda semejanzas con las novelas anteriores de Goytisolo y así lo reconoce el mismo Goytisolo: «*Señas de identidad* marca así la culminación de un período y el inicio de otro. Algunos capítulos enlazan por el tema con mis anteriores novelas y contienen la semilla de su evolución posterior» (*Prólogo III: 11-12*). Simultáneamente, Gould Levine determina que la originalidad de *Señas...*, en el contexto de la novela de aquella época, radica en el desarrollo psicológico de los personajes, así como en la “intensidad de su culpabilidad y angustia”<sup>55</sup> que les persigue y actúa como elemento catalizador de la novela. No obstante, tal y cómo expone Gould Levine, ésta se aborda en una

---

<sup>53</sup> Ortega, Julio (1972), *Juan Goytisolo. Alienación y agresión en Señas de identidad y Reivindicación de Don Julián*. Nueva York: Eliseo Torres & Sons, p. 33.

<sup>54</sup>Gould Levine, Linda (1976), *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*. México DF: Joaquín Mortiz, pp. 14-15. Este estudio es una de las primeras magníficas monografías, la de Gould Levine (1976) se dedica a analizar *Señas...* y *Don Julián*. De la primera, ofrece una visión retrospectiva en la que se detalla el desarrollo de la novela sobre dos ejes centrales: el personaje y España. De la segunda novela se subraya la encrucijada que supone en la novelística de Goytisolo a partir de lo expuesto en *Señas...*. Concluye el ensayo con un análisis de la desmitificación de la España sagrada y de sus iconos históricos y culturales para así pasar a desarrollar el tema de la busca de la liberación personal, a la que Goytisolo se enfrenta y que a partir de *Señas...* aborda en las novelas posteriores.

<sup>55</sup> Gould Levine, *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*, p. 40.

antinomia, escindida en dos postulaciones: una arraigada en la sinceridad y otra en el sentimiento dolorido, y también la que se acerca a la dimensión cínica del ser humano. Por eso, indica Gould Levine, Goytisolo perfila en Álvaro a un individuo al que le abrumba la culpabilidad, se halla torturado por una inseguridad ontológica y a quien, además, le aterra la muerte y también le impulsa el deseo de escapar de ese espacio social. Sin duda, esta indagación del ser y del estar del ser humano y sus condicionamientos es un rasgo diferenciador de *Señas...* frente a la obra anterior y en la que Goytisolo, como otros escritores antes, emplea aquellas simientes de su arte anterior con un objetivo diferente, emprender una exploración no ya sólo desde el exterior, esa sociedad, sino desde el interior desde un individuo, desde sus esencias familiares que le subyugan.

Al mismo tiempo, tal y como señala Ortega (1972), en *Señas...*, el fracaso de la exploración de mundo exterior en que se halla el ser hace que Goytisolo bosqueje en su interioridad, separando el mundo exterior y el interior. Para ello, según indica Ortega, dicho intento de separación y de superación de ambos mundos Goytisolo propone

sintetizar la multiplicidad de los distintos yos y así poderse enfrentar al mundo al cual necesariamente ha de volver si desea mantener la dialecticidad del indisoluble proceso del yo y el mundo<sup>56</sup>.

Mediante esta síntesis se emprende la exploración del tema de España como tal, un expediente en el que, asimismo, convergen la multiplicidad de yoes, los del pasado reciente o no y del presente, que coexisten. Conjuntamente, en lo referente a España, es interesante señalar que Gould Levine profundiza en la relación presente entre España como personaje y la actitud crítica de Goytisolo ante ésta, más allá de los "Veinticinco años de paz" de la oficialidad, tanto la gobernante en el interior

---

<sup>56</sup> Ortega, Juan Goytisolo. *Alienación y agresión en Señas de identidad y Reivindicación de Don Julián*, p. 32.

como la opuesta del exilio, dos entes que circulan en su transición a la modernidad. Así, en *Señas...*, Goytisolo se vale del lenguaje literario para adelantarse y abordar la renovación, pues el escritor interviene activamente en el lenguaje<sup>57</sup>. Asimismo, determina Gould Levine, que en la ruptura y la superación del realismo social, Goytisolo aborda con Mendiola el rechazo “no solamente de su herencia familiar, sino también de los valores del país”<sup>58</sup>, en una formación del yo en oposición a las normas del orden existente, como demuestra Gould Levine. No obstante, sabedor de que es ineludible reconocer esas normas y pautas de esa realidad y circunstancias así como de la importancia que esto conlleva para lo que Mendiola proyecta.

En consecuencia, recuerda Stanley Black, de la mano de lo expuesto por Gould Levine, que la crítica aborda el análisis de *Señas...* desde dos puntos de vista principales. Por un lado se concentra en esa forma literaria innovadora en función de un realismo más extenso presente en *Señas...* o, por otro lado, se abordan los dilemas que se le se manifiestan a Álvaro y la crítica de España “constituting an implicit attack on the ideological appropriation on language”<sup>59</sup>. Indudablemente, son éstas dos las grandes variables que han guiado los estudios críticos sobre esta obra de Goytisolo<sup>60</sup> pero se considera que la crítica a esa apropiación del lenguaje es, patentemente, el rasgo superador de la inicial fase horizontal en la obra de Goytisolo.

La monografía de Black consagra un capítulo a examinar *Señas...* y es trascendental, ya no sólo porque sea un estudio dedicado a la obra de Goytisolo a partir de *Señas...*, o porque revele en él aspectos capitales de la novela a tener

---

<sup>57</sup> Doblado también expresa que en *Señas de identidad* Goytisolo aborda básicamente la búsqueda de un nuevo lenguaje literario superador de la temática exclusivamente social.

<sup>58</sup> Gould Levine, *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*, p. 107.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 45

<sup>60</sup> Eso sí, ha de mencionarse que al analizar el tema de la emigración en la obra de Juan Goytisolo. La perspectiva del estudio de Marcos Kunz (2003), ha supuesto un nuevo ángulo al bordar los estudios temáticos sobre la novelística de Juan Goytisolo.



presentes en este estudio y enlace con el elemento clave de la verticalidad de este periodo y paralelo al devenir del siglo XX; sino porque en dicha monografía se diferencian los tres niveles narrativos palpables en la novela. Estos niveles son: 1. el nivel de la vida de Álvaro en el pasado; 2. el nivel de los pensamientos de Álvaro en esos 3 o 4 días en Barcelona; 3. el nivel de Álvaro el narrador-escritor de la novela que estamos leyendo<sup>61</sup>. De esta suerte, Black concluye que éstos resultan primordiales para comprender los otros cuatro aspectos medulares de esta novela de estructura vertical: la cronología, el proceso narrativo, las “self-conscious features”<sup>62</sup> y el tema del lenguaje. Es que, precisamente, Black destaca el hecho de que la cronología de la novela constituya un elemento de la misma; dado que, como indica Black, éste es el cardinal rasgo que permite no sólo comprender y abarcar la arquitectura de la novela, sino también distinguir la importancia concedida por el novelista a la división de los cinco días a lo largo de los siete capítulos en el fraccionamiento del ser de Mendiola, de la narración entre la *histoire* y el *discours* y cómo estos dos se combinan en la novela. Simultáneamente, es en *Señas...* donde se manifiesta un cambio en la obra de Goytisolo, ya que Goytisolo comienza a abordar el proceso narrativo ahora personalmente consciente del mismo proceso en sí, tal y como señala Black, lo cual enlaza con la verticalidad ya mencionada por Lázaro y la importancia de la misma.

Conjuntamente, como recoge Black, la narración en *Señas...* representa la ruptura del narrador con la tradición realista de la novela y con la combinación de fundamentalmente la segunda y tercera persona del singular, el desdoblamiento del "yo" narrador<sup>63</sup>. La crítica, según recoge Black, ha explicado esta combinación de personas desde varios ángulos, pero sobre todo considerando un realismo más

---

<sup>61</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 49.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 50

<sup>63</sup> El uso de la primera persona en singular o plural es más esporádico (Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*: p. 55).

extenso de tanto la representación de la realidad objetiva y como de la subjetiva. Al mismo tiempo, el análisis de Black continúa desgranando el desarrollo de la novela y cómo se expresa la confusión de Mendiola, los niveles narrativos y la "thematization of language". Aspecto central éste, a decir de Black (2001), dado que constituye la innovación de *Señas...* que integra la estética subversiva "as a essential stuff of individual and social reality [...] and the notion of the individual as a subject constructed in language"<sup>64</sup>. En *Señas...* ya Goytisolo revela que su identidad se va a redefinir en el lenguaje, ese espacio propio que le va a permitir abordar el examen de la mentalidad que le oprime y sobre la que se sustentaba su familia y aquella sociedad de la posguerra.

Paralelamente, en el estudio de Ribeiro de Menezes se presenta un análisis de la obra de Goytisolo partiendo de la premisa de que el lenguaje es el útil del que se vale Goytisolo para abordar la disidencia y la autoría de una práctica textual de una compleja narrativa estética. En consecuencia, en el segundo capítulo del estudio de Ribeiro de Menezes se aborda la relación entre memoria, historia e identidad en *Señas...* y en *Don Julián...* a la hora de abarcar y crear una identidad disidente, finalmente superado el rechazo de esa historia dado que "liberation of the history of his nation is a cardinal aim of Goytisolo's philosophy"<sup>65</sup> desde el lenguaje, como señalaba Black. Como oportunamente subraya Ribeiro de Menezes al referirse a *Señas...*, manifiesta Goytisolo, que la historia que uno aborda en la recuperación del pasado se concibe más como "an active negotiation with the present and future"<sup>66</sup>. La memoria no es un atisbo, algo abstracto para Goytisolo sino que es ésa la materia que sí está íntimamente, no ya sólo conectado con el pasado, sino también al presente y al futuro. Es esta materia la que íntimamente

---

<sup>64</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 70.

<sup>65</sup> Ilie, *Literature and Inner Exile*, p. 131

<sup>66</sup> Ribeiro de Menezes, *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*, p. 61.

cohabita en el ser sin que el individuo Álvaro sea capaz de indetificarse con “his own past and, hence, his failure to imagine a future for himself”<sup>67</sup>, lo que le mueve a desenterrar esa “long-term memory” y abordar los estratos familiares que reposan en ella. Por lo tanto, es dicha memoria de Álvaro en la que se relaciona el pasado, el presente y el futuro, así como en la que se precipita tanto su familia como los valores y la mentalidad del régimen de Franco; aquellos mismos que formulaban el renacer de la España tradicional de la mano de la familia. Resulta ser en esta exploración memorística donde emerge este núcleo familiar desparejo de la familia modélica, la planteada en las bases ideológicas del franquismo, en el *Fuero del Trabajo*, y desde la que, a su vez, que Álvaro intenta fraguar una nueva identidad, como dice la autora, al precisar que

his relationship to both a personal and a collective past, and, second, because it testifies to the doubling of his identity, which will be one of the key means by which he attempts to redefine himself<sup>68</sup>.

Para ello es indispensable que se aleje y despoje de su familia viva en su memoria, de aquel pasado colectivo y de sus valores todavía presentes en su vida y que Mendiola desea que no vuelvan a germinar.

En la línea marcada por Black, Sobejano, en su panorámica perspectiva de la novela española entre 1940 y 1995, dedica unas líneas a *Señas...*, donde tras subrayar algunos de los aspectos mencionados por Black, incide en que la importancia de la publicación de *Señas...* en el horizonte literario de la época. Ésta era la primera novela de Goytisolo en la que la historia le cede el peso de la novela al discurso y en la que se destaca la importancia de que se incorpore la reflexión *per se* en la novela<sup>69</sup>. Es éste un aspecto a considerar, así como también que se plantee

---

<sup>67</sup> Ibid., p. 66.

<sup>68</sup> Ibid., p. 68.

<sup>69</sup> Sobejano retoma aquí lo expuesto por Pablo Gil Casado (1975) en *La novela social española 1920-1971*.

como una tarea de ruptura y de desposesión. A este tenor, Sobejano subraya la importancia de la aportación de estos elementos reflexivos en esta novela. Álvaro, es quien, tras exhumar de su memoria el supuesto esplendor de sus egregios antepasados y del ya que sólo subsiste Álvaro, se plantea la ruptura con la mentalidad de sus antepasados y lo que conlleva. Son estos aspectos los que confluyen en la empresa narrativa de Goytisolo y los que nos permiten abordar la desmitificación, en *Señas...*, de la familia. Embarcado en esta empresa Goytisolo, como dice Gil Casado, aborda una apasionada indagación desde la conciencia del hombre actual, del individuo en sí. Es éste el propósito que encamina a Goytisolo cuando, convoca en el solar familiar a sus progenitores, a la familia y los “sienta en el banquillo de los acusados”<sup>70</sup>, afrontando en esa congregación memorística la desmitificación de la piedra angular y de la base social del régimen franquista de la democracia orgánica: la familia.

Ciertamente, el tema de la familia es una de las piedras angulares de la novela y que se aborda, puesto que éste es un aspecto de la novela que al que no muchos críticos le han prestado atención, pero al que Navajas le dedica una apartado en su estudio. Precisamente, es Navajas quien indica que, en *Señas...*, Goytisolo afronta el ataque a la familia en general de la mano de la exploración de que Mendiola realiza de su pasado y de sus antepasados. Al mismo tiempo, como determina Navajas, esta embestida de Goytisolo tiene un destinatario

la familia española en general por ser una institución burguesa; y a la familia española en especial por ver, en su cerrazón y su egoísmo, uno de los valores negativos de la vida hispánica<sup>71</sup>.

De esta manera, Goytisolo ya no sólo aborda la embestida como una crítica a esa clase social, a los valores que representa y el legado que la siguiente generación

---

<sup>70</sup> Gil Casado, Pablo (1975): *La novela social española*. Barcelona: Editorial Seix Barral, p. 496.

<sup>71</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 176.

hereda, ni se limita a embestir contra la familia como representación de España, ni como una entidad que limita a Mendiola en su búsqueda del ser, sino que se proyecta en la familia como los aspectos anteriormente mencionados condicionan el ser de los individuos, amen de cómo los particularismos de la España de la posguerra pueden determinar la existencia de los individuos, ese microcosmos que encarna la familia de Mendiola. De ahí que, como señala Sanz, la gran aportación de la novela es una perspicaz crítica exploración del particularismo de la sociedad y de la historia y los individuos españoles de estos últimos años<sup>72</sup>. Sin duda, es ahí donde radica una de las grandes aportaciones de Goytisolo a la novela española de la posguerra así como al dar con la salida de la vía muerta en que se hallaba el realismo social de los años sesenta.

No obstante, el embate que afronta Goytisolo a partir de *Señas...* es más espinoso que se completa con otro ángulo, perceptible desde una perspectiva comparatista. Siendo cierto que en esta novela, como Navajas considera, éste es un ataque frontal a la burguesía media y alta del siglo XX enriquecida en Cuba, Goytisolo repasa el siglo XX de la mano de esta desmitificación de la familia burguesa pero arraigada y condicionada por una mentalidad premoderna. Como manifiesta Sanz lo que Goytisolo nos presenta al final de *Señas...* es el caos de impresiones en el que se halla. Conjuntamente, se descifra, como señala Navajas, en el absoluto extrañamiento de Álvaro y del ser en el que el lector reconoce como una persona desarraigada, en el que esas raíces familiares, las comunitarias, son las presentes, dado que

Este desarraigamiento del protagonista es el producto de la falta de reconocimiento e identificación de Álvaro en unas circunstancias —mejor, esencias— que determinan [...] la forma de ser española, la España eterna<sup>73</sup>.

---

<sup>72</sup> Sanz, *Lectura de Juan Goytisolo*, pp. 118–119.

<sup>73</sup> *Ibid.*, p. 445.

En esa forma de ser y en esa mentalidad, las esencias familiares sustentan esa mentalidad constituyen un elemento central que provoca la reacción de Álvaro; ya que Álvaro, ese individuo, es consciente de que su ser y su concepción de la vida no cuaja con la de esa mentalidad ni con las esencias vitales que le fueron transferidas. Así que, como expone Sanz, este desarraigamiento al que se ha llegado de la mano del postmodernismo literario que, a partir de *Señas...*, emprende Goytisolo cuando se propone este análisis ideológico que explora el pasado y el presente familiar de los Mendiola. Para desde ese pasado familiar comprender el presente en que se halla Mendiola y así poder darle sentido a ese individuo. Al mismo tiempo, resulta ser el que permite a Goytisolo que “pueda emerger bajo todas las posibilidades que el artista y el autor sean capaces de inscribir en su obra”<sup>74</sup>, para que así el lector sea capaz de reconstituir con su lenguaje en sus discursos personales o sociales. Tal y como se evoca las palabras de Enrique López, el delegado de curso del SEU<sup>75</sup> tras loar los discursos de José Antonio Primo de Rivera, puntualiza que la única réplica seria al comunismo es la «teoría del estado moderno, de los sindicatos, de la superación de la lucha de clases... Es algo formidable... la única respuesta al desafío de Lenin» (*Señas...*:102) y de los liberales a esa mentalidad así como a la familia como germen de esa sociedad. De este modo, uno de esos discursos es el de la desmitificación de la familia como núcleo transmisor de la identidad de clase, regional, nacional e, indudablemente, de sus valores. Si bien en el caso de las obras posteriores de Goytisolo se aborda la crítica

---

<sup>74</sup> González Ortega, Nelson (1999), “Juan Goytisolo y la (de)construcción del lenguaje literario moderno y de la sociedad española”. En: *Un círculo de lectores. Jornadas sobre Juan Goytisolo-Lund 1998*, Inger Enkvist (ed.). Almería, Instituto de Estudios Almerienses, pp. 87–99 (p. 94).

<sup>75</sup> El Sindicato Español Universitario (SEU), fundado en 1933 por José Antonio Primo de Rivera, a partir de 1939 fue el único sindicato estudiantil legal hasta 1977. La afiliación al mismo era obligatoria para acceder a la educación superior.

de las sociedades de consumo europeas<sup>76</sup>, en *Señas...* se aborda el estado inicial de dicha desmitificación y crítica de la familia, la que iba a renacer de la mano de la España de la democracia orgánica. Conjuntamente, en la novelística de Juan Goytisolo, a partir de *Señas...*, tal y como determina Cornago, se produce una progresión sellada por

un proceso de desarrollo personal, fuertemente marcado por la experiencia sexual y una nueva educación erótica, la generación de unas peculiares formas de escritura se acelera hacia un mismo y único mecanismo de destrucción y creación simultánea en un espacio de inestabilidad, confusión y perpetua transformación de sujeto, objeto y lenguaje<sup>77</sup>.

Progresión y transformación en la que, al alear la destrucción con la creación, se establece cómo se manifiesta el individuo como tal, despojado del lastre y quien continúa las búsquedas a partir de las premisas establecidas por él, no las premodernas transmitidas, paralelo a lo que ocurre en *O Esplendor de Portugal*. No obstante, en aras de establecer sus propias premisas, Goytisolo se plantea que parte de ese lastre se origina en una mentalidad y en la concepción premoderna de la familia. Esto es lo que le sirve de una base sobre la que Goytisolo traduce esa preocupación personal y social en una práctica estética, con la que desmitificar una mentalidad premoderna que ahoga al individuo así como la célula básica de la sociedad: la familia. El paradigma en el que se asienta esta familia el similar al ilustrado por la "Lição".

---

<sup>76</sup> Como señala González, "Juan Goytisolo y la (de)construcción..." (1999), Goytisolo pasa a "considerar la familia nuclear española como el pilar fundamental de la moderna sociedad comercial de consumo", p. 95.

<sup>77</sup> Cornago Bernal, Óscar (2001), "La escritura erótica de la posmodernidad: Juan Goytisolo". *Bulletin of Hispanic Studies*, núm. LXXVIII, pp. 597-618 (p. 601).

## *O Esplendor de Portugal* y la obra de António Lobo Antunes.

E versos, sonetos patrióticos dizendo  
que é bom morrer defendendo  
Portugal!<sup>78</sup>  
Carta (5.6.1971), Chiúme.

La obra de António Lobo Antunes ha sido objeto de estudio con un espacio constantemente presente en sus novelas: África como “uma recordação dolorosa, [...] um lugar anterior à construção romanesca”<sup>79</sup>. Indudablemente en los diversos estudios, las tesis y las comunicaciones presentadas en los últimos años sobre la obra antunina, en general, y sobre *O Esplendor de Portugal*, novela que se publicó en 1997, África y la experiencia de los portugueses allá es un argumento central, un fondo o trasfondo de todos los estudios consultados. Ciertamente, las primeras novelas<sup>80</sup> de Lobo Antunes centraron, desde finales de los años ochenta y a lo largo de los noventa, el interés de la crítica literaria y de los estudiosos de la novela portuguesa contemporánea, por el simple hecho de que las mismas supusieron una ruptura clara con el canon imperante en la novela portuguesa de los primeros años del Portugal posrevolucionario. En estas primeras novelas ya se comprendía que Antunes se enfrentaba al estado del país de los retornados del sueño esplendoroso de la África luso-salazarista y de la posrevolucionaria clavelista. Eso sí, como precisa Seixo (2000), dicha ruptura resultaba algo dispersa y heteróclita pero que a partir de la trilogía en la que se incluyen: *O Manual dos*

---

<sup>78</sup> Antunes, António Lobo (2005), *D’este viver aqui neste papel descripto. Cartas da guerra*. Maria José Lobo Antunes y Joana Lobo Antunes (orgs.). Lisboa: Publicações Dom Quixote, p. 188

<sup>79</sup> Seixo, María Alzira (2002), *Os Romances de António Lobo Antunes*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, p. 320.

<sup>80</sup> Ya la publicación de tanto *Memória de Elefante* (1979) como de *Os Cus de Judas* (1979) supusieron una ruptura temática dado que en estas dos novelas Lobo Antunes constituyen, según señala Medeiros (2000) “the most important of all fictional thematizations of the war, they also problematize conditions of memory and forgetting, showing in the process, ways of addressing the destruction of individual identity and imagining new forms of national identity” (p. 207).



*Inquisidores, O Esplendor de Portugal y Exortação dos Crocodilos*<sup>81</sup>, obras en las que se redefine Antunes y se descubren nuevas sendas en:

um intenso calcorrear da escrita, permanece [...] o sentimento constante da ironia terna [...] que incorpora ainda o subtil distanciamento do social nos dá, encarando-o e dele se desviando sem medo nem tabus<sup>82</sup>.

De este modo, resultan reveladoras las palabras de Lobo Antunes al periodista Carlos Vaz Marques en una entrevista radiofónica a la emisora TSF (2006) en las que Lobo Antunes, tras aclarar que no es que reniegue de la obra anterior a *Esplendor...*, no obstante, sí manifiesta que «só devia ter começado a publicar depois de *O Esplendor de Portugal*». De esta suerte, lo que admite Antunes es que no se reconoce a sí mismo en las obras anteriores a *Esplendor...*, pese a que Lobo Antunes sí admite que «estou neles, mas foi um outro eu quem escreveu» dichas novelas y que, en consecuencia, su narrativa a evolucionado en este tiempo y a partir de *Esplendor...* Lobo Antunes subraya que es esta novela la que diferencia su obra en dos periodos.

Pese a la evolución literaria que constata Seixo, como indica Eduardo Lourenço, el punto de partida de la narrativa de Lobo Antunes es su experiencia del Imperio, de África, de las guerras, de la medicina, de la realidad y de la existencia confrontada. Precisamente, estos temas y aspectos configuran la fuerza motriz de la necesidad de rescribir desde la experiencia africana del imperio y de la guerra. Para este novelista África resulto ser ese espejo en el que Antunes desde la distancia nos permite observar y advertir mejor:

---

<sup>81</sup> Seixo precisa que una primera etapa de la obra de Antunes va desde la publicación de *As Naus* hasta la de *A Morte de Carlos Gardel*.

<sup>82</sup> Seixo, Maria Alzira (2000), “As fragilidades do Mal”, reseña de *Exortação dos Crocodilos*. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, año XX, núm.769, 22/III- 4/IV, pp. 26–27 (p. 26).

aquilo que eram as utopias, as *rêveries*, as hipocrisias, o delírio da existência portuguesa no seu conjunto, tal como ele tinha sido vivida, tinha sido ficcionada durante o [...] salazarismo<sup>83</sup>.

Justamente, resulta que, como se recoge previamente, Lourenço recuerda que en estas primeras obras Antunes se presenta, como ficción de si misma, toda la Historia de Portugal que se exorciza, no muy diferentemente de como ocurre en *Esplendor...*, y, así, abre los ojos, a decir de Lourenço, y franquea lo que no todos querían ver en Portugal: a los retornados Carlos, Clarisse y Rui y a la presente en Angola, la ‘não retornada’ Isilda. Ya el mero hecho de integrar en la ficción el tema de los retornados y su llegada / integración en Portugal conlleva quitar el velo con el que la sociedad portuguesa cubría esa realidad, la de aquellos que habían sido acogidos en los añicos del ex-Ultramar portugués.

La crítica literaria subraya cómo dicha exorcización, mencionada por Lourenço, se ha concentrado en la (des)colonización, la guerra y el hombre moderno, la memoria, las identidades configuradas a caballo entre África y Europa, la familia, el (pos)salazarismo, la revisita del pasado en África y Portugal son algunos de los temas y (trans)fondos, que aborda Antunes una “canibalização que atinge figuras, cenários, eventos históricos e linguagens”<sup>84</sup> en la vida de unos individuos. El pasado y la historia es algo presente en estas novelas, ya que Antunes entiende que los portugueses provienen de los «escombros dejados por una dictadura»<sup>85</sup>, añicos salazaristas desperdigados por África, Asia y Portugal, y, en el caso de *Esplendor...*, vemos como esos añicos que perviven en la memoria de los personajes de la novela en búsqueda de alguna respuesta.

---

<sup>83</sup> Lourenço, Eduardo (2003), “Divagação em torno de Lobo Antunes”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 347–355 (p.351).

<sup>84</sup> Reis, Carlos (2003), “António Lobo Antunes: Uma Casa Onde Se Vê o Rio”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 19–33 (p. 24).

<sup>85</sup> Antunes, António Lobo (1996), “Hay que escribir como si uno se inventase el primer hombre”, Entrevista a Juan Ángel Juristo. *El Urogallo*, Septiembre/ Octubre, núm. 124/125, pp. 56–60 (p. 59).

Entre las novelas publicadas por Lobo Antunes, *Esplendor...* se desarrolla en torno a los escombros y a las ruinas del colonialismo luso-salazarista, al itinerario disfórico de una familia a lo largo de buena parte del siglo XX, al ocaso del núcleo familiar colonial y posterior a la colonia, la del desposeído que se hace colono y ya después, la del colono y el 'desposeído'; las de unas identidades configuradas en la falsedad e hipocresía colonial salazarista portuguesa; de las sórdidas ruinas del "impar Imperio Colonial Portugués" y el declive que sigue a los retornados a Portugal, de la mano (de la voz) de los herederos de aquellos que pisaron... profanaron y ocuparon el suelo, las haciendas africanas.

En esta novela, Antunes revisita, en una autorreflexión, el pasado colonial y postcolonial portugués así como el pasado más presente de aquellos que regresaron o bien llegaron a Portugal, desde las colonias africanas, a un país que algunos ciudadanos no conocían y otros necesitaban esforzarse por reconocerlo. Con tal fin, Lobo Antunes nos presenta a Carlos, Rui y Clarisse, los, oficialmente<sup>86</sup>, tres hermanos en una sórdida y distante Lisboa contemporánea, lejos de África, de su oriundo Baixa do Cassanje. Como se explica en el tercer capítulo, pese a las cuestiones que se planteaban sobre la paternidad de algunos hijos, a lo largo de la novela se presenta a Carlos, Rui y Clarisse como hermanos y así como se aborda en este estudio. Desde cada uno de sus habitáculos lisboetas, cada individuo retorna con la voz de la memoria de cada uno de ellos a los espacios íntimos e introspectivos que abandonaron y se quedaron en África. Es allá donde Isilda, su madre, permaneció al cuidado de la hacienda, en compañía de Maria da Boa Morte. Precisamente, a través de un diálogo, no correspondido con Isilda, de ficción en tres secciones entre los que están en Lisboa y en Angola, Antunes aborda, con grado de severidad, esa voz de "queixa ou alheamento oriunda de África, isto é, a

---

<sup>86</sup> Clarisse sugiere que Rui era fruto de la relación extramarital de su madre Isilda con el comandante de policía.

voz dos que lá nasceram e de lá partiram, ou que ficaram para partirem pela morte, que a sua permanência de vários modos veios a causar”<sup>87</sup>. Así, la soledad con la que cargan estos seres de una esencia híbrida encubierta es enorme y espinosa de descifrar, no ya sólo porque estos tres hermanos fueran depositados en un barco camino de esa metrópoli percibida en la distancia mas desconocida, ni porque se vieran confinados en tres espacios de una Lisboa extraña, sino porque lo traumático de la desmembración vivida les desconcierta y provoca que, mediante la memoria recurran, a escarbar en el pasado conocido y arrebatado. De esta suerte, en esta novela, Antunes presenta cómo “the ways in which the traumatic events and legacies of partition acquire an imaginative truth for the peoples involved”<sup>88</sup>, componente éste trascendental en *Esplendor...*, puesto que son los personajes quienes obtienen una verdad individual y colectiva, paralela a la imaginación radical, desde la que transformar la mentalidad socialmente aceptada y superada el pasado del solar angoleño, ése que ellos han escarbado en su memoria desde que abandonaron el solar angoleño.

Sin duda alguna, 2002 constituye un momento clave en la difusión de la obra antunina, y de los estudios sobre la misma, con la publicación, a cargo de la catedrática Maria Alzira Seixo, de la indispensable monografía *Os Romances de António Lobo Antunes*. Seixo desgrana por un lado las claves discursivas de la obra de Lobo Antunes, subraya las líneas temáticas y simbólicas de la misma y, al mismo tiempo, analiza con detalle cada una de las quince novelas publicadas hasta la fecha de publicación de este estudio <sup>89</sup>. La labor emprendida por Seixo resulta rotundamente clarificadora por la profundidad del análisis de las novelas de Antunes. A su vez, en este estudio se subraya la importancia de los ejes centrales de

---

<sup>87</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 319.

<sup>88</sup> Cleary, *Literature, Partition and the Nation State*, p. 2.

<sup>89</sup> Este estudio comprende hasta la novela publicada en 2001: *Que Farei Quando Tudo Arde?*

la obra novelística de Antunes: la autobiografía, el poscolonialismo y la prosodia del texto de ficción en la novelística de Lobo Antunes. Éstas se entrelazan con Angola como cimiento y fondo y, ciertamente, con lo que Antunes vio, olió, sintió y presenció por esas tierras africanas.

La ficción antunina se caracteriza por, como reseña Seixo, presentar unos componentes narrativos en función de un determinado concepto de la emergencia del héroe, o de los personajes en relación a su ámbito referencial; al punto que, en el caso de *Esplendor...*, la entidad tutelar y marcadora que es la familia configura dicho ámbito referencial. Asimismo, en la ficción antunina se distingue por alternar una cadena sintagmática del lenguaje a lo largo de la novela con frases que corean, como forma de apoyo o de alternancia mediante el diálogo, las distinciones gráficas (párrafos, líneas, diferencia tipográfica, la elipsis, escritura continua o en verso etc.), donde el ritmo se añade como elemento prosódico, a modo de flujos y reflujos. Todo ello se ajusta con un sentido de tensión y de medida en la voz de los narradores-personajes, como señala Seixo (2002). En *Esplendor...* trasciende a lo largo algunos capítulos de la novela con esa cadencia repetitiva que incorpora cada personaje, «há qualquer coisa terrível em mim [...] de terrível em mim qualquer coisa de» (*Esplendor...*:32), «-Tu és preto [...] -Tu es preto [...] Tu és preto» (*Esplendor...*:95-101-104) que muestra cómo se hallan depositadas en la "long-term memory" y la relación de la misma y del pasado con su vida contemporánea.

De esta suerte, el examen integral de Seixo sobre *Esplendor...* resulta clarificador de las claves literarias y estilísticas de dicha novela. Seixo pormenoriza cómo esta novela aborda el fondo del colonialismo y del postcolonialismo, y, para ello, se centra en la disolución de una casa de una familia angoleña con los acordes del himno nacional luso. Tal y como señala Seixo Antunes aborda la temática postcolonialista *Esplendor...*, pero desde un ángulo bastante individual y resulta ser

este mismo el que consigue que esta novela vaya más allá del postcolonialismo como tal, o al menos lo ultrapase. Tal y como señala Seixo, en *Esplendor...* el contexto es postcolonial y, de la misma manera, se plantea el problema de la colonización dentro de la colonización pero en un compás diferente. Es el mestizo Carlos con quien Rui y Clarisse se quedan en la metrópolis subyugados<sup>90</sup>. Otro ángulo que muestra este tiempo posterior al colonialismo lo marca el mismo hecho de que se centre en la vida de unos retornados en la metrópolis cuando ésta ya no ejerce como tal. Pese a que los temas y fondos que se integran en *Esplendor...* son componentes de la experiencia colonial como tal, en esta novela Antunes los sobrepasa como tales. Al plantear dichos temas y fondos, Antunes suscita una aguda reflexión que no viene limitada por ese contexto colonial o el posterior, sino por la más genérica cuestión del dominio de unos seres sobre otros, “o misto de malogro e de oportunismo que a guerra produz em todos os sentidos, reduzindo a porção de humanidade no indivíduo, a capacidade criadora nos grupos familiares e afins, e harmonia nas comunidades”<sup>91</sup>. Estos rasgos son patentes en esta novela y se reflejan en la disolución de la familia.

Asimismo, en este estudio Seixo subraya el carácter incisivo de la novela en el malogro de la experiencia colonial, no sólo porque se recalque que esta novela es la que con más esmero se detiene en inspeccionar, con profundidad, la experiencia africana de los portugueses; aquellos que llegaron/ regresaron a Portugal después de la independencia de las colonias africanas; sino porque, cómo subraya Seixo, en esta novela es ciertamente a familia domina o sentido y llega a explicitar los malogros de los portugueses y de la mentalidad que mantuvo la presencia en las colonias y que capitaneó esa guerra colonial. Pero, además, la vida de esta familia

---

<sup>90</sup> Señala Seixo que es muy interesante, desde un punto de vista postcolonial, ver cómo la hegemonía la ejerce el varón mulato, Carlos, sobre Clarisse, la hermana blanca y que es Carlos el que acerca la libertad de sus hermanos.

<sup>91</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 502-503.

permite examinar y reflexionar tanto sobre la tierra colonizada como sobre los colonizadores y sus descendientes con los acordes del himno nacional luso. De ahí que, Seixo añade que una de las claves esenciales de *Esplendor...* es la disolución de la casa de una familia portuguesa en Angola. Abordada en varios estudios, dicha disolución también comporta el problema de la identidad, así como la visión del después de ese tiempo y de ese espacio colonial. Al mismo tiempo, el resultado que se plasma en disolución y en disgregación en la novela es el que condensa todos los flancos temáticos mencionados y guiados por la memoria.

Sin duda alguna, y como Vieira (2004) en su artículo destaca, un aspecto primordial de la novelística de Antunes es la memoria, ese elemento articulador y sutil armazón de *Esplendor...* A decir de Cammaert<sup>92</sup> la memoria es hasta tal grado una realidad presente en la obra de Antunes que: “l’écriture s’articule à l’image de la logique remémorative, et se définit en même temps dans la matérialisation des raptos particuliers entre les différents éléments mémoriels”<sup>93</sup>. Esta memorización se cimienta sobre ese mecanismo capital, como puntualiza Vieira, que es el elemento estructurante “da composição narrativa e criador de uma imaginística de Angola”<sup>94</sup>, la que caracteriza la novelística de Antunes. En *Esplendor...* constituye la

---

<sup>92</sup> Cammaert analiza el papel del lector de la memoria en *O Manual dos Inquisidores*. “O modelo romanesco deste livro constitui um exemplo muito representativo da obra antuniana” (2003, p. 301) y a través de una estructura *polifónica* bajtiana desgrana en una narración rememorativa de una familia salazarista durante el Estado Novo. Así, Cammaert analiza cómo el papel del lector-receptor reside en descubrir y navegar por las voces narrativas; el lector se encarga de la tarea de “uma valoração encaminhada ao sentido de individualizar os instantes em que o presente da narração aparece confundido com os relatos puramente memoriais” (Idem, 302). El papel del lector-interlocutor resulta enriquecedor porque se le transmite a éste en el transcurso de la novela el “sentimento de haver percorrido a totalidade do livro para finalmente entrevistar o ditador” (Idem, 308), cual inquisidor. Al final queda el papel del lector de sí mismo, en el que el lector se interroga a sí mismo en un “inquérito da memória” de los recuerdos que el lector tiene de la historia de Portugal, como señala Cammaert. Éste lo enlaza con el Proust de *A la recherche du temps perdu*, y lo que ambos comparten: “a metáfora do livro como instrumento óptico [...] denota a idoneidade da literatura para reflectir o seu leitor” (Idem, 311). Esa lupa en *Esplendor...* se acerca el microcosmos de la familia colonial y a las consecuencias a la que sus miembros se enfrentan.

<sup>93</sup> Cammaert, Felipe (2005), “António Lobo Antunes et Claude Simon: Arts poétiques de l’écriture de la Mémoire”. En: *Dedalus: Memoria e esquecimento*, núm. 10, Chamasca: Editorial Cosmos, pp. 369-394, (p. 371).

<sup>94</sup> Vieira, “Com Angola no Pensamento”, p. 215.

muestra de la dualidad híbrida de Carlos, Rui y Clarisse y fija la relación de amor y odio que ellos mantienen con el espacio angoleño. Al mismo tiempo, Vieira subraya que la combinación de estos aspectos resulta indisociable de la problemática postcolonialista dado que los tres personajes experimentan diversas formas de hibridismo y dualidad. Conjuntamente, Vieira añade que en *Esplendor...* se aborda la identidad y el hibridismo desde diversos ángulos, con la importancia de este hecho como componente desmitificador de las teorías lusotropicalistas en la época colonial y posterior a la colonia. Por lo demás, confirma Vieira que la relevancia de la memoria viene dada por el hecho de que concurre, en el poder de ésta, la capacidad de retornar al espacio mental de esa Angola de los primeros años de sus vidas. Es en sus intrínsecos rincones donde igualmente converge la confrontación y la búsqueda de la identidad de la mano de los personajes.

Graça Abreu (2004) aborda en su estudio de *Esplendor...* desde varios y clarificadores ángulos. Ya es de destacar sólo el hecho de que Abreu subraye que en *Esplendor...* se combine la manipulación del fondo de la triade ideológica salazarista de "Deus, Pátria, Família". Conjuntamente, Abreu subraya que el hecho de que grado en el que la "anti-individualización" conforma la palabra de los personajes es manifiesto y la que en si les confiere otra voz, no justificada por la historia de sus vidas sino por los individuos mismos. Al mismo tiempo, señala Abreu, que en *Esplendor...* lo relatado, la memoria y lo observado lleva a la distinción de cada sujeto de la enunciación y a que cada sujeto sea un individuo. Así, subraya que el aspecto clave de *Esplendor...* es que a la familia derrocada esté asociada con la falacia de la patria, puesto que la falsedad del sustentáculo ideológico era lo que estaba socavando a esta unidad familiar, según señala Vieira, sobre unas premisas que no permitían que cada individuo fuera tal.



Si la lectura postcolonialista de Duarte (2000) repara en cómo la memoria y la construcción de los personajes son elementos clave en *Esplendor...*, el análisis se centra en el papel de la memoria relacionado con la construcción de los personajes, con la revisita del yo y del otro, como reveladora de la ausencia de afectos, como espacio de alineación y lucidez; la memoria creativa del espacio construido y del evocado, que reconstruye al Otro en los “*buracos da recordação*” para concluir con el Yo visto en el espejo del Otro. Por otro lado, Chagas (2004) presenta un esquema de la evolución temporal de cada parte y sección de la novela. Asimismo, dedica su artículo a desmembrar la multiplicidad de voces narrativas de *Esplendor...* y la relación que se establece entre las mismas para así manifestar cómo la incomunicabilidad de ellos resulta proporcionar “un tratamento fiel da complexidade inerente a cada indivíduo”<sup>95</sup>. De esta manera, se nos ofrece un análisis clarificador de la construcción de los personajes de *Esplendor...* así como de las contradicciones internas en las que éstos se debaten, siempre guiados por la memoria de su experiencia de Angola y con el resto de los miembros de la familia. Justamente, hilando con lo anteriormente expuesto, la memoria y el argumento postcolonialista que se proyecta en *Esplendor...* ha sido una de las temáticas analizadas por algunos críticos. Así, el análisis de *Esplendor...* que presenta Fonseca<sup>96</sup> parte de la concepción que Souza Santos asume de Portugal

---

<sup>95</sup> Chagas, Manuela Duarte (2001), “O Eu ao Espelho do Outro: Portugal revisitado em *O Esplendor Portugal*”. En: *Actas do IV Congresso da Associação Portuguesa de Literatura Comparada, Évora*. Carlos J.F. Jorge y Christine Zurbach (eds.). vol. I, 10 páginas digitales, (p. 174).

<sup>96</sup> Fonseca, Ana Margarida, (2005), “Identidades en fuga — relações de filiação em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes e *Pedro e Paula* de Helder Macedo”. En: *Act 11, Identidade com/sem limites Identity with(out) limits?*. Orlanda Azevedo et al. (eds.). Lisboa: Edições Colibri, pp. 147-155. Fonseca ha analizado diversos aspectos de *Esplendor...*. En un artículo analiza las representaciones del colonizado, constatando el papel secundario de éstas en la novela, durante la colonización y después desde el punto de vista postcolonialista. Ella llega a la conclusión de que Antunes representa las inconsistencias y contradicciones del colonialismo luso “através de una construcción narrativa que privilegia apresentação, sem mediação de um narrador omnisciente” (2004: “Espelhos quebrados. Representações do colonizado em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes”, p. 167). Conjuntamente, analiza la representación de la identidad cultural en *Esplendor...*, la que hace que la “não memória” implique la privación de identidad de los protagonistas, ya que “as memórias são a evidência da identidade estilhada das personagens” (Idem, Loc. cit.). Son estos protagonistas

como una sociedad semiperiférica y del colonialismo portugués como subalterno, periférico y ambiguo antes los colonizados<sup>97</sup>.

Así, cabe precisar que en este estudio se parte de un ángulo de la lectura de Santos como sociedad semiperiférica, ése que considera dicha semiperiferia como una oposición al centro, ese conjunto de países capitalistas occidentales que dictan los parámetros culturales occidentales. En la cara remota de Occidente es donde Santos ubica dicha semiperiferia propia de esas sociedades de desarrollo intermedio, en las que la separación entre el Estado y la sociedad civil no es fácil de delimitar y en las que la industrialización precedió al parlamentarismo como sistema político. El ángulo con el que Santos aborda la relación de independencia de las colonias de Portugal guarda similitudes con el caso de España, puesto los ejes que proporciona Santos al apuntar que el colapso sucede en el ámbito de las profundas transformaciones de ambos países. Aunque el recorrido no fuera paralelo, el colapso de España y Portugal tras la invasión napoleónica fue lo que<sup>98</sup> desencadenó la independencia de gran parte de la América de habla española y, al final, la de Brasil<sup>99</sup>. Si bien Santos plantea que esto podía deberse a que la impotencia por la posición semiperiférica o al acto de poder semiperiférico, claro

---

los que “parecem ser assombradas pela sua própria memória, incapazes de [...] se libertarem do peso esmagador do passado”, el laberinto del que solo Isilda parece salir (Idem, p. 484) al aceptar su fin. Fonseca en este artículo compara la novela de Antunes con *Pedro e Paula* de Helder Macedo, comparación a la que consagra otro estudio en el que analiza las relaciones de filiación, la maternidad y la paternidad en ambas novelas. Para ella en *Esplendor...* prevalece la incapacidad para “aceitar a diferença do outro e de converter em força fecundadora, seja no plano estritamente pessoal, seja, numa leitura metafórica a que o texto convida, no plano colectivo (2005: “Identidades en fuga — relações de filiação em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes e *Pedro e Paula* de Helder Macedo”, p. 155).

<sup>97</sup> Éste es un punto de partida de la gran mayoría de estudios postcolonialistas lusos. Sousa Santos atina al centrar a Portugal en esa periferia a la que se refiere y en la que, sin duda, englobamos a España.

<sup>98</sup> Como se narra en *Historia General de España y América* (1985), tomos XII y XIII, entre la élite criolla en las colonias se planteaba si ser leales a la Junta de Sevilla o al monarca. Además, ante la regencia de José de Bonaparte las colonias se planteaban si ante la ausencia de rey Fernando VII España tenía poder sobre las colonias. México decidió que ante la ausencia del rey, éste no tenía ningún derecho sobre la colonia.

<sup>99</sup> Si en el caso brasileño radica en que ante la llegada de las tropas napoleónicas a Portugal la corte de João VI se refugió en Brasil y después ya se planteó una disputa dinástica cuando éste regresó a Portugal ante la revuelta de 1820 en Oporto, su sucesor Pedro VI declaró la independencia de Brasil.

que se constata que la falta de control fue lo que desencadenó las mismas y, a su vez, lo inviable que resultaba el mantenimiento de unos lazos neocolonialistas<sup>100</sup>. La situación semiperiférica de Portugal y España, en el contexto occidental, se hace manifiesta y permite comprender el desarrollo histórico de lo que queda de siglo XIX y XX en relación a las otras metrópolis occidentales, donde la debilidad de un estado hace que se vea forzado a mantener ese reducto de poder de la metrópolis en el país y ceder el reducto allende del mar. La muestra de la situación semiperiférica la brinda no ya sólo el ultimátum de 1880 o el desastre de Cuba de 1898, sino también, la actuación ante el reconocimiento de la independencia de Marruecos por parte de Francia; con la renuncia de España al protectorado del Rif; con la crisis de Goa, Daman y Diu en 1961; o con la retrocesión de Ifni en 1969 ante Marruecos; el reconocimiento de la independencia de la provincia de Guinea Ecuatorial en 1968; como el de la independencia de Angola, Mozambique, Guinea Portuguesa, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe o la anexión de Indonesia de Timor Oriental después de la Revolución de 1974; la Marcha Verde sobre la provincia del Sahara Occidental en noviembre de 1975, cuando en otro momento de debilidad interna de un régimen en el que el General Franco se debatía entre la vida y la muerte. En estos dos últimos ejemplos se hace manifiesta la debilidad de un país en este momento histórico, representación de la posición semiperiférica que ocupa este país, al no ser capaz de hacer prevalecer sus intereses nacionales.

Y, allende del mar, es donde nos lleva Fonseca y ésta acierta al comentar que el protagonismo en *Esplendor...* recae exclusivamente en el colonizador dado

---

<sup>100</sup> Las potencias europeas reconocieron paulatinamente la independencia de sus colonias sabedoras que el mantenimiento de una situación neocolonial de las mismas les resultaba más rentable (Hobsbawm 1994; 1998). Así, las ex-colonias mantienen un grado de dependencia económica de sus antiguas metrópolis.

que los africanos prietos permanecen subalternizados<sup>101</sup>. De la misma forma, Fonseca subraya la importancia de *Esplendor...* ya que: “desconstrói [...] os estereótipos sobre os quais se assenta a glória da pátria”<sup>102</sup> y como la identidad está determinada por la ambigüedad del colonialismo portugués. Precisamente, Fonseca interpreta que el nivel de impureza de las identidades de los cuatro protagonistas está restringido por la indeterminación lusotropicalista de las fronteras de la identidad. No obstante, Fonseca concentra su análisis en el caso de Carlos y, en un segundo grado, en el de Clarisse, donde el nexos es el paradigma de la impureza sentida por estos dos y por Lena. Así, Fonseca considera que esta identidad impura es la que bloquea la voluntad y la fuerza de estos dos personajes.

Para Santos (2005) en *Esplendor...*, además de la identidad<sup>103</sup>, confluyen las nociones de 'Raça' y (des)territorio. De la primera, Santos se limita a constatar la relación ente blancos y negros, señores y subalternos, donde brota la violencia por doquier. Sobre ésta última, Santos contribuye con un análisis llamativo que ilustra la realidad posterior a la colonia de *Esplendor...*: las ruinas de un imperio. De tal manera, muestra cómo el supuesto lujo europeo de la casa colonial se contrapone con el exterior africano en “un desencontro de realidades”<sup>104</sup>, un cosmos en el que lo trascendental es simular normalidad, pero que ilustra la decadencia y la contradicción en la que se vive en la colonia. El análisis de la destrucción de

---

<sup>101</sup> A decir de Spivak en *Can the Subaltern Speak?*, los subalternos les es negado el derecho a expresarse, por su condición de mujeres, negros sea por constricciones patriarcales o colonialistas. Explica Spivak (1999: 309) que cualquier acto enunciativo entraña un desciframiento diferido por parte de otro sujeto y esto es lo que consiste «hablar». Ahora sí, la subalterna carece de la capacidad de “hablar políticamente” y, ella considera que todo aquel que esté en posiciones más favorecidas es cómplice de dicho silenciamiento.

<sup>102</sup> Fonseca, Ana Margarida (2004), “Identidades Impuras —Uma Leitura Pós-Colonial de *O Esplendor de Portugal*”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 281 – 296 (p. 284).

<sup>103</sup> En la que centra el análisis al caso de Carlos y en menor grado al de Isilda.

<sup>104</sup> Santos, Hélia (2005), “O Esplendor de Portugal, de António Lobo Antunes, Um Romance Pós-Colonial? Identidad, “Raça”, (Des)Território”. En: *Cabos dos Trabalhos, Revista Electronica dos Programas de Mestrado e Doutoramento do CES*, 54 páginas digitalizadas, p. 39.

Luanda es clarificador de cómo se niega lo que ocurre ante los ojos de Isilda, retorna a su infancia y recuerda lo que fue su Angola. Esta contradicción y decadencia se trasladan de la mano de los tres hermanos a la Lisboa de unos cantones en Ajuda, en Damaia y en Estoril pero sus mentes permanecen en Angola. Como menciona Santos, “Lisboa é uma cidade ausente do imaginário dos personagens, é um território que não lhe diz respeito”<sup>105</sup>. Asimismo, éste es un territorio en el que ellos experimentan la ambivalencia y el rechazo del país al que llegan, pero que en teoría retornan. Zubía (2006) parte de estas dos coordenadas para, en ese análisis, ilustrar la desmitificación que se aborda en *Esplendor...* de la familia, lustrada por la «Lição de Salazar», y de las teorías lusotropicalistas. En consecuencia, expone cómo cada uno de los hijos se aleja de la pulcra imagen expuesta en la «Lição» de los vástagos y de los progenitores, desmitificando así la colonización de Angola. Conjuntamente, explica el papel que Antunes concede a Rui<sup>106</sup> como el del ser revelador de los entresijos, la ambigüedad de esa casa colonial y a Clarisse, como una mujer descontenta quien “exemplifies the discontented dependency on Luís Filipe and a neo-colonial relation”<sup>107</sup>, cuando presenta a Clarisse como un ser mantenido emocionalmente, mas quien sobrevive en su casa, en los márgenes de Estoril donde el diputado Luís Filipe poco la visita. Concluye subrayando que en *Esplendor...* se ilustra la división y el extrañamiento de la unidad familiar tras la separación de Angola, no conscientes de que el encuentro de sus ascendientes con África se basó en unas premisas no gloriosas de ocupación y en las consecuencias de su presencia en esa tierra que ellos arrastran.

---

<sup>105</sup> Santos, *O Esplendor de Portugal, de António Lobo Antunes, Um Romance Pós-Colonial? Identidade, Raça, (Des)Território*, p. 43.

<sup>106</sup> como el del ser enfermo al que la sociedad no otorga un papel, al que no los miembros de esa familia consideran una persona que no es consciente de lo que ve o presencia por su epilepsia.

<sup>107</sup> Zubía Fernández, Daniel (2006), “Dispersed Splendour: Rejection and Ambivalence in *O Esplendor de Portugal*”. En: *Lusophone Studies: Towards a Portuguese Postcolonialism*, Anthony Soares (ed.). Bristol: University of Bristol, pp. 197–215 (p. 213). Clarisse mantiene una relación amorosa con Luís Filipe, señor casado y diputado de la Asamblea Nacional, quien ciertamente le presta poca atención.

Sin embargo, el análisis de Eunice Cabral apunta un aspecto medular de las novelas de Antunes: la pérdida y la identidad, fundamentales para el hombre contemporáneo y que Antunes se encarga de enmarcar en un contexto diferenciado. En consecuencia, estas dos claves se relacionan con las experiencias de la alteridad en el marco de la guerra colonial, de la revolución y de la familia. La identidad y la pérdida discurren en *Esplendor...* paralelas a la disgregación social de la familia, pérdida que

é a deriva do indivíduo em busca de alguns traços de uma identidade que lhe escapa permanentemente. [...] A perda é configurada através da dificuldade em existir num tempo português (contemporâneo) em que a família é um estrutura em enfraquecimento permanente num espaço social diversificado e desordenado<sup>108</sup>.

De ahí que, en este estudio se aborde cómo la imagen de la familia unida representada en «A Lição de Salazar», ni era tal en la época colonial y ahora se ha tornado en una disgregada pero si antes mantenía ciertas apariencias, ya ni siquiera es el caso. Concluye Cabral explicando que esta novela muestra el desajuste en relación al presente portugués urbano y moderno, en el que el individuo no logra descifrar una lógica de la vida, en una sociedad que le ofrece una serie de servicios, pero que en realidad estos le distancian de si mismo. En consecuencia, la razón de esto reside en que la pérdida absoluta va desde la despersonalización a la aniquilación individual, indica Cabral, tal y como les ocurre a Carlos, Rui y Clarisse. Al mismo tiempo, confirma Cabral que la familia resulta “atingida pela degradação de cariz fundamentalmente social, apesar de essa derrocada ser dita através de uma sensibilidade subjetiva”<sup>109</sup>, ese cariz social es que se halla enmarcado en el enfoque que se proyecta en esta tesis: la familia en el salazarismo en Portugal, europeo o colonial.

---

<sup>108</sup> Cabral, “Experiencias de Alteridade”, p. 365.

<sup>109</sup> Ibid., Loc. cit.

Angola y la presencia en la tierra africana anteriormente citada enlaza con el análisis de Nogueira de *Esplendor...* y de las astillas y los fragmentos de las identidades de los sujetos y de la nación, el conjunto de los mismos. Nogueira presta una especial atención a cómo se entreteteje la historia, la memoria y la literatura, enlazadas desde aspectos postcolonialistas. Asimismo, Nogueira comparte aspectos anteriormente mencionados y dedica unas substanciosas líneas a la cuestión de los retornados y a la fragmentación de la identidad. Destaca que el rechazo que experimentan en Portugal viene marcado por el mismo carácter de su esencia híbrida, la de los individuos que vivieron en el África colonial bajo parámetros europeos y africanos. Así, mediante las reflexiones, las angustias y los ensimismamientos expuestos se suceden los cuestionamientos existenciales de los personajes; y, Antunes convoca “a identidade colectiva portuguesa, de maneira que passa a desconstruir quaisquer miragens e estereótipos sobre os quais ainda possa assentar a glória da pátria”<sup>110</sup>. De esta forma, en esta convocatoria de Lobo Antunes, la familia es el microcosmos en el que se examina esta identidad colectiva.

Por otro lado, una de las muestras de la *imaginística*, a la que se refería Viera anteriormente, se muestra en el hecho de que el uso de la naturaleza en la novela resulte primordial para comprender la creación de dicha *imaginística* y el alcance de la misma. Tal y como se mencionaba previamente, Antunes se sirve de las azaleas, los girasoles y otras plantas para mostrar la dualidad híbrida de los personajes de *Esplendor...*<sup>111</sup>, la de los desplazados retornados incapaces de decodificar un mundo

---

<sup>110</sup> Nogueira, Rosângela Carvalho (2006), *O Esplendor de Portugal: o estilhaças das identidades e dos sujeitos e da nação*. Rio de Janeiro: Universidad Federal do Rio de Janeiro, Faculdade de Letras, 110 páginas digitalizadas, Tesis de Máster (Dirigida por el Prof.ª Ángela Beatriz de Carvalho Faria), p. 91. En esta tesis de Máster el análisis de Nogueira confluye el postcolonialismo en el contexto de la modernidad tardía, en el que Antunes entreteteje la historia, la memoria en la literatura como útiles con los que mostrar la falta de fronteras en las que las identidades de los protagonistas no llegan a configurarse.

<sup>111</sup> Zubía Fernández, Daniel (2007), “Los girasoles se viran o la naturaleza en *O Esplendor de Portugal*”. En: *Actas del X Simposio Internacional de Comunicación Social*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada, Universidad de Oriente, vol. I, pp. 110–115, (p. 115). En esta comunicación se

europeo que desconocían y en el que la naturaleza, y sus seres, que ellos conocían no tenía parangón.

Asimismo, después de glosar estos estudios y comunicaciones sobre la obra de Antunes y *Esplendor...*, cabe mencionar dos estudios de esta novela que la abordan desde un punto de vista comparatista. Si bien la tesis doctoral de Jeane de Cássia Nascimento Santos (2006), centrada en el colonialismo, es posterior en el tiempo a la de Maria Salette Daros de Souza, Santos se nos ofrece un análisis que consideramos ha de preceder en esta sección. En la tesis de Santos se estudian y comparan *Esplendor...* de Lobo Antunes con dos novelas de Henrique Galvão<sup>112</sup>: *O velo d'oiro* y *O sol dos trópicos*, en una contraposición del papel de la literatura colonial como difusora de la colonización y de la relación entre colonizados y colonizadores. Por consiguiente, en este estudio prevalece el análisis de la experiencia colonial *per se*. De esta suerte, se analiza el papel del héroe mítico en las novelas de Galvão, el del colonizador como buen ser humano blanco y superior a la mayoría, la que ha de liderar. Claro, en contraposición, en *Esplendor...*, se presenta al colonizador marcado por el manejo del poder colonial en su exclusivo propio beneficio y, básicamente, interesado en mantenerlo al precio que sea. De la misma forma, Santos destaca que son los seres híbridos retornados el modelo de los seres subalternos en la Metrópolis, los seres sumidos en el silencio a los que se refería Spivak. Pero, asimismo, estos seres subalternos son la consecuencia de una doctrina lusotropicalista que no diferenciaba entre la metrópoli y las colonias. En dicho silencio también se manifiesta el ámbito referencial en que emerge el héroe.

---

aborda cómo en *O Esplendor de Portugal*, la dualidad híbrida que coexiste en la piel de Carlos, Rui y Clarisse, aflora de la mano de la naturaleza africana. Así, se incorporan unas coordenadas que permiten a Lobo Antunes ilustrar dicha esencia híbrida y son éstas las que encarnan un entramado ideológico en el que confluyen los componentes humanos y sociometales, pasado y presente de cada uno de ellos.

<sup>112</sup> En las dos novelas de Galvão se aborda la colonización de África, la prolongación de la nación lusitana.



Si es cierto que algunos de los aspectos tratados en lo referente a *Esplendor...* ya han sido previamente abordados pero Santos (2006) y Daros de Souza son de las primeras, que nos conste, que lo abordan desde un punto de vista comparatista.

Conjuntamente, en el estudio de Maria Salette Daros de Souza se apunta un rumbo de análisis comparatista muy relevante, originalmente una tesis doctoral ya publicada en un volumen, en la que se comparan la novelas *Lavoura arcaica* del escritor brasileño Raduan Nassar y la antunina *Esplendor...* Lo más relevante de este estudio es que en él se aborda la destrucción del idilio familiar, como lo denomina Daros de Souza, desde un punto de vista comparatista luso brasileño. El análisis de Daros de Souza parte del dolor, del tormento, del desencanto como ese eje vital de las voces narrativas por “todas as perdas”<sup>113</sup>, cuando reconstruyen la historia de la familia colonizadora, la suya, ya retornada y hecha añicos. Igualmente, Daros de Souza reflexiona sobre el papel que la casa de Baixa do Cassanje en la evocación que Isilda y señala cómo la noción de la familia es aquella que reposa en lo ancestral y que ésta excede a las generaciones. Así que, la hipocresía que constata Isilda en la relación de sus padres va a ser la misma que rebasa a las generaciones y aprese a sus hijos. En un examen detallado, Daros de Souza desmenuza la realidad familiar en el pasado y en el presente de los hijos y nietos de los habitantes de la casa de Baixa do Cassanje. Isilda, Carlos, Rui y Clarisse sus

vozes ficcionais falam de um tempo e de um espaço que, a despeito de serem delimitados e historicamente marcados, têm existência volátil, não se sustentam, ganham *estatus* de memórias familiares sofridas, tanto quando os sentimentos que se vão, que se alternam e que geram perdas e vazios dolorosos. Imponentes diante da dor desfazer-se dos laços, sofrem as personagens a ausência de tudo, presenciando, desesperanças, a finitude do amor e da vida<sup>114</sup>.

---

<sup>113</sup> Daros de Souza, Maria Salette (2005), *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*. Florianópolis /São Paulo: Editora de UFSC /Edusp, p. 30. Daros de Souza desgrana la relación de los padres de Isilda y la de Isilda con su esposo; la de la soledad, la infelicidad como elemento común. El que, consideramos, se contrapone con la alegría ilustrada en la “Lição”.

<sup>114</sup> *Ibid.*, p. 91.

En dicha delimitación de un tiempo y un espacio nos encaminan las voces de este microcosmos, la memoria de estos seres desplazados en el tiempo y en el espacio quienes nos ofrecen una “reflexão sobre o outro e sobre a terra colonizada”<sup>115</sup> en el que la familia, como microcosmos, domina el sentido y, además, explicita los malogros de la misma, tal y como señala Seixo. Malogros estos que discurren paralelos en *Esplendor...* y en *Señas...* Como manifiesta Goytisolo la historia “nos procura las llaves perdidas de un pasado que seguirá pesando como una losa sobre nuestras espaldas si no nos descargamos de él de una vez”<sup>116</sup>. En *O Esplendor...* y en *Señas...* escuchamos unas voces, unas memorias que nos procuran unas llaves roñadas junto a una actitud inquisitiva hacia el pasado colectivo e individual en este ejercicio de "memory work".

---

<sup>115</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 352.

<sup>116</sup> Goytisolo, Juan (1999), “El ayer, hoy y mañana en la España de Américo Castro”. *Claves de la razón práctica*, núm. 98, pp. 7–10 (p. 7). Refiriéndose a Américo Castro y otros escritores. En este artículo Goytisolo ensalza y defiende la figura de Américo Castro así como la labor acometida por éste en el estudio de la desmitificación de la lectura de España de Claudio Sánchez Albornoz.

### Capítulo III

#### "Deus, Pátria, Família", ausentes en el trayecto de la familia en *O Esplendor de Portugal*.

[...] a coisa mais bonita que vi até hoje eram vinte mil hectares de girassol na Baixa do Cassanje, em Angola. A gente saía antes da manhã e nisto, com a chegada da luz, os girassóis erguiam a cabeça, à uma direcção do nascente, a terra inteira cheia de grandes pestanas amarelas dos dois lados da picada e uma ocasião lembrome [...]

A coisa mais bonita que vi até hoje foi Angola, apesar da miséria e do horror da guerra continuo a gostar dela com um amor que não se extingue. [...]

Se for à janela aposto que, mesmo em Lisboa vinte mil hectares de girassol a perder a vista, as pestanas loiras, os mandris<sup>1</sup>

António Lobo Antunes

A partir de un análisis de cómo António Lobo Antunes desmitifica la falacia del pasado y el presente de esta unidad familiar desmembrada y vacía en *Esplendor...*, en este capítulo se aborda cómo dicha desmitificación se articula a partir del fallido propósito del salazarismo de rearticular la nación portuguesa conforme a la imagen del paradigma de la triade de "Deus, Pátria, Família", según el; paradigma representado en los carteles de "A Lição de Salazar. Deus Pátria, Família: A Trilogia da Educação Nacional". Con tal fin, se examina cómo se aplica dicha desmitificación a los diversos personajes de la novela, para quienes el pasado es parte del presente en este ejercicio de "memory work" de estos individuos con una familia ausente. En *Esplendor...* se presenta como una forma de vida y una familia que se derrumban, paralela al derrumbe de sus miembros, "puestos a la tarea de reconstruir con la memoria más amarga un pasado que los ha hechos mezquinos y desengañados"<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Antunes, António Lobo (2002), "Crónica para ser lida com acompanhamento de kissanje". En: *Segundo livro de crónicas*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, p. 29–31 (p. 29–30).

<sup>2</sup> Aparicio Maydeu, Javier (2008), "Literatura sin excipientes". En: *Lecturas de Ficción Contemporánea, de Kafka a Ishiguro*. Madrid: Editorial Cátedra, pp. 162–163 (p. 162).

Al exorcizar el pasado histórico la compañía de los relucientes girasoles de Angola es una imagen constante, esa flor que se vuelve ante el sol y que no se despega de Carlos, Luís, Clarisse e Isilda, quienes igualmente se vuelven para ver esas sombras y fulguras del pasado memorístico. Al mismo tiempo, como establecía Eduardo Lourenço en el capítulo anterior, en la obra de António Lobo Antunes es toda la Historia portuguesa la que se exorciza como ficción de si misma<sup>3</sup>. De esta manera, la crítica literaria subraya cómo, en dicho cometido exorcizante, se abordan la (des)colonización, la relación entre la guerra y el hombre moderno, la memoria, las identidades configuradas a caballo entre África y Europa, la familia, el (post)salazarismo, la revisita del pasado en África y Portugal. Así, estos constituyen algunos de los argumentos y de los (tras)fondos que emprende la narrativa de Lobo Antunes en la carnavalización a la que se refería Lourenço, aquélla que descubre y comprende escenarios, hechos históricos. Igualmente, advierte Lourenço, que la narrativa de Antunes desenmascara el lenguaje de aquellos que ponen “em causa a História portuguesa tal como os portugueses da metrópole oficialmente queriam realmente viver”<sup>4</sup>; materia ésta sobre la que Antunes ofrece una perspectiva no tan esplendorosa, en una despiadada indagación en los ámbitos de la soledad individual y familiar, de la violencia y del miedo que acecha a estos individuos que habitan en el espacio de *O Esplendor de Portugal*, ése en el que la familia es la gran ausente.

En consecuencia, todos estos argumentos constituyen tanto un recuerdo como un repaso doloroso previo a la construcción novelística a la que se refiere Maria Alzira Seixo, tal y como se mencionaba en el capítulo anterior. Conjuntamente, como señala Eunice Cabral, las novelas de Antunes y *Esplendor...* comparten siempre un

---

<sup>3</sup> Lourenço, “Divagação em torno de Lobo Antunes”, p. 351.

<sup>4</sup> Ibid., Loc. cit.

núcleo da matéria efabulada uma perda. A perda é a de um lugar próprio do indivíduo no mundo. A perda é a de um lugar próprio do indivíduo no mundo [...] é a referente à identidade que, se existisse, seria capaz de criar esse lugar. Mas a perda e a identidade que, se existissem, seria capaz de criar esse lugar<sup>5</sup>.

El espacio fabulado común de las novelas de Antunes, eje medular de *Esplendor...*, es la pérdida de un dominio que unos seres creían como propio y sobre el que, como indica Eunice Cabral, se indaga en el porqué de dicha pérdida. En esta novela se aborda la disposición de extirpar, en el sentido más profundo, la “máscara àquelas vivencias [...] às relações sociais, ao comportamento individual, às hipocrisias banalíssimas; vai no sentido de arrancar a máscara de Portugal enquanto tal, a realidade portuguesa”<sup>6</sup>, en un conflicto que se presenta en la piel de esta familia, de esta realidad familiar deshabitada y actualmente en ruinas. Así, explica Cabral que en esta realidad es el individuo quien busca algunos trazos de la identidad que, permanentemente, se le escapa sin entender los motivos. Este conflicto se explica conforme a un contexto socio histórico en el que se establecen las relaciones familiares, sociales e individuales, y en la que la “perda é inserida na estrutura familiar [...] com um conjunto de forças desencontradas em busca de uma identidade”<sup>7</sup>. No obstante, es cierto que también se constata la “expressão menos idealizada desses conflitos, na contemporaneidade, através da destruição dos laços e das relações, especialmente da família”<sup>8</sup>. En esta novela, la familia constituye un microcosmos en el que se ilustra este desencuentro que desemboca en que la familia se halle ausente. Consecuentemente, esta ausencia de la familia en el presente narrativo en *Esplendor...* es manifiesta, con unos hermanos que no se tratan entre ellos, con una madre que permanece en Angola, de quien Carlos no quiere saber nada y con quien Rui y

---

<sup>5</sup> Cabral, “Experiencias de Alteridade”, p. 363.

<sup>6</sup> Lourenço, “Divagação em torno de Lobo Antunes”, p. 351.

<sup>7</sup> Cabral, “Experiencias de Alteridade”, p. 365.

<sup>8</sup> Daros de Souza, *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 15.

Clarisse tampoco mantienen contacto. Así, lo que les rodea son los cascotes del pasado en Baixa do Cassanje.

En una entrevista publicada en 1996, António Lobo Antunes manifestaba, a la par de lo que señala Seixo, que “los portugueses venimos de los escombros dejados por una dictadura”<sup>9</sup>. Ésta es la dictadura salazarista que se propuso, entre otros objetivos, la rearticulación de la nación portuguesa vertebrada alrededor de la unidad lusa; aquella compartida en un espacio transoceánico por el Portugal europeo y por las colonias, africanas y asiáticas, como una entidad a retomar tras el fracaso de la fallida I República portuguesa (1910-1928). Al mismo tiempo, los escombros a los que se refiere Lobo Antunes coexisten con los restos de la mentalidad que iba a rearticular la nación portuguesa. Así, son éstos los que se describen y se narran en *Esplendor...* en las vidas de sus personajes que malviven en el presente, con un declinar paralelo tanto de la familia portuguesa como del orden colonial portugués, antes y después de la Revolución de los Claveles de 1974, y de la subsiguiente ruptura de la unidad portuguesa tan profusamente glosada y glorificada por el régimen de António de Oliveira Salazar. Todo este espacio mítico se derrumba ante los ojos de los personajes de *Esplendor...*, estos seres que nacieron en aquella Angola colonial, la que se perpetúa empantanada en la memoria de Carlos, Rui, Clarisse e Isilda, según aflora en la novela con las evocaciones de estos de lo vivido en Angola, de lo que allá se quedó y aún permanece en su memoria.

No obstante, el retrato de dichos escombros dejados colisiona en *Esplendor...* con los ecos de las «brumas da história». Esas neblinas que se manifiestan al son de la letra del himno nacional portugués, el que se incluye en el inicio de *Esplendor...* que a

---

<sup>9</sup> Lobo Antunes, António (1996), “Hay que escribir como si uno se inventase el primer hombre”, Entrevista concedida a Juan Ángel Juristo. *El Urogallo*, septiembre/octubre, vol. 124/125, pp. 56–60 (p. 59).

modo de obertura que resucita “um passado pátrio”<sup>10</sup> y pensado común, a modo de "has-happenedness", y los ecos de un glorioso pasado brumoso, el aclamado por la dictadura salazarista y, que de una manera enfermiza, ha atrapado a los personajes memoriosos de *Esplendor... en Lisboa y en Angola*. Para ello, se conecta el cotidiano presente con el pasado africano en un diálogo con los “segmentos pessoais do percurso subjectivo, anímico, social e cultural”<sup>11</sup> de los cuatro personajes que lo rememoran y lo desentierran. En *Esplendor... Lobo Antunes* se vale de la evocación de cada uno, para subrayar la centralidad de la memoria, tanto la personal como la abstracta. Al mismo tiempo, ese pasado se recuerda con una capacidad inquisitiva donde emerge el recuerdo de cada personaje, de una infancia en el pasado en ruinas previo a la división, partición de aquella familia colonial y de la llamada unidad de la nación portuguesa: la unidad artificial del Portugal europeo con las llamadas provincias de ultramar. Resulta ser todo ello lo que se reaviva intensamente para así “produzir um efeito de ‘atualização do passado’”<sup>12</sup> en el presente narrativo de los personajes de *Esplendor...*, en el que se propone restablecer la identidad de estos tres individuos que no se reconocen a sí mismos en el Portugal al que han llegado. Para ello, se recurre a la "memory work", añadiendo ese componente ético que distingue la responsabilidad al volver a examinar historias y momentos distantes, los almacenadas en estratos en la memoria y que establecen la narrativa de la memoria y de la ficción.

De igual forma, en *Esplendor...* Antunes se sirve de dicha actualización para desenmascarar la concepción salazarista que proclama que “the articulation of the Portuguese nation is constructed as an inherent political destiny that derives from God and Christianity”<sup>13</sup>, la prolongada dicha articulación en las colonias e ilustrado,

---

<sup>10</sup> Chagas, “O Eu ao Espelho do Outro: Portugal revisitado em *O Esplendor Portugal*”, p. 171.

<sup>11</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 485.

<sup>12</sup> Ibid., p. 321.

<sup>13</sup> Ornelas, José N. (2002), “The Fascist Body in Contemporary Portuguese Narrative”. *Luso-Brazilian Review*, vol. 39/ 2, pp. 65–77 (p. 65).

en este caso, por esta familia en proceso de descomposición tanto en la colonia como en la metrópolis. En *Esplendor...* mientras la madre vaga por Angola, los hijos viven en los márgenes de la sociedad portuguesa. Conjuntamente, en esta novela Lobo Antunes también cuestiona la inconsecuencia de la vida, lo absurdo del salazarismo y su mentalidad en Portugal y Angola, la crueldad y la atrocidad del militarismo y de la guerra, colonial y posterior a la colonia. La triade "Deus, Pátria, Família" se establece como el sólido telón de fondo y el mismo que ocupa un papel central en la novela. Consecuentemente, es este supuesto esplendor el que contrasta con un *tempo* y con un espacio posterior al de la Angola colonial, bien en Lisboa en los márgenes de la sociedad portuguesa contemporánea, o en la Angola independiente, esos espacios que no cabían en la imaginación de los personajes. Es ese espacio marginal el que constituye un nuevo eje en las obras posteriores de Lobo Antunes y que ya ocupa un espacio significativo en *Esplendor...*: los márgenes de Angola y Portugal ocupan los laterales temáticos de estas novelas.

Así, la experiencia de la degradación humana es evidente tanto en Lisboa como en Angola. No obstante, Antunes se sirve de este agudo recurso que es la experiencia de un lugar y del acto para transformarlo en un complemento de ese telón de fondo en el que subyace la “confrontação adjacente das várias perspectivas que vivem esses tempos essas mutações”<sup>14</sup>. Conjuntamente, se muestra que en la narrativa de la memoria se contrasta la experiencia de cada personaje allá donde esté; éstos resultan ser cada miembro de esta familia de la misma manera que discurren en la novela paralelos a la unidad hecha añicos, tanto la de la familia como la de la patria. Estos seres que no se tratan y que casi no tratan con nadie en Lisboa. No obstante, resulta curioso que en *Esplendor...* sea la memoria el único espacio en el que conviven los descendientes de la plantación de Baixa do Cassanje.

---

<sup>14</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 501.



Asimismo, como Ribeiro expone, se ha de tener presente que esta experiencia del lugar y del espacio ciertamente constituye un rasgo de la prosa portuguesa de los últimos años, la que encadena “the collective loss of memory and an excess of personal memory”<sup>15</sup>, y ambas se encauzan en el día a día. En esa combinación de ambas también coexiste la existencia urbana de los personajes y el hecho de que ellos prácticamente sólo convivan con dicha existencia, a la que se añade la pérdida personal y colectiva en un violento proceso de 'desterritorialización' y de 're-territorialización', tal y como expone Ribeiro. De esta suerte, la pérdida y el menoscabo que confrontan Carlos, Rui y Clarisse, así como Isilda, se presentan marcados por el retorno o la llegada o la permanencia en un espacio que les encamina a refrescar la memoria.

En consecuencia, en *Esplendor...* ellos experimentan y sufren estos procesos como hermanos que se asientan por primera vez en los márgenes del centro de la metrópolis, tras haber sido testigos de la ruptura de la unidad familiar y de la unidad de las colonias con la metrópolis. La mencionada ruptura acontece como consecuencia del ansia por el mantenimiento del poder colonial por el régimen de Salazar. Dicha permanencia convirtió el asunto del imperio en África en una cuestión nacional, que discurría paralelo al del sueño de levantar un Brasil en el solar africano y el objetivo de recrear todo lo que esto conllevaba, como señala Ribeiro. La importancia que dicha permanencia adoptó es un aspecto capital y latente en el día a día de la colonia y, por consiguiente, en el día a día de la vida los colonos y lo que, en su memoria, rastrean los personajes en *Esplendor...* tanto en Lisboa como en Angola. Para algunos colonos lo importante era permanecer para no volver a revivir aquello que vivieron sus antecesores, los que abandonaron Portugal y los que se sintieron abandonados por Portugal, como es el caso del padre de Isilda, Eduardo. La familia

---

<sup>15</sup> Ribeiro, “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”, p. 186.

y descendientes de Eduardo aparecen como microcosmos en la que se ilustran todas las pérdidas individuales así como el derrumbe de la hacienda de Baixa do Cassanje.

Y de lo expuesto emana, en *Esplendor...*, un vértice que va de la mano de los colonos y de los individuos posteriores a la colonia, retornados o no, así como de la experiencia africana de los portugueses que se embarcaron en aquel viaje de ida y no planificada vuelta o retorno. Estos seres son Isilda, la madre, esposa de Amadeu e hija de Eduardo y Eunice, así como los que embarcan en Luanda, los hijos de Isilda y Amadeu, Carlos (y su mujer, Lena), Rui y Clarisse. Dicho vértice es el que se plasma tanto en la articulación de la colectividad como en las identidades combinadas con el "Otro", africano o portugués, blanco, prieto o mulato. Sin duda alguna, este aspecto es clave en la configuración de la etapa posterior al colonialismo portugués dado que así se plantean una serie de cuestiones que atañen a un abanico de "Otros", los que están a caballo entre África y Portugal en este caso se presentan en esta novela. Evidentemente, estas cuestiones son expresión tanto del tono como de la voz de todos los individuos a los que les concierne la experiencia colonial y posterior. Para ellos, la lengua portuguesa esa expresión común y compartida, el nexo universal para una serie de individuos a caballo entre ambos continentes, pero carentes de "Deus", de "Pátria" y de "Família", de los referentes de esa mentalidad. Si bien es cierto que la fe de estos individuos no es un tema central de la novela, sí es cierto que la elección de la fecha de inicio de la novela, el 24 de diciembre de 1995, es un dato de vital importancia, como se explica en este capítulo más adelante. Es el momento que devuelve a Carlos, Rui y Clarisse a la época anterior a la partición de la familia, a las raíces de la familia en la hacienda de Baixa do Cassanje. De esta suerte, nos planteamos subrayar cómo para estos tres, cuatro seres aislados en *Esplendor...*, se exponen unos hechos y unas circunstancias, los eventos y el legado traumático, a los se refería Joe Cleary en la capítulo anterior. Éstos adquieren una verdad imaginativa,

aquella que marca el sino de estos seres en el que la lengua portuguesa es el mar real. Esa 'lusa agua salgada' es donde coexisten mas es en la que no conviven dado que se nos muestra como la desmembración de la familia constituye el eje a esta novela “en la que se desmorona una familia en un atroz proceso de desintegración moral”<sup>16</sup> y en la que esa sal escuece en ciertas llagas no cicatrizadas. Son éstas las llagas que se abrieron en Baixa do Cassanje y que impulsan "memory work".

Si la desintegración, la partición y el desplazamiento de los seres constituyen rasgos patentes de la obra de António Lobo Antunes, asimismo lo son las consecuencias de la experiencia de estos seres de la violencia en la guerra colonial de Angola. Estos temas constituyen los componentes esenciales de *Esplendor...* pero desamparados ya que hay un eventualidad a tener muy presente: “la violència és una bactèria que se t’instal·la als budells: cap antibiòtic pot matar-la”<sup>17</sup>. Resulta ser ésta la misma bacteria que se desplaza y la que transita por las entrañas de Carlos, Rui y Clarisse, la que ya habita en las entrañas y en el día a día de Isilda, la que corroe y carcome esta unidad familiar que se estableció sobre las bases de la ambivalente mentalidad salazarista en la Angola colonial, la que iba a renacer de la mano de la triade de la "Lição de Salazar" y la equidad lusotropicalista y que en realidad daba cobijo a la desigualdad, a la guerra y al infortunio.

Así, lo que ellos abandonaron y permanecía allá era la “muerte, destrucción y miseria”<sup>18</sup>, según lo recuerda Lobo Antunes, pese a que lo vivido allá marcó a Carlos, a Rui, a Clarisse y a Isilda bastante más de lo que ellos presumen. De la misma manera, Antunes expone que *Esplendor...* “narra la vida de una familia de

---

<sup>16</sup> Aparicio Maydeu, Javier (2008), “Aquel verano del 26”. En: *Lecturas de Ficción Contemporánea, de Kafka a Ishiguro*. Madrid: Editorial Cátedra, pp. 69–74 (p. 74).

<sup>17</sup> Carrión, Josep (2002), “Definir Lisboa”. *Suplement de Cultura. Diari Avui*. 10/octubre, pp. I–III (p. III).

<sup>18</sup> Antunes, António Lobo (1999), “Siento desprecio por los políticos, los intelectuales y el poder”, Entrevista a Javier García. *Babelia, El País*, 1/mayo, pp. 10–12 (p. 10).

colonizadores que vive separada entre Angola y Portugal. La descolonización dejó a la madre en África [...]. Los retornados se encuentran un país desconocido”<sup>19</sup> y un momento en el tiempo y en el espacio en el que la distancia es la que se eleva desde la memoria de los tres hermanos, que emana en la Nochebuena de 1995. Es ésta una memoria avisadamente omnipresente “mas sempre em divergência flagrante no entanto uma desgraça comum irmana em tristeza e em desânimo”<sup>20</sup>. La confrontación de esas perspectivas es la que proporciona ese universo en el que los actos de la memoria generan ficción.

Por otro lado, para comprender la ambivalencia del colonialismo portugués, según y cómo se evoca en *Esplendor...*, se concluye de la lectura que el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos (1998) que Portugal ocupaba una posición de un país un poder semiperiférico. Así, esta interpretación resulta fundamental dado que Santos destaca un aspecto clave y es que él determina que en la concepción que guió el colonialismo y poscolonialismo portugués, “there is not one single other. There are two others that neither conjoin nor disjoin. They merely interfere in the impact”<sup>21</sup>. Así, en *Esplendor...* es en Carlos, así como en Rui y Clarisse, en quien se descubre la complejidad del colonialismo portugués. Así el mulato Carlos pasa a ser admitido en la hacienda, mientras que Clarisse se adentra en los espacios vedados a los colonizadores. Los tres comparten, el nivel de reciprocidad y de ambivalencia entre en el colonizador y el colonizado se halla marcadamente presente en esta experiencia colonial y la posterior en Lisboa. Esto, precisamente, enlaza con lo que explica y reconoce Eduardo, el padre de Isilda cuando advertía y confesaba que lo que les llevó a Angola no fue la riqueza sino:

---

<sup>19</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>20</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 501.

<sup>21</sup> Santos, Boaventura de Sousa (2002), “Between Prospero and Caliban, Postcolonialism, and Inter-identity”. *Luso-Brazilian Review*, núm. XXXIX/II, pp. 9–43 (p. 18).

O meu pai costumava explicar que aquilo que tínhamos vindo procurar em África não era dinheiro nem poder mas pretos sem dinheiro e sem poder sem algum que nos dessem a ilusão do dinheiro e do poder que de facto ainda que o tivéssemos não tínhamos por não sermos mais que tolerados, aceites com desprezo em Portugal [...] tínhamos vindo procurar em África era transformar a vingança de mandar, morando em casas que macaqueavam casas europeias casas europeias e qualquer europeu desprezaria [...]

conforme o meu pai costumava explicar

olhavam para nós como criaturas primitivas e violentas que aceitavam o degredo em Angola a fim de cumprirem condenações obscuras longe da família [...] habitando no meio dos pretos e quase com eles, reproduzindo-nos como eles na palha, nos desperdícios, nos dejectos para formarmos uma raça detestável e híbrida que aprisionavam por medo em África mediante teias de decretos, ordens, câmbios absurdos e promessas falsas na esperança de que morrêssemos das pestes do sertão ou nos matássemos entre nós como bichos e entretanto obrigando-nos a enriquecê-los [...] o que nos não pertencia também, roubando no Uíje na Baixa do Cassanje para que nos roubassem em Lisboa até

explicava o meu pai

[..]

explicava o meu pai (*Esplendor...*: 255-256.)

En consecuencia, las sentidas explicaciones que Isilda tiene bien presentes, descubren cómo es precisamente esa ilusión por avanzar, por progresar lo que se les niega en el Portugal premoderno, en su patria, lo que les forzó a emigrar a África<sup>22</sup>. Igualmente eran ellos los que aceptaban rebajarse a ir, a dejar lo poco que poseían e ir a vivir con a disposición del Estado Novo. Efectivamente, además estas palabras revelan, que aquellos que emigraron de Portugal eran considerados como seres marginales en Portugal. Una visión extendida en la metrópolis de la generación del padre de Isilda era la que consideraba a estas personas como seres que se rebajaban al emigrar a África; eran unos portugueses que por una fortuna se mancillaban a vivir lejos de sus

---

<sup>22</sup> En 1482, el portugués Diogo Cão alcanzó las costas de Angola y se inició la colonización de esa tierra. En el norte y en la costa, hasta el siglo XIX, se establecieron unas bases portuguesas, centros del tráfico de esclavos. La conquista del interior resultó ser difícil y sólo se abordó a partir de finales del siglo XIX. Como señala Oliveira Marques (1972), se diferencian tres períodos en la historia del África portuguesa a lo largo del siglo XX, hasta la independencia de las colonias, en el que la evolución demográfica constituye un factor clave. Oliveira Marques señala que en la evolución demográfica de la Angola colonial se muestra la importancia de Angola como destino migratorio para Portugal. Así se pasó de los 10.000 habitantes de 1910 a los 50.000 de 1930, que pasó a los 300.000 en 1960. Además, se ha de tener presente que a partir de 1960, “when the economic expansion of Angola and Mozambique started offering emigrants conditions and facilities similar to those they expected to find in foreign countries” (p. 239). En el siglo XX, a partir de 1920, la fuerte emigración de Portugal creó un sólido núcleo de población blanca a lo largo de la colonia que constituía en 1968, alrededor del 5%. Pero, las rebeliones de 1961: “made many people, inside and outside Portugal, think that the days of Portuguese colonialism were numbered and that the granting of independence to all or most of Portuguese colonies would happen in the near future” (p. 236), la inevitable independencia.

familias y de Portugal en una situación de degradación por compartir sus vidas con los prietos. Un manifiesto componente a subrayar no es sólo la desmitificación de las premisas lusotropicalistas que propagaba el Estado Novo, sino también el latente resentimiento con la metrópolis que los valora como meros peones en esa colonia. Así se muestra cómo es el “desapontamento do colonizador em relação ao seu país que [...] é o grande responsável pelo seu “exílio”, por não lhe garantir, na Metrópole, condições de trabalho e possível crescimento financeiro”<sup>23</sup>, la decepción que activa en Eduardo esa vigilancia constante ante la metrópolis y le conmina a recordarle a Isilda esas apreciables pinceladas sobre su origen. De esta forma, los pensamientos de Isilda revelan también que los estados del primer mundo eran conscientes que era más rentable conceder la independencia de las colonias africanas para establecer estados neocoloniales en el marco de disputa por el control entre el bloque soviético y el occidental. Isilda recuerda las palabras de su padre y la relación con el presente. Conscientes de ese futuro, a estos portugueses acabó por cautivarles esa África que conocían mejor que Portugal:

os americanos ou os russos ou os franceses ou os ingleses convencessem os pretos em nome da liberdade que não teriam nunca [...] tirando mais de Angola do que alguma vez pensámos ou quisemos tirar não só por ignorância mas por amor a África dado que explicava o meu pai acabámos de gostar por África na paixão do doente pela doença que o esquarteja ou do mendigo pelo asilo que o humilha (*Esplendor...*: 256).

Ése era el espacio en el que se habían establecido, sabedores de que se hallaban inmersos en un marco político africano que demandaba de ellos más sacrificios de los ya habituados. Como también expresa Eduardo, una de las fuerzas internas que les movía era un deseo íntimo de venganza mostrando a sus

---

<sup>23</sup> Santos, Jeane de Cássia Nascimento (2006), *Descaminhos Narrativos: Estudo dos romances 'O sol dos trópicos' e 'O velo de doiro', de Henrique Galvão e 'O Esplendor de Portugal' de António Lobo Antunes*. São Paulo: Universidad de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, 181 páginas digitalizadas, Tesis Doctoral (Dirigida por la Prof<sup>a</sup> Dra. Rita de Cássia Natal Chaves), p. 78.

compatriotas de la metrópolis que allá, en Angola, los emigrados eran capaces de mandar con la dignidad de mandar, pese a que tuvieran que vivir en casas junto a los prietos y una vida «numa idêntica repulsa e num idêntico desdém» (*Esplendor...*: 255). Son los emigrados, hasta cierto punto, un tipo de "Otro" que se había establecido en las "provincias de ultramar" y que, igualmente, estaban dispuestos a vivir en una hacienda junto a los africanos en la falsedad de la ilusión. La claridad con la que expresa la esencia de la realidad en la que están inmerso se manifiesta con estas palabras: «acabámos por gostar de ser os pretos dos outros e possuir pretos que sejam os pretos de nós» (*Esplendor...*: 256). Completamente sabedores de que se hallaban implantados en ese último peldaño del poder colonial, Eduardo manifiesta que estos seres se encontraban abandonados por la metrópoli y desbarata los presupuestos de la política y la retórica oficial del momento. Por supuesto, ésta era la propaganda del «Lusotropicalismo» salazarista, aquélla que retrataba a los portugueses como aquellos individuos que se adaptaban y se integraban en el trópico en una unión multirracial de las provincias de ultramar con el Portugal europeo. Ellos se adaptaron al espacio colonial, por la fuerza de las circunstancias, y era la política que, según Eduardo, instauraba la falacia en la que habitaban ellos y la encrucijada en la que se hallaban sumidos, bien distantes de la equidad lusotropicalista.

En consecuencia, Santos señala que “Portuguese postcolonialism must rather focus on the critique of ambivalence”<sup>24</sup>, la ambivalencia de la política efectiva implementada por el colonialismo y por los colonizadores, así como la implementada en el Portugal continental por el Estado Novo, es uno de los aspectos que se articulan en *Esplendor...*, que como 'pano de fundo'. Es la materia donde se teje la narración que articula *Esplendor...* en la que la lengua portuguesa ocupa el espacio y la voz nuclear, el centro de gravedad en que se presenta dicha ambivalencia que enraíza

---

<sup>24</sup> Santos, “Between Prospero and Caliban, Postcolonialism, and Inter-identity”, p. 17.

en la que la “mentira oficial e mentira individual, memória falseada, negação, silêncio ou confissão são grados do mesmo processo”<sup>25</sup>. Esta miscelánea de negaciones señaladas por Ribeiro permite a Carlos, Rui y Clarisse abordar la catarsis de esa bacteria que se ha instalado en estos individuos para así asumir el pasado vivido y encontrar la paz. No obstante, el reconocimiento de la naturaleza de la bacteria y de la ubicación de la misma resulta ser prolongado por el propio origen de la misma, ya que se remonta a los egregios ascendentes que llegaron a Baixa do Cassanje.

A su vez, Ribeiro subraya cómo la dependencia semántica del poscolonialismo portugués se sujeta y se expresa con términos como “empire, Portugal, Europe, centre and periphery”<sup>26</sup> así como en espacios africanos o asiáticos, en los que la angular conexión es el núcleo familiar. Éstas palabras conducen al lector a través de ese espacio y tiempo compartido, en el que el cosmos colonial, y posterior, portugués, donde la lengua portuguesa opera ahora como “an element of double-agency”<sup>27</sup>. Es la nave en la que la noción neo-colonialista de la 'pátria-language' que Rothwell presenta como un proceso de pensamiento que engloba a esa comunidad. Ciertamente es éste el que florece en el único espacio que comparten los descendientes de Baixa do Cassanje, la memoria que se verbaliza mediante el instrumento que ellos realmente conservan, la lengua portuguesa. Consecuentemente, tanto la concepción expuesta por Rothwell como la relación establecida por Ribeiro se relacionan en la definición que formula Ribeiro de ese espacio como “the empire as the imagination of the centre”<sup>28</sup> el mismo en el que brota la lengua portuguesa. De ahí que, el núcleo, la "pátria-language" resulte ser el espacio en el que Carlos, Rui y Clarisse, así como Isilda mantienen un diálogo con sus fuentes, con sus orígenes, con

---

<sup>25</sup> Ribeiro, Margarida Calafate (1998), “Percurso Africanos: A Guerra Colonial na Literatura Portuguesa Pós-25 de Abril”. *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. 1, pp. 125–152 (p. 138).

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 212.

<sup>27</sup> Rothwell, Phillip (2002), “The Problem of the Portuguese *Pátria*: Languagehood’s Dialogic Double-Agency”. *Bulletin of Spanish Studies*, vol. LXXIX, pp. 465–485 (p. 466).

<sup>28</sup> Ribeiro, “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”, p. 136.



sus padres, con su espacio de la Angola colonial presente en la memoria de cada individuo. La dificultad con la que encaran los cuatro su ubicación en el Portugal del presente o en la Angola independiente es manifiesta. El espacio común es la "pátria-language", pero no ésta no facilita la comunicación entre ellos. Esto se debe a que el estado y la situación de los tres hermanos, así como el de Isilda, desvelan tanto la ambivalencia, así como la descomposición, la deconstrucción, la destrucción de las relaciones y de la identidad común de estos tres hermanos, e Isilda en la guerra.

En la obra de António Lobo Antunes, tal y como subraya Seixo, la guerra colonial en Angola, en *Esplendor...*, constituye la fuerza motriz literaria pre-textual, y, al mismo tiempo, se ha de tener presente que el colonialismo y los campos de girasoles de Baixa do Cassanje están tan vivamente presentes en la mente de Lobo Antunes. Este constante horizonte en su narrativa se manifiesta, inconfundiblemente en *Esplendor...*, con una modulación “agudamente sensível às diversas formas de sofrimento que o colonialismo, a luta pela libertação e o aceso à independência ocasionaram”<sup>29</sup>. Una sensibilidad que convoca tanto a aquellos seres que permanecieron en África, como para aquellos otros individuos que partieron del dominio ya abandonado y permanecieron entre dos aguas. Al mismo tiempo, en la obra de Antunes la experiencia de la postrimera Angola salazarista igualmente conlleva la idea del trayecto entre el mismo, semejante en identidad, y el otro, diferente, ajeno y forastero. Así, el viaje es una línea que facilita ese tránsito<sup>30</sup> y esa experiencia y, además, es un género diferente de expresión que como clarifica Seixo esto resulta

---

<sup>29</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, pp. 320–321.

<sup>30</sup> Maria Alzira Seixo se refiere a la relación existente entre los libros de viajes y la ideología colonial que le da pie a Seixo a enlazarlo con la visión de la guerra de Antunes desde la experiencia y del viaje. (Mary Louise Pratt (1992), *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. Londres: Routledge, p.11).

um motivo literário transtextual para a reflexão ficcional sobre o lugar e a sua posição no mundo e de um revestimento cultural de que o indivíduo se apropria por inerência de origem e/ou de criação, mas vacilante na situação histórica e conflitualmente heterotópica que os seus romances instituem [...] viajar é muito mais galgar espaço para os locais em confronto ou adjacência do que gastar o olhar no trânsito em processo, já que ela se fixa na objectualidade de cada lugar próprio, perdendo-o ocasionalmente na sua circunstância<sup>31</sup>.

Pese a que se embarcan en el mismo barco en Luanda, el viaje que abordan Carlos, Rui y Clarisse es el marcado por la posición de cada uno en ese mundo de la colonia y por de cada revestimiento cultural. Aún así, los tres habían nacido en Baixa de Cassanje y no conocían la metrópolis. Se presenta a Carlos, Rui y Clarisse, desde un perfil de seres posteriores a la colonia, como seres que se enfrentan en la metrópolis con esa realidad, de la mano y con la voz de la memoria regresan a la era de su infancia y juventud en Baixa do Cassanje, al espacio y época colonial que se vieron forzados a abandonar, a renunciar físicamente a él. Al mismo tiempo, el hecho es que la llegada o el retorno, según lo ven Carlos y Clarisse, al espacio de lo que “was supposed to be the motherland is therefore fundamentally deceptive, for this the motherland turns out to be a stepmother”<sup>32</sup>, lo cual desconcierta y altera las convicciones identitarias de estos individuos. No sólo porque su madre permanezca en Angola con los que conoce, sino también porque Portugal constituye ese espacio incógnito e idealizado pese a que sus antecesores conservaran un vínculo físico allá, un piso en Ajuda, y se expresen en la misma lengua. Se constata una carencia. En este sentido, acierta Medeiros al señalar que en la lectura de la obra de Antunes, y de *Esplendor...*, se aborda desde unas bases diferentes la reformulación:

[...] of national identity after 1974 [...] not only revisiting Portugal’s national colonialist myths but emphasizing the importance of Africa, before and after independence, for any construction of Portuguese national identity in the present<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 507.

<sup>32</sup> Buescu, Helena Carvalhão (2005), “Time displaced: post-colonial experience in António Lobo Antunes”. *European Review*, vol. 13/2, pp. 261–269, (p. 267).

<sup>33</sup> Medeiros, Paulo de (2005), “Postcolonial memories and lusophone literatures”. *European Review*, vol. 13/1, pp. 151-161 (p. 155).

En *Esplendor...* se incluye a estos seres arribados al Portugal posterior al 25 de abril, que son parte no ya sólo de esa "pátria-language", sino ciudadanos de ese país pero quienes carecen de un espacio propio. Indudablemente, la relación con la África de habla portuguesa ha redelineado la evolución de la sociedad portuguesa, mas dicha sociedad desde diversos ángulos, considerados equidistantes hasta la Revolución de los Claveles y que en confluyen en la sociedad portuguesa contemporánea. A su vez, como indica Almeida, muchas veces esta reformulación se aborda, como se advierte en *Esplendor....*, cuando "the national dialogue on identity is comprised [...] of a series de monologues, occurring in Portugal, as in other places, without a mutual theoretical vocabulary shared by its participants"<sup>34</sup> y una esencia que les lleva a reconocer esa bacteria que comparten, sin que ellos sean conscientes de que ése es el caso.

Conjuntamente, en esta novela se presenta la reformulación a la que alude Medeiros, ya que, después de 1974, Portugal se plantea una reformulación de la bases del país. Pero, como recuerda Antunes, se hace a partir de los escombros del salazarismo, de cuando que la dictadura de Salazar se proponía rearticular Portugal de la mano de la triade de "Deus, Pátria, Família". En una sociedad en la que la familia constituye el universo, la base en la que "«nasce o homem», «se educam as gerações» e «se forma o pequeno mundo dos afectos sem os quais o homem dificilmente pode viver»"<sup>35</sup>. Son estas palabras las reveladoras de la médula del análisis que António de Salazar plasma en aquella época de la historia de Portugal. La sociedad portuguesa ha de ser revertebrada y es el mismo quien Salazar considera que la política decretada promoverá la superación que esa mentalidad ansía y de esa crisis en la que el país se encuentra. Así, el paradigma de la propuesta triade "Deus, Pátria, Família" se presta

---

<sup>34</sup> Almeida, Onésimo T. (2002), *National Identity – a Revisitation of the Portuguese Debate*. NUIM Papers in Spanish, Portuguese and Latin American Studies, Maynooth: NUI Maynooth, p. 10.

<sup>35</sup> Palabras textuales de Salazar pronunciadas en un discurso dado en Braga el 26-V-1936, cf. por Medina, João (2000), *Salazar, Hitler e Franco*. Lisboa: Horizonte 2000, pp. 71–72.

como compromiso y como modelo con el que el hombre ha de vivir y convivir. Consecuentemente, esta concepción, esta mentalidad unificadora fue la que rigió el Portugal de esta época, tanto en el Portugal europeo como en las colonias.

No obstante, las derivaciones de esta concepción aplicada a la realidad de las colonias y Portugal no fueron de la mano de los objetivos que se planteaba por las circunstancias y las necesidades de la metrópolis, ya que “a sua utilização abusiva e pervertida, pelos que a impõem e dela aproveitam, conduz a um acréscimo de violência resultante das simultâneas necessidades”<sup>36</sup>, bien de acatamiento o de desacatamiento de lo dispuesto por el poder. En el caso de las colonias africanas, este crecimiento de la violencia resultante se produjo en un grado más intenso<sup>37</sup>. El Estado Novo se negó a reconocer que los movimientos y deseos de independencia que brotaban por África y Asia, después de la Segunda Guerra Mundial, eran una realidad en sus colonias dado que, implícitamente, las potencias europeas reconocían el agotamiento de un sistema. Dicha ceguera fue el origen de las guerras coloniales, sobre todo en Angola, Guinea Portuguesa y Mozambique.

Asimismo, el persistente crujido de la glorificada unidad portuguesa se desencadena paralelo al crepitar de la familia en *Esplendor...*, parejo al de la disolución del Imperio. Cada una de esas figuradas entidades unitarias se quiebra sin que los ojos de estos individuos lleguen a abarcarlo y exclusivamente son conscientes de esos escombros que pueblan sus memoria. Pues, como esclarece Hobsbawm, este imperio colonial era una entidad que, desde un punto de vista económico, para el estado

---

<sup>36</sup> Abreu (2004), “*Deus, Pátria, Família* ou a Anti-Individuação em Romances de António Lobo Antunes”, p. 262.

<sup>37</sup> Como señala Claudia Castelo, en “1960, ano que ficará conhecido como o ano de África, dezassete países daquele continente alcançam a independência: 14 antigas colónias francesas, duas britânicas e uma belga. No final do ano, há cerca de 30 países africanos independentes. Nos anos seguintes, as restantes colónias vão-se libertando do domínio estrangeiro, fortalecendo-se, assim, o poder de pressão dos grupos afro-asiáticos no seio da ONU” (p. 61). Ese fue el contexto en el que las guerras coloniales en las colonias portuguesas se propagaron dado que el Estado Novo no atendió ninguna de las demandas de independencia.

portugués ya no resultaba tan rentable como otrora y éste es un aspecto a tener presente ya que el Portugal salazarista declinó abordar esa realidad. De ahí que la reforma de 1951 constituyera una resolución temporal dado que la metrópolis no podía permitirse las implicaciones económicas que el neo-colonialismo, por el que apostaban otros estados europeos, conllevaban.

En consecuencia, Portugal resultó ser la única fuerza colonial que precisó de dicha reforma legal para así: “explotar sus recursos africanos y, como su economía no era competitiva, sólo podía hacerlo mediante el control directo”<sup>38</sup>. Esta estrategia de una nación semiperiférica la ilustra la unidad portuguesa lusotropicalista de las colonias y la metrópolis, de cartón y piedra. No obstante, de la mano de estos cuatro individuos desmovilizados, paralizados por el orden colonial, *Esplendor...* se despliega ese pasado individual y colectivo. En éste, destaca la presencia, como propone Ribeiro<sup>39</sup>, de ese espacio del “empire as the imagination of the centre”<sup>40</sup>, en el que los personajes de *Esplendor...* logran restablecerse en esta "memory work" en ese espacio colonial para dragar en él a través de su familia que quedó, muerta o viva, en Baixa do Cassanje. Así, rememora Carlos «quando eu não tinha adormecido, não podia adormecer, nunca poderia adormecer [...] para que ninguém morresse [...] continuávamos a existir, a casa, os meus pais, a minha avó, a Maria da Boa Morte, eu, continuávamos todos, para sempre a existir» (*Esplendor...*: 77).

---

<sup>38</sup> Hobsbawn, *Historia del siglo XX 1914-1991*, p. 224.

<sup>39</sup> En “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”, Margarida Calafate Ribeiro subraya la importancia, aún hoy en día, de los lazos entre las ex-colonias y Portugal.

<sup>40</sup> Ribeiro, “Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism”, p. 136.

## "A Lição de Salazar. Deus Pátria, Família: A Trilogia da Educação Nacional".

La premodernidad se ilustra como modelo social en uno de los cuadros de la "A Lição de Salazar. Deus Pátria, Família: A Trilogia da Educação Nacional"<sup>41</sup> (fig. 1: p. 144) y el paradigma medular de este "has-happenedness". En este afiche dedicado a la educación nacional no se incluye una imagen de la situación previa a 1928, sólo se concentra en el modelo social de esa sociedad que conmemora los diez años y donde la familia ocupa el centro del mismo. Puede que la dificultad a plasmar con nitidez la desunión familiar en un dibujo, les inclinara a desechar dicho recuadro.

En esta representación de una familia al completo, se ilustra este prototipo social en él se plasma un momento del día en que esta unidad familiar se va a congregarse alrededor de la mesa preparada para almorzar. Es una casa limpia y ordenada en la que un altar con un crucifijo preside el recinto. Desde la ventana abierta se distingue un castillo, con la bandera portuguesa al viento sobre una colina, que simboliza al Portugal independiente desde la Edad Media y que también rememora la egregia historia del país. En ese escenario, en el instante en que el padre accede a casa por la puerta, se manifiesta y se ilustra el paradigma "do ideal salazarista da «pax ruris» e do neomedievismo do regime, utópico e ucrónico"<sup>42</sup>. Es, en esta ucronía, donde el padre ocupa la primera posición, una persona buena y reverente, quien aparece como el ser más distinguido y cabeza de dicha unidad así como la persona que trabajaba fuera del hogar, en el campo. Esta es la figura central cuadro didáctico destinado a enaltecer los logros del Estado Novo y en el cuadro resulta

---

<sup>41</sup> En el décimo aniversario del gobierno de Salazar, se publicaron siete afiches didácticos destinados a difundir en las escuelas las esencias del régimen y glorificar la obra del dictador, del Estado Novo y del Corporativismo. Se hacía hincapié en la armonía financiera, económica y social del país en 1938, la que se contrasta en los mismos afiches con la situación de la I República, donde la armonía era la ausente. Este mundo perfecto, sin vicios ni violencia era el que había regulado el Estado. Distribuidos por las escuelas de primaria de Portugal, el objeto de los mismos era transmitir la superioridad del Estado Novo sobre los regímenes liberales.

<sup>42</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 63.

clarificador el modelo social propuesto, que enlaza con la política social de la Iglesia Católica<sup>43</sup> y la concepción de la familia ordenada.



Fig. 1 cif. João Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 63. Pintura de Martins Barata (1938).

Algunos de los detalles del cuadro de Jaime Martins Barata resultan reveladores de los valores de dicha mentalidad. De este modo, estalla el júbilo en el momento en el que el padre se adentra en el lar, donde el resto de la familia permanece a su espera, pertrechado con una azada al hombro y el sombrero en la mano izquierda, por el umbral de la puerta y a contraluz. En el centro de la sala está la mesa puesta con cuatro servicios, dos sillas y dos banquetas. El segundo lugar lo ocupa la entrañable esposa y madre, esa persona encargada de las tareas del hogar, de la educación de los hijos y de las tareas del campo, de la hacienda como una extensión de la casa;

---

<sup>43</sup> En la carta encíclica del S.S. Pío XI *Divini Redemptoris* sobre el comunismo ateo, critica el comunismo como el agente que pretende derrumbar el orden social y socavar las bases de la civilización cristiana, y al liberalismo como acólito del primero. Además, se proyecta a Dios como suprema realidad. El hombre y la familia le siguen en ese orden, donde el matrimonio y la subsiguiente familia son de origen divino y modelo social; la Sagrada Familia como el modelo a seguir con San José como ese solícito y abnegado padre como primer modelo y este ejemplo de familia ordenada.

epítome de la absoluta imagen del sacrificio y aquí la vemos en el lar junto al fuego, austeramente vestida con un mandil y quien acarrea un puchero camino de la mesa, ya que el padre acaba de llegar para comer.

De todas formas, en este cuadro se ilustra el paradigma de esta jerarquía que refleja el nítido patrón según el cual se espera que actúen las personas y las familias en dicha sociedad. Así, se ve como tanto la esposa como los hijos aguardan la llegada de su esposo y padre, el patrón por el que se han de regir los hijos en el presente y en el futuro. Al mismo tiempo, se ve que el hijo es el primogénito, quien ha de preservar la jerarquía y a quien se presenta como cabeza de su futura familia, el hombre a quien, dado que es el mayor, los otros hermanos han de respetar. Simultáneamente, en el cuadro de la "Lição de Salazar", se muestra al hijo a la derecha del crucifijo, quien lleva puesta una camisa verde oliva de la "Mocidade Portuguesa"<sup>44</sup>, aguarda sentado y se muestra como, tras dejar el libro que tiene en las manos, se incorpora sonriente al ver que su padre entra por el umbral de la puerta. En este paradigma, se ve a la hermana quien estaba jugando con una cama pequeñita y una cacerola y un plato de juguete, de espalda junto a la puerta, saluda contenta a su padre. Se muestra así que esta persona que ha de ser consciente de su posición por su "futura condição da mulher doméstica"<sup>45</sup>, junto a su padre y, en el futuro, al lado de su esposo, y proporcionar clara evidencia el sacrificio y el agrado.

En consecuencia, en el Portugal salazarista la noción del papel de la familia y su importancia, tanto en el europeo como en las colonias, es la que se ilustra en el cuadro de la "Lição de Salazar", la noción, la imagen y la realidad ucrónica pero ausente en la novela de Antunes. Simultáneamente, para el salazarismo la importancia

---

<sup>44</sup> Durante el Régimen de Salazar, la *Mocidade Portuguesa* fue la organización del régimen para los jóvenes, obligatoria para aquéllos entre los 7 y 14 años. Tras su fundación en 1936 siguiendo el modelo de la musoliniana *Opera Nazionale Balilla* y la nazi *Hitler Jugend*. En 1940 Marcelo Caetano fue nombrado secretario general y cambio el rumbo de la organización, acercándola a la Iglesia Católica y al movimiento scout.

<sup>45</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p.73.



de la familia reside en el hecho de ésta es la base de la sociedad, la que “comprova a sociologia orgânica, naturalista, da trilogia salazarista e do seu vértice básico [...] no sentido de que é sobre ele que repousa a fundação da sociedade”<sup>46</sup>. Éste es el elemento clave para comprender la importancia otorgada por el salazarismo a la familia y al reverdecer de ese modelo de sociedad ucrónica que esbozaba. Es en la familia donde reside y germina la célula embrionaria de la nación integrada, esa “nação Portuguesa”, por la metrópolis y las colonias, por Lisboa y por Baixa do Cassanje, donde, de la misma manera, las familias portuguesas actuaban como una extensión de la metrópolis en la regeneración del país y como agentes *civilizadores* en las colonias. Por consiguiente, el papel desempeñado por el concepto tradicional de la familia dentro de la planificada regeneración salazarista de Portugal es concluyente para descifrar y comprender la desintegración plasmada en *Esplendor...*, ya que dicha célula dejó de germinar. En consecuencia, la novela se despliega los conceptos salazaristas de “restoration of the nation, with its social, corporate and colonial policies and the organic doctrine based on the family”<sup>47</sup>, como telón de fondo en el que se capta y plasma que la “falsidade do sustentáculo ideológico vinha corroendo a unidade familiar”<sup>48</sup> y cómo eso afectó a los miembros de esa familia.

No cabe la duda de que en *Esplendor...*, de los tres conceptos de "Deus, Pátria, Família", el primero no es el que ocupa un papel central pero es un eje de este "has-happenedness". Si bien es cierto que la fe y la religiosidad de los individuos que pueblan la novela es un aspecto que aflora, por el contrario, la elección de la fecha que los tres hermanos rememoran, es un aspecto papel trascendental. De esta suerte, teniendo presente el telón de fondo de cómo en la novela se muestra como la familia se desintegra, se desmiembra pese a que era contemplada como el “nucleus of the

---

<sup>46</sup> Ibid., p. 74.

<sup>47</sup> Pimentel, Irene (2002), “Women’s Organizations and Imperial Ideology”. *Portuguese Studies*, vol. 18, pp. 121–131 (p. 124).

<sup>48</sup> Abreu, “História, texto, devir: reescrevendo impérios”, p. 272.

*Estado Novo* and of Portugal's rebirth"<sup>49</sup> así como el ente que restauraría, según se menciona en el himno de Portugal *A Portuguesa*, ese 'esplendor de Portugal' mencionado. No obstante, el hecho de que no se reúnan tal 24 de diciembre de 1995, 'Véspera de Natal', es un circunstancia de reveladora trascendencia; no ya sólo porque ésta sea la festividad de la Navidad y también la celebración occidental de la familia, sino por que en esa víspera del día de Navidad cuando se reúnen los miembros de la familia a cenar en la 'consoada' y se intercambian los correspondientes regalos. Al escoger dicha jornada, Antunes integra tanto el elemento religioso como el rito social en el que la unidad familiar y la celebración de la misma son las estrellas de la velada. Por eso dicha fecha sobrepasa el contexto religioso de Occidente y Antunes nos presenta *Esplendor...* todo lo opuesto, el indiscutible desencuentro familiar y el momento en el que el pasado de Baixa do Cassanje se entrelaza en la memoria en el presente lisboeta.

Por dicha razón, la desmitificación, la deconstrucción es patente cuando la novela se inicia como en un irónico "tempo de enunciação"<sup>50</sup> en la víspera del día de Navidad, la ocasión en la que la sociedad occidental venera el nacimiento de Jesús, quien "velava pela tranquilidade universal e pelo bom andamento da sociedade Portuguesa"<sup>51</sup>. Ésta es la noche en la que se presentan al lector a Carlos, Rui y Clarisse, los tres hermanos que residen en Lisboa que no se reúnen, a pesar de los deseos de Carlos, para festejar la celebración cristiana y occidental de la familia. El mismo hecho de que no se reúnan deja patente la disolución de esta familia. Del mismo modo, es la fecha en que acaba la novela, con la última contribución de Isilda y la jornada en la que ella es fusilada<sup>52</sup> por las fuerzas angoleñas. De esta manera, el

---

<sup>49</sup> Pimentel, "Women's Organizations and Imperial Ideology", p. 124.

<sup>50</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 532.

<sup>51</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 58.

<sup>52</sup> Malaquias de Carvalho (2008), citando a António Saraiva y Óscar Lopes *História da Literatura Portuguesa* (1995) cuando tratan sobre los orígenes de las obras de teatro de Gil Vicente, en aquella

lector presencia, desde varios ángulos, la disolución de la familia en la reconstrucción de “um saber que reside na memória e no inconsciente de uma comunidade”<sup>53</sup> a través de la voz de cada persona que tiene un latente presente pasado; es donde la "memory work" se activa como esa capacidad inquisitiva del pasado que germina en ficción, en la que Carlos, Rui, Clarisse interpretan lo recordado desde el presente lisboeta. Consecuentemente, dicho desencuentro constituye una fructífera fuente literaria dado que la relación y la influencia entre ambas constituyen un magnífico ingrediente literario que da pie a indagación desde la "memory work", en la que se expone una visión amplia del estado en el que Carlos, Rui y Clarisse se hallan y cómo éstos no acaban de hallar su espacio en ese solar lisboeta contemporáneo.

De la misma manera, dado que la novela trata de una familia separada y desplazada, Antunes aborda ese ángulo divergente del esplendor oficial del Portugal en Angola y en Portugal. Así es cómo, en la novela, se presenta a los tres hermanos como penetrantes voces desde diversos distritos urbanos, desplazados en una cotidiana Lisboa. Antunes subraya, al relacionar el día a día de Portugal con el espacio previo africano en un diálogo con los “segmentos pessoais do percurso subjectivo, anímico, social e cultural”<sup>54</sup> y donde, en *Esplendor...*, engarza la centralidad de esa memoria personal y abstracta que trasporta de «a varando do Estoril de plantas diferentes das plantas de Angola» (*Esplendor...*: 148). Precisamente, cada uno de los personajes evoca la época en que creció en Angola en un pasado en ruinas y previo a la partición de su unidad/familia.

---

época, durante Navidad y Pascua, se representaban piezas religiosas, bien con intenciones cómicas, satíricas o de motivo carnavalesco “como as farsas, as *sotties* e os chamados sermões burlescos. Podemos admitir que Lobo Antunes, escolhendo o dia de natal para o fuzilamento de Isilda e deixando que romance termine com a feição de uma farsa, quis assegurar e *O Esplendor de Portugal*, além da crítica ao espírito cristão de compaixão e fraternidade entre os homens, um índice de sátira social típico do teatro vicentino” (p. 34).

<sup>53</sup> Marinho, Maria de Fátima (1999), *O Romance Histórico em Portugal*. Oporto: Campo de Letras, p. 292.

<sup>54</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 485.

Consecuentemente, el esplendor ideal, evocado por el himno nacional portugués citado en el inicio de la novela, a modo de egregia obertura, el cual contrasta con un espacio y una época posterior a la colonial en los márgenes de la sociedad contemporánea portuguesa. Es así como se anuncia tanto el desarrollo como la naturaleza de la novela, la de esta manifiesta desposesión en ambas Lisboa y Angola, la que ilustra como: “uma travessia do tempo, um envolvimento na História que, mais do que reflectir sobre ela, nos dá a experiênciã do lugar e do acto que a faz”<sup>55</sup>; marca cada naturaleza, a cada individuo de dicha unidad partida, tanto de la familia como de la patria. Así, Carlos recuerda como, en Baixa do Cassanje, Damião tras abrir la caja del reloj e inmovilizar el péndulo, Carlos descubre la obvia consecuencia de dicho hecho, «o coração da casa morto, a casa morta, a Baixa do Cassanje morta, Angola morta» (*Esplendor...*: 72). De esta forma, se muestra la fragilidad de la casa portuguesa en Angola, como su futuro pende de la voluntad de aquellos que son los siervos, como Damião, y no de los actos de los sucesores de los dueños de la plantación de Baixa do Cassanje.

Durantes estos años desde la partida de África, Carlos, Rui y Clarisse confrontan las consecuencias de su circunstancia, experiencias y condición de individuos ya no súbditos de una colonia, la de los individuos que se asientan por vez primera en la metrópolis, en un estado y paisaje humano de retornados. Por tanto, cada individuo solitario y aislado en Lisboa se enfrenta al trauma de la partición familiar y de la unidad portuguesa, el cual, subsecuentemente se rememora y se narra en la novela, en un dialogo con su madre/Angola, quien experimenta las consecuencias del orden y la guerra posterior a la independencia de Angola. Al mismo tiempo, como Maria Alzira Seixo observa en su intenso estudio sobre la narrativa antunina en *Esplendor...*, como en *Os Cus de Judas*, Antunes no sólo critica el

---

<sup>55</sup> Ibid., p. 501.

salazarismo, el (post)imperialismo portugués y la guerra colonial y posterior a la colonia en Angola, sino que también presenta una observación de las complejas actitudes que la desventura de tanto el colonizado como del colonizador. Asimismo, la agresión y la arrogancia son perfiles manifiestos para ambos lados y grupos de individuos, los que se manifiestan en la combinación del malogro y del oportunismo que se combinan en la guerra, como señala Seixo (2002). Ese espacio en el que la humanidad de los individuos permanece subyugada por esas circunstancias que limitan la facultad creadora de los seres.

No obstante, al perforar en el pasado familiar de Baixa do Cassanje, aflora un cúmulo en el que se exterioriza que la mezcla de malogro y de oportunismo era una combinación de agentes que se habían aposentado en Baixa do Cassanje desde tiempos reconstruidos, haciendo que la capacidad creadora de estos individuos fuera progresiva. Así se aborda ese pasado en un tono de la reflexión colonial y posterior a la colonia, dado que se reflexiona sobre un espacio y se retorna a esa tierra que fue invadida, con estos seres desplazados. Es donde, según señala Seixo (2002), se plasma la mencionada 'deslocalización diversificada' tanto de los nativos como de los invasores, como de los retornados como de los no retornados y la incertidumbre que esto causa en estos individuos.

Por estos motivos, la experiencia colonial portuguesa y la realidad posterior al Imperio portugués plantean una cuestión diversa e híbrida que emerge claramente tras la desintegración del Portugal colonial. A raíz de la misma, se descubre nítidamente una realidad distinta a la ilustrada por la unidad salazarista y lusotropicalista; la del escenario que atañe a la vida y las identidades de los seres desplazados, duplos y divididos, como una exploración distintiva en la existencia pasada y presente de las consecuencias en sus vidas, que les lleguen a explicar a

Clarisse por qué «falta-me qualquer coisa indefinida, apetece-me que telefonem, me dêem atenção, conversem comigo» (*Esplendor...*: 341).

En consecuencia, teniendo presente este trauma, en la ficción antunina, Lobo Antunes conviene que, se ha de tener en cuenta que los personajes de sus novelas han de ser abordados como esas novelas «que escrevo e apanhá-lo do mesmo modo que se apanha uma doença»<sup>56</sup>, la bacteria a identificar en dichos personajes y en sus vidas. Así, se presentan la enfermedad de la violencia y la del desplazamiento ante los ojos del lector, en un diálogo intertextual con el texto épico que apela al espíritu fundador de Portugal, con el retumbante eco de la épica de la letra del himno nacional portugués que apela a la nación, al memorable esplendor de Portugal, a la bruma de la memoria y de los egregios abuelos; todo aquello que iba a traer la victoria para la familiar patria portuguesa. Por consiguiente, se refleja en ese pasado tanto con los vestigios como con los descendientes del mismo, los cuales en un periodo posterior al de la colonia, traslada al lector a la misma y a también

reflectir sobre uma das questões formuladas pelos romances portugueses contemporâneos e que diz respeito ao vazio existencial, decorrente do colapso das grandes narrativas de transformação social como o comunismo e o socialismo, que eram, de algum modo, sistemas éticos transformados em projectos políticos<sup>57</sup>.

Ya no es sólo el vacío que se desprende del Portugal postrevolucionario, sino también del que brota del colapso de la ideal transformación igualitaria de la Revolución de los Claveles. Lobo Antunes, por su amistad y hermandad con el Coronel Eduardo de Melo Antunes, fue testigo cercano del proceso anterior y posterior a la revolución, como lo explica en la conversación con María Luisa Blanco. La experiencia del Portugal revolucionario y posterior, junto a un temporal

---

<sup>56</sup> Antunes, António Lobo (2002), "Receita para me lerem". *Segundo livro de crónicas*. pp. 109-110, (p. 109).

<sup>57</sup> Faria, Ângela Beatriz de Carvalho (1999), "O *Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes: "o desencantamento do mundo e a desrazão"". *Actas do VI Congresso Associação Internacional de Lusofonistas*. Rio de Janeiro: Universidad Federal de Rio de Janeiro, CD-ROM, p. 2

acercamiento al Partido Comunista Portugués, le marcó al ver que pocos de aquellos ideales se plasmaban en la sociedad portuguesa y por que las jerarquías del país y las de los partidos eran las que perpetuaban unas estructuras sociales y económicas del país.

De su experiencia vital en los años setenta, igualmente cabe mencionar una cuestión de interés. Antunes relata en dicha conversación como se casó con Maria José antes de ir a la guerra a Angola, tuvo dos hijas y se divorció de ella, dado que era la moda en aquel Portugal posrevolucionario. Las circunstancias socio-políticas del país marcaron su vida, proporcionando unas muestras de ese esplendor ausente, en la Guerra de Angola, en su vida y en el Portugal postclavelista.

Este esplendor y esta unidad de la patria, ensalzada por el himno portugués, *A Portuguesa*, colisiona con este abismo que arranca en el señalado día de la Nochebuena de 1995. De esta suerte, el efecto desmitificador de esta desunión resulta ser el elemento que en el inicio de la novela asoma refutando y negando así el anunciado y participado esplendor:

*Heróis do mar, nobre povo,  
Nação valente e imortal,  
levantai hoje de novo  
o esplendor de Portugal!  
Dentre as brumas da memória  
ó Pátria sente-se a voz  
dos teus egrégios avós  
que te há de levar à vitória.  
Às armas, às armas,  
sobre a terra e sobre o mar!  
Às armas, às armas,  
pela Pátria lutar!  
Contra os canhões marchar, marchar (Esplendor...: 7)*

Al compás intertextual del esplendor de esta marcha, el que evoca el Ultimátum británico de 1890, contra los cañones que les han de llevar a la victoria, se despliega ese esplendor de ese Portugal donde retumba esta nación valiente a la que se alude, que se levanta como lo hicieron sus abuelos egregios. De la misma manera,

es donde se entreen los seres a los que el lector va a conocer y que ya no se van a levantar ni van a luchar, quienes a duras penas se hacen oír, sin en ningún momento llegar a levantar la voz ni marchar. Al mismo tiempo, se emprende de la mano de la letra del himno portugués un sonoro “tempo de enunciação, de início em aproximação gradual e mais tarde em aproximação algo perturbada em relação ao presente do texto, mas sempre irreversível”<sup>58</sup>, el tiempo que encamina al lector por *Esplendor...* y en el que la descomposición familiar se va descubrir irreversible. Además, dado que es este tiempo el que representa la referencia al “entrecruzamento da perspectiva história e da configuração de subjectividades presentes”<sup>59</sup> y en el que la familia y la configuración de la misma, aparece como ese elemento capital de la novela en el que se combina la perspectiva histórica y la configuración de las subjetividades de los tres hermanos. De esta forma, la vida de estos individuos, por dicha razón, se ve rubricada por el orden que se desmorona en tres casas en Ajuda, en Damaia y en Estoril, espacios que se ubican en los márgenes de la sociedad portuguesa, a la par del peregrinaje de Isilda por Angola, desahuciada de la hacienda y a quien siguen los buitres mientras transita por Angola y hacia la muerte; recuerda Isilda «como tudo se dissolve» (*Esplendor...*: 330) ante sus ojos. Como ocurre con la hacienda de su padrino y la suya.

Tal y como precisa Medina, es este idílico lar salazarista el que nos proporciona una imagen nítida de esta mentalidad premoderna como igualmente del alcance de la ucronía plasmada

cristão, patriarcal ou paternalista, lar rústico, lar de camponeses, de gente de campo, lar de um cavador que volta a casa com o pôr do sol [...] lar tradicional e tradicionalista [...] refúgio e bastião de valores que se transmitem, se repetem e se acatam com a naturalidade com que se aceita que o dia nasça e se vá<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 532.

<sup>59</sup> Faria, “*O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes: "o desencantamento..."”, p. 1.

<sup>60</sup> Medina, “«DEUS, PÁTRIA, FAMÍLIA»: ideologia e mentalidade do Salazarismo”, p. 6.



Espacio en el que la casa como tal ocupa un papel cardinal, no ya sólo porque sea ese núcleo físico el que cobija a la familia, sino porque tal y como se muestra en el cuadro de Martins Barata y subraya Medina, esta médula es visiblemente un lar preindustrial y su “anti-industrialismo é evidente nesta idealização utópica do mundo rural luso”<sup>61</sup>, donde todo los objetos son artesanales, donde está impoluto y donde el hijo, la hija y la madre, tres seres contentos y afanosos, ven como el padre regresa del campo al hogar, el espacio físico de la familia. Sin duda alguna, esta escena no se corresponde con el papel de las casas en *Esplendor...* Así, Maria Salette Daros de Souza en su estudio *Desamores: a destruição do idílio familiar uma ficção contemporânea* (2005) ofrece una excelente análisis de la función que desempeñan las diversas casas, en Portugal y en Angola, que se describen en *Esplendor...* y cómo éstas representan la forma en que se ejemplifica la destrucción del idilio familiar en la colonia y en la metrópolis. La hacienda en Baixa do Cassanje es un espacio marchito para Carlos y Rui. Como se decía antes, Carlos repara en que el control del péndulo y de la casa no está en sus manos y Rui en que el péndulo está parado. Daros de Souza hace un especial hincapié en el vagar de Isilda y Maria da Boa Morte y en cómo la degradación es manifiesta en todos los espacios vividos y abandonados o destrozados por la guerra. Así Isilda recuerda “compreendi que a casa estava morta quando os mortos principiaram a morrer” (*Esplendor...*79). En consecuencia, la casa adquiere un valor ostensible porque se muestra que ésta es la médula física para la mentalidad salazarista y la que en *Esplendor...*, igualmente, se descompone. Esta desintegración es obvia a los ojos de Isilda desde que, en su tercera contribución en la novela, abiertamente expone que

[...] o autêntico coração da casa eram as ervas sobre as campas ao fim da tarde ou no princípio da noite, dizendo palavras que eu entendia mal por medo de entender, não o vento, não as folhas, vozes que contavam uma história sem sentido de gente e bichos e assassínios e guerra como se segredassem [...] repetindo mentiras, que a

---

<sup>61</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 68.

minha família e a família antes da minha tinham chegado como salteadores e destruído África (*Esplendor...*79).

Así, ella se va a encontrar en el mismo espacio en que los primeros colonizadores se vieron, el campo sin techo. Con fecha 21 de junio de 1982, Isilda tiene asumido lo que el futuro le depara, vagar acompañada por la naturaleza al final de día. Este devenir discurre paralelo a la casa de Angola y la culpa de esto reside en la familia, pese a que ella se resista a admitirlo por miedo a las consecuencias de esa presencia en Angola.

De esta suerte, a lo largo de esta novela, la casas operan como los espacios en los que se manifiesta que estos “não são meros ambientes físicos de radicação das personagens, antes desse preenchem de uma espessura psicológica, social, cultural e ideológica que faz a personagem movimentar-se como “pessoa”<sup>62</sup>. Así, dicha profundidad se refleja en la posición, en la familia, en el tiempo y en la separación de estos seres de una era posterior a la colonial en Angola, en la Lisboa retornada. El piso que esta familia posee en Portugal era el espacio que se suponía que iba a mantener unidos a los tres hermanos en la metrópolis. Esto se demuestra fallido y en la novela los tres hermanos acaban viviendo en tres espacios diferentes. En consecuencia, las tres casas diferentes en las que estos tres hermanos habitan y en las que la ausencia de comunicación entre la primera casa en Ajuda se constata, y las dos otras casas reproducen la fragmentación y la descomposición de la unidad/familia en los márgenes de Lisboa, Damaia para Rui y Estoril para Clarisse, pero en una zona marginal.

Primogénito de esta familia de colonos, Carlos es quien recibe, por decisión materna, en piso de la familia en la metrópolis, la morada del barrio lisboeta de

---

<sup>62</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 477.

Ajuda<sup>63</sup> donde Carlos vive con su esposa, con Lena. Tras expulsar a Rui y a Clarisse la residencia familiar de Ajuda, el aislado y epiléptico Rui reside en sanatorio en Damaia. Clarisse habita un apartamento en Estoril donde ella se halla y mantiene diferentes relaciones, principalmente con un diputado de la Asamblea de la República, el casado Luís Filipe. A su vez, Isilda es quien permanece y vaga por Angola. Esa mujer que optó por quedarse, reside en la hacienda de Baixa do Cassanje hasta que es expulsada de la plantación y ya después, yerra por Angola acompañada por Maria da Boa Morte.

En consecuencia, las casas engloban y muestran los diferentes ejemplos de la disolución de la supuesta esplendorosa unidad familiar portuguesa, mientras ellos, de la mano de la memoria, se trasladan del espacio lisboeta al angoleño donde vivieron, aparentemente, unidos bajo el mismo techo, o desde la hacienda al errante vagar de Isilda. Asimismo, al alternar las diferentes voces coexiste como ese “artificio escolhido para dar conta da conflituosidade interior das personagens, divididas entre vivências distintas e distantes no tempo e no espaço”<sup>64</sup> resulta ser un modo de reflexionar sobre el desplazamiento que ellos experimentan así como la división familiar en sus vidas. A su vez, ese artificio enlaza con esa noción de que la postmodernidad: “which is not so much history but rather, a milieu which deliberately refuses to accept the perceived of linear time”<sup>65</sup> y el que encaja y enlaza con el presente no lineal de la vida de Carlos, de Rui y de Clarisse, donde la línea divisoria entre presente y pasado sin llegar a diluirse no llega a delimitarse con absoluta nitidez.

---

<sup>63</sup> Situada en Lisboa, al sur del Parque de Monsanto, la ‘Freguesia de Ajuda’ está al norte de la ‘Freguesia de Belem’, el puesto a donde arribaban las carabelas de allende los mares y donde está el Monasterio de los Jerónimos. Ubicada en un alto, Ajuda está bien cerca del Palacio Real con una vista sobre el estuario del Tajo y en la actualidad resulta ser una zona algo abandonada de la capital de Portugal.

<sup>64</sup> Vieira, “Com Angola no Pensamento”, p. 216.

<sup>65</sup> Tester, *The Life and Times of Post-modernity*, p. 78.

Como diferentes críticos determinan al analizar la obra de Lobo Antunes, este entorno no lo percibe linealmente ninguno de los personajes de *Esplendor...* e, igualmente, se muestra además la importancia de la desubicación que ellos experimentan, la enraizada, según Maria Alzira Seixo, en una segregación de los mismos individuos, esa “partição da terra e dos seres, a sua destruição e desagregação, a solidão e o desajustamento dos fios afectivos, culturais e narrativos, podem aliar-se a esta constelação de diversidades da escrita”<sup>66</sup> sobre la división familiar en esta novela. Precisamente, “l’existence des individus apparaît dans les romans de Lobo Antunes comme profondément déterminée par les conditions socio-historiques”<sup>67</sup>, siendo un hecho que dichas condiciones llegan a disponer de las existencias y subsistencias, sin que los individuos sean conscientes de los motivos de las mismas pero sí de las mismas. Así, en la memoria de Isilda pesan los motivos que llevaron tanto a su padre como al comandante de policía a emigrar a Angola: las condiciones socio históricas de Portugal.

Al mismo tiempo, el trazado de la estructura de la novela es otro aspecto en el que incidir, ya no sólo porque sea el aspecto al que se recurre para resucitar ese pasado familiar, al que retorna cada uno de los personajes narradores, sino porque la estructura de *Esplendor...* cumple una función estelar en la novela. Precisamente, como apunta Malaquias de Carvalho, el empleo del avieso como motivo estructural e estructurante es un rasgo determinante de la narrativa de *Esplendor...* que, encarnado por la familia de Isilda logra que en la novela, sea en ésta donde se despliega la degradación y la convivencia en África. Consiguientemente, Malaquias de Carvalho subraya que el motivo del 'avesso' se transforma en ese “eficiente mecanismo

---

<sup>66</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 330.

<sup>67</sup> Camilo, João (1986), “Tendences du roman contemporain au Portugal: du Neo-realisme a l’actualité”. En: *L’enseignement de la Littérature Portugais en France*, Actes du Colloque, Paris 21-23 de novembre de 1985. Paris: Fundação Calouste Gulbenkian- Centre Culturel Portugaise, pp. 197-239 (p. 225).

narrativo e sofisticadíssimo dispositivo estrutural do livro, [...] aponta para o vazio”<sup>68</sup>, ése que tenazmente acompaña a los personajes de esta novela que en el presente sólo coinciden en la memoria, no en Portugal. Precisamente, la narración de *Esplendor...* se divide en tres secciones, en una “simetria escrupulosa”<sup>69</sup> con una sección dedicada a cada hermano: Carlos, Rui y Clarisse, a quienes se presenta obedeciendo la “hierarquia de sucessão genealógica”<sup>70</sup> familiar, a pesar de que el primogénito sea mulato e hijo ilegítimo. Cada individuo dispone de un espacio en el que saldar cuentas con el resto, con su pasado y con su memoria sin que lleguen a mantener ningún diálogo entre ellos ni con Isilda.

Éste es un plano de la novela y, conjuntamente, en cada sección se presentan cinco capítulos con la narrativa de cada uno de los hermanos. Al mismo tiempo, estos capítulos se alternan con los cinco capítulos en cada sección Isilda recorre cronológicamente en diversas fechas, desde el 24 de julio de 1978 hasta el 24 de diciembre de 1995. La voz de Isilda avanza progresivamente en un discurso localizado en el tiempo y que, como apunta Chagas, “acabará por convergir as quatro vozes deste romance, numa nítida tentativa de unir as pontas do cordão temporal: passado e presente”<sup>71</sup>. Un cordón temporal en el que, además, la estructura se presenta como una “teia, símbolos dos acontecimentos que apanharam “desprevenidos” os personagens da história, todos “fantoques” de uma política

---

<sup>68</sup> Malaquias de Carvalho, Maria Elvira (2008), *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal, de Lobo Antunes*. Belo Horizonte: Universidad Federal de Minas Gerais, Facultad de Letras, Tesis de Máster (Dirigida por la Prof<sup>a</sup> Dr<sup>a</sup> Sabrina Sendlmayer Pinto), 121 páginas digitalizadas p. 116. En su tesina de Máster, Malaquias de Carvalho (2008) presenta un acertado análisis sobre como en *O Esplendor de Portugal* parte del concepto «avesso» como el motivo que “concretiza uma ética e uma estética, surge na literatura de Lobo Antunes para sinalizar uma noção relacional e performativa” (p. 11). Estos topos de la literatura medieval, que se altera en esta novela, puede tomarse como eje alrededor del cual se establecen las inversiones y reversiones entre el colonizador y el colonizado, el blanco y el prieto, la humanidad y la monstruosidad, la metrópolis y la colonia presentes en la narrativa. “O avesso é a experiência radical da perda de sentido que, talvez, só a liberdade da ficção seja capaz de proporcionar em sua plenitude” (p. 12).

<sup>69</sup> Santos, *O Esplendor de Portugal, de António Lobo Antunes, Um Romance Pós-Colonial? Identidad, “Raça”, (Des)Território*, p. 18.

<sup>70</sup> Nogueira, *O Esplendor de Portugal: o estilhaços das identidades e dos sujeitos e da nação*, p. 72.

<sup>71</sup> Chagas, “O Eu ao Espelho do Outro: Portugal revisitado em *O Esplendor Portugal*” p. 172.

errada, numa escada hierárquica de miséria”<sup>72</sup>. Así, serán los miembros de la familia los que entretrejan dicho paño; eso sí, cada uno con un hilo o cordón de grosor y espesor desigual, el que se corresponde con la experiencia que cada individuo posee de ese pasado y ese presente.

Conjuntamente, cada sección se corresponde con las diferentes casas en Portugal y con el curso zigzagueante que incorpora Isilda, quien tras ser forzada a abandonar la hacienda en Baixa do Cassanje, vaga con Maria da Boa Morte por Angola. En la memoria discurren las casas de Angola, “passado e a esse espaço ao qual se sentem intrinsecamente unidos [...] a um espaço ocupado pela voz da memória”<sup>73</sup>. Construido a contrapunto memorístico, tal y como indica Chagas, en *Esplendor...* resulta ser Isilda la persona que “emerge como elo fundamental da incursão ao passado, uma vez que a sua voz alternará com a de seus filhos”<sup>74</sup>, siendo el resultado esta multiplicidad de relatos que van articulados por la voz de Isilda que actúa a modo de cordón narrativo umbilical. Así, en la novela, se presenta a los hijos en el orden en que nacieron.

### **Carlos, el primogénito mulato.**

*algodão girasol arroz o gosto das papaias*  
(*Esplendor...*: 21)

La novela se inicia de la mano de Carlos, quien está en el apartamento de Ajuda a la espera de que lleguen sus hermanos. Lleva dieciocho años viviendo en Ajuda, después de que su madre los enviara a Lisboa para que escaparan de la guerra

---

<sup>72</sup> Santos, *O Esplendor de Portugal, de António Lobo Antunes, Um Romance Pós-Colonial? Identidad, “Raça”, (Des)Território*, p. 18.

<sup>73</sup> Chagas, “O Eu ao Espelho do Outro: Portugal revisitado em *O Esplendor Portugal*”, p. 176.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 172.

civil que siguió a la independencia de Angola<sup>75</sup>. Hijo de una empleada negra del comedor de Cotonang y de Amadeu, Carlos es el hijo primogénito, ilegítimo y mulato, aceptado por su madrastra Isilda, quien lo compró a la madre biológica de Carlos. A lo largo de la novela se les considera a Carlos, Rui y Clarisse como hermanos, pese a que en la relación entre Carlos, Rui, Isilda y Clarisse asomen diferencias en las que, a menudo, afloran muestras del racismo que había germinado en aquella sociedad colonial. Así, Isilda constata que pese a que parezca insólito, estos seres son «*os meus três filhos repito os meus três filhos por estranho que pareça e a mim parece-me estanho*» (Esplendor...: 135). La relación entre Carlos e Isilda no fue fácil en el pasado. A lo largo de *Esplendor...*, los reproches de Carlos a Isilda son constantes. Carlos considera que, pese a que lo reconociera como hijo y lo llevara a vivir a la hacienda, nunca llegó a aceptarlo como a un hijo. Es Carlos quien reprocha a su madre que ella se diera prisa por sacarlo de Angola

se sentiu feliz por nos embarcar há dezoito anos no navio de Lisboa com a desculpa da guerra civil, do que faziam aos brancos, dos cubanos, da África do Sul, e voltou a Cassanje a mandar na plantação se a gente nem a Lena a estorvá-la [...] escrevendo cartas cheias de selos e carimbos, tão sujas como se houvessem caminhado a pé de Malanje à Ajuda, que o carteiro entregava e eu ia amontoando sem ler na gaveta, envelopes da fazenda primeiro e da Marimba depois, uma aldeia que nem existe nos mapas, mangueiras, construções desabadas, os dormitórios do quartel [...] a minha mãe a viver sei lá como alimentada a funje num chiqueiro qualquer juntamente com uma ou duas criadas que permaneceram com ela, a cozinheira chamada Maria da Boa Morte

*Maria da Boa Morte Maria da Boa Morte Maria da Boa Morte (Esplendor...: 19-20)*

---

<sup>75</sup> Éste es el período convulso de la historia de la Angola independiente. Si bien en 1975 se proclamó la independencia de Angola, como consecuencia de las desavenencias políticas en el marco de la guerra fría, estalló una guerra civil entre el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), en el poder y con apoyo de Cuba y la URSS, y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) con apoyo de Sudáfrica. La intervención sudafricana siguió al apoyo del MPLA a los guerrilleros del SWAPO, que aspiraban a la independencia de Namibia (bajo control de Sudáfrica), lo cual empeoró las diferencias con Sudáfrica. En este contexto, se produjo la intervención cubana de apoyo al M.P.L.A., de unos 50.000 soldados. U.N.I.T.A. llegó a controlar zonas del sur del país. Tras una larga guerra, la retirada cubana y sudafricana, la desaparición de la URSS, la muerte de Jonas Savimbi, el líder de UNITA, se produjo un segundo proceso de diálogo entre las dos partes y en abril de 2002 se firmó un acuerdo de paz.

Este reproche de Carlos es significativo ya que para Carlos la relación entre él e Isilda es un cúmulo de desencuentros que se concretan en la vergüenza que sienten algunos de la familia de él. Así, revela Rui como se llegaba a ignorar la presencia de Carlos, como cuando Eunice «fingia não ouvir se falava com ela» (*Esplendor...*:151). Ciertamente que Carlos se refiere a ella como «a minha mãe» (*Esplendor...*: 42) pero, en el fondo, a Carlos lo que le duele es que ella no lo reconociera como el individuo mulato que era y tuviera que darse cuenta él de este hecho. Por eso, Carlos rechaza cualquier forma de comunicación con Isilda, se niega a abrir las cartas que ella les envía y las guarda en un cajón. Así, se plasma la ruptura de él con Isilda. Además, se mantiene ajeno a ese posible, para él, peregrinaje de Isilda por Angola. Asimismo, este reproche concluye con una sentida llamada a Maria da Boa Morte, la cocinera de la hacienda. Ella es la única persona que sí trató a Carlos como ese ser semejante que él era y esa figura y presencia acogedora de su ser es la que Carlos añora en Ajuda. En todo momento lo aceptó como lo que él era ante los ojos de Maria da Boa Morte; lo que permanece en la memoria de Carlos, «como se a Josélia e a Maria da Boa Morte [...] estivessem ao lado a trabalhar para nós» (*Esplendor...*: 50). Como se desprende de estas palabras, Carlos no considera que ni Josélia ni Maria da Boa Morte sean iguales a él. Se desprende de estas palabras que pese a haber sido víctima del racismo imperante en aquella sociedad colonial, Carlos reproduce esas actitudes racistas.

Carlos está casado con Lena y no tienen descendencia. Hija de un portugués del Miño, Lena nació en Angola y creció en unas de las 'musseques', los suburbios de Luanda. Ella sí descende aquellos que se habían asentado en los arrabales. Su padre le permitió casarse con Carlos ya que, pese a ser mulato, éste era hijo de una familia establecida en la colonia. Carlos permanece a la espera de la llegada de sus hermanos, a quienes expulsó quince años atrás para celebrar la Nochebuena con ellos. Mientras observa que están comiendo, Carlos repara en que «viam-se os guindasses e barcos a



seguir aos últimos telhados de Ajuda» (*Esplendor...*: 11), barcos como los que le trajeron de África; Lena le reprocha que ya hace quince años que no ve a sus hermanos. Es, así, éste el comentario que desencadena que brote de la memoria de Carlos y que reconozca que «de forma que de repente me dei conta do tempo que passara desde que chegamos de África» (*Esplendor...*: 11). Teniendo presente lo que expresa Carlos, es de advertir que él considera que ellos llegaron a Portugal y alcanzaron el fin de ese desplazamiento. Se ven como seres 'llegados a Portugal' a diferencia del punto de vista de Clarisse, quien dice que regresó a Portugal, al lugar de dónde partió su familia. Lo cierto es que Carlos expresa que él arribó a Portugal y que, además siente que fue la guerra lo que lo expulsó de Angola. Además, Carlos nunca ha revelado a nadie que las guarde dado que, se excusa él, las cartas le están «falando-me do que não queria ouvir, a fazenda, Angola, a vida dela» (*Esplendor...*: 11), la madre y de Angola, esos tres asuntos que no le interesan lo más mínimo. A decir de él, le llega a repeler esa Angola independiente «cheia de pretos na fortaleza, no palácio do Governo» (*Esplendor...*: 12), en el poder que abandonaron los portugueses. Indudablemente, el rechazo que Carlos proyecta sobre Angola es ambiguo, ese espejo de la ambivalencia mencionada previamente en él, la que se ve y a veces se empeña en no reconocer. Ciertamente, al presentar esta actitud en Carlos se está desmitificando la imagen del primogénito de la "Lição de Salazar".

Como se ve por lo expuesto, el personaje de Carlos destaca por su complejidad puesto que en él se combinan la problemática de la identidad, de la alineación y de la desmitificación del papel del mayorazgo según se ilustra en la "Lição de Salazar". Seixo subraya cómo el personaje de Carlos simboliza la alienación de los retornados, de “fuga em relação à sua própria terra, na aceitação de uma família que é a sua de um modo ambíguo, e que progressivamente vai rejeitar”<sup>76</sup>,

---

<sup>76</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 520.

como una muestra tanto de la ambigüedad y de la dualidad oficial y social dado que oficialmente los mulatos eran aceptados como tales, dentro de los parámetros lusotropicalistas. La realidad era distinta como se advierte en el caso de Carlos. De todos modos, Fonseca subraya el proceso de la inevitable *hibridación* en Carlos dado que se manifiesta “a representação da mestiçagem de Carlos está muito distante do ideal luso-tropicalista que pretendia ver no entrecruzamento das raças a prova da ausência de racismo do colonialismo português”<sup>77</sup>. Con Carlos se muestra que la complejidad de ese individuo híbrido a quien pocos reconocen como el ser que es, así como que el racismo era algo presente y vivo en aquella sociedad a pesar de la propagada imagen lusotropicalista. Además, en *Esplendor...*, la actitud y la experiencia de Carlos ejemplifican la ruptura tanto con la imagen del modelo de hijo primogénito de la "Lição" como con la imagen modelo de la premisas lusotropicalistas, dado que su experiencia vital como mestizo no casa con lo propuesto por el Lusotropicalismo. Por consiguiente, según el parámetro de la imagen del hijo que se presenta en la "Lição", éste encarna a ese individuo que ha de garantizar la continuidad de la familia, ya que tiene como modelo a su padre, ese ser noble y entregado a su familia en *Esplendor...*, en Carlos se muestra a otro tipo de personaje, alejado de lo descrito y prescrito en la "Lição".

Consiguientemente, Carlos siente que, como el hijo primogénito de la familia, él es la persona que hereda el piso de Ajuda y manifiesta Isilda, «o mais velho dos meus filhos, valia, o Carlos em nome de quem pus a casa da Ajuda» (*Esplendor...*: 92), tiene unas obligaciones para con su familia y quien ha de mantener el principio de jerarquía. Por eso, él es el destinatario de esas cartas con las que Isilda desea mantener la relación con sus hijos. Además, es Carlos quien “cerceia a liberdade dos

---

<sup>77</sup> Fonseca, Ana Margarida (2004), “Identidades Impuras —Uma Leitura Pós-Colonial de *O Esplendor de Portugal*”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 281 – 296 (p. 289).

outros em função do seu próprio complexo adquirido”<sup>78</sup> y quien debería ser respetado y amado por sus hermanos. Como nos revela Clarisse, era a Carlos a quien Isilda otorgó el control sobre los otros hermanos; Carlos era el «que tinha uma procuração da minha mãe para me impor comportamentos, horários, amigos, me impedir o correio o telefone [...] o cinema com os colegas, festas de anos, excursões, passeios [...] a impedir-me a rua» (*Esplendor...*: 279). La dualidad esencial de Carlos se refleja en la forma en que la sociedad colonial y posterior consideraba a Carlos. Así, el rechazo y el alejamiento, tanto que Carlos experimentó a lo largo de su vida en la hacienda, entre sus hermanos, como el que Carlos llegó a proyectar y fraguar sobre su unidad familiar revela otro aspecto de la naturaleza de la esencia dual de Carlos. Ciertamente, Carlos es ese individuo rechazado, despreciado y relegado puesto que “comprova que a sua cor é um estigma que a condição social do colono não anula”<sup>79</sup> ni siquiera a los ojos de su familia ni a los del padre de Lena “que o aceita apenas pela ilusão de uma prosperidade económica”<sup>80</sup> y, por eso, ignora el color de su piel.

La desmitificación que Antunes aborda acerca de la pseudo igualdad lusotropicalista es manifiesta en el caso de Carlos, dado que este personaje encarna el ejemplo de una doble forma de hibridismo, porque Carlos es un hijo bastardo y, además, es mulato<sup>81</sup> y, así

a sua condição de mestiço vai condicionar a sua visão do mundo e dos seres, levando-o a preferir a companhia da Maria da Boa Morte à do resto da família, a defender Lena da troça dos seus colegas porque vivia junto ao musseque<sup>82</sup>.

---

<sup>78</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 519.

<sup>79</sup> Fonseca, “Identidades Impuras — Uma Leitura Pós-Colonial de *O Esplendor de Portugal*”, p. 289.

<sup>80</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

<sup>81</sup> Claudia Castelo (1998) señala que: “o resultado da mestiçagem entre os portugueses e as populações locais foi a criação de sociedades crioulas, onde a discriminação racial não tem lugar. Aliás, os brancos, os negros e os mestiços estão geralmente unidos por laços afectivos e de solidariedade. Veja-se o caso de Cabo Verde e a Índia. [...] A situação em Angola e Moçambique [...] estar-se-ia a afastar da tradição portuguesa. Nos últimos anos «assistiu-se [...] a um endurecimento das posições raciais. Quando a organização da vida moderna permitiu que os brancos trazerem consigo família, estancou-se a mestiçagem e, como ela, uma das mais poderosas armas da expansão portuguesa e do convívio das raças».” (p. 118). Castelo aquí cita a Orlando Ribeiro “Problemas humanos en África”, en *Colóquio sobre problemas humanos nas regiões tripocais*, col. ECPS, núm. 51, JIU, 1961, pp. 18-19.

<sup>82</sup> Abreu, “História, texto, devir: reescrevendo impérios”, p. 225.

Por tanto, este individuo quien, *in strictu senso*, es un descendiente, pero también es continuamente rechazado tanto por su familia como por el círculo colonial. A este tenor, el retrato de Carlos en *Esplendor...* desmitifica y descalifica la imagen propagada por el salazarismo en la "Lição" de ese hermano mayor como tal. Sin duda alguna, Carlos no da la talla de lo representada en la «Lição» en su papel de primogénito, el supuesto protector de sus hermanos que los expulsa del apartamento de la familia en Ajuda. Además, no tiene descendientes y quien, por consiguiente, no ha dado origen a una nueva familia. Ciertamente es que Carlos sí reconoce haber llamado algunas veces al sanatorio de Damaia interesándose por el estado de Rui. No obstante, cuando llamó al sanatorio lo hizo ocultando su identidad o haciéndose pasar por alguien de la Embajada de Angola o pretendiendo ser otra persona. Además, sólo le movía un hecho ya que lo que Carlos temía era que Rui se presentase en casa «trazido pelo artista de bigode me surgisse de malinha na Ajuda» (*Esplendor...*: 47).

De esta suerte, es Carlos el que decide expulsar de la casa familiar de Ajuda tanto al enfermo Rui como a la no casada Clarisse. Así, se manifiesta justificándose que fue él quien tuvo que soportar, sobrellevar y lo expresa diciendo:

aguentei-os na Ajuda sem um protesto três anos seguidos suportando até os limites da paciência as maluquices de um e os caprichos da outra, ele a esbracejar na alcatifa e ela, mal me apanhava de costas porque tenho de ganhar a vidinha e deitar Lisboa inteira na cama, chegava a casa estofado de trabalho e a Clarisse muito à vontade repimpada no sofá, a fumar cigarros de filtro doirado (*Esplendor...*: 69-70).

Por consiguiente, Carlos desatiende a sus hermanos pese a al grado de sacrificio que se presumía de el primogénito. Además, ésta es una forma de Carlos para proyectar en ellos el rechazo que él padeció en Angola, durante su infancia, así como de retar en la distancia a su madre, ausente. Carlos se dice a sí mismo, intentado convencerse de que sus dos hermanos están en la gloria, que Clarisse está «radiante no Estoril com

as suas discotecas, o Rui radiante na Damaia com a animação do mercado e as atrizes de cinema no cartaz, ambos diga a minha mãe o que disser muito melhor do que eu» (*Esplendor...*: 103). Éste es el modo de Carlos para canalizar el grado de rencor que arrastra, justificándose por la forma en que actuó al expulsarlos. Carlos lo expone abiertamente cuando recuerda: «os expulsei da Ajuda» (*Esplendor...*: 21) y más adelante en la novela lo justifica con la falta de consideración hacia él que, según narra, le habían profesado tanto Rui como Clarisse. Ante los ojos de Carlos no cabía otra alternativa, asiéndose al principio de jerarquía que al primogénito le corresponde.

Cierto es que Isilda ya apunta en ese sentido desde Angola y es consciente de que no vivirán mucho tiempo bajo el mismo techo en Ajuda. Precisamente, la reacción de Carlos ilustra la forma en que él rechaza a los miembros de su familia en Portugal, en la metrópolis, como si fuera un resarcimiento de Carlos por el rechazo experimentado en Baixa de Cassanje. Asimismo, es Carlos quien, como primogénito, guarda cerradas todas las cartas que recibe de Isilda, además, quien, por consiguiente, infringe su responsabilidad como cabeza de familia y responsable de mantener al día de la nuevas de la madre a sus dos hermanos. Resulta ser Carlos quien proyecta su rechazo sobre ellos al no transmitir dicha información escudándose en la previa actitud de Rui y Clarisse. Ciertamente, Carlos es ese ser que experimentó el rechazo de su familia y de la sociedad colonial como mulato que es. Como Carlos recuerda en su infancia el día en que, cuando los belgas habían acudido a casa de su abuela con objeto de celebrar la fiesta de cumpleaños de ésta en Baixa do Cassanje:

os meus irmãos e eu comíamos num compartimento à parte por não haver lugar à mesa para nós e um dia percebi que não era por não haver lugar na mesa nem pela Clarisse nem pelo Rui era por medo que os estrangeiros reparassem que eu não era branco, era preto como os contratados [...] a minha mãe que se a Clarisse ou o Rui entravam sozinhos na varanda os chamava, os deixava ficar, os mostrava às convidadas e se era eu as bochechas lhe caíam como se perdesse malares e me enxotava numa lufa-lufa antes que pudessem ver-me (*Esplendor...*: 124).

Como se refleja, la identidad de Carlos se formó y definió a partir del patente rechazo familiar al color de su piel y a su origen. El rechazo es patente tanto en público como en privado. Este hecho, así como la discriminación y el sentimiento de inferioridad que recae sobre Carlos, resultan ser aspectos que condicionaron y que todavía merodean por la memoria de Carlos. Su identidad se explica y se entiende ya que se definió y existe marcada por esas constantes actitudes hacia su persona. Como bien señala Fonseca, con el personaje de Carlos, Antunes plantea la cuestión esencial que es “o problema da cor”<sup>83</sup>, y como tal se presenta en la novela, pese a que en la retórica oficial se glosara la equidad lusotropicalista. Lo cierto es que el sufrimiento de Carlos puede ser visto como, en parte, una consecuencia de la herencia biológica de su madre, pero su condición de mulato siempre está presente en las “relações com todos quantos são conhecedores da verdade: a irmã, a avó, o sogro, a esposa”<sup>84</sup> así como de Rui.

En consecuencia, y como se desprende de la unánime actitud de toda la familia hacia Carlos, y, a su vez, por su miedo a ser identificado como mulato en el barco camino de Lisboa, permite que Antunes resalte la sinceridad de las palabras de la prieta Maria da Boa Morte cuando trata con Carlos. Es Maria da Boa Morte la persona que lo trata como a un individuo igual, «não me tratando por menino tratando-me por tu como se valesse o mesmo que eu, fosse minha igual» (*Esplendor...*: 95), por consiguiente no sólo es ella la persona que le revela su naturaleza y esencia negra sino también quien le trata como a un ser de la misma condición humana. Es así, Maria da Boa Morte, quien, sin tapujos, le revela y comunica: «Tu és preto» (*Esplendor...*: 95); y así se repite mientras todos quedan

---

<sup>83</sup> Fonseca, Ana Margarida (2005), “Identidades en fuga — relações de filiação em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes e *Pedro e Paula* de Helder Macedo”. *Act 11, Identidade com/sem limites Identity with(out) limits?*. Orlanda Azevedo et al. (eds.). Lisboa: Edições Colibri, pp. 147 – 155 (p. 149).

<sup>84</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

impávidos al saber que Maria da Boa Morte se lo espetó a Carlos con Clarisse presente y recuerda Carlos el momento en que Clarisse lo repitió ante los mayores:

uns dos reis magos, preto, igual aos reis magos brancos, de coroa e tudo mas preto  
[...]  
— A Maria da Boa Morte diz que o Carlos é preto  
o meu pai imóvel, a minha mãe imóvel, a minha avó imóvel, o relógio da parede  
imóvel  
(a casa devia desaparecer assim que o pêndulo parou e não desapareceu)  
o rei preto atrás dos outros, não de frente, atrás, em último lugar e preto, a Clarisse  
a aproximar-se da porta mirando-os à beira de choro  
— Não me olhem dessa forma não me batam foi a Maria da Boa Morte quem disse  
não fui eu  
A minha avó  
— Clarisse  
[...]  
— O meu irmão é preto  
[...]  
— É verdade que sou preto? (*Esplendor...*: 96)

Con esa pregunta, se ilustra que su lugar, como el del rey mago prieto, es ese último plano en el que la sociedad colonial y posterior lo arrincona, pese a la igualdad que se supone reinaba entre los tres reyes magos o en esa sociedad lusotropicalista anterior al 25 de abril. Puesto que, en Carlos se presenta cómo esta combinada esencia es la que avergüenza a la sociedad colonial, a su egregia abuela y familiares, quienes lo rechazan dado que, como le dice la abuela a Isilda, «é uma vergonha para a família tê-lo em casa Isilda só Deus sabe a vergonha que eu sinto» (*Esplendor...*: 192); no sólo eso, sino que también por la misma presencia de Carlos entre ellos. Así que: «além da marca racial, a pele negra assinala a degeneração, a inferioridade, a impotência»<sup>85</sup> a la que va asociada y con la que Carlos vive.

Por eso, en Angola, Carlos “acolhe-se à sombra identitária da Maria da Boa Morte”<sup>86</sup>, ya que es ella la persona que lo alimenta, lo agasaja y a quien añora. Así, Rui recuerda las palabras de Clarisse que evocan a ese Carlos que piensa constantemente

---

<sup>85</sup> Fonseca, Ana Margarida (2004), “Espelhos quebrados. Representações do colonizado em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes?”. *O Poder e a Persistência dos Estereótipos/The Power and the Persistence of Stereotyping*. Anthony David Barker (co./ed.). Aveiro: Universidade de Aveiro, pp. 159–168 (p. 162).

<sup>86</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 521.

en Angola y también espera «que a Maria da Boa Morte o chame [...] para lhe dar banho, servir o almoço, oferecer às escondidas as guloseimas que fazia em segredo para ele» (*Esplendor...*: 191). Maria da Boa Morte es ese ser que le confiere algún tipo de privilegio y donde aflora el vínculo racial entre ambos. Lo cierto es que, amén de esos detalles, Maria da Boa Morte es el ser que lo acoge desde pequeño. Como señala Fonseca, es ella quien adopta el papel de “mãe adoptiva”<sup>87</sup> y resulta ser con quien Carlos logra, en esta ligación, a una figura subalterna que, según señala Fonseca, la afectividad y benevolencia maternal y la aceptación de su ser mulato. Al mismo tiempo, se muestra como la única forma en que Carlos lograra “livrar do complexo de inferioridade suscitado pela pele branca dos pais e sobretudo dos irmãos e da mulher, ficando assim disponível para mostrar e receber afecto”<sup>88</sup>. La ausencia de Maria da Boa Morte en Ajuda acrecienta la sensación de soledad de Carlos y que Carlos no sea capaz de desahogarse. La presencia de Maria da Boa Morte en la memoria es constante y parece reconfortarle.

No obstante, la relación de Carlos con Lena se desvanece. Sin familia, Carlos es una persona que no concibe la vida sólo, quien reprocha a Lena que no hayan tenido descendencia, y quien no se distingue como un individuo soltero, como manifiesta «um andar de homem solteiro a cheirar a homem solteiro (leite acedo, cigarro frio, recheio de almofada» (*Esplendor...*: 120). Imagen ésta que se contrapone con la descripción de las casas de mujeres solteras que huelen a jabón y familia, a decir de Carlos. Además, en la última sección de Carlos es Lena quien abandona a Carlos ese 24 de diciembre. La comunicación entre ambos es nula y a Lena, tras expresarle a Carlos que volverá a por las máscaras de Angola, sólo le queda recoger sus maletas y marcharse en el taxi que la espera a la puerta. El matrimonio de Carlos acaba por

---

<sup>87</sup> Fonseca, “Identidades en fuga — relações de filiação em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes e *Pedro e Paula* de Helder Macedo”, p. 149.

<sup>88</sup> *Ibid.*, p. 150.



sumirse; Carlos se queda pensando en cuando era pequeño y aquellos girasoles que le susurraban Carlos, Carlos, Carlos.

La personalidad de Carlos se configuró en el rechazado de algunos familiares y la sociedad colonial así como mientras descubre la esencia mulata de su ser. Por eso, Carlos es un personaje que se siente desplazado tanto en Angola como en Portugal. En él también reside un estado de ánimo en el que coexisten dos sentimientos o actitudes opuestas. Esto se muestra en el hecho de que a la vez, Carlos permanece contrariado a la espera de una respuesta de Rui o de Clarisse para la celebración de la 'consoada' y, no obstante, resulta ser la misma persona la que almacena escondidas las cartas cerradas de Isilda, quien rechaza comunicarse con ella y esa forma de diálogo epistolar. Por tanto, la esencia dual de Carlos así como la experiencia de África determinan la configuración de Carlos, quien a la vez que añora Angola, la rechaza desde el principio, y así se comprenden sus palabras,

o apartamento aumentava despido dos pechibesques de Angola, máscaras, colares, estatuetas, rinocerontes  
(quero lá saber de Angola não me falem de Angola deixem-me em paz com Angola há séculos que Angola palavra de honra acabou para mim)  
[... ]  
diga a minha mãe o que disser (*Esplendor...*: 103)

Esa Angola a la que se refiere Carlos hace ya tiempo que desapareció para él pero que sigue ahí presente en el día a día de Ajuda, muestra que es la esencia de Carlos la que resulta ser la de una subjetividad diferenciada, contrastada, tanto por su experiencia de la partición de esa familia como del infortunio en Angola y en Portugal y la falta de aceptación de su esencia mulata como tal.

Asimismo, es Carlos quien anhela la naturaleza africana y, al mismo tiempo, «o sopro do algodão no escuro sentíssemos o cheiro da terra» (*Esplendor...*: 50) y la evoca constantemente, como si recuperara ese espacio durante unos instantes y que momentáneamente lo reconfortara. A la vez, Carlos es la persona que muestra un

claro rechazo de Angola dado «não me interessa Angola cheia de pretos na fortaleza» (*Esplendor...*: 12) como un reacción pronta ante aquel espacio que quedó atrás. Es un hecho que cuando Carlos evoca, con vívidas imágenes, la naturaleza próspera de Baixa do Cassanje aflora esa esencia personal. Al punto que ésta muestra lo que no concurre no es una mera evocación, sino que, en los fragmentos de Carlos reparamos como brotan las plantas como prueba del ser de Carlos. Pues, “los ‘girasoles’ configuran un elemento clave para entender su esencia mulata”<sup>89</sup> ya que son estos girasoles, que tenazmente sortean el sol, los que sufren y que se personifican ante Carlos: «uma extensão de girassóis murmurava», «as hastes dos girassol que murmuravam e sofriam», «povoado do sofrimento dos girassóis» (*Esplendor...*: 12; 98; 121). Es ésta la esencia que “se inscreve dentro da identidade profunda de Carlos”<sup>90</sup> y aspecto capital para comprender a Carlos. Por consiguiente, la dualidad coexiste tal y como Carlos revela, en su ser conviven dos "Otros", el Carlos, el "Otro" que ve la gente en él y el ser que Carlos reconoce en sí mismo. No obstante, se presenta un Carlos que el mismo Carlos niega en sí mismo, ya que no acierta a reconocer dicha esencia mulata en él. Consecuentemente, la “divisão do sujeito”<sup>91</sup> y las consecuencias de tanto la indiferencia y el desplazamiento, para un mulato que no se reconoce a sí mismo, son manifiestas dado que la naturaleza desplazada de Carlos niega su esencia puesto que ingenuamente cree que casi nadie es capaz de verlo como tal mulato o negro. Además, cabe recordar un momento memorístico en la novela por lo significativo que resulta que sea la única vez en que Carlos se reconoce a sí mismo. Es Carlos el que no se reconoce en el Carlos que tienen presentes el resto de los personajes y seres que le rodean, ése a quien éstos llaman o nombran. Mas es él, Carlos quien rememora:

---

<sup>89</sup> Zubía, “Los girasoles se viran o la naturaleza en *O Esplendor de Portugal*”, p. 115.

<sup>90</sup> Fonseca, “Espelhos quebrados. Representações do colonizado en *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes”, p. 289.

<sup>91</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 337.

[...] lembrei-me de mim em miúdo, em Luanda [...] a ouvir o escuro e as hastes do girasol que murmuravam e sofriam no escuro, me surprendia com o meu nome dizia o meu nome

Carlos

e eu era diferente daquele nome, não era aquele nome, não podia ser aquele nome, as pessoas ao chamarem

Carlos

chamavam um Carlos que era eu em elas não era eu nem era eu em eu, era um outro da mesma forma que se lhes respondia não era eu quem respondia era o eu deles que falava, o eu em eu calava-se em mim e portanto sabiam apenas do Carlos delas, não sabiam de mim e eu permanecia um estranho, um eu que era dois, o deles e o meu, e o meu por ser meu não era, então dizia como eles diziam

Carlos

e o Carlos deles não existia para mim, lembrei-me que em Luanda ou na fazenda, a ouvir o escuro e o silêncio do escuro povoado do sofrimento dos girassóis eram as únicas ocasiões em que de facto dormia com o eu em eu, em que dormia comigo repetindo

Carlos Carlos Carlos (*Esplendor...*: 121).

Tal y como se desprende de estas experimentadas palabras, queda claro que el Carlos al que designan los otros, a ese individuo al que miran con desprecio por su esencia mulata, no se corresponde con el íntimo Carlos del mismo Carlos; el que recuerda que fue en Angola donde su ser dual se articuló en esa oscuridad poblada de girasoles, los que sabían de su sufrimiento y los que invocaban a ese Carlos con el que se identificó él, el inscrito dentro de esa identidad profunda de Carlos, no fácil de percibir por aquellos con una esencia no dual ni con una experiencia de la misma.

No obstante, dicha dualidad es la que le permite reafirmarse en su origen y en la que concurre, del mismo modo, el origen de las tensiones internas del ser de Carlos, el mulato admitido en la hacienda pero nunca aceptado. Carlos es un individuo que experimenta un doble rechazo, por ser mulato y por ser un hijo ilegítimo, dado que, como recuerda Isilda, le describía su padre a los mestizos o «uma raça detestável e híbrida» (*Esplendor...*: 256) y que pesa en Isilda. Al mismo tiempo, resulta ser Lena la que le trajo las máscaras africanas que remueven ese pasado y le muestran que él no nació en la hacienda sino en las cabañas de los siervos. Carlos las

cuelga en el piso de Ajuda e indica así su jerarquía sobre Clarisse, dado que ella rechaza esas máscaras, que simbolizan África y el pasado de Carlos, aquéllas que Carlos cree que Lena llevó a Ajuda con el objetivo de subrayar que Carlos no nació «na propriedade como os meus irmãos, nasci [...] nas cabanas dos empregados fora do arame que se ocupavam da limpeza» (*Esplendor...*: 125) y de esas otras tareas de la servidumbre. En el fondo, lo que a Carlos le pesa es el que no naciera en la hacienda y por ello se siente rechazado. Así, el pasado revive en Carlos y todavía pesa en su ser todo lo que conlleva lo vivido y recordado de ese pasado. Precisamente, en Carlos se ilustra la desmitificación de de la equidad desplegada por el idealismo lusotropicalista y de la imagen que se representa del hijo en la "Lição". En *Esplendor...* con Carlos se presenta a la persona que no se manifiesta capaz de mantener la unidad familiar de sus hermanos, que también fracasa en la tentativa al mantener la unidad entre su esposa Lena y él, aunque éste es fracaso que atañe a los dos. De esta suerte, se desmitifica el supuesto esplendor de las teorías lusotropicalistas como denominador común para todos aquellos que compartían la experiencia colonial portuguesa y que se basaba en una equidad.

En *Esplendor...*, los recuerdos y pensamientos de Carlos nítidamente revelan la mencionada desmitificación de la colonización lusotropicalista, aquélla carente de racismo. A la vez, se ofrece una crítica tanto de la ambivalencia de la política colonial salazarista así como de la situación postcolonial de este retornado. Carlos en un ser que, tanto en Angola como en Lisboa, se sintió y se siente desplazado. Es Carlos quien “talvez seja o grande exilado no universo da família, aquele que se sente mais estrangeiramente colocado e menos amado”<sup>92</sup>. No es casual que sea el primogénito Carlos la persona que repara en el detalle del reloj, como corazón de la casa y cuyo péndulo marca el ritmo de la misma: «sístole diástole sístole diástole sístole diástole

---

<sup>92</sup> Souza, *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 44.

sístole diástole» (*Esplendor...*: 65), ese corazón de la casa que, en el fondo, él esperaba que volviera a latir en Ajuda al invitar a sus hermanos a celebrar la Navidad.

### **Rui, el hermano enfermo.**

Às vezes à noite os comboios acordam-me.  
Não são os meus colegas com os ataques, não é  
o miúdo que amarram à cama a seguir ao jantar a  
pedir água aos gritos, não é a empregada de  
quarto em quarto [...]  
são os comboios que me acordam  
*Esplendor...*:165

El escrutinio que el epiléptico Rui efectúa del espacio que le rodea, y su conciencia paralela del rechazo que padece, es lo que guía al lector en la segunda parte de *Esplendor...* Conjuntamente, otro hecho es que Rui sea el personaje que llega a causar “muitos trastornos à família”<sup>93</sup>, en parte porque en la "Lição" no se le concede un espacio a este tipo de personaje: el enfermo y, consecuentemente, su percepción del mundo, de este ser al que, fuera de Angola, lo que incomoda su descanso es el tren y no los sonidos o los retumbos de origen natural. En Rui se ejemplifica como, pese a que socialmente se considere que las crisis epilépticas provocan que el enfermo tenga ciertas funciones cerebrales disminuidas, ya que los accesos repentinos con los que se manifiesta esta enfermedad provoca una pérdida brusca del conocimiento y una serie de convulsiones; Rui demuestra percibir y recordar ese pasado que no todos recuerdan.

Rui, uno de los hijos blancos en Baixa do Cassanje, es por un lado un personaje marcado por la enfermedad y además el ser que ratifica “os sofrimentos, desamores e escândalos da família, durante o lento e persistente processo de destruição e aniquilamento de todos os princípios e conceitos próprios ao modelo

---

<sup>93</sup> Santos, *Descaminhos Narrativos* p. 129.

familiar em questão”<sup>94</sup>. Concorre, además, en este personaje una situación de privilegio que deriva de su misma esencia, ese paradigma en el que a Rui le es y está permitido casi todo “mantendo um inesperado bem-estar de superfície e uma alegria soez”<sup>95</sup> que encubre el hecho de que nadie sabe cómo convivir con él. La dualidad que Rui experimenta se muestra a través de la visión que el mismo Rui ofrece de ese mundo que le rodea. Lejos de África, un espacio que a veces añora en el sanatorio por la noche, permanece ajeno al grito del niño pero no al ruido de los trenes nocturnos. Así, resulta bastante extraño que, en Damaia<sup>96</sup>, sean los ruidos nocturnos urbanos lo que interfieren su sueño mientras que no lo hagan ni los sonidos ni las explosiones de violencia que parece de las que ha sido testigo antes y ante las que se muestra indemne. Conjuntamente, estas percepciones de su aparente conciencia del mundo que le rodea, de las implicaciones de sus actos y de la inmunidad a la violencia, revelan cómo Rui ese ser fue criado en la soledad y alejado de cualquier forma de afecto.

Igualmente, en *Esplendor...* se muestra que la enfermedad de Rui logra aislarlo en ese mundo “onde as significações habituais nem sempre ganham sentido, embora a ausência de álibis para a derrota existencial o torne porventura o mais lúcido dos irmãos”<sup>97</sup>. Es Rui el individuo que comete ciertas peripecias a lo largo de la novela, ilustrando en Rui a ese ser que no es consciente de todas las consecuencias de algunos de sus actos.

Al inicio, mientras que la epilepsia que padece Rui, la cual opera como una «doble enfermedad» ya que restringe la vida de Rui. No obstante, logra que, como resultado de la misma, Rui se halle marginado dentro de la familia y sea ésta la esencia

---

<sup>94</sup> Souza, *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 45.

<sup>95</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 339.

<sup>96</sup> Situado en el extrarradio de Lisboa, hacia el oeste y en el municipio de Amadora, Damaia es el primer distrito justo en el límite con el municipio de Lisboa. En esta zona de clase trabajadora residen numerosos ciudadanos que provienen de las ex-colonias portuguesas.

<sup>97</sup> Fonseca, “Espelhos quebrados. Representações do colonizado en *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes”, p. 286.

que modela la representación de Rui dado que para sus familiares es un ser que ni parece sentir ni parece padecer. Así, en esta sección son los ojos de este segundo hijo los que nos conducen por las estratos y las vetas de ese pasado que Carlos, Clarisse ni Isilda no alcanzan ni a ver ni a recordar. Rui es sin duda el primer hijo al que Isilda dio a luz. En la novela, según lo manifiesta Clarisse más adelante en la novela, no es hijo de Amadeu hijo sino del oficial de policía con el que Isilda mantenía una relación extramarital. La versión de Clarisse es la única en este sentido. En el caso de Rui, sus ojos ven y observaciones resultan reveladores; como después de la habitual visita al doctor en Malanje, sea Rui quien recuerde que

Sempre que íamos ao médico a Malanje a minha mãe comprava um bolo de creme a seguir à consulta e voltava para a casa a sacudir-me migalhas da camisa e a chorar. Ao alcançarmos a fazenda tirava o lenço, limpava os olhos e a cara, arredondava o penteado, punha carmim nas bochechas [...] apeava-se junto aos canteiros pisando as azáleas sem dar conta que as pisava [...] a Clarisse e o Carlos apareciam a correr no pátio [...] na esperança de rebuçados e chocolates, a minha mãe subia as escadas sem lhes ligar, a porta do quarto fechava-se enquanto a minha avó avançava corredor adiante (*Esplendor...*: 143).

Ante los ojos de Rui, ese ser que suponen que ni advierte ni observa, es Isilda quien pierde el control sobre sí misma y quien rompe a llorar ante él dado que piensa que este hijo no percibe sus sentimientos; y, poco después se acicala para, de la mano del fingimiento, exhibir que aparentemente a ella nada le afecta. No obstante, al pisar las azaleas y escapar hacia su dormitorio, se muestra que a Isilda el sentimiento de culpa está presente en este viaje de regreso del médico de Malanje y es algo en lo que no quieren que reparen los suyos, ni su madre. Otra vez, camino del médico en Malanje, Isilda se detienen en un punto del trayecto tras haberle comprado un 'bolo de creme'. Rui subraya el andar diferente de la madre, «que resultava dar conta de a minha mãe ser mulher» (*Esplendor...*: 241). Él permanece a la espera a su madre mientras ésta va al encuentro ilícito con el comandante de policía, con quien ella mantiene una relación extra-matrimonial. Pese a que ella considere que Rui no es

consciente de esto, cuando su madre regresa, Rui advierte que ella desprende un olor diferente “que me intrigava, não o perfume, um outro que se somava parecido ao perfume parecido com o cheiro dos lençois da nossa cama como se um estranho lá dormiu” (*Esplendor...*242). Así, es Rui el que destapa la reacción de la abuela Eunice al descubrir que su nieta había estado

—*No armazém com o contabilista Clarisse?  
sem alarme, indignação, tristeza, a minha avó de lenço na boca  
—Um são-tomense não pode ser não consigo acreditar  
porque um segundo mestiço na família nunca* (*Esplendor...*: 151).

La hipocresía de Eunice es manifiesta y el ojo de Rui repara en eso. Ella desea transmitir la sensación de que no se escandaliza por este hecho, pero las lógicas consecuencias del mismo, un descendiente directo de ella y mulato, revela claramente su opinión al respecto. Ese racismo también lo constata Rui cuando continúa narrando que ciertamente Carlos no era muy oscuro de piel. No obstante, esto no era óbice para que Eunice se lavara con agua de colonia nada más haberlo besado encogida. Así, Rui prosigue y recuerda que era Carlos el que no recibía regalos por Navidad y como Eunice fingía no escucharlo hablar cuando Carlos se dirigía a la abuela. De la misma forma, Rui es la persona que repara en Damaia en la presencia marginal de los "Otros" de la Lisboa contemporánea como gitanos, borrachos, caboverdianos, gentes que constituyen la periferia humana del esa ciudad, la ajena para una parte de la sociedad portuguesa contemporánea. Rui es quien ve lo que los otros no quieren o no creen advertir.

El observador Rui constituye el eje umbilical de la infelicidad de Isilda, de esa maternidad no alcanzada dado que Rui es en ser enfermo. A su vez, aparte de mostrar el lugar privilegiado que Rui ocupa en esta familia, al que Isilda cree complacer con un dulce, pero “no papel de “bobo” da casa, ele observa en entende



tudo que se passa”<sup>98</sup> con ese entendimiento que le permite aplicar una lógica a veces infantil a aquello que rememora. En estas sus primeras palabras, como en las que se refiere al olor, aflora la perspicacia de Rui, la que se manifiesta a lo largo de la novela. Rui es un individuo que observa y percibe lo que sucede a su alrededor, pese a que el resto de personas en Baixa do Cassanje crean que el enfermo Rui alcanza a apreciar la realidad y los acontecimientos que le circundan. No obstante, Rui es ese individuo que aprecia más de lo que la familia le cree capaz como se ve en el observación sobre el olor de Isilda. Además, en el paradigma de la «Lição» los dos hijos representados son dos seres sanos e íntegros, y se advierte que no se contempla un espacio para un descendiente enfermo. De ahí, que en esta familia no sepan como tratar a Rui y esto sea algo que les desconcierta, especialmente a Isilda.

Por consiguiente, trasciende como central que en la relación entre Isilda y Rui concorra el hecho de que para Isilda “Rui representa, na sua doença mental, a própria incompletude como mãe”<sup>99</sup>; no ya sólo porque Rui sea una persona que no logrará subsistir independientemente, una de las preocupaciones de Isilda en Angola, sino porque Rui es el primer ser al que dio a luz. Para Isilda, Rui es un individuo que va a vivir marcado por su dolencia y, además, para Isilda pesa el hecho de que ella no sepa cómo ha de cuidar de él. Así, resulta clarificador que en el paradigma de la “Lição” no se contemplen a hijos enfermos, y estos seres estén ausentes en este paradigma donde sólo se ilustran a unos hijos saludables. Asimismo, tal y como indica Santos, “Rui mostra-se totalmente dependente das mulheres da família, suas protectoras”<sup>100</sup> y quienes perciben o sienten compasión por él. Isilda y Clarisse lo son, la primera “mantendo a mesma percepção de tolerância em relação ao filho [...] devido a sua

---

<sup>98</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal*, de Lobo Antunes, p. 67.

<sup>99</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 521.

<sup>100</sup> Santos, *Descaminhos Narrativos*, p. 156.

doença”<sup>101</sup>. En la novela se advierte que es Clarisse quien le invita a comer a su piso de Estoril como también se advierte que, mientras vaga por Angola, la preocupación por él es algo que le pesa a su madre; las dos mujeres de la familia tienen presente el cuidado de Rui, dentro de lo estipulado por la "Lição".

Un aspecto visible y que revela la actitud de los padres hacia Rui es el hecho de que, como indica Seixo, “o mal-estar provocado pela doença do Rui na relação dos pais [...] no modo de disfemismo [...] adquire por vezes cambiantes de contradição psicologicamente”<sup>102</sup>. No es sólo que una de las causas del alcoholismo de Amadeu sea lo difícil que le resulta a él reconocer la enfermedad de Rui, sino el hecho de que la epilepsia de Rui sea un factor desencadenante en la descomposición de este matrimonio. Si bien los médicos achacan la enfermedad de Rui a un problema hereditario, como retumba en la cabeza de Isilda, como una raíz que determina que Isilda repase en su memoria sin llegar a una conclusión de porqué Rui nació con esa enfermedad. Mientras tanto Amadeu es un ser desconcertado y desarticulado que se da al güisqui, «o meu marido a encolher os ombros, eu preocupada» (*Esplendor...*: 43). Es la madre Isilda, quien arrastra esa preocupación, quien cree que Rui «tinha a certeza [...] suficiente para compreender que o pai não era um homem era um desgraçado de pijama a nadar em uísque» (*Esplendor...*: 88), pese a que, a la duda de la paternidad de Rui, para Isilda Amadeu es también culpable de la enfermedad de Rui.

Rui desenmascara como, el día en que el doctor le comunicó a Isilda la enfermedad de su hijo él era consciente de lo que el doctor le decía, Rui recuerda abiertamente, que «sentia-me importante por estar doente e ir morrer, por o enfermeiro que endireitava braços e cosia feridas vir de propósito de Marimba tratar de mim, sentia-me orgulhoso do medico com bata» (*Esplendor...*: 144). Así, al recordar ese sentimiento de importancia y trascender de su recuerdo su situación

---

<sup>101</sup> Nogueira, *O Esplendor de Portugal: o estilhaças das identidades e dos sujeitos e da nação*, p. 82.

<sup>102</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 339.

semi-privilegiada, Rui se siente ese ser crucial en la vida de dos mujeres, dado que es Isilda quien lo lleva a visitar al médico a Malanje y es Clarisse quien lo visita en Damaia. A pesar de que, tanto su madre como su hermana, se comportan de forma diferentes con Rui, ambas comparten una preocupación por su condición de enfermo.

De esta suerte, resulta revelador que una situación como la de Rui como hijo esté ausente, no se contemple en la "Lição". Por consiguiente, la situación de Rui ejemplifica en *Esplendor...* un tipo específico de "Otro", dado que Rui es el hermano considerado por su familia como una calamidad, como un ser visible y mostrado ante la sociedad colonial (en oposición a Carlos) pero sólo mientras sea percibido como un ser pasivo dado que no se le asignado un papel concreto en esa sociedad. Por consiguiente, a Rui se le otorga un papel diferente en esta unidad familiar, el de un ser pasivo y quien, incluso, llega a yacer en el suelo después sufrir un ataque de epilepsia rodeado por sus indignados padres. Mientras que su familia piensa que Rui no siente, Rui ilustra sobre los diferentes niveles como:

eu sem vontade nenhuma de me levantar interessado num mundo feito de sapatos e tornozelos com vozes, fios soltos de passadeira, cheiro de cera e lama ressequida, falhas de sobrado, galope de baratas, um universo ao rés da terra onde descobrimos tocos de lápis, moedas que se confundem com as tábuas, fósforos queimados, pedacinhos de papel, uma infantaria atarefada de formigas, eu de orelha contra o chão a dar-me conta das guinadas da água nos canos e da fala dos caboucos, do capim, das ervas, das raízes das árvores, da casa sob a casa, a minha mãe convencida que eu morrera (*Esplendor...*: 166).

Resulta ser el lúcido Rui, el que desvela los planos quien no sólo es consciente del rechazo que suscita en su abuela materna cuando rememora: «a minha avó tocava-me e retirava a mão como se a roupa ardesse» (*Esplendor...*: 143), sino que es Rui el personaje que nos revela algunos secretos de la familia, la falsedad e hipocresía que él observa y reporta en el comportamiento de sus familiares y allegados, cuando la memoria subraya aspectos del día a día de la familia que denotan el grado de hipocresía que guía a esta familia en Baixa do Cassanje. Rui claramente reconoce en

Isilda su dudoso comportamiento y su aislamiento personal en ese matrimonio. El mismo Rui admite cómo él se sentía «a querer livrar-me dela e respirar e não podia» (*Esplendor...*, 242) ya que era Isilda la que impedía a Rui ser una persona. Sin duda alguna, el hecho de que Rui sea consciente de su propio estado, del descontento que comparten sus padres y de la ausencia de afectividad y amor entre ellos, permite a Lobo Antunes ilustrar “a doença de todos eles na relação com a terra e com os outros”<sup>103</sup>, tanto en Angola como en Lisboa. Asimismo, la pasiva existencia de Rui en Lisboa se centra en ver la distante televisión, comer e intentar ser feliz, siempre que en su felicidad no se interponga nadie que no le permita hacer lo que desea, «estrangular os pombos, incapaz de impedir-me de ser feliz» (*Esplendor...*: 201), seguir instintos primarios como sucedía en Baixa do Cassanje

En relación con lo que se ilustra en esta breve cita, cabe mencionar que el grado de violencia que Rui proyecta en los animales y en la naturaleza nos revela el código de comportamiento del orden colonial hacia los seres considerados como inferiores para así validar ciertas acciones no fáciles de justificar y las consecuencias que no son calculadas. Al mismo tiempo, se ejemplifica la supremacía colonial sobre los individuos, la naturaleza, la tierra. Ya en la metrópolis, Rui también experimenta el rechazo del enfermo y del retornado que siente cuando le «receita[m] comprimidos que não tomo porque o director os acha caros demais» (*Esplendor...*: 150), Rui no se merece esos escudos que cuestan esos comprimidos, bien porque no le sienten bien o por su condición de un tipo específico de "Otro".

Además, se ha indicar que es Rui en quien asoma el lado más oscuro del colonialismo, en la supuesta inconciencia que da pie a la codicia de aquellos que sólo se preocupan por ellos mismos o por su propio bien al precio que sea, también para un animal. Por tanto, tanto en sus actos como en su personalidad, se materializan la

---

<sup>103</sup> Ibid., p. 342.

hipocresía y el rechazo que él también ha hallado y ha vivido como persona enferma así como la falta de afecto que ha moldeado su personalidad, su subjetividad. La prioridad de Rui en su vida es su goce inmediato, como lo era para muchos colonizadores en África, seres que habían experimentado el rechazo en su tierra y se habían desplazado dado que, como dice Rui:

Carlos mais magro e menos forte do que eu incapaz de impedir-me de queimar os gafanhotos com um fósforo, estrangular os pombos que cirandavam Monsanto à escola [...] a proibirem-me tudo, a irritarem-me sem motivo, a não me deixarem divertir, o pombo meio esvaído, meio tonto [...] não só a Lena e o Carlos a proibirem-me tudo mas os queixinhas dos vizinhos também (*Esplendor...*: 195).

De esta suerte, el lector se encuentra a Rui aparentemente feliz mientras tortura un insecto o degüella una paloma, tal y como los colonos transgredían la vida de la naturaleza en África; aquellos en quienes había visto que lo primordial era satisfacer sus necesidades primarias más inconscientes y primitivas. Así es como Rui, quien, instalado en casa de Clarisse, mientras agarra en la mano ese mando del televisor lo que circunstancialmente le adjudica un privilegio, mientras se atiborra a frutos secos y coca cola, consciente de que Luís Filipe le observa, es Rui quien rememora que:

[Clarisse] me oferecia coca-cola, pinhões, amêndoas, rebuçados, me entregava o comando, me instalava diante da televisão a aumentar o som e a mudar de canal na mira de desporto, na mira [...] de desenhos animados, esquecido que a Clarisse discutia e lutava no quarto com um senhor da idade do meu pai que me olhava do sofá desesperado [...] que [Luís Filipe] me olhava do sofá com o charuto da sua derrota aceso, suado, escarlate, furibundo, a desejar-me a morte. (*Esplendor...*: 253-254).

Así, una vez más este Rui del que piensan que no llega a percibir lo que sucede ante sus ojos, resulta ser el testigo excepcional de la relación entre Clarisse y Luís Filipe. Rui es quien, simultáneamente que está preocupado por distraerse, no da fe del desdén con el que Luís Filipe la trata y por la reacción de Luís Filipe hacia él. Al mismo tiempo, Rui es consciente de que concierta el rechazo de la mayoría de los

familiares que le rodean, pero que aún es capaz de retratar la disputa entre Clarisse y Luís Filipe mientras está absorto viendo los dibujos animados y en su pequeño mundo. Del mismo modo, Rui se siente ofendido ya que a Lena, alguien que procede de la periferia de Luanda, se siente indigna por la forma en que Rui trata a la langosta como si fuera un insecto que le perteneciera a ella, cuando para Rui se puede poseer inmediatamente un insecto y su porvenir, siguiendo el patrón forjado por los colonos en Angola.

Por consiguiente, el personaje de Rui es un ser excluido y enfermo en el que se manifiesta la dualidad como consecuencia de su condición de paria, no considerado en los parámetros salazaristas de la «Lição», y tampoco por los de la sociedad contemporánea. A pesar de su status, el personaje de Rui es el que desvela las ambivalentes actitudes de la familia de Baixa do Cassanje y del Portugal posterior a la era colonial. En Clarisse se descubre un ángulo diferente, no sólo porque ella sea la única hija de esta familia de Baixa do Cassanje.

### **Clarisse, la desprendida hija.**

explicava o meu pai  
*Esplendor...*: 264

En la tercera sección de *Esplendor...*, la evocación, el repaso de Clarisse despunta por el disímil punto de vista que la hija de Isilda y Amadeu despliega en su intervención memorística. Ya una muestra de lo que diferencia a Clarisse del resto de personajes es que ésta aparezca caracterizada como la “personagem mais desprendida de um embate colonial de índole dramática”<sup>104</sup>, así como ese ser autónomo que, tanto desde un ángulo postcolonial como de uno que se centre en la identidad de esta mujer, deconstruye “a convenção tradicionalmente binária em termos de domínio e

---

<sup>104</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 342.

de poder”<sup>105</sup>, dado que vemos que es Clarisse el personaje en el que se desmarcan principios que marcan la sociedad de la colonia y de la metrópolis, de hombres y mujeres.

En Estoril, donde ella se establece tras ser expulsada del piso familiar de Ajuda, el aislado «apartamento da Clarisse era a seguir ao casino num beco inacabado, sem alcatrão nem luz, onde me aleijava em tijolos, tábuas, cones de areia, pedaços de andaime» (*Esplendor...*: 253). Tal y como lo describe y rememora Rui, este apartamento, pese a estar en un extrarradio lisboeta más bien distinguido, una vez más, se sitúa en la marginalidad de esta zona, donde Clarisse, en la tristeza, mantiene una relación con el adúltero Luís Filipe, que fue secretario de estado, presidente de la 'Câmara municipal', y es quien la mantiene económicamente. Conjuntamente, Clarisse inicia su soliloquio en *Esplendor...* y con un tono que demarca “o tempo como sendo o presente da enunciação e segue descrevendo suas acções que caracterizam solidão”<sup>106</sup>, tanto en el pasado en Baixa de Cassanje como en Lisboa.

Consiguientemente, este presente enlaza con el hecho de que Clarisse es la persona de cuya memoria, recuerdo no se desprende que ella llegue a añorar Angola ni la vida allá. Esta tercera sección de Clarisse se inicia con una afirmación que enlaza con el disímil vértice a los anteriores, el dispar punto de arranque que se ilustra cuando es Clarisse quien manifiesta

Quando eu voltei a Portugal do que mais gostei na Ajuda foi dos carros eléctricos e dos homens gordos que saltavam das plataformas em movimento da mesma maneira que os abutres poisam: desciam a planar do estribo de tronco para trás equilibrando-se nos braços abertos, davam uma corridita de passinhos curtos e juntavam-se a bailouçar a barriga, muito dignos, aos colegas na esplanada do café, atropelando-se em torno do cadáver de uma mesa, antílope de patas de metal e corpo de fórmica de que disputavam aos guinchos os pedaços de carne de dominó. (*Esplendor...*: 269)

---

<sup>105</sup> Ibid., p. 519.

<sup>106</sup> Nogueira, *O Esplendor de Portugal: o estilbaças das identidades e dos sujeitos e da nação*, p. 47.

Con estas palabras, Clarisse revela una perspectiva dispareja a las previas dadas ya que a la vez que se considera a sí misma como una persona retornada a Portugal. De la misma manera es ella quien describe ese instante de la vida de una ciudad europea con unos abiertos y sinceros ojos africanos, con unos parámetros africanos, clarificando así su esencia dual. Sí, Clarisse parece ser una persona más contenta en Lisboa, alejada de África que así manifiesta que «não senti pena de me ir embora de Angola» (*Esplendor...*: 273); mas ella no es una persona feliz. Su perspectiva femenina y de abiertamente retornada advierte con ojos activos un momento del día a día de la metrópolis, diferente al de la colonia y, por lo tanto, ajeno para ella. Además, estas líneas revelan claramente que, pese a que se considera una retornada al país de sus predecesores. Por consiguiente, Clarisse desenmascara la esencia de su ser cuando ella acude al bestiario para establecer este paralelismo entre los hombres que ve en Lisboa y las bestias africanas, así como parece advertir cierta prevención ante las bestias que se lanzan. No obstante, las imágenes de la descripción resultan ilustrativas tanto de la esencia dual de Clarisse como de ella un ser desplazado, para quienes la realidad lisboeta se rige a partir de parámetros africanos.

Contenta de estar en Lisboa, en Estoril, o de no estar en Angola en aquella sociedad, donde procura vivir de forma independiente, donde se encuentra alejada de las convenciones de la colonia y de la figura dominante de su hermano Carlos; el personaje de Clarisse nos revela un ángulo bien diferente: es una persona que desde joven “rompe com o modelo familiar e constrói para si parâmetros referenciais distintos e transgressores que vão nortear a sua vida futura”<sup>107</sup>. A la par, en esta última sección de *Esplendor...*, Clarisse trasciende como ese individuo más autónomo y emancipado, con una naturaleza más crítica y rupturista, que visiblemente desenmascara el icono de la mera hija cariñosa, madre futura de la "Lição", y se

---

<sup>107</sup> Daros de Souza, *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 52.



evidencia cuando Clarisse abiertamente evalúa el ideal del matrimonio de forma crítica, como cuando relata

enternecer-me, não era neve eram centenas de palhetas que giravam e giravam, a minha mãe comprava um cartão com um presépio que se abria um postigozinho por dia e no postigozinho um pastor ou um rei mago ou um anjo, quando não havia mais ninguém espreitava o postigo maior, o vinte e cinco, ao centro do cartão, e era o menino Jesus loiro com uma auréola de bicos, nunca entendi o motivo de todos os Jesuses pequenos serem loiros e gordos e de olhos azuis e todos os Jesuses grandes morenos e magros e de olhos castanhos, como nunca entendi o motivo de não haver um Jesus grande sem bigode e pêra, de cara rapada, da mesma forma que nunca era mais baixo que os outros, sempre alto, mais bonito, de risca ao meio e bochechas de fome, com uma das mãos levantadas entre a advertência e a bênção e a outra no peito, tornei a fechar o postigo e no dia vinte e cinco a minha mãe escancarou-o e ofereceu-me um vestido de mangas compridas para pôr aos domingos que não me interessava nem isto (*Esplendor...*: 296).

Sin duda alguna, Clarisse se muestra como una persona crítica con ciertos valores del espacio colonial y de la educación recibida, ramificación de los valores de la metrópolis. Así, resalta que sea Clarisse quien a su vez cuestione aquello que se le fue contado; así, contrasta la imagen tradicional y oficial de Jesús con las de los rostros que habitualmente ella ve en Angola. De este modo, se manifiesta claramente la ruptura de Clarisse con su madre, el ser que le transmite los valores oficiales según la "Lição". Indudablemente, el personaje de Clarisse se desmarca de la imagen y el papel de hija de la "Lição", no ya porque ella deje bien claro que su vida no la concibe restringida por el papel de "futura condição de mulher doméstica, aguardando ao marido, vindo do seu trabalho"<sup>108</sup>, de madre sacrificada sino porque, en *Esplendor...*, se ve ya que el papel de Isilda no se ajusta a esos parámetros. Clarisse es plenamente consciente de que su madre es un individuo que se desmarca de ese modelo, pero quien diferencia entre el espacio del hogar y el de la sociedad colonial. No obstante, Clarisse se adivina como una persona que no se siente cohibida ni constreñida por el que dirán en la colonia y se deja guiar por sí misma tan el Baixa de

---

<sup>108</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 73.

Cassanje como en Lisboa. Así, es significativa y reveladora: “essa unidade cronotópica pelo escândalo que causam na família o reacender de conceitos familiares feridos (como a intromissão de mestiços e outras rupturas que se anunciam) e o rompimento do paradigma familiar”<sup>109</sup> así como social que se deriva de éste. Ante los ojos de Clarisse la ruptura familiar era manifiesta en el caso de su padre. Ella es una persona que en su proceder ni tiene presente el qué dirán las personas respetadas, sea en el espacio en el que ella esté. Cabe recordar que son esos ojos de Rui los que desvelan como, cuando vivían en Angola y su hermana era más joven, era Clarisse quien en Baixa de Cassanje se preocupaba por disimular, quien ocultaba los hechos que no eran socialmente aceptados, reproduciendo el comportamiento que ella había visto en su madre, quien era plenamente sabedora de lo importante que era salvaguardar las apariencias en aquella sociedad colonial.

Los dos principales personajes femeninos de esta novela despuntan como esos dos seres, no encajan con los modelos que el parámetro femenino de la "Lição". A este tenor, en el cuadro de la "Lição", es la hija de la "Lição" la que tiene unas

panelinhas e pratos de brincar (o cuidado dos filhos futuros, a cozinha da sua futura condição de mulher doméstica, aguardando a chegada do futuro marido, vindo do seu trabalho, de preferência campestre), ergue os braços com infantil alvoroço pela chegada do Pai que é bom, é generoso, é justo é amado<sup>110</sup>.

Por lo ya visto, esta imagen no se corresponde con la que se ofrece de Clarisse, ni con la de Isilda. Para Clarisse el modelo de su madre es el que ella tiene presente. Así, Clarisse establece un paralelismo entre madre e hija: «a minha mãe e eu, surdas, superiores aos homens» (*Esplendor...*: 370). Estos dos seres que se rigen por el patrón quede desprende esas palabras y el que describe Isilda más adelante. Se trata de ése que permite a estos individuos beneficiarse de una sordera selectiva, ante lo que los

---

<sup>109</sup> Daros de Souza, *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 52.

<sup>110</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, 73.

hombres no desean que adviertan pero que permite a las mujeres hacer y deshacer; ya que, tal y como recuerda Isilda, ella fue educada para entender fingiendo que no entendía.

En *Esplendor...*, destacan Clarisse e Isilda como las dos voces femeninas que comparten un aspecto primordial, el que resulta ser la cercana relación de cada una de ellas con su querido padre. Del mismo modo, comparten un estado de libertad personal que han alcanzado, una carencia de amor que, asimismo, resulta dispar de la de madre e hija cuidadosas y cariñosas de la "Lição", aquella para que limita su vida al espacio de la casa y la familia. No obstante, ya el hecho de que Clarisse, soltera, viva sola en el piso de Estoril mientras su madre Isilda, viuda y sin sus hijos, es desposeída de la hacienda y vaga por la Angola independiente. Esta circunstancia resulta llamativa ya que son la madre y la hija quienes afrontan esas situaciones solas y emancipadas, opción ésta que no se contemplaba en la "Lição". Ambas se revelan como dos seres no recelosos de su emancipación.

Al mismo tiempo, la "Lição" tampoco contempla que la hija, Clarisse en este caso, sea una persona abierta, pero con un alcance determinado, cuya forma de ser y de vivir resulta ser bien desemejante de las de las mujeres de la Angola colonial y en el Portugal posterior a la era colonial, dado que "Clarisse adequa-se ao modo da menina europeia rebelde e insubmissa que o pai protege da sua própria fraqueza"<sup>111</sup>, que él advierte. Así, la ausencia del padre, pese a la independencia y la insumisión que demuestra guiar algunos aspectos de su vida, resulta ser la falta de amparo y de protección, lo que Clarisse carece en Lisboa y una de las razones de su desconsuelo. Así, el poco caso que Luís Filipe le proporciona sea una carencia manifiesta en el subsistir de Clarisse en Europa. Además, Clarisse, la mujer a la que sus vecinos de Estoril no reconocen dado que ella mantiene una relación con el adúltero Luís Filipe,

---

<sup>111</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 521.

es la mujer que se comporta deshonrosamente, quien ya, ante los ojos de la Baixa do Cassanje colonial era «uma filha despida como uma cancanista e maquilhada como um palhaço que era a vergonha da Baixa do Cassanje» (*Esplendor...*: 217), y, asimismo, una mujer que abortó en un momento de su vida. Así, es ella quien confiesa:

Não sei se gosto da minha família. Não sei se gosto de quem quer que seja. Não sei se gosto de mim. Às vezes à noite é difícil: sento-me no sofá, levanto-me, torno a sentar-me, falta-me qualquer coisa indefinida, apetece-me que telefonem, me dêem atenção, conversem comigo, apanho uma revista da mesa, leio na penúltima página o horóscopo de há cinco semanas, saúde cuidado com o fígado, amor possibilidade de um reencontro inesperado [...] ligo a televisão, um filme bíblico gente de sandálias que acredita em Deus, desligo-a, os virtuosos das sandálias reduzem-se a um pontinho de luz torno a levantar-me, penso no que me aconteceria se tomasse todos os comprimidos de dormir do móvel (*Esplendor...*: 341).

A primera vista, de estas palabras se desprende la certeza del aislamiento, de su escepticismo, así como que la angustia que Clarisse siente de sí misma es claramente palpable. Lo que ella añora y carece, no es ya sólo de la protección de su padre, sino una serie de sólidos vínculos afectivos. Clarisse constata la falta de esos lazos, así como que ella no se reconoce como un ser perteneciente a esa familia pese a que en el fondo añora que se interesen por ella. Así, recurre a formas pasivas de comunicación, como lo son un televisor encendido y con el volumen puesto, los noticiarios en lenguas extranjeras que no se sepa que comprenda o una película de tema bíblico que nunca le llegan a proporcionar la seguridad que disfrutaban esos personajes que creen en Dios. Así que, se logra que se acreciente su incomunicación y su “experiência da incomunicabilidade”<sup>112</sup> que es la que le acompaña. Bien es cierto que el cordón que la mantiene en la distancia temporal es el de su padre, ya muerto. Conjuntamente, la idea de la muerte le acecha, más como pregunta que como objetivo, postrimera forma de incomunicabilidad. Ella se plantea la utilidad de los

---

<sup>112</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal*, de Lobo Antunes, p. 8

objetos pasivos que le rodean para acabar pensando en Luís Filipe atendiendo a sus hijos y subrayando que su madre no atendió su curiosidad infantil cuando quería saber «—O que é o rei mago? [...] — Quando eu tiver tempo explico-te» (*Esplendor...*: 343). Pese a que el resultado es el mismo, para Isilda pesa el que no atendiera su pregunta, su inquietud. El tiempo, es el centro del reproche de Clarisse a Isilda, que ésta no tuviera tiempo para ninguna de las preguntas que afloraban de la boca de la curiosidad de una niña, de su hija, mientras que era su padre quien procuraba una respuesta, «o meu pai ia a buscar o dicionário enciclopédico» (*Esplendor...*: 343) y era quien la escuchaba y quien la reconfortaba. No obstante, ese interés se desvaneció y ahora «os mistérios não me intrigam mais» (*Esplendor...*: 343) y esa curiosidad ha desvanecido ya. Clarisse constata su soledad y la ausencia de cualquier persona que atienda sus inquietudes. Ahí aflora el lado más pragmático de Clarisse, pese a que no alcance a percibir el porqué de esa soledad y ausencia.

La actitud, el ser de Clarisse, presentan una naturaleza nada convencional, así como una determinación personal y una clara ruptura con los formalismos, con aquello que se esperaba de una mujer cuyo modelo era el de la "Lição". No obstante, dado que Carlos tiene a su hermana como una prostituta por su modo de vida y de ser, en la relación entre ambos revela como Clarisse no acepta la autoridad de Carlos y cuestiona su raza, la autoridad de un mestizo en Portugal, y doblemente se aleja de la imagen de la "Lição" de la hija, de la mujer, de la madre. Además, a diferencia de los otros miembros de la familia, Clarisse es un personaje que se presenta perfilada desde un ángulo bien diferente, según reconoce Antunes, éste es el personaje de la novela que especialmente le gustó y del personaje que confiesa que se enamoró<sup>113</sup>. Ella es una mujer que se presenta como una persona más individualista,

---

<sup>113</sup> (2005), *Conversaciones con António Lobo Antunes*, Entrevista a María Luísa Blanco. Madrid: DeBOLSILLO, p. 61.

independiente, rebelde y despegada, pero que a la vez con una naturaleza perceptiva y, hasta cierto grado, preocupada por lo que Rui siente y padece durante sus crisis. Ella es igualmente la persona que se revela contra Carlos no acudiendo a su llamada para celebrar la Nochebuena juntos ni contacta con Carlos, y por consiguiente ignora así la autoridad de la que Carlos cree ser poseedor por ser el hijo primogénito (por el lado paterno).

De esta suerte, Clarisse ilustra la ruptura con los dos lados que Carlos encarna y representa para ella: el orden establecido por su hermano mayor y su perfil racialmente africano, el encarnado por el mulato Carlos. No obstante, tal y como se comenta cuando se trata de esta conducta en Isilda, la preocupación por Rui es el aspecto adyacente que se acerca más a la imagen de la hija de la "Lição" que cuida de muñeco que está acostado en una cama. Precisamente, es Clarisse quien alimenta y entretiene a Rui, lo invita a comer en su casa y a ver la televisión. Esa preocupación por su hermano enfermo, el débil Rui está presente en ella y, de hecho, son ellos dos los hermanos que se reúnen en Nochebuena, por iniciativa de Clarisse como la niña de la "Lição" que jugaba con una cazuela y un plato. Esta celebración de la 'consoada' ilustra como Clarisse adopta, en ese momento, el papel de la mujer de la familia que cuida de su hermano. Además, revela cómo Clarisse reemplaza a Carlos y se adueña de idea para celebrar la 'consoada' de esa Navidad.

Sin embargo, como ocurre con sus hermanos, se presenta a Clarisse como un ser solitario ya que queda claro que Luís Filipe es esa persona que no se preocupa por ella y en lo que ahonda la sensación de desamparo, la ausencia de comunicación que Clarisse vive y percibe. En esta relación se observa que no sigue el patrón que rigió la relación extramarital de su madre o, antes, la de su abuelo, en las que éstas tenían que permanecer ocultas. En esta relación, la falta de comunicación es algo que la socava, así como que pese al diferente patrón, el hecho de que esta relación ha de

permanecer oculta por la posición social y política de Luís Filipe, amen de por el patrón neocolonialista que marca el paso de esta relación, según se explica más adelante. Clarisse es plenamente consciente de que, en la relación con Luís Filipe, ella ocupa un papel marginal, paralelo al que esa sociedad portuguesa le depara. No obstante, no es eso algo que le hiera, «*podes confessar que não me zango sou a tua puta*» (*Esplendor...*: 353), según le señala a Luís Filipe. Así, se apilan una serie de desplantes como que es él quien «*deixou de telefonar, de aparecer, de pagar a prestação do carro*» (*Esplendor...*: 298), la máxima atención que Luís Filipe le dedica en todo *Esplendor...*, pese a las diversas promesas de viajes de fin de semana o de divorcio de su esposa, sea el único fin de semana que pasan juntos en el Algarve mientras que «*a mulher foi com as cunhadas às compras a Londres*» (*Esplendor...*: 319); que Clarisse sea consciente de que «*em época alguma lhe tinha ouvido a palavra amor querida sim, bebezinho, jóia sim mas amor está quieto no receio que lhe pedisse para viver comigo e se divorciar*» (*Esplendor...*: 319), que ni siquiera fuera con Clarisse a lugares públicos como restaurantes o al cine, ni porque nunca le escribiera unas líneas en forma de carta ni en un tarjeta con un ramo de flores. No obstante, el sentimiento de rechazo se ajusta con un leve arrebató de banalidad, «*Luís Filipe me convidasse para o cruzeiro à Grécia, tenho para aí quilos e quilos de roupa por estrenar que faz dó*» (*Esplendor...*: 371), el dolor va más allá de que le sea negada el poder llegar a estrenar los modelos que guarda como oro en paño, es el dolor del rechazo que ella vive al vivir oculta como esos kilos de ropa por estrenar. La relación de Clarisse y Luís Filipe, en la práctica, se reduce a ese escaso tiempo que comparten en el apartamento de Estoril y es algo que acrecienta el aislamiento con el que Clarisse coexiste.

Por consiguiente, la actitud que Luís Filipe adopta en su relación con Clarisse es la de ocultar su presencia, no tanto por el qué dirán, que dado su posición en la sociedad lo tiene presente, sino porque así, sutilmente, se desdeña la existencia de la

retornada Clarisse en la metrópolis. El hecho es que Luís Filipe se limita a firmar los cheques que constituyen el sustento principal de Clarisse, con todo, lo que precisa ella es el simple y llano hecho de que era Clarisse quien «os levantava e não podia usá-los como prova» (*Esplendor...*: 319); se evidencia así que en la relación entre Luís Filipe y Clarisse, es él el primero quien delimita las exigencias de Clarisse, relación en la que la reciprocidad brilla por su ausencia. Por consiguiente, se manifiesta en esta relación un patrón neo-colonialista que determina dicha relación, en la que Clarisse está a merced tanto de los deseos y ambiciones como de las inapetencias de Luís Filipe. Consecuentemente, Clarisse revela así que la presencia al desnudo de Luís Filipe le suscita un rechazo, cuando:

se levanta da cama sem água-da-colónia e deodorizante cheira a velho também, a mão na minha cafra cheira a velho também com as sardas castanhas e os dedos macios dos velhos [...] senti uma coisa cá dentro e pensei que horror meu Deus não sou capaz de beija-lo (*Esplendor...*: 321).

De esta suerte, en Clarisse se distingue a esa persona que es capaz de identificar aquello que le provoca rechazo, ese ser al que no es capaz de besar, propio de la mujer independiente antes mencionada. No obstante, es Clarisse quien también tolera esa situación de la que es plenamente consciente lo cual ilustra la pasividad en la que ella se halla inmersa en el Portugal al que retornó, carente de la iniciativa para superar dichas circunstancias.

Precisamente, Clarisse averigua que ella se encuentra en el solar, en la patria de su familia al “assumindo uma sinergia positiva”<sup>114</sup>, la de una persona que desea ser diferente. A decir de ella: «examinando a mulher em que eu me apetecia tornar-me e detesto ser agora, descalçar-me e passear em bicos de pés com um relógio no pulso de bracelete de elástico e melhor que os verdadeiros» (*Esplendor...*: 371), cuando ella añora la protección y el amparo de su padre y cuando espera que alguien le preste ese

---

<sup>114</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 335.



mínimo de atención que anhela este individuo que en el fondo se halla de desamparado.

Con todo, Clarisse carece de una identidad se manifiesta en cómo ella se despierta con el miedo de su propio nombre y consciente de que si «Luís Filipe sonhasse que tenho um irmão mestiço desmaiava coitado» (*Esplendor...*: 379). Por consiguiente, sabedora de que ese hecho no es algo aceptado en el Portugal en el que se halla, ella cree que ha de ocultar dicha condición de su hermano puesto que Luís Filipe rechazaría a la retornada Clarisse. Conjuntamente, su no ubicación queda subrayada el hecho de que Clarisse carece de referentes en la metrópolis dado que a veces «percebe-se que é dia não pelo sol, pelos passaros na praia, dúzias e dúzias de passaros caminando na areia, o motor da electricidade a remexer Angola» (*Esplendor...*: 377) y el horizonte no los localiza el Estoril que le rodea, su esencia dual pesa más de lo que ella piensa o le gustaría admitir, dado que Clarisse aún aprecia y tamizan la realidad de lo que le rodea en Portugal provista del cedazo que se creó según los parámetros africanos en que creció.

En consecuencia, trasciende este apartamento como el espacio central de su existencia en Estoril, donde las únicas palabras<sup>115</sup> que escucha Clarisse de otro ser humano son las falsas promesas de Luís Filipe, incapaz de pedir disculpas, en el caso de que las cosas se le arreglaran para que ellos dos pudieran ir a Madrid o a Canarias a pasar un fin de semana:

num hotel simpático sem telemóvel, sem inquietações, sem problemas, o tempo para todo um para o outro riqueza, o tempo para festinhas e beijinhos, vais ver que sou muito melhor do que pareço (*Esplendor...*: 381).

Discurso éste en el que ya ni siquiera repiquetea la oquedad del mismo en los oídos Clarisse y que acaba con sus lágrimas que caen. Asimismo, se llega al momento en el

---

<sup>115</sup> Como se indicaba antes, Rui va a comer alguna vez, pero estos son diálogos de un enfermo y su hermana, regidos por un patrón diferente.

que la existencia de Clarisse queda determinada por la últimas y exiguas palabras de Luís Filipe, en las que todo lo que este personaje es capaz manifestarle a Clarisse, a la soledad de esta mujer retornada a la que se dirige como si fuera una niña

[...] quem sabe se este não foi o último Natal separados, o último em que te deixei sem mim, apaga os desenhos animados, apanha o vestido e a pulseira que te dei, põe o ramo na jarra, guarda o cheque na carteira antes que o percas, senta-te ao meu colo e não chores, sobretudo não chores, não vale a pena chorar porque todas as terças e sábados me tens duas horas cuidar de ti, a fazer-te companhia, o que é que uma mulher, sinceramente [...] o que é que uma mulher poder querer mais da vida. (*Esplendor...*: 381)

Tras haber cumplido con la rutina de la manutención, en estas palabras reluce claramente el menoscabo con el que Luís Filipe trata a Clarisse, dado que Luís Filipe considera que él prácticamente ya cumplió con lo estipulado en la relación de ambos y no le cabe en la cabeza qué más puede desear ella de él cuando ya la acompaña dos horitas dos días por semana. Éste constituye un paradigma inequívoco de la esencia neocolonialista que determina esta relación. La esencia neocolonialista es determinante en esta relación ya que, en *Esplendor...*, la retornada Clarisse depende de esas migajas afectivas y económicas que Luís Filipe, el representante del poder institucional del Portugal posterior a las colonias, le concede de vez en cuando, cuando a él le viene bien o no le viene mal acercarse hasta ese callejón de Estoril donde Clarisse pervive. Pese a que Clarisse viva en su apartamento de Estoril, esta dependencia económica y afectiva de Luís Filipe, en función de las conveniencias de éste, se rige por un marcado neocolonialismo por el que ella se limita a esperar su llegada y las migajas afectivas o económicas que le deje; no es una relación entre individuos iguales.

Asimismo, Clarisse resulta ser “uma espécie de lisboeta que se desconhecia e ansiava por regressar à pátria que afinal não é a sua mas é da sua família assumindo

uma sinergia positiva”<sup>116</sup>. De esta suerte, la dualidad de Clarisse se manifiesta en que ella aparece en *Esplendor...* como una persona independiente y autónoma que cuestiona lo establecido, los valores oficiales de tanto la sociedad colonial como de la portuguesa, que se siente “desprezada, relegada para o papel de objecto sexual, que era das pretas para os brancos em Angola, pelos homens a que sucessivamente se liga e que a sustentam”<sup>117</sup>. Igualmente, resulta revelador el hecho se ilustre esta relación neo-colonialista de una mujer retornada y un miembro de la presente autoridad en Portugal, sea Clarisse esa hija de Isilda y Amadeu, de regreso en Lisboa, sea esa mujer rechazada por sus vecinos, quien mantenga una relación no correspondida con el adúltero Luís Filipe, quien le presta el mínimo de atención posible. Para Clarisse la culpable de su situación presente está en Baixa do Cassanje, y rememora: «se não fosse África e o güisqui eu não morava aqui [en el apartamento en el 'beco' de Estoril y en Portugal] » (*Esplendor...*: 319). En Clarisse subsiste un penar constante por la vida que ella ha tenido que llevar, «se não fosse África e o uísque» (*Esplendor...*:327). África, en un primer lugar, y el güisqui, no el que lo ingería, son los culpables de que su vida siguiera por esos derroteros y no otros. Estos otros donde afloran en forma de un ideal de vida que incluía

Guardava na sala, noutra sala, o álbum da minha lua-de-mel com a abertura ocupada por um exemplar do convite impresso a letras doiradas fulano de tal e fulana de tal têm o prazer de convidar vossa excelência e sus excelência esposa para o matrimonio de sua filha Clarisse com o excelentíssimo senhor doutor fulano de tal que se realiza no dia tal do mês tal do ano tal às não sei quantas horas na igreja tal seguido de almoço no restaurante tal r.s.f.f. (*Esplendor...*:327-328).

Para Clarisse esta hubiera sido la existencia ideal, no muy alejada de la descripción que hacía Isilda de la educación que recibió como mujer y lo que ella

---

<sup>116</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 335.

<sup>117</sup> Abreu, “*Deus, Pátria, Família* ou a Anti-Individação em Romances de António Lobo Antunes”, p. 271.

perseguía de su vida. Clarisse no se casó; su madre, Isilda, sí lo hizo y ofrece otra perspectiva en esta novela.

### **Isilda, la madre (en) Angola.**

conforme o meu pai costumava explicar  
explicava o meu pai  
*Esplendor...* 18, 256

Isilda, como manifiesta Daros de Souza, es el miembro de esta unidad familiar colonial que “mais efetivamente, testemunha o dilaceramento físico da propriedade, em Angola [...] a desconstrução material da fazenda”<sup>118</sup> así como del itinerario de la genealogía familiar y portuguesa en la Angola colonial e independiente. En quince capítulos de *Esplendor...*, desde el segundo (con fecha, 24 de julio de 1978) hasta el último del libro (con fecha 24 de diciembre de 1995), es la voz de Isilda la trascendental de la novela. Esta hija de los colonizadores y la madre de los retornados, es la voz que transporta al lector por la época de la colonia, por la de la independencia, por el periodo de la guerra así como por la experiencia de la soledad y el aislamiento, del rechazo y de la incomunicación donde, simultáneamente, Isilda constituye igualmente la “representação metonímica do percurso da derrocada portuguesa”<sup>119</sup>, y de la familia que se convierte en ausente.

Ciertamente, es la voz de la memoria de Isilda, la madre y la hija, ese clamor que nos traslada por el cordón umbilical de esta familia colonial. Además, Isilda es el personaje que revela al lector, como se indica previamente, los motivos que llevaron a Eduardo a establecerse en Angola. Del mismo modo, señala que fue Eduardo la persona que indicó incansablemente a Isilda la encomienda de que «não consintas em partir, não saias de Angola, faz sair os teus filhos mas não saias de Angola, sê

---

<sup>118</sup> Daros de Souza: *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 66.

<sup>119</sup> Nogueira, *O Esplendor de Portugal: o estilbaças das identidades e dos sujeitos e da nação*, p. 28.

bailunda dos americanos e dos russos, bailunda dos bailundos mas não saias de Angola» (*Esplendor...*: 257). Al recalcarle Eduardo que nunca permitiera que eso ocurriera, el abandono del suelo angoleño en el que ella nació, esa idea constituye una forma de deserción para con Eduardo, de deserción del bien patrimonial familiar del espacio en el que están enterrados los suyos, así como de los intrínsecos motivos que le forzaron a Eduardo a establecerse allá. Del mismo modo, su padre persigue que la hacienda permanezca en manos de la familia es algo más trascendental que la otra posibilidad: la desmembración de la familia.

Precisamente, en la memoria Isilda, la de su infancia y la de su madurez, la desmembración se hace palpable ya cuando Isilda rememora la agrietada relación de sus padres, la presencia de las amantes que Eduardo mantiene en Luanda o de la amante de su padre, la francesa Denisse de la que éste llega a encapricharse:

uma mulher de sinal postiço em forma de losango que ao inclinar-se engasgava o meu padrinho, desorientava os relógios e interrompia o bridge, lembro-me dela a cavalo para além da igreja, do meu pai a segurar o estribo. (*Esplendor...*: 29)

Esta mujer montada a caballo es la que acaba de desestabilizar las frágiles raíces de este matrimonio y de Baixa do Cassanje, capaz de interrumpir el rito del juego del bridge. Eunice y Eduardo “viven un casamento de mentira”<sup>120</sup> pero en que se han de mantener las apariencias ante la sociedad colonial de Baixa de Cassanje. No obstante, como Eunice abiertamente reprocha a Eduardo que ella no es ciega, y resuena en Isilda:

— Não julgues nem por um instante que sou parva o que se passa entre ti e a francesa Eduardo?  
[...]  
— Para quê tanta aldrabice Eduardo não sejas criança não te esforces és péssimo a mentir (*Esplendor...*: 29-30).

---

<sup>120</sup> Santos, *Descaminhos Narrativos*, p. 120.

Precisamente, Isilda es testigo de esa innegable mentira que viven sus padres, y la que sigue a la ruptura de sus padres, simbolizada por camas separadas en las que duermen. Estos dos son otros dos seres que no se comunican en el hogar, pero, cronológicamente, son primeros que conviven aislados y entre quienes se instaló la falsedad. Dicha falsedad es lo que corroe este matrimonio en el que la hija única que es Isilda, quien actúa como intermediaria entre dos personas y es la persona que, en parte, reproducirá ese patrón. De esta suerte, revela Santos que se da continuidad a esta saga de infelicidad y de una enfermedad hereditaria, la que apartó a Eunice de Eduardo, o viceversa:

a minha mãe exilou-se no quarto dos hóspedes a servia-se de mim para falar com o meu pai

— Pede o sal ao teu pai Isilda

— Pergunta ao teu pai se faz tenções de repetir o peixe [...]

— Previne o teu pai que a filha do soba morreu é preciso dar algum dinheiro [...]

o meu pai humilde a entregar o sal, a garantir que não lhe apetecia mais peixe, a prometer que dava dinheiro [...] a rondar como um espírito o quarto dos hóspedes sem se atrever a chamá-la, tossindo o mais alto que podia para a minha mãe ouvir e nada. (*Esplendor...*: 30)

Así que, es Eunice la que decide no se acomodarse en este matrimonio en el que, pese a que las infidelidades de Eduardo son manifiestas, para Eunice, ante todo, pesa más su representación y papel en esa sociedad colonial como esposa, dueña de una hacienda e hija de los primeros dueños de la hacienda. Así que, ella es una persona, la “boa esposa, virtuosa e beata”<sup>121</sup>. No sólo en eso son Eunice y Eduardo dos personas completamente diferentes; sí, cierto es que les une la hacienda, pese a que la conciban de forma diferente<sup>122</sup>. Eduardo lo deja bien claro cuando le subraya a Isilda que no abandone la hacienda y que no regrese a las penurias que él vivió en

---

<sup>121</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal, de Lobo Antunes*, p. 69.

<sup>122</sup> Eduardo lo deja bien claro cuando le subraya a Isilda que no abandone la hacienda y que no regrese a las penurias que él vivió en Portugal y que sus nietos van a vivir Además, como señala Malaquias de Carvalho (2008); no sólo es que reniegue de sus nietos sino que “seu discorria soa como a perfeita legitimação do colonialismo, principalmente no que diz respeito à inferioridade dos negros” (p. 69).

Portugal y que sus nietos van a vivir. Mientras tanto para Eunice, la hacienda es lo que demuestra que el escalafón que ellos ocupan en esa sociedad colonial de Baixa de Cassanje es lo que ella quiere preservar y por lo que se muda a la habitación de los huéspedes, bajo ese techo. Sin embargo, para Eunice, es el espacio donde queda constatada su preocupación por aparentar una felicidad conyugal ausente. Si bien es cierto que es Eunice la que rompe con Eduardo, pasando a pernoctar en la habitación de huéspedes; lo que queda manifiesto es que ésta es una ruptura que sólo se hace patente dentro de la casa familiar y en presencia de la familia, sin que esto sea, oficialmente, público a extramuros de la hacienda, puesto que lo principal es mantener las apariencias en esa sociedad colonial. Esta simulación queda evidente cuando en la hacienda se celebran fiestas u otros eventos sociales, donde ambos actúan como era de esperar. A la par, sobre la decisión de Eunice pesa ante todo que esta determinación sea la que garantice el mantenimiento de la casa portuguesa, la hacienda, pese a que este sea el primer indicador del proceso de deconstrucción de la misma, paralelo al desmoronamiento del Imperio Portugués, que el Estado Novo en el decenio de los años cincuenta no advertía.

Además, en la actuación de Eunice se muestra cómo esa familia se rige por el matriarcado y es Eduardo quien adopta un papel más pasivo, dependiente de ella. Puede que en eso incida el hecho de que fuera Eunice quien heredó la hacienda, pero aún así, socialmente le correspondía a Eduardo ser el encargado del mantenimiento y organización de la misma. Esta es una atribución que Isilda asume, alejándose de las asignaciones de la "Lição". Como se ve en Isilda, “a ordem familiar parece estar ligada [...] às ordens da mãe, à sua autoridade como matriarca, dada a demissão do pai das funções”<sup>123</sup> familiares. Al mismo tiempo, otra clara e significativa diferencia en la manera de ser de los padres es que Eunice “deixa bem clara a sua inadaptação e

---

<sup>123</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 346.

o sonho de retorno”<sup>124</sup>. Eunice y Eduardo son dos seres dispares como se concluye de este matrimonio; Isilda “é fruto de um casamento mal sucedido”<sup>125</sup> y en quien se prolonga esa infelicidad.

Otra diferencia entre Eunice y Eduardo se manifiesta en la educación de Isilda, quien “recebe todos os mimos de moça branca, apesar de do pai permitir que conviva na infância com crianças pretas, brincando as suas brincadeiras, retendo sua cultura”<sup>126</sup>, mientras que Eunice deseaba enviarla a Lisboa a que fuera educada en la metrópolis sin que se le fuera transmitida la cultura africana. Pese a que la responsabilidad de la educación recaía en madre era, según la "Lição", es el padre quien impone su criterio y, puede ser, uno de los factores que reforzó el vínculo entre Eduardo e Isilda. Desde luego, el que factor definitorio es el hecho de que Isilda es una mujer iluminada “pelo fulgor de uma infância feliz junto ao” Eduardo, algo que Isilda subraya desde el inicio del libro, como indica Maria Alzira Seixo, mediante la mención del sombrero, los zapatos de gamuza que de vez en cuando incorpora la voz de Isilda, «*Que bem te fica esse chapéu Isilda*» (*Esplendor...*: 26-27). A modo de sintonía interna del capítulo, su incorporación memorística muestra como eso le devuelve y proporciona cierta confianza en sí misma, a Isilda, y además refuerza el lazo entre el padre y su hija.

De tal forma, la de Isilda es la voz en la que se “estabelece o elo fundamental entre os outros discursos como se fora um porto. Sua voz entremeará com a voz de cada filho”<sup>127</sup>. Así que, es en el puerto de Luanda donde se despiden y es en Angola donde permanece este eslabón narrativo, donde el lector comprende que Isilda es una mujer, esposa y madre infeliz, que creció con unos padres infelices y que la utilizaban como intermediaria para comunicarse entre ellos dos. Además se trata de

---

<sup>124</sup> Santos, *Descaminhos Narrativos*, p. 120.

<sup>125</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal, de Lobo Antunes*, p. 71.

<sup>126</sup> Santos, *Descaminhos Narrativos*, p. 121.

<sup>127</sup> Nogueira, *O Esplendor de Portugal: o estilhaças das identidades e dos sujeitos e da nação*, p. 72.



ese ser que además vivió un matrimonio infeliz con Amadeu<sup>128</sup> y a quien tampoco frecuentó la felicidad en la relación que mantenía con el comandante de policía, quien fue testigo de las infidelidades de su padre, quien igualmente draga en su memoria en una «evocação do passado é [...] a justificação da sua permanência em terras angolanas»<sup>129</sup>, así como en una exploración de la soledad que le acompaña y del fundamento de todo esto. Como recapitula Daros de Souza, la voz de Isilda desempeña ese papel primordial en *Esplendor...* ya que “a noção da família recuperada pela narradora Isilda repousa na ancestralidade e excede as gerações”<sup>130</sup> y es Isilda quien es consciente de dicha ancestralidad generacional que le fue transmitida por su padre.

De acuerdo con lo dicho, las primeras palabras de Isilda en su primer capítulo, el 24 de julio de 1978. son reveladoras de la complejidad del personaje encarnado por esta mujer, que es la misma que observa que:

Há qualquer coisa de terrível em mim. Às vezes à noite o murmúrio dos girassóis acorda-me e sinto o ventre aumentar na escuridão do quarto com aquilo que não é um filho, não é um inchaço, não é um tumor, não é uma doença, é uma espécie de grito que não vai sair pela boca mas pelo corpo inteiro e encher os campos como o uivo dos cães, e então deixo de respirar, agarro com força a cabeceira e os mil caules do silêncio flutuam devagarinho no interior dos espelhos, aguardando a claridade pavorosa da manhã. (*Esplendor...*: 23)

Con estas reveladoras iniciales palabras, se distingue como en Isilda arraiga ese descontento y esa forma de agravio, dado que, precisamente, Isilda se adivina como una persona en la que convive la infelicidad previamente mencionada. Mas, no sólo eso es eso, sino igualmente el desamparo ligado a un matrimonio y a una maternidad que no han llegado a complacerle, a unos hijos de los que no ha llegado a recibir noticia alguna en dieciocho años, así como la soledad y el sentimiento de rechazo que

---

<sup>128</sup> Amadeu es un agrónomo de Cotonang que se estableció allá después de llegar de Portugal. Alcohólico es una figura marginada tanto en casa como en la empresa en la que trabaja.

<sup>129</sup> Santos, *O Esplendor de Portugal, de António Lobo Antunes, Um Romance Pós-Colonial? Identidade, “Raça”, (Des)Território*, p. 29.

<sup>130</sup> Daros de Souza: *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 36.

le acompaña, aún más, le acecha desde entonces, sabedora de que es la última ‘não retornada’ de los de la plantación de Baixa do Cassanje. Este «*bá qualquer coisa terrível em mim*» (*Esplendor...*: 32) como el «*-Acordas com os girassóis mas não acordas se os pequenos choram*» (*Esplendor...*: 24, 34) va a funcionar como una sintonía que marca el ritmo del habla de Isilda, ese del que “permeia a narrativa de preconceitos, estereótipos e denúncias”<sup>131</sup>, y en el que se revela que el vínculo familiar era meramente el consanguíneo.

Isilda, “a geradora da célula familiar ou microcélula social”<sup>132</sup>, es el personaje que permanece en África, cumple con precisión el mandato de su padre de fidelidad al lar establecido en suelo angoleño para su propia familia. Tal y como se evocan en Isilda los deseos de Amadeu, «*Quando eu morrer enterrem-me no Dondo [...] — Sufuco na Europa*» (*Esplendor...*: 32); esa mención al deseo de su padre pesa sobre Isilda a la que sofoca Europa como lo manifiesta ella. Al mismo tiempo, esta decisión de permanecer en Angola enlaza con las más claras esencias que se reproducen en la imagen de la hija de la "Lição", ejemplo de la sociedad patriarcal jerárquica propuesta por el salazarismo. Acontece que, como señala Medina, la sociedad modelada por el cuadro de la "Lição" es aquélla en la que advertimos al “homem quem manda, e cabendo à Mulher o parto, a cozinha, a lida de casa, a chave da despensa e uma parte da educação dos filhos”<sup>133</sup>. Visiblemente, para el salazarismo ése es el papel de toda mujer y el del personaje de Isilda, como decíamos previamente, y se acerca en a esa imagen de la "Lição" en que ella es el individuo que obedece a su padre y quien permanece al cuidado del patrimonio que había establecido el esfuerzo de Eduardo, con todo lo que ello simboliza. Además, Isilda lo deja bien claro, cuando después de constatar como Amadeu hace dejadez

---

<sup>131</sup> Ibid., p. 47.

<sup>132</sup> Nogueira, *O Esplendor de Portugal: o estilhaças das identidades e dos sujeitos e da nação*, p. 73.

<sup>133</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 73.

de sus funciones como marido y de sus responsabilidades en la hacienda, ella precisa que

e era eu, uma mulher educada para ser dona de casa e ter um homem que se ocupasse dos negócios, e de mim quem tinha de falar com os intermediarios, discutir com os fornecedores, convencer o Estado a ajudar-nos, argumentar com os bancos a fim de prorrogar dívidas, era eu, uma mulher que merecia uma vida como as mulheres dos vizinhos, jogas às cartas, montar a cavalo, tomar refescos no clube (*Esplendor...*: 58-59)

Isilda claramente establece cuáles eran sus funciones en esa sociedad. Precisamente, era al el esposo la persona a la que le correspondía enfrentarse a esos problemas para los que ella no había sido educada. Ella subraya que el espacio de Isilda se reducía al hogar, y como dice, atender a sus hijos.

Por consiguiente, igualmente acontece que, como vamos a ver, Isilda es un personaje en el que la desmitificación de la imagen de la "Lição" es manifiesta, pero, además es un personaje en el que se desenmascara la complejidad de las relaciones familiares y sociales de la sociedad colonial, de blancos y prietos, mujeres y hombres, las irisaciones y los oscurecimientos de dicha ambigua sociedad dual y de la experiencia colonial salazarista. Isilda ya manifiesta que la dualidad formaba parte de su educación:

Porque sou mulher. Porque sou mulher e me educaram para ser mulher, isto é para entender fingindo que não entendia

(bastava trocar as palavras por uma espécie de distração divertida)

a fraqueza dos homens e o a avesso do mundo, as costuras dos sentimentos, só desgostos cerzidos, as bainhas da alma me educaram para desculpar as mentiras e o desassossego deles, não aceitar, não ser cega, desculpar conforme desculpei ao meu pai as suas infidelidades ruidosas a o meu marido a sua indecisão patética, me ensinaram a inteligência de ser frívola com os meus filhos até a viuvez me obrigar a tomar conta deles e da fazenda na mesma impiedade com que tomava conta das criadas, a embarcá-los [...] (*Esplendor...*: 108)

En este fragmento, fechado el 4 de diciembre de 1984, es en el que Isilda se reconoce a sí misma como mujer y admite algo básico, y es que, en su juventud, le quedó bien definido el papel que había de desempeñar y como debía acometerlo, embestirlo con

la ambigüedad en la mano en aquella sociedad colonial, ya ausente, para así poder lidiar con lo avieso del mundo, las costuras de sus estremecimientos y la franca tristeza que le acompaña. Si bien vemos que, al principio, subraya que éste ha de ser abordado con un arrimo de frivolidad que le permita alterar las circunspecciones que los hombres abordan para subrayar así la aparente ignorancia sobre las mujeres. Al mismo tiempo, es un hecho palpable, como se desvela a través de la voz de Isilda, que esto no es tan fácil como parecía que le había sido transmitido, no resultó ser una mera herencia. A la sazón, resulta ser Isilda “a personagem que mais especialmente faz uso da sua voz para, através dela, fazer entoar a guerra civil na vivência da família”<sup>134</sup>, dado que, como hemos de tener presente, el salazarismo se proponía “turn the home into the ideal birthing ground of nationalistic, authoritarian rule”<sup>135</sup>. No obstante, es la memoria de Isilda en la que se despiertan las contradicciones vividas a lo largo de su existencia en ese núcleo familiar, las discordancias que se hacen manifiestas cuando habla de cómo la frivolidad, pese a que la incapacidad de su marido parecía ya una muestra bastante irrefutable de frivolidad, con la que educó a sus hijos, se tornó cual boomerang contra ella al quedar viuda, y continuó el ocaso de la familia en lo que había sido la colonia.

Como indica Malaquias de Carvalho, el personaje de Isilda alude al juego dialéctico, “intranquilo entre os padrões herdados da autoridade colonial metropolitana e os novos padrões praticados por grupos autóctones africanos após a independência de Angola”<sup>136</sup>. Al mismo tiempo esto enlaza, como señala Seixo, en el eje que *Esplendor...* que presenta el “treno da experiencia do colonizador”<sup>137</sup>; la experiencia en la que Isilda, la hija de los dueños de la plantación y la esposa de

---

<sup>134</sup> Daros de Souza: *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 70.

<sup>135</sup> Ferreira, Ana Paula (1996), “Home Bound: The Construct of Femininity in the Estado Novo”. *Portuguese Studies*, 12, pp. 133–144 (p 135).

<sup>136</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal*, de Lobo Antunes, p. 16

<sup>137</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 325.

Amadeu, trasciende como la persona clave para comprender hasta qué grado la experiencia del espacio colonial determina esta desmembración familiar que se aborda en *Esplendor...*, aspecto medular de la novela, dado que es en este espacio donde las figuraciones temáticas y socio-ideológicas constituyen tanto el lugar, como la familia, el tiempo y la separación, como señala Seixo. Asimismo, el papel colateral que desempeña la maternidad, así como la paternidad, dos cimientos básicos de la familia es una de las causas de la frustración y de la infelicidad que anida y vegeta en Isilda. Así, se desprende de la cita en la que Isilda habla sobre lo terrible que habita en ella, este individuo que no se siente realizada como madre dado que ninguno de sus hijos se aproxima a los representados en la "Lição" ni son venerados en esa sociedad colonial de Baixa do Cassanje.

Partiendo de la imagen de la "Lição", se observa que quien manda es el hombre y la mujer se encarga del hogar y de la educación de los hijos. En consecuencia, la madre representada en la "Lição" es la de la persona caritativa encargada de la familia, pilar del lar y que sabe que quien dispone es el hombre y, como dice Isilda, la mujer entiende fingiendo que no entiende, no es algo que haga feliz a Isilda. Como se muestra, Isilda es un personaje alejado de ese ideal salazarista.

La realidad es así:

o Amadeu não tocando no chicote a fitar o soalho preocupado com as aranhas [...]

Indiferente às sementeiras, às colheitas, às debulhadoras avariadas que enferrujavam nos trilhos, aos empréstimos, às letras, às moratórias, às ameaças dos credores, a fechar gavetas, a desrolhar uma garrafa, a tirar um copo do roupão, a secar lábios na fralda sem uma palavra, desandando para o outro quarto à procura de mais uísque

— *Onde diabo desencantaste este palhaço malcheiroso Isilda?*

e era eu, uma mulher educada para ser dona de casa e ter um homem que se ocupasse dos intermediários, discutir com os fornecedores, convencer o Estado e ajudar-nos

[...] quem levava o Rui ao médico e vinha de lá Deus sabe como, proibia a Clarisse de namorar o liceu inteiro e entrar na fazenda depois de meia-noite, ralhava como o Carlos por não conversar com o meu marido nem comigo e nos dresprezar. (*Esplendor...*: 58-59)

Precisamente, Isilda es la persona que se enfrenta a esa realidad y en la que pesa la realidad colonial en la que ella es la persona que ha de mantener esa hacienda en pie, según se lo advierte Eduardo, mientras el ser que sabía de cosechas Amadeu, hade dejadez de sus funciones, las de padre y las de agrónomo. Es la situación la que fuerza a Isilda a desmarcarse de su papel como mujer y madre de la "Lição". Tal y como determina Daros de Souza, en *Esplendor...* al tratar del matrimonio de Isilda y Amadeu “significa desconstruir todos os conceitos que envolvem essa instituição no mundo ocidental e em torno ao qual se construi todo um ideário de felicidade”<sup>138</sup>. No sólo es porque su matrimonio sirva en *Esplendor...* para subvertir “o binarismo [...] ao construir e afirmar a sua identidade colonial através do casamento proibido com Amadeu”<sup>139</sup>. El “palhaço” de Amadeu a ojos de Eunice de lo que le había advertido a Isilda, dado que ella recuerda que todos los «agrónomos de Cotonang sem excepção tinham amantes mulatas e filhos mulatos» (*Esplendor...*: 53) e Isilda no parecía asustada por este hecho. Sin embargo, este matrimonio sirve de base para desmitificar las concepciones lusotropicalistas de adaptación plena al espacio colonial y aceptación absoluta de la mezcla de razas y de culturas. Es la misma Isilda quien cuestiona la igualdad entre ella y los prietos. Así se refieren, delante de ella, a Carlos como «a criança misturada» (*Esplendor...*:158); o Eunice le reprocha a Isilda que «os meus netos quais netos mostra-me uma gota só do meu sangue» (*Esplendor...*:235). Las palabras de Eunice indican que la sociedad colonial no compartía dichas concepciones idealistas del lusotropicalismo e, igualmente, cuestiona ese matrimonio, la maternidad de su hija y tanto los hijos que engendró como al que aceptó.

Ciertamente, esto va ligado, también, al hecho de que Isilda, como señala Malquiades de Carvalho, se desmarque de la imagen típica de lo femenino al que

---

<sup>138</sup> Daros de Souza, *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*, p. 41.

<sup>139</sup> Ferreira Gould, Isabel A., “Ficções do Eu Colonial e Pós-Imperial: Memória, Identidade e Família”. *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. (en prensa), 19 páginas digitalizadas.

Eunice se había circunscrito, siempre de de cara a la sociedad colonial. De esta manera, se logra cuestionar los postulados que normalmente van ligados a la personalidad de la “mulher, como a passividade, a futilidade, a obediência, a emocionalidade e a suposta falta de agudeza crítica no entendimento das coisas”<sup>140</sup>. Éstos son unos patrones que Isilda no había percibido durante su infancia en su familia y por los que ella no se rige.

Simultáneamente, se ha de tener presente que en Isilda aflora la caridad de la que hace gala la mujer, ama de casa de la "Lição", dado que es Isilda la que acoge bajo el techo de la hacienda a Carlos en casa, pese a que sea como un hijo que permanece en otro estrato. Esto es algo manifiesto, como se analiza anteriormente, a pesar de que, como rememora Isilda:

[...] *(o meu filho Carlos o mais velho, o primeiro dos meus filhos e Deus sabe o que me custou aceita-lo aquele que toma conta dos irmãos em Lisboa e acha que eu não gosto dele [...] por)*  
*(eu não ser mãe dele) (Esplendor...: 85-86)*

Pese a todo, por una lado Isilda manifiesta aceptar a Carlos, en realidad lo hace como tal mulato; de la misma forma considera a Carlos su hijo primogénito y, como tal, es él quien cuida de los hijos que nacieron de Isilda y a quien se dirigen las cartas que ella escribe y envía, así como quien heredó la casa de Ajuda. Lo que ella reprocha a Carlos es que éste rechazara a su familia y que se subordinara de Maria da Boa Morte ya que bebía y comía de la mando de ella y la «exigi-la à sua beira para dormir, não me exigia a mim, nunca me exigiu nem a mim nem ao pai, era a Maria da Boa Morte que ele queria» (*Esplendor...: 26*). No obstante, como la misma Clarisse manifiesta, más adelante en la novela cuando empieza a creer que Carlos no informa a sus hermanos del contenido de las cartas, sus sentimientos hacia Carlos eran diferentes, pues

---

<sup>140</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal, de Lobo Antunes*, p. 16.

os meus filhos ou seja a Clarisse e o Rui acompanhados pelo que não era meu filho mas eu fingia que era  
 não era assim  
 os meus três filhos a correrem [...]  
*(os meus três filhos repito os meus três filhos por estranho que pareça e a mim pareça-me estranho Carlos talvez fosse aquele) [...]*  
*(aquele estranho que pareça de que eu gostava mais).* (Esplendor...: 135)

En el fondo, pese a que ella se repita si misma que acepta a Carlos como hijo, reconoce aparentarlo. En estas palabras se constata que para Isilda que la admisión de Carlos en casa fue algo difícil de aceptar ya que era fruto de una infidelidad de su esposo y, además, Carlos era mulato. La dualidad de Isilda se manifiesta en la relación que tiene con Carlos, ese ser que detesta pero a quien admitió en su casa y, legalmente, como hijo.

Por el contrario, Rui es el hijo que engendró y encarna ese sufrimiento que no va a dejar de agrandar en la madre y esposa que es Isilda. Asimismo, Isilda relaciona la enfermedad de Rui con el alcoholismo de Amadeu, un problema que ella no pudo controlar. Se conectan en el texto y en el hecho de que, considera Isilda, que Amadeu hace dejación de sus deberes como padre, dueño de la hacienda y sólo quien se preocupa por el güisqui.

Cuando nació Rui, el personal del hospital le comunicó a Isilda que su enfermedad se debía a un problema hereditario «*que se transmite aos filhos nunca se pode prever como vai agir*» (Esplendor...: 25), eso terrible que habita en ella. Éste va a ser un dolor que crece en Isilda, pese al hecho de que le fuera garantizado a Isilda que «sobretudo a partir da altura que em que o Rui adoeceu dos ataques e o médico garantiu que era mal de família» (Esplendor...: 58). Sin duda alguna, ante los ojos de Isilda, Rui es ante todo su hijo, pero, conjuntamente, éste es el hijo con el que vemos que la infelicidad de Isilda aflora por la enfermedad que padece y la espinoso que resulta esto de aceptar para ella. Se observa que Isilda no se ve completamente realizada en su maternidad y, como se decía, ésta es otra de las causas de su



infelicidad. Ciertamente es que, Rui es su primer hijo varón y una persona que no puede valerse por sí misma y no podrá llegar a tomar el relevo de su padre. No obstante, un aspecto a destacar es que, en la "Lição", los hijos representados están sanos y no se considera que llegue a sobrevenir un hijo enfermo. Justamente, esta ausencia de papel en la "Lição" es algo a tener presente, como se mencionaba previamente, y lo que sirve para comprender que, en esa sociedad, sus padres no sepan cómo enfrentarse ni como tratar a un hijo como Rui. En la novela, Rui personifica la impotencia de los padres quienes se consagran a los otros dos hijos, como señala Seixo<sup>141</sup>, así como la anulación a la que son sometidos aquellos seres con enfermedades mentales.

Igualmente, la infelicidad de Isilda se hace patente cuando vemos lo que Isilda sufre con la enfermedad de Rui, cuando lo lleva al médico y cómo se intranquiliza por sus crisis. Por lo tanto, Isilda es plenamente consciente de lo diferente que su hijo es éste, «o Rui não era como os outros, não falava como os outros, imobilizava-se a o meio das refeições» (*Esplendor...*: 34). Al mismo tiempo, como señala Seixo, Rui “no seu comportamento de doente, desenvolve em certa medida a impotência dos pais (e da mãe em especial) em consagrarem familiarmente um dos outros dois filhos”<sup>142</sup>, y bien cómo tratar con él, como educarlo, parte de la maternidad.

No obstante, en cuanto a la maternidad de Isilda, en *Esplendor...* se plantea, de la mano de Eunice, un rechazo a su hija, a Isilda y a su maternidad, cuando la primera desprecia a sus nietos, por ende a la madre, adoptiva o no, sólo presenta una reacción de su madre:

Os meus netos, dizes tu, quais netos, um mestiço, um epiléptico e uma desgraçada que pela amostra se vê logo ir acabar na primeira sarjeta de Luanda é a isto que chamas os meus netos, Isilda, não são meus netos, nunca foram meus netos,

---

<sup>141</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 341.

<sup>142</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 341.

preferiram o sangue do teu marido e do teu pai, não quiseram nem uma gota da minha família

[...]

chamar meus netos a pessoas que por nada deste mundo me atreveria a meter no autocarro e apresentá-los às minhas tias e ao meu padrinho em Moçâmedes

— Os filhos da minha filha Isilda tia Benvinda

(ou tia Lúcia

ou tia Encarnação)

os meus netos

e a tia Benvinda ou a tia Lucia ou a tia Encarnação trotando espavoridas para a copa [...]

— Não acredito não é verdade estou a sonhar não poder ser

— O meu neto mestiço tia Benvinda

— O meu neto epilético tia Lúcia

— A minha neta prostituta tia Encarnação [...]

os netos que a minha filha Isilda me deu, de laço negro, casaco negro, peúgas negras, vermelhos de calor (*Esplendor...*: 228, 230)

Como se desprende de estas líneas, la opinión y actitud de su madre hacia sus nietos, por consiguiente hacia Isilda es de terminante rechazo de todo aquello que no se rige por cierto patrón que ni ella supo transmitir; ilustrando, en consecuencia, las contradicciones del colonialismo luso. De este modo, Eunice es plenamente consciente de que “sua filha teria herdado os traços dissolutos de Eduardo e os três netos teriam preferido o sangue do marido e do genro”<sup>143</sup>. Por consiguiente, para Eunice lo impensable es presentar a su familia a su nietos, de los que se avergüenza tanto por motivos raciales, de padecimiento o conductas diferentes; a más de los frutos del matrimonio desaprobado por ella y, por consiguiente, el reconocimiento público del fracaso de su propio matrimonio. Al mismo tiempo, para Isilda, la abierta actitud de su madre conlleva una falta de reconocimiento de ella como madre y resulta ser una fuente de desventura para ella. Los frutos, adoptados y generados, de la experiencia amorosa de Isilda y Amadeu no se comprenden dentro del modelo ideal de casamiento de la "Lição", no ya sólo porque las aventuras extraconyugales sean algo que ambos comparten, sino porque en el caso de Isilda, se desprende, cuando relata sus encuentros con el comandante, un fondo marcado por el tono del

---

<sup>143</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal*, de Lobo Antunes, p. 71.

que más que amor y pasión emana desamor e ingratitud. E, igualmente, dicho tono está marcado por unas circunstancias a las que el personaje se halla avocado en este romance supuestamente clandestino.

Así, la escondida relación que Isilda mantiene con el comandante de policía no le supone satisfacción alguna. Este representante de la administración oficial, el comandante es asimismo "Otro" portugués que admite que fue a Angola en busca de las mieles que se le negaban en su país, como éste reconoce a Isilda: «em Malanje comandava o bando de brancos e cipaios a que chamavam policia sem ninguém lhe pedir contas» (*Esplendor...*: 305), y ese mismo patrón es el que rige la relación entre Isilda y el comandante. Sí, cierto es que en este aspecto, Isilda aparece como una mujer independiente, que se desliga íntegramente del patrón que como hija había percibido en su madre Eunice, consciente de la relación de Eduardo con la francesa. De la misma manera, es de notar, como un aspecto colateral, que Isilda no está interesada de divorciarse de Amadeu. Sin embargo, ella es la que tuvo que pedirle el dinero para la madre de Carlos y, para Amadeu, parecía que ella iba a explotar ya que él creía que no toleraría más esa situación y esa falsedad. Isilda se guió por el patrón de lo que hizo su madre, pese a que la comunicación entre Amadeu e Isilda era más fluida que entre Eduardo y Eunice.

Não me sentia desiludida nem furibunda nem com vontade de discutir, sentia-me cansada, uma franqueza de quem não dorme há séculos, apenas pretende não falar e lhe não falem, despir-me como um vestido, ficar nua de mim, alongar-me no chão e poder ser uma coisa, um dos setters gemeu no caramanchão [...]  
-Não quero divórcio nenhum só quero que me deixes em paz  
não por amor, por essa espécie de egoísmo conformado a que se chama amor, não por gostar do meu marido, necessitar dele, sentir a falta dele mas por indiferença, inércia, não suportar [...] as frases azedas ou a mudez autosuficiente, recusando ajuda, mais azeda que que as frases (*Esplendor...*: 89).

Isilda, la mujer que ya había sido testigo de la ruptura de sus padres, asoma como una mujer moderna que es consciente de que lo que necesita es su propio espacio, de su tiempo, y que así se lo hace saber a Amadeu, a diferencia de sus

padres. Además, ese espacio es en el que ella intenta rehacer su vida afectiva y en el que asume la dirección de la hacienda, pese a que en ella influye que ésta era la hacienda de sus padres. Pero, dadas las circunstancias, es ella la que se hace cargo del cometido, nada más alejado de la instrucción que ella había recibido.

Isilda, alejada de la imagen de la "Lição", igualmente, en *Esplendor...*, produce una inversión de los roles que no parece que venga marcada por el hecho de que Isilda sea la heredera de la hacienda, sino por el latente matriarcado que se presenta emparejada a que, ante la autoridad como matriarca de Isilda quien dirige la hacienda ante la despreocupación de Amadeu por la hacienda. Esta dejadez de funciones de Amadeu es manifiesta y es lo que hace que Isilda se viera forzada a adoptar ciertas resoluciones que no casaban con lo que ella esperaba hacer en su vida. Precisamente, en *Esplendor...* Isilda resulta ser el personaje en el que la desmitificación de la familia comprende unos ángulos más complejos, con unos vértices en los que asoma una mujer que está casada con un hombre al que no quiere, que mantiene relación adúltera, que es y se siente rechazada como hija y madre, que añora la serenidad que le proporcionaba su padre.

Un aspecto paralelo resulta ser que tanto Isilda como Clarisse, ante la ausencia de sus respectivos padres, mantengan una relación afectiva con el comandante de policía y con Luís Filipe, dos seres relacionados con el poder, el militar colonial y el político metropolitano. La misma Isilda distingue lo que dicho cargo le confiere al “comandante de polícia se não fosse o cargo de comandante de polícia não o olhávamos” (*Esplendor...*: 116). En estas relaciones, Clarisse en Lisboa, e Isilda en Angola, tropiezan con el desafecto del que tanto Amadeu como Eduardo habían huido de Portugal.

## Amadeu, el padre vacío.

*depois do meu pai acho que nenhum homem*

Clarisse en *Esplendor...*: 351

Como se menciona previamente, en la escena de la "Lição" la imagen del padre es la ineludible y, como tal, ocupa la posición central en la misma. Al mismo tiempo, se desprende que esta persona es la imprescindible y se ve como todas las personas que aparecen están pendientes de su llegada. En este cuadro se ve como el padre se encuentra en el umbral de la puerta del hogar en el momento en que regresa a casa de trabajar en el campo, y es a quien, la esposa y los hijos contemplan, veneran. A su vez, enlazando con lo expuesto en su estudio por Phillip Rothwell (2007), el padre lusotropicalista es aquél que se marcha de Portugal como una transacción en la que se mezclan las razas y las culturas que propagan la humanidad por el globo. Con dicho cometido, es el padre el que engendra a esos hijos y, por ende, esas vidas:

deterritorialized from the pátria, in a lusotropical paradise that safely relegates the metrópolis to "saudades": a pining for something psychologically recreated in the reassuring knowledge that it will no come into being again, or that it never existed at all<sup>144</sup>.

El paraíso al que se refiere Rothwell es el que, en *Esplendor...* queda desmitificado en el caso del padre de Isilda quien no siente morriña alguna por la patria y a donde no desea regresar ni que retorne su hija. En *A Canon of Empty Fathers*, de Phillip Rothwell, se ofrece un fecundo análisis de la figura del padre en la narrativa portuguesa desde el siglo XIX hasta la actualidad. Así, Rothwell apunta que la propensión portuguesa a lo que Rothwell denomina "empty paternity", una corrupción del término lacaniano de "función paterna", presente en la cultura lusa y

---

<sup>144</sup> Rothwell, Phillip (2007), *A Canon of Empty Fathers. Paternity in Portuguese Narrative*. Lewisburg: Bucknell University Press, p. 24-25.

que Rothwell lo analiza en función de la aparición de Dom Sebastião, Enrique el navegante, Sidónio Pais y Salazar en la obra de una serie de escritores portugueses. Al mismo tiempo, Rothwell dedica un capítulo a António Lobo Antunes y la figura del padre en dos novelas: *Explicação dos Pássaros* y *O Manual dos Inquisidores*. Así, tal y como indica Rothwell, sobre la primera novela de Lobo Antunes, destaca

symbolic relevance of fatherhood, as the granter of meaning and the figure whom we confusedly aspire to emulate, has outlived its relevance and is being written out of a picture in a new economy of desire structured around brutal and meaningless consumption. [...] What is more interesting in Lobo Antunes's narrative is that the son pays the price for the father's loss of meaning<sup>145</sup>.

Así, Rothwell subraya como la inmensa figura del padre es la que a los descendientes les corresponde emular, la que se diluye en esta sociedad que ya no es premoderna y en la que el principio por el que se rige la misma no es el de la autoridad. Precisamente, cuando discute sobre *O Manual dos Inquisidores*, Rothwell añade que la paternidad es un aspecto central para comprender las diversas concepciones de la identidad de Portugal. Además, subraya que lo que más interesante es que Antunes retrata la paternidad, bien sea en exceso o en déficit, pero que ninguna de estas configuraciones de la paternidad ofrecen, o compiten por una salida, con una voz positiva para Portugal. De ahí que

Neither of the two principle configurations of paternity (surplus or deficit), which compete for a voice over the future of Portugal, is cast in a positive light. Both have lost something fundamental to their existence, that lost object being either a lover (in the case of a surplus) or a father (in the case of deficit), and this renders them subjects of discourses caught "between two deaths" in the Lacanian sense<sup>146</sup>.

Así, en esta novela, se presenta a un malogrado Amadeu dado que como padre de esta familia no es el ser que dirige a la misma y como amante tampoco a logrado mantener esa relación con Isilda. Además, en el trazo de Amadeu, se percibe que la

---

<sup>145</sup> Rothwell, *A Canon of Empty Fathers. Paternity in Portuguese Narrative*, p. 34.

<sup>146</sup> Ibid., pp. 144-145.

perdida de ambos y como esto desorienta aún más a Amadeu. Él es un ser ausente en la novela, carente de una voz propia ya que todo lo que se averigua de este personaje es a través de Carlos, Rui, Clarisse e Isilda. El padre público, reclama la atención una serie de aspectos dispares de los prescritos por la "Lição" y de los del padre lusotropicalista. Para empezar, en *Esplendor...*, la presencia de ese individuo solitario que es Amadeu, se destila, gota a gota, a través de la memoria de las cuatro personas, otras voces y otras memorias que hablan por él y de él. No obstante, la memoria de Amadeu, es la ausente como tal en *Esplendor...*; al no incorporar esta voz y negarle esa facultad, se desmitifica el papel del central del padre en la "Lição" y se ahonda en el proceso de deslegitimación del padre, como señala Rothwell. Sin duda alguna, en el trasfondo socio-político portugués, la omnipresente presencia del padre, de Salazar, durante el Estado Novo constituye la peculiaridad a tener presente a la hora de explorar la ausente presencia en *Esplendor...* de Amadeu. Por consiguiente, se torna en presencia, sin voz, su ausencia en *Esplendor...*, así trasciende ser esta inexistencia, una vez más, la que enlaza con la desmitificación de la familia, que no queda ahí ya que la contribución de cada una de las voces de *Esplendor...* logra profundizar en la desmitificación del ser más venerado de la familia de la "Lição", carente de voz propia.

Portugués, el agrónomo alcohólico que Isilda conoce en Cotonang es la figura marginada en la hacienda de Baixa do Cassanje, que permanece apartado en la casa y en la empresa en la que trabaja. Amadeu es un individuo que fue a Angola a hacer fortuna y que se casó con la hija de Eduardo, el dueño de la hacienda. Es un personaje que lleva una vida licenciosa en Cotonang, acompañado por el holandés. Así, antes de contraer matrimonio, Amadeu apareció en la colonial Baixa do Cassanje borracho, y esto constituyó un motivo previo de repulsión para sus futuros suegros, y un ejemplo del colonizador que se embrutece en la colonia y que la oficialidad

colonial rechaza darse por enterada. Al mismo tiempo, en Amadeu se reconoce al colonizador que arribó a Angola con el objetivo común de muchos colonizadores, medrar allá, ya que «o meu marido coitado detestava a metrópole» (*Esplendor...*: 32), donde percibió el mismo rechazo que su suegro, como anteriormente se indica. El sueño de Eduardo era casarla con un hombre comprometido con “o imperialismo e os seus lucros [...] Ele [Amadeu] não traz nenhuma glória antepassada e possivelmente fora obrigado a deslocar-se para a colónia”<sup>147</sup>; aspecto éste que a Eduardo no le agrada advertir dado que considera que es un ser resentido con la metropolis y, además, que su hija se merece un esposo mejor, alguien que proceda de su entorno social y colonial.

Simultáneamente, otros rasgos manifiestamente desmitificadores, a tener presentes de la figura de Amadeu, el padre y agrónomo de profesión, son su actitud y su aptitud, dispareja a las de la imagen del padre esforzado de la "Lição" y a los del padre lusotropicalista emprendedor. Esto enlaza con el hecho de que Amadeu es incapaz de ejecutar las tareas de la hacienda que, como tal agrónomo que es Amadeu, se supone conocería; mas nada entendía ni de la colonia, ni de la hacienda. Amadeu ni siquiera hacía lo más mínimo para entender o vislumbrar ninguna de estas cuestiones, que según determina Santos, resulta nada más alejado de la ideal imagen del laborioso padre de la "Lição", del Salazar que velaba por Portugal.

Conjuntamente, en la memoria de Carlos, Rui, Clarisse e Isilda, cuando se trata de Amadeu, la evocación no aparece asociada al trabajo, sino que despide efluvios etílicos de güisqui que retratan a un Amadeu enfermo casi crónico, a juzgar por lo que rememora cuando Carlos comenta el grado de dependencia de su padre

e o meu pai, como de dez em dez minutos desde que o Rui adoeceu, tirando a garrafa de uísque da mesinha de cabeceira

---

<sup>147</sup> Santos, *Descaminhos Narrativos*, p. 128.



não havia compartimento sem garrafa de uísque, o enfermeiro de Chiquita prevenia-o que se bebesse assim não durava um ano  
— Não dura nem um ano senhor Amadeu apaga-se num instante com a cirrose e afinal durou oito, oito anos de bengalas porque o álcool lhe atacou as pernas, sentado na poltrona, de manta nos joelhos, sem parar de beber, o meu pai procurando um copo que se percebia o gargalo a tilintar contra o rebordo, a guardar a garrafa, a Clarisse (*Esplendor...*: 39-40).

Si indiscutible es la dependencia de Amadeu de ese güisquí que corroe su hígado, que se presenta paralela a la destrucción que carcome su familia, así de incuestionables resultan ser los ocho años que éste sobrevivió. Estos constituyen un drama para la familia dado que no sólo le corroyó la cirrosis al padre, sino discurrió paralela a todo su cuerpo y a todo su ser. La infelicidad que permanece instalada en Amadeu está provocada por esto y por la vergüenza de ese hijo bastardo al que no ha sabido atender. Amadeu es ese “marido cabisbaixo que se esconde da vergonha do filho bastardo punindo-se com o uísque”<sup>148</sup>, arrinconado, con la excepción de Clarisse, y punido por su entorno familiar.

Asimismo, como se expone previamente, es la memoria de Rui la que revela conductas que para otros personajes no son unas a desenmascarar. De esta suerte, el escrutinio que Rui efectúa destapa al lector el grado de dependencia de Amadeu, así como la fricción entre Amadeu y Eunice:

o meu pai a escancarar um armário, a espreitar para dentro como para um túnel sem fim, a sumir-se numa penumbra de cintilações, a derrubar copos, a tilintar vidros, o beijo vibrava, os dedos feitos folhas ao vento, nenhum uísque, nenhum gin, nenhum vinho, nada que o ajudasse responder, a falar, o salvasse do desdém que lhe tinham, se recuasse dez anos, se o aceitassem na Cotonang outra vez, o meu pai a trancar o armário, e endireitar-se, a alisar-se a camisa, o casaco, o cabelo, a erguer um cálice imaginário na direcção da minha avó

[...]

— À sua saúde minha senhora

a mirar-nos da porta do quarto, a desistir, a apagar a luz, a descer as escadas tacteando aquele degrau traçoeiro a que faltava um tábua de onde se avistava o abismo dos ovos da ratazana da cave (*Esplendor...*: 195)

---

<sup>148</sup> Malaquias de Carvalho, *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal*, de Lobo Antunes, p. 71.

Con claridad se dilucida, en la escena que recuerda Rui, que la penumbra del esplendor en la que está sumido Amadeu es la del túnel de la infelicidad, de la incomunicación en la que éste se halla inmerso y de la que ni la mano del alcohol, ni de la paternidad no satisfecha, conseguirá salir Amadeu, ni ser el que Rui cree que era cuando trabajaba en Cotonang. Si lo aceptaran allá lograría volver a ser él, especula Rui, el hombre bien vestido y señor respetable. De estas líneas también se desprende que la causa de esa infelicidad es tanto esa paternidad que no le llega a entusiasmar por la enfermedad de Rui, así como lo es su matrimonio con Isilda, como también lo es, sobre todo, el rechazo que dicho matrimonio recibió de sus futuros suegros, personas establecidas en la colonia. De ahí que Amadeu brinde con ese cáliz, sufrimiento moral que él muestra que ella le ha infligido, a la salud de Eunice y mofándose de la pretensión y del engreimiento de ella, pese a que a duras penas puede caminar en la oscuridad, él, a duras penas, la reta en presencia de sus hijos, desautorizándola ante ellos. Vuelve a ser precisamente Rui, el ser que se encuentra en un plano diferente, que le permite auscultar a esta familia con esa enfermedad de soledad y marginación.

De la misma forma, Rui revela que su padre sabía que Isilda y el comandante se veían en el despacho mientras ella pensaba que nadie sabía de la presencia de él y, al mismo tiempo, Amadeu «bebía uísque no andar de cima fingindo não escutar» (*Esplendor...*: 217) y otras veces ni se atrevía a hablar. Rui reconoce que no le agrada su padre porque, en el fondo, él «gostava tão pouco dele como do Carlos, a mesma repulsa, o mesmo desgosto» (*Esplendor...*: 194.), ese amargor del padre que no atiende a su condición de enfermo.

En cuanto a la visión que Clarisse recuerda de su padre resulta clarificadora de la relación entre padre e hija. Es esta relación se atisba que Clarisse desea especificar que el vínculo que les une es biológico más que adoptivo:

*sentava-me ao colo do meu pai*

[...]

*a palma do meu pai subia-me e descia-me devagarinho nas costas, o mundo desfocava-se e nisto sem transição alguma estava no primeiro andar e era dia [...] o meu pai conversava com o tractorista, não era o pai do Carlos nem do Rui, era meu pai*

*— Não é o pai do Carlos nem do Rui pois não pai?*

*meu pai porque o pai do Carlos é um preto e o pai do Rui aquele polícia de Malanje*

*(Esplendor...: 271-272).*

La primera escena que la hija rememora de su padre se presenta marcada por el grado de afectividad que los une desde la infancia, la mano que la abraza, que la abraza es lo más vigente para Clarisse. Al mismo tiempo, también es de precisar que el hecho que ella sabe, o cree saber, que no es el padre biológico de ninguno de sus hermanos, lo emplea para subrayar importancia de la filiación entre padre e hija. No parece que haya dudas de que Amadeu sea el padre de Carlos y ésta es una astucia de Clarisse, al contrario, es Clarisse la única persona que cuestiona que Amadeu sea el padre de Rui. El hecho no es tan importante para el desarrollo de la novela, dado que lo que Clarisse subraya es que la cercana y afectuosa relación entre padre e hija supera la de Amadeu con sus dos hijos. Como indica Seixo, Clarisse e Isilda “são mulheres iluminadas pelo fulgor de uma infância feliz junto dos pais”<sup>149</sup>, el efecto balsámico que la evocación de Amadeu tiene sobre Clarisse es algo a destacar que ya enlaza con su evocación de la afectividad entre ambos en su infancia<sup>150</sup>. Esa afectividad que se establece en la infancia con la persona que jugaba con ella y que fue en esa infancia durante la algarazara en «um pânico feliz [...] como se fosse morrer e não morria que o meu pai segurava-me antes de me magoar na terra, lembro-me do cheiro dele, das mãos dele da unha aleijada do polegar que não metia impressão» (*Esplendor...: 373*) todo está tan presente en su ausencia.

---

<sup>149</sup> Seixo, *Os Romances de António Lobo Antunes*, p. 344.

<sup>150</sup> Maria Alzira Seixo señala como el mismo efecto se logra cuando Eduardo alaba de Isilda cuando Eduardo subraya “*Que bem te fica o chapéu Isilda*” (*Esplendor...: p. 27*).

La figura de Amadeu ocupa en Clarisse el papel del ser que le acompaña desde el silencio en Estoril; a veces como la mera disculpa para culpar a las circunstancias por el estado de infelicidad y dependencia de ella, como cuando Clarisse piensa que «*se o meu pai fosse vivo e não bebesse eu não estaria aqui* [en Estoril]» (*Esplendor...*: 278). Además, cuando vemos que Clarisse reconoce que era él quien le transmitía esa energía «*se o meu pai cá estivesse punha a mão no meu ombro e sorria, o que lembro dele é um homemzinho de pijama a sorrir, hoje não saio de casa, trago a cadeira para diante a telievião*» (*Esplendor...*: 318) ya que esa transmisión de energía no es posible por su ausencia, la del padre que ella rememora que éste no siempre fue una persona enferma.

Por lo que se narra en *Esplendor...*, Amadeu no encaja con lo prescrito en la imagen de la "Lição", en la "veneração desse Pai essencial e omnipresente — todos têm ou tiveram uma família que é aliás o Chefe da Família e o único trabalhador"<sup>151</sup>, Clarisse conviene en el efecto demoledor que el gúisqui tuvo sobre él. En el caso que nos ocupa, el de la memoria de los personajes de *Esplendor...* se desprende cómo Amadeu advirtió y padeció, como él comprueba durante su vida, el rechazo tanto de la metrópolis que le fuerza a emigrar, así como de su familia política que no lo acepta ya que en el fondo es un excluido llegado de Portugal. No obstante, no se queda ahí el rechazo que Amadeu vive en su piel. Sus hijos, sean legítimos o no, rechazan al padre alcoholizado. Sólo es Clarisse quien llega a sentir cierta lástima por ese individuo enfermo. La memoria del enfermo que asoma, poco antes de mofarse de su suegra, en una de las secciones de Rui cuando, mientras su suegra está atenta a las gotas para la tensión:

— *Desculpe Amadeu não consegui entendê-lo*  
[...]  
— *Desculpe Amadeu não consegui entendê-lo*  
[...]

---

<sup>151</sup> Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 72

*a vasculbar objectos ferrugentos na memória, metades de tesoura, dedais, molduras de rosinhas de estanho oxidadas e quebradas, uma pulseira mas de quem meu Deus de quem, fotografias em placas de esmalte, alfinetes de gravata, tubos de cola, um pedaço de lacre, um balde e uma roldana sobre um poço, eu ao colo de alguém, a minha sogra numa alegria tortura*  
 — *Desculpe Amadeu não consegui entendê-lo*  
*ao colo de alguém que não reconheço já*  
 [...]
   
*eu ao colo de uma mulher de roupão*  
*(uma parente, uma amiga, uma vizinha?)*  
 — *não dói não dói*  
 — *Desculpe Amadeu não consegui entendê-lo (Esplendor...: 194)*

Así que, todo aquel fulgor que se menciona en el inicio de *Esplendor...* lo enumera, este padre ser sin habla, en estado calamitoso, y es justo lo que Amadeu barre de su memoria. Consciente de su estado es el que es, Amadeu se deja guiar por cierta actitud indiferente. Así, sólo le queda mofarse del estado oxidado y enmohecido en que encuentran esos objetos llevados desde la metrópolis, que no perduran en la colonia, bien porque no se adaptan al clima o porque los colonizadores no los cuidaron con la diligencia que se muestra en la "Lição", o porque muestra la evidencia de la inadaptación al medio de lo que procede de la metrópolis, análoga a la de Amadeu.

### **Conclusión.**

En *Esplendor...*, Antunes desmitifica la falacia del pasado y el presente de esta unidad familiar desmembrada, excluida y desplazada. Dado que el salazarismo se planteaba como objetivo el renacimiento de la nación y de las colonias, las provincias de ultramar, el lector se encuentra, con esta familia, con los escombros del pasado y presente coloniales y posteriores a la era colonial. Así los escombros retratados en las existencias de estos tres hermanos que se hallan “isolados estranhos, sem arrimo e despidos moralmente de mais metade de si mesmos”<sup>152</sup>, como precisamente describía Salazar al determinar el estado en que se encontraban los seres humanos en Portugal y

---

<sup>152</sup> Discurso dado por Salazar en Braga el 26.V.1936, cf. por Medina, *Salazar, Hitler e Franco*, p. 72.

en momentos históricos revueltos. Paradójicamente, resulta ser lo que advertimos en la vida y en las circunstancias vitales de estos tres hermanos desplazados de Angola y de la familia. En *Esplendor...*, la desmitificación de la concepción salazarista de la unidad familiar, de la unidad ambivalente del Portugal continental y de las colonias de mano de una autoridad colonial semiperiférica, dirige la vida de los personajes en esta novela.

De esta suerte, el lector es testigo de las experiencias vitales de los tres hermanos que se asientan en Portugal por primera vez en sus vidas. Por lo tanto, Carlos, Rui y Clarisse, carentes de una tierra natal, son seres en la soledad de la urbe, inmóviles, carentes de una identidad, que no han formado una unidad familiar en una Lisboa navideña con la presencia de Angola de la mano de los recuerdos constantes de aquel tiempo, de aquel fracaso de la colonización y de la guerra. Los recuerdos que nos devuelven a la época de aquel supuesto esplendor y los mismos que nos desenmascaran dicho Esplendor oficial de la unidad de la familia y la nación, antes y después de que los tres hermanos partieran de Angola. Cada experiencia ejemplifica la división de la artificial unidad colonial y de cómo dicho esplendor del pasado no se alcanzó debido a la ambivalencia del colonialismo portugués, como revelan las palabras del egregio abuelo, que marchó de Portugal. Desplazados en la metrópolis, sus nietos quieren comunicarse con su pasado individual para así dar con las claves de sus circunstancias personales y del "has-happenedness".

En consecuencia, Carlos muestra el fracaso del hijo mayor como tal, y el rechazo que experimenta como mulato que es. A continuación, la representación del enfermo Rui le confiere a éste un papel distinto que ejemplifica los injustificados privilegios de la presencia portuguesa en África. Al mismo tiempo, Clarisse, quien aparece como un ser solitario necesitada de tranquilizantes para conciliar el sueño, completamente alejada del ideal representado por la mujer de la "Lição", ella muestra

la insatisfacción por la dependencia descontenta con Luís Filipe y la relación neo-colonial que se revela. De tal manera, cada hermano ejemplifica, en la absoluta división y distanciamiento de la unidad familiar lejos de la hacienda, de Angola, y la inconsciencia de que el encuentro africano se basó en la ocupación de la tierra y de las consecuencias de su presencia en aquel suelo.

## Capítulo IV

### "Familia, Municipio, Nación", ausentes en el trayecto de la familia en *Señas de identidad*.

Porque tú no inventas nada, la imaginación es la manera como arreglas tu memoria. Si no tienes memoria, no puedes tener imaginación.

António Lobo Antunes, en María Luisa Blanco, *Conversaciones con António Lobo Antunes*, p. 22.

*Polizón del brusco naufragio, orillas a tierra ajena con júbilo de Robinsón: tus afinidades de escritor permiten compensar los precarios lazos de sangre con la imantación de unos campos magnéticos alejados de tu suelo y semilla, [...] arrinconar el pobre escudo de hidalgo.*

Juan Goytisolo,  
*En los reinos de taifa*, p. 121.

Parejo al capítulo anterior, en este se aborda la España comprendida por la triade "Familia, Municipio y Nación" y cómo en *Señas...* se refleja su ausencia. En esta triade se subraya la trascendencia de la familia, la célula primaria natural y el fundamento de la sociedad regida por el *Fuero del Trabajo*, era la institución moral dotada de derecho inalienable que iba a reinstaurar la España eterna después de la Guerra Civil. Esta familia es la ausente tanto en las novelas sociales previas a *Señas de identidad* como también lo es en esta novela, así como no actúa como el agente transmisor de una identidad y de los valores de una mentalidad imperante en la España posterior a la Guerra Civil. De esta manera, se presenta un análisis de cómo, en el caso de Álvaro Mendiola como un proceder de "narrativa de la memoria", el malogrado intento del renacer de la concepción de la España de la mentalidad comentada en el primer capítulo se materializa en Álvaro, un individuo carente de una familia, que no se reconoce a sí mismo en la identidad que le fue transmitida. Además, Álvaro es quien se propone la comprensión de los escombros familiares del pasado y del presente para llegar a conocerse. Con tal fin, se explora



cómo se aplica dicha desmitificación a Álvaro y a los diversos personajes de la novela, para quienes el pasado es parte del presente examinado como una "memory work" de la estirpe de los Mendiola y de Álvaro, este individuo con una familia ausente.

En la obra de Juan Goytisolo destaca ya no sólo la visión no conformista de la realidad, como el propio polizonte y narrador lo indica en *Furgón de cola*, sino también en cómo afronta el quehacer literario, en el que se desgranar y desmitifican las esencias patrias, llegando a parodiar un discurso histórico y logrando así transformar la tradición. Tal y como Goytisolo especifica, él considera que «el arte nace de la trasgresión y no puede vivir sin ella» (*Prólogo I*: 28). De esta suerte, la trasgresión que se aborda es aquella, en parte, que le permite exorcizar a su ser tanto en sus novelas, como en sus libros de viaje, así como en sus ensayos, a este individuo al que le había marcado la codicia y el pasado de sus antecesores.

Las transformaciones en la novela en el siglo XX han demostrado que éstas son el resultado de una evolución histórica y no un mero producto de un tiempo y unas circunstancias específicas. De esta suerte, como determina Alejo Carpentier en *Problemática de la actual novela latinoamericana*, pese a que la presencia de la novela como tal género literario en América Latina sea ya prolongada, la existencia de ésta como expresión absoluta de América Latina es un flanco pendiente de consolidación. De ahí que el narrador cubano apuesta por redefinir la novela y la novelística en cuanto a la técnica de escribir una novela. Con tal propósito, Carpentier gira su mirada al modelo que se parte de la picaresca española donde éste percibe y rescata “un instrumento de indagación, un modo de conocimiento de hombres y épocas”<sup>1</sup>. El objetivo final es “llegar más allá de la narración”<sup>2</sup> y ese

---

<sup>1</sup> Carpentier, Alejo (1967), “Problemática de la actual novela latinoamericana”. En: *Tientos y diferencias*. Montevideo: Arca Editorial, pp. 9-43 (p. 11).

<sup>2</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

espacio donde Carpentier vislumbra el futuro de la novela, en la senda legada por la novela cervantina. Además, dicho instrumento permite no limitar la novela a esa descripción meramente textual, sino a como una declaración que conlleva unos objetivos, según lo concibe Carpentier. Precisamente, este aparejo al que se refería Carpentier, es el mismo que permite a Goytisolo preguntar, examinar y abordar el cambio que se produce a partir de *Señas...* Es también donde, según indica Black, se desvela: “uneven texture, narrative dislocations and ambiguities [which] are the signs of the author’s attempt to break free of a restrictive tradition”<sup>3</sup>. Ésta es una tradición que se limita a ver la realidad inmediata de España, a abordar la realidad social de las clases bajas españolas limitándose a la misma narración horizontal y en la que la literatura y la política se confundían.

Por otra parte, señala Carpentier que *Don Quijote de la Mancha* no es una mera narración, sino el embrión de la novela moderna dado que camina más allá de la narración y, en *Don Quijote*, según especifica Carpentier, Cervantes lo hace de tal manera que considera la naturaleza de la ficción en sí misma. Asimismo, Carpentier toma prestado de Sartre un término para describir lo que la novela ha de alcanzar, "los contextos" de la realidad, más allá de la narración, de lo obvio y, así, abordar el ser y estar del individuo, mostrando cómo se transforman el ser y estar de los individuos en la sociedad en la que les ha tocado vivir.

En el caso de Juan Goytisolo, tal y como recuerda Carlos Fuentes, enlazando con el ensayo en el que incluyó al gachupín Goytisolo, entre los citados en *La nueva novela latinoamericana* (1969), insiste Fuentes en que Goytisolo fue el narrador español que mostró a los latinoamericanos primero que eran “fraternales y reconocibles [...] en nuestra impureza del lenguaje, impureza de la sangre,

---

<sup>3</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 45.

impureza del destino”<sup>4</sup>, desplegando así un modelo literario de ruptura con el canon establecido, en parte, por la generación del 98 y con la perspectiva horizontal en la novela. Conjuntamente, era Goytisolo quien restablecía que

el lenguaje vivo, experimental por fuerza, incierto por virtud, que en España se oponía a las complacencias de la era fascista: complacencia, con el paisaje, con la nostalgia, con el folclore, con la insularidad, con el romanticismo populista y con la supuesta esencia española –hidalguía, honor, flama sagrada, realismo cazurro-celosamente reclamado por la tradición inerte<sup>5</sup>.

Como determina Fuentes, en todos ellos el pasado, la memoria, la historia no complaciente de la España del siglo XX, resultan ser los elementos que constantemente acompañan y sobresalen en la obra de Juan Goytisolo como elementos pretextuales y un trasfondo esencial para la comprensión del devenir literario y existencial de este narrador. Sin embargo, el que aflora repetidamente es un áspero pasado y una historia vertical, fundamentalmente a partir de la publicación de la novela *Señas de identidad*, que aborda el desmenuce de su terruño peninsular en el que creció, por el que deambuló y, al mismo tiempo, exprimió, desde dentro y desde fuera de la península. Conjuntamente, un hecho primordial a tener bastante presente en este proceso, en todo pasado, es que, como determina Goytisolo, tanto la memoria como el olvido son elementos que, sin duda, se complementan. No obstante, es el recuerdo, que no es fidedigno, el que «dispone e hilvana a su manera los hechos, noticias e imágenes conservadas» (*Cogitus*: 41), almacenadas en estratos por la memoria y, de forma análoga, en la historia. Si bien para Goytisolo la memoria y el olvido coexisten como componentes inseparables de nuestras vidas, la amnesia y el recuerdo también lo son, como humanos que somos. Pero, como él señala, la ocultación, eliminación ex profeso de la memoria

---

<sup>4</sup> Fuentes, Carlos (2002), “Juan Goytisolo: el encuentro con el otro”. Prólogo a Goytisolo, *Juan: Tradición y disidencia*. Madrid: Fondo de la Cultura Económica, pp. 9-12 (p. 9).

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 10.

es el blanco de «los artilleros memoricidas» (*Cogitus*: 57) de todos los tiempos y de todas las cosechas.

Así, este *memoricidio* «o devastación programada» (*Cogitus*: 57) de lo edificado sobre un solar o una página en blanco, al que él asiste en el Sarajevo sitiado y recuerda en su niñez con «la incineración purificadora de los libros abandonados en la masía familiar de Torrentbó por quienes la ocuparon durante la guerra» (*Cogitus*: 51), es el que se propone con el objetivo de no permitir que permanezca en ese hilo que hilvana todo aquello que se excluye. Así, esta materia es algo que Goytisolo aborda en su obra literaria y que en *Señus...* se plantea a partir de una familia que no renace de las cenizas de la Guerra Civil, en una negación de la descomposición familiar de Álvaro Mendiola, la negación de esa memoria. Así que, la memoria y la historia son las dos secuencias que se hilvanan en el ser y en el existir de Álvaro. Ciertamente, al abordar la construcción literaria, el polizonte Goytisolo observa que

si examinamos los estratos superpuestos que integran la historia, observaremos que los períodos de olvido, manipulación y escamoteo de acontecimientos poco gloriosos y los de la evocación de proezas convenientemente amañadas a fin de forjar unas esencias identitarias de índole mística [que] alternan con mayor o menor regularidad en función y vicisitudes y circunstancias (*Cogitus*: 42).

Este escamoteo que se argumenta y se asienta, fundamentalmente, en los mitos, éstos que anidan en la ficción, es, precisamente, éste un aspecto a tener presente, a juzgar por lo siguiente que subraya Goytisolo, dado que el hecho de que son «manejados sin escrúpulos como arma ofensiva para proscribir la razón y falsificar la historia» (*Cogitus*: 45). Como señala Goytisolo, fue la generación del 1898 la que se encargó de enarbolar las *esencias nacionales* siguiendo el modelo establecido por los escritores románticos alemanes. En el caso de España este universal fecundo hábito, sobre todo desde el siglo XIX, fue el que «sirvió de base

a la “Cruzada” de Franco y a los horrores de la guerra civil y de su inmediata posguerra» (*Cogitus*: 46), génesis del telón de fondo, que a partir de la publicación de *Señas...*, es cuestionado por Goytisolo.

Paralelamente, cabe subrayar cómo el proceso de desmembración de la República de Yugoslavia, de la URSS, y la evolución de los nacionalismos españoles devolvió a la actualidad el discurso oficial de un nacionalismo genocida forjado bajo el parasol de la mítica defensa por unos elegidos de una patria que renace de la muerte. Así, con el paso de los años, Goytisolo vuelve a ser testigo del rebrotar del etno-nacionalismo<sup>6</sup> en diversos parajes de Europa, en los que si uno sustituye algunos nombres o adjetivos, no sabe muy bien si tal o cual discurso diserta sobre Serbia, Rusia, Francia o España o Portugal, Cataluña o el País Vasco, dado que «sólo a partir de la amnesia convertida en razón de Estado podía surgir el mito de la resurrección» (*Cogitus*: 49), manifiesta Goytisolo. Así se percata de que la vigencia de los nacionalismos identitarios entre ciertas clases políticas es algo notorio, que todas extirpan, desarraigan o blanquean aquellas señas de identidad que ni casan ni comparten sus principios ideológicos, ni lingüísticos ni filosóficos. Esa retórica es la que reposa en estas sociedades modernas y la que vuelve a reconocer Goytisolo, de la forma en que, a partir de la publicación de *Señas...*, había sido abordada.

Tal y como acertadamente señala Randolph D. Pope, en la condición y lo distintivo del escritor barcelonés concurren varios rasgos que se dejan guiar por una máxima: “a constantly questioning intelligence, sophisticated and well informed, a mind characterized by a preference for experimentation and heterodoxy and an intolerance for complacency”<sup>7</sup> que, desde *Señas...*, ha guiado su

---

<sup>6</sup> Rebrote en forma de discursos, entre otros, de un Jean Marie Le Pen, un Radovan Karadžić o un Slobodan Milošević de turno.

<sup>7</sup> Pope, *Understanding Juan Goytisolo*, p. 1.

quehacer literario. Experimentación ésta invariablemente abierta a aquellas nuevas y no ortodoxas visiones que proyectan cuestionar y rebatir lo establecido por el poder que sea, tanto a nivel social como personal, tanto a nivel verbal como oral, tanto en el presente como en el pasado, en el que también gran parte de la Historia más reciente de España se exorciza como ficción de sí misma, especialmente en las tres novelas que constituyen la trilogía de Mendiola<sup>8</sup>. Como indica Ribeiro de Menezes, la memoria, la historia son ejes temáticos de *Señas...* y de *D. Julián*, y donde la identidad está “intimately linked to one’s individual recall of the past set against the shared history of a community”<sup>9</sup>. Así que, tal y como señala acertadamente Black, a partir de *Señas...* no sólo emerge una estética orientada en el lenguaje sino que, como Black destaca

Where *Señas* goes further is in the recognition of the radical importance of language not only as a tool for analysing reality but as the essential stuff of individual and social reality. [...] Fundamental to this new aesthetic is the notion of individual as a subject constructed in the level of the self-conscious narrator<sup>10</sup>.

Dicha concepción del individuo es la que le permite a Goytisolo analizar la relación entre el individuo y la sociedad en la que se crió y vive, y en la que el lenguaje es uno de los útiles con los que Álvaro indaga en sus raíces familiares, nacionales y de clase. A la vez, tal y como señala Kim, la prospección en el álbum familiar nos brinda “an excellent visual archive through which one can examine the

---

<sup>8</sup> La venganza creativa que, a decir de Pope (1995), supone *Don Julián* nos lleva, durante un día, de la mano de un narrador que vive en Tánger y al que no se le otorga un nombre pero que se parece mucho a Álvaro; individuo al que condicionó la educación recibida en su infancia que ensalzaba los mitos de la historia de España y, a su vez, determinaba que “his body harnessed by the sense of guilt” (p. 101). En *Juan sin tierra*, ya desprovisto del bagaje del terruño, se embarca en la aventura textual, según la denomina Pope, novela en la que como “pariah and a nomad, he does not have to live up to any rules, remain decent, or fulfil obligations. He can acknowledge without any shame all his feelings and desires. He does not need to hide his body. He can forsake his language” (p. 112), éste es sendero que va a rastrear la obra de Goytisolo a partir de *Juan sin tierra*.

<sup>9</sup> Ribeiro de Menezes, *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*, p. 63.

<sup>10</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 70.

impact of the past on family life”<sup>11</sup>, el pesado pasado que interviene en el presente de Álvaro.

Ciertamente, gran parte de la crítica literaria subraya cómo dicha labor exorcizante, desde la disidencia y desde las no presuposiciones, constituye el eje alineado en la obra de Goytisolo, donde el examen y la relación entre el hombre contemporáneo y la nación a la que pertenece, la guerra, la literatura, la sexualidad, la cultura y las culturas, la emigración y el emigrante, la memoria, las identidades configuradas a caballo entre culturas diferentes, la familia, las concepciones ideológicas monolíticas (el franquismo, el nacionalismo, el comunismo...) son tanto algunos de los argumentos como de los (tras)fondos que se abordan en la narrativa de Juan Goytisolo. Conjuntamente, como determina Sobejano, en la narrativa Goytisolo se determinó este narrador a conjugar una búsqueda interior personal y literaria, en un testimonio objetivo, con tintes poéticos que “en sus primeras novelas, adoptó incómodamente el realismo objetivista entre 1956 y 1962, pero con *Señas de identidad* [...] de Juan Goytisolo consciente promotor y cultor de la novela poema”<sup>12</sup>; es el que le va a permitir indagar sobre los condicionamientos que subyugan al ser que se desmiembra de los valores de una sociedad premoderna. Así, según Picón es

De los narradores de este período quizá el más representativo, y el que ha logrado más reconocimiento en el mundo occidental de las letras, ha sido Juan Goytisolo. Sus personajes son rebeldes; muchos pertenecen a la marginalidad; otros representan aspectos anti-tradicionales de comportamiento social o individual. Es un mundo que refleja los problemas fundamentales de la modernidad cultural y social. Con los años, este novelista fecundo orientará su producción hacia ciertos modelos de la literatura francesa y la hispanoamericana, preocupándose más de los

---

<sup>11</sup> Kim, Yeon-Soo (2005), *The Family Album: Histories, Subjectivities, and Immigration in Contemporary Spanish Culture*. Lewisburg: Bucknell University Press, p. 42.

<sup>12</sup> Sobejano, Gonzalo (1986), “Testimonio y poema en la novela contemporánea”. En: *Actas del Octavo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 2 vols., Providence, 22-27/agosto/1983. Providence, Brown University. A. David Kossoff et al. (eds.). vol. 1. Madrid: Ediciones Istmo, pp. 89-115 (p. 107).

problemas del lenguaje y menos del retrato de la verdad social (*Señas de identidad* [1966] y *Don Julián* [1970])<sup>13</sup>.

Indudablemente, son los problemas que enfrentan unos individuos que viven en la modernidad. Así, la exploración de Goytisolo ya se avanza en sus dos libros de viajes, en los que se nos manifiestan algunos rumbos por los que se va a orientar el periplo literario del narrador barcelonés. De esta suerte, a la par de en *La Chanca* (1962), ya resulta revelador su interés inicial en el sur de España según se plasma en *Campos de Níjar* (1960), una amplia área de España que era vista en el norte del país, en la época, como una zona realmente atrasada del país de la que la gente escapaba de la miseria y de la pobreza y esas tierras carecían de atractivo alguno. Así, ésta es una obra en la que Goytisolo, como señala Cano, “informa y pinta una realidad que es de por sí una severa acusación y denuncia del régimen”<sup>14</sup>, que encarna las premisas de la novela social pero una obra en la que ya se registran, como señala Egido, los presupuestos actuales de Goytisolo por los cuales una realidad determinada es parte del “has-happenedness”.

De esta suerte, señala Aurora Egido que Goytisolo “persiga con su texto manejar materiales prefijados con fines completamente opuestos, aunque en la realidad textual existan criterios estéticos y el autor no contemple las cosas de forma distante”<sup>15</sup>. Con apariencia de relato de viajes, destaca el aspecto novelesco del mismo, como señala Egido, ya que se combina la primera persona o la tercera y “se esconde en la técnica celiana para autonombrarse «el viajero», «el recién llegado» [o confundirse con] «el autor de estas líneas»”<sup>16</sup>. Al mismo tiempo, como

---

<sup>13</sup> Picón Garfield, Evelyn y Iván. A. Schulman (1986), *Las literaturas hispánicas: introducción a su estudio*. vol 1. Madrid: Editorial Taurus, p. 216.

<sup>14</sup> Cano Ballesta, Juan (1997), “Viaje testimonial y viaje estético: La odisea mediterránea de Luis Antonio de Villena”. En: *Negotiating Past and Present. Studies in Spanish Literature for Javier Herrero*. David Thatcher Gies (ed.). pp. 92-108 (p. 93).

<sup>15</sup> Egido, Aurora (1979), “En los Campos de Níjar, de Juan Goytisolo”. *Cuadernos de investigación filológica*, núm. 5, pp. 149-162 (p. 152).

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 156.



señala Egido, es el autor quien llega a desdoblarse en el yo posible de un Juan pobre de Almería, con quien departe y al que debe abandonar irremediabilmente. La riqueza lingüística no sólo se centra en reflejar el habla de la zona, sin llegar a abusar de los dialectalismos, ya que esto reflejaría una clase social sino que se recrea en las variedades lingüísticas a partir de dichos dialectalismos. Así, destaca las contradicciones del régimen que no alcanza la creatividad lingüística e Goytisolo inventa colores tan inusitados como los de la misma tierra, como cuando evoca: «el paisaje se enriquece con nuevos tonos: verdehiguera y verdealmendro» (*Campos*, 22). Conjuntamente, en *Campos*, es Goytisolo quien se muestra impotente ante la complejidad de la realidad que contempla:

sólo el texto, la palabra que recuenta, aparece como efectiva [...] se acumulan materiales diversos que, compuestos de forma novelesca, transforman lo que en apariencia podría ser un ocasional libro de viaje, en una discusión sobre la capacidad preformativa de la palabra<sup>17</sup>.

Ahí ya se muestra la importancia que Goytisolo concedía en la época al lenguaje como con una forma de trasgresión y que entonces mostraba el “author’s deep personal involvement with the writing process”<sup>18</sup>. De ahí que, “la criba de la sencillez que estos *Campos* ofrecen, cara a las aventuras posteriores con el lenguaje literario, en general, y con el suyo propio”<sup>19</sup>, en el que la realidad textual, como expone Egido, que se afirma o niega por sí sola. En consecuencia, la combinación de estos argumentos se aborda ya en *Señas...* desde una renovación que destaca, según indica Pope

uncompromising scrutiny of his tradition and the unmasking of its false pretences to be universal, eternal, and natural open up a space for life to flow unimpeded by anachronistic ideas and expectations<sup>20</sup>.

---

<sup>17</sup> Ibid., p. 161.

<sup>18</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 3.

<sup>19</sup> Egido, “En los Campos de Níjar, de Juan Goytisolo”, p. 162.

<sup>20</sup> Pope, *Understanding Juan Goytisolo*, p. 94.

De esta suerte, son éstas las mismas que cuestionan y rebaten la Historia de una España unívoca<sup>21</sup>, la ensalzada por una mentalidad, la del régimen del General Franco y contra las que se revuelve Álvaro Mendiola; ya que las «coordenadas personales, familiares, las de su medio social y hasta las más externas de la sociedad española de su tiempo» (Entrev. ERM.: 1064) son las que encadena. Además, los ingredientes sobre los que Goytisolo proporciona una perspectiva no tan esplendorosa, en una despiadada indagación en los ámbitos de la soledad, de la violencia y del miedo que acechan a los desconcertados individuos que habitan en el espacio de *Señas...* Ése en el que Goytisolo aborda “un enfoque subjetivista, rico de recursos formales, al servicio de una indagación sobre el conjunto de la realidad nacional”<sup>22</sup> y, paralelo, la esencia del individuo como tal.

Cierto es que esa indagación que se bosqueja en *Señas...* comprende, del mismo modo, la disidencia política, ética, sexual, lingüística y social en cuanto a la forma pero si destaca el peso de un aspecto capital y que manifiesta el cambio que Goytisolo aborda en su novelística. De esta suerte, la relevancia de *Señas...* queda resaltada por un hecho, y es que cuando tras la reciente relectura de la novela, Goytisolo subraya cómo esta novela «marca así la culminación de un período y el inicio de otro. Algunos capítulos enlazan por el tema con mis anteriores novelas y otros contienen la semilla de su evolución posterior» (*Prólogo III*: 11-12). Resulta claro a sus ojos que ésta es la novela puente entre los dos períodos de su obra, a partir de la cual Goytisolo accede a la realidad del individuo moderno como tal y no rehúsa el abordaje los recovecos de dicha realidad.

---

<sup>21</sup> La amistad que Juan Goytisolo entabló con Américo Castro le desveló una visión abierta de la historia de la España medieval. La relevancia es tal que, tal y cómo recuerda, en la obra de Castro, Goytisolo desenmascaró “la innovadora visión del pasado español que me procuraba la obra de Américo Castro: la relectura con ojos nuevos de Juan Ruiz, Fernando de Rojas, Francisco Delicado, Juan de la Cruz, Alemán, Cervantes, Góngora, Quevedo... Con ellos forjé un linaje literario: ese árbol de la literatura al que no ceso de referirme en los últimos veinte años y sin el cual mi obra adulta no existiría” (*Prólogo I*: 22).

<sup>22</sup> Sanz, *Lecturas de Juan Goytisolo*, p. 22.

Así, a decir de Goytisolo, la transformación se afina en que «no hay que tener en cuenta los elementos [de la novela] en el tratamiento que doy a esos elementos» (Entrev. ERM: 1059) para, sin llegar a sistematizar su empleo, como explica Goytisolo en una analogía con la *Rayuela* de Julio Cortázar. Así, esos materiales parecen dislocados con el objetivo de que se advierta la carpintería de la novela, y, de esta manera, el andamiaje enlaza con la tradición de Miguel de Cervantes en *El curioso impertinente*<sup>23</sup> o con la de *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. La relevancia de este nuevo enfoque no es casual, dado que estos recursos se presentan para “conseguir un nuevo lenguaje, un nuevo código que comunique la problemática realidad española de una forma eficaz porque [según Goytisolo] el idioma está anquilosado, muerto por el peso de una degradación histórica”<sup>24</sup> y eso no permite que el individuo se exprese como tal. Con todo, a partir de *Señas...*, Goytisolo proyecta una indagación y un combate literario y lingüístico acerca de, como indica Sanz, los mitos activos en la sociedad española de aquel momento, entre los que se halla la familia como célula de la sociedad y, de la misma manera, sobre la actitud y la mentalidad que subyace en dicho uso. Estos mitos son los que afloran en el uso de ese idioma inmovilizado, presente pese a que la evolución de la sociedad española de los años sesenta, la que se aleja de la pre-modernidad; los mismos mitos que se muestran caducos en esta novela y que, además, han determinado y subordinado la evolución de la sociedad española.

A este tenor, paralelo a la literatura comparada, la indagación de Juan Goytisolo se significa por ser la de un narrador que transita por las fronteras y los confines de diversas culturas, tanto en su obra como en su actividad política, los

---

<sup>23</sup> Ésta es una novela corta, del estilo de las *Novelas ejemplares*, que Cervantes intercaló en la primera parte del Quijote, en la que se narra una historia diferente.

<sup>24</sup> Sanz (1980), *Historia de la novela social española (1942-1975)*. Madrid: Editorial Alhambra, p. 93.

que comenzó a cruzar a partir de la publicación de *Señas...*, y del cambio que supuso lo narrado y expuesto en esta novela dentro de la obra de Goytisolo. A partir de este momento, sus propuestas se caracterizan por el riesgo, dado que, manifiesta él: “si lees una novela y conoces el punto de partida y el punto de llegada, esto no es una aventura literaria, es un trayecto en autobús”<sup>25</sup>. Esta frase de Jean Genet, a la que se refiere Goytisolo en la citada entrevista, define para éste la esencia de una travesía literaria que se aleja de cualquier periplo descansado y seguro, para así sumergirse en las andanzas del mundo diverso que al uno vive y halla en la calle y en los callejones, en la plaza pública, en los márgenes, más allá de los discursos monolíticos y autoritarios. Además, es desde el rechazo y mediante la subversión del lenguaje franquista como queda validado, por el propio Goytisolo, su discurso de disidencia, como el de Juan Benet, José M<sup>a</sup> Guelbenzu y Luis Goytisolo.

No obstante, no hay duda de que en el caso de Juan Goytisolo, tal y como determina Herzerberger, este es un rechazo que emprende con *Señas...* y es el que se plasma en un

rechazo del lenguaje en su estrecho rango de uso por los realistas sociales [que] eventualmente ayudó a revigorizar la novela española y a producir modos narrativos mucho más complejos. Pero esta postura de rechazo se llevó a cabo sin tener en cuenta dos estrategias fundamentales que rigen la dinámica del realismo social: las raíces metafóricas de toda obra de ficción; la manera en que el discurso del realismo social funciona mediante la ironía y la paradoja para socavar no la verdad, sino el *valor* de todo lo que aparece como auténtico en la España de Franco<sup>26</sup>.

Este socavón estilístico, con la inserción y el despliegue en la narrativa de gran parte de lo aparece como auténtico en el día a día de aquella España premoderna, se presenta de la mano de la obra de una serie de novelistas a partir

---

<sup>25</sup> Entrevista a Guadalupe Alonso y José Gordon (2004), “Juan Goytisolo: el escritor entre dos fronteras”. *Revista de la Universidad de México*, vol. 4, pp. 6- 14 (p. 6).

<sup>26</sup> Herzberger, “La novela de realismo social de la posguerra: historia hecha ficción”, p. 1839.

del decenio de los sesenta que pasan a abordar la realidad española desde una perspectiva diferente<sup>27</sup> y otros modos narrativos<sup>28</sup>. A la vez, de la mano de esta evolución narrativa se revigorizó la novela como género literario, como señala Herzberger, con modos narrativos bastante más complejos que permiten al narrador abordar otros temas y (trans)fondos como una mayor profundidad, más acorde con la complejidad a la que se enfrenta el hombre que avanza de una premodernidad a una modernidad.

Así, en esta época fue cuando la sociedad española presenció el aterrizaje de los tecnócratas en el gobierno de España y el consiguiente cambio de la política económica efectuado por los mismos, origen de los cambios sociales y económicos que se suceden en España a partir de los años sesenta; una apertura económica a Europa, el desarrollo del turismo y el subsiguiente intercambio con los europeos que visitaban el país. Precisamente, observa Juan Goytisolo que en la España del desarrollismo, «el país se modernizaba y aburguesaba bajo el Régimen y éste se mantendría lo que durase Franco, mi fervor decayó» (*Tajfas*: 71), aspecto que influyó en la evolución de Goytisolo al ser testigo de la marcha de España en los años del desarrollismo en los el régimen descubrió en el turismo una fuente de divisas. Así en *Señas...*, tras ironizar sobre qué pensaría Don Quijote antes esas «bárbaras caravanas de Hunos Godos Suevos» (*Señas...*: 402) y demás turistas europeos, se reflexiona sobre como se altera el paisaje y paisanaje de un ciudad y lo

---

<sup>27</sup> Si la publicación en 1962 de la novela de Luis Martín Santos inaugura este período junto a la obra de Juan Goytisolo, la de Carmen Martín Gaité en *Ritmo lento* (1963), Juan Benet en *Volverás a Región* (1967), Juan Marsé en *Últimas tardes con Teresa* (1966), Camilo J. Cela en *San Camilo, 1936* (1969), Miguel Delibes en *Cinco horas con Mario* (1965) y *Parábola del naufrago* (1969) entre otros constituyen muestras del cambio de perspectivas en la novela española de los años sesenta.

<sup>28</sup> Como se menciona anteriormente, la publicación de *Tiempo de silencio* (1962) supuso que “each forms part of a non linear discursive field in which speaking subjects are also subjects of other speakers, in which hegemony cedes to heterogeneity, and in which power, paternalism, and the panopticon become one. Martín-Santos experiments with nonlinear relationships convert intertextual reverberations into multitextual polyvalence by creating horizontal as well as vertical hierarchies that extend beyond geographical, cultural, and temporal divisions. *Tiempo de silencio* thus ushers into the Spain of 1962 a discursive field whose borders extend at least to our world today” (pp. 175-176), señala Spires (1998).

impensable se convierte en un punto de interés turístico. En esta novela, se toma por ejemplo Barcelona con la descripción idílica que se ofrece en el folleto turístico y el Castillo de Montjuïc, ese espacio en el que hacía veinte y pico años habían fusilado a una serie de personas y a Companys, ahora era un escenario donde a los turistas se les informaba y se les ocultaba información. Así, como un «Monsieur Dupont Mister Brown Herr Schmidt» (*Señas...*: 417), Álvaro se acercó a escuchar que el guía a los turistas la razón por la cual había un monumento a los muertos: lo sucedido en Barcelona entre 1936 y 1939, pero nada más. Álvaro reacciona con horror ante lo sesgado de la información, pero no lo hace como un señor ya mayor, que vestido con un traje viejo «se abanicaba a la sombra del muro indiferente y como ajeno a la cháchara del transistor» (*Señas...*: 418). Así, el turismo le sirve a Goytisolo para mostrar la apática actitud del país que observaba en los ‘veinticinco años de paz’, en general, la inercia del señor del transistor que esperaba que le cayeran unas perras gordas y no cuestionaba la esencia de aquella situación. La repulsa que provoca en Álvaro va a lograr condicionar su actitud ante las circunstancias con que le han tocado vivir.

Como se indica en el segundo capítulo, es Lázaro quien determina que lo que destaca en la narrativa de Goytisolo, a partir de *Señas...*, es que emerge un aspecto congénito de la misma y el que le permite al narrador barcelonés iniciar una travesía exploradora de su ser, de su existir, del pertenecer a una sociedad determinada, que se concreta en una familia y se extiende en una nación. De tal manera, *Señas...* es la novela en la que se manifiesta que son los personajes quienes se encuentran determinados por el paisaje humano: la familia, la sociedad y la nación. Así se reconoce el paisaje y paisanaje de la España que Goytisolo intimó y, además, a partir de *Señas...*, Goytisolo “se orienta igualmente hacia el

replanteamiento de los supuestos éticos y estéticos que respaldan la actividad creadora”<sup>29</sup>. Así, Goytisolo va a incorporar esa actitud de constante replanteamiento a su actividad literaria.

Precisamente, un hecho clave, a partir de *Señas...*, es que Goytisolo aborda la estructura de las novelas desde un punto de vista vertical en la que Goytisolo de la mano del personaje, a través del tiempo y del espacio, explora en ese ser y en esas circunstancias, con ciertos ribetes orteguianos. Además, se detiene en cómo al personaje le determinan unas esencias personales, las marcadas por el devenir histórico de esa persona, que discurren paralelas a las de Goytisolo con las que definir “qué clase o grupo, a qué ideal político, a qué patria pertenezca, y esta urgencia no cae fuera del radio trazado por la narrativa social, sino dentro, casi en el vértice mismo”<sup>30</sup>. Justamente, es la mencionada verticalidad la que permite al novelista desplegar “una obra abierta en la que se buscan los posibles condicionamientos del presente”<sup>31</sup> de estos individuos. Conjuntamente, esto le lleva a excavar en la memoria, en el pasado con el propósito de desenterrar las claves, “las señas de identidad del individuo que le permitan [...] identificarse con sus raíces colectivas tanto en sentido sincrónico como diacrónico”<sup>32</sup>. Raíces que en el caso de Juan Goytisolo, reposan, en parte, en lo vivido durante la Guerra Civil española, las mismas que arraigan a lo largo del siglo XIX en la Cuba colonial y España, las que se ramifican en el contexto de la España de la posguerra. En las páginas iniciales de *Coto vedado*, su primer texto autobiográfico, Goytisolo explora en éste su pasado familiar vasco cubano en el que aflora la importancia que, para

---

<sup>29</sup> Curutchet, Juan Carlos (1975), “Juan Goytisolo y la destrucción de la España sagrada”. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 71-92 (pp. 71-72).

<sup>30</sup> Sobejano, Gonzalo (2005), *Novela española de nuestro tiempo* [1970]. Madrid: Editorial Mare Nostrum, p. 235.

<sup>31</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 128.

<sup>32</sup> Sanz, *Lecturas de Juan Goytisolo*, p. 28.

Goytisolo otorga a la comprensión de dicho pasado y, precisamente, del que Goytisolo desvela el profundo:

efecto [que] en mí produjo el hallazgo tardío de estos materiales [las cartas que revelan la naturaleza de la presencia de los antecesores de Juan Goytisolo en Cuba] el lector podrá forjarse idea recorriendo las páginas de *Señas de identidad* [...]. El mito familiar, escrupulosamente alimentado por mi padre, se esfumó para siempre tras la cruda verdad de un universo de desmán y pillaje, desafueros de una revestidos de piedad, abusos y tropelías inconfesables. Una tenaz, soterrada impresión de culpa, residuo sin duda de la difunta moral católica, se sumó a mi ya aguda conciencia de la iniquidad social española e índole irremediabilmente parasitaria, decadente e inane del mundo al que pertenecía. (*Coto*: 11)

De este modo, es ése el universo del que desciende el Juan Goytisolo nacido en Barcelona en el seno de una familia acomodada, nido del mito familiar al que se refiere, en el que Juan es el tercero de cuatro hermanos<sup>33</sup>.

Simultáneamente, el drama histórico que supuso la Guerra Civil española para el conjunto de la sociedad española, en el caso del narrador barcelonés constituyó una tragedia añadida que, desde luego, estampó el desarrollo de la vida de aquel niño de siete años, como la de sus hermanos, la de su padre y la de los familiares allegados. Tal y como indica Goytisolo, poco antes de narrar los hechos acaecidos el 17 de marzo de 1938, «la guerra civil y sus desastres habían repercutido hasta entonces de forma indirecta y lejana» (*Coto*: 60). Durante el primer año de la guerra, la familia Goytisolo Gay<sup>34</sup> permaneció en Barcelona, donde ellos residían.

---

<sup>33</sup> El hermano mayor, Antonio (1917-1922), falleció de una meningitis tuberculosa, según revela Dalmau (1999). Como señala Dalmau, “la repentina muerte del hijo sumió a la familia en un desasosiego absoluto. De un lado la dejó sin heredero, sin aquel pequeño príncipe que debía recoger el cetro del padre; del otro, arrojó a éste a un pozo de tristeza más profundo que el de la misma madre” (p.64). Además, indica Dalmau “todos [los hermanos] crecieron con la presencia fantasmal y su vividísimo recuerdo, un eco que forzosamente tuvo que pesar mucho en los primeros años” (p.66). Asimismo, la importancia de la ausencia del hermano mayor es algo manifiesto en las memorias tanto de Juan como de Luis Goytisolo.

<sup>34</sup> En 1937 José M<sup>a</sup> Goytisolo, el padre de los hermanos, sufrió una pleuresía doble, que lo mantuvo en cama unos cuantos años y a quien atendió Marta Goytisolo. Lo cierto es que su delicada salud le condicionó a lo largo de su vida. Esto unido a la mentalidad conservadora de su padre, afectó seriamente a la relación entre Juan Goytisolo y su padre. No sólo porque las diferencias políticas entre padre e hijo fueran considerables, ni porque José M<sup>a</sup> se hubiera aventurado en diversas empresas que estuvieron a punto de llevarlos a la ruina, sino que entre padre e hijo la comunicación brillaba por su ausencia dado que, a decir de Juan, “toda revelación de mi agnosticismo religioso, ideas marxistas, conducta sexual habría sido para él un golpe insoportable.



Sin embargo, al empeorar la situación general en la ciudad, bien entrado el año de 1937, los Goytisolo se trasladaron a la localidad de Viladrau, en las estribaciones de la Sierra de Montseny, en Gerona, donde vivían unos tíos y donde la familia se refugió a la espera de que concluyera el conflicto<sup>35</sup>.

En este escenario bélico, tal y como detalla Pope, el 17 de marzo<sup>36</sup> de 1938 resulta ser una fecha clave en la vida de los hermanos Goytisolo por el simple y llano hecho de que ese día, como consecuencia de un bombardeo de las fuerzas franquistas sobre la ciudad de Barcelona, su madre, Julia Gay falleció en el barrio de Gracia en pleno anonimato. Como hacía cada dos o tres semanas, ella se había trasladado a Barcelona para visitar a sus padres, quienes, ya mayores, permanecían en la ciudad. Si al principio los Goytisolo albergaban la esperanza de que ella fuera una de las personas que permanecían heridas en algún hospital, resultó ser en Viladrau donde recibieron la trágica noticia así como los regalos que ella portaba y que previamente había comprado para sus cuatro hijos. Esta noticia supuso un terrible mazazo para todos los Goytisolo Gay: el padre, partidario del bando nacional y a quien la salud en la vida no le acompañaba, nunca llegó a reponerse de esta brutal ausencia. Precisamente, Dalmau recuerda cómo:

la muerte de Julia supuso un tiro de gracia para el padre. Marta lo recuerda destrozado; José Agustín hundido, incluso habla abiertamente de depresión. [...]

---

Llevar la conversación a alguno de estos temas era sencillamente una maldad gratuita. Condenado a disimular, permanecí afectivamente alejado de él, sin preocuparme demasiado de su vida triste y frustrada, aparecido mentalmente para la ocasión en que desapareciera de forma definitiva. Solo después de muerto, de mi encuentro inesperado con él, vivo, real, casi carne y hueso la noche en que deliré por la excesiva absorción de maxxún, pude juzgarlo con mayor objetividad y experimentar incluso por él un ramalazo de insospechada ternura” (*Coto*: 100).

<sup>35</sup> En *Coto* Goytisolo señala que “la causa de nuestro traslado a Viladrau permanece también en la sombra. El aire de la montaña, aconsejado sin duda a mi padre por los médicos, podría suministrar una clave. Las crecientes dificultades de abastecimiento en Barcelona, las luchas callejeras entre facciones rivales, los primeros bombardeos de la aviación de Franco y, finalmente, la presencia allí de mis tíos Ramón y Rosario, serían otros tantos de los motivos plausibles que aclaran a la elección de aquel pueblo enclavado en la sierra del Montseny”(p. 58).

<sup>36</sup> Resulta ser una fecha emblemática la del día de San Patricio, 17 de marzo, pues en 1935 nació Luis Goytisolo y en 1999 falleció José Agustín Goytisolo.

de la trinidad familiar de principios de los veinte ya no le quedaba nada, ni siquiera él, que apenas se movía de la cama, falto ahora de toda ilusión de vivir<sup>37</sup>.

Es el padre de los Goytisolo quien, al mismo tiempo, proscribió en casa la sola mención del nombre de Julia, de su esposa; a la sazón, cada uno de los cuatro hijos digirió y asumió la desaparición y la ausencia de su madre tal y como buenamente pudo. Recuerda Goytisolo “cómo ocurrió su muerte, en qué lugar exacto cayó, adónde fue trasladada [...] es algo que no he sabido nunca ni sabré” (*Coto*: 62), la certeza es que ya no estaba y que para él comenzaba a ser una persona no desconocida.

Realmente, es un hecho que extrañaron las consecuencias de la muerte de su madre, y supuso una quiebra en la familia que los marcó, de tal manera que, en *Coto*, Goytisolo menciona los regalos que finalmente ellos recibieron. Así, llama tanto la atención el detalle de como se enlaza la importancia de la lectura para aquellos niños con el vacío, con la laguna que permanece en ellos:

La señora que, con abrigo, sombrero, zapatos de tacón, se aferraba al bolso en el que guardaba los regalos destinados a sus hijos y que días después éstos, con trajes teñidos de negro como imponía entonces la costumbre, recibirían en silencio de manos de tía Rosario: una novela rosa para Marta; obras de Doc Savage y la Sombra para José Agustín; un libro de cuentos para mi [Juan Goytisolo]; unos muñecos de madera para Luis, que permanecerían tirados en la buhardilla, sin que mi hermano los tocara.

El bolso negro vacío: todo lo que quedaba de ella. Su papel en la vida, en nuestra vida, había concluido de forma abrupta antes del desenlace del primer acto. (*Coto*: 63)

Es en este vacío, en esta ausencia en lo que se traduce el abrupto desenlace de este primer acto en la vida de los hermanos Goytisolo y, en el caso de Juan, el que va a hacer que la guerra, los años que le suceden adquieran en él una relevancia fundamental para vislumbrar y comprender algunos aspectos medulares de la obra literaria de Juan Goytisolo. Precisamente, como el mismo escritor manifiesta en

---

<sup>37</sup> Dalmau, Miguel (1999), *Los Goytisolo*. Barcelona: Editorial Anagrama, p. 120.

Coto, la relación entre la muerte de su madre reaparecieron como patente fuerza motriz en su evolución literaria, política y personal:

*el vínculo existente entre aquella muerte y el significado de la guerra civil no se te plantearía hasta el día en que, interesado ya por la política, comenzaste a embeberte en la lectura de testimonios y libros sobre la historia reciente de España. La educación religiosa y doméstica de los años cuarenta había logrado romper la conexión entre los dos acontecimientos [...] una cruzada emprendida por hombres patriotas y sanos contra un República con toda clase de aberraciones y crímenes [...] eran las responsables directas de la quiebra de tu familia [...] Lo que te fue arrebatado entonces iba a pesar con fuerza en tu destino, pero las consecuencias de tu orfandad no se manifestarían más tarde : extrañamiento de la figura paterna, tibieza religiosa, indiferencia patriótica, rechazo instintivo de cualquier forma de autoridad, cuantos elementos y rasgos plasmarían luego tu carácter guardan sin duda una estrecha relación con aquélla. No obstante, en la medida en que la querencia relativa a tu madre se había eclipsado con ella, puedes decir que en estricto rigor, más que hijo suyo, de la desconocida que es y será para ti, lo eres de la guerra civil, su mesianismo, crueldad, su saña: del cúmulo de desdichado de circunstancias que sacaron a la luz la verdadera entraña del país y te infundieron el deseo juvenil de alejarte de él para siempre. (Coto: 64-66)*

De esta suerte, resulta manifiesto que a la correspondencia entre la Guerra Civil y la desaparición de su madre se le añade el rigor de la educación recibida en la posguerra como un elemento anulador de aspectos de ese individuo que se estaba formando. Conjuntamente, se advierte cómo las manifiestas carencias afectivas y culturales concurren en el proceso que conduce a Juan Goytisolo a un periodo de autorreflexión e introversión. Como resultado, Goytisolo es quien acaba por comprenderse a sí mismo como hijo, fruto de aquella guerra y de la orfandad en la que le postergó esa guerra, puesto que las consecuencias personales y colectivas de dicho conflicto con el tiempo recobran una entidad a ser tenida en cuenta. Así, la consecuencia principal es la orfandad, tanto familiar como cultural, que supuso la Guerra Civil para Goytisolo y su generación. Paralelamente, en ese periodo mencionado también se añade el proceso de redefinición sexual que Goytisolo vivió y que le obligó a ser honesto consigo mismo para poder ser.

Al mismo tiempo, ése es un todo que le impulsa en el deseo de alejarse físicamente de su familia en una búsqueda del ser, de la España: *“esa entidad ajena, fragmentaria, incompleta, a veces obtusa y terca, otras brutal y tiránica— en cuyo seno negligente*

*has crecido*” (Coto: 276). Esa entidad de la que él se aleja desde un desacuerdo enraizado por un contexto sociopolítico, en una mentalidad así como en la doctrina que se desprende de la España de la posguerra. En consecuencia, estos aspectos determinan la evolución ideológica de Goytisolo, dado que, según manifiesta él, es algo que le encamina a una disconformidad. Tal y como Goytisolo señala

Mi disidencia política, ética, social con la sociedad reglamentada por el franquismo y la doctrina nacional católica que la encuadraba fueron el primer paso en el camino que me conduciría más tarde a poner en tela de juicio los mitos en que los que se fundaban. Como comprendería luego, el régimen impuesto por las armas tras la derrota republicana en el Guerra Civil de 1936-39 era la prolongación histórica de un sistema represivo secular creado por la conjunción de la monarquía absoluta de los Habsburgos y Borbones y el dogmatismo jurídico-religioso de la Inquisición. [...] Mi ruptura personal con la con la normativa política, religiosa, social y sexual de la época, engarzaba, sin que yo lo supiera, con una tradición multacentenaria y podía trazarme gracias a ésta un árbol (*Prólogo I*: 46).

Por lo tanto, es interesante notar el hecho de que, como señala Goytisolo en sus memorias, al confirmar la relación de la conexión, de forma dispar en su caso y en el de la obra de su hermano pequeño Luis, entre la actitud disidente que explica anteriormente, forma parte de una mismo estímulo social y de una reacción ante un origen social y una mentalidad que era la omnipresente en aquella España. Eso sí, puede que el «primordial —declive paulatino del *status* social de la familia, rechazo de la figura paterna, desaparición súbita y brutal de la madre» (Coto: 234) fueran las fuerzas motrices esenciales; pero las fuentes de esa orfandad física y psicológica son las que Goytisolo desentierra en *Señas...* y que se hallan en la fundamentos de la mentalidad franquista.

**"Familia, municipio, nación",  
las tres sociedades de la España de la posguerra:**

Recuerdas tú, recuerdas aun la escena  
A que día tras día asististe paciente  
En la niñez, remota como sueño de alba?  
El silencio pesado, las cortinas caídas,  
El círculo de luz sobre el mantel, solemne  
Como paño de altar, y alrededor sentado  
Aquel concilio familiar, que tantos ya cantaron,  
Bien que tú, de entraña dura, aún no lo has hecho<sup>38</sup>  
"La familia"  
Luis Cernuda

A pesar del omnipresente monolitismo ideológico del régimen del General Franco<sup>39</sup>, vigente en todos los ámbitos de la sociedad española de ese período, en la sociedad que se descubre en gran parte de las novelas de los años cincuenta y sesenta, lo frecuente es que sólo despunte dicho monolitismo bien en forma de lemas, o en la voces y en las actitudes de algunos personajes. En lo que se refiere a las actitudes y modelos sociales que el régimen formulaba y ensalzaba, la disociación entre el régimen y la sociedad, entre el discurso oficial y la realidad es un aspecto inherente que se distingue en gran parte de estas novelas sociales y rupturistas de la generación del cincuenta. Dicha disociación se manifiesta como una forma de denuncia social con un protagonista colectivo, en el que la realidad social e individual de los personajes denota una serie carencias, de ausencias que ellos mismos, a duras penas, han de suplir ya que el monolitismo del régimen no es que ceda mucho espacio ni para ser, ni para existir. No obstante, mientras tanto, el discurso del régimen era el de las celebraciones de los veinticinco años del fin de la

---

<sup>38</sup> Cernuda, Luis (2002), "La familia" [en *Como quien espera el alba*, 1944]. En: *Antología poética*. José Luis Bernal Salgado (ed.). Madrid: Ediciones Rialp, pp. 136-139.

<sup>39</sup> Con un adjetivo en común, este monolitismo es el marcado por el designio de los principios del nacional-patriotismo que proponían los firmemente anticomunistas militares y que exponía una visión unitaria y tradicionalista de España, en la que las ideas de jerarquía, disciplina, austeridad, autoritarismo, virilidad y fuerte represión dominaron las distintas etapas de la dictadura. La defensa a ultranza de la unidad nacional y del orden público fue su bandera.

Guerra Civil y, como se describe en *Señas...*, en esta época la norma era, cual súbdito y no individuo, someterse al régimen,

el reino de los Veinticinco Años de Paz era sólo el fruto acendrado y visible de una subterránea labor de generaciones consagradas a la noble y dichosa misión de mantener contra viento y marea la rígida inmovilidad de los principios, el respeto necesario de la leyes, la obediencia veloz y ciega a las normas misteriosas que gobiernan la humana sociedad jerarquizada en categorías y clases sociales (cada una de ellas representando a la perfección su papel en ilusorio teatro de la vida) (*Señas...*: 148-149).

El panorama del país se refleja bastante bien en lo expuesto, y uno de los objetivos no confesos del régimen era acallar las voces y concepciones disidentes. Al mismo tiempo, al tener presente que uno de los propósitos que guió el *Movimiento Nacional* fue la restauración de la vida y la esencia de la familia en la Nueva España, el 18 de noviembre de 1959; el General Franco se dirigió, en Madrid, ante el I Congreso Nacional de la Familia Española, con las siguientes palabras, en las que claramente revela la premisa de la cual él partía: “la mayoría de los males que a la sociedad moderna aquejan son debidos en su mayor parte a la debilitación del vínculo familiar”<sup>40</sup>. De ahí que, se establecieran los efectos nocivos que se habían establecido en nuestra sociedad española, según él, y, por consiguiente, en las familias, guiados por el liberalismo que, según Franco, imperó durante la II República:

De los males que el liberalismo introdujo en nuestra sociedad no fueron los menores los que afectaron a la institución familiar: el menoscabo de la disciplina y de la autoridad de los padres; el laicismo imprimido a la enseñanza, con desprecio de los derechos divinos; las siembras del odio y del rencor en lugar de la caridad cristiana; el abandono de la juventud y el ejemplo escandaloso de los mayores; la desvinculación del matrimonio con la extensión de la ley del divorcio; el abandono de la vivienda salubre que permitiera la subsistencia del hogar moral. Todo ello son causas de los males que la sociedad padece: el azote de la delincuencia infantil y la extensión del vicio y de la criminalidad en los grandes núcleos de la población. Por ello, si queremos cuidar de la familia necesitamos considerar las causas que la

---

<sup>40</sup> General Francisco Franco, discurso pronunciado el 18/II/1959 en Madrid en el Congreso Nacional de la Familia Española. (1953-1967), *Declaraciones y Mensajes del Gral. Franco*, documento digital, accesible en: <http://www.generalisimofranco.com/Disursos/discursos/1959/00001.htm>

amenazan, y si queremos conseguir un mundo mejor hemos de mirar a la familia con su piedra básicos<sup>41</sup>.

Así, en estas claras palabras del General Franco, la obligación moral de restaurar dicha institución era también lo que, sin duda para él, justificaba con creces “un Movimiento que, como el nuestro, [El Movimiento Nacional] aspiraba a redimir a España de sus grandes lacras y padecimientos”<sup>42</sup>, aquellos que empujaron hacia el conflicto civil que constituye el brutal acontecimiento que imprime el devenir histórico de España en el siglo XX, determinante en la existencia de Goytisolo. De esta suerte, las entrañas del país del que Goytisolo se alejó físicamente se reforjaron a lo largo de la guerra. Por otra parte, cabe recordar, como señala Shubert, que pocos son los países a los que tan estrictamente se le ha identificado con el catolicismo como a España; en consecuencia, “para algunos [...] la Iglesia ha sido parte integrante de esa identidad de la nación”<sup>43</sup> y este aspecto es determinante en la evolución del país. Pues, como recuerda Shubert, fue durante la II República cuando la reforma del papel de la Iglesia Católica en España hizo que el papel de la misma constituyera un elemento clave en el debate político del momento. Como consecuencia:

la CEDA presentó la legislación religiosa republicana como un ataque a la familia y a la propiedad, además de a la Iglesia. Se trataba, dijo el dirigente del partido José M<sup>a</sup> Gil Robles, de una amenaza a la «civilización cristiana... Nos encontramos ante una revolución social». La Iglesia, que se había mostrado mal dispuesta contra la República desde sus inicios, empleó un lenguaje militante similar. Cuando Franco se sublevó contra la República, dio a la Iglesia la oportunidad de emprender una nueva cruzada; fue la oportunidad que la Iglesia no desperdició<sup>44</sup>.

La reforma, por parte de la II República, del papel de la Iglesia Católica resultó ser un factor decisivo que agravó la polarización de la sociedad española y,

---

<sup>41</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>42</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>43</sup> Shubert, Adrian (1991), *Historia social de España (1880-1890)*. Madrid: Editorial Nerea, p. 211.

<sup>44</sup> Ibid., p. 245.

además, aglutinó a una serie de fuerzas que se oponían a dicha transformación del papel de la Iglesia en la sociedad española. Ambas, la Iglesia y las fuerzas de la sublevación, comparten esta mentalidad, la que se encuadra y se nutre, según lo expuesto en el primer capítulo, de la mentalidad que se origina en el siglo XIX.

Conjuntamente, tal y como determina Payne y se indica anteriormente en el primer capítulo, tanto el General Franco como su cuñado Ramón Serrano Suñer concuerdan en la conveniencia de implantar *un partido único* en el que “the dominant motif would be nationalism”<sup>45</sup>, el claro fundamento que había hermanado a las fuerzas antirrepublicanas. En 1937, después ordenar la fusión de *Falange Española*, de los tradicionalistas, de los carlistas y de los monárquicos bajo el paraguas de *Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas*<sup>46</sup>, pese a que el general Franco adoptó el teórico objetivo joseantoniano de la *Revolución Nacional Sindicalista*. En realidad, el General Franco emprendió, por un lado y siempre pendiente de la coyuntura, la “transformation of Spanish economy through authoritarian and corporatist policies, he and his closest collaborators, not the original Falangist, would determine the exact form the regime would take”<sup>47</sup>, siempre guiado por el pragmatismo que le ayudó para mantenerse en el poder. Además, el programa de la Falange subsistió mas algo transfigurado, pese a las más que aparentes contradicciones, dado que, un como subraya Payne, se incidía, con

---

<sup>45</sup> Payne, Stanley G. (2007), *Franco and Hitler, Spain, Germany and World War II*. New Haven: Yale University Press, p. 12. El nacionalismo que emana de los principios ideológicos rechazados por estas fuerzas contrarias a la II República eran: el liberalismo, ya que a los ojos de los militares, de la Iglesia, de la Falange, de los carlistas o de algunos monárquicos, el sistema liberal de la república era el culpable de todos los males por los que había pasado España. La opción que éstos promueven es la de un sistema sin partidos políticos, sin elecciones, sin división de poderes, sin parlamento y sin las instituciones y ni características de un sistema liberal. Según el General Franco, los grandes males de España provenían del siglo XIX y XX y eran la democracia y la lucha de clases. Éstas habían sido promovidas por el judaísmo, la masonería y el comunismo o la conspiración judeomasónica-comunista, a la que Franco se refería. Como alternativa se propone la dictadura autoritaria y los sindicatos verticales.

<sup>46</sup> Este paraguas, provisto con múltiples varillas, era el que revestía las cabezas de todos los que participaron en el lado franquista es lo que va a ser conocido como *Movimiento Nacional*, cuyos principios fueron publicados el 17 de mayo de 1958. Estos principios enlazan con los puntos expuestos anteriormente.

<sup>47</sup> Payne, *Franco and Hitler, Spain, Germany and World War II*, p. 12.



un cierto énfasis, en el tradicionalismo cultural y religioso de la España eterna que iba a restaurar aquella gloria y aquel esplendor perdido. Indudablemente, de la Falange permaneció la aportación retórica y elocuente nacionalsindicalista, que provenía de las bases ideológicas de la Falange, a la que contribuyó con ideas como: el hipernacionalismo, la ética de la violencia y represión, el machismo, la idea de España como un Imperio, la exaltación del líder, la dirección paternalista de la sociedad, la estructuración laboral en sindicatos verticales, el adoctrinamiento político de la juventud con el Frente de Juventudes<sup>48</sup> y de la mujer con la Sección Femenina.

Además, el nacional-catolicismo abogaba por la defensa de la religión y de la moral católica en sus versiones más tradicionales, ya que eran concebidos como elementos consustanciales de España y la fuente ideológica de la que se surtió al franquismo, el germen de la moral que se basaba en el tradicionalismo, en el anticomunismo y en el antiliberalismo. En la realidad era esta concepción la que marcaba los diversos patrones sociales de aquella época, como la forma de vestir, de salir, de relacionarse, de casarse, de la educación o de las relaciones sexuales se impuso la moral católica más conservadora.

De todos modos, a tenor del desarrollo del conflicto bélico, de las matanzas de tanto religiosos como seculares<sup>49</sup>, la declaración don Enrique Plá y Deniel, Obispo de Salamanca, en la zona bajo control franquista, supuso un salto en el desarrollo de la guerra y permite comprender la potestad de la Iglesia Católica durante el franquismo, ya que, de acuerdo con lo que señala Payne, la Guerra Civil española:

---

<sup>48</sup> Que a partir de 1960 se transformó en la Organización Juvenil Española.

<sup>49</sup> El anticlericalismo era una tendencia arraigada en la sociedad española de finales del siglo XIX y principios del XX. Ya durante la II República la persecución religiosa fue uno de los problemas que el gobierno no acabó de atajar y, además durante la Guerra Civil, esto fue algo que sin duda se acrecentó.

was not a mere revolt or civil war but a “sacred crusade”. The military soon responded in kind, and before long emotional, psychological, and even to some extent ideological support of the Nacionales, contributing greatly to their morale and fighting spirit. Moreover, the temper of the Civil War was [...] that of a neotraditionalist Catholicism [...] their whole cause closely became identified with Catholicism. [...] The *Cruzada* would eventually become official synonym for the entire war effort- Catholicism [...] became the main<sup>50</sup>.

Ya el empleo del término 'Cruzada' para referirse a la Guerra Civil es un ejemplo tanto de la necesidad de una justificación histórica de esa guerra como de la mentalidad premoderna de los seguidores de la misma dado que recurren a este término épico, medieval y batallador ante la adversidad del ataque a la premodernidad. En consecuencia, tal y como se indica en el capítulo primero, como resume Payne<sup>51</sup> las constantes ideológicas del régimen franquista se atornillan sobre los dos pilares capitales sobre los que se edificó el régimen: tanto el catolicismo y la cultura tradicional como una superestructura política, una especie de semifascismo; ya que es este catolicismo neo-tradicionalista el que va a constituir el denominador común de esta mentalidad premoderna, la del franquismo que “se proyectó en términos católicos estrictos que abarcaron todos los campos, desde la legislación civil hasta la enseñanza en los distintos niveles”<sup>52</sup>. De esta suerte, es en Burgos, sede del gobierno del General Franco durante la Guerra Civil española, donde el 9 de marzo de 1938 se promulga el primer texto legal del bando que gana esta guerra: el *Fuero del Trabajo*<sup>53</sup>, una de las ocho Leyes Fundamentales del Reino (1938-1977)<sup>54</sup>, y la que regula la vida laboral y económica

---

<sup>50</sup> Payne, *Franco and Hitler, Spain, Germany and World War II*, pp. 13-14.

<sup>51</sup> Payne, “El fascismo español fue confuso y contradictorio”, p. 6.

<sup>52</sup> Cotarelo, Ramón (2008), “Iconografía política del franquismo”. En: *Franquismus und Salazarismus: Legitimation durch Diktatur?*. Federico Fernández-Crehuet López y António Manuel Hespanha (eds.). Frankfurt am Main: Verlag Vittorio Klostermann, pp. 425-452 (p. 428).

<sup>53</sup> Parte de *La Carta di Lavoro* (1927) sirvió de modelo en la redacción de *El Fuero del Trabajo*. Un aspecto a resaltar es que Serrano (1939) incluya en el apéndice de su libro las traducciones del *Estatuto del trabajo nacional* (portugués), de la *Carta del Lavoro* (italiana) y de la *Ley de ordenación del trabajo nacional* (alemana).

<sup>54</sup> Las restantes leyes que se dictaron a tenor de la situación nacional e internacional, fueron *La Ley Constitutiva de las Cortes* (1942), la cual se elabora ante la perspectiva de una victoria aliada en la II Guerra Mundial y, en ese contexto, se crean unas cortes como instrumento de colaboración, de

del país, la que se basaba en una combinación de “an uneasy mixture of the Italian Fascist *Carta del Lavoro* and Catholic social norms, to provide guidelines for labour”<sup>55</sup>.

Al mismo tiempo, es de subrayar, cómo ya indica Serrano y Serrano, que el *Fuero del Trabajo* no fuera definida como mera ley sino con un sustantivo “que suena bien a nuestros oídos, estragados por los principios de la lucha de clases”<sup>56</sup> y, a la vez, se subraya de esta manera al pasado histórico que se quiere emular. Precisamente, Serrano apela a la conexión visigótica de este término donde “ya encontramos un documento muy interesante que adopta el nombre de Forum judicum y más tarde en las versiones romanceadas el de Fuero Juzgo”<sup>57</sup>. Tras detallar el significado y alcance del Fuero medieval en León y en Castilla, quien pasa a loar los aspectos que según él aporta este Fuero en lo referente a la desaparición de la lucha de clases y la sustitución la hermandad. A continuación, pasa a comparar diferentes artículos de la Constitución de 1931 con el *Fuero del Trabajo*, y subraya la superación que ésta propone a España. Cabe recordar que en el trasfondo de esta mentalidad se encuentran las bases expuestas por su S.S. León XIII en la encíclica *Rerum Novarum* (1891) en la que se definió la doctrina social de la Iglesia Católica y se manifestó partidaria de la justicia social. Indudablemente, esta encíclica es la respuesta de la Iglesia Católica a muchas de las realidades que se

---

autolimitación y de capacidad legislativa; el *Fuero de los Españoles* (1945) que fija los derechos y los deberes de los españoles y, además, procura enviar un cosmético mensaje democratizador del régimen a los aliados reunidos en Potsdam; la *Ley de Referéndum Nacional* (1945) que establece el referéndum como forma de consulta para asuntos importantes; la *Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado* (1947) que regula la sucesión y establece que España se configura como reino. A su vez declara al General Franco jefe de estado vitalicio; la *Ley de los Principios del Movimiento* (1958) que establece, a unos veinte años de la conclusión de la guerra, los principios rectores del ordenamiento jurídico franquista; la *Ley Orgánica del Estado* (1967) que enumera los fines del estado, se fijan los poderes del jefe del estado y se declara su responsabilidad política; y la *Ley para la Reforma Política* (1977) que estableció las condiciones mínimas para elegir unas Cortes por sufragio universal y, conjuntamente, determinó el cauce para la creación de una monarquía parlamentaria. Todas estas leyes fueron derogadas con la aprobación de la Constitución Española de 1978.

<sup>55</sup> Payne, *Franco and Hitler, Spain, Germany and World War II*, pp. 14-15.

<sup>56</sup> Serrano y Serrano, Ignacio (1939), *El Fuero del Trabajo. Doctrina y comentario*. Valladolid: Talleres Tipográficos Casa Martín, p. 2.

<sup>57</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

plantearon tras la revolución industrial, la expansión tanto del movimiento marxista como del anarquista a finales del siglo XIX. Con el objeto de detener la 'descristianización' de las clases trabajadoras, su S.S. León XIII promulgó la primera encíclica de carácter social en la que se abogaba por una organización socioeconómica que más tarde se conocería como corporativismo.

Desde luego, el *Fuero del Trabajo* constituye la respuesta corporativista del Estado a la nueva realidad social de esta sociedad en proceso de modernización pero aún anclada en la premodernidad. Es precisamente en el *Fuero del Trabajo*, en su breve, no obstante, patente introducción, donde, a modo de fundamento, se apela al denominador común de aquella mentalidad y en el que se justifica la conexión del el pasado y con aquel presente. Asimismo, se invoca dicho denominador común, dado que éste es el que está “renovando la tradición católica de justicia social y alto sentido humano que informó la legislación de nuestro pasado glorioso, el Estado asume la tarea de garantizar a los españoles la Patria, el Pan y la Justicia”<sup>58</sup>, a juzgar por lo que se señala de forma resumida en la introducción del *Fuero del Trabajo*. Sintetizadas en una triade, se presentan estas esencias básicas de la mentalidad franquista, la de 'el alzamiento nacional' y de la revolución que España “con el fin de poner remedio a aquella anarquía y crear un nuevo Estado conforme a los idearios de la tradición católica y nacional del pueblo español”<sup>59</sup>, y, de esta suerte, recuperar todos los valores y esencias del glorioso pasado español, el anclado en la premodernidad.

Simultáneamente, otro aspecto a subrayar es que en este texto legal se defiende e invoque tanto la tradición católica como el carácter personal y humano del trabajo, conforme a lo dispuesto en política social por S.S. León XIII en la encíclica *Rerum Novarum*. Conjuntamente, en el *Fuero del Trabajo*, se manifiesta como

---

<sup>58</sup> Cf. Serrano, p. 479. Preámbulo del *Fuero del trabajo*.

<sup>59</sup> Fernández Miranda, Torcuato (1968), *El hombre y la sociedad*. Madrid: Ediciones Doncel, p. 164.

otro elemento que aglutina a este bando parte de una concepción de España como unidad de destino en lo universal, como señalaba Saz, definición ésta que muestra el tono mítico, épico e imperial que igualmente identificó al franquismo, omnipresente en la vida oficial de la España de la posguerra. No obstante, pese a ese todo, uno de los aspectos principales de dicha ley reside en la relevancia que se concede al papel de la familia en dicha sociedad que emerge. Tal y como subraya Serrano, es en la familia donde se armonizan tanto el derecho natural como, apelando a Santo Tomás de Aquino, el derecho divino. Además la familia está marcada por el derecho divino, como señala Serrano, dado que cuando al crear Dios a una compañera para “el primer hombre y emitir la orden «crescite et multiplicamini» dejaba establecido el carácter divino de la institución”<sup>60</sup> y la función que ha de desempeñar en la sociedad.

De la misma forma, para Serrano esto queda enlazado con la presencia de Jesucristo en las bodas de Canaán “elevando el matrimonio, que es su base y fundamento, a la dignidad de sacramento, que revalidaba el carácter de derecho divino de la institución”<sup>61</sup>. En consecuencia, Serrano señala que, según establece Santo Tomás<sup>62</sup>, que la familia es una de las pocas instituciones que hay de derecho natural puesto que Santo Tomás:

lo razonaba comparando las distintas especies de la creación, fijándose en que en aquellas en que la hembra esta dotada suficientemente para atender a la alimentación y crianza de sus crías, no existe verdadera vida familiar, porque el macho, después de que la unión circunstancial desaparece, y es la madre sola la que atiende a los hijos. En cambio, hay otras especies, y los pájaros son una de ellas, en que la madre no es suficiente por sí sola para sacar adelante la prole, y entonces el macho, por instinto permanece junto a la madre para atender a la alimentación de sus retoños. Esto mismo pasa en el hombre; podrán darse casos aislados en la mujer sea lo suficientemente activa e inteligente que pueda conseguir, ella sola, criar a los hijos, pero lo natural y corriente es, que los cuidados delicados de la madre, junto a la labor educadora y de subvención de las

---

<sup>60</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 177.

<sup>61</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

<sup>62</sup> (*Contra gentiles*, libro III, capítulos 122 y 123).

necesidades, del varón, se compenetren y sean los adecuados para la perpetuación del género humano<sup>63</sup>.

Indudablemente, en esta definición concurre un aspecto primordial desde esas premisas ya que, como razona Serrano, éste precede a toda organización social y, en consecuencia, lo que confiere a la familia el papel señalado es que en ésta radica “la célula primaria natural es la familia<sup>64</sup>, aquélla que ha de germinar. En consecuencia, se parte definiendo la trascendencia de la familia para esta mentalidad al expresar que dicha célula primaria natural, ese fundamento de la sociedad era la única concebida como la institución moral que estaba dotada de derecho inalienable y, visiblemente, superior a toda ley positiva. Además, precisamente al conferirle dicho papel, se manifiesta, no sólo la importancia que se le concede a la familia como tal, sino igualmente que en la familia se dispone el ministerio de ser y servir de arquetipo de la sociedad que se está constituyendo a partir de dichas premisas.

Consecuentemente, tal y como señala Serrano, las otras dos sociedades naturales, consecutivas a la familia, son la ciudad o el municipio y la nación. Así, la diferenciación que establece entre "nación" y "estado" es digna de ser mencionada. Si para la Real Academia de la Lengua, en su quinta acepción de Estado, éste es el “conjunto de los órganos de gobierno de un país soberano” y nación, en su primera acepción es el “conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno”<sup>65</sup>. Así es como Serrano parte de que las naciones

son reuniones de personas y territorio [...] en los que concurren determinados caracteres, suficientemente netos [...] por regla general, son religión, lengua, raza, costumbres, etc, Unas veces predominará un carácter dado, otras otro; a veces solamente el odio a un determinado pueblo limítrofe ha sido suficiente para actuar de fermento de nacionalidad.

---

<sup>63</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 176-177.

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 179.

<sup>65</sup> [www.rae.es](http://www.rae.es)

Por ende, es en esta sociedad, formada por la nación, donde culmina el ámbito en el que se desenvuelven las actividades y aptitudes individuales que se inician en la familia y en el municipio. Por eso, para que haya una vida nacional robusta y sólidamente establecida es necesario que la de los organismos menores que están a su base, sea sana y sabiamente ordenada<sup>66</sup>.

Si la vitalidad de la nación depende intrínsecamente del grado de bienestar de su base, el papel de la familia es vital para el régimen para que revierta en la nación. Como la familia es la entidad donde se efectúa la transmisión de la religión, la lengua y la raza, según Serrano señala, y un claro reflejo de esta visión premoderna de la sociedad. Por lo tanto, es en el grado intermedio de la sociedad que alberga a una amalgama de familia, el municipio<sup>67</sup> donde la existencia y el devenir de los miembros de la familia tienen lugar. En consecuencia, en esta reunión de familias que es el municipio es el medio y espacio en el que “la vida del hombre se resuelve en los límites del pueblo que le vio nacer, donde se hace hombre y aprende su profesión u oficio, toma estado, engendra descendientes y desarrolla su actividad”<sup>68</sup>. Éste es el patente ucrónico paradigma de una sociedad premoderna y autárquica en la que el individuo sólo ha de ser y existir en esta comunidad, el que se proyecta en el *Fuero del Trabajo*, y el paradigma en el que concurren los valores que proyectan en esta sociedad. Además, añade Serrano que la merced que brinda el pueblo o municipio es que puede llegar a suplir a la familia con lo que ésta no puede proveer.

Al mismo tiempo, según subraya Fagoaga (1963) en el *Fuero del Trabajo* la familia está protegida con arreglo a lo prescrito por la doctrina de la Iglesia Católica del momento. No obstante, Tusell aclara que en la época la visión del nacional-catolicismo era la omnipresente en aquella sociedad, con “la pretensión de que

---

<sup>66</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 178.

<sup>67</sup> Clara muestra de que se le concede más importancia al municipio es que es una la única vez en que se menciona la ciudad.

<sup>68</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 178.

había una única traducción directa e inmediata del catolicismo en política o en el mundo cultural e intelectual”<sup>69</sup>, por ende en la sociedad y en la unidad fundamental de la misma. Conjuntamente, Fagoaga subraya que la definición de la familia como fundamento y además:

como institución moral dotada de derecho inalienable y superior a toda ley positiva. Recordemos la siguiente frase de Pío XI en la Cuadragésima Atina: «La sociedad doméstica tiene sobre la civil prioridad lógica y real.» Según el P. Azpiazu: «Con esta afirmación cae por tierra la idea liberal de que la sociedad está fundamentalmente constituida por individuos sueltos, y que sus consecuencias de sufragio universal en el orden político y económico individualista y liberal en el orden social»<sup>70</sup>

Tal y como resulta manifiesto, son éstas las bases ideológicas y la mentalidad que se combatía, a la que había que responder, la visión individual de la sociedad y, por ende, de la vida. Por tanto, la reestructuración de la sociedad española que se planteaba y que se refleja en el *Fuero del Trabajo* emana como respuesta a esa concepción individual de los miembros de la sociedad. Esta respuesta enraíza en la concepción católica que contempla a la familia como la institución de derecho divino, conocida por la revelación; dado que en el Paraíso terrenal al crear Dios una compañera para el primer hombre y emitir la orden "crescite et multiplicate", que queda establecido el carácter divino de la institución. Igualmente se mantiene que, de acuerdo a esas premisas, siempre ha existido la familia, porque su antípoda es la promiscuidad. Éste es uno de los orígenes de lo que a los ojos de esta mentalidad había llevado a la Guerra Civil.

---

<sup>69</sup> Tusell, Javier, (1997), *La época de Franco: desde el fin de la Guerra Civil a la muerte de Franco, (1939-1975)*. En: *Historia de España*. Jorge Hernández Aliques (dir.). vol. XIII, Madrid: Editorial Espasa Calpe, p. 44.

<sup>70</sup> Fagoaga, Miguel (1963), "El Fuero del Trabajo y la doctrina social de la Iglesia". *Revista de Política Social*, n° 58, pp. 23-45 (p. 34).



Consiguientemente, resulta ser que, a lo largo del *Fuero del Trabajo*, se subraya que esa concepción de la familia es la que cimienta dicha entidad a partir de la cual emana la organización de los seres humanos, la cual resulta ser la sociedad. Según señala Fagoaga, con el objeto de mostrar la actualidad de las bases sociales establecidas en 1939, y así apela ya a lo expuesto en la encíclica del S.S. Juan XXIII:

son plenamente coincidentes los textos sobre la familia, de la *Pacem in Terris*: La familia, fundada sobre el matrimonio, contraído libremente, uno e indisoluble, es y debe ser considerada como el núcleo primario y natural de la sociedad. De lo cual se sigue que se debe atender con mucha diligencia no sólo a la parte económica y social, sino también a la cultural y moral, que consolidan su unidad y facilitan el cumplimiento de su misión peculiar. Pero antes que nadie son los padres los que tienen el derecho de mantener y educar a sus propios hijos<sup>71</sup>.

Por supuesto, es así cómo se subraya la importancia del papel de los padres en el proceso educativo de los hijos, según lo prescrito por la Iglesia Católica para “esta comunidad de convivencia duradera e institucionalizada de los padres con los hijos, en el ámbito de la misma casa constituida como hogar”<sup>72</sup>. Por tanto, el hombre se presenta desamparado en este mundo y, esencialmente, sólo, Serrano también subraya, ya no únicamente que la familia sea la “escuela más elemental pero más eficaz de ciudadanía y de disciplina en orden del cumplimiento de los deberes”<sup>73</sup>, sino que esta célula primaria natural en la que concurre un papel capital, es la que va a garantizar que el hombre sea quien de quien recoge las primeras defensas contra ese medio ambiente así como los recursos precisos para proveerse, en cualquier circunstancia de las necesidades vitales. Lo que viene a recalcar es que dichas necesidades el hombre las procura en el seno de la familia, donde aprende el hombre “a amar a Dios y a recurrir a él en las necesidades vitales, ilustrado por las

---

<sup>71</sup> Fagoaga, Miguel (1964), “La protección de la familia en la Ley de Bases de la Seguridad Social”. *Revista de Política Social*, pp. 239-252 (p. 240).

<sup>72</sup> Fernández, *El hombre y la sociedad*, p. 37.

<sup>73</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 179.

magnificencias de su doctrina que de labios de su madre aprende a conocer en sus primicias”<sup>74</sup>. Consiguientemente, ésta es una familia en la que hombre se instruye de la mano de la madre quien constituye un paradigma cardinal mediante el cual, según Serrano, por los patrones que advierte, las reprimendas que recibe y cómo discrimina lo bueno de lo malo a partir de las recomendaciones que se le dirigen, y así ejercita la práctica de las virtudes sorteando las caídas en el los vicios. Para ello se ha de tener presente, que la familia era concebida como el regreso a unos imaginarios orígenes de aquella comunidad nacional para así recuperar uno de los ejes fundamentales de las esencias patrias, de la mando del germen de la célula básica.

En efecto, es en esta célula, en esta entidad, donde se proyecta divulgar y consolidar esa mentalidad. La relevancia radica en que en ésta y es donde se recibe la educación mediante la cual la persona

comienza a penetrar en la grandeza de la Patria a que pertenece, la narración de sus estupendas empresas y el sentido imperial de su trayectoria histórica suscitándose [...] un orgullo legítimo de pertenecer a país que tal misión ecuménica tuvo que emprender y llevar a feliz término<sup>75</sup>.

En consecuencia, este sentimiento de pertenencia le hará responsable de la patria y de que ésta no caiga en graves fatalidades. Por supuesto, el que la persona pase, en el seno de la familia, un período de aprendiz o estudiante es vital para garantizar la prolongación de esta sociedad primaria que es la familia, ya que esto le facultará

para marchar sólo por la vida y fundar a su vez una nueva familia, en la que poner en práctica todas las costumbre que en la suya viera inculcando en los hijos que le nazcan los mismos sentimientos de que él quedó penetrado<sup>76</sup>.

---

<sup>74</sup> Ibid., Loc. cit..

<sup>75</sup> Ibid., Loc. cit..

<sup>76</sup> Ibid., p. 180.

Toda transmisión resulta vital para la consecución de esos objetivos de regeneración del país según esta mentalidad, y es la que está claramente ausente en *Señas...* Asimismo, tal y como se desprende de lo expuesto, son estos puntos los que se extraen de la obra de Serrano; primero que la importancia de la familia radica en el hecho de que ésta es la primera célula de la sociedad en la que se transfieren los valores y virtudes de la misma y, segundo, que en el éxito de esta transmisión reside en el activo papel de la familia y, por ende, de lo propuesto por el régimen. A su vez, la consistencia y la cohesión que goce la misma es otro aspecto a tener presente, pues va a revertir en su solidez. Éste es el cometido de la familia para, de esta suerte, garantizar la transmisión de esos mismos valores. Por tanto, la justificación de esta mentalidad y política tutelar de la familia se ha de acometer para, en consecuencia, siempre tener en cuenta que han de evitarse las situaciones del pasado. Puesto que

las aberraciones a que desdichadamente nos llevó el furor iconoclasta del marxismo, en la República, que después ha sido superado en zona roja con los excesos poligínicos de los milicianos junto con la lujuria de las tierras que los acompañaron. Tenía por tanto que venir una rectificación total del trípode en que se basaba la política familiar del marxismo; matrimonio civil, divorcio, igualdad de hijos<sup>77</sup>.

Paralelamente, con el objeto de dicha rectificación, los papeles que cada miembro de esta célula primaria natural ha de desempeñar en esa comunidad, son paralelos a lo que se plasma en la "Lição de Salazar". Así que, la finalidad de la familia es la procreación y la educación de los hijos en la fe católica. Además, por ser ésta una sociedad anterior a toda fórmula política y de institución divina, tiene derechos anteriores a la sociedad civil y al Estado. En ella nacen, se forman y preparan los miembros de la sociedad civil, dependiendo por lo tanto de ella el futuro de las naciones, ya que en la familia se cultivan las virtudes o surgen los

---

<sup>77</sup> Ibid., Loc. cit.

defectos que luego repercutirán en la orientación y buena marcha de la colectividad social. Parte del eslabón del discurso del régimen, tal y como determina Manuel Loff, “se impregna de los valores [...] del mundo medieval, orgánicamente ordenado, contrapuesto al mundo moderno y contemporáneo”<sup>78</sup> y fondeado en la premodernidad.

Serrano, simultáneamente, insiste en que son los padres los responsables de mantener un contacto constante con sus hijos en esta unidad homogénea. De lo expresado, se desprende que en esta unidad homogénea se presenta un reparto de responsabilidades, es la madre en quien se encomienda la educación humana y espiritual y del espacio en el que ésta se aborda: el hogar; el padre es el que trae un salario a casa, porque según establece, S.S. Pío XI, citando a S.S. León XIII, se ha de patrocinar un régimen económico y social que “en el que los padres de familia puedan ganar y granjearse lo necesario para alimentarse a si mismo, a la esposa y a los hijos según su clase y condición”<sup>79</sup>, paralela a la ucronía de la "Lição".

Otro aspecto a tener presente es que, al mismo tiempo, siendo la familia el principal de los órganos componentes de la sociedad civil, el Estado tiene derecho a dictar leyes relacionadas con la misma, en esencial, sobre la educación y deberes de los padres para con los hijos; pero, por ser de origen divino y anterior al Estado, éste ha de tener presente que no le está permitido absorber esta célula primaria natural e igualmente superior a toda ley positiva, ni mucho menos alterar ni suplantar sus funciones<sup>80</sup>. Lo principal es que las tres sociedades, la familia, el

---

<sup>78</sup> Loff, “La política cultural de los “Estados nuevos” español y portugués”, p. 57.

<sup>79</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 198.

<sup>80</sup> En relación, es de destacar que la ‘Ley de Principios del Movimiento Nacional (11 de mayo de 1958)’ establece en los puntos que nos atañen que: “6. Las entidades naturales de la vida social son la familia, el municipio y el sindicato. [...] 8. Las instituciones públicas tendrán carácter representativo. La participación del pueblo será a través de la familia, el municipio, el sindicato y otras entidades de carácter orgánico reconocidas por las Leyes. Toda organización política al

municipio y la nación son las que comparten todos los valores que se instauran y robustecen en la familia. No obstante, ésta es la portadora de un innato valor: la familia como pilar robustecedor de la sociedad, depositario del poder trasplantar esa firmeza innata a las otras dos sociedades. Por tanto, el fallo en esa transmisión de la familia a la sociedad es lo que explica en parte el, a su parecer, marasmo que precedió a la Guerra Civil, el de las “aberraciones del furor iconoclasta del marxismo, en la República”<sup>81</sup>, como menciona Serrano.

Conjuntamente, cabe recordar que el papel del municipio, tal y como Serrano insiste, otorga esa representación para el pueblo, ese espacio comunitario para una serie de familias, como ese agente común y vital de la sociedad. Éste es el medio en que se desenvuelve casi toda la vida del hombre, paradigma de la sociedad autárquica y el espacio que proporciona a la familia lo que en un momento dado no puede la familia no consigue hacerlo. Igualmente, el municipio es el espacio que personifica “el campo adecuado para el ejercicio de las actividades humanas”<sup>82</sup>. Al escoger este sustantivo, bien se puede incluir el campo espacio o el campo agro, pero lo que si queda claro es que, en esta mentalidad se tiende más a glorificar la vida rural; de hecho, sólo se menciona una vez el sustantivo ciudad, ausente en la tríada: familia, ciudad o municipio y nación. Al detallar los beneficios del municipio es la ciudad la que permanece ausente. Como recuerda Fagoaga, “tanto el Movimiento Nacional como el Estado español, surgido de nuestra Cruzada, destacaron la importancia social de la familia y la obligación que tiene el Estado de prestarle su mayor protección”<sup>83</sup>. Protección, amparo que de la misma

---

margen de este sistema representativo se considera ilegal”. Como se pone de manifiesto, los cambios en la concepción de la familia son casi inapreciables.

<sup>81</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 180.

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 179.

<sup>83</sup> Fagoaga, Miguel (1963), “El Fuero del Trabajo y la doctrina social de la Iglesia”. *Revista de Política Social*, pp. 239-252 (p. 239).

manera se manifestaba en la instrucción educativa, la recibida por Goytisolo en la forma, Goytisolo explica:

Como muchos jóvenes de mi edad procedentes de familias de derechas, fui víctima del adoctrinamiento oficial y de una educación paticoja cuyas consecuencias marcaron mi vida: formación autodidacta, lecturas desordenadas, temprana influencia del marxismo como antídoto infalible contra los males de nuestra sociedad. Queríamos escapar de aquella sociedad asfixiante (*Prólogo I*: 13).

Teniendo presente lo anteriormente expuesto por Goytisolo, de igual forma, ésta es la época en la que se desencadena la evolución que va a marcar la etapa iniciada con *Señas...*; dado que, como señala Navajas, gran parte del material contenido en *Señas...* es nuevo y además responde “a la orientación general que Goytisolo se ha trazado en este período: crítica de la España turística, de la actuación de la izquierda española, de la función y papel de los exiliados”<sup>84</sup>. No obstante, lo que está presente en la novela es que Goytisolo es a la vez deudor del nacional-catolicismo y de los exiliados, pues la dureza que demuestra el libro con los españoles y su país, recalca Navajas, que Goytisolo se “incluye a sí mismo en sus ataques como un culpable y víctima más de esa desventura y frustración colectiva que para él [Goytisolo] es la España contemporánea”<sup>85</sup> en la que el individuo no puede actuar como tal, coartado el individuo entre unos y otros. Tal y como recuerda Goytisolo en *Libertad*, «toda novela [...] implica una visión del hombre y el mundo y responde a los problemas de una época y de una sociedad» (*Libertad*: 91) para lo que el escritor se aísla y lo recompone conforme a otros cánones, teniendo presente, recuerda Goytisolo, que la realidad forma parte del texto. De ahí, que el embate mencionado se inicie por lo más próximo a él, a

---

<sup>84</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 175.

<sup>85</sup> *Ibid.*, Loc. cit..

Mendiola y su familia “to undermine patriarchal society that attempts to perpetuate the idealized vision of family and nation”<sup>86</sup> y de la que Goytisolo precisa excluirse.

### **La familia en la obra previa a *Señas de identidad*.**

pensabas [...] en Ayuso y tu padre, en la amarga generación de los tuyos, condenada a envejecer sin juventud ni responsabilidades [...] desempolvar de tu memoria algún recuerdo tardío, meditar mientras aún estabas a tiempo. *Señas...* (p. 181-182)

A esa travesía exploradora del ser y del existir de Juan Goytisolo, en el que concurre a modo de "has-happenedness", aquélla que se encuentra determinada tanto por una sociedad como por una familia y por una perspectiva monolítica de España, le precede la exploración, desde unas premisas realistas, de las condiciones socioeconómicas de la España de la posguerra. En esa fase se acomete la exploración del grado y de la forma en que determinan la vida, la subsistencia, las condiciones de los más (o menos) desfavorecidos en un entorno económico, social y políticamente asfixiante. De esta manera es en esa fase en la que, desde las premisas generales de la novela social<sup>87</sup>, caben auspiciar «los síntomas de un intercambio fecundo entre la sociedad y el escritor [...] una confrontación de la realidad libre de esquemas, determinada tan sólo por su deseo de modificarla y transformarla» (*Literatura*: 916), teniendo bien presente a una generación condenada a envejecer sin responsabilidades.

---

<sup>86</sup> Kim, *The Family Album*, p. 44.

<sup>87</sup> El excelente estudio de Gil Casado (1973) sobre la novela social, analiza *Señas...* desde las claves de este estilo dado que con la desmitificación, la destrucción de los mitos, de los tópicos consagrados en una sociedad se propone “un replanteamiento de la historia y un repensamiento del significado que tienen las interpretaciones y los valores tradicionales” (p. 457), el que efectúa Goytisolo en *Señas...* y en *Don Julián*.

En la modificación y transformación de esta realidad libre de esquemas que se proyecta Goytisolo, parece que la vitalidad de la sociedad de la España franquista, de acuerdo a las premisas expuestas anteriormente, debía revelarse y exteriorizarse en una sociedad donde no se pudieran hallar ni por la que pulularan los hombres desamparados ni indefensos; ni en la que la juventud se encontrara abandonada y el ejemplo de los mayores no fuera escandaloso. Una sociedad donde no se menoscabara la disciplina ni la autoridad de los padres; ni en la que los individuos carentes de ciertos valores o principios fueran prototipos para una sociedad, sino que se distinguiera una sociedad en la que quedara patente, no ya sólo la importancia de la familia dado que es ésta la primera célula en la sociedad en la que se transfieren los valores de esta sociedad, sino que los cambios que el espíritu aunó a las fuerzas franquistas se registraran y exteriorizaran claramente en dicha sociedad. Claro está, éste es el propósito último de lo que, a la familia como tal, le correspondía emprender, tutelada por este Estado Nuevo, para, de esta suerte, garantizar la transmisión tanto de esos mismos valores esenciales como de una educación determinada y, al mismo tiempo, que estos jóvenes ya capacitados pudieran marchar solos por la vida y consiguieran fundar una nueva familia. Todo esto determina que el intercambio entre el escritor y la sociedad a la que se refiere Goytisolo, éste provisto de un teleobjetivo de realismo ideológico, en las primeras novelas de Juan Goytisolo en las cuales no sólo asoman ciertas preocupaciones, como resume Abigail Lee Six:

come to the fore in his mature period: betrayal and the executioner-victim relationship [...]; the nature of childhood and growing up seen as metamorphosis, the desire that metamorphosis at will to take on a new identity; [...] preference for disadvantaged in society over a smug élite and the desire to leave the native environment<sup>88</sup>.

---

<sup>88</sup> Six, Abigail Lee (1990), *Juan Goytisolo. The Case of Chaos*. New Haven: Yale University Press, p. 22.



Dicha metamorfosis y partida del medio nativo, se produce ampliando el campo de enfoque del visor de Goytisolo<sup>89</sup>. En consecuencia, cabe recordar la crítica que Goytisolo presenta en *Furgón*, cuando señala que la relevancia que la novela social había otorgado a la política era tal que supeditaba el arte a la política: «rendíamos un flaco servicio a ambos: políticamente ineficaces, nuestras obras eran, para colmo, mediocres, creyendo hacer literatura política no hacíamos ni una cosa ni otra» (*Furgón*: 64), aunque respondían al dictado de una conciencia que se movía por la premura. De ahí que se planteara esta fresca amplitud de campo, la misma que le permite a Goytisolo abordar el sentir por los desfavorecidos, el descubrimiento de que su residencia en la lengua española, en la que se aborda la crítica, la desmitificación, en fin, la disidencia del «escritor sin mandato» (*Cogitus*: 53) que no supedita el arte a la política. La que sí aflora en su obra inicial, en la que los hechos y motivos meramente de oposición al régimen determinan la ficción. Así que, “Goytisolo uses an internal focus that invites the reader to sympathize especially with well-meaning children who are trying to break free”<sup>90</sup>, en *Juego de manos* (1954) y en *Duelo en el Paraíso* (1955) así como también en las novelas que se engloban en la Trilogía de El mañana efímero: *El circo* (1957), *Fiestas* (1958) y *La resaca* (1958)<sup>91</sup>.

---

<sup>89</sup> Como recuerda Sobejano (2003) “La colmena, Los bravos y El Jarama encontraron pronto el entusiasmo de Castellet y de Juan Goytisolo, entre otros críticos jóvenes: aquél ponderaba el valor de la literatura como «testimonio del hombre y de la sociedad de su tiempo», y éste veía en las tres novelas, veraces «retablos de la vida española contemporánea»” (cf. José M<sup>a</sup> Castellet, *La hora del lector* (Barcelona, Seix Barral, 1957)). Dado que como recuerda Sobejano, el sueño por emparejar la novela española con las nuevas tendencias en la novela francesa, inglesa, italiana pesa en la época entre algunos escritores y así en la obra de Matute, Lacruz, las primeras de Goytisolo, Aldecoa, Sánchez Ferlosio se caracteriza por la objetividad despersonalizada, si bien a todos fuesen comunes la orientación realista y a la intención crítica con la realidad inmediata.

<sup>90</sup> Squires Jeremy (1996), “(De)mystification in Juan Goytisolo’s early novels, from *Juego de manos* to *La Resaca*”. *Modern Languages Review*, n<sup>o</sup> 91/ 2, pp. 393-405 (p. 405).

<sup>91</sup> Como señala Sobejano (2005) en La Trilogía *El mañana efímero* “Goytisolo parte de unos versos del poema de Antonio Machado que lleva ese título: versos que anuncian para España un mañana vacío, idéntico al presente del novelista (*El circo*), que hablan de una España de rezo, bostezo y embestida (*Fiestas*) y que invocan otra España futura, la «España de la rabia y de la idea» (*La resaca*) (cit. Antonio Machado «El mañana efímero» es el número CXXXV en sus *Poesías completas*) (p. 240).

A pesar de que el deseo de libertad claramente se distingue como una de las constantes temáticas en la obra Goytisolo y, tal y como señala Pérez “su exaltación de la libertad a ultranza, del anarquismo, lo que le lleva a atacar los conceptos de religión, patria, familia, todo lo que le liga al hombre”<sup>92</sup>. Puesto que, son los condicionantes a tener presentes al explorar el actuar, el ser, el pertenecer, el vivir, el sobrevivir de muchos de los personajes (y del Goytisolo en sí) de estas primeras obras de Goytisolo enmarcadas en las premisas del realismo social, “en un estudio de lo que es la vida”<sup>93</sup>. Estos constituyentes configuran un condicionante a tener en cuenta en gran parte del ser y existir de gran parte de los personajes de las primeras obras de Goytisolo; ya que, tal y como señala él, “en realidad los escritores cumplíamos nuestro deber de ciudadanos con respecto a la censura: informar de lo que la prensa no informaba. Ése era nuestro objetivo”<sup>94</sup>, difundir una determinada información que no casaba con las aspiraciones y la realidad de aquel régimen.

Tal y como determina Sobejano, pese al noble espíritu que pilotaba a Goytisolo, “la novela no informa sobre la realidad sino sobre la experiencia de la realidad, configurándola en la conciencia como un todo”<sup>95</sup> en la que los individuos son peones en esa experiencia. No obstante, lo que nos concierne de este todo, de dicha experiencia de la realidad y conciencia es el que asoma en estas novelas, la de una realidad que determina la ser y existir de unos personajes. Con toda razón señala Linda Gould Levine en el primer capítulo, cuando examina la obra anterior a *Señas...*, dicho ser y existir viene determinado por la traición junto a la combinación de las figuras del ejecutor y la víctima. Al examinar la obra inicial de Goytisolo, el análisis que ella brinda al establecer la relevancia existente entre la

---

<sup>92</sup> Pérez, José-Carlos (1984), *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo: El autos y sus obsesiones*. Zaragoza: Ediciones Oroel, p. 9.

<sup>93</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 5.

<sup>94</sup> (2006), “Juan Goytisolo: “Me exijo como autor lo mismo que exijo a los demás autores como lector”, Entrevista a Javier Rodríguez Marcos. *Babelia, El País*, 9/diciembre, pp. 2-3 (p. 2).

<sup>95</sup> Sobejano, “Testimonio y poema en la novela contemporánea”, (p. 104).

noción de traición y la relación ejecutor-víctima que se muestra en personajes diferentes, mientras que en la trilogía de Mendiola estas los incorpora un mismo personaje.

En consecuencia, la privación de la libertad es parte de la realidad de la España de entonces y es esa la ausencia presente en las primeras novelas. Subsiguientemente, tal y como lo manifiesta Goytisolo en el prólogo al primer tomo de sus obras completas, este narrador circunscribe el marco en que estas obras deberían ser leídas. En consecuencia, establece que la determinación de «testimoniar [...] el atraso y opresión vividas por una mayoría de la población hispana durante la interminable posguerra franquista. Respondían a nuestra voluntad de reflejar lo vetado por la censura» (*Prólogo I*: 13), el propósito de estos cronistas de esa realidad. Al mismo tiempo, un rasgo compartido por estas primeras novelas es que no sólo se enmarca en la moda del documental realista de la época en que las escribió Goytisolo, sino que, al mismo tiempo, tal y como señala Six:

notwithstanding their use of symbolism and mythological patters [...], prefigured perhaps by the multiple points of view used in *Juegos de manos* and *Duelo en el Paraíso*, which will develop into the densely introspective, self conscious narration of the later fiction<sup>96</sup>.

Además, tal y como señala Pope, cuando se refiere aquí a *Juegos* y a *Duelo*, que no sólo planea el asesinato y la víctima sino que, conjuntamente, se plantea uno de los temas centrales de toda la obra de Goytisolo; ése que ya constituye una preocupación central, en *Duelo*, para David y Abel:

who am I? [...], they discover that they are defined from the outside, by others and all they have inherited from their family, social class, and several types of conditions [...] Both reject in part their given selves [...] in an attempt to create a new and chosen self, but they encounter resistance of memory, of the indelible traces that others still recognize and reject <sup>97</sup>.

---

<sup>96</sup> Six, *Juan Goytisolo. The Case of Chaos*, p. 22.

<sup>97</sup> Pope, *Understanding Juan Goytisolo*, p. 63.

En esta época ya aflora en individuo frente a esa sociedad en la que no encaja como tal. No obstante, lo que se constata tanto en *Juegos* como en *Duelo* es que los personajes se definen en oposición a los valores imperantes en aquella sociedad o contexto social y éste va constituir un rasgo de *Señas...*, por el que Álvaro se va a definir por oposición a los valores familiares de su familia y lo de una mentalidad premoderna. Además, un rasgo común de estas obras iniciales de Goytisolo es que los personajes principales pertenecen a una nueva generación que ya se ha criado en el franquismo, pero la de unos jóvenes que asimismo se encuentran:

enmarcados en un ambiente de litigio y crueldad en el que la única relación entre los protagonistas es el conflicto, ya que la mayoría de ellos poseen un carácter anárquico y brutal que les lleva a rechazar todo lo relacionado con la civilización, o con la que ellos se codean día a día. En esta actitud de negar cuanto representa a la sociedad se nota un deseo en ellos [los protagonistas de] de desprenderse de las creencias inculcadas en su niñez pero sin lograrlo totalmente<sup>98</sup>.

El arquetipo que claramente aflora en estas novelas es que los personajes se hallan en una encrucijada, la de unos individuos que, ciertamente están marcados por el deseo de la negación de cuanto representa y les trasmite esa sociedad, la española, en la que el conflicto o la violencia es una marca distintiva y que además, como recordaba en Antunes en el capítulo anterior, se instala en las entrañas. Asimismo, en sus hechos se muestra que estos individuos cuestionan la transmisión subordinada de esos valores tanto como forma de rebeldía generacional como de insubordinación ante la falsedad de los que les fue inculcado en su niñez. Sin embargo, tal y como precisa Goytisolo, este trasfondo común se caracteriza por ser aquel «tributario de la realidad pero no esclavo de ella, la moldea, la corrige» (*Problemas*: 870) según lo que se plantea subrayar en una novela para así llegar, o acercarse un poco más, a dicha corrección.

Pese a que, como determina Sobejano, el ambiente de *Juegos* recuerde más “a la atmósfera y al tema de una obra como *Les mains sales* y la psicología *Demonios*

---

<sup>98</sup> Pérez, *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo*, p. 59.

y *Crimen y castigo*<sup>99</sup> que al ámbito español de entonces, dado que en esta novela concurre el inicio de una línea de denuncia antiburguesa, como señalan diversos críticos, que va a manifestarse en su obra. Paralelamente, en la sátira de la amoralidad de la Italia de la posguerra, Federico Fellini, nos presenta en la película *I Vitelloni* (Los inútiles) (1953) a un grupo de jóvenes entregados a la ociosidad, que pasan los días sin ninguna aspiración, medrando entre bromas, fiestas y romances. En el filme, resulta ser Moraldo, el observador del grupo quien tras despertar de ese letargo social en que están inmersos, decide romper con el grupo, con esa ciudad de provincias y marcharse a Roma. Asimismo, de acuerdo con lo que señala Sanz, en *Juegos* ya se observa a los protagonistas, unos jóvenes universitarios de costumbres burguesas y criados en familias acomodadas, quienes son los que se asocian con una misión política. Al mismo tiempo, se hallan guiados por una actitud de rebeldía ante sus padres y ante la sociedad que han recibido de éstos y, así, proyectan asesinar a una persona significativa en dicha sociedad. Sin embargo, sucede que el joven al que le corresponde cometer el asesinato, en el momento acordado para dicha misión no se atreve a ello, lo que determina que pase a ser considerado como un mero traidor por el grupo de amigos, por esa estructura social.

En consecuencia, lo que se desprende de la novela es que se aborda el intento de estos jóvenes “de hallar su propia personalidad al margen de una sociedad que siendo suya no la reconocen como tal, una sociedad burguesa, protagonizada por sus padres y en la que a ellos se les ha concedido el mero papel de espectador”<sup>100</sup>. Si bien Goytisolo reniega del planteamiento de esta su primera novela, como también señala Sanz, pese a lo vago de la trama y a que en el nudo

---

<sup>99</sup> Sobejano, *Novela española de nuestro tiempo*, p. 237.

<sup>100</sup> Sanz, *Lecturas de Juan Goytisolo*, p. 33.

argumental falten unas razones patentes que justifiquen de forma coherente los objetivos del grupo se presentan unos elementos a reseñar.

De esta suerte, un aspecto que queda manifiesto es la localización histórica de la novela: la España de la posguerra y como esa circunstancia marca la vida de estos seres, casi como una condición. Otro aspecto que acertadamente subraya Sanz es que la base existencialista de esta novela nos permite advertir que estos chicos “buscan, ante todo, un asentamiento de la personalidad [...] Esa ausencia de identidad es consecuencia de una mentalidad familiar y social”<sup>101</sup> contra la que los protagonistas reaccionan, puede que en el deseo de negar una mentalidad o identidad o afirmar alguna base de la suya. No obstante, como recalca Sanz más adelante, “en concreto de los modos burgueses de la primera posguerra que han limitado las capacidades individuales y han centrado las prioridades sociales en unas metas monetarias, materiales”<sup>102</sup>, alejadas del individuo en sí. David<sup>103</sup>, hijo único en una familia y por ende heredero de todo un pasado, es el personaje que fracasa al intentar asesinarlo, pero en una combinación de traición y cobardía<sup>104</sup>, o de traición vestida de cobardía. Para algunos críticos, Mendiola tomará este testigo, habiendo soltado el lastre del pasado. Por que como señala Six, al referirse al deseo de David de quemar las naves, para abordar ese asesinato, David: “has killed his former self and taken on a new identity: that of a murderer”<sup>105</sup>, ese cimiento será el que con las manos de Mendiola quemará la nave principal de una mentalidad premoderna: la familia.

---

<sup>101</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>102</sup> Sanz, Santos (1980), *Historia de la novela social española (1942-1975)*. Madrid: Editorial Alhambra, p. 397.

<sup>103</sup> Como señala Gould Levine (Cf. Gene Forrest) este personaje “representa las primeras semillas de una postura vital que llegará a formar la esencia de Mendiola doce años después” (p.18).

<sup>104</sup> Sanz (1980) comenta como en el nudo argumental de la novela uno de los puntos débiles es que estos jóvenes carezcan de un motivo claro que justifique el asesinato que han planeado. De ahí que todo resulte más bien vago y “los únicos móviles existentes son por completo individuales (el rechazo del mundo de los mayores, el odio, el deseo de autoafirmación”, no sustentados en ninguna ideología sólida, sino anarquismo situacional” (p. 397).

<sup>105</sup> Six, *Juan Goytisolo. The Case of Chaos*, p. 18.

Conforme con lo que comenta José-Carlos Pérez, a lo mencionado se le añade el trasfondo común en estas novelas iniciales y lo que Pérez considera el segmento del idealismo de algunos personajes, importante para el conjunto de la obra de Goytisolo. Como se advierte en algunos personajes de *Juegos*, “el leve idealismo que les hace desear ser útiles a las clases bajas de la sociedad y así dar sentido a sus vidas, y también por odio a sus familias”<sup>106</sup>, unido al sentimiento de culpa que les persigue por su procedencia social. En *Señas...*, dicho sentimiento de culpa van a actuar como una de las claras fuerzas centrífugas, como lo señala Álvaro y se reconoce sabedor de que ha de ser él que acabe con esa estirpe y sus privilegios.

No obstante, éste es el caso no sólo porque sean sus vínculos familiares que le aprisionan y le restan libertad, sino que como indica Pérez, en *Juego de manos* se combinan una serie de factores que explican el embate que aborda Goytisolo con la familia burguesa de la posguerra. Además, se distingue como el vínculo familiar no resulta lo sólido y asentado que proclama el régimen, cada muchacho rompe o se aleja de los lazos consanguíneos sin más, “ávido de aventuras y conscientes de que en el reposo y la seguridad el hombre tiende a dormirse, [...] se niegan a aceptar [...] lo que sus familias llaman felicidad”<sup>107</sup>, aquella de los aposentados en esa sociedad cuyo modelo es la burguesía; sacrificio que sus padres les hacen saber que han realizado por ellos. Sin embargo, ante los ojos de estos muchachos es la forma en que la sociedad y la familia les restan libertad y los encadenan. Por eso, la evasión la representa Uribe, en quien reside “un deseo de experimentar y mezclar todo, una apetencia de totalidad, de absoluto”<sup>108</sup>. Sin embargo, se ha de tener presente que su latente homosexualidad “es en parte, el resultado de esta ansia de

---

<sup>106</sup> Pérez, *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo*, p. 18.

<sup>107</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

<sup>108</sup> Rasgo éste que Uribe, como señala Pérez (1984), comparte con otros personajes posteriores en la obra de Goytisolo.

libertad, ya que lo contrario, la heterosexualidad, implica el matrimonio, la familia, o sea fijación, lazos”<sup>109</sup>, aquello que procura sortear. Precisamente, esto va profundamente ligado a los rasgos que van a resultar recurrentes en la trilogía Mendiola, dado que, como precisa Six es “the parental vision of oneself resembling a form of imprisonment, the need to murder this virtuous shell, the consequence of murder expressed as a change of identity”<sup>110</sup>, dado que esa visión va ligada a esa mentalidad.

Pese a que en *Duelo en el Paraíso* se retroceda en el tiempo a los estertores de la Guerra Civil, esta novela, según subraya Sanz, no es “sobre la guerra civil —para nada interesan sus causas— sino sobre la percepción del conflicto desde una óptica que no es parte interesada ni responsable de él”<sup>111</sup>, unas circunstancias desagradables que les toca vivir. En esta novela, en la que los lazos familiares son los ausentes, se presenta a unos huérfanos que reubicados de zona republicana, sin que haya penetrado el ejército vencedor y sin que el ejército republicano haya desaparecido, que se hospedan internos en un colegio sin el control de ninguno de los dos bandos. Así, en la novela la amistad entre el solitario Abel Sorzano, doce años y huérfano de padres muertos en la guerra, y Pablo Márquez prende. Abel, que procede de la zona nacional y que se refugia en una casa vecina con Doña Estanislao, su tía abuela, es traicionado por Pablo, puesto que procede del otro bando, y entre varios matan a Abel, el niño extraño para ellos. En el fundamento simbólico de la novela yace el hecho de que los protagonistas, incomunicados de los mayores y embriagados por “las consignas radiofónicas (que hablan de libertad

---

<sup>109</sup> Pérez, *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo*, (p. 24). Desde luego, esta vacuidad moral de estos jóvenes contrasta con la rigidez de los principios morales y filosóficos del régimen; señala Pérez que a decir de Goytisolo, éste era el de la alta burguesía de la época.

<sup>110</sup> Six, *Juan Goytisolo. The Case of Chaos*, p. 18.

<sup>111</sup> Sanz, *Lecturas de Juan Goytisolo*, p. 39.



e independencia, no dejar nada útil ni vivo a los invasores) aspiran a un paraíso fuera de la ordenación social de los padres”<sup>112</sup>, pero el modelo que les guía en la novela es el que han presenciado entre algunos de sus mayores. Juegan a ser mayores y a actuar como ellos. Además, simbólicamente, cuando estos niños reproducen tanto los comportamientos como las conductas que han percibido en sus mayores, se manifiesta así otro de los aspectos que aborda Goytisolo, la inherencia de la práctica de ciertas pautas sociales y esquemas dado que “lo más importante es que los muchachos ya no son muchachos, sino adultos pequeños, ni mejores ni peores, que sobreviven en tiempo de guerra”<sup>113</sup>, pero también capaces de lo peor, no sólo de perder la inocencia.

En *Duelo*, como señala Abigail Lee Six, con razón, se incorporan un par de rasgos que adquirirán un papel importante en *la trilogía de Mendiola*, con un primer personaje “stigmatized by the accident of birth”<sup>114</sup> que se encuadra en lo arbitrario que es el nacimiento así como lo simbólico que es que se llame Abel. Al mismo tiempo, que se expone: “the split between the individual’s childhood and adult selves”<sup>115</sup>, se manifiesta la relación entre ambas etapas. Estos aspectos son trascendentales ya que concretan y delimitan las bases de identidad, que se marcan en la infancia<sup>116</sup>. Y es que, como ocurre en *Señas...*, el punto de vista de *Duelo* es el de un: “frustrated member of the ‘privileged’ class, denied access to the rank by the lowly”<sup>117</sup>. La cuestión que se plantea es si el aislamiento que experimenta Abel, se incrementa cuando Pablo lo abandona y comprende que los muchachos de la

---

<sup>112</sup> Sanz, *Historia de la novela social española (1942-1975)*, p. 404.

<sup>113</sup> Rogers, Elizabeth S. (1980), “Goytisolo y Golding: la civilización transformada en la barbarie”. En: *Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas*, Toronto, 22-26 de agosto de 1977. Alan M. Gordon y E. Rugg (ed.). Toronto: Department of Spanish and Portuguese, University of Toronto, pp. 624-627 (p. 625).

<sup>114</sup> Six, *Juan Goytisolo. The Case of Chaos*, p. 18.

<sup>115</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>116</sup> Abigail Lee Six apunta otra serie de rasgos que se aparecerán en la Trilogía de Mendiola, en *Juegos* Abel “prefigures one Álvaro Mendiola’s fundamental problems [...] whose bourgeois identity prevented him from being fully accepted by the low-class evacuees next door” (p. 19)

<sup>117</sup> Gould Levine, *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*, p. 26.

escuela tampoco lo aceptan. Estos seres de rango inferior y los únicos en ese lugar no lo aceptan y ese rechazo es el que le desemboca en un escenario: Abel deja de vivir, llevado por la desesperación y la frustración es quien permite su captura y muerte. Cada uno de los que conoce Abel actúa en función de sus circunstancias, sin llegar a plantearse las consecuencias de las mismas. Es el maestro quien, antes de subrayar que qué cabe esperar de unos niños que han tenido balas y armas por juguetes, manifiesta: «—Nadie tiene la culpa. A esos niños que no tienen ni padre ni madre es como si les hubieran estafado la infancia. No han sido nunca verdaderamente niños» (*Duelo*: 131). Lo cierto es que a Abel se le planteaban demasiadas cuestiones existenciales para el niño que todavía es. En esta novela, como en *Juego*, se plantea una dicotomía entre esta juventud con una vida por delante y ese mundo adulto con un pasado y una historia de la que los primeros anhelan escapar, pero quienes se ven atrapados por un contexto y unas circunstancias en las que se hallan atrapados sin alcanzar a conocer el porqué.

Tal y como señala Black, el rasgo genérico de estas novelas es que en las mismas Goytisolo sí se sirve por una óptica realista, no obstante: “in the form of behaviourism, as a means of offering undogmatically authentic insights into reality, and shies away from an absolute and omniscient approach”<sup>118</sup>. Así es cómo ocurre en *El circo*<sup>119</sup>, *Fiestas* y *La resaca*, tres obras en las que la crítica social se hace aún más latente. Si bien el objetivo de *Fiestas*<sup>120</sup> es «describir la vida de un barrio pobre de

---

<sup>118</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 20.

<sup>119</sup> Goytisolo *Prólogo I* justifica la no publicación de *El circo* en las obras completas, ya que considera que esta novela «es un remedio de mis novelas anteriores, y sus frecuentes incorrecciones léxicas y sintácticas, metáforas alicortas y descripciones grises, la condenan irremisiblemente al panteón de la mala literatura. [...] Reimprimir doscientas cuarenta páginas de una obra de inspiración parva y escrita con apresuramiento [...] sería únicamente una pérdida de papel y, sobre todo, de tiempo» (*Prólogo I*: p. 40).

<sup>120</sup> En la próspera Barcelona de *Fiestas*, se aborda la desigualdad social en la que viven los protagonistas, los gitanos, los murcianos, en esta crítica de la sociedad española, de la Iglesia y, en menor grado, de los intelectuales.

Barcelona [...] durante los fastos del Congreso Eucarístico de 1952» (*Prologo I*: 36). Este marco desmitificador del nacional-catolicismo con las referencias al momento y celebración, los mensajes que se difundían por los altavoces, los carteles con mensajes «*No queremos películas escabrosas*», «*¿Qué ocurre con las piscinas?*», «*La inmoralidad no puede llegar a todos sitios*» (*Fiestas*: 668), «*¿Hay que barrer la desvergüenza de la vía pública*», «*¿Una mujer indecorosamente vestida es un insulto a nuestra dignidad*», (*Fiestas*: 641). Goytisolo presenta éstos para destacar no sólo el abandono y las carencias en las que estos seres marginales se encuentran, seres sin marcados lazos familiares o, bien marcados por la “incomprensión, casi desbordante en el odio, entre padres e hijos”<sup>121</sup>; sino que, pese a la omnipresencia ideológica de los dogmas que concurren en la vida de la época como meros lemas en la radio, el NO-DO o en la calle, el existir de estos seres está inmerso en unas circunstancias innegables que constituyen un "has-happenedness". Esas circunstancias son las de varios de los personajes que se encuentran desamparados, carentes de esos vínculos familiares y en la que la familia como tal se halla ausente. Precisamente, es así como se muestra en la vida de la huérfana de madre, Pira, es acogida por una desordenada familia ya que su ausente padre reside en Roma<sup>122</sup>; como ocurre en el caso del Gorila que sin familia, este individuo permanece en la marginalidad.

Con todo, quien ciertamente llama la atención es el protagonista: el huérfano Pipo, este joven, objeto de mimos y cuidados desde “la muerte de sus padres por parte de las dos mujeres que constituyen toda su familia no han logrado

---

<sup>121</sup> Pérez, *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo*, p. 52.

<sup>122</sup> Pira solo desea reunirse con su padre en Roma. Al no ganar en el concurso en el que el premio era un viaje a Italia, se escapa con un unijambista francés que la viola y éste es detenido cuando iba a deshacerse del cadáver en un barranco. Por otra parte, Pipo, huérfano desde bien pequeño, vive solo con su abuela y una vieja criada en un barrio residencial lindante con un área suburbana, y en él se nos presenta a un ser que se mueve entre el segmento de la sociedad a la que pertenece y de la que desea apartarse.

extirpar la soledad y aislamiento”<sup>123</sup>. Pese a su origen acomodado, las privaciones y carencias que experimenta Pipo, y por extensión de los otros protagonistas, confiere a estos personajes un carácter prototípico, no ya sólo porque sea lo inherente a un ser que pasa de ser niño a ser hombre, al que una situación económicamente privilegiada, sino que Goytisolo así “ensalza a aquellas personas prístinas que viven una vida irreflexiva”<sup>124</sup>, apartada de lo establecido tanto por la mentalidad nacional-católica como por la burguesa, que Goytisolo tiene presente en la etapa vertical.

«NI UN HOGAR SIN LUMBRE, NI UN ESPAÑOL SIN PAN» (*Resaca*: 699), es el lema y mensaje con el que empieza *La resaca*, que “satiriza la propaganda nacional [...] como justificación de su olvido de las clases bajas y hambrientas”<sup>125</sup>; que pueblan la novela en la que se recorre, de la mano de un grupo de gamberros. Es una Barcelona marginal de barracas, de gente llegada a la gran y próspera urbe y donde para Goytisolo simplemente “basta mostrar para denunciar”<sup>126</sup>, bien sea una realidad o unas ausencias. Novela más realista que las anteriores, poblada por una masa humana “que se convierte en el auténtico colectivo protagonista”<sup>127</sup>, entre todos destaca el personaje de Antonio, quien traba la amistad de Metralla. Así, el solitario Antonio es un joven que sobrevive en esa sociedad mientras ansía escapar a América, quien roba dinero a la mujer que le ha amparado, quien desea encargarse de su educación tras la muerte de su hijo. Metralla huye con todo el

---

<sup>123</sup> Vilanova, Antonio (1995), “Señas de identidad” [Inédito, julio 1967]. En: *Novela y sociedad en la España de la posguerra*. Barcelona: Editorial Lumen, pp. 366-369 (p. 367). Tal y como señala Vilanova (1995), Juan Goytisolo presenta “una imagen de la realidad social contemporánea a través de los ojos inocentes y atónitos de la niñez, y una visión del mundo y de la vida basada en el amargo desengaño de los sueños infantiles [...] la crudeza de la realidad” social de ese mundo marcado por la ausencia de la familia que iba a reconstruir esa sociedad., como es el caso de Pipo.

<sup>124</sup> Pérez, *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo*, p. 53.

<sup>125</sup> Gould Levine, *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*, p. 26.

<sup>126</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 50.

<sup>127</sup> Sanz, *Lecturas de Juan Goytisolo*, p. 59.

dinero y la realidad determina que él no tenga escapatoria. Puesto que, como subraya Sanz los dos elementos significativos de *La resaca* residen en la religión, la que aparece como una “forma consolatoria y no justiciera, como una falsa caridad [...]”; los niños son víctimas de un medio que impone unas duras leyes y que conforma un notable determinismo naturalista”<sup>128</sup>, y del que destaca la ausencia de la célula básica la sociedad, entre estos seres en proceso de desarrollo. Precisamente, como en *Juegos* y en *Duelo*, el tema que subyace en esta trilogía es el de la muerte de la infancia, claro, la de una infancia carente de vínculos familiares. En este punto, cabe recordar la auto-crítica que Goytisolo asume, en *Furgón*, de la actitud que él adoptó en su momento ante la novela social cuando admite que:

Cuando, poco a poco, los escritores abrimos los ojos descubrimos que nuestras obras no habían hecho avanzar la revolución [...] Dolorosa sorpresa la nuestra: el progreso y la marcha del mundo no dependía de nosotros; nos habíamos equivocado de medio a medio en cuanto al poder real de la literatura. (*Furgón*: 64)

Pese a que en estas novelas se observe que el peso de las pretensiones fuera más que considerable, cabe mencionar que, en conjunto, en estas primeras obras se aprecia como los vínculos familiares de los familiares son superficiales y monetarios o están ausentes. Así, en *Juegos* donde “su familia le ha otorgado dinero, pero no le ha educado para luchar”<sup>129</sup>; en *Duelo* a unos niños huérfanos que “se enfrentan a un dilema: o seguir la senda frustrada de los padres, sin aliciente, o intentar la huida”<sup>130</sup>; esa nueva España permanece tan ausente como lo está la célula básica de la sociedad: la familia. Bien es cierto, como convenientemente señala Sobejano, que si un aspecto prevalece en estas primeras obras, como apuntan los títulos de las novelas en cuestión, es la demarcación en la que Goytisolo despliega como:

---

<sup>128</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>129</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 42.

<sup>130</sup> Ibid., Loc. cit.

ilusión y desengaño, engaño y desengaño, encubrimiento y desnudamiento, se dan en todas y cada una de las novelas, pues son extremos que se necesitan para destacarse, pero es notorio, desde los títulos mismos, el contraste entre el mundo predominantemente ilusionista de las cuatro primeras (juegos de mano, simulacros de guerra, fiestas de escarnio, mixtificaciones circenses) y el mundo predominantemente purgativo y elucidador de las últimas<sup>131</sup>.

No obstante, lo que se elucida es que es cierto que entre las carencias y /o ausencias que se confrontan en la vida de los protagonistas de las mismas, la de los lazos familiares no sólo es pública y notoria, sino que resulta ser una de las fuerzas motrices de sus actuaciones, bien sea por omisión o por reacción, y de la familia no entraña en la situación de estas novelas. Sea entre la burguesía o entre las clases más populares, las referencias a la familia o a familiares son casi indirectas, pero lo que manifiestamente emana es la ausencia de la misma, sea como agente social o como parámetro en el que los miembros de dicha sociedad actúan. Tal y como señala Roberts, Goytisolo, desde sus inicios, hace gala de una serie de cualidades objetivas que contribuyeron a “su maduración posterior, a saber: aguda intuición psicológica y existencial, poder de poetización y efectividad en el uso de símbolos y mitos como medios de interpretación de la realidad humana”<sup>132</sup>. Pese a que las referencias a la familia sean casi indirectas, como se desprende de lo expuesto, la hora de interpretar la realidad humana es una de las variables a tener en cuenta, más aún cuando en una realidad como la de la España franquista, hemos visto que la familia adquiriría la categoría de mito en constante proceso de entronización en aquella sociedad<sup>133</sup> y en la que emanan, como indica Sobejano, toda una serie de tensiones ya que:

---

<sup>131</sup> Sobejano, *Novela española de nuestro tiempo*, p. 236.

<sup>132</sup> Roberts, Gemma (1978), *Temas existenciales en la novela española de posguerra*. Madrid: Editorial Gredos, (p. 285).

<sup>133</sup> Tal y como disertaba el Jefe del Estado, General Francisco Franco el 31-XII-1959 al transmitir el Mensaje de año nuevo, especificó que “Concorde con tan claros principios, el Régimen español no sólo ha desarrollado un amplísimo sistema legal y práctico de protección directa e indirecta a la familia, sino que en el cuadro de sus leyes fundamentales, de su derecho constitucional, reconoce,

desde *Juego de manos* a *Señas de identidad* se percibe una tensión entre el parecer y el ser, el disfraz, y el rostro, el soñar y el hacer, la transfiguración y el reportaje, la evasión y el compromiso, y que estas dualidades tensivas se producen a partir de una vacilación inicial acerca de qué sea lo propio, cuál la justificación última del ser: las verdaderas señas de identidad<sup>134</sup>.

Señas de identidad solidificadas en una época de represión social son las que se reflejan y el telón de fondo de este periodo de novela social. Un pantanal literario era el espacio en el que se encontraban algunos escritores en aquel momento, sobrepasados por el objeto de contra lo que se luchaba, de ahí que la política y la literatura se confundieran, dado que los grupos políticos como tales estaban prohibidos y algunos escritores adoptaban el papel de estos. Como señala Goytisolo:

de este modo la literatura española contemporánea es un espejo de la lucha oscura, humilde y cotidiana del pueblo español por su libertad... Política y literatura confunden sus armas en una misma empresa liberadora... el escritor hace política sin ser subversivo. (*Disidencias*: 167)

Cuando a partir de *Señas...* se inicia el abordaje del proceso subversivo literario en Goytisolo que parte, según señala, “una herida moral, la de Álvaro Mendiola. Además, se beneficia de una variación en la óptica del punto de vista literario que ha evolucionado. Así, a partir de esta obra, Goytisolo ha centrado el objeto de su obra literaria en el lenguaje, en el que el denominador común ha sido la subversión lingüística para mostrar como ya en *Señas...* la línea temática y formal “gira en torno al problema de la enajenación que divide la personalidad de

---

como se decía ya en el Fuero del Trabajo, que la familia es *célula primaria natural y fundamento de la sociedad*. En el Fuero de los Españoles, en su artículo 22, vuelve a declararse que el *Estado reconoce a la familia como institución natural y fundamento de la sociedad, con derechos y deberes anteriores y superiores a toda ley humana y positiva*. Y en la ley fundamental del 17 de mayo de 1958, por la que fueron promulgados los principios del Movimiento Nacional, se dice textualmente: "La participación del pueblo en las tareas legislativas y en las demás funciones de interés general se llevará a cabo a través de la familia, el Municipio y el Sindicato y demás entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las leyes" (La cursiva es mía). Como se desprende de lo expuesto en este discurso, el mito de la familia se entronizaba en los principios del régimen. documento digital, accesible en: <http://www.generalisimofranco.com/Discursos/discursos/1959/00026.htm>

<sup>134</sup> Sobejano, Gonzalo (1975), “Juan Goytisolo: la busca de la pertenencia”. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 23-50 (p. 26).

Álvaro”<sup>135</sup>. Una forma en la que el lenguaje se revela como una "poetic utterance", a decir de Joseph Grange (2000), que se plantea capturar y preservar la 'espiritualidad humana' que se ve amenazada por la modernidad emergente.

Su interés, posterior a *Señas...*, en los planteamientos y la obra del misticismo sufi, de San Juan de la Cruz y de José Ángel Valente, se explican dentro de esta evolución en la que prevalece ese interés en la subversión lingüística, que emerge claramente a partir de *Señas de identidad*, y se muestra ya en la desmitificación que aborda de la familia de Álvaro Mendiola.

### **La familia en *Señas de identidad*.**

*los estigmas  
de la antaño rumbosa y próspera  
luego devota y mezquina  
familia  
pues no está  
Señas... (p. 405)*

Con motivo de la publicación de sus obras completas, en el prólogo al tercer volumen en el que se incluye *Señas...*, Juan Goytisolo subraya que la relectura de esta novela fue una agradable sorpresa para él, a diferencia de otras de sus novelas. Así, reconoce que fue «desde *Makbara* he procurado conceder un reposo a mis novelas, el tiempo necesario para que maduren y pueda leerlas con mayor objetividad» (*Prólogo III*: 10). De esta suerte nos ofrece un repaso de la redacción de *Señas...*, como se mencionaba antes en este capítulo, Goytisolo subraya que ciertos capítulos se relacionan con el tema de novelas previas y, además, con la simiente de su evolución posterior, así como revela una serie de interesantes detalles sobre la redacción de la novela. Como señala Black, Goytisolo

---

<sup>135</sup> Ortega, *Juan Goytisolo. Alienación y agresión en Señas de identidad y Reivindicación de Don Julián*, p. 33.



afronta *Señas...* como un proyecto literario más radical y, al mismo tiempo: “undermining of the traditional realist novel, questioning of language and self-conscious treatment of the artist’s role [...] are encountered in embryonic form of this novel”<sup>136</sup>, superado ya el período inicial enteramente realista y horizontal.

Ya previamente se reconocía Goytisolo como un ser encaminado a «una escritura despojada de todo ropaje "novelero" [...] conquista penosa de mi voz propia» (*Coto*: 233), según puntualiza Goytisolo al tratar sobre el período que arranca con la publicación de *Señas...* Tal y como lo relata Goytisolo en sus memorias, fue tanto su recién asumida homosexualidad como su claro y marcado desencanto respecto a las ortodoxias ideológicas y culturales que le cercaban, las emplazadas ambas orillas del espectro político, las que resultaron ser las piezas clave de uno de los motores que fundamentalmente impulsó su evolución estilística durante el periodo que concluyó en la redacción y publicación de *Señas...* Se concentra en reconocer en el "has-happenedness" personal en esta novela en el que a partir de los veinticinco años de paz, este legatario individuo atisba que:

Herederero tú de él [se refiere a su bisabuelo] habías logrado cortar a tiempo las amarras sin conseguir por eso liberarte del todo. Familia, clase social, comunidad, tierra: tu vida no podía ser otra cosa (lo supiste luego) que un lento y difícil camino de ruptura y desposesión. (*Señas...*: 89)

Para emprender esta trayectoria que ya no se trataba de afrontar la realidad desde el ángulo que permitía a Goytisolo y a compañeros a cumplir con «una responsabilidad cívica, nuestra responsabilidad de ciudadanos que viven bajo un país distaba mucho de responder a las exigencias artísticas, culturales del mundo moderno» (*Declaración*: 137), la que se plantea es escribir para ciudadanos que ya no viven en sociedades premodernas y a los que corresponde dirigirse sin «el lenguaje heredado de los mayores» (*Declaración*: 137). En consecuencia, Goytisolo, emprende

---

<sup>136</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 45-46.

una trayectoria de ruptura y de desposesión a la que se llega por una senda a indagar y a averiguar los rasgos del pasado y el presente, ese lastre con el que Álvaro Mendiola se enfrenta en *Señas...*. Al mismo tiempo, cabe recordar, como señala Black, que Álvaro es ese individuo que: “can clearly stand as a national archetype. His family is a version of a miniature of Spain itself, split into two opposing sides”<sup>137</sup>, otro segmento más del lastre que Álvaro acarrea y el que precisa liquidar y superar.

De esta suerte, se inicia esta novela con unas primeras palabras en las que presenta un cierto tono de simple aviso, a modo de manual de instrucciones, compendio o simplemente aserción. No obstante, éstas resultan patentemente reveladoras para el punto de vista del análisis del trasfondo de esta novela, no ya sólo la clara mención a la familia, a su clase social, a su comunidad y a su tierra. Por el contrario, Álvaro, como único descendiente de esta estirpe, es el encargado de administrar ese pasado, esa legado del que desea desvincularse a conciencia, para así culminar con él y con la estirpe que le precedió. De esta suerte, *Señas...* transcende como: “the account of a process of self-examination”<sup>138</sup> y que permite que sea recorrida como una muestra de “memory work”, a partir de la cual reconocer de dónde parte Álvaro.

Por consiguiente, y tras subrayar que la imaginación del autor fue la que concibió y compuso a los personajes, los sucesos y el curso de *Señas...*, despunta la memoria, original y silencioso temperamento de estos personajes; fichas que encajan en las narrativas de la memoria que funcionan como ese dispositivo catalizador como se señalaba en el capítulo segundo. Así, dentro de la búsqueda de la conciencia del hombre actual, como señalaba Gil Casado, la familia es la que en *Señas...* se encuentra en el banquillo de los acusados, y se aborda la desmitificación

---

<sup>137</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 46.

<sup>138</sup> *Ibid.*, Loc. cit.

de una de las piedras angulares de la base social del régimen franquista de la democracia orgánica. Por supuesto, según indica Ortega, “el fragmentado pasado de Álvaro puede recobrar cierto sentido por la memoria, único vehículo de liberación”<sup>139</sup> que le sirve a Álvaro para, hallar la unidad individual de su ser, alejado de su familia, esa imagen familiar con la que no se acomoda. Álvaro es consciente de que:

el rencor posterior contra la necia estirpe y su presuntuosa respetabilidad se alimentaba con el pasto de aquella hecatombe. Por una ironía del destino, dependía de él -¿quién le impedía borrar los pies con una goma y rasgar caprichosamente las páginas?- que el recuerdo mismo de su existencia se perdiese igualmente y el bien y el mal remotos que en vida hubiesen hecho [...] se disolviesen en la nada que sin necesidad alguna habían surgido y a la que razonable y justicieramente habían vuelto. (*Señas...*: 56)

Ante el oprobio que le produce el pasado familiar, Álvaro concibe esta gestión, ante todo, como una misión para con su conciencia. Conjuntamente, Álvaro se sabe “the heir to this marginal family line, and will attempt to break the ties of conformity”<sup>140</sup> y con la burguesía, en una ruptura colindante a la de su tío Néstor, pero discordante como se explica más adelante. Al mismo tiempo, es en la familia, como institución burguesa, de la mano de la exploración de Mendiola en su pasado y presente, donde para Juan Goytisolo despunta lo negativo concebido como cerrazón y egoísmo, la que limita y condiciona a Mendiola en su búsqueda del ser por lo pesado del lastre. Por consiguiente, en *Señas...* se nos revela que lo real es la geografía física, política y humana de los territorios en que se mueven, los condicionamientos que conducen el ser y existir de estos personajes, los que permiten «restaurar la inocencia de un pasado común y encarar tu solitario destino de frente» (*Señas...*: 90). Este propósito es el que va a determinar la obra de Goytisolo. Efectivamente, esta aseveración deja claro que la conexión con la

---

<sup>139</sup> Ortega, *Juan Goytisolo. Alienación y agresión en Señas de identidad y Reivindicación de Don Julián*, p. 35.

<sup>140</sup> Ribeiro de Menezes, *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*, p. 67.

realidad física, política y humana es real y patente, lo cual muestra como ésta es una obra de transición. Tal y como manifiesta Squires, se caracteriza por “a zeal for aggressive demythification, in which the task of demythification of Spain goes hand in hand with the demythification the part of the author that remains a prey to myth”<sup>141</sup>; puesto que, si los elementos de dicha desmitificación ya se pueden vislumbrar en sus obras iniciales, la desmitificación que Goytisolo aborda a partir de *Señas...* es determinante en su obra porque parte de unas premisas diferentes que ha no se limitan a la realidad circundante a los protagonistas y esta desmitificación se establece en que:

his value as an artist transcends his conscious and unconscious testimonial of a period of Spain’s history. But if one takes into account that his literature is deeply involved in a spirited dialogue, at times an acrimonious controversy, with the conditions of life, with Spain’s contemporary history, and with the conditions of Spanish language, his accomplishments emerge with greater clarity in all their admirable power<sup>142</sup>.

Orientado por unos focos distintos, mas consciente de que el fruto es ser capaz de dar fe de dicha omnipresencia y de los condicionamientos que se atestiguaban en esa época. No obstante, la fuerza en este caso emerge con una aparente asepsia, irónico inicio de esta novela. Este relato con el que se inicia el primer capítulo de *Señas...* es claramente revelador del punto de partida de la novela y, al mismo tiempo, de cómo Goytisolo subraya la ruptura del personaje *principal* con ciertos valores de la España en la que él ya no habita físicamente. De esta manera, pese al aparente empleo de un tono aséptico por parte del personaje principal, a modo de informe, comunica al lector que ya:

Instalado en París cómodamente instalado en París con más años de permanencia en Francia que en España con más costumbres francesas que españolas incluso ya en el clásico amancebamiento con la hija de una notoria personalidad del exilio residente habitual en la Ville Lumière y visitante episódico de su patria a fin de dar testimonio parisiense de la vida española susceptible de épater le bourgeois,

---

<sup>141</sup> Squires, “(De)mystification in Juan Goytisolo’s early novels...”, p. 393.

<sup>142</sup> Pope, *Understanding Juan Goytisolo*, p. 21.

conocedor experto de la amplia geografía europea tradicionalmente hostil a nuestros valores (*Señas...: 47*)

Gould Levine (1999) no se sorprende que en *Señas...* las voces oficiales también sean incorporadas, ya que eran sonados los ataques de cierta prensa española de la época contra Goytisolo. Él los integra e utiliza con el objetivo de dar “una perspectiva irónica hacia su personaje, ensanchar los recursos literarios del texto y satirizar al mismo tiempo los *mass media* del país”<sup>143</sup>. Además, como recuerda Gould Levine, subyace la campaña que, especialmente, desde el diario *Pueblo* se desató contra Goytisolo, a raíz de la detención en España de su hermano Luis, como divulgador en Francia de la literatura de la anti-España. Lo que subraya Gould Levine es que “Goytisolo convierte tales ataques en fuentes para la definición de Mendiola que aparece desde el comienzo de la novela y así pone de manifiesto la distancia irónica entre la realidad externa proclamada por el Régimen y la vida interna y compleja del protagonista”<sup>144</sup> así como lo ridículo que resulta ese lenguaje cuando se reproduce en otro contexto. Además, señala Gould Levine como la experiencia personal se transforma en materia novelesca dentro de un contexto y establece un paralelismo con la novelística de Miguel de Cervantes “supo convertir la crítica contra su persona por Avellaneda en fuente sumamente satírica que en última instancia parodió al escritor que le quería insultar, así también en *Señas de identidad*, donde Goytisolo logra un efecto parecido”<sup>145</sup> con las voces de la España oficial.

Como señala Pérez, con estas líneas, se halla este coro de voces el que no sólo desaprueba el comportamiento del personaje principal sino que se adopta el punto de vista de “a collectivity representing the Spanish establishment and its

---

<sup>143</sup> Gould Levine, *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*, p. 26.

<sup>144</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>145</sup> *Ibid.*, p. 29.

perspective on the exiles”<sup>146</sup>. Así, como con razón señala Ugarte, “el yo y la relación con el lenguaje representan el punto de partida del texto”<sup>147</sup> en la desmitificación que se afronta de ese individuo frente a su familia. Conjuntamente, como señala McClennen Goytisolo constata que “the exiled individuals exists, at least in some degree, in a state of suspended animation, disconnected from the present time of their non-exiled compatriots”<sup>148</sup>, lo que muestra el grado de alienación en el que se halla Álvaro Mendiola. Además, se ha de tener presente que, simultáneamente con estas líneas, antes de revelarse el nombre del protagonista o su oficio, sin que se refiera a ningún nombre, sino a una hija y a una clase, se pone al lector al corriente de que el protagonista se ha establecido en París. Por supuesto, un aspecto que caracteriza a este personaje es una conducta social claramente diferenciadora ante los ojos de esa sociedad a la que Álvaro pertenece, pero no ya sólo porque las costumbres francesas pesen más en él que las españolas, sino en que la particularidad es que, alejado de la célula básica de la sociedad, el protagonista resida amancebado con la hija de un republicano en París, para agravio de ciertos burgueses.

Simultáneamente, se remata la osadía al indicar que su curiosidad le ha llevado a indagar y a explorar cómo viven esas gentes europeas hostiles a nuestra mentalidad y nuestras concepciones. Por consiguiente, ya en las primeras líneas de *Señas...* se manifiesta la desmitificación de la familia, como señalaba Pope, de la mano de la subversión del lenguaje de la época y, conforme a lo que señala Carlos Fuentes demostrar mientras, se funde la ironía

---

<sup>146</sup> Pérez Genaro J. (1979), *Formalist Elements in the Novels of Juan Goytisolo*. Madrid: Ediciones José Porrúa, p. 113.

<sup>147</sup> Ugarte, Michael (1999), *Literatura española en el exilio, Un estudio comparativo*. Madrid: Editorial Siglo XXI, p. 197.

<sup>148</sup> McClennen Sophia A. (2004), *The Dialectics of Exile: Nation, Time, Language, and Space in Hispanic Literatures*. Ashland: Purdue University Press, p. 63.

en qué medida las instituciones morales, económicas y políticas se fundan en la consagración de una retórica en la que los valores de la «pureza» y del «casticismo» justifican una cultura cerrada y un sistema de dependencias y relaciones de sumisión<sup>149</sup>.

Tal y como se puede apreciar, Goytisolo ironiza doblemente con las costumbres y amancebamiento de Mendiola en tierra infiel, cual voz en off en un noticiario. Con esta voz que aparece en *Señas...*, Juan Goytisolo presenta a la familia de los Mendiola y a Álvaro, el vástago de esta familia, protagonista de la novela. Barcelonés autoexiliado en Francia, Álvaro Mendiola trabaja de fotógrafo y, conjuntamente, arrastra una obsesión que periódicamente le asedia, la de grabar un documental sobre la emigración de españoles a distintos países europeos. Al mismo tiempo, Álvaro lleva ya cierto tiempo instalado en París y en esta ciudad ha sido testigo de cómo muchos españoles, tanto exiliados como emigrantes, buscan aquello que llanamente no hallan en su país natal; trabajo y libertad. Esta novela se propone reflejar el vivir colectivo de la posguerra española. No obstante, resulta ser, principalmente, como señala Vilanova, en este trasunto literario donde se narra la historia de un desarraigo, claro trasunto literario que en él se presenta en un personal soliloquio sobre las razones de su ruptura irreparable con el universo en que él nació y con su estirpe, para así trazar el amargo balance de su experiencia de los que bien habitan o habitaron su familia, su municipio y su nación. Justamente, tal y como revela Villanueva:

*Señas de identidad* es un modelo arquetípico de reducción temporal y retrospectiva rememorativas en el que el relato primero comprende tres jornadas que el protagonista, Álvaro Mendiola [...] dedica a “recuperar el tiempo perdido” (p. 54) personal, familiar, generacional y, en última instancia, histórico, colectivo. Dirigiéndose a sí mismo en segunda persona, aunque a veces lo haga en tercera persona como cuando relata sucesos ajenos a él, vividos por otros personajes<sup>150</sup>.

---

<sup>149</sup> Fuentes, Carlos (1975), “Juan Goytisolo: la lengua común”. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 144-150 (p. 146).

<sup>150</sup> Villanueva, Darío (1994), *Estructura y tiempo reducido en la novela*. Barcelona: Anthropos Editorial, p. 416.

Al tiempo perdido, Álvaro aborda una realidad que en el fondo le abochorna y le contraria dado que, al confrontar su pasado familiar, asume una serie de hechos que le resultaban más que familiares pero que permanecían en su memoria sin haber sido plenamente asimilados. El voluntariamente expatriado Mendiola decide regresar a la España en la que los cambios económicos son visibles, pero no así los políticos, mientras que los sociales se hacen manifiestos pese a la inmutable retórica del régimen. Su deseo es rodar un documental para dar fe del abismo existente entre la España oficial y la real<sup>151</sup>. Por este hecho, Álvaro se enfrenta a una serie de dificultades en su tarea. A su vez, *Señas...* presenta otra serie de circunstancias que se nos muestran en diversos planos en los que convergen una serie de acontecimientos, unas voces a las que Álvaro Mendiola. Así, como en una tragedia helénica en *Señas...* se muestra algo determinante para este individuo, cómo Álvaro es un individuo, tal y como señala Beltrán-Vocal, de una compleja y contradictoria personalidad, un ser que

pertenece a una familia burguesa que lo ha mimado y ha sido educado en el catolicismo, pero él termina por rebelarse contra todo lo que ha conllevado su educación. Tras haber intentado escapar de todo eso vuelve a su lugar de origen para buscar, en el pasado su identidad y, al mismo tiempo, hallarle sentido a un futuro incierto<sup>152</sup>.

El devenir de una persona en que Álvaro se convierte, descubre en éste a un ser arquetípico por el hecho de que, con la familia de Álvaro Mendiola, se presenta una “version of Spain itself, split into two opposing sides, represented by

---

<sup>151</sup> Como señala Ugarte (1999), “en el documental su análisis de la situación de España es de hecho una autointerpretación ya que Mendiola, en tanto narrador en segunda persona, explica cómo y por qué se rodó la película y que el resultado final ha suscitado un mayor distanciamiento político, moral e intelectual con respecto a su país natal. El proceso es tan extraño como el resultado final” (p. 198). Lo interesante del episodio del documental es ver cómo la realidad es la que aleja a Mendiola de las premisas netamente realistas para así abordar el ataque de la vacuidad del lenguaje en manos de una dictadura, sea más o menos conservadora, pero siempre autocrática.

<sup>152</sup> Beltrán-Vocal, M<sup>a</sup> Antonia (1989), *Novela española e hispanoamericana contemporánea*. Madrid: Editorial Betania, p. 106.



the maternal and paternal wings”<sup>153</sup>; de ahí que, Goytisolo despliegue, en *Señas...*, la reflexión y la introspección en el pasado familiar de los Mendiola y resulte clarificadora del pasado de una familia y de España. Tal y como indica Black, la familia de Álvaro encarna a las "dos Españas"<sup>154</sup>. Al mismo tiempo, se ha de tener en cuenta que Álvaro, en sí, pertenece a una generación posterior a la que se batió en la Guerra Civil. De ahí que la novela comprenda y adquiriera un “carácter general y representativo. Álvaro es un portavoz, sincero y lúcido, que actúa y expresa las frustraciones, el dolor y la rebeldía”<sup>155</sup>, ya que es esta generación la que estaba asistiendo a la metamorfosis social que iba a dejar atrás la sociedad premoderna que se batió en las trincheras y que, conjuntamente, se bate en la búsqueda de unas nuevas señas de identidad, planteándose superar las dos visiones enfrentadas en dichas trincheras partiendo de su individualidad. Por eso, en esta novela, según Navajas,

El tema de la rebelión ante la familia [...] alcanza en *Señas...* un examen más adecuado y profundo [...] Álvaro es un hombre maduro, con experiencia de analizar con serenidad y exactitud todos los aspectos del tejido de sus relaciones familiares<sup>156</sup>.

La profundidad del examen que emprende este individuo comprende tanto a sus antecesores familiares y el mal que germinó entonces como al pasado inmediato de sus padres y el mal que se gestó y que lo dejó sin familia, ese referente familiar que desconoce. Así, tal y como aclara Black, en *Señas...* nos muestra que “a ‘third way’, an attack on bourgeois society in general and identification with the outlawed minorities, the *marginados*, the representatives of the Third World”<sup>157</sup>

---

<sup>153</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 46.

<sup>154</sup> Ibid., Loc. cit.

<sup>155</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 174.

<sup>156</sup> Ibid., p. 176.

<sup>157</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 47

dentro y fuera de nuestras fronteras; y en *Señas...* los de la España oficial de entonces.

En la primera jornada de la novela, convaleciente tras un problema coronario, Álvaro Mendiola se encuentra a las afueras de Barcelona en reposo, en la casa familiar, la adquirida por su abuelo con el patrimonio amasado en la Cuba colonial y del trabajo de los esclavos. Sin moverse del jardín de la casa familiar, entrelaza la información que desvela el pasado de esta familia. Así, el lector, tras ver cómo Álvaro evoca y rememora las cartas que recuerda que están en esa casa, se percata del contenido de las mismas y de que el origen de la fortuna familiar. Justamente, expresa Mendiola, “sintiéndote no como el hijo pródigo que humilla la frente ante el padre, sino tal el culpable que furtivamente retorna al sitio del crimen” (*Señas...*: 49). A partir de esa culpabilidad, es Álvaro quien ha de decidir qué hace en y con su vida, ahora que se restablece de un serio problema de salud. Así que, de la mano del recuerdo y de las voces del pasado, de las cartas, fotografías, los recortes de prensa, y el material escolar en la novela se plantea una evocación de las remembranzas de las señas de identidad burguesas de Álvaro, de la saga de los Mendiola. Resulta ser que en *Señas...*, el ser de Álvaro indaga en su existir y lo que concurre, claramente a través de:

Cada faceta del yo —la niñez, el lugar de nacimiento, la experiencia social, la escuela, el cambio de cultura a otra, la interacción con los padres y la familia— tiene una expresión lingüística, algún tipo de signo o de signos que las simbolizan<sup>158</sup>.

Todas estas etapas iniciales de una vida están presentes en su vida y en su memoria y es él que ha de reconocer los signos de cada una de ellas. Paralelamente, una de las facetas del yo del convaleciente Álvaro Mendiola es la familia, eje a partir del cual reconstruye el pasado familiar burgués de los suyos, dado que en Mendiola

---

<sup>158</sup> Ugarte, *Literatura española en el exilio, Un estudio comparativo*, p. 199.

se constata “la progresiva pérdida de identidad fuera de la Patria [...] se adivina el extrañamiento total del personaje”<sup>159</sup> que está a punto de reconsiderar en estos días que convalece. Ese pasado, es el que en el presente de la novela se circunscribe al espacio de la casa familiar, que en la realidad se halla disuelta dado que Álvaro es el último vástago que retorna para reponerse de su enfermedad, de esa familia y de lo acumulado en ese espacio físico y en su memoria

Tal y como señala Ribeiro de Menezes, es la memoria la que tamiza, “presented positively in *Señas de identidad* as a necessary part of the individual’s development of a sense of self”<sup>160</sup>. Son las secuencias de la memoria las que hilvanan, de esta manera, la acción externa de la novela. Ésta abarca desde un miércoles a un domingo de agosto de 1963 que Mendiola se retrotrae en el tiempo para indagar y sondear en su pasado familiar y en las implicaciones del mismo. Sin duda alguna, la ausencia de cualquier miembro de la familia es el primer rasgo que se distingue como inherente entre los miembros de la familia de Mendiola, en clara contraposición con la omnipresencia de la familia en la retórica franquista. Álvaro es el único ser que el lector halla en *Señas...*, la presencia de los demás familiares es pasiva, en fotografías, recuerdos y evocaciones, tamizada por la memoria. Justamente, el lector sabe que Mendiola ha regresado al hogar familiar y, precisamente, un primer aspecto que llama la atención, según avanza la narración, es que todos sus familiares subsisten en un plano diferente, un pasado ya algo remoto, plano en el que permanecen sus padres y otros familiares en forma de retratos, fotografías y documentos varios, voces que pueblan la memoria de Mendiola, y que en su cabeza se dirigen a Álvaro en ese espacio burgués:

---

<sup>159</sup> Sanz, *Historia de la novela social española (1942-1975)*, p. 443.

<sup>160</sup> Ribeiro de Menezes, *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*, p. 66.

[...] miembros conspicuos y bienpensantes de un mundo otoñal y caduco que te habían dado, sin solicitar tu permiso, con religión, moral y leyes hechas a su medida [...] estabas de nuevo allí, en el doliente y amable paisaje de tu juventud [...] mientras los eucaliptos del jardín oreaban sus verdes ramas y nubes mudables y huidizas bogaban hacia el sol como cisnes sombríos, [...] en tanto que las Voces –maldad y frustración congénitas de tu casta conjugadas en coro– proseguían su sorda cantinela susurrándote al oído: «Tú que has sido de los nuestros y has roto con nosotros [...] para qué volver mejor te quedas fuera y renuncias de modo definitivo a nosotros reflexiona aún estás a tiempo nuestra firmeza es inmovible y ningún esfuerzo de los tuyos logrará socavarla piedra somos y piedra permaneceremos por qué buscas ciegamente el desastre olvídate de nosotros y te olvidaremos tu nacimiento fue un error repáralo. (*Señas...*: 49-50)

Como se deduce de estas palabras, el peso que recae sobre Álvaro considerable dado que, como único descendiente de los Mendiola, hace que la dirección que ha tomado su vida no consiga la aprobación de sus predecesores. De estos, sus progenitores ya han fallecido y al menos, ha cumplido con una de las funciones básicas de toda familia al engendrar un único hijo: Álvaro Mendiola, el último de los vástagos<sup>161</sup>. Así:

barridas sus hojas una a una, Álvaro era el último brote del árbol condenado y enfermo, suspendido al latido de un corazón frágil, a merced del mal que podía fulminarlo, precipitándolo de un soplo en el olvido. (*Señas...*: 84)

Barridas esas hojas que yacen en el jardín y en su memoria, Álvaro es consciente de su papel ya que es el último ser de esa estirpe y del peso que, por esta circunstancia, recae en él. Al abordar la limpieza de esas hojas y de sus predecesores que pueblan esas fotografías, esas cartas, etcétera, pese a que sean sus padres, abuelos, tíos y bisabuelos, seres de y en un pasado que realmente no conoce. Con todo, Álvaro subraya que no hay nadie que pueda detenerlo con una goma o rasgando las páginas que el desee. No obstante, el embrionario impulso de borrar todo esto se deja aplacar dado que Álvaro se percata de lo ingente de la

---

<sup>161</sup> Como subraya Gould Levine (1999) el hecho de que “Goytisolo trate de conjugar en su obra el desafío a la autoridad literaria e histórica y también usar su obra como arma de resistencia contra el memoricidio emprendido por las fuerzas del poder” (p.127) es un aspecto a tener en cuenta en *Señas...*, donde vemos como Mendiola combate ese memoricidio en los que los aspectos más personales que le atañen a él, su familia y allegados. Ahí se inicia su embate al memoricidio que va a ser un rasgo presente en su obra posterior.

tarea. Tal y como señala Navajas, es consciente que de la tarea personal que va a afrontar es aquélla por la cual él:

trata desesperadamente de ponerse al margen de su familia, de explicarse a sí mismo sin referencia a los valores de su clase o, en todo caso, en oposición a ellos. [...] reconoce que muchas de sus ideas y concepciones son aún [...] las de su clase y que lucha contra el pasado que él desdeña<sup>162</sup>.

Esta tarea implica un elevado nivel de honestidad consigo mismo, que va más allá de borrar de un plumazo. Además, Álvaro comprende que el objetivo final es promover esa integridad hacia sí mismo. Para ello, Álvaro Mendiola cree que, en primer lugar, ha de abordar el examen de su pasado familiar para, de este manera, lograr romper con dicho pasado basado en esa falta de integridad hacia ellos mismos, aquellos seres que gloriosamente aparecen inmortalizados en los daguerrotipos que reposan en la casa familiar en la que Álvaro se encuentra y reposa.

La primera referencia a su padre se presenta a partir de una fotografía anterior al nacimiento de Álvaro, donde se ve al padre en una de las fincas familiares. En dicha foto, Álvaro reconoce a su padre y, en la novela, se traza un paralelismo entre padre e hijo en la forma en que el narrador describe al padre, pues:

el padre de Álvaro figuraba en todas ellas desdeñoso y lejano, consciente quizá de la estúpida y huera comedia social que representaba, presintiendo tal vez –se decía Álvaro– el vengativo pelotón de campesinos alzados y los fusiles bruscos que debían tronchar su vida (*Señas...*: 56).

Ese desdén y lejanía, lectura de una mirada crítica ante la seudo parodia social, denota la voluntad de establecer un vínculo familiar entre la forma de ser del padre, un ser que al que describe como no pasivo, e hijo. A su vez cabe recordar que, de igual forma, esas líneas denotan que la crítica hacia sus progenitores no se

---

<sup>162</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 177.

presenta tan implacable como resultan las dedicadas con sus abuelos. Tal y como señala Navajas, al argumentar sobre su padre la similitud entre padre e hijo, al observar en el padre una actitud de desinterés hacia su familia y hacia las costumbres de esta clase social, es Álvaro quien se reconoce en alguno de estos rasgos, en cierto desapego y desdén ante la hipocresía social que Álvaro observa en la foto de su padre.

### **El progenitor de Álvaro, el padre vacío.**

Al abordar el existir de este individuo, éste al que se presenta escuetamente como ‘el padre de Álvaro’ en *Señas...*, como más adelante se presenta a la madre de Álvaro. Ciertamente pesa el hecho de que él no llegara a pronunciar dicho nombre y que para Mendiola su ascendiente quedara relegado a la categoría del padre, un ser que poblaba una serie de fotografías. No obstante, cabe destacar que en ninguna página se revele el nombre propio de ninguno de sus progenitores y que ambos permanezcan en la llana categoría de padres de Álvaro, ni siquiera el padre sea Mendiola. Al negarse a mencionar el nombre o apellido de su progenitor, Mendiola hijo parte por no reconocer la presencia del padre y, al mismo tiempo, se limita a subrayar el mero vínculo consanguíneo entre progenitor e hijo.

Enlazando con el papel del padre en *Señas...*, como indica Navajas, un aspecto a mencionar es el ángulo desde el que aborda la Guerra Civil española ya que “está vista primordialmente desde el punto de vista de lucha innecesaria y absurda entre las gentes de la misma nación”<sup>163</sup>. La muerte de su padre es un hecho capital en la vida de un ser, y más aún cuando se produce como ocurre en *Señas...*,

---

<sup>163</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 175.

fusilado a manos de un pelotón de campesinos en Yeste. Se presenta con este asesinato, y de los otros seres que le acompañaban, antes de la Guerra Civil, otra pareja matanza de campesinos que le precedió, dispensa una clara muestra de la inquina que presidió esos años. Así, se demuestra lo absurdo de que un mismo escenario sea el espacio en el que, con una leve diferencia de tiempo, se vierta la sangre de algún ciudadano a manos de unos pelotones cegados por una cerrazón paralela.

En el primer capítulo, el narrador nombra al padre de Álvaro y lo describe vestido de marinerito inglés, como niño burgués de aquella época, y continúa comparando una fotografía que retrata la decadencia de los Mendiola

que el fotógrafo había captado con la refinada maldad de un Goya ante la real progenie de Carlos IV y María Luisa; degenerada raza de futuras solteras agriadas y –exceptuando al padre de Álvaro– parasitarios caballeros tan inútiles como decorativos. (*Señas...*: 55)

En las fotografías que observa, Álvaro ve a su padre como un ser que aparece distante del resto de miembros de su familia, «inconsciente quizá de la estúpida y huera comedia social que representaba» (*Señas...*: 56). Álvaro cree adivinar en su padre cierto espíritu crítico con su entorno familiar, pero lo cierto es que éste se casó y siguió la estela de los Mendiola. Las referencias al padre centran parte del capítulo tercero, en el que Mendiola inicia el capítulo con la aseveración que acostumbraba escuchar: «no se te olvide nunca: en la provincia de Albacete» (*Señas...*: 138), la retahíla que retiene su memoria y la que sus ascendientes le habían recordado, e incorpora el mensaje grabado en la lápida, y en el que se puede leer:

No se te olvide nunca: en la provincia de Albacete, siguiendo la comarcal 3.212 [...] se alza a la derecha del camino, en medio de un paisaje desértico y árido, una cruz de piedra y un zócalo tosco

R.I.P.

AQUÍ FUERON ASESINADOS POR LA CANALLA ROJA DE YESTE CINCO CABALLEROS ESPAÑOLES UN RECUERDO Y UNA ORACIÓN POR SUS ALMAS  
(*Señas...*: 138)

Esto, y algunas fotografías, es todo lo que queda del padre de Álvaro: esta inscripción cargada del egregio lenguaje sobre una fría placa. Precisamente, la incorporación del lenguaje de los triunfadores de la guerra, con esta inscripción en esta fría lápida de esos hechos, le da pie a Mendiola a relatar, con un tono aséptico, «dichos hechos: en 1936 tu padre y cuatro desconocidos –sus nombres y apellidos aparecían escritos también en la lápida– habían caído allí tronchados por las balas de un pelotón de milicianos» (*Señas...*: 138-139). Con esta breve descripción se narran unos hechos que truncaron violentamente unas vidas; el asesinato de su padre ocurrió en el trágico anonimato y, curiosamente, es donde, hasta cierto grado permanece para Álvaro. El objeto de presentar al padre ausente desde este ángulo anónimo, no desaparejo de lo que ocurre en el caso de su madre, como se explica más adelante, enlaza por una parte con la arista con la que se presenta la Guerra Civil y por otra con la desmitificación que se efectúa de la figura del padre, de la orfandad en la que Mendiola había quedado. Enlazando así con lo expuesto por Rothwell, se desmitifica la figura paterna, en este caso, el agente principal de la célula básica de la sociedad y la semilla de la Nueva España, en la figura que Álvaro no conoce y a quien se le niega la posibilidad de emular, dado que esta es un ser inmóvil en una serie de fotografías. Así, al hilo de lo que explica Rothwell, se puede decir que Álvaro es otro individuo "deterritorialized" de la patria, así como de la unidad nuclear de la sociedad que es la familia.



Como se comenta en este capítulo, el *Fuero del Trabajo* y los preceptos de la Iglesia Católica, tanto para el Movimiento Nacional como el para el Estado español la importancia social de la primera célula de esta sociedad era incuestionable y en el Estado recaía la obligación de prestarle su mayor protección. Por supuesto, la trascendencia del papel de los progenitores en el proceso educativo de los hijos es fundamental, así como también lo es en lo referente a la responsabilidad de mantener un contacto constante con sus hijos en esta unidad homogénea. Además, en el caso de la figura del padre, es éste uno de los sustentáculos cardinales de la familia, ya que se concebía a éste como el fundamento económico de la familia, así como el ser a quien se encomienda instaurar y consolidar el principio de autoridad en la familia. Con todo, tal y como se presenta en la "Lição de Salazar", la imagen del padre es ineludible y, como tal, ocupa la posición central en la unidad familiar. Al mismo tiempo, se desprende de lo expuesto que esta persona es la imprescindible y como todas las personas que aparecen están pendientes de su llegada, y así es a quien la esposa y los hijos contemplan y veneran. De la realidad mostrada y de las carencias que se acreditan, son los útiles de los que sirve en *Señas...* para recalcar al padre de Álvaro, el señor Mendiola, quien permanece en la novela como un ser desconocido por su hijo y sobre el resto de los seres que pueblan la novela, quienes no manifiestan nada sobre el padre de Álvaro y para quienes está ausente. Sin duda alguna, en el trasfondo socio político español de esta época, la omnipresente presencia del padre, del General Franco cual *pater familias* y *pater potestas* durante el Régimen, constituye un rasgo a tener presente a la hora de explorar la ausente presencia de la figura paterna en esta novela, donde el hijo a la memoria del hijo se le negó el derecho a albergar un sólo recuerdo propio de su padre. Por ende en *Señas...*, esta presencia sin voz se torna en ausencia, este ser trasciende como uno inexistente. Así, la ausencia del *pater familias* y del *pater*

*potestas* de los Mendiola, se desmitifica la familia, quien apenas habita en la memoria de Álvaro.

### **La madre de Álvaro.**

En la línea de lo comentado en torno al padre, la descripción del papel de la madre, según lo expuesto en el *Fuero del Trabajo*, si bien subraya el papel relevante de ésta, se aprecia que ésta ocupa un papel aledaño al padre. Esto resulta así, no ya sólo porque el lugar de la madre se concentre en el hogar, sea ella además la responsable de la educación de sus descendientes, sino porque el papel de la madre viene conferido por el espacio que le consiente al hombre, ya que en esta familia es el hombre quien instruye de la mano de la madre, quien constituye ese paradigma cardinal de la sociedad. Ejemplo para el hijo, la madre es quien le enseña discriminar lo bueno de lo malo, y, de esta suerte, éste ejerce la práctica de las virtudes sorteando las caídas en los vicios. Al mismo tiempo, un papel deudor de lo anteriormente expuesto, es la responsabilidad maternal en la educación en la fe católica de sus descendientes. Al abordar los pensamientos y las introspecciones de Álvaro, se manifiesta que la ingratitud que demuestra hacia sus progenitores y es la que encaja con el desdén que Álvaro profesa a la burguesía y a la transmisión de esos ritos burgueses que él encuentra vacíos, el abolengo familiar, rancio para la mentalidad no premoderna de Álvaro. Es esa ingratitud la que emana cuando Álvaro se lamenta de que sus padres lo trajeran a este mundo. Conjuntamente, Álvaro reprende el primordial fin del matrimonio, la persistencia de la familia y de la especie, en los que, ante los ojos de Álvaro, concurren la clase social y sus privilegios.

Como se muestra en el caso de la madre de Mendiola, esta mujer vivió algo más tiempo que el padre de Mendiola, pero como en el caso del padre, ella carece de nombre. Ambos permanecen encuadrados en la categoría de madre y padre, los seres progenitores de Mendiola y del individuo que no da continuidad a esa estirpe. Este hecho nos sugiere que se trata más de una forma que tiene Álvaro para relegar a estos ascendientes más próximos a un grado inferior y subrayar así el grado de irrelevancia de ambos.

En lo referente al papel que se otorga a la madre, a lo largo de *Señas...* se mencionan breves momentos en los que Álvaro recuerda pequeños actos, momentos del día a día que él vivió con su madre. Algunos de ellos aparecen como destellos en la memoria de Álvaro que recobran vida en el día a día, como cuando Álvaro rememora, aquellas veces en que iba al cine y aquellas «imágenes te recordaban vagamente alguna película que habías visto con tu madre un jueves por la tarde en los limbos remotos de tu niñez» (*Señas...*: 361). De la misma forma, del poco tiempo en que madre e hijo conviven, recuerda como, durante la Guerra Civil, en el verano de 1937, mientras permanecían exiliados en una estación termal en el Midi de Francia junto a otros conocidos barceloneses, debido a la premura económica y carentes de servicio, es la madre y las tías las que se encargan de las tareas del hogar. De la misma manera, relata Álvaro que, en esta época, su madre estuvo a punto de escolarizarlo pero ésta se dejó convencer de lo contrario por madame Delmont dado que «A l'école laïque? Vous êtes folle. Un athée, un mauvais patriote, voilà ce qu'ils feront de lui. Si vous ne pouvez pas lui payer le Collège du Saint-Esprit autant qu'il n'apprenne rien... Ah, si Mussoline était là» (*Señas...*: 182). Pese a que el primer deseo de la madre era escolarizar a su hijo, ésta se dejó convencer por madame Delmont y su aversión a esa educación laica, vista como peligrosa, como por los consejos del tío César y la tía Mercedes por los

peligros de una educación bilingüe. Sin embargo, es la madre la que aparece como una persona que se deja persuadir por los demás y el peso de los que la rodean, de esa sociedad. Al mismo tiempo, Álvaro reconoce la existencia de un grado de conjunción con su madre, pese a que no llegara a prosperar. Así se desprende del obstáculo que, ante una incipiente tormenta, mientras pasean Sergio y Álvaro por Barcelona, y recuerda las rutinarias visitas a unos tíos, se presume que en compañía de su madre, éste rememora y se interpela a sí mismo

la ceremonia que tu cumplías [...] convertido por ancestral costumbre un rito estrictamente social y mundano.

¿Qué obstáculo se había interpuesto entre tu madre y tú? Aunque formulada a menudo la pregunta te pillaba desprevenido y no sabías qué responder. Como dos líneas paralelas su existencia y la tuya no habían llegado a cruzarse y, en ocasiones, sentías pesar retrospectivo por al aventura no vivida, por el encuentro nunca realizado. Su pudor y tu reserva os habían mantenido distantes y, al filo de tus quince años, no pudiste (o no supiste) inventar la amistad. Ahora (alejado tú de ella en el tiempo y en el recuerdo) era demasiado tarde. Salvo en momentos excepcionales (y cada vez más raros) su imagen (ojos azules y claros, frente amplia, nariz recta inmovilizada en alguna fotografía) había desertado de tu memoria para siempre (*Señas...*: 117).

El hecho de que coexistiera más tiempo con su madre que con su padre, hace que Álvaro se pregunte sobre cómo es posible que no se forjara un vínculo más sólido entre ambos, cuál había sido el obstáculo que no permitió que esto ocurriera. Si bien es cierto es que en esa época la relación padre e hijos era más distante, dentro de lo habitual era el que lo hijos trataran de ‘usted’ a sus padres, se ve que no es el caso de Álvaro en *Señas...*, y se entreve un grado de distancia o separación bien por timidez o pudor, como él indica. Precisamente, esto es lo que se desprende de lo que Álvaro narra. No obstante, lo cierto es que a Álvaro le pesa o inquieta que esa relación entre madre e hijo no fuera más fecunda y llegara a solidificarse en forma de amistad, con un vínculo que sobrepasara el congénito de la familiaridad. Así, se muestra que, en Álvaro, no llegó a cuajar el vínculo familiar con su madre, el único

familiar directo que Álvaro conoció; ya prácticamente ausente de la memoria de Álvaro.

En lo que respecta a la otra responsabilidad de la madre, la de la transmisión de la fe católica, sí se constata en la novela que, la oración por su padre era una de las costumbres que practicaban, cuando la madre aún vivía y ésta aparece como una práctica habitual. De esta suerte que, hasta cierto, punto la madre de Álvaro sí cumplió algunas de las funciones que se le encomendaban en el *Fuero del Trabajo* y por la Iglesia Católica<sup>164</sup>, y ésta en la que se hace especial hincapié. Durante la infancia de Álvaro, en la época en que madre e hijo vivieron huidos en Francia, la oración se presenta asociada a la época en que permanecían sin noticias de su padre, hacia ya un tiempo desaparecido en Yeste<sup>165</sup>, y Mendiola evoca así:

[...] las letanías se sucedían entrecortadas por breves y sordos Ora pro Nobis hasta el final liberador de la oración especial para el retorno del padre [desaparecido en Yebes desde hacía un año] (*Señas...*: 141-142)

En esta escena y en la siguiente se desvela un detalle para comprender el obstáculo que se había interpuesto entre madre e hijo. Sí, claramente para este niño de siete años de edad la prioridad era el momento de asueto en el campo, no es ésta la razón principal. En el fondo de la escena permanece ese desasosiego que le

---

<sup>164</sup> En lo referente a la educación y la religión, temas centrales de esta novela, en *Señas...* se critica la educación religiosa tal y como sucede con la familia. Como indica Navajas (1979) “Álvaro juzgará como falsas e inservibles la piedad y moral religiosa, la represión sexual, la rígida disciplina de las aulas que los religiosos del colegio privado le inculcaron por la fuerza. [...] Goytisoló desmonta la supuesta grandeza y hermosura míticas de su educación religiosa por medio de la presentación de su cara irrisoria y grotesca. Álvaro, por ejemplo, evoca con sarcasmo los esfuerzos absurdos con que ocupó sus años de infancia para emular las virtudes sobrehumanas y excepcionales de la vida de los niños santos que le salían al paso en sus lecturas piadosas. La educación recibida durante la infancia no fue nunca más allá de la superficie y, ahogada por un celo irracional, quedó desprovista de toda seriedad y significación” (p. 179). Por eso, para Álvaro, su ateísmo es la prueba de la mencionada inutilidad.

<sup>165</sup> Tal y como se narra en *Señas...*, al padre el 18 de julio de 1936 lo pilló en Yeste. Allí fue detenido y fusilado. Había acudido a dicha localidad ya que la madre poseía un cortijo en Yeste y tenía que gestionar unos asuntos. La madre vendió dicho cortijo una vez concluida la guerra.

transmiten los mayores que escuchan los informativos de Radio Burgos<sup>166</sup> ya que Álvaro aparenta desconocer qué le había sucedido a su padre. Enlazando con lo expuesto previamente sobre el obstáculo entre madre e hijo, puede que la lógica dificultad que halle la madre para transmitirle a Álvaro semejante noticia mientras el niño Álvaro juega con unos amigos, casualmente, juegan a ser mayores, cazando al espía rojo. Así,

fue ella [la madre de Mendiola] –la tarde en que recibieron la comunicación oficial de la Cruz Roja y la madre de Álvaro se desvaneció– quien acudió a buscarle al parque infantil de la alameda y lo estrechó, sollozando, entre sus brazos. (*Señas...*: 142)

Pese a que Álvaro ya sabía lo ocurrido, pues la señorita Lourdes (*Señas...*: 61-62) se lo había desvelado, así como que su madre le había prohibido rebelárselo. De estas líneas se desprende que la madre de Álvaro se dirigió hacia su hijo con la decisión de comunicarle la mala nueva y que al no haberlo hecho antes, para él fue un indicio de la falta de sinceridad que esperaba de su madre. Así, la madre llega a arroparlo pero no a comunicárselo en persona ya que es madame Delmont quien se adelanta, con un grito, revela en francés que los rojos mataron a su padre. En esta escena se muestra como la madre no tiene el coraje para anunciárselo y cómo el papel de la madre se reduce al de un ser que se muestra con compasión y piedad, pero quien carece del coraje esperado que requería el momento. Además, es un ser que le ha ocultado una información trascendental para este niño y este constituye un obstáculo entre madre e hijo. A la vez, esta falta de coraje y de independencia se expone cuando Álvaro, críticamente, recuerda la enseñanza que recibió que se resumía en

siete cursos de bachillerato en una institución religiosa con que primero la madre y luego el consejo de familia habían intentado doblegar su rebeldía y aprisionarlo

---

<sup>166</sup> Durante la Guerra Civil y a lo largo de guerra, Burgos fue la sede de la Junta de Defensa Nacional, de la Junta Técnica del Estado y del Primer Gobierno Nacional, la capital efectiva del bando nacional. Desde allí emitía la emisora de radio de este bando.

en un rígido corsé de unos principios, una moral y unas reglas que eran reglas, moral y principios particulares de su aborrecida e ignorante clase. (*Señas...*: 55)

En esta cita se muestra como la madre, y la voluntad de la familia Mendiola, intentó dominar ese espíritu rebelde, al individuo, el que Álvaro empareja con su tío Néstor. Asimismo, se muestra como la desmitificación de la familia directa de Álvaro, de sus progenitores se centra en el nivel que afectó en la vida de un niño y que emana de esa mentalidad, pero en la que también Goytisolo abre el portón que le lleva a desenmascarar ese oprobio de los Mendiola dado que “tiene que sacar a la luz las raíces para la hojarasca que de ellas se nutre no le oculte la superficie”<sup>167</sup> de que a su madre se había guiado en el fondo por la falta de honestidad de la burguesía.

En cuanto a la muerte del padre y el motivo por el que éste se encontraba en Yeste, cabe recordar que él se había trasladado a Yeste ya que por la madre era la dueña de una propiedad que había heredado en esa localidad albaceteña. La falta de noticias en esa España en guerra y la suposición de que había muerto, desencadena para su madre un penar que se resuelve con la llegada de la confirmación de su asesinato. Ahí se ve el sufrimiento por el que pasan los seres en función de unas circunstancias intrahistóricas, ajenas a su dominio. Además, siguiendo con la cuestión del papel del padre, todavía se plantea cuál es el paradero de éste. Así, cuando Mendiola se plantea la cuestión «¿Qué había sido de tu padre?» (*Señas...*: 178), nos desvela patentemente las implicaciones de esa muerte en su vida con una batalla de preguntas retóricas que le persiguen:

¿Había pensado en ti, el niño frágil, abandonado para siempre en manos de las mujeres?, ¿en la esposa abnegada con la que compartiera diez años inútiles de paz y de mentira?, ¿en el dios de los suyos remoto y mudo, ausente y problemático?

---

<sup>167</sup> Morán, Fernando, “La evolución de Juan Goytisolo”. En: *Historia y Crítica de la Literatura Española*. Domingo Yndurain (ed.), al cuidado de Francisco Rico, vol. VIII, [*Novela y desarrollo*, (1971), Madrid: Taurus, pp. 371-381]. Barcelona: Editorial Crítica, pp. 461-467 (p. 466).

Muerto, nulo y absurdo como todos los de su bando (¿quién había ganado a quién?, ¿a cuáles honraba aquella victoria cruel e infanticida?, imaginabas, con precisión lenta y horrible, el ruido seco de las pisadas en los corredores del castillo, el último café bebido a sorbos cautelosos, la breve arisca sentencia del Comité local<sup>168</sup> (justos pagando por pecadores); su salida entre dos campesinos armados, los insultos vengadores del pueblo, la subida a empujones y golpes en la batea del camión (*Señas...*: 179).

Al evocar esta ejecución, el horror que debió vivir su padre fusilado, como el de los otros fusilados de aquella guerra es la génesis del clamor de Álvaro Mendiola. Es ahí donde se muestra cómo contra aquellos, ya que tanto los unos como los otros estaban guiados por «las leyes del mismo ciclo clínico» (*Señas...*: 181) de aquella lucha fratricida. Aquellos mismos códigos eran lo que le habían desprovisto de una vida a Mendiola, así como de su familia. Pese a que previamente se indique que él, en un momento dado, reproche a sus padres que él hubiera sido concebido, de esta sección se desprende que Mendiola se siente desposeído de esa familia tanto por lo que lo iban a reinstaurar como por los que atendían a otras preocupaciones socio económicas de España. Álvaro se halla en una encrucijada en la que ni de los ausentes ni de los huérfanos presentes le ofrecen una respuesta y él es consciente que ha de hallarla por sí mismo. Por otro lado, el papel desempeñado, según Mendiola, por la Iglesia Católica, plantea que todos perdieron porque aquella victoria cruel e infanticida no llegaba a honrar ni a los desposeídos de todo lo que la guerra les había desprovisto; porque se ha de tener presente que «el baño de sangre de la Guerra Civil fue algo tan espantoso y ha traumatizado a tanta gente» (Entrev. ERM: 1067). Unos sucesos que determinó la existencia de estos seres y que trastornó la vida de esta familia.

---

<sup>168</sup> Como se narra en *Señas...*, en Yeste poco antes de la guerra había habido una represión sangrienta contra unos campesinos que se manifestaban.



Cuando a sus padres no se les permitió existir como tales, ya que la muerte de uno dejó sola a la otra con la que compartió esos diez años de paz y mentira, Mendiola, el que «siendo niño había asistido sin comprender al espectáculo de la lucha demente y fratricida» (*Señas...*: 181), es quien reacciona ante esa paz y mentira posterior a la guerra y a sus antepasados. Admite Mendiola que sabía que «a tu muerte, lo pasado se aniquilaría contigo. Dependía de ti, únicamente de ti, salvarlo del desastre» (*Señas...*: 182) encarnado por esa familia. Mendiola abjura de sus antecesores y para ello aborda a su bisabuelo y a sus herederos que “se convierten en unos parásitos carentes de inteligencia; heredan dinero”<sup>169</sup>, ese origen con el que se enfrenta y del que piensa y teme sea un rasgo hereditario, ya que proviene de su familia y el que él no desea que continúe.

### **Los ascendientes de los Mendiola.**

Pese a que en el *Fuero del Trabajo* no se dedique ninguna línea al papel de los abuelos, ni tampoco a los bisabuelos, tal y como expone Serrano, la familia sí es la unidad en la que se transmite no sólo el amor a la patria sino que mediante la educación que se percibe, se promueve que la persona penetre en la grandeza de la Patria a la que pertenece, así como a la narración de sus asombrosas empresas así como el sentido imperial de la trayectoria histórica de la Patria<sup>170</sup>. Es así como se llega a suscitar ese orgullo legítimo de pertenecer a un país glorificado por el franquismo y las misiones ecuménicas emprendidas en África, América y Asia; que enlazan con la España del siglo XIX, las últimas pérdidas de 1898 y la conquista de América, llevadas a feliz término por aquellos nobles ascendientes, abuelos y bisabuelos. Subsiguientemente, es este sentimiento de pertenencia el que ha de

---

<sup>169</sup> Beltrán-Vocal, *Novela española e hispanoamericana contemporánea*, p. 117.

<sup>170</sup> Serrano, *El Fuero del Trabajo*, p. 181.

forjar la responsabilidad del sentir la patria a los descendientes para que así, ésta no caiga en graves fatalidades y del que Álvaro se desmarca.

Ya en *Pueblo en marcha*, Goytisolo inicia la narración de su periplo cubano en 1962 con unas palabras en las que recuerda su inicial conocimiento de la isla, de la gloriosa presencia de sus egregios ancestros cuando miraba fotos de la plantación, del tren sentado en los sillones de mimbre en el jardín:

[...] mi niñez transcurrió entre aquellos recuerdos y, aún ahora, la nostalgia del mito infantil obsesiona mis noches de insomnio [...] en la estructura que le rodea a uno, uno no advierte que, como debería, la imperiosa necesidad de cambio. (*Pueblo*: 11)

Como más adelante Goytisolo reconstruye en *Coto vedado*, esa noción de la niñez evoluciona del mito familiar que alimentó su infancia se remontaba a Cuba, al ingenio en el que «el bisabuelo Agustín [...] se había convertido en uno de los magnates de la industria azucarera cubana gracias a su despiadada explotación de mano de obra abundante y barata: la suministrada por los esclavos» (*Coto*: 10), un ingrediente que le asfixia por lo inmoral que le resulta el que sea ese el origen de la fortuna de la que se habían beneficiado los descendientes del bisabuelo Agustín, como señala Pope, puesto que:

[...] the origin of the family's fortune in the exploitation of black slaves in Cuba haunts him, as the closest example of his own life of the violence and injustice usually hidden by the decorum of civilization<sup>171</sup>.

Civilización ésta que se le presentaba en unos ilusoriamente distinguidos daguerrotipos de sus egregios antecesores en la plantación de Cienfuegos, ya en acartonadas fotografías de sus ascendientes. Ciertamente, no cabe la duda del punto de vista que adopta Mendiola al presentar a los antecesores de sus padres, es que el sentimiento que le guía al abordarlos no es ya que él sólo albergue amargo odio y desprecio hacia ellos, sino que es más un estremecimiento que le apremia al

---

<sup>171</sup> Pope, *Understanding Juan Goytisolo*, p. 95.

decidir ponerse al margen de ellos, de sus concepciones, de sus valores, ya que el «pasado glorioso de la familia paterna se cifraba ante todo en fotografías un tanto desvaídas que daban testimonio de su magnificante esplendor» (*Coto*: 13-14) y de la ostentación, y que provocaba que se reanimara, al verlos en las fotografías:

[...] un sentimiento oscuro, de íntima y gozosa profanación, acompañaba el lento desfilarse de aquellas páginas evocadoras de un pasado desaparecido y muerto, fantasmagórica ronda de personajes identificables sólo gracias a la inscripción piadosa de un nombre y una fecha que los salvaba así —¿por cuánto tiempo?— del irrevocable y definitivo olvido [...] el rencor póstumo contra la necia estirpe y su presuntuosa respetabilidad se alimentaba con el pasto de aquella tranquila y silenciosa hecatombe. (*Señas...*: 56)

El rencor que arrastra hacia su estirpe parece que, por un lado, cabría en la posibilidad de que invalidara la voz, el testimonio y la crítica de Mendiola hacia sus abuelos y bisabuelos. No obstante, la riqueza y la opulencia que se muestra en las fotografías del álbum no sólo revelan la posición de los Mendiola en Cienfuegos sino que destapan la explotación sobre otros seres humanos. En el fondo, para Álvaro Mendiola resulta descorazonador comprobar que sus antepasados han amasado una fortuna de la que él se benefició y, a la vez, se plantea reflejar en unas imágenes, sean unas fotografías o un documental, la injusta realidad de la sociedad en la que Álvaro vive, cuando él es consciente de las tropelías que los de su sangre cometieron en esas tierras. Este hecho, que era universal entre los asentados en Cuba en la época de la colonia, destapa lo cruel y lo repulsivo que le resulta a Mendiola que sus antecesores se sintieran tan orgullosos de ese pasado de injusticia y abuso. La muestra la brinda el que había quien poseía: «el tren cañero del ingenio, en el que podía leerse la inscripción «Mendiola y Montalvo»» (*Señas...*: 54). Semejante muestra de poderío y mando bien subraya lo terrible de la escena<sup>172</sup> en la

---

<sup>172</sup> En *Coto*, Goytisolo narra como en su infancia veían fotos parecidas y el efecto de las mismas en la imaginación del Juan niño. Ya antes, en *Pueblo* Goytisolo rememora como en su infancia las fotos amarillentas que miraba en casa de sus abuelos. “Mi preferida reproducía un tren cañero, con nuestro apellido escrito en la antigua locomotora” (*Pueblo*: 11).

que se aprecia, mientras tanto, a un grupo variopinto de guajiros que situados en el andén en la fotografía. Ante los ojos del niño Álvaro, se transmitía el mensaje del poder de los de su clan en aquel lejano lugar con su nombre bien visible, aquel Álvaro que «podía atisbar el bisabuelo ejemplar y dominante y su desdibujada e inconsistente prole» (*Señas...*: 54). Para Mendiola, si la naturaleza de la presencia de sus antecesores en Cienfuegos ya es algo que él reprueba, dado que fueron sus bisabuelos los que emigraron desde el País Vasco y quienes se enriquecieron en Cuba en la postrimería de la presencia española. El sabor amargo del azúcar de las plantaciones que transmite en su paladar es lo que claramente le proporciona el conocimiento de esos hechos para dedicarle los siguientes epítetos a su bisabuelo, a aquel individuo:

[...] hidalgo pobre de la montaña vasca, astuto traficante, especulador y negrero, de mirada cruel y altiva, delgados labios y torcido bigote en forma de manubrio parecía barruntar la falibilidad e insignificancia que, muerto él, iban a regentar su imperio (*Señas...*: 54).

Esta persona sin escrúpulos es la que amasó aquel patrimonio, es la stirpe a la que Mendiola pertenece. Precisamente, si es que el hecho que esta fortuna amasada sin escrúpulos es el estigma con el que los Mendiola han quedado estampados y, ante la realidad social que le rodea a Álvaro, una de las señas de las que anhela poner en tela de juicio. Además, desea desesperadamente desligarse de esa tropelía para así negar los valores que ese modelo conlleva: el abuso, la arbitrariedad, la injusticia, la que continúa presente en España; y todo ello provoca en Álvaro repulsión. De igual forma, la descripción que Álvaro dedica a su bisabuela desvela a un ser pasivo, enclaustrado y refugiado en unos valores donde lo que despunta es que la hipocresía es lo que rige su vida. Es la bisabuela la persona que

[...] bisabuela resignada y muda, perentoriamente vestida de luto, esposa desengañada e infeliz —suplantada en el lecho por las esclavas negras—, sin más refugio que la práctica melancólica de una religión consoladora y el cuidado de

unos niños educados conforme a las normas y preceptos de una moral tiránica, inflexible y austera. (*Señas*: 54)

Al mismo tiempo, si la visión de la familia colonial regida por el principio de la tropelía para que revierta económicamente en unos intereses, los de los Mendiola, es uno de los ejes de *Señas*.... También sobresale la establecida falsedad que preside la relación entre sus bisabuelos, y se juzgan así los códigos de actuación de esta familia burguesa, donde se manifiesta esta absoluta falta de respeto. En ese contexto, de la misma manera, se muestra en *Señas*... cómo los Mendiola se beneficiaron de unas circunstancias socio políticas que se volvieron en su contra con la guerra hispano-yanqui y la pérdida de la colonia en 1898 que provocó la disgregación de la familia, como señala en *Señas*.... No obstante, aparte de las consecuencias de la crisis de 1898 en la familia Mendiola, en el fondo subyace la profunda injusticia que reconoce y, también, rebela a Mendiola. También se manifiesta en la forma en que se aborda la presencia española en la Cuba colonial, desde una perspectiva completamente divergente del discurso hispano-centrista, la difundida durante el franquismo de la España Imperial y la España madre de veinte naciones y, especialmente, en las escuelas donde se glosaba aquel pasado no cuestionado, tal y como se recoge

— ¿Qué quiere decir España imperial?

España imperial quiere decir que, de ninguno de los grandes problemas que agitan la humanidad, ha de sentirse ausente nuestra Patria, a comenzar, naturalmente, por los demás de cerca nos afectan. [...]

— Será este imperialismo una especie de quijotismo de orden superior, que nos dará prestigio y grandeza; y, en cuanto a los peligros que esto pueda acarrear, la prudencia de nuestros caudillos sabrá encauzar y reprimir en ímpetu heroico, mientras no llegue el momento de superarlos. [...]

— Para este imperialismo civilizador, justiciero y santo, podremos contar con la base de todas las naciones hermanas o hijas de España, las naciones hispanoamericanas de ambos mundos, entre la cuales, sin merma de su independencia, [...]

— En esta empresa civilizadora de llevar España las mismas miras que llevó siempre, generosas, leales, desinteresadas. Otras naciones dicen haber sabido

mejor colonizar; pero sólo España supo civilizar y crear pueblos, como la prueba, aparte de América<sup>173</sup>.

Según se explica en este catecismo, las respuestas claras y netas que se brindaban a esa juventud revelan un lenguaje hagiográfico y pertinaz. De esta manera, en el trasfondo de *Señas...* también se acomoda todo este inhumano bagaje lingüístico que, para Goytisolo, constituye unas diatribas dadas las dobles connotaciones personales para el narrador, no la gloriosa cantinela que se escuchaba en las escuelas. En consecuencia, como recuerda Goytisolo, omnipresente en las conversaciones familiares de su infancia, este lenguaje continúa en la memoria, y así aborda el pasado colonial desde una perspectiva que merece la pena recordar. Al punto que, lo que el autor narra en *Coto vedado*, tras descubrir el contenido de las cartas y los documentos que albergaban en casa del tiempo en que el bisabuelo era el dueño del ingenio de Cienfuegos, el mito familiar se esfumó. El mismo Goytisolo constata el efecto que le produjeron dichas lecturas como se refleja en *Señas...* y, asimismo, en *Juan sin tierra*:

El mito familiar, escrupulosamente alimentado por mi padre, se esfumó para siempre tras la cruda verdad de un universo de desmán y pillaje, desafueros revestidos de piedad, abusos y tropelías inconfesables. Una tenaz, soterrada impresión de culpa, residuo sin duda de la iniquidad de la social española e índole irremediabilmente parasitaria, decadente e inane del mundo al que pertenecía. Acababa de descubrir la doctrina marxista y su descripción minuciosa de los privilegios y atropellos de la burguesía se aplicaba como anillo al dedo a la realidad evocada en aquellos fajos marchitos de cartas (*Coto*: 11)

Tal y como se desprende de lo expuesto en su abierta autobiografía, la combinación de la retórica franquista, del tipo de la previamente citada, sobre la colonización de América y sobre el perfil indiano y familiar de la misma, hace que la fuerza motriz de las críticas de Juan Goytisolo a los suyos, se torne en una clara desmitificación de todas las glorias al respeto de lo que los oídos del niño Juan

---

<sup>173</sup> González Menéndez-Reigada, Albino (2003), *Catecismo patriótico español*. Barcelona: Ediciones Península|Atalaya, pp. 65-66.

había advertido en casa, entre daguerrotipos de Cienfuegos, tal y como manifiesta en *Coto*: «el mito y aventura cubanos cobrarían así en mis adentros, hasta la irrupción de la pubertad, la forma de un paraíso perdido, de un edén expuesto con nitidez ante mis ojos y esfumado después como por efecto de un espejismo» (*Coto*: 14). Donde, desde luego, se mezclan la atracción por lo exótico de un niño de su edad que revivía con la gloria vivida por alguien de su estirpe, y en el que concurría ese paraíso perdido.

El peso del origen de la fortuna familiar es colosal ya que “Álvaro no superará nunca del todo el complejo de culpabilidad originado por la conducta familiar. Por ser honrado seguirá sintiéndose responsable, aún al cabo de los años, “de la explotación a que su bisabuelo sometió a sus esclavos en Cuba”<sup>174</sup>. De esto se deduce, que la batalla interna que se debate en el ser y en el existir de Álvaro no extraña que se aborde la desmitificación de la familia, de los avarientos Mendiola, como el núcleo transmisor de la identidad de clase, regional, nacional e, innegablemente, de los valores de las mismas. Asimismo, Álvaro no se empapa de la grandeza de la Patria a la que éste pertenece, ni de la narración de las sorprendentes empresas de los Mendiola, ni del sentido imperial de dicha trayectoria histórica. Por el contrario, Álvaro Mendiola las rebate, denigrando de ellas, las siempre ausentes de la lista de las señas de su identidad.

### **Dolores, la mujer que no llega a ser madre.**

Como era el caso con los padres de Mendiola, la familia instituida sobre el matrimonio, contraído libremente, uno e indisoluble, no sólo es y debe ser considerada como el núcleo primario y natural de la sociedad, sino que, de la

---

<sup>174</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 182.

misma manera, es la encargada de la propagación de otros individuos de esa célula básica de la sociedad. Es especialmente así ya que, ante todo, se ha de impedir, retomando la retórica de Serrano, las equivocaciones que eran para el nacional-catolicismo toda unión fuera del matrimonio anteriormente descrito. En cambio y según se especifica en las líneas inaugurales de *Señas...*, la unión que Álvaro mantiene con Dolores es una basada en el consentimiento entre dos personas sin que intervenga ni autoridad ni jurisdicción alguna. Dolores es una hija de exiliados republicanos españoles, con familia en México, que ha llegado a París a estudiar y conoce a Álvaro en la pensión de Madame Heredia. De todos modos, la relación de Álvaro<sup>175</sup> con Dolores pasa por diferentes fases como detalla José-Carlos Pérez. De esta suerte, Pérez señala que:

las probabilidades [...] [que] se unan y sean felices son escasas, de manera que el desastre se ve venir desde un principio; sin embargo, no por Álvaro que, olvidándose de su irreligiosidad, agrade a Dios el haber conocido a Dolores<sup>176</sup>.

Cuando en el primer capítulo Mendiola menciona a Dolores, ella es la persona que se encarga de atenderlo ahora que está convaleciente del infarto, adoptando el papel de madre o de esa persona amparadora. Tal y como determina Schaefer-Rodríguez, “ella es la encarnación de la Mujer, mítica figura salvadora”<sup>177</sup>, pero una figura temporal en la relación. Es Mendiola, ante la ausencia de Dolores quien bebe vino Fefiñanes, pese a que sabe que no le está permitido beber alcohol,

---

<sup>175</sup> La homosexualidad de Álvaro aparece en la novela. Así mantiene una relación Jerónimo y con un árabe y como señala Beltrán-Vocal (1989) al analizar la relación entre Álvaro y Dolores, “los vínculos sentimentales que lo han unido a Dolores y su situación actual permite descubrir que Álvaro, en su búsqueda, ha tenido una constante lucha interior desde su adolescencia al no poder definir si es heterosexual y homosexual; Álvaro, aún en el momento en el que recuerda no está seguro de sí mismo. [...] Goytisolo presenta a través de Álvaro al hombre que se busca a sí mismo en el aspecto sexual. Sus relaciones con Dolores se ven nubladas no sólo por la falta de comunicación, sino además por los constantes recuerdos que Álvaro tiene de sus experiencias sexuales. La huella que ha dejado Jerónimo, sobre todo, hace pensar que fue una relación intensa que nunca ha olvidado [...]” (p. 118-119).

<sup>176</sup> Pérez, *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo*, p. 138.

<sup>177</sup> Schaefer-Rodríguez, Claudia (1984), *Juan Goytisolo: del «realismo crítico» a la utopía*. Madrid: Ediciones Juan Porrúa Turanzas, p. 19.



y recuerda que «dentro de una hora Dolores se presentaría con las gotas recetadas por el Doctor Asnières» (*Señas...*: 51). Más adelante se indica cómo, en la primera etapa de su relación son dichosos, Mendiola cree que «una solidaridad muda te unía a Dolores, [...] impulso sordo te instigaba a seguir sus pasos» (*Señas...*: 332), pero esta efusión logra que sean «exorcizados ya los preceptos y códigos que tus educadores te impusieron» (*Señas...*: 337). Así, resulta no ser algo duradero y se llega a la fase en la que cuando mantienen relaciones sexuales se ve que en Álvaro se produce un desajuste entre cuerpo y alma. La comunicación entre dos seres no guía al erotismo, noción ésta guideana a decir de Pérez, que “añadido a la creciente visión nihilista de Álvaro acerca del amor [...] y del matrimonio, que no sirven sino para que las parejas procreen”<sup>178</sup>, esencia del vínculo familiar con el que desea romper y del que Álvaro ansía abjurar.

En consecuencia, esta situación entrelaza con otro de los rasgos de la desmitificación de la familia, en la relación entre Dolores y Álvaro que constituye el embarazo de Dolores. Dado que, como ya se explica, el último fin de la unión entre hombre y mujer es la procreación de éstos, el efecto que comporta la interrupción voluntaria de dicho embarazo en *Señas...* es, sin duda, el de negar el último propósito del matrimonio o unión. Álvaro parte de las bases de que el esperma no es más que «una brusca condensación del absurdo» (*Señas...*: 231). Y lo cierto es que Álvaro es consciente de que Dolores «vuelca su maternidad frustrada en el niño ensaya cada ademán de ternura como si no lo hubiera de repetir más» (*Señas...*: 357). Asimismo, acontece que, para interrumpir dicho embarazo, acompañados del sobrino de Dolores, se desplazan a Ginebra. Álvaro considera que «no pudo elegir sitio mejor [...] Dolores para destruir el germen de la odiada semilla» (*Señas...*: 360) dado que es en esta ciudad donde se suicidó su tío Néstor,

---

<sup>178</sup> Pérez, *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo*, p. 139.

el carnero negro de los Mendiola que se alejó de la familia de los Mendiola, como se comenta más adelante. Como se refleja en el diálogo que Dolores y Álvaro mantienen en Ginebra, llega un momento en que la perspectiva de la comunicación entre ambos no es efectiva, ya que mientras éste examinaba:

sus rodillas con atención casi dolorosa la curva refinada y casi perfecta que se hundía en los bajos de la falda *qué podemos hacer* las piernas admirables que tú conocías centímetro a centímetro con la morosidad y latitud prolijas de la pasión *no es algo tan inesperado* brutalmente interrumpidas por el dobladillo de la tela escocesa *qué piensas tú* había en sus ojos una chispa de rencor como el día en que ella vino a tu habitación en casa de madame Heredia y comenzó a desnudarse con desafío *bueno mi manera de pensar ya la conoces bien pero si tú quieres* volviste la mirada hacia los bajos de la falda de cuadros *no he dicho eso me interesa sólo tu opinión* a la línea convexa de los muslos que apuntaban hacia el sexo escondido y codiciable *si tienes miedo* de otra vez el brillo insólito de tus ojos buscando furtivamente los tuyos *no no tengo miedo* con una ademán púdico estiró la falda hacia las rodillas *si piensas que corres un riesgo cualquiera* encendió un cigarrillo y hojeó nerviosamente las páginas de un semanario ilustrado *nunca pasa nada no te preocupes éste es un asunto de mujeres ya lo resolveré* (*Señas...*: 355).

En este diálogo se muestra abiertamente como los pensamientos de Álvaro se centran en concreto en la atracción sexual que él siente por Dolores; Álvaro se manifiesta a duras penas capaz de mantener el diálogo con ella, quien está apunto de ir a abortar. La comunicación, tal y como señala Beltrán-Vocal, resulta ser un problema entre ambos puesto que “después de varios años no les queda nada en común; ni siquiera se pueden comunicar sus dudas y deseos”<sup>179</sup>. Al mismo tiempo, según determina Schaefer-Rodríguez, es Álvaro quien “siente que no puede asumir un papel dentro de los límites esta relación social”<sup>180</sup>, y la paternidad también conlleva eso. Además, para Álvaro comprende la paternidad como algo que le oprime; así que, una vez consumido el aborto, Álvaro considera que volverá «a ser libre sin ataduras» (*Señas...*: p. 357) dado que ha logrado no dar continuidad a su estirpe, a esa familia. No obstante, es Dolores quien alberga serias dudas de que tenga que interrumpir dicho embarazo y Álvaro así lo nota cuando comenta que

---

<sup>179</sup> Beltrán-Vocal, *Novela española e hispanoamericana contemporánea*, p. 115.

<sup>180</sup> Schaefer-Rodríguez, *Juan Goytisolo: del «realismo crítico» a la utopía*, p. 20.

ella volcaba «su maternidad frustrada [y] en el niño [su sobrino] ensaya cada ademán de ternura» (*Señas...*: p. 357). Las palabras de Álvaro revelan la importancia que para Dolores abrigaba el deseo de ser madre.

En esta difícil cuestión es Álvaro quien tiene la última palabra, puesto que es ella quien recuerda a Álvaro que ella ya sabe qué es lo que él opina al respecto, pero que si es su deseo es ése y ella no va discutirlo, no comunicándole ni sus dudas ni sus deseos. Además, ante las evocaciones que él despliega, los deslices en el diálogo de él, ella zanja el asunto con ese *ya lo resolveré yo* dejando claro que ella sabe bien como arreglárselas, por sí sola y qué es que precisa de él. Asimismo, como recuerda Pérez, el aborto es visto como: “a form of rebellion against Spain; it is another form to break away from his culture, his religion, [...] his life”<sup>181</sup> y con su familia, refutando la continuidad de la misma. Precisamente, lo que le acontece a Álvaro es que no desea: “to bring children into a world which for him is marked mostly by suffering”<sup>182</sup>, su objetivo es no darle continuidad a su estirpe, ni instaurar una familia.

Ese deseo de Álvaro es el que rompe con la finalidad de la familia, con la continuidad de una sociedad. De la vida de Álvaro se desprende que, en el período de aprendizaje que él pasó en el seno de su familia, no concurrió ninguno de los paradigmas que se establecen en el *Fuero del Trabajo*, ni los mencionados por Serrano (1939), ni en la "Lição", por lo que esa sociedad primaria que es la familia estaba ausente para Mendiola. Según lo prescrito el *Fuero del Trabajo*, esto le facultará a la persona para ser capaz marchar sólo por la vida e instituir a su vez una nueva familia, en la que poner en práctica todos los hábitos y las conductas que en la suya viera inculcando en los hijos que le nazcan los mismos sentimientos

---

<sup>181</sup> Pérez, *Formalist Elements in the Novels of Juan Goytisolo*, p. 120.

<sup>182</sup> Pope, *Understanding Juan Goytisolo*, p. 99.

de que él quedó penetrado. No fue éste el caso de Mendiola y su reacción fue la ruptura con esos valores y esa mentalidad, ante la ausencia de la familia.

### **El tío Néstor.**

Tal y como determinan diversos críticos, en *Señas...* entre los varios familiares que se presentan está el personaje del tío Néstor<sup>183</sup>, familiar por la rama materna de la estirpe, con el que Mendiola llega, en cierto grado, a compenetrarse. Pese a que Mendiola nunca llega conocerlo y todo lo que sabe de él, lo escuchó a sus familiares. Así en la vida disoluta, a ojos de la familia Mendiola, de este tío es en quien Álvaro Mendiola parece desenterrar ciertas afinidades, ese cuestionamiento de las consignas de la familia y de la burguesía. Pues, tal y como señala Ribeiro de Menezes, al abordar el personaje del tío Néstor:

Goytisolo would seem to be weaving [...] an origin for his protagonist's rebellious identity, yet the ambiguity that pervades the text reinforces the sense of identity as provisional and uncertain<sup>184</sup>.

Ya que, la circunstancia de que este miembro de la familia abandonara el próspero hogar familiar y, como recuerda Álvaro, se apartara de la estela de los Mendiola, era un aspecto arrebatador para Álvaro. Conjuntamente, el tío Néstor era el antecesor que «había dilapidado una fortuna en el casino de Montecarlo, vivió amancebado con una tumultuosa poetisa irlandesa, separatista catalán militó a favor de la rebelión del Sinn Féin» (*Señas...*: 90) y a los treinta y cinco años de edad se suicidó en un sanatorio en Ginebra. En consecuencia, este ser inconformista es en quien en *Señas...*: “Mendiola draws an interesting parallel between himself and his great-uncle Néstor, whose suicide was in the same city where Dolores is having the

---

<sup>183</sup> En realidad es tío abuelo de Álvaro, pero nos referiremos a él como tío Néstor, tal y como se hace en la novela.

<sup>184</sup> Ribeiro de Menezes, *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*, p. 67.

abortion”<sup>185</sup>. Álvaro, a lo largo de la novela, evoca los recuerdos que él había escuchado en su infancia, de los que quedaba en Álvaro el poso que le permitía vislumbrar en el tío Néstor a un ser misterioso que se diferenciaba de todo lo oído de su familia.

Ya en el presente narrativo, Mendiola constata que la fotografía no figuraba en el álbum familiar y recapitula que la que estaba encima de la cómoda de su madre se había extraviado después de la defunción del tío Néstor. Mas en la memoria de Mendiola permanece la faz del tío Néstor como la de una persona con «una cara insolente y romántica que atraía el instinto maternal de las mujeres completamente olvidada al cabo de treinta años como si no hubiese existido nunca» (*Señas...*: 356). No obstante, este rostro reaparece a raíz del viaje con Dolores a Ginebra, ese lugar o encrucijada para la estirpe de Álvaro. De los personajes mencionados en esta novela, el hecho es que el tío Néstor es el único ser de su familia con el que la vida de Álvaro guarda algún parecido, vive en el extranjero y amancebado con una mujer. Sin embargo, la clara diferencia es que Álvaro se mantiene a sí mismo con el trabajo de fotógrafo para France Presse, mientras que el tío vivía de las remesas que le había enviado su familia. Además, era un familiar de ideas catalanistas, lo que tampoco era habitual en la familia pero que a Mendiola le servía como ejemplo de cierta disidencia política. En el primer capítulo de *Señas...*, Álvaro evoca como el retrato del rey Alfonso XII presidía una sala de la casa y, a lo largo de la evocación de la Guerra Civil queda claro que los Mendiola eran conservadores, partidarios del bando del General Franco pero no del catalanismo. He aquí, en la disidencia política, otro de los atractivos para Mendiola, más escorado a la izquierda él.

---

<sup>185</sup> Pérez, *Formalist Elements in the Novels of Juan Goytisolo*, p. 120.

Así, el efecto del viaje a Ginebra es que desencadena en la memoria de Mendiola una evocación de los recuerdos del tío y de la forma de ser de él y de su desenlace, «aquí se ahorcó tu tío Néstor antes de que tú nacieras en su habitación de sanatorio de Bel-Air y su rebeldía contra la sociedad española de su tiempo murió con él como morirá sin duda la tuya si no le das forma concreta y precisa si no logras encauzarla» (*Señas...*: 354). Lo que en el fondo congratula a Mendiola es que el tío Néstor fuera la persona conocida en la familia que no siguiera la senda del resto de familiares, la de otro ser de la familia que repitiera las mismas tropelías. Con todo, el lado menos positivo del tío Néstor es que hasta bastante tarde en su vida, él continuaba viviendo de los fondos que su familia le traspasaba y esa dependencia semi-parasitaria no la celebraba Álvaro.

Resulta interesante lo que, poco antes de suicidarse, se desprende, de la carta enviada a la familia y que guardaba la madre de Álvaro, junto a las traducciones de poemas de William Butler Yeats y que el tío envió a sus familiares poco antes de suicidarse, en la que el tío Néstor, en catalán, lengua que no se empleaba en la familia y tampoco era un punto de conexión con Álvaro reseña:

si no voleu enviar més diners no n'envieu de totes maneres no  
tornaré a Barcelona  
ni jo us vaig escollir a vosaltres ni vosaltres em vau en vau escollir a  
mi ningú no en té la culpa  
morir per Irlanda hauria estat una exageració estic millor  
aquí en aquesta botiga de rellotges  
em moriré de fàstic a Suïssa lluny de les vostres esglésies i dels  
vostres capellans tot això us estalviareu el preu del meu enterrament i  
dels meus funerals (*Señas...*: 357).

La misiva constata la definitiva ruptura del tío con la familia, donde ya nadie existe para nadie, con la fe católica y sus sacerdotes y con la noción del patriotismo, aunque sea uno exótico como lo es el de Irlanda. De la médula de lo expuesto en la carta, se deriva que el punto de conexión entre tío y sobrino es el rechazo de la

familia, la patria y la religión, pese a que las debilidades internas del tío Néstor y de Álvaro “se explican por la herencia biológica de sus antepasados y por la sensibilidad de ellos percibida”<sup>186</sup>. Con todo el tío Néstor, pese a que éste “alimenta gran parte de su espíritu inconformista”<sup>187</sup>, continúa Navajas, Álvaro se despunta como una persona más marcada por el compromiso político y, en el que, éste se ha alejado del esnobismo de su tío. Para Álvaro ese esnobismo del tío Néstor constituye un reducto de cierto clasicismo que él contesta.

### **Conclusión.**

En la España comprendida por la triade de "Familia, Municipio y Nación" que difundía la trascendencia de la familia como esa célula primaria natural, ese fundamento de la sociedad, que era la única concebida como la institución moral y que estaba dotada de derecho inalienable y, visiblemente, superior a toda ley positiva la única que iba a reinstaurar la España eterna. Cabe mencionar que ésta es la época en la que, transcurridos veinticinco años desde la conclusión de la Guerra Civil, el régimen elogia de los XXV años de Paz, donde el General Franco manifestó que:

con la democracia familiar hemos roto uno de los más poderosos reductos del liberalismo a ultranza, consistente [...] en no reconocer más derechos que los de la persona individual. Tal ruptura no tiene nada de extraño si se tiene en cuenta que la institución familiar ha merecido la atención de los legisladores de la posguerra<sup>188</sup>.

Dicha democracia familiar, a la que se refiere Franco no sólo es la justificación de un régimen, sino que muestra cómo la familia empieza a formar parte de los mitos retóricos generados por el régimen del General Franco y que en *Señas...* se halla

---

<sup>186</sup> Morán, “La evolución de Juan Goytisolo”, p. 466.

<sup>187</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 182.

<sup>188</sup> Mensaje del General Franco el 1-IV-1964 en el 25 aniversario del fin de la Guerra Civil o los *25 Años de Paz*; documento digital, accesible en: <http://www.generalisimofranco.com/Discursos/discursos/R0000.htm>

ausente. Los antecesores de Álvaro se hallan inmóviles en daguerrotipos o pinturas del pasado, pero aún pululan por su memoria como mitos retóricos. La firme decisión de Álvaro es dar fin a esta estirpe, acabar con ese cerco sobre este individuo.

Como señala Goytisolo, nos cercan los mitos en nuestras vidas, los «mitos del 36, mitos del 98; estamos asfixiados por estos mitos y mi libro es un intento de hacer tabla rasa, de sabes dónde estamos, porque mientras no sepamos dónde estamos» (Entrev. ERM: 1066) no se puede abordar el presente en una sociedad moderna. Una de las premisas de las que parte Goytisolo al abordar la redacción de *Señas...*, tal y como lo señala en la entrevista a Emir Rodríguez Monegal, es que la España de 1936 era una sociedad en proceso de industrialización y la guerra supuso, entre otras cosas, la interrupción de ese proceso. Asimismo, apunta que en este período la evolución de la sociedad española, como manifestó Goytisolo, ha sido dispar a la de los intelectuales, cautivos éstos de una premisas que no se han cumplido, ya que la sociedad ha evolucionado «a nuestras espaldas» (Entrev. ERM: 1066). Así, se evidencia que la disociación entre la política y la sociedad empezaba a operar de forma parecida a otros países instalados ya en la modernidad y, también, existía el peligro de que se aceptara «la disociación entre los términos de progreso y libertad» (Entrev. ERM: 1066).

Tal y como Goytisolo expone, él aborda la intervención en los mitos que rodean al nacional-franquismo, los que condicionan el ser y el existir del individuo y en esta novela en la familia, la célula básica de la sociedad, de la Nueva España; para así llegar, en *Señas...*, se plantea, como indica Sobejano, llegar a conocer a la clase o grupo, el ideal político, la patria a la que se pertenece, desde un vértice social de la literatura desde un plano vertical de *Señas...*, y en el que se emprende este ejercicio de "memory work".



Para ello, tras mostrar en las primeras novelas un testimonio social de la España de los años de la posguerra (y guerra) a unos jóvenes que sobreviven, se revelan contra sus mayores, y en los que la familia no resulta ser ni el elemento ni el agente vertebrador de la sociedad. Así, en *Señas...* Juan Goytisolo se decide a abrir el familiar álbum fotográfico y memorístico y, así, emprende la desmitificación de la falacia del pasado y el presente de esta unidad familiar desmembrada, excluida y desplazada con la gentil ayuda de la subversión del lenguaje de la época. Dado que como recuerda Black, “the primary aim of the writing process is to call into question the relation between language and the world”<sup>189</sup>; ya que, el lenguaje redefine el ser y estar en sociedad, en la familia para los individuos en *Señas...*

Al mismo tiempo, otro de los discursos que se abordan es el de la desmitificación de la familia como núcleo transmisor de la identidad de clase, regional, nacional e, indudablemente, de los valores de las mismas en este ser desarraigado que es Álvaro. Teniendo en cuenta que el franquismo se planteaba como objetivo el renacimiento de la nación que se había visto abocada a una crisis y confrontación, a su creer, por los desmanes de un régimen político y de una concepción liberal de la sociedad española. El lector se encuentra en *Señas...* con esta familia con los escombros del pasado y presente nacional de España, y una de las consecuencias de una familia postcolonial, cuyas raíces residen en la Cuba colonial. Los escombros retratados en la existencia de Álvaro son los que él “must fully understand the past before he can successfully break free from it”<sup>190</sup>, en una ruptura en la que no queda espacio para nuevos vínculos familiares.

Para ello, Mendiola emprende, desde su memoria y con bisturí en mano, la descomposición de ese pasado familiar, sacando a relucir el pasado de los abusos cometidos por los Mendiola en Cienfuegos y resalta como ellos se congratulaban,

---

<sup>189</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 50.

<sup>190</sup> *Ibid.*, p. 60.

ya residentes en España, desde un estado en que se encontraban los seres humanos en momentos históricos revueltos, que, paradójicamente, resulta ser lo que advertimos en la vida. En *Señas...*, Mendiola es plenamente consciente de que él es quien tiene el bisturí en la mano para abordar la desmitificación de la concepción que el franquismo presentaba de la unidad familiar, arraigada en las antiliberales concepciones del siglo XIX, en la que:

los espectros familiares posaban una y otra vez para ti, como en concertadas y tediosas repeticiones de una escena fallida y tu breve y ya lejana historia renacía con ellos, eslabón de una interrumpida cadena —aventura y rapiña antes—, fruto inconsciente y culpable de sus vidas taciturnas y ociosas, de su existencia menguada, calamitos e inútil. (*Señas...*: 53)

Ese pasado familiar que persigue a Álvaro, se repite cual rueda de molino y es Álvaro el que considera que le corresponde rendir cuentas con su pasado familiar. Además, tras el intento de renacimiento, con la Guerra Civil y el franquismo, de la mentalidad de esa estirpe, en Álvaro se activa el objetivo de rendir cuentas con esa familia, con la España eterna, la de la unidad ambivalente de una España dividida tras una Guerra Civil. Estos aspectos condicionan y dirigen, en *Señas...*, la vida y el ser de los personajes. Es ahí, donde

Alfaro's attempt to forge a new identity is determined by his relationship to both personal and a collective past, and, second, because it testifies to the doubling of his identity, which will be one of the key means by which he attempts to redefined himself <sup>191</sup>.

De esta suerte, el lector es testigo de las experiencias vitales de Álvaro Mendiola, quien retorna a Barcelona para reposar después de haber sufrido un infarto en París. Por lo tanto, Mendiola, carente de una familia, sólo le quedan elementos pasivos de la presencia de su familia, fotografías, documentos y una casa. Álvaro es una persona que se halla en la soledad de sí mismo, desprovisto de una identidad, ya que no se reconoce en la que le transmitió su familia y su país, que han

---

<sup>191</sup> Ribeiro de Menezes, *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*, p. 68.

malogrado esa unidad familiar. Así, Álvaro averigua, de la mano de los recuerdos constantes, en un tiempo en el que no se reconoce, donde aflora el fracaso de la colonización y de la apropiación. Ya, hacia el final de *Señas...* es cuando Álvaro interioriza, según y como determina Black: “the awareness that language is the last link between him and Spain, between him and inherited identity”<sup>192</sup>, desmitificada la familia y la transmisión de unas señas de identidad por parte de ésta.

Así en *Señas...*, “la trama está interiorizada, se plantea en la mente del personaje, suscitada por estímulos externos, en un análisis que transcurre de lo personal a lo social sin divisiones tajantes”<sup>193</sup>, dado que lo personal y lo social se conjugan en la desmitificación que aborda de la familia. De esta suerte, Álvaro es una persona que en realidad no ha tenido familia: el padre de Álvaro murió fusilado al inicio de la Guerra Civil y apenas guarda recuerdos propios de él; su madre falleció unos años después. Lo que se muestra en *Señas...* es que, partiendo de que la política del Nuevo Estado, se cimentaba sobre el pilar de la familia, sobre el que se iba a reinstaurar los valores puestos en cuestión por las fuerzas de la *AntiEpaña*. Así se aborda la desmitificación de la célula básica de la sociedad parte de la familia directa de Álvaro, de sus progenitores y se centra en el nivel que afectó en la vida de un niño, aborda las privaciones y el fuerte peso que las concepciones oficiales tenían sobre esa sociedad y los individuos que vivían en ella. La identidad de Álvaro, como señala Ribeiro de Menezes, se presenta marcada tanto por lo que él comparte con la nación española como por las circunstancias del país, pero: “the exploration of identity by means of an interrogation of the past and of memory is developing of Spain’s historical and cultural past”<sup>194</sup>. Ese pasado

---

<sup>192</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 73.

<sup>193</sup> Lázaro, *La novelística de Juan Goytisolo*, p. 130.

<sup>194</sup> Ribeiro de Menezes, *Juan Goytisolo, The Author as a Dissident*, p. 74.

que no llega a materializar el renacimiento de la España eterna de la mano de la familia.

Además, también Goytisolo se ve con el deber de continuar la tarea propuesta en los sustratos más próximos de los Mendiola, abordando así la desmitificación del mito familia, una de las piedras angulares de *Señas...*, tan glorificado por el padre de Goytisolo, desde la plena conciencia y la relevancia en el presente de los hechos y los oprobios que ellos cometieron. Los recuerdos de Mendiola que nos devuelven a la época de aquel supuesto esplendor del Imperio Español y los mismos que nos desenmascaran dicho esplendor oficial, tanto de los Mendiola como del país, de la unidad de la familia y la nación.

Conjuntamente, la relación entre Dolores y Álvaro muestra otra veta de este análisis de dicha desmitificación, para empezar porque no estaba regularizada a ojos de la Iglesia Católica ni de esas sociedades. Este hecho ya manifiesta el fracaso de esa relación basada en unos principios incompatibles con los especificados en el *Fuero del Trabajo*, amen de la falta de comunicación entre ellos dos y que la divergencia sobre si seguir adelante con el embarazo de Dolores o que éste acabe en un aborto, más por ser este el deseo de Álvaro que por convencimiento de Dolores. Al no fraguar la continuación de esta unidad, sociedad primaria que es la familia, según lo prescrito en el *Fuero del Trabajo*, Álvaro se niega instituir a una nueva familia, en la que poner en práctica todos los hábitos y conductas que en la suya viera y que el cree algo innato de los Mendiola. Con el tío Néstor, pese a éste “alimenta gran parte de su espíritu inconformista”<sup>195</sup>, Álvaro se despunta como una persona más seria y también más marcada por el compromiso político, por el contexto socio político que le ha tocado vivir. Tal y como señala Black, Álvaro parece aceptar: “the ambiguous, contradictory nature of the reality and resolves to

---

<sup>195</sup> Navajas, *La novela de Juan Goytisolo*, p. 182.

struggle against it in his own personal fashion”<sup>196</sup>. Se ha de tener presente que el Álvaro que aborda esta tarea no coincide con el perfil del joven que detalla el General Franco en las declaraciones del 1 de abril de 1964, veinticinco años después de que concluyera la Guerra Civil, cuando describe a ese ser que no conoció, que *padeció* según se refiere, la España de antes de la Guerra Civil, la del “naufragio de la autoridad, la anarquía, las persecuciones religiosas”<sup>197</sup>, según describe, sino que “las nuevas generaciones masculinas son evidentemente más sensatas y virtuosas que lo fue la nuestra. Que lo que podemos llamar desvíos son escasísimos y más superficiales que de fondo”<sup>198</sup>. Este joven, alejado de la superficialidad y que experimenta el desvío que le lleva a replantearse, inmerso en un derrumbamiento del mundo que le rodea, trata de “si puede identificarse por un momento con su pasado, el que de alguna manera la entidad humana está anclada [para así plantearse] analizar el fallo de sus relaciones personales y sociales”<sup>199</sup>, las de su familia. Goytisolo, mediante esta "memory work", añade ese componente ético en el que reconoce la responsabilidad individual y colectiva al conducir al lector por estas historias y estos espacios distantes pero bien estratificados por y en la memoria.

En *Señas...* Goytisolo afronta el ataque a la familia en general de la mano de la exploración de Mendiola en su pasado, el pasado de una familia como institución burguesa, y más la española, la de la cerrazón y el egoísmo, los falsos valores de la burguesía vistas como verdades absolutas de las que Álvaro se pone al margen. Pues, en *Señas...* “al no poder establecer entre él y su país una armonía que considera perdida, [...] Álvaro abandona la incoherencia que encuentra en las

---

<sup>196</sup> Black, *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion*, p. 64.

<sup>197</sup> Franco, General Francisco (1964), Declaraciones a Torcuato Luca de Tena y Brunet, “Nos preparamos a elaborar leyes que completen y determinen las competencias del jefe del estado, del jefe de gobierno y el sistema para su designación”. *ABC*, 1/ abril, pp. 143-144 (p.143).

<sup>198</sup> *Ibid*, loc. cit.

<sup>199</sup> Ortega, *Juan Goytisolo. Alienación y agresión...*, pp. 36- 37.

instituciones y la gente alrededor suyo a favor de su propio ideal fijo de ellas”<sup>200</sup>, ése que le permita ser un individuo.

De tal manera, en el absoluto rechazo a las esencias y el distanciamiento de una unidad familiar que nunca llegó a vivir. Álvaro expone que el encuentro de sus antecesores con el suelo de Cienfuegos se basó en la ocupación de la tierra, en el abuso, y las presentes son las consecuencias de la estancia de los de su estirpe en aquel suelo.

---

<sup>200</sup> Schaefer-Rodríguez, *Juan Goytisolo: del «realismo crítico» a la utopía*, p.7.

## Capítulo V

### La familia ausente.

Nadie llega sólo a las literaturas<sup>1</sup>.  
Carlos Fuentes

La imaginación es la memoria fermentada, según dice Lobo Antunes, ese espacio en el que estallan las fábulas y las novelas. En este capítulo se concluye que Juan Goytisolo y António Lobo Antunes abordan, en *Señas...* y en *Esplendor...*, la desmitificación de la familia y de la concepción de la mentalidad premoderna de la misma en la España y Portugal de principios del siglo XX. En consecuencia, cuando Mendiola y los descendientes de la plantación de Baixa do Cassanje excavan y exploran en el pasado de los microcosmos de cada familia, en el de la célula primaria natural y el fundamento de estas sociedades, alumbra la cerrazón y el egoísmo, así como los hipócritas valores decimonónicos, presentados y concebidos como verdades absolutas y confrontados por estos personajes; esas concepciones de las que estos individuos se sitúan al margen dado que les muestran la falacia del pasado y del presente en el que están inmersos. En ambas novelas destaca la ausencia de esa esplendorosa armonía, de esa unidad que se creía encarnaba la familia. En la vida de los personajes de las dos novelas, la familia como tal en el presente se halla ausente, sólo se habita en su memoria como un referente que subsiste en el pasado de los personajes. Así, los personajes excluyen la incoherencia de esos principios que se han manifestado inoperantes para una sociedad, ya no premoderna, en la que los individuos actúan como tales, conscientes del pasado y de las tradiciones.

En la literatura, tal y como recuerda Carlos Fuentes, “no hay creación que no se sostenga en la tradición, pero que la tradición, a su vez, precisa de una nueva

---

<sup>1</sup> Fuentes Carlos (2002), “Juan Goytisolo: el encuentro con el otro”, Prólogo a Goytisolo, Juan: *Tradición y disidencia*. Madrid: Fondo de la Cultura Económica, pp. 9-12 (p. 10).

creación para seguir viviendo”<sup>2</sup>, caño y manantial de la literatura. Simultáneamente, este itinerario creativo, para seguir viviendo, emana de un pasado que se hace presente tanto en las novelas de Juan Goytisolo como en las de António Lobo Antunes, que igualmente constituye una de las ramas del árbol de la literatura al que se refiere Fuentes en su artículo. En consecuencia, son éstas las ramas del árbol que comparten un telón de fondo temático que se aborda en este estudio en el que el telón de fondo es la desmitificación de la premoderna mentalidad de la España y del Portugal que se resistían a los cambios que se sucedían a inicios del siglo XX en esta semiperiferia de Europa. En las dos obras que nos ocupan, se aborda, para poder continuar viviendo y siendo, dicha mentalidad desde la tradición divergente a la que se refiere Fuentes, la tradición que difiere de aquella *eterna* reclamada tanto por el salazarismo como por el franquismo para justificar ambos regímenes, esa misma que apremia al protagonista de *Señas...*, como a los de *Esplendor...* a que, según evoca Goytisolo, se indague y rastree en su pasado:

tratando de rescatar del olvido una serie de sucesos e incidentes que debían permitirle no sólo iluminar su biografía, sino también dejar constancia de un conjunto de facetas oscuras pero reveladoras de la vida del país en el que, para suerte o desdicha, se criara. (*Contracorrientes*: 526)

El rescate del olvido de todo un conjunto de facetas de un pasado es lo que se afronta en estas novelas, las que se manifiestan al integrar en *Señas...* y en *Esplendor...*, de la mano de dicho pasado que queda delimitado por un tejido mental y que se hace presente en las vidas de unos personajes en un país, delimitación de un tiempo y de un espacio encauzado por las voces, la memoria de los seres desplazados en el tiempo y en el espacio. A este tenor, se ofrece una reflexión sobre el individuo, ya no premoderno y, no obstante, quien se advierte circunscrito por las premisas de

---

<sup>2</sup> Ibid., op. cit.



una mentalidad y por unas circunstancias familiares y sociales, ésas que ya no coinciden con la realidad más inmediata.

La reflexión de Lobo Antunes y Goytisolo discurre, conjuntamente, sobre los malogros de esas mentalidades premodernas y paralelas a ambos lados de la raya ibérica, por el simple y llano hecho de que los seres que se nos presentan en estas dos novelas no están menos aislados que los que previamente describía Salazar, en el dado por Salazar en Braga el 26.V.1936. La familia era la que iba a articular dichas sociedades y dicha articulación no se hace presente en las vidas de estos personajes; por el contrario, en *Esplendor...* y en *Señas...*, lo palpable en su ausencia en la vida presente de los personajes. De hecho, en estas novelas se desprenden dichos malogros dado que, conforme a lo que manifiesta Goytisolo, la historia y el pasado es el que “seguirá pesando sobre nosotros y envenenando nuestra existencia individual y colectiva, si no lo sacamos lentamente a flote y pacientemente lo exorcizamos”<sup>3</sup>, y tal y como se exorciza de la mano de los paralizados personajes en estas dos novelas.

Precisamente, es en ambas novelas donde se perciben unas voces y unas memorias que procuran al lector unas llaves roñadas con las que exhortan y desenmascaran la falacia de aquel supuesto pasado mítico que no coincide con el presente narrativo de las novelas. De ahí que, tanto Juan Goytisolo como António Lobo Antunes emprendan el cometido de desenmascarar celosamente dicho pasado familiar y nacional, de hacer tabla rasa de los mitos que rodean al hombre moderno, los mitos del siglo XX y siglos anteriores, ya no sólo porque éstos ahoguen al individuo sino porque no le permiten ver, saber y reconocer que la tierra pisa. Ésta es la circunstancia que, ciertamente, a dicho individuo le permite saber y reconocer dónde se halla, para así poder afrontar el presente, su ser y su estar en la sociedad

---

<sup>3</sup> (1975), “Juan Goytisolo sin tierra”, Entrevista a César Alonso de los Ríos. *Triunfo*, nº 673, 23/agosto, pp. 26-28, (p. 28).

moderna que le ha correspondido y, así, poder proyectarse como individuos soberanos.

Estas llaves oxidadas son las que nos conducen por esta "memory work" en ambas novelas, esa memoria de cada individuo conformada a partir de ese discurso familiar que le suministra esta serie de memorias colectivas, en Lisboa y de Baixa do Cassanje y de Portugal, y en Barcelona y de España y de Cienfuegos, donde se activa la "memory work". Con una actitud inquisitiva hacia el pasado en esos espacios, ésa es la memoria que en la que se encauzan las claves que permanecen en los estratos de la memoria y que permiten una (re)construcción del ese pasado no tan egregio. Carlos, Rui, Clarisse y Álvaro distinguen lo recordado como esa materia a interpretar desde el presente de estos individuos. Mediante la "memory work", Antunes y Goytisoló añaden un componente ético que les permite reconocer la responsabilidad individual y colectiva al conducir al lector por estas historias y estos espacios distantes, pese a que se encuentran bien acaparadas por y en la memoria de los cuatro descendientes e Isilda. En el fondo, se plantea llegar a disminuir el riesgo de exclusión social que ellos experimentan y, por ende, aumenta las posibilidades de cohesión social de diversos grupos a partir de ese pasado en el que ellos precisan reconocer tanto la procedencia, como la naturaleza y el estado del oxido de las llaves que heredaron.

Simultáneamente, en este itinerario, la literatura discurre por el contexto de unas sociedades premodernas que asoman retratadas y reflejadas sea con un espejo cóncavo o convexo donde se manifiestan las desventuras, los fracasos y la sordidez de dichas sociedades y, de la misma manera, la de una mentalidad y/o de una concepción determinada a la que se llega desde el ejercicio de esta "memory work". Al mismo tiempo, la relevancia de esta coraza social es la que se impregna en la psique personal de los personajes de protagonizan *Señas...* y *Esplendor...*, una coraza

social que nos ofrece unas visiones o nociones alternativas en estas novelas para, de esta suerte, transfigurar y transformar aquellas nociones oficialmente aceptadas, gracias a la facultad creativa de la "imaginación radical" que constituyen las cepas del «imaginario constituyente» a las que se refiere Cornelius Castoriadis.

De esta manera, ese imaginario es el que brota, pese a las diferencias entre la evolución histórica del Portugal y la España de los siglos XIX y XX, de un trasfondo y una esencia que reluce en ambos países y en ambas sociedades, el fondo en el que se debatía la transformación de estas sociedades que evolucionaban hacia la industrialización y la modernidad, pero en las que el peso de las estructuras socioeconómicas anteriores constituía un lastre bastante más cargado de lo que se imaginaba. Al mismo tiempo, dichas sociedades precisaban de cierto tiempo y cambios sociales para digerir dichos cambios. En consecuencia, lo acontecido en España y Portugal en la primera mitad del siglo XX, pese a las ciertas diferencias entre los regímenes de António de Oliveira Salazar y del General Francisco Franco, se advierten en ambos cómo subyace una mentalidad común de las sociedades, una concepción pareja de la sociedad que apela a los dogmas y las mitologías para justificar la exclusión de otras visiones y concepciones de la sociedad y, por ende, del individuo que respondía la visión premoderna que dejó de prevalecer a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Ambos novelistas proporcionan, en las dos novelas, una reflexión sobre cómo las relaciones de poder se articulan alrededor de la manipulación y de la perversión. Efectivamente, esa potestad ejercida tanto en la sociedad como en la familia son los fantasmas que aprehenden a los personajes que en *Señas...* y en *Esplendor...* y trasladan al lector por estos itinerarios familiares ya transitados por el pasado. Así, retomando lo que recordaba Jo Labanyi, por definición los fantasmas

son los vencidos de la historia, cuyas historias, por la razón que sea, no pudieron ser relatadas ni rememoradas y, claro, esos fantasmas se hallan capturados en la memoria, pendientes de que sean desenmascarados. Al mismo tiempo, en el trasfondo histórico, tal y como determinan Juan Goytisolo y António Lobo Antunes y recuerda Labanyi, se muestra más factible reconocer esos fantasmas del pasado en una sociedad que no ve el pasado, o un período histórico determinado como un éxito histórico, como ocurre con la Guerra Civil española o con las Guerras Coloniales en Portugal.

Así que, el reconocimiento y el dominio, en gran parte, de dichos fantasmas trascendieron como ese elemento clave en la progresión ya en la modernidad de ambas sociedades en la que los individuos ya se desenvolvían como tales. Ciertamente, la visión de una conquista histórica de la España y el Portugal del siglo XX es la que comienza a consolidarse a partir de la segunda mitad de los años setenta, de la mano de la superación de la autarquía económica y de los cambios políticos a partir de 1974 y 1975, cuando se supera la autarquía política de sendos regímenes. Consecutivamente, se plasma en la psique colectiva con la integración de ambos países en la Comunidad Europea en 1986, en el transcurso liberador de esos fantasmas. No obstante, la realidad y las circunstancias que se despliegan en ambas novelas radican en la premodernidad de esas dos naciones, de la voz y de la mano de estos personajes que ya no se hallan en la premodernidad, tras lentamente el pasado a flote haber sacado y pacientemente exorcizado.

## Señas del esplendor ausente.

Talvez a grande função da arte seja dignificar o homem, e talvez seja o triunfo sobre o sofrimento, a dor, a morte<sup>4</sup>

António Lobo Antunes

La ausencia de la familia es manifiesta tanto en *Señas de identidad* como en *O Esplendor de Portugal*. Así, se presenta la pérdida de identidad como una problemática a la que se enfrentan los personajes, en un dialogo con el pasado, con el origen y con el mito. Son estos individuos los que indagan y también exploran su identidad, para así lograr llegar a comprender tanto el presente que les acorrala en la soledad así como los condicionamientos en los que está enfrascado el hombre moderno. Álvaro, Carlos, Rui y Clarisse son unos individuos carentes de unos vínculos familiares que hayan establecido ellos, como se examina más adelante. Conjuntamente, se emprende una indagación y exploración del ser un individuo español y portugués que no concuerda con la de esa mentalidad. Con tal propósito, se aborda el cuestionamiento de la España y del Portugal de las 'verdades oficiales' en las que se expone cómo son las señas de identidad de esas mentalidades premodernas las que no encajan ni con el perfil y ni con los rasgos de estos individuos, ya de otro tiempo; dado que éstas concepciones concurren propiamente en sociedades premodernas, y no concuerdan con las de la realidad y las circunstancias no ya premodernas en las que se hallan inmersos Álvaro, Dolores, Carlos, Rui y Clarisse. Estos individuos aspiran a existir y actuar como tales, ya desprovistos de ese lastre del pasado, mas conscientes del mismo.

---

<sup>4</sup> (2009), "Na cabeça de António Lobo Antunes", Entrevista a Alexandra Lucas Coelho. *Ipsilon, Público*, 23/octubre, pp. 8-11 (p. 11).

Como ya previamente señalaba Labanyi, es la creación de un discurso mítico lo que permite a Juan Goytisolo y a António Lobo Antunes liberar a estos personajes del peso de la historia, como sucede en *Señas...* y *Esplendor...*, para sí abordar su propia identidad alejados del discurso de dicha sociedad e, indiscutiblemente, de la unidad primaria de la sociedad, de la familia. De esta manera, estos narradores afrontan el devenir del hombre moderno, alejado de la tutela omnipresente del estado paternal y en el que el desgaste de la identidad modelada por esas sociedades premodernas es lo que, en particular, se manifiesta y aflora en ambas novelas. Además, en estas dos novelas, el periplo de estos personajes se plasma en la búsqueda de una identidad, que escarba y remueve unos indicios y unos vestigios en el que el pasado familiar y común es ese elemento clave. Ciertamente, no ya sólo porque los privilegios de los que disfrutaron sean los de los antepasados que se anclaban tanto en la explotación de otras tierras como en la de otros seres humanos, sino porque esto constituye una de las razones por la que estos personajes se hallan huérfanos de referentes, o de modelos, sociales sobre los que puedan brotar sus señas de identidad.

Como se muestra en *Señas...* y en *Esplendor...*, en el devenir de estos personajes y en el de estas sociedades, del presente en el que se debaten estos individuos en la pesquisa de su ser individual y colectivo, el oficial reverdecer de la nación española y de la portuguesa, según se glorificaba por ambos regímenes, es el que desata un desencuentro familiar y social de estos personajes atrapados en una encrucijada histórica. En ésta que se plantean el por qué de las circunstancias en las que se encuentran y en las que tropiezan constantemente con el pasado, su pasado y el de sus antepasados. Igualmente, en dicha confluencia, estos individuos son los que se desmarcan del entorno que les rodea, ya que no se reconocen en él. De esta suerte, ellos desgranar en su pasado las claves para comprender su presente.

En este estudio se muestra cómo las claves del pasado y del presente coexisten y permiten la comprensión de cómo el eje de la familia forjada como la entidad que iba a reverdecer estas dos sociedades premodernas es la familia la que se establece como uno de los elementos desconfiguradores de la identidad y de la particularidad de estos individuos ya no premodernos. De esta forma, la familia como tal, y la de la colectividad que representa el conjunto de las mismas, la nación, emerge en ambas novelas como ese fluido que sirve a ambos novelistas para abordar no sólo el estado en que se encuentran Álvaro, Dolores, Carlos, Clarisse y Rui, sino también cómo el ser de los mismos queda redelineado por el pasado del que, hasta cierto punto, desean liberarse, y por el presente, ése ante el que se hallan.

Al mismo tiempo, ambos narradores abordan el presente desde el pasado y, también, con la desmitificación de la familia como punto de partida de estas novelas, dado que es la familia el componente que nos proporciona un archivo visual con el que examinar tanto el impacto del pasado en la vida familiar como la configuración de dichos seres. Asimismo, en ambas novelas se embiste contra ésta, como la institución burguesa donde se ha ilustrado la cerrazón y el egoísmo, como los valores a rechazar en esas sociedades. De modo que, en *Esplendor...* y en *Señas...* se desmenuzan las entrañas de estas familias para presentar así cómo la falsedad del sustento ideológico de esa mentalidad es la que corroe estas fracturadas unidades básicas de la sociedad, lo cual permite a los novelistas arremeter contra la falacia de las esplendorosas y egregias patria española y portuguesa glorificadas por sendos regímenes, la cual aparece derrocada en estas dos novelas. De esta forma, el eje común de ambas novelas se presenta palpable y marcado por la descomposición y la disgregación de estas dos familias, de estas dos unidades que discurren paralelas a las naciones en ambas novelas.

A partir de este eje común, António Lobo Antunes y Juan Goytisolo emprenden, en la memoria de estos personajes, un proceso de indagación, de exploración y de recomposición del ser no premoderno. Para ello se embarcan en ambas novelas en la recomposición de los añicos de la imagen rota de su familia, completamente alejada de las parejas enaltecidas triadas de "Deus, Pátria, Família", o de "Familia, Municipio y Nación". Con estas triadas ambos regímenes manifestaban en ambas sociedades relevancia de la familia como agente regenerador de las mismas, a decir de ambos regímenes, de dichas sociedades que a los ojos de esa mentalidad se habían visto emponzoñadas por los virus del liberalismo y demás males que originaba que dichas mentalidades se sintieran acechadas.

Justamente, en *Esplendor...* la que concurre ante los ojos del lector no es la nación portuguesa mencionada en la letra del himno portugués citado en *Esplendor...*, aquella reverdecida por el salazarismo en la que no cabían diferencias entre los portugueses de ultramar y los de la metrópoli. Precisamente, como Antunes aborda la desmitificación de la falacia del pasado y del presente de esta unidad familiar desmembrada, excluida y desplazada, el lector presencia son los escombros de la empresa de los egregios abuelos en cuerpo de esta familia que cohabita con los escombros del pasado y presente coloniales y postcoloniales. De la misma forma, en *Esplendor...* los escombros retratados en las existencias de estos tres hermanos aislados en una Lisboa y en una Angola que no los acepta, no los reconoce y en la que no se reconocen, desplazados de y por Angola, y por la familia. En *Esplendor...* trasciende el eje de la desmitificación de la concepción salazarista de la unidad familiar, de la unidad ambivalente del Portugal continental y las colonias de la mano de una autoridad colonial semiperiférica, la que se proponía dirigir la vida de los personajes de esta novela. Igualmente, lo que se advierte en la vida y en las



circunstancias vitales de estos tres hermanos y de esta madre es la fragmentación de dicha aparente unidad familiar, de la mano de la que iba a renacer el Portugal eterno y egregio.

De esta suerte, el lector es el espectador de las experiencias vitales de los tres hermanos que se asientan, por primera vez en sus vidas, en el Portugal al que creían pertenecer. Por lo tanto, Carlos, Rui y Clarisse, seres carentes de un solar natal en ese Portugal abandonado por sus antecesores, se hallan en la soledad de la urbe, inmóviles, carentes de una identidad, que no han formado una unidad familiar en una Lisboa navideña con la presencia de Angola de la mano de los recuerdos constantes de aquel tiempo y aquella época, de aquel fracaso de la colonización y de la guerra. Claro, ese supuesto *esplendor*, al que se refiere el título es el la unidad de la familia y de la nación en el Portugal ultramarino y sirven de contraposición en la que su memoria retorna a la época del supuesto esplendor y de la que descorre el telón de dicho esplendor oficial de la unidad familiar de la nación, antes y después de que los tres hermanos se retiraran de Baixa do Cassanje. Además, cada experiencia puntualiza la división de la artificial unidad colonial y, al mismo tiempo, que el supuesto esplendor del pasado, que el salazarismo glorificó, no se conquistó ni como tal acaeció en Baixa do Cassanje. En *Esplendor...*, justo como desvelan las palabras del egregio abuelo que emigró, fue la misma ambivalencia del colonialismo portugués que negó a unos seres un futuro en Portugal, la realidad que les es negada a sus nietos en el Portugal contemporáneo, a esos desplazados que se encuentran ya en la metrópolis. Consecuentemente, son sus nietos los quieren comunicarse con su pasado individual y colectivo para así dar con las claves de sus circunstancias personales de estos seres, alejadas del idealismo ucrónico encarnado por la "Lição de Salazar".

De esta suerte, son estas circunstancias las que descubren en Carlos no sólo el fracaso, en los términos establecidos por la "Lição", del hijo mayor como tal, sino

también el rechazo que advierte él como mulato que es él, alejado de armonía social lusotropicalista. Posteriormente, al epiléptico Rui es su estado el que le confiere un papel distinto y en el que se ejemplifican los injustificados privilegios de la presencia portuguesa en África. Precisamente, en la "Lição", la imagen del hijo varón no coincide con ninguno de los hermanos varones de la familia, de tal forma que ni el primogénito ni el varón blanco se articulan según el ideal salazarista. Al mismo tiempo, Clarisse, ese ser solitario y necesitado de tranquilizantes para conciliar el sueño, es a quien también se presenta completamente como alejada del ideal simbolizado por aquella mujer de la "Lição", la mujer que muestra la insatisfacción por la dependencia descontenta con Luís Filipe y la relación neo-colonial que se revela entre éste y Clarisse. Separados de la unidad familiar, lejos de la hacienda y de Angola, la absoluta división es la compañera de estos individuos que no son conscientes de que el encuentro africano se basó en la ocupación de aquella tierra angoleña y que, al mismo tiempo, ellos arrastran las consecuencias de la no tan egregia presencia en aquel lar. Éste es un hecho que se ejemplifica en cada hermano.

En *Esplendor...* se ilustra el desmoronamiento de una forma de vida y de una concepción de la familia, igual que el desmoronamiento de sus miembros. El resultado es esta multiplicidad de relatos que se presentan articulados por la voz de Isilda, el cordón narrativo umbilical en esta reconstrucción de la mano de la memoria amarga, de un pasado mezquino y de un presente desengañosos. Es en Isilda en quien no ya sólo se desvela la imperiosa falacia de la presencia de esta familia en la colonial, y posterior a la colonia, Baixa do Cassanje y la experiencia del colonizador, sino que es ella quien trasciende como la persona clave para comprender cómo la experiencia del espacio colonial determina esta desmembración familiar que se aborda en su maternidad insatisfecha. Igualmente, Isilda asume el papel de sostén de la hacienda ante la dejadez de Amadeu y, en consecuencia, se transfigura en esa

madre de la hacienda, responsabilidad para la que no había sido educada. Así, es ella quien es expulsada de ese lar angoleño. Conjuntamente, Isilda es la testigo de la ruptura de sus padres, de su matrimonio y de la separación de sus hijos, sabedora de que Carlos no lee sus epístolas. De esta suerte, Isilda es esa mujer en quien se desmitifica la imagen de la mujer y la esposa de la "Lição", dado que en ella se muestra patentemente la inversión de roles y que ella no ese ser pasivo dependiente del esposo según se personifica en la "Lição". Isilda encarna al personaje en el que la desmitificación de la familia comprende los ángulos más complejos, con unos vértices en los que asoma esa mujer que está casada con un hombre al que no quiere y quien, también, mantiene una relación extramatrimonial que no le complace ni le consuela. Por supuesto, Isilda es ese individuo que, como todos ellos, no son felices y se sienten rechazados y desdeñados tanto en Portugal como en Angola.

Por otro lado, en *Señas...* se nos presenta la España comprendida por "Familia, Municipio y Nación", aquella triade que propagaba la intrínseca trascendencia esos tres conceptos, dos de los cuales son extensiones de la célula primaria de la sociedad: la familia. Precisamente, en dicha célula se albergaba el fundamento de aquella nueva sociedad que emergía de las ruinas de una guerra, ese fundamento de la sociedad que era la única concebida como aquella institución moral que estaba dotada del derecho inalienable y, visiblemente, superior a toda ley positiva. Era la única destinada a reinstaurar la España eterna, aquella España que había sido redimida por el General Franco de las garras del liberalismo a ultranza, como previamente recordaba el General Franco. En consecuencia, en *Señas...*, asoma la España eterna de los egregios Mendiola, cuando Juan Goytisolo se decide a desplegar ante los ojos del lector el familiar álbum fotográfico y memorístico para, de esta suerte, emprender la desmitificación de la falacia del egregio pasado y el glorioso

presente de esta unidad familiar desmembrada, excluida y desplazada. Con ellos, Goytisolo recurre a la gentil ayuda de la subversión del lenguaje de la época, objeto primario del proceso de la escritura que cuestiona la relación entre el lenguaje y el cosmos que cerca al individuo, dado que el lenguaje es también el elemento que redefine el ser y el estar en sociedad, y en sí, para todo individuo. Al mismo tiempo, al abordar la desmitificación de la familia, se comprende a esta como el núcleo transmisor de la identidad de clase, regional, nacional e, indudablemente, de los valores en este ser distanciado que es Álvaro.

Para ello, Álvaro Mendiola, provisto de un bisturí y de su memoria, emprende la descomposición de ese pasado familiar del que emanan y se desprenden los abusos cometidos por los Mendiola en el Cienfuegos colonial. Al mismo tiempo, muestra de la obstinación e intransigencia ante un presente que comienza a mudar, los Mendiola ya residentes en España, sorprende que, en aquellos momentos históricos revueltos e intrincados, se congraciaran y asieran constantemente a dicho pasado colonial familiar, sino que, paradójicamente, resulta ser que lo se avista en la vida de Álvaro. Es la fuerza motriz que desencadena en Álvaro esa exploración y que en el presente narrativo éste reprueba dicho abuso y el hecho de que ese mito le fuera alimentado desde su infancia.

En *Señas...*, Álvaro Mendiola, este individuo que se descubre ausente de un espacio en su solar natal y social, es plenamente consciente de que es él quien dispone de ese bisturí en la mano para afrontar así la desmitificación de la concepción que el franquismo presentaba de la unidad familiar; aquella arraigada en las antiliberales concepciones del siglo XIX en las que anidan las repeticiones de una serie de escenas que repasa Álvaro en la novela. Estas escenas, cual espectros, revelan la dislocación entre ese individuo que es Álvaro y las ruinas de una mentalidad. Al mismo tiempo, muestra la desunida sociedad española de la posguerra que restringe y

administra la vida de los personajes en *Señas...* Efectivamente, con esos momentos presentes Álvaro, quien ya reposa en Barcelona tras haber sufrido un infarto, emprende este ejercicio de "memory work" que presenta el intento de Álvaro por determinar su nueva identidad, la que depende del pasado individual y colectivo, el familiar y el nacional. Éstas son las arenas y areniscas que Álvaro criba, cedazo en mano, con el propósito de redefinir las señas de su identidad, alejado de la disgregada familia y de la nación oficial.

En esta España Nueva, es el Álvaro Mendiola, carente de una familia como tal, el ser que se halla sitiado por los elementos y las partículas que conectan con su memoria y constatan la mera presencia pasiva de la misma, bien sean fotografías, documentos, cartas o esa casa familiar en la que permanece el pasado. Álvaro es este individuo que se encuentra en la soledad de sí mismo, carente de una identidad y de esos referentes a los que bien cabría imitar o asirse. Efectivamente, es en esas señas de identidad, que provienen del pasado y del presente que le rodea, en las que Álvaro no se reconoce, aquéllas que le fueron transmitidas por su familia, por su país y que se comprueban vacuas. Conjuntamente, este individuo es el que no ha constituido una nueva unidad familiar, él aparece de la mano de aquellos recuerdos constantes de un tiempo, vivido y percibido, en el que, sin duda alguna, Álvaro no se reconoce. No obstante, él sólo reconoce el fracaso de la presencia de los Mendiola en Cuba, el fracaso de la colonización y el abuso que supuso dicha apropiación, lo que arrastra su estirpe, su familia y, así, se desmitifica la familia y la transmisión de unas señas de identidad por parte de ésta.

De esta manera, en *Señas...* se interioriza la trama y es en la mente y en la memoria del personaje donde, en un análisis, se presenta a Álvaro, a esa persona que en realidad ha carecido de familia contemporánea o reciente. El hecho es que, en *Señas...*, éste es un aspecto medular de la novela, no ya sólo porque el padre de

Álvaro muriera fusilado, al inicio de la Guerra Civil, o porque Álvaro apenas preserve unos recuerdos personales de aquel ser. Precisamente, su memoria fluye inducida por unas fotografías o por lo revelado por estos seres próximos, por su madre, con la que convivió los primeros años de su vida. No obstante, lo que se descubre en *Señas...* es que, partiendo de que la política del Nuevo Estado, la cimentada sobre el pilar de la familia y sobre la que se iban a reinstaurar los valores puestos en cuestión por las fuerzas de la *AntiEpaña*, se aborda la desmitificación de esa célula básica de la sociedad. Con tal propósito, se parte de la familia directa de Álvaro, de sus progenitores y se centra en el nivel que afectó en la vida de un niño, aborda las privaciones y el fuerte peso que las concepciones oficiales tenían sobre esa sociedad y sobre sus individuos. Por eso, tanto los aspectos identitarios que él comparte con la nación española, como sus circunstancias personales marcadas por el devenir socio-histórico del país, determinan la identidad de Álvaro. No obstante, por ello supuesto, para ello se aborda una exploración e indagación de la identidad, conocedores de dicho pasado y en el que, a partir de la "imaginación radical", se exploran y emanan esas nociones alternativas transfigurando las propuestas por esa mentalidad premoderna, de ese pasado en el que no se materializa el renacimiento de la España eterna de la mano de la familia y nos deja una familia vacía, ausente.

Al mismo tiempo y de la misma manera, en *Señas...* se distingue ese deber de perpetuar la labor que se planteó desde los sustratos más recónditos de los Mendiola. Así, se afronta la desmitificación de ese mito de la egregia familia que iba a restaurar la España eterna, una de las piedras angulares de *Señas...*, aquel mito tan ensalzado por el padre de Juan Goytisolo. Goytisolo, desde la plena conciencia y subrayando la relevancia de un presente de unas circunstancias que le rodean a Álvaro, conecta con los hechos y los oprobios que sus antecesores cometieron en Cienfuegos, semejantes a los que acaecieron en Baixa do Cassanje, en una superficie donde se reconocerá

mejor a las personas que aparecen en esos daguerrotipos. Así, los recuerdos familiares de Mendiola que le trasladan a la época de aquel supuesto esplendor del Imperio Español. Este esplendor no encaja con el esplendor glosado por el régimen y son los que desenmascaran dicho esplendor oficial, tanto de los Mendiola como del país, de la unidad de la familia y de la nación.

Simultáneamente, en *Señas...* se expone cómo en la relación adulta y autónoma que Álvaro mantiene con Dolores. Esta relación constituye otro manifiesto ángulo de dicha desmitificación de la familia, ya no sólo en aspectos vitales como la dificultad y la falta de comunicación, sino que se manifiesta en la divergencia de opiniones sobre el futuro de ellos y sobre el presente y el futuro de ese ser que ambos han engendrado, una gestación que no llega a su fin. Asimismo, en dicha relación sobresalen las circunstancias personales de Álvaro sobre las comunes de éste y Dolores, mostrando así como el cuño de una sociedad moderna es el que respeta al individuo junto a sus deseos y aspiraciones. En esta relación, se muestra, al cimentarla en unos principios incompatibles con todo lo desarrollado por el *Fuero del Trabajo*, la inviabilidad de aquellos principios sociales del franquismo, dado que no encarnaban las aspiraciones y deseos de una nueva generación, no aquella que describía el General Franco en el discurso, estas “nuevas generaciones masculinas son evidentemente más sensatas y virtuosas que lo fue la nuestra”<sup>5</sup>. La sensatez descrita por Franco no concuerda con la de los individuos con una visión no moderna de esa sociedad y de esa época.

Al mismo tiempo, tal y como se muestra en la relación entre Dolores y Álvaro, en este ser el anhelo de la continuación de esa estirpe está ausente y entre ellos no se materializa esa sociedad primaria que es la familia, tal y como se prescribe

---

<sup>5</sup> Declaraciones a Torcuato Luca de Tena y Brunet del General Francisco Franco (1964), “Nos preparamos a elaborar leyes que completen y determinen las competencias del jefe del estado, del jefe de gobierno y el sistema para su designación”. *ABC*, 1/abril, pp. 143-144, (p.143).

en el *Fuero del Trabajo*. Como es Álvaro quien se niega a instituir ésta, una nueva familia, en la que poner en práctica todos los hábitos y conductas que en la suya viera, de los rasgos y la catadura que él entiende innatos de la estirpe de los Mendiola. Además, hasta en la concepción de Álvaro del ser y del existir, ésta se aleja de la del tío Néstor que, pese a que éste alimente una considerable parte del espíritu inconformista de Álvaro, éste se perfila como esa persona más seria y para quien el compromiso político es esa actitud esencial presente en Álvaro, por el contexto socio político en que le ha tocado vivir. Álvaro es el ser que reconoce lo contradictorio de la realidad que le rodea y que, además, resuelve que al luchar contra todo lo que en su ser proviene de la misma, hasta las últimas consecuencias. Conjuntamente, Álvaro es un ser que, alejado de la superficialidad, observa un distanciamiento personal que le deriva a replantearse su ser y su estar en esa sociedad, trata de identificarse con algún momento de su pasado en el que espera hallar un amarre familiar que le permita comprender ese presente, y así analizar el fracaso de su relación personal y social con los seres que le rodean, con los diferentes ángulos de esa sociedad en la que se halla. Como recordaba Carpentier, la ficción y los personajes de la novela, y en *Señas...* y en *Esplendor...*, Álvaro, Carlos, Rui, Clarisse e Isilda proporcionan unos instrumentos de indagación y de conocimiento de esas épocas plasmadas.

Ese pasado que no llega a materializarse en el renacimiento de la España y el Portugal eterno de la mano de la familia resulta en una familia vacía, ausente. En *Señas...* y en *Esplendor...*, Álvaro, Carlos, Clarisse y Rui son tres individuos para quienes la familia, como tal, se halla ausente y expatriada. En la vida de estos individuos la familia presente, aquélla que permanece en pasado y es la de sus progenitores y antecesores, es simplemente aquélla que puebla este ejercicio de "memory work", la que se limita a las muestras estáticas de esos seres del pasado, fotografías o cartas o mediante la fuerza mnemónica. Con todo, Álvaro, Carlos,



Clarisse y Rui son unos individuos para quienes la familia se halla ausente en el presente. Ciertamente, ninguno de estos seres ha optado por multiplicarse y darle continuidad a la célula prolongadora de la sociedad, ya que tanto Dolores como Clarisse frustraron dichas gestaciones, Carlos es plenamente consciente de que su matrimonio que ha malogrado y Lena está a punto de abandonarlo, y Rui es un ser enfermo. La ausente en el presente narrativo de estos individuos es la familia.

En *Señas...* y en *Esplendor...*, Juan Goytisolo y António Lobo Antunes inspeccionan, con esta desmitificación de la familia en general, de la mano de la exploración del el presente narrativo de Mendiola en su pasado y de los descendientes de la plantación de Baixa do Cassanje, el pasado de una familia como institución burguesa, la española y la portuguesa, la de la cerrazón y el egoísmo, los falsos valores de la burguesía vistas como verdades absolutas que representan para estos personajes, de las que se sitúan al margen de las mismas. En *Señas...* y en *Esplendor...* sobresale la ausencia de esa armonía de esa unidad que dichas mentalidades consideraban encarnaba la familia, como célula básica y originaria de la sociedad, la inaugural del Nuevo Estado o Estado Novo. Asimismo, los personajes excluyen la incoherencia de esos principios que se han manifestado inoperantes para una sociedad ya no premoderna y unos individuos emancipados. Es esa sociedad en la que en el árbol de la literatura, viejo y nuevo, como señala Fuentes, tras las exigencias mencionadas previamente, coadyuvó en una empresa, ya que “se vino a añadir [...] un mayor desafío: el reconocimiento del otro”<sup>6</sup>, de esos individuos que viven no tutelados por y en una sociedad.

De tal manera, Álvaro, Carlos, Rui y Clarisse explicitan el absoluto rechazo a las esencias y el distanciamiento de una unidad familiar que nunca llegaron a vivir, ya que al explorar ese supuesto egregio pasado en Cienfuegos y en Baixa do Cassanje,

---

<sup>6</sup> Fuentes, “Juan Goytisolo: el encuentro con el otro”, p. 11.

eran inconscientes de que el encuentro de sus antecesores con el suelo angoleño se basó en la ocupación de la tierra y en el abuso; las consecuencias de su presencia en aquel suelo son las que estos individuos arrastran. Al mismo tiempo, tal y como recuerda Gabriel Magalhães en una reciente entrevista “não devemos esquecer nunca o touro bravo que subjaz à Ibéria”<sup>7</sup>, ese que marca la existencia de los personajes de estas dos novelas. Esta "memory work" proporciona un indagación con actitud inquisitiva hacia el pasado colectivo e individual; ya que son los personajes quienes consiguen una verdad individual y colectiva, paralela a la imaginación radical, desde la que transformar la mentalidad socialmente aceptada y superada el pasado, ése que ellos han escarbado en los estratos de su memoria.

De esta suerte, tanto el Portugal como la España del siglo XX son países que han dejado de ser esas sociedades premodernas que en aquella época de polarización política, se recurrió a concepciones premodernas que enraízan en una visión decimonónica de la sociedad para superar por la fuerza dicha polarización. Como indica Loff, no nos sorprenderá que en países del tamaño de Portugal y España, en la semiperiferia de Europa, se hayan ejecutado y madurado cambios sociopolíticos tan radicales en un periodo tan corto de la historia para ambos países ibéricos: en Portugal desde el Estado Novo, el colonialismo, la descolonización, la guerra colonial y la revolución y el cambio de régimen, en España, la II República y la Guerra Civil entre los dos bandos, y dentro de cada bando, y la ruptura que dicha guerra comportó para la sociedad española. De ahí que, dado lo súbito de este cambio en ambos países, no es extraño que “continue a ser um problema de identidade, de memória e de falta de capacidade de perceber e assumir todos os danos infligidos aos outros”<sup>8</sup> y las consecuencias para ambas sociedades, ya que, según recuerda Loff y

---

<sup>7</sup> Entrevista a Gabriel Magalhães. “Cidadanía ibérica”, p. 12.

<sup>8</sup> Loff, Manuel (2007), “Marcelinismo e ruptura democrática no contexto da transformação social portuguesa dos anos 1960 e 1970”. *Espacio, tiempo y forma*, serie V, 19, pp. 145-184 (p. 182).

como se refleja en *Señas...* y en *Esplendor...*, las “consequências não se ficaram pelo interior das suas fronteiras estritas”<sup>9</sup>, sino que constituyen un hilo argumental de estas dos novelas y, además, de estas dos familias descompuestas y ya ausentes.

---

<sup>9</sup> Ibid, Loc. cit.

## Bibliografia.

### Obras de António Lobo Antunes

- Antunes, António Lobo (2009), *Que Cavalos São Aqueles Que Fazem Sombra No Mar?*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 3º Ed.
- \_\_\_\_\_ (2008), *O Arquipélago da Insónia*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2006), *Ontem não te vi em Babilónia*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2005), *D'este viver aqui neste papel descripto. Cartas da guerra*. Maria José Lobo Antunes y Joana Lobo Antunes (orgs.). Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2005), *Terceiro Livro de Crónicas*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2004), *Eu hei-de amar uma pedra*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2003), *Boa tarde as coisas cá em baixo*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2002), *Segundo Livro de Crónicas*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2002), *Letrinhas das cantigas*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2001), *Que Farei Quando Tudo Arde?*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (1998), *Livro de Crónicas*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (1999), *Conhecimento do Inferno* [1980]. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (1999), *Exortação dos Crocodilos*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (1998), *A História do hidroavião*. Lisboa: Ulmeiro.
- \_\_\_\_\_ (1997), *O Esplendor de Portugal*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 3ª ed.
- \_\_\_\_\_ (1997), *Explicação dos pássaros* [1983]. Lisboa: Edição TV Guia Editora.
- \_\_\_\_\_ (1996), *O Manual dos Inquisidores*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (1996), *A Morte de Carlos Gardel*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 3ª ed.
- \_\_\_\_\_ (1988), *As Naus*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 5ª ed.
- \_\_\_\_\_ (1985), *Auto dos Danados*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 17ª ed.
- \_\_\_\_\_ (1983), *Fado Alexandrino*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 6ª ed.
- \_\_\_\_\_ (1983), *Conhecimento do Inferno* [1980]. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 11ª ed.
- \_\_\_\_\_ (1983), *Memória de Elefante* [1979]. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 21ª ed.
- \_\_\_\_\_ (1983), *Os Cus de Judas* [1979]. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 22ª ed.

## Entrevistas

- Antunes, António Lobo (2009), “Na cabeça de António Lobo Antunes”, Entrevista a Alexandra Lucas Coelho. *Ipsilon, Público*, 23/octubre, pp. 8-11.
- \_\_\_\_\_ (2009), “El arte puede vencer a la muerte”, Entrevista a Miguel Ángel Villena Blanco. *El País*, 28/mayo, p. 41.
- \_\_\_\_\_ (2009), “Me da miedo mi violencia interior”, Entrevista a Emma Rodríguez. *El Mundo*, 28/mayo, p. 55.
- \_\_\_\_\_ (2008), “Escrevo pela mesma razão que a pereira dá peras”, Entrevista a Carlos Vaz Marqués. *Revista LER*, núm. 69, pp. 33-43.
- \_\_\_\_\_ (2007) Entrevista a Carlos Vaz Marques, *Pessoal & Transmissível*, Programa de la emisora de radio *TSF*, 14/marzo. Documento accesible en podcast: <http://feeds.tsf.pt/Tsf-PessoalTransmissivel>
- \_\_\_\_\_ (2006) Entrevista a Carlos Vaz Marques, *Pessoal & Transmissível*, Programa de la emisora de radio *TSF*, 15/noviembre. Documento accesible en podcast: <http://feeds.tsf.pt/Tsf-PessoalTransmissivel>
- \_\_\_\_\_ (2006), “Mais dois, três livros e pararei”, Entrevista a Rodrigues da Silva. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, núm. 941, 25/octubre-7/noviembre, pp. 16-21.
- \_\_\_\_\_ (2005), “Mi libro es un delirio estructurado”, Entrevista a José Andrés Rojo. *El País*, 11/mayo, pp. 41.
- \_\_\_\_\_ (2005), *Conversaciones con António Lobo Antunes*. Entrevista a María Luisa Blanco, Madrid: DeBols!LLO.
- \_\_\_\_\_ (2004), “Cuando no escribo me siento culpable”, Entrevista a Maria Luisa Blanco. *Babelia, El País*, 28/mayo, pp. 2-3.
- \_\_\_\_\_ (1999), “António Lobo Antunes: «Sé que nadie escribe como yo escribo»”, Entrevista a Maria Luisa Blanco. *ABC Cultural, ABC*, 4/noviembre, pp. 16-19.
- \_\_\_\_\_ (1999), “Lobo Antunes: «Hablo de mis novelas como un campesino de sus lechugas»”, Entrevista a Rosa Valdeomar. *ABC*, 11/junio, p. 63.
- \_\_\_\_\_ (1999), “Siento desprecio por los políticos, los intelectuales y el poder”, Entrevista a Javier García. *Babelia, El País*, 1/mayo, pp. 10-12.

\_\_\_\_\_ (1996), “Hay que escribir como si uno se inventase el primer hombre”, Entrevista a Juan Ángel Juristo. *El Urogallo*, Septiembre/Octubre, núm. 124/125, pp. 56- 60.

\_\_\_\_\_ (1988), “Ninguém em Portugal escreve como eu”, Entrevista a Inés Pedrosa. *Revista LER*, núm. 2, pp. 70-73.

### **Obras de Juan Goytisolo**

Goytisolo, Juan (2007), *Contra las formas sagradas*. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

\_\_\_\_\_ (2006), “Prólogo”. *Obras Completas III, Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 9-40.

\_\_\_\_\_ (2006), “Señas de identidad” [1966]. *Obras Completas III, Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 41-421.

\_\_\_\_\_ (2006), “Don Julián” [1970]. *Obras Completas III, Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 423-592.

\_\_\_\_\_ (2006), “Juan sin tierra” [1975]. *Obras Completas III, Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 493-724.

\_\_\_\_\_ (2006), “Makbara” [1980]. *Obras Completas III, Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 725-879.

\_\_\_\_\_ (2006), “Paisajes después de la batalla” [1982]. *Obras Completas III, Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 881-1047.

\_\_\_\_\_ (2005), “Problemas de la novela” [1959]. *Obras Completas I Novelas y ensayos (1954-1959)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 849-901.

\_\_\_\_\_ (2005), “Prólogo”. *Obras Completas I Novelas y ensayos (1954-1959)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 9-46.

- \_\_\_\_\_ (2005), “Fiestas” [1964]. *Obras Completas I Novelas y ensayos (1954-1959)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- \_\_\_\_\_ (2005), “Juego de manos” [1954]. *Obras Completas I, Novelas y ensayos (1954-1959)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- \_\_\_\_\_ (2005), “Duelo en el Paraíso” [1954]. *Obras Completas I, Novelas y ensayos (1954-1959)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- \_\_\_\_\_ (2005), “Para una literatura nacional popular” [1959]. *Obras Completas I, Novelas y ensayos (1954-1959)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp.905-916.
- \_\_\_\_\_ (2005), *Los ensayos. El furgón de cola; Crónicas sarracinas; Contracorrientes* [1967; 1981; 1985]. Barcelona: Ediciones Península | Atalaya
- \_\_\_\_\_ (2004), *El lucernario. La pasión crítica de Manuel Azaña*. Barcelona: Ediciones Península | Atalaya.
- \_\_\_\_\_ (2003), *Telón de boca*. Barcelona: El Aleph Editores.
- \_\_\_\_\_ (2002), “La historiografía española y la herencia de Sefarad”. *Letras libres*, Edición México, julio, núm. 43, pp. 32-35.
- \_\_\_\_\_ (2002), *España y los españoles* [1969]. Barcelona: Editorial Lumen.
- \_\_\_\_\_ (2002), *Tradición y disidencia*. Madrid: Fondo de la Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (2000), *Carajicomedia*, Barcelona: Editorial Seix Barral.
- \_\_\_\_\_ (1999), “El ayer, hoy y mañana en la España de Américo Castro”. *Claves de la razón práctica*, núm. 98, diciembre, pp. 7-10.
- \_\_\_\_\_ (1999), *Cogitus interruptus*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- \_\_\_\_\_ (1995), *El bosque de las letras*. Madrid: Editorial Alfaguara.
- \_\_\_\_\_ (1995), *La saga de los Marx*. Barcelona: Editorial Mondadori.
- \_\_\_\_\_ (1986), *En los reinos de taifa*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- \_\_\_\_\_ (1985), *Coto vedado*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- \_\_\_\_\_ (1983), *Campos de Nijar* [1954]. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- \_\_\_\_\_ (1982), *Paisajes después de la batalla*. Barcelona: Montesinos.
- \_\_\_\_\_ (1982), *El circo* [1957]. Barcelona: Ediciones Destino.
- \_\_\_\_\_ (1977), *Libertad, Libertad, Libertad*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1967), *Pueblo en marcha*. Montevideo: Libros de la Pupila.

## Entrevistas y declaraciones

- \_\_\_\_\_ (2008), “Juan Goytisolo: “La literatura es el dominio de lo raro””, Entrevista a Javier Rodríguez Marcos. *Babelia, El País*, 30/noviembre, p. 12.
- \_\_\_\_\_ (2008), “Todo arte brota de la contradicción. Si se tiene todo claro, no se escribe”, Entrevista a Eduardo Castro, Aurelio Loureiro y Ricardo Martín. *Mercurio. Panorama de Libros*, núm. 105, noviembre, pp. 10-12.
- \_\_\_\_\_ (2008), “Parodia de los ruidos del tiempo”, Entrevista a Miguel Riera. *El viejo topo*, núm. 251, pp. 73-77.
- \_\_\_\_\_ (2006), “Julio Ortega: Entrevista a Juan Goytisolo” [1977], Entrevista a Julio Ortega. *Obras Completas III Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 1075-1090.
- \_\_\_\_\_ (2006), “Entrevista a Emir Rodríguez Monegal: Entrevista a Juan Goytisolo” [1977]. Entrevista concedida a Emir Rodríguez Monegal, *Obras Completas III Novelas (1966-1982)*. Edición del autor al cuidado de Antoni Munné. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 1051-1074.
- \_\_\_\_\_ (2006), “Juan Goytisolo: “Me exijo como autor lo mismo que exijo a los demás autores como lector””, Entrevista a Javier Rodríguez Marcos. *Babelia, El País*, 9/diciembre, pp. 2-3.
- \_\_\_\_\_ (2004), “Juan Goytisolo: el escritor entre dos fronteras”, Entrevista a Guadalupe Alonso y José Gordon. *Revista de la Universidad de México*, núm. 4, pp. 6- 14.
- \_\_\_\_\_ (1976), “Interviews. Juan Goytisolo - 1975”, Entrevista a José A. Hernández; Isabel C. Taran. *Modern Language Notes*, vol. 91, núm. 2, pp. 337-355.
- \_\_\_\_\_ (1975), “Juan Goytisolo sin tierra”, Entrevista a César Alonso de los Ríos. *Triunfo*, núm. 673, 23/agosto, pp. 26-28.
- \_\_\_\_\_ (1975), “Declaración de Juan Goytisolo” [De la «mesa redonda» celebrada en la Universidad de Wiskonsin-Parkside]. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 137-143, [Revista Norte, 4/6, julio/diciembre, 1972, Holanda].



\_\_\_\_\_ (1975), “Una reivindicación”, Entrevista a Claude Couffon. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos(ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 117-120, [Marcha, 19-II-1971].

\_\_\_\_\_ (1975), “Entrevista con Juan Goytisolo”, Entrevista a Julio Ortega. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 121-136. [Revista de Occidente, abril, 1974].

### **Estudios críticos y teóricos sobre Juan Goytisolo y António Lobo Antunes**

Abreu, Graça (2005), “Alteração ou alteridade? Contornos variáveis de uma personagem (Lurdes) do *Auto dos danados* de António Lobo Antunes”. En: *Act 11, Identidade com/sem limites Identity with(out) limits?*. Orlanda Azevedo et al. (eds.), Lisboa: Edições Colibri, pp. 75-82.

\_\_\_\_\_ (2004), “Deus, Pátria, Família ou a Anti-Individuação em Romances de António Lobo Antunes”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 259-280.

\_\_\_\_\_ (2001), “História, texto, devir: reescrevendo impérios”. *Actas do IV Congresso da Associação Portuguesa de Literatura Comparada, Évora*. Carlos J.F. Jorge et al., vol. I (eds.). 18 páginas digitalizadas, visitada el 21/XII/2009, accesible en:

[http://www.eventos.uevora.pt/comparada/Volumel/HISTORIA\\_TEXTO\\_DEVIR.pdf](http://www.eventos.uevora.pt/comparada/Volumel/HISTORIA_TEXTO_DEVIR.pdf)

Aparicio Maydeu, Javier (2008), *Lecturas de Ficción Contemporánea, de Kafka a Ishiguro*. Madrid: Editorial Cátedra.

Asís, Maria Dolores de (2008), “Señas de identidad. La evolución desde el realismo social hasta la autobiografía y la voluntad de ruptura”. *Mercurio. Panorama de Libros*, núm. 105, noviembre, pp. 8-9.

Barrero Pérez, Óscar (1996), *Historia de la literatura española contemporánea*. Madrid: Editorial Istmo.

Barrío, Ariel del (1993), “Juan Goytisolo: de la guerra civil al posmodernismo”, *Anthropos*, núm. 149, pp. 79-82.

Basanta, Ángel (1999), “Esplendor de Portugal”, Reseña de *Esplendor de Portugal*. *El Cultural, El Mundo*, 1/julio. p. 5.

- Berger, Gerald J. (1980), *Angola: mito y realidad de su colonización*. México: Siglo XXI.
- Bilange, Elizabeth Mafria Azevedo (2007), *O áspero humor de Lobo Antunes*. São Paulo: Universidad de São Paulo, Facultad de Filosofía, Letras y CC. Humanas, 219 páginas digitalizadas. Tesis de Máster (Dirigida por la Prof<sup>a</sup> Dr<sup>a</sup> Lênia Márcia de Medeiros Mongell), visitada el 12/VII/2009, accesible en: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8150/tde-13022008-104503/>
- Black, Stanley (2001), *Juan Goytisolo and the Poetics of Contagion, The evolution of a Radical Aesthetic in the Later Novels*. Liverpool: Liverpool University Press.
- \_\_\_\_\_ (2001), *Autobiography and Intertextuality in Carajicomedia by Juan Goytisolo*. Maynooth: NUI Maynooth Papers in Spanish Portuguese and Latin American Studies, núm. 2.
- Bourgois, Christian (1998), “António Lobo Antunes: Le Splendeur de Portugal”, Reseña de *O Esplendor de Portugal*. En: *La République des Lettres*, núm. 44, 1/agosto, visitada el 2.VIII.2008, accesible en: <http://www.republique-des-lettres.fr/257-antonio-lobo-antunes.php>
- Braga, Suzana Márcia Dumont (2007), *Vestígios do Estranho No Familiar: As Crônicas de Lobo Antunes* Belo Horizonte: Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais, Faculdade de Letras, Tesis doctoral (Dirigida por la Prof<sup>a</sup>. Dra. Lélia Maria Parreira Duarte), 207 pp. digitalizadas, visitada el 2.VII. 2010, accesible en: [http://server05.pucminas.br/teses/Letras\\_BragaSM\\_1.pdf](http://server05.pucminas.br/teses/Letras_BragaSM_1.pdf)
- Buescu, Helena Carvalhão (2005), “Time Displaced: Post-colonial Experience in António Lobo Antunes”. *European Review*, núm. 13/ 2, pp. 261-269.
- Cabral, Eunice (2006), “Terrenos baldíos”, Reseña de *Ontem não te vi em Babilónia*. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, núm. 941, 25/octubre-7/noviembre, p. 22.
- \_\_\_\_\_ (2003), “Experiencias de Alteridade (a Guerra Colonial, a Revolução de Abril, o Manicómio e a Família)”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 363-378.
- \_\_\_\_\_ “In the Name of a Father: In Search a Lost Name and Place”. *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. (en prensa), visitada el 1/XII/2009, accesible en: <http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>

Cammaert, Felipe (2006), *Mémoire, représentation, fiction: l'écriture de la mémoire dans l'œuvre d'António Lobo Antunes et de Claude Simon*. Nanterre, Universidad París X-Nanterre, Tesis doctoral (Dirigida por la Profª. Idelette Muzar-Fonseca dos Santos y el Prof. Claude de Gréve).

\_\_\_\_\_ (2005), “António Lobo Antunes et Claude Simon: Arts poétiques de l'écriture de la Mémoire”. *Dedalus: Memoria e esquecimento, Actas do Colóquio Internacional "Memória e Esquecimento - concepção, recepção, intercepção"*. Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa, 20/21 de enero de 2005, núm. 10, Chamasca: Editorial Cosmos, pp. 369-394.

\_\_\_\_\_ ““YOU DON'T INVENT ANYTHING”: Memory and the Patterns of Fiction in Lobo Antunes' Works”. *Portuguese Literary & Cultural Studies*. vol. (en prensa), 27 páginas digitalizadas, visitada el 12/X/2009, accesible en: <http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>

Carraquer, Francisco (1986), “Juan Goytisolo, ensayista, o la crítica hace al hombre”. *Anthropos*, vol. 60-61, pp. 51-68.

Carrión, Jorge (2009), *Viaje contra espacio. Juan Goytisolo y W.G.Seбалd*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana Editorial Vervuert.

Castellet, José Mª (1976), *Literatura, ideología y política*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Chagas, Manuela Duarte (2004), “Da Multiplicidade de Vozes Narrativas à Incomunicabilidade: O Esplendor de Portugal —Uma Narrativa Plurivocal”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 171-185.

\_\_\_\_\_ (2001), “O Eu ao Espelho do Outro: Portugal revisitado en *O Esplendor Portugal*”, *Actas do IV Congresso da Associação Portuguesa da Literatura Comparada, Évora*. Carlos J.F. Jorge y Christine Zurbach (eds.), vol. I, 10 páginas digitales, visitada el 12/XII/2009, accesible en: <http://www.eventos.uevora.pt/comparada/Volumel/O%20EU%20AO%20ESPELHO%20DO%20OUTRO.pdf>

Coelho, Tereza (2004), *Fotobiografia. António Lobo Antunes*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.

Conte, Rafael (2006), “Don Juan en el Rubicón”. *Babelia, El País*, 9/diciembre, p. 3.

- Cordeiro, Cristina Robalo (1998) “O Esplendor de Portugal”, Reseña de O *Esplendor de Portugal. Revista Colóquio/Letras*, núm. 149/150, pp. 431-432.
- \_\_\_\_\_ (1997) “Os limites do romanesco”. *Revista Colóquio/Letras*, núm. 143/14, enero, p. 111-133.
- Cornago Bernal, Óscar (2001), “La escritura erótica de la posmodernidad: Juan Goytisolo”. *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. LXXVIII, pp. 597- 618.
- Costa, Verónica Prudente (2006), *A perda do caminho para casa em Fado Alexandrino de António Lobo Antunes*. Universidade Federal do Rio de Janeiro – Faculdade de Letras, Tesis de Máster (dirigida por la Prof<sup>a</sup>. Doutora Ângela Beatriz de Carvalho Faria), 127 páginas digitalizadas, visitada el 20/II/2010, accesible como objeto digital en:  
<http://www.lettras.ufrj.br/posverna/mestrado/CostaVP.pdf>
- Curutchet, Juan Carlos (1975), “Juan Goytisolo y la destrucción de la España sagrada”. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 71-92.
- Dalmau, Miguel (1999), *Los Goytisolo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Davis, Stuart (2009), “Narrative Battles: War and Memory in the Novels of Juan Goytisolo”. *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 86/núm. 4, pp. 521-536.
- Doblado, Gloria (1988), *España en tres novelas de Juan Goytisolo*. Madrid: Editorial Playor.
- Dolgin, Stacey L. (1991), *La novela desmitificadora española (1961-1982)*. Barcelona: Anthropos.
- Domínguez Búrdalo, José (2006), “Castradas señas de identidad en la obra de Juan Goytisolo”. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, vol. X, pp. 131-150.
- Duarte, Maria Manuela da Silva (2000), *O Esplendor de Portugal: do tempo vivo ao tempo evocado*. Oporto: Universidad de Oporto; Tesis de Máster (dirigida por la Prof<sup>a</sup>. Doutora Maria de Fátima Marinho), 151 páginas digitalizadas, vistada el 2/X/2009, accesible como objeto digital en:  
[http://aleph.lettras.up.pt/F/QD2THJPGTUMRXVIATUI22LBBDYQCKL1D84E8BY4AAH1EXJGSDN27174?func=findb&find\\_code=SYS&request=000105679&pds\\_handle=GUEST](http://aleph.lettras.up.pt/F/QD2THJPGTUMRXVIATUI22LBBDYQCKL1D84E8BY4AAH1EXJGSDN27174?func=findb&find_code=SYS&request=000105679&pds_handle=GUEST)
- Egido Aurora (1979), “En los Campos de Nijar, de Juan Goytisolo”. *Cuadernos de investigación filológica*, vol. 5, pp. 149-162.

- Enkvist, Inger (2008), "Orientalismo romântico. La visión del mundo árabe y musulmán". *Mercurio. Panorama de Libros*, núm. 105, noviembre, pp. 16-17.
- Faria, Ângela Beatriz de Carvalho (1999), "O *Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes: "o desencantamento do mundo e a desrazão"". *Actas del VI Congreso Associação Internacional de Lusofonistas*. Rio de Janeiro: Universidad Federal de Rio de Janeiro, CD-ROM.
- Ferreira Gould, Isabel A., "Ficções do Eu Colonial e Pós-Imperial: Memória, Identidade e Família". *Portuguese Literary & Cultural Studies*. vol. (en prensa), 19 páginas digitalizadas, visitada el 12/X/2009, accesible en:  
<http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>
- Fonseca, Ana Margarida, (2005), "Identidades en fuga — relações de filiação em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes e *Pedro e Paula* de Helder Macedo". En: *Act 11, Identidade com/sem limites Identity with(out) limits?*. Orlanda Azevedo et al. (eds.). Lisboa: Edições Colibri, pp. 147-155.
- \_\_\_\_\_ (2005), "Silêncios do Império – representações da identidade cultural portuguesa nas entrelinhas da descolonização". En: *Dedalus, Memória e esquecimento, Dedalus: Memória e esquecimento*, Actas do Colóquio Internacional "Memória e Esquecimento - concepção, recepção, intercepção". Faculdade de Letras, Universidad de Lisboa, 20-21 de enero de 2005, Chamusca: Edições Cosmos, pp. 473-487.
- \_\_\_\_\_ (2004), "Identidades Impuras —Uma Leitura Pós-Colonial de *O Esplendor de Portugal*". En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidad de Évora, pp. 281-296.
- \_\_\_\_\_ (2004), "Espelhos quebrados. Representações do colonizado em *O Esplendor de Portugal* de António Lobo Antunes". En: *O Poder e a Persistência dos Estereótipos/The Power and the Persistence of Stereotyping*". Anthony David Barker (co./ed.). Aveiro: Universidade de Aveiro, pp. 159-168.
- Fontenelle, Jonathan Santos (2008), *O Narrador António Lobo Antunes*. Rio de Janeiro: Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Instituto de Letras, Tesis de Máster (Dirigida por el Prof. Marcus Alexandre Motta), 85 páginas digitalizadas, visitada el 10/X/2009, accesible en:  
[http://www.bdtd.uerj.br/tde\\_busca/arquivo.php?codArquivo=606](http://www.bdtd.uerj.br/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=606)

- Forrest, Gene Steven (1978), “La destrucción del mito por medio de los mitos dos ‘Prometeos’ en la nueva novela española”. *Modern Language Notes*, vol. 93, 2, Hispanic Issue, marzo, pp. 297-309.
- Fuentes, Carlos (2002), “Juan Goytisolo: el encuentro con el otro”, Prólogo. En: *Tradición y disidencia*. Madrid: Fondo de la Cultura Económica, pp. 9-12.
- \_\_\_\_\_ (1975), “Juan Goytisolo: la lengua común”. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.), Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 144-150.
- Gândara, Paula, “O Esplendor de Portugal ou uma Fragilíssima Consciência do Ser”. *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. (en prensa), 19 páginas digitalizadas, visitada el 2/I/2009, accesible en:  
<http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>
- Gibson, Ian (2004), “Juan Goytisolo”. *El País. Edición Andalucía*, 1/febrero, p. 2.
- Gil Casado, Pablo (1975), *La novela social española*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Gimferrer, Pere (1981), “La evolución de Juan Goytisolo”. En: *Historia y Crítica de la Literatura Española*. Domingo Yndurain (ed.), al cuidado de Francisco Rico. [“El nuevo Juan Goytisolo”. *Revista de Occidente*, (1974) agosto], vol. 8, Barcelona: Editorial Crítica, pp. 467-471.
- \_\_\_\_\_ (1975) “Introducción”. En: *Obras completas / Juan Goytisolo*. vol. 1, Madrid: Editorial Aguilar, pp. 9-64.
- \_\_\_\_\_ (1974) “El nuevo Juan Goytisolo”. *Revista de Occidente*, vol. 137, pp. 15-39.
- Gould Levine, Linda (1999), “En torno a Juan Goytisolo: un círculo de lectores”. En: *Un círculo de relectores: Jornadas sobre Juan Goytisolo, Lund*. Inger Enkvist (ed.). Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 125-124.
- \_\_\_\_\_ (1976), *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*. México DF: Joaquín Mortiz.
- Grass Günther y Juan Goytisolo (2000), *Diálogo sobre la desmemoria, los tabúes y el olvido*. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- Guelbenzu, José María (2003), “Nido de destrucción”, Reseña de *Auto de los condenados [Auto dos Danados]*. *Babelia, El País*, 15/noviembre, p. 8.
- Herzberger David K. (1998) “Split Referentiality and the Making of Character in Recent Spanish Metafiction”. *Modern Languages Notes*, vol. 101, 2, Hispanic Issue, marzo, pp. 419-435.
- \_\_\_\_\_ (1995) *Narrating the Past. Fiction and Historiography in Postwar Spain*. Durham y Londres: Duke University Press.

- \_\_\_\_\_ (1992), “La novela de realismo social de la posguerra: historia hecha ficción”. *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (4 vols.). Universidad de Barcelona, 21-26 de agosto de 1989, Antonio Vilanova (ed.). Barcelona: PPU, vol II, pp. 1835-1841.
- \_\_\_\_\_ (1991) “Social Realism and the Contingencies of History in the Contemporary Spanish Novel”. *Hispanic Review*, vol. 59/2, pp. 153-173.
- Ilie, Paul (1980), *Literature and Inner Exile. Authoritarian Spain, 1938-1973*. Baltimore y Londres: The John Hopkins University Press.
- Kim, Yeon-Soo (2005), *The Family Album: Histories, Subjectivities, and Immigration in Contemporary Spanish Culture*. Lewisburg: Bucknell University Press.
- Kitching-Schulman, Aline (1983) “Señas de identidad: identité et discourse”. *Co Textes*, núm. 5, octubre, pp. 19-40.
- Kuhn, Annette (2002), *Family Secrets: Acts of Memory and Imagination*. Londres: Verso.
- Kunz, Marco (2003), *Juan Goytisolo: metáforas de la migración*. Madrid: Editorial Verbum.
- \_\_\_\_\_ (1997), *El final de la novela. Teoría, técnica y análisis del cierre en la literatura moderna en la lengua española*. Madrid: Editorial Gredos.
- Labanyi, Jo (2003), “Os reconhecimento dos fantasmas do passado: história, ética e representação”. En: *Fantasmas e Fantasias Imperiais no Imaginário Português Contemporâneo*. Margarida C. Ribeira y A.P. Ferreira (eds.). Oporto: Campo de Letras, pp. 59-69.
- \_\_\_\_\_ (1989), *Myth and History in the Contemporary Spanish Novel*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Laumonier, Alexandre (1998) Reseña de *La Splendeur du Portugal*. *Le Magazine Littéraire*, 1/ IX, accesible (14/VII/2010) en: <http://www.magazine-litteraire.com/content/recherche/article?id=2370>
- Lázaro, Jesús (1984), *La novelística de Juan Goytisolo*. Madrid: Editorial Alhambra.
- Lourenço, Eduardo (2003), “Divação em torno de Lobo Antunes”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 347-355.
- \_\_\_\_\_ (2003), “Os girassóis do império”. En: *Fantasmas e Fantasias Imperiais no Imaginário Português Contemporâneo*. Margarida C. Ribeiro y Ana Paula Ferreiro (eds.). Oporto: Campo de Letras, Editores.

- \_\_\_\_\_ (1995), “De España y Portugal como literatura”. *Revista de Occidente*, diciembre, núm. 163, pp. 5-18, [trad. Eduardo Naval].
- Malaquias de Carvalho, Maria Elvira (2008), *O avesso do mundo em O Esplendor de Portugal, de Lobo Antunes*. Belo Horizonte: Universidad Federal de Minas Gerais, Facultad de Letras, Tesis de Máster (Dirigida por la Profª Drª Sabrina Sendlmayer Pinto), 121 páginas digitalizadas, visitada el 12.X.2009, accesible en:  
<http://dspace.lcc.ufmg.br/dspace/bitstream/1843/ECAP7FZFRA/1/mariaelviramalaquiasdecarvalho.pdf>
- Marinho, Maria de Fátima (1999), *O Romance Histórico em Portugal*. Oporto: Campo de Letras.
- Medina, João (1997), “O mito sebastianista hoje: dois exemplos da literatura portuguesa contemporânea: Manuel Alegre e António Lobo Antunes”. *Actas dos Terceiros Cursos Internacionais de Verão de Cascais (8 a 13 de julho de 1996)* 4 vols. Câmara Municipal de Chascáis (org.). Cascais: Câmara Municipal de Cascais. vol. 4, pp. 199-212.
- \_\_\_\_\_ (1996), “The Old Lie: Some Portuguese Contemporary Novels on the Colonial Wars in Africa (1961-74)”. *Portuguese Studies*, vol. 12, pp. 148-161.
- Monmany, Mercedes (2002), “Conocimiento de la guerra y del infierno”. *ABC Cultural, ABC*, 5/enero, p. 19.
- Morán, Fernando (1981), “La evolución de Juan Goytisolo”. En: *Historia y Crítica de la Literatura Española [Novela y desarrollo, (1971)*. Madrid: Editorial Taurus, pp. 371-381], vol. 8, Barcelona: Editorial Crítica, pp. 461-467.
- Morin, Daiane (2008), *As Naus e a redescoberta de Portugal: Intertexto, paródia e carnaval no romance português contemporâneo*. Fredeico Westphale: Universidade Regional Integral do Alto Uruguai e das Missões. Faculdade de Letras, Tesis de Máster (Dirigida por el Prof. Dr. Robson Pereira Gonçalves), 105 páginas digitalizas, visitada el 20.XI.2009, accesible en:  
[http://www.fw.uri.br/site/posgraduacao/mestrado/106/dissertacoes/DAMIANE\\_MORIN.pdf](http://www.fw.uri.br/site/posgraduacao/mestrado/106/dissertacoes/DAMIANE_MORIN.pdf)
- Mourão, Luís (2000), “Narrativa contemporânea portuguesa posterior a la Revolución de los Claveles”. En: *Historia de la Literatura Portuguesa*. José Luis Gavilanes y António Apolinário (eds.). Madrid: Editorial Cátedra, pp. 659-674, [trad. José Luis Gavilanes Laso].



- Moutinho, Isabel (2000), "Images of Africa in contemporary narrative in Portuguese". En: *The Paths of Multiculturalism: Travel Writing and Postcolonialism*. Maria Alzira Seixo et al. (eds.). Lisboa: Edições Cosmos, pp. 326-334.
- \_\_\_\_\_ "Writing the war and the man in the first novels of António Lobo Antunes". *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. (en prensa), 21 páginas digitalizadas, visitadas el 2.II. 2010, accessible en:  
<http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>
- Navajas, Gonzalo (1993), "Una estética para después del posmodernismo: la nostalgia asertiva y la reciente novela española". *Revista de Occidente*, núm. 143, pp. 105-130.
- \_\_\_\_\_ (1979), *La novela de Juan Goytisolo*. Madrid: SGEL.
- \_\_\_\_\_ (1978), "«Juan sin tierra»: realidad y escritura". *Papeles de Sons Armadans*, febrero, pp. 101-130.
- Nogueira, Rosângela Carvalho (2006), *O Esplendor de Portugal: o estilbaças das identidades e dos sujeitos e da nação*. Rio de Janeiro: Universidad Federal de Rio de Janeiro, Facultad de Letras, Tesis de Máster (Dirigida por la Prof<sup>a</sup>. Ângela Beatriz de Carvalho Faria), 110 páginas digitalizadas, vistadas el 20.VI. 2009, accesible en:  
<http://www.letras.ufrj.br/posverna/mestrado/NogueiraRC.pdf>
- Ortega, Julio (1972), *Juan Goytisolo. Alienación y agresión en Señas de identidad y Reivindicación de Don Julián*. Nueva York: Eliseo Torres & Sons.
- Peres, Phyllis (1997), "Love and Imagination among the Ruin of Empire: António Lobo Antunes's *Os Cus de Judas* and *O Fado Alexandrino*". En: *After the Revolution: twenty years of Portuguese Literature, 1974-1994*, Helena Kauffman y Anna Koblucka (eds.). Lewisburg: Bucknell University Press, pp. 187-201.
- Pérez Genaro Genaro (1979), *Formalist Elements in the Novels of Juan Goytisolo*. Madrid: Ediciones José Porrúa Turanzas.
- Pérez, José-Carlos (1984), *La trayectoria novelística de Juan Goytisolo: El autor y sus obsesiones*. Zaragoza: Ediciones Oroel.
- Perrin, Anne (1986), "El Apocalipsis según Juan". *Anthropos*, vol. 60-61, pp. 68-74.
- Pires de Lima, Isabel (1997), "Questões de identidade nacional no romance português contemporâneo". *Actas dos 3os Cursos Internacionais de Verão de*

- Cascais (8 a 13 de julio de 1996)* 4 vols. Câmara Municipal de Cascais (org.). Cascais: Câmara Municipal de Cascais, vol. 4, pp. 157-166.
- Pope, Randolph D. (2003), "Post-final Thoughts on Goytisolo and his Impossible Autobiography". *Neohelicon*, vol. 30/ 1, pp. 31-41.
- \_\_\_\_\_ (2003), "Resisting the Global: The Importance of the National for a Comparative History of Iberian Literatures". *Neohelicon*, vol. 30/2, pp. 79-84.
- \_\_\_\_\_ (1995), *Understanding Juan Goytisolo*. Columbia: South Carolina University Press.
- \_\_\_\_\_ (1986), "Escritura después de la batalla: renovación de Juan Goytisolo". *Anthropos*, vol. 60-61, pp. 81-84.
- Quiñonero, Juan Pedro (2000), "El lobo solitario, en el jardín" *ABC El cultural*, *ABC*, 25/mayo, p. 25.
- Ramos, Ana Margarida (2001), "A ficção de uma viagem de regresso à pátria. Um loar sobre *As Naus* de António Lobo Antunes". *Revista da Universidade de Aveiro-Letras*, vol. 18, pp. 7-18.
- Reis, Carlos (2003), "António Lobo Antunes: Uma Casa de Onde Se Vê o Rio". En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 19-33.
- \_\_\_\_\_ (1997), "Um romance repetitivo" reseña de *O Esplendor de Portugal*. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, 22/X-6/XI, pp. 24-25.
- \_\_\_\_\_ (1987), *Para una semiótica de la ideología*. Madrid: Editorial Taurus, [trad. de Ángel Marcos de Dios].
- \_\_\_\_\_ "Os domingos cinzentos de António Lobo Antunes". *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. (en prensa), 20 páginas digitalizadas, visitadas el 7/II/2010, accesible en <http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>
- Ribeiro, Margarida Calafate (2006), "As ruínas da casa portuguesa em *Os Cus de Judas* e em *O Esplendor de Portugal*, de António Lobo Antunes". En: *Portugal não é um país pequeno*. *Contar o 'império' na pós-colonialidade*. Margarida Ribeiro Sanches (org.). Lisboa: Livros Cotovia, pp. 43-62.
- \_\_\_\_\_ (2004), *Uma História de Regressos. Império, Guerra Colonial e Pós-colonialismo*. Oporto: Edições Afrontamento.

- \_\_\_\_\_ (2002) "Empire, Colonial Wars and Post-Colonialism". *Portuguese Studies*, vol. 18, pp. 132-214.
- \_\_\_\_\_ (1998), "Percursos Africanos: A Guerra Colonial na Literatura Portuguesa Pós-25 de Abril". *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. 1, pp. 125-152.
- Ribeiro, António Sousa (1993), "Configurações do campo intelectual português no pós-25 de Abril". En: *Portugal: um retrato singular* (org.). Oporto: Edições Afrontamento, pp. 483-512.
- Ribeiro de Menezes, Alison (2005), *Juan Goytisolo. The Autor as a Dissident*. Woodbrige: Tamesis.
- Rinhaug, Aino (2010), "My Name is Legion Literature and Genealogy in António Lobo Antunes". *452°F: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, núm. 2, pp. 48-61.
- Roberts, Gemma (1978), *Temas existenciales en la novela española de posguerra*. Madrid: Editorial Gredos.
- \_\_\_\_\_ (1975), "El auto-engaño en *Juegos de manos* de Juan Goytisolo". *Hispanic Review*, vol. 43/ 4, autumn, pp. 393-405.
- Rodríguez, Santiago (2005), "Juan Goytisolo: Exiliado y refugiado de la lengua". *Cuadernos del Minotauro*, vol. 2, pp.79-87.
- Rogers, Elizabeth S. (1980), "Goytisolo y Golding: la civilización transformada en la barbarie". *Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas*, Department of Spanish and Portuguese, University of Toronto, 22/26 de agosto de 1977, Alan M. Gordon y Evelyn Rugg (eds.). Toronto: Department of Spanish and Portuguese, University of Toronto pp. 624-627.
- Saladrigas, Robert (1999), "Una saga colonial", reseña de *O Esplendor de Portugal*. *La Vanguardia. Libros*, 1/junio, pp. 1-2.
- Salete, Maria Salete Daros de (2005), *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*. Florianopolis / São Paulo: Editora da UFSC/ Editora da USP.
- Sánchez-Ostiz, Miguel (2004), "El aguafiestas llama a la puerta", reseña de *Tríptico del mal*. *ABC Blanco y negro cultural, ABC*, 23/octubre, p. 10.
- \_\_\_\_\_ (1999), "Gavilla de lanzas felices". *ABC Cultural, ABC*, 8/mayo, p. 15.
- Santos, Hélia (2005), "O Esplendor de Portugal, de António Lobo Antunes, Um Romance Pós-Colonial? Identidad, "Raça", (Des)Território". *Cabos dos*

*Trabalhos, Revista Electrónica dos Programas de Mestrado e Doutoramento do CES*, 54 páginas digitalizadas, visitadas el 20.II.2010 accesible en [http://cabodostrabalhos.ces.uc.pt/n1/documentos/200611\\_esplendor\\_de\\_portugal\\_lobo\\_antunes.pdf](http://cabodostrabalhos.ces.uc.pt/n1/documentos/200611_esplendor_de_portugal_lobo_antunes.pdf)

Santos, Jeane de Cássia Nascimento (2006), *Descaminhos Narrativos: Estudo dos romances 'O sol dos trópicos' e 'O velo de doiro', de Henrique Galvão e 'O Esplendor de Portugal' de António Lobo Antunes*. São Paulo: Universidad de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Tesis de Doctoral (Dirigida por la Prof<sup>a</sup> Dra. Rita de Cássia Natal Chaves), 181 páginas digitalizadas, visitada el 20.I.2010, accesible en: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8156/tde-05072007-101424/>

Sanz Villanueva, Santos (2010), *La novela española durante el franquismo*. Madrid: Editorial Gredos.

\_\_\_\_\_ (2002), “La novela social en la postguerra española”. En: *Realisme i compromís en la narrativa de la postguerra europea*, Carme Gregori (ed.). Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, pp. 85- 118.

\_\_\_\_\_ (1986), “Señas de identidad, Reivindicación del Conde Don Julián, Juan sin tierra, Mákbara, y otras novelas de Juan Goytisolo”. *Anthropos*, vol. 60-61, pp. 94-95.

\_\_\_\_\_ (1981), “La generación del medio siglo”. En: *Historia y Crítica de la Literatura Española*. Domingo Yndurain (ed.), Francisco Rico (al cuidado de). vol. 8, Barcelona: Editorial Crítica, pp. 331-345.

\_\_\_\_\_ (1980), *Historia de la novela social española (1942-1975)*. Madrid: Editorial Alhambra.

\_\_\_\_\_ (1977), *Lecturas de Juan Goytisolo*. Barcelona: Ámbito Literario.

Sapega, Ellen W. (1995), “Aspectos do Romance Pós-Revolucionário Português: O Papel da Memória na Construção de um Novo Sujeito Nacional”. *Luso-Brazilian Review*, vol. XXXII/1, pp. 31-40.

Sarduy, Severo (1975), “La desterritorialización”. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 175-183.

Schaefer-Rodríguez, Claudia (1984), *Juan Goytisolo: del «realismo crítico» a la utopía*. Madrid: Ediciones Juan Porrúa Turanzas.

- Schwartz, Kessel (1981), "Fauna in the Novels of Juan Goytisolo". *Hispania*, vol 64, núm. 4, diciembre, pp. 540-549.
- Seixo, Maria Alzira (2004), "Danças com letras. Intersemitiocidade com António Lobo Antunes". *Dedalus*, núm. 9, pp. 119-146,
- \_\_\_\_\_ (2002), *Os Romances de António Lobo Antunes*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- \_\_\_\_\_ (2001), *Outros Erros. Ensaios de Literatura*. Oporto: Edições Asa.
- \_\_\_\_\_ (2000), "As fragilidades do Mal", reseña de *Exortação dos Crocodilos*. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, año XX, núm. 769, 22/III-4 /V, pp. 26-27
- \_\_\_\_\_ (1996), "As várias vozes da escrita", reseña de *O Manual dos Inquisidores*. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, año XVI, núm. 680, 6-19/XI, pp. 8-9
- \_\_\_\_\_ "Still Facts and Living Fictions. The Literary Work of António Lobo Antunes. An Introduction". *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. (en prensa), 31 páginas digitalizadas, visitada el 2/II/2010, accesible en: <http://www.plcs.umassd.edu/plcs/plcsfactsandfictions.htm>
- Seixo, Maria Alzira, Graça Abreu, Eunice Cabral, Maria Fernanda Afonso, Sérgio Guimarães de Sousa y Agripina Carriço Vieira (2008), *Dicionário da Obra de António Lobo Antunes*, 2 vols. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Senabre, Ricardo (1981), "La evolución de Juan Goytisolo". En: *Historia y Crítica de la Literatura Española*. Domingo Yndurain (ed.), Francisco Rico (al cuidado de). ["Evolución de la novela de Juan Goytisolo" en *Reseña*, (1971) enero, pp. 3-5], vol. 8, Barcelona: Editorial Crítica, pp. 458-461.
- Six, Abigail Lee (1990), *Juan Goytisolo. The Case of Chaos*. New Haven: Yale University Press.
- Sobejano, Gonzalo (2007), *Lección de novelas (España entre 1940 y ayer)*. Madrid: Editorial Mare Nostrum, [1970].
- \_\_\_\_\_ (2005), *Novela española de nuestro tiempo*. Madrid: Editorial Mare Nostrum. [1970]
- \_\_\_\_\_ (2003), *Novela española contemporánea: 1940-1990 (doce estudios)*. Madrid: Editorial Mare Nostrum.
- \_\_\_\_\_ (1986), "Testimonio y poema en la novela contemporánea". *Actas del Octavo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 2 vols., Providence, 22-27 agosto 1983, Providence, Brown University. A. David Kossoff et al. (eds.). Madrid: Ediciones Istmo, vol. 1, pp. 89-115.

- \_\_\_\_\_ “Juan Goytisolo: la busca de la pertenencia”. En: *Juan Goytisolo*. Julián Ríos (ed.). Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 23-50.
- Solano, Francisco (2000), “Sueño y delirio de las mujeres”, Reseña de *Exortación a los cocodrilos*. En: *ABC Cultural, ABC*, 29/IV, p. 13.
- \_\_\_\_\_ (1999), “Monólogos cruzados”, Reseña de *Esplendor de Portugal*. *ABC Cultural, ABC*, 8/V, pp. 16-17.
- Soler, Isabel (2000), “En las brumas de la memoria”. En: *Cuadernos hispanoamericanos*, núm. 595, pp. 124-127.
- Souza, Maria Salette Daros de (2005), *Desamores: a destruição do idílio familiar na ficção contemporânea*. Florianópolis: Editora da UFSC; São Paulo: Edusp.
- Spánková, Silvie (2004), “Reflexões sobre o Estauto da Personagem Feminina nos Romances de António Lobo Antunes”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 241-251.
- Squires, Jeremy (1996), “(De)mystification in Juan Goytisolo’s early novels, from *Juego de manos* to *La Resaca*”. *Modern Languages Review*, vol. 91/ 2, pp. 393-405.
- Subirats, Eduardo (2008), “Juan Goytisolo: la ironía y el exilio”. *El País*, 10/V, p. 6.
- Ugarte, Michael (1999), *Literatura española en el exilio, Un estudio comparativo* [Shifting Ground; 1990], Madrid: Siglo XXI, [trad. de Lorena Lastra].
- Vale de Gato Margarida Isabel de Oliveira (1999): *(Dis)cursos da Ausência em William Faulkner Variações e Repercussões no Escritor Português António Lobo Antunes*, Faculdade de Letras de la Universidade de Lisboa, Tesis de Máster en Literatura y Cultura Norte Americana.
- Valenzuela, Javier (2008), “Reportero y articulista. Goytisolo defiende un laicismo democrático y cosmopolita”. *Mercurio. Panorama de Libros*, núm. 105, noviembre, pp. 14-15.
- Vieira, Agripina Carriço (2007), “Uma voz que diz... o mal”, Reseña de *O Meu Nome É Legião*. *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, núm. 965, 26/septiembre-7/octubre, pp. 18-19.
- \_\_\_\_\_ (2004), “Com Angola no Pensamento”. En: *A Escrita em António Lobo Antunes, Actas do Colóquio Internacional António Lobo Antunes*. Eunice Cabral et

- al. (eds.). Lisboa /Évora: Publicações Dom Quixote /Universidade de Évora, pp. 215-227.
- Vilanova, Antonio (1995), “Señas de identidad”. En: *Novela y sociedad en la España de la posguerra*. Barcelona: Editorial Lumen, pp. 366-369 [Inédito, julio 1967].
- Zubía Fernández, Daniel (2007), “Los girasoles se viran o la naturaleza en *O Esplendor de Portugal*”. *Actas del X Simposio Internacional de Comunicación Social*. 2 vols. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada, Universidad de Oriente, vol. I, pp. 110-115.
- \_\_\_\_\_ (2006), ‘Dispersed Splendour: Rejection and Ambivalence in *O Esplendor de Portugal*’. *Lusophone Studies: Towards a Portuguese Postcolonialism*. Anthony Soares (ed.). Bristol: University of Bristol, pp. 197-215.

### **Otra ficción (1944-1998)**

- Alemán, Mateo (1996), *Guzmán de Alfarache, atalaya de la vida humana* [1599]. Benito Brancafort (ed.), Madrid: Akal
- Cernuda, Luis, *Antología poética*. José Luis Bernal Salgado (ed.), Madrid: Ediciones Rialp.
- Cervantes Saavedra, Miguel de (1963), *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, [1065, 1615]. Madrid: J. Pérez del Hoyo, Editor.
- Cortázar, Julio (1984), *Rayuela* [1963]. Edición de Andrés Amorós. Madrid: Editorial Cátedra.
- Torga, Manuel (1998), *Poemas Ibéricos* [1965]. Madrid: Visor Libros, [trad. Eloísa Álvarez].
- \_\_\_\_\_ (1995), *La creación del mundo*, [A criação do mundo]. Madrid: Editorial Alfaguara, [trad. Eloísa Álvarez].

### **Otras fuentes**

- AA.VV. (1998), *Orientaciones en literatura comparada*, Dolores Romero López (comp.), Madrid: Arcos/Libros.
- AA.VV. (1998), *Historia de España Menéndez Pidal* (1947) 8ª ed. XXXXIII tomos. José Mª Jover Zamora (dir.) Madrid: Editorial Espasa Calpe.

- AA.VV. (1997), *Historia de España*. 14 volúmenes. Jorge Hernández Aliques (dir.). Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- AA.VV. (1997), “Informe: La tragedia del África Portuguesa”. *Historia* 16. Año XXI, núm. 252, pp. 40-65.
- AA.VV. (1985), *Historia General de España y América*, XIX tomos. Luis Suárez Fernández, Demetrio Ramos Pérez, José Luis Comellas, José Andrés-Gallego (dir.), Madrid: Ediciones Rialp.
- Almeida, Onésimo Teotónio (2002), *National Identity – a Revisitation of the Portuguese Debate*. NUI Maynooth Papers in Spanish, Portuguese and Latin American Studies. Maynooth: NUI Maynooth.
- \_\_\_\_\_ (2001), “Identidade nacional — algumas achegas ao debate português”. *Revista Semear*, núm. 5, visitada el 1.X.2009, accesible en: [http://www.letras.puc-rio.br/Catedra/revista/5Sem\\_13.html](http://www.letras.puc-rio.br/Catedra/revista/5Sem_13.html)
- \_\_\_\_\_ (1991), “A Questão da Identidade Nacional na Escrita Portuguesa Contemporânea”. *Hispania*, vol. 74/ 3, pp. 492-500.
- Almuiña, Celso (2002), “Análisis comparativo entre los modelos propagandistas salazaristas y franquistas”. *População e Sociedade*, núm. 8, pp. 49-72.
- Álvarez Junco, José (2002) “The Formation of Spanish Identity”. *History and Memory*, vol. 14/1-2, pp. 13-36.
- \_\_\_\_\_ (2001), *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Editorial Taurus.
- \_\_\_\_\_ (1996), “The Nation-Building Process in Nineteenth Century Spain”. En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 89-106.
- Álvarez Junco, José, Ferrán Requejo Coll y Justo Beramendi González (2005): *El nombre de la cosa: debate sobre el término "nación" y otros conceptos relacionados*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Anónimo (1933), “Falange Española: puntos iniciales”. *Falange Española*, núm.1, 3/diciembre, pp. 6-7.
- Arendt, Hannah (1998), *Los orígenes del totalitarismo*, [The Origin of Totalitarianism; 1951]. Madrid: Editorial Taurus, [trad. Guillermo Solana].
- Aristóteles (1981), *La política* [Πολιτικά; 330 A.C.], (edición preparada por Carlos García Gual y Aurelio Pérez García). Madrid: Editorial Nacional.



- Bahamonde, Ángel. y J.E., Martín, “La configuración de la dictadura de Franco”.  
*Historia de España. Siglo XX, 1939-1996*, J.A. Martínez (coord.). Madrid: Editorial Cátedra, pp. 19-105.
- Baião, Manuel y Paulo Jorge Fernandes (2002), “La historia política de Portugal”.  
*Historia y Política*, núm. 7, pp.11-54, [trad. Braulio Gómez Fortes].
- Bajtín, Mijail M. (2003), *Problemas de la poética de Dostoiévski* [Проблемы поэтики Достоевского; 1979]. Madrid: Fondo de la Cultura Económica, [trad. Tatiana Bubnova].
- Balfour, Sebastian (2008), “La dictadura franquista y los modelos totalitarios y autoritarios en Europa”. *Crisis, dictaduras, democracia, Actas del I Congreso Internacional de Historia de nuestro tiempo*. Carlos Navajas Zubeldía y Diego Iturriaga Barco (eds.). Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 39-43.
- \_\_\_\_\_ (1997), *El fin del imperio español (1898-1923)* [The End of the Spanish Empire, 1898-1923; 1997]. Barcelona: Editorial Crítica, [trad. Antonio Desmons].
- \_\_\_\_\_ (1996), “‘The Lion and the Pig’: Nationalism and National Identity in Fin-de-Siècle Spain”. En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 107-118.
- Ballina Ríos, Francisco (2006), “Diferencias en la administración premoderna, moderna y posmoderna”. *Problemas del desarrollo*, vol. 37/ 144, enero-marzo, pp. 221-233.
- Barretos, Arlindo (1997), “Une perspective angolaise sur le lusotropicalisme”.  
*Lusotopie*, vol. IV, pp. 309- 326.
- Bassnett, Susan (2006), “Reflections on Comparative Literature in the Twenty-First Century”. *Comparative Critical Studies*, vol. 3/1-2, pp. 3-11.
- Beltrán-Vocal, M<sup>a</sup> Antonia (1989), *Novela española e hispanoamericana contemporánea*. Madrid: Editorial Betania.
- Birmingham, David (1995), *Historia de Portugal* [Concise History of Portugal; 1993]. Cambridge: Cambridge University Press, [trad. M<sup>a</sup> Ángeles Martínez García].
- Black, Stanley (2010), *Spain since 2010*. Basingtoke: Palgrave Macmillan.
- Brito, Joaquim Pais (1982), “O Estado Novo e a aldeia mais portuguesa de Portugal”. En: *O Fascismo em Portugal. Actas do Colóquio realizado na Faculdade*

- de Letras de Lisboa em Março 1980*. Lisboa: A Regra do Jogo, Edições, pp. 511-532.
- Cabo Aseguinolaza, Fernando (2003), "Geography and Literature: On A Comparative History of the Literatures in the Iberian Peninsula". *Neohelicon*, vol. 1, pp. 117-125.
- \_\_\_\_\_ (2003) "An Aftermath Consideration on the Role of Teleology in Iberian Literary Historiography". *Neohelicon*, vol. 2, pp. 85-96.
- Cabral, Eunice (1999), *José Cardoso Pires, Representações de mundo social na ficção (1958-82)*. Lisboa: Edições Cosmos.
- Cabral, Manuel Villaverde (1982), "O Fascismo português numa perspectiva comparada". En: *O Fascismo em Portugal. Actas do Colóquio realizado na Faculdade de Letras de Lisboa em Março 1980*. Lisboa: A Regra do Jogo, Edições, pp. 19-30.
- Camilo, João (1986), "Tendences du roman contemporain au Portugal: du Neo-realisme a l'actualité". En: *L'enseignement de la Littérature Portugaise en France*, Actas del coloquio, Paris 21/23 de noviembre de 1985. Paris: Fundação Calouste Gulbenkian- Centre Culturel Portugaise, pp. 197-239.
- Cano Ballesta, Juan (1997), "Viaje testimonial y viaje estético: La odisea mediterránea de Luis Antonio de Villena". En: *Negotiating past and Present. Studies in Spanish Literature for Javier Herrero*. David Thatcher Gies (ed.). Charlottesville: Rookwood Press, pp. 92-108.
- Carandell, Luis (1974), "Nossas armas são flores". En: *Triunfo*, 11/mayo, pp. 16-18.
- Carpentier, Alejo (1967), "Problemática de la actual novela latinoamericana". *Tientos y diferencias*. Montevideo: Arca Editorial, pp. 9-43.
- Carr, Raymond (1996), "Introducción". En: *Historia de España*, R. Carr (coord.). Tomo XLI.1, Madrid: Editorial Espasa Calpe, pp. XI-LXXV, [trad. María Corniero].
- \_\_\_\_\_ (1969), *España 1808-1939* [Spain 1808-1939; 1966]. Barcelona: Editorial Ariel, [trad. Jorge Garzolini y Gabriela Ostberg].
- Carr, Raymond y Juan Pablo Fusi Aizpurúa (1979), *España de la dictadura a la democracia*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Carrión, Josep (2002), "Definir Lisboa". *Suplement de Cultura, Diari Avui*, 10/diciembre, pp. I-III.

- Castelo, Cláudia (1998), «O modo português de estar no mundo». *O luso-tropicalismo e a ideologia colonial portuguesa (1933-1961)*. Oporto: Edições Afrontamento.
- Castellet, José M<sup>a</sup> (1976), *Literatura, ideología y política*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Cleary, Joe (2002), *Literature, Partition and the Nation State*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cornis-Pope, Marcel (2003), “Transnational and Inter-National Perspectives in Post – 1989 Comparative Literary History”. *Neohelicon*, vol. 2, pp. 71-78.
- Cotarelo, Ramón (2008), “Iconografía política del franquismo”. En: *Franquismus und Salazarismus: Legitimation durch Diktatur?*. Federico Fernández-Crehuet López y António Manuel España (eds.). Frankfurt am Main: Verlag Vittorio Klostermann, pp. 425-452.
- Cova, Anne y António Costa Pinto, (1997), “O Salazarismo e as mulheres: uma abordagem comparativa”. *Penélope: Revista de História e Ciências Sociais*, núm. 17, pp. 71-94.
- Culler, Jonathan (1979), “Comparative Literature and Literary Theory”, *Michigan Germanic Studies*, 5/2, pp. 169- 184.
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari (2000), “Rhizome”. En: *Postmodern Literary Theory*. Niall Lucy (ed.). Londres y Malden: Blackwell, pp. 92-120.
- Dias, Eduardo Mayone (2001), “La novelística de las guerras coloniales portuguesas de 1961 a 1974”. *Revista Filológica Románica. Anejos*, II, pp. 115-131.
- Dimbleby, Jonathan (1992), *Franco behind the Myth*, Documental de la British Broadcasting Corporation. Londres: BBC.
- Domingo, Carmen (2004), *Con voz y voto. Las mujeres y la política en España (1931-1945)*. Barcelona: Editorial Lumen.
- Enders, Arnelle (1997), “Le lusotropicalisme, théorie d’exportation”. *Lusotopie*, vol. IV, pp. 201- 210.
- Espadas Burgos, Manuel (1996), “Mito y creación de España”. *Historia 16*, núm. XXI/252, pp. 3, 66-75.
- Fagoaga, Miguel (1964), “La protección de la familia en la Ley de Bases de la Seguridad Social”. *Revista de Política Social*, núm. 61, pp. 239-252.
- \_\_\_\_\_ (1963), “El Fuero del Trabajo y la doctrina social de la Iglesia”. *Revista de Política Social*, núm. 58, pp. 23-45.

- Fernández García, M<sup>a</sup> Jesús (2008), “Dictadores de novela: Franco y Salazar en la narrativa contemporánea española y portuguesa”. *Límite*, núm. 2, pp. 159-186.
- Fernández Miranda, Torcuato (1968), *El hombre y la sociedad*. Madrid: Ediciones Doncel.
- Fernández de la Mora, Gonzalo (1992), “Estructura conceptual del Nuevo Estado”. En: *Historia General de España y América*. Tomo XIX-1, José Andrés-Gallego (coord.). Madrid: Editorial Rialp, pp. 445-486.
- Ferrandis, Manuel y Caetano Beirão (1966), *Historia contemporánea de España y Portugal*. Barcelona: Editorial Labor.
- Ferreira, Ana Paula (1996), “Home Bound: The Construct of Femininity in the Estado Novo”. *Portuguese Studies*, vol. 12, pp. 133-144.
- Figueiredo, Fidelino de (1971), *Pirene, introducción a la historia comparada de las literaturas portuguesa y española* [Pyrene: ponto de vista para uma introdução à história comparada das literaturas portuguesa e espanhola; 1935]. Madrid: Editorial Espasa Calpe, [trad. Carmen Muñoz].
- Fokkema, Douwe W. (1974), “Method and Programme of Comparative Literature”. *Synthesis*, vol. I, pp. 51-62.
- Franco y Bahamonde, General Francisco (1964), “Nos preparamos a elaborar leyes que completen y determinen las competencias del jefe del estado, del jefe de gobierno y el sistema para su designación”, declaraciones a Torcuato Luca de Tena y Brunet. *ABC*, 1/abril, pp. 143-144.
- \_\_\_\_\_ (1953-1967), *Declaraciones y Mensajes del Gral. Franco*, documento digital, 4 páginas digitalizadas, visitadas el 14/I/2010, accesible en:  
<http://www.generalisimofranco.com/Discursos/pensamiento/PDF/00004.pdf>
- Freeland, Alan (1996), “The People and the Poet: Portuguese National Identity and the Camões Tercentenary (1880)”. En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 53-68.
- Fusi Aizpurúa, Juan Pablo, (2006), “El Nacionalismo en el siglo XX””. *Circunstancia: revista de Ciencias Sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*, núm. 9, enero, visitado el 20.II.2020, accesible en:  
[http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id\\_d=316](http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id_d=316)

- \_\_\_\_\_ (2003), *La patria lejana. El nacionalismo en el siglo XX*. Madrid: Editorial Taurus.
- \_\_\_\_\_ (2000), *La evolución de la identidad nacional*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- \_\_\_\_\_ (1999), *Un siglo de España, La cultura*. Madrid/Barcelona: Marcial Pons.
- \_\_\_\_\_ (1996) “Educación y cultura”. En: *Historia de España Menéndez Pidal*. José M<sup>a</sup>. Jover Zamora (dir.). Tomo XLI/ vol. II, Parte segunda, pp. 425-492.
- \_\_\_\_\_ (1995), *Franco. Autoritarismo y poder personal*. Madrid: Punto de lectura.
- Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y Jordi Palafox (1997), *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Gandhi, Leela (1998), *Postcolonial Theory. A Critical Introduction*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Geffray, Christian (1997), “Le Lusotropicalisme comme discours de l’amour dans la servitude”. *Lusotopie*, vol. IV, pp. 361- 372.
- Gil Casado, Pablo (1973), *La novela social española (1920-1975)*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Gómez-Moriana, Antonio (1999), “Del pequeño relato al gran relato: relatos y experiencias de la subjetividad en la España moderna y en el mundo contemporáneo”. *Revista de Estudios Canadienses*, vol XXIII, primavera, pp. 407- 426.
- González Cuevas, Pedro Carlos (1997), “Fascismo español y nacionalismo”. En: *Enciclopedia del Nacionalismo*. Andrés de Blas Guerrero (dir.), Madrid: Editorial Tecnos, pp.163-166.
- González Menéndez-Reigada, Albino (2003), *Catecismo patriótico español [1939]*. Barcelona: Ediciones Península | Atalaya.
- González Ortega, Nelson (1999), “Juan Goytisolo y la (de)construcción del lenguaje literario moderno y de la sociedad española”. *Un círculo de lectores. Jornadas sobre Juan Goytisolo-Lund 1998*. Inger Enkvist (ed.). Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 87-99.
- \_\_\_\_\_ (1998), “The Official Formation of the Historical and National Literary Discourses of Spain and its (Sub)version in the Work of Juan Goytisolo”. *Readerly/Writerly Texts*, vol. 5.1 & 5.2 (Fall/Winter 1997 & Spring/ Summer 1998), pp. 107-145.

- Grange, Joseph (2000), *Being and Dialectic: Metaphysics and Culture*. Nueva York: State University of New York Press.
- Guillén, Claudio (2005), *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona: Editorial Taurus.
- \_\_\_\_\_ (2005): “El comparatista en su patria”. *Claves de la Razón Práctica*, núm. 151 /abril, pp. 10-15.
- Hobsbawm, Eric J. (1998), *La era del Imperio (1875-1914)* [The Age of Empire 1875-1914; 1987]. Barcelona: Editorial Crítica, [trad. Juan Faci Lacasta].
- \_\_\_\_\_ (1994), *Historia del siglo XX 1914-1991* [Age of Extremes. The Short Twentieth Century, 1914-1991; 1994]. Barcelona: Editorial Crítica, [trad. Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells].
- \_\_\_\_\_ (1983): “Introduction: Inventing Traditions”. En: *The Invention of Tradition*. Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds.). Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-14.
- \_\_\_\_\_ (1983), “Mass-Producing Traditions: Europe, 1870-1914”. En: *The Invention of Tradition*. Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds.). Cambridge: Cambridge University Press, pp. 263-307.
- Hutcheon, Linda (2006), “Afterword: Compli(cit)it”. *Comparative Critical Studies*, vol. 3/1-2, pp.159-162.
- \_\_\_\_\_ (1998), “Interventionist Literary Histories: Nostalgic, Pragmatic, or Utopian?”. *Modern Language Quarterly*, vol. 59/4, pp. 401-417.
- \_\_\_\_\_ (1988), *A Poetics of Postmodernism, History, Theory, Fiction*. Londres: Routledge, 2003.
- João, Maria Isabel (2002), “Public Memory and Power in Portugal (1880-1960)”. *Portuguese Studies*, vol. 18, pp. 96-120, [trad. Landeg White].
- Juliá, Santos (2004), *Historia de las dos Españas*. Madrid: Editorial Taurus.
- \_\_\_\_\_ (2003), “Edad contemporánea”. En: *Historia de España*. Julio Valdeón, J. Pérez y S. Juliá. Madrid: Editorial Espasa Calpe, pp. 317-544.
- \_\_\_\_\_ (1999), *Un siglo de España. Política y sociedad*. Madrid/Barcelona: Marcial Pons.
- Kapuściński, Ryszard (2003), *Un día más con vida* [Jeszcze dzień życia, 1976]. Barcelona: Editorial Anagrama, [trad. Agata Orzeszek].
- \_\_\_\_\_ (2004), *Ébano* [Heban, 1998]. Barcelona: Biblioteca del Viajero ABC-Ediciones Folio, [trad. Agata Orzeszek].

- Kennedy-Andrews, Elmer (2003), *Fiction and the Northern Ireland Troubles since 1969: (de)constructing the North*. Dublin: Four Courts.
- Koblucka, Anna (1997), "Theorizing the European Periphery". *symploke*, vol. 5/1, pp. 119-135.
- Lafuente, Modesto (1887), *Historia General de España*, 25 tomos. Barcelona: Montaner y Simón, Editores.
- Léonard, Yves (1998), *Salazarismo e Fascismo* [Salazarisme & Fascisme, 1996]. Mem Martins: Editorial Inquérito, [trad. Catarina Horta Salgueiro].
- \_\_\_\_\_ (1997), "Salazarisme et lusotropicalisme, histoire d'une appropriation". *Lusotopie*, vol. IV, pp. 211- 226.
- Letria, José Jorge (1992), "Espana y Portugal, un interés prometedor". *De libros*, vol. 45/ mayo, pp. 62-63.
- Lisboa, Eugenio (1992), "Gerir o regresso". *Portuguese Studies*, vol 8, pp. 93-97.
- Loff, Manuel (2007), "Marcelinismo e ruptura democrática no contexto da transformação social portuguesa dos anos 1960 e 1970". *Espacio, tiempo y forma*, serie V, vol. 19, pp. 145-184.
- \_\_\_\_\_ (1999), "La política cultural de los "Estados nuevos" español y portugués (1936-1945): tradicionalismo, modernidad y confesionalización". *Revista de Occidente*, vol. 223/dic, pp.41-62.
- Lloyd-Jones, Stewart (2002), "An End or a Beginning for Portugal?". *Lusotopie*, vol. IX/2, pp.141-147.
- \_\_\_\_\_ (1998) "Action Française and Integralismo Lusitano". *Portuguese Journal of Social Sciences*, vol. 2/1, pp. 39-59.
- López-Davalillo Larrea, Julio (2002), *Atlas de Historia Contemporánea de España y Portugal*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Lourenço, Eduardo (2000), *O Labirinto da Saudade. Psicanálise Mítica do Destino Português*. Lisboa: Editorial Gradiva.
- \_\_\_\_\_ (1992), "A Mitologia dos Descobrimentos (segundo Joao de Barros)". *Portuguese Studies*, vol 8, pp. 86-92.
- Machado, Álvaro Manuel y Daniel-Henry Pageaux (1988). *Da Literatura Comparada à Teoria da Literatura*. Lisboa: Edições 70.
- Marques, António Henrique de Oliveira (1972), *History of Portugal, Vol. II: From Empire to Corporate State* [História de Portugal, 1972. 2 vols.]. Nueva York / Londres: Columbia University Press, [trad. S.S. Wyatt].

- Martín Gaité, Carmen (1994), *Esperando el porvenir. Homenaje a Ignacio Aldecoa*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Matos, Sérgio Campos (2002), “História e identidade nacional. A formação de Portugal na historiografia contemporânea”. *Lusotopie*, núm. IX/2 pp.123-139.
- \_\_\_\_\_ (1990), *História, mitologia, imaginário nacional. A História no Curso dos Liceus (1895-1939)*. Lisboa: Livros Horizonte.
- Mattoso, José (2003), *A Identidade Nacional*. Lisboa: Gradiva Publicações.
- \_\_\_\_\_ Dir., (1993-94), *História de Portugal*, vols. V a VIII. Lisboa: Editorial Estampa.
- McClennen, Sophia A. (2004), *The Dialectics of Exile: Nation, Time, Language, and Space in Hispanic Literatures*. Ashland: Purdue University Press.
- Medeiros, Paulo de (2005), “Postcolonial Memories and Lusophone Literatures”. *European Review*, vol. 13/1, pp. 151-161.
- \_\_\_\_\_ (2000), “Memory, fiction and the Portuguese Colonial Wars”. En: *The Politics of War, Memory and Commemoration*. T.G. Ashplant, Graham Dawson y Michael Ruper (eds.). Londres, Nueva York: Routledge, pp. 201-221.
- Medina, João (2000), *Salazar, Hitler e Franco*. Lisboa: Livros Horizonte.
- \_\_\_\_\_ (1998), “Deus, Pátria, Família: ideologia e mentalidade do Salazarismo”. En: *História de Portugal*, vol XII. João Medina (dir.). Alfragide: Ediclube, pp. 11-52.
- \_\_\_\_\_ Dir., (1985-90), *História Contemporânea de Portugal*, 7 vols. Lisboa: Amigos do Livro e Multilar.
- \_\_\_\_\_ (1993) *História de Portugal dos tempos pré-históricos aos nossos dias*. vols. VI a XV, Alfragide: Ediclube.
- Mendes, Ana Paula Coutinho (2003): “Ficções de luso-descendentes e identidades híbridas”. *Cadernos de Literatura Comparada, 8/9: Literatura e Indentidades*, Ana Luísa Amaral et al. (org.). Oporto: Instituto de Literatura Comparada Margarida Losa, pp. 27-49.
- Molina, Cesar Antonio (1998), “La madre Iberia”. *El País*, 16 de mayo, p. 25.
- Monteiro, Nuno G. y António Costa Pinto (2000), “Mitos culturais e identidade nacional”. *Portugal contemporâneo*. António Costa Pinto (coord.). Madrid: Editorial Sequitur, pp. 205-216, [trad. Javier Eraso Ceballos].



- Moreno Fernández, Luis (2001), *The Federalization of Spain*. Londres: Frank Cass Publishers.
- Moreno Hernández, Carlos (2001), *En torno a Castilla. Ensayos de historia literaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias.
- Moutinho, Mario Camova (1982), “A etnologia colonial portuguesa e o Estado Novo”. En: *O Fascismo em Portugal. Actas do Colóquio realizado na Faculdade de Letras de Lisboa em Março 1980*. Lisboa: A Regra do Jogo, Edições, pp. 415-442.
- Nadal, Jordi (1975), *El fracaso de la revolución industrial en España, 1814-1913*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Navarro García, Clotilde (1993), *La educación y el nacionalcatolicismo*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Nucera, Domenico (2002), “Los viajes y la literatura”. En: *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Editorial Crítica, pp. 241-289.
- Nunes, João P. Avelãs (2002), “Tipologias de regimes políticos. Para uma leitura neo-moderna do Estado Novo e do *Nuevo Estado*”. En: *Relações Portugal-Espanha. Uma História Paralela, um destino comum?*. Celso Almuiña Fernández et. al. (coords.). Oporto: CEPSE, pp. 73-101.
- \_\_\_\_\_ (1993), “Ideologia e história no Estado Novo (1933-1949)”. *Vértice*, Série II, núm. 56/septiembre-octubre, pp. 13-23.
- Onaindia, Mario (2002), *La construcción de la nación española, Republicanismo y nacionalismo en la ilustración*. Barcelona: Ediciones B.
- Ornelas, José N. (2002), “The Fascist Body in Contemporary Portuguese Narrative”. *Luso-Brazilian Review*, vol. 39/2, pp. 65-77.
- Padilha, Laura Calafante y Margarida Calafate Ribeiro (orgs.), (2008), *Lendo Angola*. Oporto: Edições Afrontamento.
- Payne, Stanley G. (2010), *¿Por qué la república perdió la guerra? [The Collapse of the Spanish Republic, 1933-1936: Origins of the Civil War. 1995]*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, [trad. José C. Valdés].
- \_\_\_\_\_ (2007), *Franco and Hitler, Spain, Germany and World War II*. New Haven: Yale University Press.
- \_\_\_\_\_ (2004), “El fascismo español fue confuso y contradictorio”, entrevista de Asunción Doménech y Arturo Arnalte. *El Mundo/La Crónica de León*, 27/agosto, p. 6-7.

- \_\_\_\_\_ (1995), *Historia del Fascismo* [History of Fascism, 1995]. Barcelona: Editorial Planeta, [trad. C. Boune y Víctor Alba].
- Picón Garfield, Evelyn y Iván. A. Schulman (1986), *Las literaturas hispánicas: introducción a su estudio*. vol 1. Madrid: Editorial Taurus.
- Pimentel, Irene (2002), “Women’s Organizations and Imperial Ideology”. *Portuguese Studies*, vol. 18, pp. 121-131.
- Pintassilgo, Joaquim (1998), *República e formação de cidadãos. A Educação Cívica nas Escolas primárias da Primeira República Portuguesa*. Lisboa: Edições Colibri.
- Pinto, António Costa (2002), “Decisión política y elite ministerial en las dictaduras de la época del fascismo”. *Historia y Política*, vol. 7/1, pp. 147-179.
- \_\_\_\_\_ (1995), *Salazar’s Dictatorship and European Fascism. Problems of Interpretation*. Boulder: Social Science Monographs.
- Pinto do Amaral, Fernando (1995): “La negación de la negación: breve derrotero para un fin de siglo”. *Revista de Occidente*, núm. 163, diciembre, pp. 77-96, [trad. Tristán Monteiro].
- Piteira dos Santos, Fernando (1982), “O Fascismo em Portugal: conceito e prática”. En: *O Fascismo em Portugal. Actas do Colóquio realizado na Faculdade de Letras de Lisboa em Março 1980*. Lisboa: A Regra do Jogo, Edições, pp. 8-18.
- S.S. Pío XI (1937) *Divini Redemptoris*. Carta Encíclica. Accesible en:  
[http://www.vatican.va/holy\\_father/pius\\_xi/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19370319\\_divini-redemptoris\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19370319_divini-redemptoris_sp.html)
- Pratt Mary Louise (1992), *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. Londres: Routledge.
- Preston, Paul (1994), *Franco, Caudillo de España* [Franco. A Biography. 1993]. Barcelona: Ediciones Grijalbo, [trad. Teresa Camprodón y Diana Falcón].
- Quadros, António (1989), *A ideia de Portugal na Literatura Portuguesa dos últimos 100 anos*. Lisboa: Fundação Luísíada.
- Raya-Rivas, Alejandro (1999), “An Iberian Alliance: Portuguese Intervention in the Spanish Civil War (1936-1939)”. *Portuguese Studies Review*, vol. 8/1, pp.109-125.
- Reig Tapia, Alberto (1991), “La ideología de la victoria: la justificación ideológica de la represión franquista”. *Revista de Occidente*, vol. 223/dic, pp. 25-40.
- Ribeiro de Meneses, Filipe (2009), *Salazar: a political biography*. Nueva York: Enigma Books.

- Rimmon-Kenan, Shlomith (2002), *Narrative Fiction* [1983]. Londres: Routledge.
- Ringrose David R. (1998), *Spain, Europe and the "Spanish Miracle 1700-1900"*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Romero Salvadó, Francisco J. (1996), "The Failure of the Liberal Project of the Spanish Nation-State, 1909-1923". En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 119-132.
- Rosas, Fernando (2001), "O salazarismo e o homem novo: ensaio sobre o Estado Novo e a questão do totalitarismo". *Análise Social*, vol. XXXV, núm, 157, pp. 1031-1054.
- Rothwell, Phillip (2007), *A Canon of Empty Fathers. Paternity in Portuguese Narrative*. Lewisburg: Bucknell University Press.
- \_\_\_\_\_ (2002), "The Problem of the Portuguese *Pátria*: Languagehood's Dialogic Double-Agency". *Bulletin of Spanish Studies*, vol. LXXIX, pp. 465 – 485.
- Rueda Laffond, José Carlos (1898), "Los objetivos políticos regeneracionistas como salida a la crisis del 98". En: José Gregorio Cayuela Fernández (coord.), *Un siglo de España 1898-1998*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Cortes de Castilla La Mancha, pp. 487-498.
- Said, Edward W. (2004), *Humanism and Democratic Criticism*. Basingtoke: Palgrave MacMillan.
- \_\_\_\_\_ (1994) , *Culture and Imperialism*. Londres: Vintage.
- Santos, Boaventura de Sousa (2009), "Portugal: Tales of Being and not Being". *Portuguese Literary & Cultural Studies*, vol. pp. 1-46. Documento digital, 45 páginas digitalizadas, visitadas el 14/02/2010, accesible en: [http://www.plcs.umassd.edu/docs/sousasantos\\_090414.pdf](http://www.plcs.umassd.edu/docs/sousasantos_090414.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2002), "Between Prospero and Caliban, Postcolonialism, and Inter-identity". *Luso-Brazilian Review*, vol. XXXIX/II, pp. 9-43.
- \_\_\_\_\_ (1998) *De la mano de Alice: lo social y lo político en la postmodernidad* [Pela Mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade, 1995], Bogotá: Edición UniAndes, [trad. Consuelo Bernal].
- \_\_\_\_\_ (1993) "Modernidade, identidade e a cultura da fronteira". *Tempo Social – Revista Sociológica da Universidade de São Paulo*, 5/1-2, pp. 31-52
- \_\_\_\_\_ (1985) "Estado e sociedade na semiperiferia do sistema mundial". *Análise Social*, vol XXI/87-88-89, pp. 869-901.

- Sánchez Cervelló, Josep (2002), "Portugal y España: encuentros y desencuentros". *Historia y Política*, vol. 7, pp. 267-287.
- \_\_\_\_\_ (1997), *La Revolución de los Claveles*. Madrid: Arcos Libros.
- Saz Campos, Ismael (2003), *España contra España. Los nacionalismos franquistas*, Madrid: Marcial Pons.
- \_\_\_\_\_ (2001), "Paradojas de la Historia. Paradojas de la Historiografía. Las peripecias del fascismo español". *Hispania*, LXI/1, núm. 2007, pp. 143-176.
- Serrano y Serrano, Ignacio (1939), *El Fuero del Trabajo. Doctrina y comentario*. Valladolid: Talleres Tipográficos Casa Martín.
- Simões da Silva (2002), Tony. "Raced Encounters, Sexed Transactions: 'Lusotropicalism' and the Portuguese Colonial Empire". *Pretexts: literary and cultural studies*, vol. 11/1, pp. 27-39.
- Shubert, Adrian (1991), *Historia social de España (1800-1990)* [A Social History of Spain, 1990]. Madrid: Editorial Nerea, [trad. José Luis Gil Aristeu].
- Sobral, José Manuel (2002), "La formación de la identidad nacional portuguesa como proceso histórico". *Historia y Política*, vol. 7, pp. 55-81.
- Spires, Robert C. (1998), "The Discursive Field in *Tiempo de silencio*". En: *Intertextual Pursuits: literary mediations in Modern Spanish Narrative*. Jeanne P. Brownlow y John W. Kronik (eds.). Cranbury/Londres/Ontario: Associated University Presses, pp. 161-178.
- Spivak, Gayatri Chakravorty (1999), *A Critique of Postcolonial Reason*. Cambridge MA y Londres: Harvard University Press.
- \_\_\_\_\_ (1988), "Can the Subaltern Speak?". *Marxist Interpretations of Culture*. Cary Nelson y Lawrence Grossberg (eds.). Basingtoke: Macmillan Education, pp. 271-313.
- Stalker, Peter (2000), *Workers without frontiers: the impact of Globalization on international migration*. Boulder/London: Lynne Rienner Publishers.
- Steiner, George (2001), *Grammars of Creation*. Londres: Faber & Faber.
- Tomás de Aquino, Santo (1951), *Suma contra gentiles* [1261-1264], (Intro. y notas Ismael Quiles). Buenos Aires: Club Lectores, [versión directa del texto latino María Mercedes Bergadá].
- Torre, Hipólito de la (2001), "Historia, identidad nacional y vecindad ibérica". En: *La mirada del otro. Percepciones luso-españolas desde la historia*. Hipólito de la

- Torre y Antonio José Tola (coord.). Badajoz: Editora Regional de Extremadura.
- \_\_\_\_\_ (2000), *Portugal y España contemporáneos*. Madrid: Marcial Pons.
- \_\_\_\_\_ (1997), *El Portugal de Salazar*. Madrid: Arco/Libros
- \_\_\_\_\_ (1988), *La relación peninsular en la antecámara de la guerra civil de España (1931-1936)*. Mérida: UNED, Centro Regional de Extremadura.
- \_\_\_\_\_ (1984), *Del "peligro español" a la amistad peninsular: España-Portugal, 1919-1930*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- \_\_\_\_\_ (1983), *Antagonismo y fractura peninsular. España y Portugal 1910-1919*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- \_\_\_\_\_ (1982), "Portugal: un nacionalismo antiespañol". *Revista de Occidente*, núm. 17, pp. 86-93.
- Torre, Hipólito de la y Josep Sánchez Cervelló (1992), *Portugal en el siglo XX*. Madrid: Editorial Istmo.
- Tortella, Gabriel (2000), *La revolución del siglo XX*. Madrid: Editorial Taurus.
- Tuñón de Lara, Manuel (1980), "Cultura e ideología". En: *Historia de España*, (dir. M. Tuñón de Lara). José Antonio Bisecas Ferrer y M. Tuñón de Lara (eds.). vol. X. Barcelona: Editorial Labor, pp.433-526.
- Turner, Harriet y Adelaida López de Martínez (eds.) (2003), *The Cambridge Companion to the Spanish Novel*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Tusell, Javier, (1997), *La época de Franco: desde el fin de la Guerra Civil a la muerte de Franco, (1939-1975)*, *Historia de España*. [Jorge Hernández Aliques (dir.), XIV vols.]. vol. XIII, Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- \_\_\_\_\_ (1996), *La dictadura de Franco* [1988]. Madrid: Ediciones Altaya.
- \_\_\_\_\_ (1985), 'La autarquía cuartelera'. *Historia 16, Especial Franco diez años después*, X/115, pp. 41-49.
- Unamuno, Miguel de (1986), *En torno al casticismo* [1902]. Madrid: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_ (1964), *Por tierras de España y Portugal*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Vakil, AbdoolKarim V. (1996), "Nationalising Cultural Politics: Representations of Portuguese 'Discoveries and the Rhetoric of Identitarianism, 1880-1926'". En: *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*. Clare Mar-Molinero y A. Smith (eds.). Oxford-Washington: Berg Publishers, pp. 32-52.
- \_\_\_\_\_ (1995), "Representations of the 'Discoveries' and the Imaginary of the Nation in Portuguese Integralism". *Portuguese Studies*, vol. II, pp. 133-167.

- Valdés, Mario J. (1992) "Crossin the Boundary between Facts and Fictions in History and Literature". *Dedalus*, núm. 2, diciembre, pp. 22-29.
- Valente, David (1999), "As relações Igrejas-Estado em Portugal antes e depois do 25 de Abril de 1974". *Lusotopie*, núm. VI, pp. 271-275.
- Valls, Rafael (1986), "Ideología franquista y enseñanza de la historia en España, 1938-1953". En: *España bajo el Franquismo*. Joan Fontana (ed.). Barcelona: Editorial Crítica, pp. 230-245.
- Vázquez Montalbán, Manuel (1998). *La literatura en la construcción de la ciudad democrática*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Vicens Vives, Jaime (1974), *Historia general moderna*, II Tomos. Barcelona: Editorial Montaner y Simón.
- Vilá Valentí, Juan (1968), *La Península ibérica*. Esplugues de Llobregat: Ediciones Ariel.
- Villacorta Baños, F. (1997), "Pensamiento social y crisis del sistema canovista 1890-1898". En: *Vísperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98*. Juan Pablo Fusi y A. Niño (eds.). Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 237-256.
- Villanueva, Darío (1994), *Estructura y tiempo reducido en la novela*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Villena, Luis Antonio de (2006), *Esplendor de España*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Wulff, Fernando (2003), *Las esencias patrias, Historiografía e Historia antigua en la construcción de la identidad española (Siglos XVI-XX)*. Madrid: Editorial Crítica.
- Yepes, Enrique (2000), *Oficios del goce. Poesía y debate cultural en Hispanoamérica (1960-2000)*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Zavala, Iris M. (2002), "De la pluralidad de los cánones y de la imposibilidad de lo Uno", *La página*, Año XIV, núm. 48/2, pp. 3-14.
- \_\_\_\_\_ (1991), *La posmodernidad y Mijail Bajtín. Una poética dialógica*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, [trad. Epicteto Díaz Navarro].

